

# **EN BOGOTÁ NOS PILLAMOS**

**La vida-escuela de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (Farc-EP) a través de sus cuatro generaciones 1950–2018**

Dissertation zur Erlangung des Doktorgrades  
eingereicht am Fachbereich Geschichts- und Kulturwissenschaften  
der Freien Universität Berlin  
im April 2019

**vorgelegt von José Armando Cárdenas Sarrias**



1. Gutachterin: Prof. Dr. Debora Gerstenberger

2. Gutachter: Prof. Dr. Marcelo Caruso

Tag der Disputation: 22.01.2019



## TABLA DE CONTENIDO

Pág

<b>MAPAS</b>	<b>iii</b>
<b>TABLAS</b>	<b>iii</b>
<b>ACRÓNIMOS Y ABREVIATURAS</b>	<b>iv</b>
<b>AGRADECIMIENTOS</b>	<b>v</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
Objetivo general y pregunta de investigación	11
Estructura de la investigación	13
<b>PRIMERA PARTE</b>	<b>17</b>
<i>Entre resortes y engranajes: los fundamentos de la vida-escuela fariana</i>	<b>17</b>
<b>Capítulo I. Balance de la producción académica: lo dicho y no dicho de la vida-escuela</b>	<b>18</b>
El contexto histórico de la vida-escuela	19
La gestación de las ideas contestatarias	23
Las relaciones entre las Farc-EP y el PCC	29
¿Qué se ha dicho sobre las cuatro generaciones farianas?	32
<b>Capítulo II. Referente conceptual y metodología de la vida-escuela</b>	<b>40</b>
2.1 Procesos de socialización implícitos y explícitos	41
2.2 Las generaciones farianas	50
2.3 El fariano mamagallista: la reproducción de los saberes campesinos	54
2.4 Sendero metodológico Sur↔Sur	59
<b>SEGUNDA PARTE</b>	<b>75</b>
<i>‘La combinación de todas las formas de lucha’ (1950–1993): ‘Tirofijo’ y ‘Jacobo Arenas’</i>	<b>75</b>
<b>Capítulo III. La generación de los colonos fundadores 1950–1984</b>	<b>80</b>
3.1 El Davis y la resistencia marquetaliana (1950–1964): el germen de la vida-escuela	83
3.2 La ‘Operación Marquetalia’ y el Programa Agrario: el hito fundacional de la vida-escuela	98
3.3 ‘Tirofijo’ y ‘Jacobo Arenas’: los ingenieros de la vida-escuela fariana	104
3.4 El surgimiento de las Farc-EP: primera (1965), segunda (1966) y tercera (1968) Conferencia	109
3.5 La consolidación: cuarta (1970), quinta (1974) y sexta (1978) Conferencia	118
3.6 Estatuto, Reglamento del Régimen Disciplinario, Normas de Comando y Cartilla militar	124
3.7 La resistencia en Riochiquito	135
3.8 Los colonos marquetalianos en imágenes	142
<b>Capítulo IV. La generación de los revolucionarios profesionales 1984–1993</b>	<b>146</b>
4.1 La Séptima Conferencia: el salto cualitativo de las escuelas de formación	148
4.2 Primer intento de paz: la Unión Patriótica y ‘el baile rojo’	155
4.3 ‘Jacobo Arenas’: los contenidos de la socialización explícita	161
Planteamiento fariano: currículo explícito	165
4.4 La Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar en imágenes	169
4.5 Entre disoluciones: el bombardeo a ‘Casa verde’ y la ruptura con el PCC	172
<b>TERCERA PARTE</b>	<b>177</b>

***De la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) a la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (1993–2018)*** \_\_\_\_\_ **177**

**Capítulo V. La generación de los raspachines y universitarios 1993–2010** \_\_\_\_\_ **184**

5.1 Octava Conferencia y Plataforma de Gobierno de reconstrucción y reconciliación nacional	186
5.2 Segundo intento de paz: la Zona de El Caguán	190
5.3 Las estructuras urbanas: los universitarios	193
5.4 El primer Uribe: las bases de la Política de Defensa y Seguridad Democrática	205
5.5 La Novena Conferencia: entre el Plan Patriota y la Plataforma Bolivariana	206
5.6 El segundo Uribe: la política de deserciones para derrotar a las Farc-EP	210
5.7 Entre la mano amputada de ‘Iván Ríos’ y la mano dura de Uribe Vélez	212
5.8 Movilidad, sorpresa y secreto: principios de la vida-escuela fariana	227
¿Que comemos raíces? Sí, comemos yucas, comemos papa, comemos arracacha y otras	227
La lucha en marcha: cultura y política en sintonía	234
La cotidianidad del combate en imágenes	242

**Capítulo VI. La generación de los farianos por la paz 2010–2018** \_\_\_\_\_ **245**

6.1 Tercer intento de negociación: el Acuerdo de Paz firmado	246
6.2 Décima Conferencia y la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común	256
6.3 Discurso de ‘Iván Márquez’: el partido de la rosa	259
6.4 La generación de la paz en imágenes	267
6.5 Antaño y hogaño del mensaje fariano	272
El surgimiento y desarrollo (1964–2012)	275
Los diálogos de La Habana (2012–2016)	279
NC noticias. Informando para la paz (2016–2018)	281
Del mensaje de ‘Tirofijo’ al pasamontañas del Sub-comandante Marcos	282
6.6 Los farianos también dispararon canciones	285
La música como instrumento político	288
La música como fuente de acontecimientos históricos	291
La música como elemento de sociabilidad	294
CONCLUSIONES	296
BIBLIOGRAFÍA	301
ANEXOS	330

## **MAPAS**

Mapa 1 Colombia: Sumapaz y área de influencia de las guerrillas comunistas años 50s y 60s	77
Mapa 2 Despliegue de las Farc-EP: primera, segunda y tercera Conferencia	114
Mapa 3 Despliegue de las Farc-EP: cuarta, quinta y sexta Conferencia	123
Mapa 4 Despliegue de las Farc-EP: séptima, octava y novena Conferencia	209

## **TABLAS**

Tabla 1 Páginas virtuales farianas	68
Tabla 2 Análisis audiovisual de las cuatro generaciones	70
Tabla 3 Homenajes a comandantes caídos	71
Tabla 4 Música fariana	71
Tabla 5 Entrevistas con expertos, exmilitantes farianos y del PCC y efectivos del PCC	71
Tabla 6 Entrevistas desmovilizados individuales farianos 2012–2016	73
Tabla 7 Entrevistas desmovilizados farianos colectivamente 2016–2018	74
Tabla 8 Entrevistas virtuales 2015–2018	74
Tabla 9 Producción escrita insurgente 2017–2018	74

## ACRÓNIMOS Y ABREVIATURAS

Accu	Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá
ACR	Alta Consejería para la Reintegración Social y Económica de Personas y Grupos Alzados en Armas (República de Colombia)
AUC	Autodefensas Unidas de Colombia
Bacrim	Bandas Criminales
Cnrr	Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación
Ceis	Centro de Estudios e Investigaciones Sociales
Cinep	Centro de Investigación y Educación Popular
Cgsb	Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar
Coda	Comité Operativo para la Dejación de Armas
CRO-J	Centro de Referencia y Oportunidades Juveniles
CRO-Z	Centro de Referencia y Oportunidades Zonal
CRS	Corriente de Renovación Socialista
DAS	Departamento Administrativo de Seguridad
Ecomún	Economías Sociales del Común
ELN	Ejército de Liberación Nacional
EPL	Ejército Popular de Liberación
ERG	Ejército Revolucionario Guevarista
ERP	Ejército Revolucionario del Pueblo —disidencia del ELN—
Farc-EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia — Ejército del Pueblo
Farc	Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común
FF.MM	Fuerzas Militares de Colombia
GPP	Guerra Popular Prolongada
Icfes	Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación
Iepri	Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales
Juco	Juventud Comunista Colombiana
Maql	Movimiento Armado Quintín Lame
M-19	Movimiento 19 de Abril
Mapp/OEA	Misión para Acompañar el Proceso de Paz en Colombia/Organización de Estados Americanos
Onic	Organización Nacional Indígena de Colombia
PAG	Programa Agrario de los Guerrilleros
Pahd	Programa de Atención Humanitaria al Desmovilizado
Padr	Programa de Atención al Proceso de Desmovilización y Reintegración de la Alcaldía de Bogotá
PCC	Partido Comunista Colombiano
PC-3	Partido Comunista Clandestino Colombiano
Pdsd	Política de Defensa y Seguridad Democrática
Plan Lasso	Latin American Security Operation
PRT	Partido Revolucionario de los Trabajadores
Prvc	Programa para la Reincorporación a la Vida Civil
UNAL	Universidad Nacional de Colombia
UP	Unión Patriótica
Uptc	Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
ZRC	Zonas de Reserva Campesina
Zvtn	Zonas Veredales Transitorias de Normalización

## AGRADECIMIENTOS

Los excombatientes de las Farc-EP, aquellos que me confiaron sus memorias, son los receptores de mi mayor deuda. Asimismo, en el plano de mis reconocimientos intelectuales, la profesora Debora Gerstenberger encabeza la lista. Después de muchas evasivas que sufrí en diferentes universidades alemanas, Debora no dudó en ser la lectora principal, aliada clave en la consecución del estipendio y confidente de la infinidad de problemas que alberga la escritura de una investigación de las proporciones como esta. Para ella todo mi reconocimiento y admiración. En la misma línea se inscribe el profesor Marcelo Caruso, experto en educación, que no tuvo ninguna duda en ser mi segundo lector. Para la concreción de mis ideas conté siempre con la colaboración de Rocío Londoño, Íngrid Bolívar, Medófilo Medina y Mario Aguilera, académicos colombianos, así como el auxilio permanente de Sonia Pineda, Paula Taborda, Donka Atanasova y Yamile Bejarano, profesionales de las ciencias sociales, quienes fueron las lectoras de los borradores, editoras y piezas centrales para la elaboración de un estudio interdisciplinario como buscó ser el presente.

El diálogo con múltiples actores fue vital en el acopio de la información por espacio de seis años: funcionarios de la Alta Consejería para la Reintegración, del Programa de Atención Humanitaria al Desmovilizado, de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, del Programa Paz y Reconciliación de la Alcaldía de Medellín, del Centro de Referencia y Oportunidades –CRO Antioquia–, del Partido Comunista Colombiano (sedes en Bogotá y Medellín), y miembros de ONG. Ellos Merecen toda mi atención. Igualmente agradezco a *Elsa-Neumann-Stipendium* por patrocinar el proceso investigativo, sin duda no hubiese sido nada posible sin la ayuda financiera que me facilitó esta entidad alemana por tres años.

Un lugar aparte merece María Paula Muñoz, Esteban Quintana, Laura Malagón, Óscar Santiago, Kelly Peña, Luis Peña, Diana Torroledo, Pedro Montes, Alejandro Zuluaga, amigos y académicos colombianos, junto a ‘Martín Batalla’, ‘Andrés París’ y ‘Victoria Sandino’, excombatiente de las Farc-EP, quienes me apoyaron en la búsqueda y clasificación de documentos, consulta de archivos, invención de ideas, envío de libros, contactos con excombatientes, elaboración de entrevistas y mapas, y sus testimonios sobre la guerra. A Gerardo Gonzáles y Carlos Lozano Guillén, quienes me apoyaron con sus ideas sobre el conflicto armado colombiano, todo mi recuerdo y pesar por sus fallecimientos. A mis vecinos Jonathan Menéndez, Estefanía Benavente y Toby Rosenstock quienes me facilitaron, en varias ocasiones, sus salas de estar para poder escribir con tranquilidad. Pero sobre todo, estoy en deuda eterna con leãozinho, Cata y Katy, mis soportes en Berlín.



## INTRODUCCIÓN

“Para comprender plenamente al sectario es preciso ponerse en su lugar y, por así decirlo, “volverse sectario” temporalmente”.

—Lewis A. Coser, *Instituciones voraces*—

Dos hechos en la historia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (Farc-EP) son clave para empezar a hilvanar estas ideas porque revelan la *tensión* que siempre existió entre los aspectos político y militar. El primero refiere el eco que tuvieron las palabras —que por lo demás sirven de título principal de este estudio— del comandante abatido Víctor Julio Suárez, ‘Jorge Briceño’<sup>1</sup> o el ‘Mono Jojoy’ a sus tropas: “En Bogotá nos pillamos”. Esta frase fue realizada en el Congreso fundacional del nuevo partido político, fruto del Acuerdo de Paz (AP), la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (Farc) el 27 de agosto de 2017 por los farianos<sup>2</sup>, presentadores de la gala inaugural ‘Paula Sáenz’ y ‘Manuel Bolívar’, quienes dieron el parte de “estamos cumpliendo” a su líder abatido al recordar que desde los campamentos guerrilleros decía que en Bogotá se encontrarían: “allá nos pillamos como dijo el Mono”, y así fue porque ese día sellaron el paso de las Farc-EP a la Farc<sup>3</sup>.

Para la inteligencia militar y la prensa colombiana el ‘Mono Jojoy’ fue el guerrillero más “sanguinario” de las Farc-EP. “A sus hombres les decía durante los entrenamientos militares: ¡En Bogotá nos pillamos! Esto tenía una misión muy clara que consistía en cercar la capital del país y tomarse el poder a la fuerza”<sup>4</sup>. Pero la apuesta por una victoria militar solo retrata una de las dos caras de la frase. La idealización de un éxito político es el otro rostro que esta pesquisa buscó revelar a través del modelo de aprendizaje fariano y el trayecto de sus cuatro generaciones guerrilleras, reunidas en el citado Congreso fundacional, que concibieron el AP como una continuación del accionar político, ya sin armas, para honrar la memoria del líder abatido —entre otros de sus mártires— y, en palabras de la excombatiente fariana, hoy día representante al Senado por la Farc, Judith Simanca Herrera o ‘Victoria Sandino’, continuar sus objetivos “por la transformación profunda de la sociedad colombiana, pero ahora por una vía menos dolorosa, es decir no a través de la guerra [...] sino por la vía política”<sup>5</sup>. La propia ‘Victoria Sandino’ me relató la significación que para ella tuvo la frase del ‘Mono Jojoy’:

Esa frase se dice en el contexto de la guerra y de la estrategia nuestra de la lucha político-militar; y, ¿por qué Bogotá? Porque es el centro del poder político y para nosotros la toma militar

---

<sup>1</sup> En esta tesis utilicé las comillas simples para designar el pseudónimo o nombre político del guerrillero en mención.

<sup>2</sup> El término fariano o fariana fue la palabra utilizada en las Farc-EP para denominar a sus combatientes.

<sup>3</sup> Cfr. Eurocat, *Inauguración del Congreso fundacional de las Farc como partido político*. Publicado el 1 de septiembre de 2017. Duración: 3:01:49 Seg. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=f7YjvTaZxFw>. [Consultado el 05.11.2017].

<sup>4</sup> Semana, «Las heridas que revivieron con el homenaje a la tumba del Mono Jojoy», septiembre 22 de 2017. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/desentierran-al-mono-jojoy-farc-le-rinde-homenaje/541381>. [Consultado el 04.02.2018].

<sup>5</sup> Colectivo Viktoria, «Hablan las Farc-EP». Publicado el 25 de junio de 2016. Duración: 35:07 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=rh1RUOUuhks>. [Consultado el 04.02.2018].

de esa ciudad era parte de ese proceso revolucionario e insurreccional. El 1 de septiembre de 2017 fue emocionante ver la plaza de Bolívar llena de gente cuando lanzamos la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común. Fue un éxito total. Quienes veníamos de tantos años atrás recordábamos justamente esa frase y le dimos validez porque en Bogotá no solamente se desarrolla el centro del poder político, sino que también ocurren las grandes contradicciones de las luchas sociales y políticas que, por supuesto, repercuten en el resto del país y pues ese día en Bogotá nos pillamos... Estábamos allí en la capital del país, en el centro de las grandes contradicciones para incidir políticamente. Para nosotros esa frase significa eso, la toma del poder, y pues si bien no pudimos como guerrilla, pues hoy seguimos intentando producir esos cambios a través de la lucha política y la incidencia de las masas o del movimiento social<sup>6</sup>.

El segundo episodio se ubica en el contexto de las negociaciones de paz, entre el gobierno de Belisario Betancur (1982–1986) y las Farc-EP, a mediados de la década de los ochenta. Allí, el que fuera emisario político del Partido Comunista Colombiano (PCC o Partido<sup>7</sup>) Luis Alberto Morantes Jaimes, más conocido como ‘Jacobo Arenas’, recordó la claridad política asumida principalmente desde la ‘Operación Marquetalia’. Aquel hito fundacional del 27 de mayo de 1964 cuando un grupo de 48 campesinos marquetalianos, al mando de Pedro Antonio Marín, ‘Manuel Marulanda Vélez’ o ‘Tirofijo’, resistieron la avanzada militar ordenada por el gobierno de Guillermo León Valencia (1962–1966) en pleno Frente Nacional:

Nosotros desde el primer momento desde que se inició la agresión a Marquetalia y organizamos la resistencia de los campesinos, lo primero que nos planteamos fue la cuestión de organizar un ejército. E inmediatamente después, eso fue el 20 de julio de 1964, en una asamblea de guerrilleros, proclamamos el Programa Agrario [...]. Así que nosotros estamos perfectamente claros en el mensaje político que le llevamos a las masas que nos apoyan [...]. No somos de esos movimientos que se crecen como pompas de jabón y a los tres o cuatro años no existen [...]. Nosotros somos algo completamente distinto: un grupo de personas que tiene una concepción política muy clara, que se han planteado una misión como es la de implantar aquí en Colombia un gobierno democrático, patriótico, de liberación nacional<sup>8</sup>.

Esta arenga recoge dos ideas decisivas: la divulgación de un programa político junto a la convicción de una claridad política —por parte de la dirección fariana— y la conformación de un ejército. Sobre el primer punto, en la misma entrevista ‘Jacobo Arenas’ habló del Programa Agrario de los Guerrilleros (PAG) como un plan de gobierno que lucharía por un país “democrático y progresista, revolucionario”<sup>9</sup>, dirigido al conjunto de colonos y campesinos —según sus preceptos principales víctimas de la agresión estatal—, estudiantes, obreros, académicos revolucionarios y, en general, a la ciudadanía de Colombia para denunciar el ataque oficial desde 1948 (exactamente desde el magnicidio de Jorge Eliecer Gaitán que originó el denominado Bogotazo) y brindar un vademécum de propuestas: una

---

<sup>6</sup> Entrevista a ‘Victoria Sandino’. Excombatiente de las Farc-EP. Berlín, abril 28 de 2018.

<sup>7</sup> A partir del 17 de julio de 1930, fecha de su fundación, hasta 1979 se denominó Partido Comunista de Colombia.

<sup>8</sup> Cadena Caracol, «Entrevista a Jacobo Arenas: las Farc-EP dispuestas a los acuerdos de paz», en *Ideaspaz.org*, (Bogotá, septiembre 23 de 1982), 84. Disponible en: <http://www.ideaspaz.org/tools/download/48892>. [Consultado el 11.05.2016].

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 85.

reforma agraria revolucionaria, tierra para quien la trabaja, derecho de propiedad y servicios, exigencias de las comunidades indígenas y la creación de un frente único del pueblo para ejecutar las directrices planteadas con el apoyo de un gobierno revolucionario<sup>10</sup>.

Sobre la conformación de un ejército, las Farc-EP dispusieron de 900 combatientes y 9 Frentes, en los años sesenta y setenta, con un crecimiento a partir de los ochenta que llevó a disponer entre 12 a 15 mil efectivos distribuidos en 70 Frentes a finales de los años noventa<sup>11</sup>, con un declive en la primera década del siglo XXI que afectó incluso a la cúpula de la organización durante la Política de Defensa y Seguridad Democrática (Pdsd) en los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010), hasta llegar al 2016 año del AP con un reporte de “7.500 hombres armados, concentrados en siete bloques, y unos 8.000 milicianos”<sup>12</sup>.

Cifras que, en todo caso, siempre fueron discutibles dado el perfil clandestino de las Farc-EP, pero que apoyan la idea de que efectivamente lograron conformar un ejército; así como lo anotó esquemáticamente el excombatiente fariano, hoy día analista político, Yezid Arteta quien citó tres fases: en los sesenta, setenta y parte de los ochenta, acotó, las Farc-EP efectuaron pocas acciones militares pero lograron una presencia política importante (ya en los diálogos con Betancur); en los noventa, a partir del ataque a ‘Casa verde’, se militarizaron y fortalecieron su presencia, pero afectaron su accionar político; y desde la jefatura de ‘Alfonso Cano’ (mayo de 2008) la política volvió a ser el eje central, allende su muerte en 2011<sup>13</sup>.

En esas tres fases labraron “formas de gobierno” en las zonas bajo su control, ejercieron funciones de policía donde la economía dependía del cultivo de coca con fines ilícitos<sup>14</sup> y fungieron como Estado al decretar normas de convivencia entre los pobladores<sup>15</sup>; pero al mismo tiempo extorsionaron, secuestraron, destruyeron en algunas zonas la infraestructura afectando a las comunidades rurales y los ecosistemas, sembraron minas anti-personas que afectaron a civiles y perpetraron, entre otras acciones militares, la matanza de La Chinita (enero 23 de 1994)<sup>16</sup>, la masacre de Bojayá (mayo 2 de 2002)<sup>17</sup>, el asesinato de 11 diputados

---

<sup>10</sup> Farc-EP, *Programa Agrario de los Guerrilleros* (1964, corregido y ampliado en 1993). Disponible en: <http://www.farc-ep.co/octava-conferencia/programa-agrario-de-los-guerrilleros-de-las-farc-ep.html>. [Consultado el 01.09.2018].

<sup>11</sup> Alfredo Rangel, *Las FARC-EP. Una mirada actual*, (Bogotá: Universidad de los Andes, 1997), 21-23.

<sup>12</sup> El Tiempo.com, «Fin de una guerra», agosto 29 de 2016. Disponible en: <http://m.eltiempo.com/multimedia/especiales/fin-de-una-guerra-gobierno-y-farc-inician-cese-del-fuego-definitivo/16685787/1?stopmobi>. [Consultado el 03.07.2016].

<sup>13</sup> Semana.com, «Son los mejores acuerdos que se han hecho en los últimos diez años. Entrevista a Yezid Arteta», agosto 25 de 2016. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/yezid-arteta-habla-sobre-el-acuerdo-final-de-paz/491209>. [Consultado el 09.09.2016].

<sup>14</sup> Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina, 1949-2010: ¿ideas circulares en un mundo cambiante?*, (Bogotá: Arfo Editores, 2010), 42.

<sup>15</sup> Carlos Medina, *FARC-EP Y ELN: Una historia política comparada (1958- 2006)*, (Bogotá: UNAL, 2010), 125.

<sup>16</sup> El V Frente asesinó a 35 líderes de Esperanza, Paz y Libertad, fundación creada por excombatientes del Ejército Popular de Liberación (EPL), como parte de lo acordado para su reintegración a la vida civil.

<sup>17</sup> El Bloque José María Córdoba de las Farc-EP lanzó una pipeta de gas contra la iglesia que servía de refugio a las personas que huían de los enfrentamientos entre estos y paramilitares. Allí murieron 79 personas, entre ellos 48 niños.

del Valle (junio 18 de 2007)<sup>18</sup>, y la bomba contra el club El Nogal (febrero 7 de 2003)<sup>19</sup>, que allanaron el camino para que los gobiernos de turno y medios de comunicación locales e internacionales los sindicaran de bandoleros, bandidos, secuestradores o “tenebrosos narcoterroristas”, minara su “ética revolucionaria” y fueran inscritos en las listas de grupos “terroristas” internacionales desde 1997<sup>20</sup> hasta 2016 en la órbita de la Unión Europea<sup>21</sup>, pero aún reportados (2018) en las listas del Departamento de Estado de los EE.UU.<sup>22</sup>.

Los dos episodios referidos manifiestan que la tensión entre lo político y lo militar —que una proporción de las fuentes académicas y oficiales soluciona a favor del escenario militar— consistió en una articulación de política y armas. Así pues, considero que las Farc-EP fueron una guerrilla-partido, de principio a fin, y no una organización degradada militarmente con fines narcoterroristas. Por ello, decidí empezar a hilvanar esta tesis por el episodio histórico más reciente porque fue allí donde las ideas políticas tomaron forma con la fundación del nuevo partido político que continuó defendiendo las ideas marquetalianas reunidas en el PAG.

Más aún, ese 1 de septiembre de 2017, en la plaza de Bolívar, los farianos conmemoraron su historia de lucha, sin desdeñar de los objetivos militares que proyectaron, para celebrar que las Farc-EP efectivamente, como señaló ‘Jacobó Arenas’, no fue un movimiento que creció “como pompas de jabón y a los tres o cuatro años” desapareció, sino que se mantuvo por más de cinco décadas hasta llegar a la capital del país para lanzar su Partido político en Bogotá.

En mi primer libro sobre el conflicto armado colombiano señalé, a partir de estudios empíricos, las diferencias entre las Farc-EP y los grupos paramilitares en los ámbitos de la formación de sus efectivos<sup>23</sup>. Los farianos introdujeron, *v.gr.*, escuelas políticas, cursos sobre la historia nacional y la llamada “hora cultural” que pretendía unificar al grupo a partir de actividades político-ideológicas, recreativas y artísticas alrededor de los principios programáticos. La recreación, por su parte, tenía un sello educativo, rechazaba los juegos ociosos, o que incitaran la casación de apuestas, y siempre buscaba una razón de ser. En los

---

<sup>18</sup> Las Farc-EP confirmó la muerte de 11 de los 12 diputados secuestrados el 11 de abril de 2002, en fuego cruzado con integrantes del mismo grupo. El ex diputado Sigifredo López fue el único sobreviviente.

<sup>19</sup> Fue el mayor ataque que perpetró las Farc-EP en la capital del país. Se reportaron 36 personas fallecidas.

<sup>20</sup> La primera lista apareció en agosto 10 de 1997. Eduardo Pizarro, «Las Farc y la lista de grupos terroristas: a jugar limpio», en *Semana.com*, octubre 2 de 2016. Disponible en: <http://www.semana.com/opinion/articulo/farc-deben-trabajar-para-ser-retirados-de-lista-de-terroristas/460130>. [Consultado el 09.10. 2016].

<sup>21</sup> Federica Mogherini, *Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad*, expresó: “A partir de hoy suspendemos a las Farc de nuestra lista de terroristas. Esto nos permitirá dar nuestro apoyo al programa postconflicto que será de beneficio para todos los colombianos”. Véase RT Sepa más, «La Unión Europea “suspende” a las Farc de su lista de organizaciones terroristas», septiembre 26 de 2016. Disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/219776-union-europea-excluir-farc-lista-terrorismo>. [Consultado el 09.10.2016].

<sup>22</sup> Cfr. El Tiempo, «Las Farc continúan en la lista de grupos terroristas de Estados Unidos», julio 24 de 2017. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/mundo/eeuu-y-canada/farc-todavia-son-un-grupo-terrorista-para-estados-unidos-112380>. [Consultado el 08.12.2017].

<sup>23</sup> José Cárdenas, *Los parias de la guerra. Análisis del proceso de desmovilización individual*, (Bogotá: Ediciones Aurora, 2005), 253 y 254.

grupos paramilitares la situación cambiaba por completo: no había ningún curso de educación política o de otro tipo, y en la recreación se permitían los juegos “ociosos” y de apuestas<sup>24</sup>.

Más aún, el historiador colombiano Mario Aguilera señaló que, desde sus orígenes, las guerrillas en Colombia adoptaron como figuras emblemáticas a “personajes prestados del pensamiento marxista o de los procesos revolucionarios de Latinoamérica y de otros continentes”<sup>25</sup>. Así las cosas, las guerrillas formaron a sus efectivos en torno al ideario pro-castrista, pro-soviético o pro-maoísta lo que llevó, en todo caso, a que cada una de ellas se sintiera la verdadera “vanguardia revolucionaria”, haciendo que se dieran rivalidades entre las mismas, y que fuera muy difícil llegar a acuerdos para enfrentar al enemigo en común.

Aguilera resaltó también el altar piramidal de la imágenes heroicas como un resultado de su propia evolución en dos fases: 1) cuando la guerrilla no tenía historia prevalecieron los héroes universales o los profetas revolucionarios (Marx, Lenin, el ‘Che’ Guevara y Mao Tse-Tung), y 2) el momento de la crisis y reestructuración (años ochenta) hace que se cuestionen los esquemas de las revoluciones foráneas, haciéndose necesario nacionalizar el discurso; es decir, dejar entrar a su ideario a los héroes de la patria (Simón Bolívar o Quintín Lame). Al final, la memoria de los héroes del pasado y del presente contribuyó a la creación de procesos internos que fortalecieron la formación e instrucción de los combatientes y las prácticas rituales tales como las ceremonias, las fiestas o las conmemoraciones<sup>26</sup>.

El uso de los “clásicos de la revolución” y los héroes nacionales también fue una particularidad de las guerrillas en Centroamérica, léase en Nicaragua el Frente Sandinista de Liberación Nacional que rescató la figura de Augusto César Sandino, en El Salvador el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional que revivió al político comunista Agustín Farabundo Martí, y en Guatemala la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, que reunió a los diferentes grupos guerrilleros existentes, quienes igualmente rescataron figuras nacionales, personalidades del comunismo internacional y promovieron cursos formativos.

La politóloga Judith Larson hizo un paralelo entre las guerrillas centroamericanas y los movimientos de liberación de África y Asia, argumentando que no fueron “expresiones de terrorismo o de extremismo político, sino una forma embrionaria de lucha armada en razón de la situación neocolonial”. Además “la creación de amplios frentes políticos basados en los

---

<sup>24</sup> Asimismo estos grupos de extrema derecha, en contraste con las guerrillas, no reportan ninguna figura emblemática nacional o internacional en donde soportar su accionar; no desarrollan cursos o escuelas políticas, de filosofía, de economía o de historia nacional; los elementos culturales y artísticos, como la música o expresiones artísticas, no son creados por sus efectivos; la vida cotidiana no pretende formar a los combatientes en función de los objetivos de la organización; no existen homenajes a sus mártires; y el dinero es supremamente relevante para la incorporación y la permanencia en las filas. *Ibíd.*, p. 255.

<sup>25</sup> Mario Aguilera, «Memoria de héroes Guerrilleros», en *Análisis Político* No. 49, (Bogotá: Iepri, 2003), 3.

<sup>26</sup> Véase mi artículo: José Cárdenas, «Desertar de la guerra: de Alberto Lleras Camargo a Álvaro Uribe Vélez (1958-2010)» en *Controversia* No. 199. *Minería, marcos normativos y conflicto*, (Bogotá: Cinep, 2012), 187-226.

sentimientos nacionalistas de la población”, que apoyaron el accionar de dichos grupos, presupuso la instrucción y la formación de los combatientes<sup>27</sup>.

Una vez reconocida la importancia de la enseñanza en las guerrilleras como un asunto *per se* a su naturaleza, no solo en el caso de las Farc-EP, pregunto: ¿cómo operó el engranaje que conectó el mensaje político fariano que difundieron y enseñaron a la tropa y la verticalidad del ejército que constituyeron? O ¿cómo conciliaron los dos rostros que retrató la frase *En Bogotá nos pillamos*? El engranaje, planteo, fue un todo articulado donde el fariano “rigurosamente” repitió o retroalimentó (en el caso de los efectivos con mayor experiencia) el ideario teórico, político e ideológico, a la par de tácticas y estrategias militares, en el día a día o, como lo anotó el ‘Che’ Guevara, en el “ejercicio de la guerra misma”<sup>28</sup>.

Mejor aún, el engranaje encarnó una fusión de fusiles e ideas políticas, esto es, una suerte de aparato militar absolutamente vertical y disciplinado sostenido y orientado por una claridad política, especialmente por parte de la dirección fariana, que se nutrió y complementó —al menos hasta la década de los ochenta— con los lineamientos políticos del PCC, tal y como lo subrayó el domingo 19 de septiembre de 1965 ‘Jacobo Arenas’:

El Comité Central de nuestro partido (el PCC) nos está acompañando. Y no solo nos acompaña, si no que dirige la acción heroica de los combatientes de la resistencia. Por eso nosotros nos hacemos matar peleando por la causa justa de nuestro pueblo, porque sabemos que la orientación que encarna la línea política de nuestro partido es una orientación consecuente, es una orientación justa, es una orientación enderezada a acabar en nuestro país con la explotación, con la miseria, con el hambre, con el terror y con la guerra<sup>29</sup>.

Bajo la sombra de estas palabras debo recalcar, siguiendo al sociólogo colombiano Eduardo Pizarro, el “carácter partidista de ese movimiento”<sup>30</sup> (las Farc-EP) originado como una estructura del PCC en las zonas donde se organizó la autodefensa campesina durante la violencia bipartidista de mediados del siglo XX y luego, con mayor ímpetu, como un mecanismo de la ‘combinación de todas las formas de lucha’ ya en el período del Frente Nacional (1958–1974). No obstante, la orientación o influencia ideológica hacía esa “acción heroica”, enaltecida por ‘Jacobo Arenas’, no significó que el PCC haya sido el todo creador del grupo subversivo y, menos aún, que los farianos hayan sido simples marionetas. Al respecto, su modelo de aprendizaje fue el vehículo central en donde imperaron principalmente las lógicas del ideario guerrillero. ‘Tirofijo’ anotó:

---

<sup>27</sup> Judith Larson, «La guerrilla en América Latina: ¿terrorismo o guerra popular?» en *Papers Revista de sociología*, (Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 1997), 91 y 105.

<sup>28</sup> «La lucha es la gran maestra que está más allá de los libros”, sentenciaría el ‘Che’. Ernesto Che Guevara, «Guerra de guerrillas: un método» en *Ernesto “Che” Guevara, Obras completas*, (Buenos Aires: Editorial Legasa, 1996), 361.

<sup>29</sup> Pierre Serget & Bruno Muel, *Documental Riochiquito, 1965*. Publicado el 15 de diciembre de 2008. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=OeMRiZgM5\\_M](https://www.youtube.com/watch?v=OeMRiZgM5_M). [Consultado el 09.09.2016].

<sup>30</sup> Eduardo Pizarro, «Elementos para una sociología de la guerrilla en Colombia», en *Análisis político No. 12*, (Bogotá: UNAL y Iepri, 1991), 16.

Nosotros hemos creado, a nivel de todos los Frentes y a nivel del Estado Mayor Central, mecanismos que permitan la educación y la preparación ideológica y política (militar) de los guerrilleros y guerrilleras de mayores experiencias, que pueden hacer aportes en este proceso revolucionario. [...] **La vida que a diario vivimos es en sí una escuela.** Todos nuestros avances, nuestros éxitos y reveses son una escuela muy importante. [...]. Estamos preparando a nuestros guerrilleros para que se pongan en condiciones de reemplazar a aquellos del sistema corrompido que nos está gobernando y que queremos derrocar. (El énfasis es mío)<sup>31</sup>.

¿Cuál fue el contenido de esa vida simbolizada como una escuela diaria por ‘Tirofijo’? Aquí me permito un giro gramatical y planteo una pregunta: ¿es la comprensión de esa *vida-escuela* la clave para entender la claridad política referida por ‘Jacobó Arenas’? Este es el meollo de la tesis. Defiendo que en la *vida-escuela*, expresión acuñada por proyección o resonancia a través de ‘Tirofijo’, y puesta en marcha a lo largo de más de cinco décadas, fueron depurados procesos de socialización tanto implícitos como explícitos que moldearon el modelo de aprendizaje o vida-escuela fariana.

En los primeros, la interacción cotidiana permitió la transmisión e interiorización de prácticas y saberes —de hegemonía campesina— que, de forma tácita, promovieron la “instrucción” y “formación” de los efectivos en todas las jerarquías evidenciados en las formas de interactuar con el otro (*v.gr.* sentido de la camaradería), en las actividades propias de la guerra (*v.gr.* combates o entrenamientos militares), durante la trashumancia, en los espacios de descanso o esparcimiento, en el uso de espacios de los campamentos como caletas (lugar donde se pernoctaba), en las actividades de ranchería (cocina), en el lavado de ropa y baño corporal, en la recolección de leña y agua, en la construcción de chontos (letrinas) o refugios anti-aéreos, e, incluso, en las prácticas sexuales y las relaciones de pareja.

En esa dinámica, el guerrillero fariano (dependiendo del sitio de procedencia, nivel educativo, responsabilidad político-militar, género o lugar de accionar) erigió desde lo vivencial una gama de aprendizajes significativos de lo político, ideológico y militar —articulados entre sí—, leyéndose en los efectivos con “baja” formación académica o analfabetos, quienes posiblemente no lograrían interiorizar las “grandes” tesis del marxismo-leninismo o del pensamiento bolivariano (músculo teórico de las Farc-EP), una recepción más práctica de tales ideas, amparadas en una serie de destrezas personales y sociales, propias del fariano, que llegaron a ser, incluso, más eficaces que la misma alfabetización.

En detalle, si bien operó una separación o disputa entre el conocimiento de tipo académico asociado con los efectivos provenientes de las ciudades (virtualmente responsables de la política), o el “mundo urbano”, y los saberes de tipo campesino encarnados en el pragmatismo, procesos autodidactas, la observación, la “malicia indígena”, la resiliencia, la experiencia y expresiones “machistas” o patriarcales (encargada de lo militar), estos “dos mundos” se fusionaron en la práctica o, para Yezid Arteta, el “mundo campesino” prevaleció,

---

<sup>31</sup> Carlos Arango, *FARC: veinte años. De Marquetalia a La Uribe*, (Bogotá: Ediciones Aurora, 1984), 107.

pues en ese proceso de formarse como *guerrillero profesional*<sup>32</sup>, los nuevos reclutas de las ciudades debían adaptarse al medio rural, desde volver a aprender a caminar hasta resignificar el mundo desde otras lógicas, y en ese devenir acababan desdeñando las costumbres urbanas y ensalzando la vida en el campo. Se trató, en pocas palabras, no solo de aprender a ser guerrillero, sino sobre todo a tener destrezas en la ruralidad.

En concreto, *la socialización implícita* ostentó dos rostros; por un lado, 1) patrones de adoctrinamiento revelados en las relaciones verticales y autoritarias de los comandantes con respecto de sus subalternos a quienes *instruyeron* mediante la imposición o persuasión de las ideas en prácticas rutinarias, principalmente de orden militar, como la formación en filas o escuadras, el cuidado o, en algunos casos, la fabricación del armamento, la repetición y memorización de consignas de guerra y estrategias militares, y la práctica de una serie de sanciones desde la imposición de castigos cotidianos (como recolectar leña o hacer letrinas) hasta el fusilamiento, como consecuencia a la infracción de la norma fariana.

En este sentido, lo rígido e inflexible fue la premisa en el proceso de instrucción y al combatiente solo le restó aprender o memorizar y desde luego cumplir a tabla raja. Y, por el otro lado, 2) todo un universo simbólico que combinó la sabiduría popular, la experiencia, los procesos autodidactas, los saberes campesinos, el pragmatismo de colonos perseguidos, desarraigados y hostigados por la violencia oficial, la “malicia indígena”<sup>33</sup>, el humor y la música, el conocimiento del terreno y los valores comunistas del sacrificio, el heroísmo y la entrega<sup>34</sup>, nombrados por ‘Jacobo Arenas’ como la “escuela de la lucha”<sup>35</sup>.

*La socialización explícita*, por su parte, retrató el modelo concreto de aprendizaje que articuló aspectos de la instrucción militar, del modelo “bancario” y la educación popular, y estuvo dinamizada por lo que llamo *didácticas de la guerra* consistentes en un agregado de materiales pedagógicos: documentos, cartillas, boletines, cassetes pregrabados, comunicados, partes de guerra, libros, revistas, emisoras radiales; expresiones artísticas (teatro, danza o baile, pintura, literatura, poesía y música); cursos sintonizados con las capacidades de cada guerrillero; rutinas cotidianas<sup>36</sup>; escuelas de formación; y cursos de alfabetización que, en total, certifican la preocupación por la formación de los efectivos. Yezid Arteta destacó:

---

<sup>32</sup> En la construcción del guerrillero fariano sigo las ideas de Isaac De León Beltrán y Eduardo Salcedo-Albarán a propósito de los aspectos volitivos, cognitivos y control emotivo. Más exactamente, el factor cognitivo referido como “la instrucción sobre las técnicas básicas del uso de la fuerza” para la profesionalización del guerrillero. Véase *El crimen como oficio*, (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2007), 39.

<sup>33</sup> Fernando Cubides, «*Algunas consideraciones acerca de los procesos de paz fallidos en Colombia. (O de cómo inventar unas causas creíbles)*», en *3er. Seminario internacional de investigación*, (Bogotá: UNAL, 2005), 6.

<sup>34</sup> Miguel Ángel Beltrán, *Las FARC-EP 1950-2015: Luchas de Ira y esperanza*, (Bogotá: Desde Abajo, 2015), 96.

<sup>35</sup> Carlos Arango, *FARC, veinte años...*, p. 51.

<sup>36</sup> V.gr. en la hora cultural, “homenajes en días especiales, la programación de la emisora “Voz de la resistencia” y en las reuniones de partido”. Véase mi libro *Los parias de la guerra. Análisis del proceso de desmovilización individual* (Bogotá: Ediciones Aurora, 2005), 174.

La formación política era la prioridad, más que la militar. Hasta los años noventa se cumplían más labores de formación hacia adentro. Por ejemplo, yo estaba en el Frente octavo, en esa época me cogió un pedazo de la tregua de Belisario Betancur donde prácticamente estábamos de brazos cruzados. Ya después que se rompió la tregua hicimos dos o tres acciones en el año y por ahí unos combates esporádicos, pero la mayor parte del tiempo se dedicaba al trabajo de formación interna<sup>37</sup>.

Las diez conferencias farianas detallan aún más cómo se fueron sumando elementos a la vida-escuela<sup>38</sup>. La I Conferencia (1965) simbolizó el paso de la autodefensa campesina a una guerrilla móvil designada el “Bloque sur” que motivó “un aprendizaje de conocer y dominar la táctica propia y estudiar la táctica enemiga”<sup>39</sup>. Luego, en la II Conferencia (1966) se autodenominaron Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y se creó: “una estructura dinámica y funcional al dotarla de reglamentos internos, código disciplinario, estatuto del guerrillero, jerarquías, código de la moral guerrillera; se estableció los deberes y los derechos de éstos y se reglamentó las sanciones para los delitos”<sup>40</sup>.

Entre diciembre de 1967 y marzo de 1968 tuvo lugar el primer curso de comandantes en el área de operaciones militares, por lo demás, telón de fondo de la III Conferencia que organizó, por primera vez, una “verdadera escuela”<sup>41</sup> como resultado de un análisis poco alentador tras la derrota de Ciro Trujillo en Quindío. Esa “verdadera escuela” se plasmó en la Escuela Nacional de Formación Ideológica que buscó la formación “de la militancia en el momento que se expanden por el territorio nacional como proyecto revolucionario”<sup>42</sup>. La IV Conferencia, a comienzos de la década de los setenta, adaptó “una mezcla del esquema del modelo GPP y del Modelo de Guerra Insurreccional”<sup>43</sup>. La V Conferencia (1974) retomó el tema de la educación, pero sobre todo ayudó a superar la crisis vivida desde 1966 al introducir la formación del comandante debido a la experiencia en la ‘Operación Sonora’<sup>44</sup>. La VI Conferencia (1978) fortaleció la instrucción de los mandos de las guerrillas, compañías y frentes ordenando escuelas fijas y especializadas donde los farianos acamparon solo para el aprendizaje. También se planteó la táctica “Nuevo Modo de Operar”<sup>45</sup>, para la expansión

---

<sup>37</sup> Entrevista a Yezid Arteta. Excombatiente Farc-EP, tres partes. Dos vía Skype: 13.04.2016 y 09.05.2016, y en Barcelona (España) 02.06.2016.

<sup>38</sup> Las conferencias fueron el espacio de decisión político-militar donde se acordaron, *v.gr.*, planes estratégicos de copiamiento y expansión territorial, finanzas o elección o relevo de mandos. Vale decir que las fuentes (en éste apartado solo refiero el aspecto formativo), fueron dispares dado el perfil clandestino de las 9 primeras. Muy distinto con la última Conferencia que contó, hasta con periodistas, para su difusión desarrollada en el marco del AP.

<sup>39</sup> Arturo Alape, *Tirofijo los sueños y las montañas*, (Bogotá: Ed. Planeta, 1994), 79.

<sup>40</sup> Carlos Arango, *FARC, veinte años...*, p. 176.

<sup>41</sup> Arturo Alape, *Tirofijo los sueños...*, p. 102.

<sup>42</sup> *Ibid.*, p. 103.

<sup>43</sup> Mario Aguilera, «Auge y quiebre del modelo de guerra» en *Análisis Político. No. 77*, (Bogotá: Iepri, 2013), 87.

<sup>44</sup> ‘Jesús Santrich’ y ‘Rodrigo Granda’ ubican el 13 de octubre de 1973 como el inicio de esta operación denominada como de “reconstrucción de la organización”. Cfr. ‘Jesús Santrich’ y ‘Rodrigo Granda’, «Serie memorias farianas: la operación Sonora», 8 de junio de 2008. Disponible en: <https://resistencia-colombia.org/movimiento-fariano/memoria-fariana/1719-serie-memorias-farianas-la-operacion-sonora>. [Consultado 16.06.2017].

<sup>45</sup> Jineth Bedoya, *Vida y muerte del Mono Jojoy*, (Bogotá: Editorial Intermedio, 2010), 12; Eduardo Pizarro, *Las Farc (1949-2011). De guerrilla campesina a máquina de guerra*, (Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2011), 194.

territorial, que formó parte de la formación militar desde ese momento, a más de erigirse un paquete normativo integrado por los Estatutos, las Normas de Comando y el Reglamento de Régimen Disciplinario ('el cuatro esquinas') que sirvió, más tarde, como la primera guía de la normatividad e identidad fariana.

La VII Conferencia (1982) causó la "inflexión estratégica"<sup>46</sup> al afianzar las Escuelas Especializadas, como la de enfermeros o cartógrafos, bajo el Plan Estratégico para la Toma del Poder, siendo la Escuela Nacional Hernando González Acosta la que reunió todas las Escuelas que podían llegar a durar entre uno y tres meses realizadas en 'Casa verde' (Meta)<sup>47</sup>. Cinco asuntos más fueron claves: 1) el repaso de los clásicos de la guerra; 2) las preferencias de 'Tirofijo' que estimuló el estudio de aspectos técnicos del accionar militar a través de textos y tácticas del ejército colombiano; 3) la profundización de temas militares o políticos dependiendo el rango de los mandos; 4) el impulso de "la formación de mandos en los diversos escalones, en las diversas especialidades [...] para crear un equipo de profesionales que requiere ese ejército"<sup>48</sup>; y 5) los nexos externos se ampliaron con la inserción de instructores extranjeros en los cursos políticos bajo la Coordinadora Nacional Guerrillera<sup>49</sup>.

Hay cuatro temas céntricos en la VIII Conferencia (1993): 1) la identidad bolivariana con la formalización de escuelas político-militares nacionales; 2) la ruptura con el PCC trazó "directrices para integrar, en un solo mando, lo político y lo militar, como lo advierte la creación en 1997 del Movimiento Bolivariano, y en el 2000, del Partido Comunista Clandestino Colombiano (PC3)"<sup>50</sup>; 3) La Plataforma para un Gobierno de Reconstrucción y Reconciliación Nacional fue guía para las negociaciones venideras y 4) debido a la "avalancha de la ideología burguesa y reaccionaria que busca desestimular, confundir y sembrar pesimismo dentro de los sectores revolucionarios"<sup>51</sup>, hubo un refuerzo ideológico desde Bolívar y el marxismo-leninismo, una biblioteca bolivariana, un folleto instructivo y la creación de otras dinámicas diarias en donde descolló la hora cultural.

La IX Conferencia (2007) tuvo lugar en el ciberespacio<sup>52</sup>. Las conclusiones, se agruparon en la vigorización del ideario marxista-leninista y el pensamiento bolivariano, el despliegue

---

<sup>46</sup> Fernando Cubides, *Burocracias armadas*, (Bogotá: Editorial Norma, 2005).

<sup>47</sup> Miguel Ángel Beltrán, *Las FARC-EP 1950...*, p. 340.

<sup>48</sup> Arturo Alape, *Tirofijo los sueños...*, pp. 69 y 194.

<sup>49</sup> En 1988 adoptaron a Simón Bolívar, a pesar de las críticas que Karl Marx realizó a este, asumiendo como ideólogo un prócer antiimperialista y libertador, cuya gesta no había culminado. Cfr. Guillermo Ferro & Graciela Uribe, *El orden de la guerra...*, pp. 29 y 30. Mario Aguilera describe, también, cómo en los noventa se fue incluyendo icónicamente a Bolívar en símbolos de identidad fariana. Cfr. *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 142.

<sup>50</sup> *Ibid.*, p. 139.

<sup>51</sup> Cfr., Mario Aguilera «Memoria de héroes guerrilleros»..., p. 13; y *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 20.

<sup>52</sup> El ciberespacio fue la alternativa de diálogo interno y externo tanto para la formación, los procesos democráticos y la propaganda desde finales de la década de los noventa. Luis Fernando Trejos, «Uso de internet por parte de las FARC-EP: nuevo escenario de confrontación o último espacio de difusión política», en *Revista Encrucijada Americana*, (Chile: Universidad Alberto Hurtado, 2012), 46-47.

de los medios de difusión y propaganda, el fortalecimiento de las escuelas móviles y la necesidad de reproducción del conocimiento<sup>53</sup>. Finalmente, la X Conferencia (2016) trabajó dos asuntos centrales: el análisis y refrendación del Acuerdo de Paz, de obligatorio cumplimiento para todos los farianos según la comandancia, y la producción de las disposiciones políticas y organizativas “para iniciar el tránsito hacia un partido o movimiento político que deberá definir el Programa, el Estatuto y la dirección política”<sup>54</sup>.

### **Objetivo general y pregunta de investigación**

Este estudio buscó comprender la dinámica histórica de la vida-escuela fariana desde 1950 a 2018. Pero, ¿por qué no a partir de 1964? ¿Más exactamente desde el 27 de mayo cuando ocurrió la ‘Operación Marquetalia’? La decisión por este lapso de tiempo, anterior al hito fundacional, está justificado por el grueso de investigaciones que sitúan los antecedentes históricos de las Farc-EP en el marco de un proceso de larga duración, ya sea por el peso que, siguiendo a Mario Aguilera, le asignaron “a sus episodios fundadores o a “sus guerras anteriores”, convertidas en imágenes de culto y en destacados objetos de identidad”<sup>55</sup>, o por la influencia que ciertos hechos produjeron en la historia tanto de los farianos como del PCC<sup>56</sup>.

El punto de partida es la emergencia “de las guerrillas comunistas tras el asesinato del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán y el comienzo de la violencia bipartidista”<sup>57</sup>, más específicamente y así como lo anotó el sociólogo Miguel Ángel Beltrán, hacía finales de 1950 cuando sucedió el encuentro entre los Loaiza, de línea liberal, y cuerpos “armados comunistas de Chicalá, Horizonte e Ircó (Sur del Tolima) los cuales darán cuerpo al ‘Comando Davis’, con un estado mayor integrado por unidades comunistas y liberales”<sup>58</sup>. Bajo esta óptica, propongo una división en línea de **dos escenarios**: uno de intercambio entre el PCC y las Farc-EP de 1950 a 1993; y otro desde 1993 cuando las Farc-EP y el PCC rompen relaciones oficialmente<sup>59</sup>, hasta los primeros pasos del partido político legal Farc.

---

<sup>53</sup> El Tiempo.com, « Las Farc tuvieron que hacer su novena conferencia vía internet», 17 de marzo de 2007. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2418676>. [Consultado el 27.08. 2016].

<sup>54</sup> TeleSUR TV, *Discurso inaugural de ‘Timochenko’*. Colombia: FARC-EP instala su X Conferencia Nacional. Publicado el 17 de septiembre de 2016. Duración: 18:54 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=umevj\\_e3aqE](https://www.youtube.com/watch?v=umevj_e3aqE). [Consultado el 18.09.2016].

<sup>55</sup> Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, 17.

<sup>56</sup> Así, al igual que el ELN, las Farc-EP retoman las luchas de resistencia comunera del siglo XVIII, las guerras de independencia del siglo XIX, el accionar del movimiento obrero y campesino de los años veinte del siglo XX y el fenómeno de *La Violencia* de mediados de este mismo, como punto original de sus procesos armados. Cfr. Carlos Medina, *FARC-EP Y ELN...*, p. 220. También lo anotaron Guillermo Ferro y Graciela Uribe al señalar: “es una fuente de constante motivación acudir a los orígenes”. Cfr. *El orden de la guerra. Las FARC-EP: entre la organización y la política*, (Bogotá: CEJA, 2000), 35.

<sup>57</sup> Mario Aguilera, *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las Farc 1949-2013*, (Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014), 17.

<sup>58</sup> Miguel Ángel Beltrán, *FARC-EP 1950...*, p. 35.

<sup>59</sup> Eduardo Pizarro sostiene que las relaciones orgánicas de Partido e insurgencia van hasta 1993 concretamente. Cfr. *Las Farc (1949-2011). De guerrilla campesina a máquina de guerra...*, p. 23.

Sobre el primer escenario, Mario Aguilera planteó tres fases de relacionamiento: i) hasta mediados de los años setenta cuando los farianos fueron funcionales a los planes del PCC; ii) desde mediados de los setenta hasta mediados de los ochenta cuando afloraron los primeros quiebres dada la expansión territorial y la actividad militar fariana que perjudicó la militancia y el trabajo del PCC en las zonas donde habitualmente efectuaban proselitismo legal, a más de la creación de los “núcleos solidarios farianos” que significaron una forma de organización alterna al PCC; y iii) desde mediados de los ochenta hasta comienzos de los noventa cuando el PCC se escindió en torno de la Unión Patriótica (UP), entre los adeptos de continuar la lucha armada y los que no, el impacto de la *Perestroika*, el desgaste electoral, la salida de cuadros políticos y el asesinato de militantes en el marco de la guerra sucia<sup>60</sup>.

Los **dos escenarios** albergan aún otras subdivisiones en razón del amplio margen cronológico de estudio. Se trata de **cuatro generaciones farianas**<sup>61</sup> formuladas por quien escribe: 1) *los colonos fundadores* desde 1950 con las luchas agrarias en el Sur del Tolima, específicamente, desde la conformación del ‘Comando Davis’ hasta 1984 cuando se concretaron las negociaciones de paz en el gobierno de Belisario Betancur con el Acuerdo de La Uribe; 2) *los revolucionarios profesionales* desde 1984 hasta 1993 cuando se rompieron definitivamente las relaciones con el PCC; 3) *los raspachines y universitarios* desde 1993 hasta 2010 cuando inició, en secreto, la negociación con el gobierno de Juan Manuel Santos; y 4) *la generación de los farianos por la paz* desde 2010 hasta 2018 cuando las Farc, ya como partido político legal, participaron en las urnas. Al respecto, Jesús Emilio Carvajalino o ‘Andrés Paris’, integrante del equipo negociador de las Farc-EP en La Habana, Cuba, refirió:

Efectivamente se puede hablar de varias generaciones que estuvieron combatiendo en las Farc. Por lo menos cuatro generaciones podemos destacar en esta larga lucha de 53 años. Está la de los Fundadores, que conformaron el núcleo de Marquetalia con Marulanda y Jacobo Arenas a la cabeza. Está el núcleo de los que acompañaron a Marulanda y Jacobo en el despliegue y crecimiento de las Farc que podría encontrarse en el núcleo actual de la dirección de las Farc. Todos esos muchachos que vienen después en la década de los noventa. Y esta, la generación presente, ya con sus hijos, que está ayudando a transformar a la organización militar en partido político revolucionario<sup>62</sup>.

La pregunta central fue: ¿Cuáles fueron los rasgos y cómo fue la dinámica histórica (secuencias, quiebres, reajustes) de la vida-escuela bajo el prisma de los dos escenarios y las cuatro generaciones farianas? Los siguientes interrogantes apoyaron la pregunta central: ¿Cuál fue el papel que jugó el PCC en la configuración de la vida-escuela y cuál fue el grado de dependencia y autonomía que tuvo las Farc-EP? Más aún, ¿Qué tipo de tensiones

---

<sup>60</sup> Mario Aguilera, *Guerrilla y población civil...*, p. 237.

<sup>61</sup> La categoría de *generación*, estudiada desde la etnología, demografía o sociología, desde esta última escribo, la entiendo como “duración común”.

<sup>62</sup> ‘Andrés Paris’. Excombatiente de las Farc-EP. Vía *WhatsApp* 9.08.2017 y en entrevista con Donka Atanasova 25.08.2018, a partir de un cuestionario de preguntas que yo diseñé y envié a Colombia.

existieron entre Partido y subversión en temas como liderazgo o decisiones políticas? ¿Qué motivos explican la ruptura? ¿Cómo organizó las Farc-EP su vida-escuela después de la década de los noventa? ¿Qué características ostenta el nuevo partido político fariano?<sup>63</sup>

### **Estructura de la investigación**

Este estudio tiene tres partes. La primera, titulada *Entre resortes y engranajes: los fundamentos de la vida-escuela fariana*, donde presento las bases analíticas de la vida-escuela bajo un debate historiográfico, teórico y metodológico en dos capítulos. En el capítulo I, *Balance de la producción académica: lo dicho y no dicho de la vida-escuela*, planteo una lectura historiográfica interesada por los procesos formativos bajo cuatro puntos: 1) *El contexto histórico de la vida-escuela* que trata la historia de la violencia política del siglo XX en Colombia, desde el historiador Carlos Medina, quien propone una visión alternativa de la historia del país, ya no desde las elites y el relevo de los partidos políticos (la llamada historia oficial), sino a través de las luchas de los movimientos sociales; 2) *La gestación de las ideas contestatarias*; 3) *Las relaciones entre las Farc-EP y el PCC*; y 4) *¿Qué se ha dicho sobre las cuatro generaciones farianas?*

En el capítulo II, *Referente conceptual y metodología de la vida-escuela*, planteo un referente teórico en donde aparecen las claves de la socialización implícita y explícita; la categoría de sujeto político; tres modelos de educación que, según mi criterio, explican las dinámicas de los procesos formativos farianos: el modelo militar, la educación bancaria y la educación popular; un análisis del desarrollo teórico de la categoría de *generación* con una adaptación a las generaciones farianas; y el desarrollo de la categoría *el fariano mamagallista* amparada en los aportes del sociólogo colombiano Orlando Fals Borda; así como las ideas del “aguante”, el humor, el “Don de mando” y la música fariana como dispositivos culturales y artísticos que moldearon la vida-escuela. En el apartado metodológico ubico los escenarios desde donde escribí: los estudios de la Subalternidad con el historiador indio Ranajit Guha, el pensamiento latinoamericano con Boaventura de Souza Santos, Fals Borda, Enrique Dussel y Paulo Freire, y la historia en primera persona con Leo Spitzer; las diversas fuentes primarias, físicas y digitales; y una reflexión sobre el tratamiento de las entrevistas.

En la segunda parte intitulada *La ‘combinación de todas las formas de lucha’ (1950–1993) : ‘Tirofijo’ y ‘Jacobo Arenas’* ostento, como eje transversal inicial, el trabajo político y

---

<sup>63</sup> Fue imposible una mirada regional de la vida-escuela fariana debido al carácter ilegal, clandestino y complejidad de sus estructuras rurales y urbanas. Dicho esto, este estudio tiene dos rasgos: 1) una “estandarización” o “generalización” a partir de las fuentes usadas que, en todo caso, son muy diversas y ricas en contenidos regionales y temporales, y 2) un análisis desde las *estructuras rurales farianas*, aunque en el capítulo V doy cuenta de las estructuras urbanas y los tipos de formación que la acompañaron. Debo decir que esta investigación debería ser un avance de futuros estudios regionales para conocer en detalle las diferencias o matices que presentó el modelo de aprendizaje de las Farc-EP.

educativo del PCC en las zonas de autodefensa campesina bajo las líneas de la denominada ‘combinación de todas las formas de lucha’ que, si bien surge en los sesenta oficialmente, ya desde los años veinte a través de otras fuerzas político-alternativas<sup>64</sup>, motivó la articulación de las ideas socialistas con los procesos políticos locales desde la unión: ideas y armas<sup>65</sup>. Desde estos antecedentes, estudié los dos actores (Partido y guerrilla) en un teatro de violencia bipartidista (liberales y conservadores), destacando los rasgos de las guerrillas del Sur del Tolima que darían origen a las Farc-EP, un actor armado, que escuchó los lineamientos del PCC pero que no dejó de construir organización desde sus propios recursos y contextos.

En los capítulos III y IV escribo sobre las dos primeras generaciones farianas, *los colonos fundadores (1950–1984)* y *los revolucionarios profesionales (1984–1993)*, en un ejercicio de comprensión histórica que paso a paso va reconstruyendo los cimientos de la vida-escuela bajo la relación Partido y guerrilla. Así, en el capítulo III expliqué los hechos fundamentales que dieron origen a las Farc-EP (‘El Comando Davis’, ‘La Operación Marquetalia’ y el Programa Agrario de los Guerrilleros), los documentos constitutivos que reglamentó la vida cotidiana fariana (El ‘Estatuto’ y la Cartilla militar), y las 6 primeras Conferencias Nacionales Guerrilleras de 1965 a 1978 donde fueron acordadas las claves de las didácticas de la guerra. El punto articulador fue la voz de ‘Tirofijo’ y ‘Jacobo Arenas’, aquí hice una semblanza de estos dos líderes, que fueron la mezcla literal entre el grupo guerrillero y el Partido, más exactamente, los comisionados de formar, dinamizar y establecer nexos intergeneracionales de la vida-escuela. No solo las voces de sus grandes líderes aparecen en éste capítulo, también otras voces presentes en el *Documental Riochiquito* y en las fotos de *Los colonos marquetalianos* tuvieron espacio de expresión.

En el capítulo IV aparecen una serie de hechos cruciales que motivan el paso de una generación a la otra, léase el primer intento de negociación formal llevado a cabo por los farianos en el gobierno de Betancur en donde se destaca el Acuerdo de La Uribe (1984), puente generacional entre la primera y segunda generación, y la ruptura con el PCC (1993) que da paso a la tercera generación. El bombardeo a ‘Casa verde’ (1991) cerró cualquier posibilidad de negociación política e hizo de los años noventa el momento clave de expansión territorial fariano que empezó a gestarse desde la VII Conferencia (1982). Esa misma Conferencia sentó las bases del avance posterior de la vida-escuela (en la socialización explícita) al reforzar las Escuelas Especializadas, desde la sombra de la violencia generalizada

---

<sup>64</sup> Léase el Partido Socialista Revolucionario (PSR), el Partido Agrario Nacional (PAN) y la Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria (Unir), que fueron el precedente del PCC.

<sup>65</sup> Eduardo Pizarro anotó la particularidad de las luchas agrarias en Colombia, desde las primeras décadas del siglo XX, que combinó “formas de acción legal e ilegal” en el desarrollo de las ligas campesinas y los sindicatos agrícolas. Cfr. *Las Farc (1949-1966) De la autodefensa a la...* p. 31.

hacía cualquier expresión de política alternativa en Colombia (guerra sucia). Registré, asimismo, la *voz fariana* de una de sus máximas figuras: ‘Jacobo Arenas’, desde el análisis de la clase que impartiera sobre la violencia en Colombia, además del estudio de algunas fotografías sobre la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar en ‘Casa verde’.

En la tercera parte, bajo el título “*De la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) a la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (1993–2018)*”, muestro la ruptura entre las Farc-EP y el PCC; la irrupción militar con la toma a bases militares, asaltos a puestos de policía y a cabeceras municipales; la incursión en las grandes ciudades a través de sus redes urbanas; y la especialización de las *didácticas de la guerra* a través del uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación. En esta etapa, en el plano internacional, las Farc-EP aparecen reseñadas en la lista de organizaciones terroristas y por afinidad ideológica se acercan a los gobiernos de izquierda latinoamericanos, fundamentalmente a la revolución bolivariana en Venezuela desde la batuta del desaparecido Hugo Chávez que sería determinante en la liberación de varios secuestrados y el inicio de los acercamientos de paz. Esta tercera parte retrata, a la par, el paso de un grupo armado a una fuerza política legal que participara, por lo demás de una forma accidentada, en los comicios electorales de 2018 (parlamento).

En los capítulos V y VI doy cuenta de la tercera y cuarta generación, *los raspachines y universitarios (1993–2010)* y *los farianos por la paz (2010–2018)*, en un esfuerzo de comprensión histórica que reconstruye los nuevos escenarios de negociación política y confrontación militar donde la vida-escuela tuvo que fortalecer sus prácticas de instrucción y formación para no debilitarse o perder su línea política. Así, en el capítulo V se pueden leer las claves de la VIII Conferencia (1993) que proyectó La Plataforma de Gobierno de reconstrucción y reconciliación nacional —marco político para el segundo intento formal de negociación en el gobierno de Andrés Pastrana (1998–2002) —. En este capítulo reviso además las diversas estructuras urbanas, léase el Partido Comunista Clandestino Colombiano (PC-3), las Milicias Bolivarianas, Las Milicias Populares y el Movimiento Bolivariano; dichas estructuras las analicé desde el significado, para los farianos, de Simón Bolívar y el pensamiento Bolivariano en Latinoamérica. Las directrices de La Política de Defensa y Seguridad Democrática y la estrategia de las deserciones individuales de los gobiernos de Uribe Vélez (2002-2010), fueron parte fundamental para entender las nuevas dinámicas de la guerra y las nuevas particularidades que adoptó la vida-escuela, sobre todo en el tema del uso de las nuevas tecnologías que impulsó la IX Conferencia (2007).

Finalmente, las *voces farianas* de 7 comandantes caídos en combate o de forma natural: ‘Jacobó Arenas’, ‘Raúl Reyes’, ‘Iván Ríos’, ‘Tirofijo’, ‘Alfonso Cano’ (quien reemplazara a ‘Tirofijo’ (2008) en la comandancia general), el ‘Mono Jojoy’ y Carlos Patiño ‘Caliche’. Asimismo, la reiteración de la voz del ‘Mono Jojoy’ en los documentales *Antes de la tormenta* de Jorge Enrique Botero y *La Emisora Voz de la resistencia Bloque Comandante Jorge Briceño* de las Farc-EP, como ejercicio de análisis audiovisual, algunas fotografías que registraron el Plan Colombia y el Plan Patriota.

Por último, en el capítulo VI, retrato el tercer gran intento de negociación política de las Farc-EP en el gobierno de Juan Manuel Santos (2010–2018) que desembocaría en un Acuerdo de Paz y la posterior incursión en la política legal a través de la Farc que participaría en los comicios electorales de 2018 para elegir parlamentarios, con pésimos resultados cuantitativos, que descartaría la participación de su candidato ‘Timochenko’ como candidato presidencial, pero que llevaría al Congreso a nueve de sus militantes como parte del Acuerdo de Paz. En el capítulo discuto asimismo la Décima Conferencia (2016); el antaño y hogaño de las comunicaciones farianas y la música fariana como elemento esencial de la vida-escuela fariana en el escenario de la socialización implícita. Cierro el capítulo, y la tesis, con el análisis audiovisual del discurso de ‘Iván Márquez’ en el lanzamiento del Partido Farc, a más de un análisis fotográfico que dan cuenta del Acuerdo de Paz.

## **PRIMERA PARTE**

### **Entre resortes y engranajes: los fundamentos de la vida-escuela fariana**

**L**a vida-escuela alberga una serie de resortes y engranajes que dan cuenta de la resolución de cuatro generaciones de formar-se para el ejercicio de la guerra. En efecto, gracias a la secuencia de los procesos formativos, aún en el incremento de las confrontaciones bélicas, se puede leer un hilo conductor entre los primeros combatientes marquetalianos de la década de los cincuenta con los farianos del nuevo milenio que integran la Farc. Estos resortes y engranajes se concretaron en la figura de los líderes, sus influencias y su contexto; los Documentos que escribieron para mandar y orientar a su Ejército (junto con los procesos de socialización explícitos e implícitos); y la forma cómo sus subordinados aprendieron.

Los líderes o comandantes fundadores y los que se fueron sumando en el proceso, fueron el engranaje base porque supieron comunicar a la tropa sus habilidades personales y sociales, a más de esculpir en ellos la suficiente confianza para creer en el objetivo que se plantearon: la toma del poder por la fuerza. Sus ideas y órdenes estaban profundamente ancladas en un proyecto de rebelión rural que se unió con el PCC, hasta inicios de los noventa, en la firme intención de hacer avanzar un proyecto militar pero sobre todo político que, desde luego, se vio influenciado, herido de muerte, a veces eclipsado, por los horrores de la guerra.

La táctica y estrategia para hacer cumplir las órdenes, porque debían ser atendidas de una determinada forma y no de otra, se dio a partir de los Documentos que reglamentaban la vida insurgente. Ellos son resortes y engranajes porque plasmaron en un papel la palabra oral de los líderes que los formaron, acompañaron, pero también vigilaron bajo los lineamientos de la vida-escuela que combinó métodos planificados (socialización explícita) con la práctica rutinaria de la vida guerrillera (socialización implícita), en un proceso continuo, con subidas y bajas, que viajando en el tiempo fue sumando y restando elementos.

Los farianos aprendieron a recibir órdenes porque se trató de un ejército irregular. La vida-escuela ostentó ese aspecto férreo, oscuro, vertical, incontestable pero también fue testigo de otros resortes y engranajes que dan cuenta de procesos y dinámicas críticas y creativas en la tropa. La vida cotidiana de la guerra tuvo eso... humor, música, fiesta, amor, escape, todo lo contrario que sustenta la esfera militar, gracias a la adhesión, a veces sin planificar y en secreto, de propuestas pedagógicas alternativas que eclipsaron el orden unidireccional, al menos por momentos, para darle paso a la construcción del saber bilateral, sin mordazas, sin órdenes férreas. Esos resortes y engranajes debo desenredarlos desde una discusión historiográfica, teórica y metodológica, como la que contiene los dos capítulos siguientes.

## Capítulo I. Balance de la producción académica: lo dicho y no dicho de la vida-escuela

Según una parte considerable de los textos leídos, la radicalidad, precariedad, deformación o malinterpretación fue el sello fariano a la hora de interiorizar y reproducir las tesis del marxismo-leninismo y del pensamiento bolivariano; siendo motejados, más bien, como ciegos y sordos frente a “las principales preocupaciones de la población”<sup>66</sup>, autores de una máquina de guerra (desde la década de los noventa)<sup>67</sup>, narcotraficantes, secuestradores, extorsionistas y propiciadores de que su fundamentalismo, nombrado a veces de narcoterrorista, sepultara los principios políticos que defendieron en la gestación o primera etapa de su accionar (hasta los ochenta)<sup>68</sup>. Estos epítetos, planteo como guía central de esta historiografía, nublaron el modelo de aprendizaje que los farianos erigieron durante más de cinco décadas.

El interés clave de esta historiografía reside en revelar ese modelo particular de aprendizaje que no se ha sopesado, se halla diluido entre los textos o no se ha definido suficientemente y que agrupé en la denominada gestación de las ideas contestatarias, la relación que guardó las Farc-EP con el PCC y las cuatro generaciones farianas configuradoras de tal modelo. La categoría articuladora es la vida-escuela entendida como un modelo de aprendizaje que buscó —bajo procesos de socialización implícitos y explícitos— la construcción de un sujeto histórico propio y la formalización de una identidad guerrillera rotulada como *fariana* que guardó un hilo conductor durante todo el accionar.

Cuatro tópicos apoyan mi parecer: 1) el contexto histórico de la vida-escuela ubica los escenarios de la violencia en Colombia en los siglos XX y XXI; 2) la gestación de las ideas contestatarias muestra cómo los líderes construyeron aprendizajes autodidactas, concretaron procesos de alfabetización y conformaron, en últimas, el movimiento guerrillero; 3) *Las relaciones entre las Farc-EP y el PCC* retrata la participación del PCC en los procesos formativos farianos; y 4) *¿Qué se ha dicho sobre las cuatro generaciones farianas?* Aborda los avances y vacíos de la idea de “generación fariana”.

Para cumplir estos parámetros intenté erigir un discurso alejado de la mera reseña de textos, al menos en los tres primeros apartados, que se fuera sirviendo poco a poco de los escritos más pertinentes gestados en tres momentos claves de la producción académica sobre los farianos, estos son, los dos grandes intentos fallidos de paz entre las Farc-EP y el Gobierno Nacional—La Uribe (1984–1990)<sup>69</sup> y el Caguán (1999–2002)—y la negociación en

---

<sup>66</sup> Jorge Giraldo, *Las ideas en la guerra*, (Bogotá: Grupo Editorial, S.A.S., 2015), 24.

<sup>67</sup> Cfr. Eduardo Pizarro, *Las Farc (1949-2011): de guerrilla campesina a máquina de guerra...*

<sup>68</sup> Cfr. Alfredo Rangel, *Las FARC-EP. Una mirada...*

<sup>69</sup> Sobre los procesos de paz, anteriores a la década de los 90s, Eduardo Pizarro señaló 63 publicaciones que van de 1981 a 1986. Cfr. «Movimiento guerrillero y procesos de paz», en *Análisis Político. No. 1*. Bogotá: Iepri, 1987.

La Habana, Cuba (2012–2016), que llegó a buen término<sup>70</sup>. Estos tres episodios significaron, guardando las proporciones, un *boom* editorial<sup>71</sup> gracias a las treguas militares que permitieron la apertura de las Farc-EP a diferentes entrevistas, la publicación de libros o artículos y hasta la emisión de los noticieros Insurgente y NC Noticias de sello fariano.

## El contexto histórico de la vida-escuela

Ese día el salón de clases estuvo atiborrado de guerrilleros farianos que, estando en tregua, se pertrecharon bajo dos imágenes: el libertador Simón Bolívar y el candidato presidencial por la Unión Patriótica (UP) Jaime Pardo Leal asesinado el 11 de octubre de 1987 bajo el terror de la guerra sucia colombiana. Entre las pausas, el conferencista sexagenario se sirvió y pavoneó de los tres tomos de *Simón Bolívar día a día* de Fabio Puyo Vasco. Leamos apartes de su lección sobre la violencia del siglo XX en Colombia:

Aquí en Colombia siempre ha habido violencia, pero la violencia se caracteriza de diversas maneras porque en unos determinados momentos históricos asume un carácter distinto aun cuando su naturaleza tenga el mismo origen. [...]. En 1930 se produjo un cambio de gobierno. Venía el país de lo que se llamó la hegemonía conservadora de 44 años [...]. Solo a partir de la masacre de las bananeras es cuando comienza a erosionarse el Partido Conservador [...], y en 1930, merced a la división del conservadurismo, triunfó el candidato liberal Enrique Olaya Herrera [...]. Y ahí hubo violencia pero con características diferentes a la de ahora y entonces como yo soy muy viejo puedo recordar que en la provincia de García Rovira en Santander hubo una guerra entre destacamentos conservadores civiles armados contra la policía y el ejército que ya asumió un carácter liberal [...]. *Y el gobierno liberal tuvo que enviar negociadores hasta que llegaron a acuerdos y no se suscribió la paz, pero hubo paz.* Después, merced a una división en el Partido Liberal, entre Gabriel Turbay y Jorge Eliecer Gaitán, ascendió al poder el candidato conservador Mariano Ospina Pérez y se recrudece la violencia terrorista de repercusiones muy particulares porque recuérdese que *en 1946, por primera vez, se empezó a hablar aquí de la doctrina de la seguridad preconizada y llevada a la práctica en otros países por los EE.UU.* [...]. Entonces la violencia que era tradicional acá empata con un nuevo tipo de violencia que es la que se desprende de la doctrina foránea de la seguridad [...] que en Colombia ahora degenera en la guerra sucia que vivimos ahora.

---

<sup>70</sup> Especialmente en este último momento dada la publicación de libros -presentados incluso- en la máxima feria de libros de Bogotá de 2017 por los mismos exguerrilleros léase Inty Maleywa, *Desenterrando memorias* (Bogotá: Independencia Records, 2017); Jesús Santrich, *Prosas de amor para ella*, (Bogotá: La Haine, 2017); Comisión de historia Farc-EP, *Resistencia de un pueblo en armas. Insurgencia beligerante 1980-1997. Tomo II* (Bogotá: Teoría y praxis, 2017) que continuó el libro *Resistencia de un pueblo en armas. Una parte de los diarios y la correspondencia de Manuel Marulanda. Tomo I*. (Colombia: Ocean sur, 2015); y el libro del periodista Jorge Rojas, *Timochenko el último guerrillero*, (Bogotá: Ediciones B Colombia S.A., 2017).

<sup>71</sup> En los diálogos de La Uribe, por ejemplo, los estudios sobre las Farc-EP se impulsan. Muestra de ello, la periodista Olga Behar en *Las guerras de la paz*, (Bogotá: Planeta, 1985), ofrece una lectura, desde testimonios de desertores guerrilleros, sobre la vida guerrillera, perfil de líderes y relaciones con la comunidad en los 70s. Autores cercanos al PCC como Arturo Alape en *Las muertes de Tirofijo*, (Bogotá: Ediciones Abejón Mono, 1972) –aunque es un libro anterior-, *Las vidas de Pedro Antonio Marín...*, *Los sueños...*, y *Manuel Marulanda, Tirofijo. Colombia, 50 años de lucha guerrillera* (Caracas: Ávila Editores, 2008), y Carlos Arango con *FARC, veinte años...*, *Guerrilleras FARC-EP: crónicas y testimonios de guerra*, (Bogotá: Ediciones Anteo, 1984), y *Jaime Guaraca. Un comandante guerrillero ante los tribunales militares*, (Bogotá: Ecoe, 1986), reflejan posturas organizativas, posiciones frente a los acuerdos de paz y semblanzas de los principales líderes farianos, principalmente, de ‘Tirofijo’.

Esta clase la ofreció el cofundador de las Farc-EP ‘Jacobo Arenas’<sup>72</sup>. En ella leemos una visión cronológica de la violencia colombiana: una larga cadena de conflictos armados con rasgos diferentes, dependiendo del momento histórico determinado, pero con una naturaleza que exhibe el mismo origen, esto es, las pugnas entre liberales y conservadores como el detonante de los conflictos<sup>73</sup>, con pequeños momentos de tregua o desarme de tropas, y que contó, particularmente después de la Segunda Guerra Mundial, con el activo concurso de los EE.UU., quienes fueron legitimando su accionar a través de la lucha contra el comunismo, el narcotráfico o el terrorismo<sup>74</sup>.

En otros términos, se trata de una secuencia de conflictos armados disímiles en sus rasgos pero afines en sus motivos, con unas “continuidades generacionales” que nutren las tensiones del pasado, tesis del politólogo Alejo Vargas<sup>75</sup> que el historiador Gonzalo Sánchez retrató en tres etapas distinguibles por el núcleo de los hechos, el perfil de los actores y sus fines: 1) las guerras civiles —excluyendo la rebelión artesano-militar de 1854— fruto de las luchas intestinas de la clase hegemónica en el siglo XIX con 8 guerras civiles generales, 14 guerras civiles locales, 2 guerras internacionales con Ecuador, 3 golpes de cuartel y la Guerra de los Mil Días que cerró la centuria y abrió el siglo XX para dar paso a los ‘bolcheviques’ del Líbano (Tolima); 2) La Violencia (1946–1953) con las pugnas del bipartidismo que dirigió las balas de ‘Chulavitas’, ‘Pájaros’—de corte conservador— y de guerrillas liberales y comunistas con un saldo de 300.000 muertos y dos millones de desplazados (la cuarta parte de la población en esa época); y 3) el conflicto multipolar —alternando variados ritmos de intensidad— entre Estado, guerrillas, paramilitares y grupos emergentes o del narcotráfico, que viene desde los años sesenta, con unos 6,9 millones de desplazados, más de 250.000 muertos y 100.000 desaparecidos<sup>76</sup>.

Pero, ¿qué decir del trasfondo histórico de dichas fases? El licenciado Carlos Medina Gallego, mediante el estudio del conflicto armado colombiano en el siglo XX, cuestionó la

---

<sup>72</sup> Farc-EP, *Intervención del comandante Jacobo Arenas 1990*. Publicado el 22 de julio de 2016. Duración: 58:13 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=CKCu1PU\\_DFc](https://www.youtube.com/watch?v=CKCu1PU_DFc). [Consultado el 08.11.2016].

<sup>73</sup> Allende esta característica, *la participación política restringida* recorre toda la cadena de conflictos bajo tres ejes: a) la hegemonía del bipartidismo, desde sus mismos orígenes en 1827 hasta el posfrente nacional en 1990, asesinó, silenció o frenó la oposición; b) la eliminación del otro diferente como fin de ‘Chulavitas’ y ‘Pájaros’, de mediados de siglo, primera y segunda ola de paramilitares (coligados con agentes estatales), y del narcotráfico; y c) las guerrillas cooptando, eliminando o perjudicando las disidencias progresistas que criticaron su accionar y la política tradicional.

<sup>74</sup> El historiador Mario Aguilera, en su seminario *Conflicto armado 1964-2008*, reseñó 160 títulos que atestiguan la gran cantidad de estudios sobre la violencia suscritos en las ciencias sociales, jurídicas, médicas y hasta de la epidemiología en una clara disputa de ideas, muchas veces, irreconciliable, siendo el libro *La violencia en Colombia, estudio de un proceso social* (1962) de Germán Guzmán, Orlando Fals Borda & Eduardo Umaña Luna el estudio pionero. Véase programa *Conflicto armado 1964-2008: estudios y perspectivas analíticas*, (Colombia: UNAL, 2009).

<sup>75</sup> Alejo Vargas, *Magdalena medio santandereano*, (Bogotá: Cinep, 1992), 78.

<sup>76</sup> Gonzalo Sánchez, «Raíces históricas de la amnistía o las etapas de la guerra en Colombia», en *Ensayos de historia social y política del siglo XX*, (Bogotá: El Áncora Editores, 1984), 217 y 225. Sobre las cifras de víctimas véase El Mundo, «Colombia y las FARC firman la paz en una jornada histórica», septiembre 27 de 2016. Disponible en <http://www.elmundo.es/internacional/2016/09/26/57e978f722601d34098b4650.html>. [Consultado el 30.09.2016].

historiografía tradicional artífice de la división de la historia según el relevo político del bipartidismo y la forma como estos tramitaron sus conflictos<sup>77</sup>, para centrarse en las disputas entre los movimientos sociales o políticos y el orden estatal, siendo los paros cívicos con impacto nacional, los puntos de inflexión en el cambio de una fase a otra.

Bajo estas ideas Medina define los límites y el contenido de cuatro fases: a) orígenes de los actores y los conflictos (1903–1929)<sup>78</sup>, b) la violencia como ardid de acumulación y modernización (1930–1957), c) conflictos sociales y político-ideológicos (1958–1977) y d) “escalamiento, enrarecimiento y degradación” (1978 en adelante). Leamos las principales características de las últimas tres fases porque es allí en donde las Farc-EP surgen, se arraigan y se desarman para constituirse como partido político legal.

La segunda fase inició el 7 de junio de 1929 con el movimiento cívico que retó el régimen conservador —sumaba 44 años en el poder como anotó ‘Jacobo Arenas’— y que reunió, además, la protesta por la masacre de las bananeras (1928). Concluyó el 10 de mayo de 1957 cuando dimitió, por la presión del bipartidismo y diversos sectores sociales y políticos, el general Rojas Pinilla para darle paso a una junta militar que crearía la transición hacia la firma del Frente Nacional. El Partido Liberal gobernó 16 años —básicamente por divisiones internas—, después retomó el poder el Partido Conservador de 1946 a 1953. La violencia, sobre todo en la última etapa, fue inmutable entre terratenientes, gamonales y empresariado y sectores campesinos y populares en la lucha por la tierra<sup>79</sup> y mejoras laborales, junto al avance de guerrillas liberales y comunistas dado el asesinato de Gaitán el 9 de abril de 1948 que, para muchos analistas, es el punto de partida de la violencia reciente<sup>80</sup>.

El Frente Nacional, en la tercera fase, fortificó las lógicas de la Guerra Fría y la doctrina de la seguridad nacional bajo la figura del ‘Estado de Sitio’<sup>81</sup> y la idea del enemigo interno que legitimó la clausura de cualquier expresión ajena al bipartidismo. La izquierda nacional, desde las tesis del marxismo —llena de vertientes y sectarismos—, operó entre las perspectivas

---

<sup>77</sup> La historiografía colombiana plantea seis fases: República Conservadora (1886-1930), República Liberal (1930-1946), La Violencia (1946-1953), dictadura del general Rojas (1953-1957), Frente Nacional (1957-1974) y postfrente nacional (1974-2010). Carlos Medina, «Una propuesta para la periodización de la historia del conflicto colombiano en el siglo XX», en *Para reescribir el siglo XX. Memoria, insurgencia, paramilitarismo y narcotráfico*, (Bogotá: Uptc, 2011), 33. Medina usó por primera vez esta periodización en otro libro donde reconstruyó la historia política fariana. Carlos Medina, *Farc-EP. Notas para una historia política 1958-2008*, (Bogotá: UNAL, 2009).

<sup>78</sup> Allí se configuraron los actores sociales (clase obrera, ligas campesinas, sectores populares e indígenas) y el perfil de las pugnas (salvaguardia de los resguardos indígenas, lucha por la tierra y mejoras laborales). Carlos Medina, «Una propuesta...», pp. 35 y 42.

<sup>79</sup> El conflicto agrario con sus luchas por la tierra, su reparto, acceso, concentración o despojo y la brecha existente entre el campo y la ciudad recorre toda la cadena de conflictos del siglo XX.

<sup>80</sup> Internacionalmente irrumpe la Gran Depresión económica (1929), el ascenso del fascismo, la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría divide al mundo en dos polos antagónicos.

<sup>81</sup> Para un análisis de esta figura que dio poderes discrecionales en el orden público a las Fuerzas Militares y que acompañó la mayor parte de la historia nacional (en el presente se conoce como Estado de Excepción a partir de la Constitución de 1991), véase Revista Cambio total «El Estado de Sitio», mayo 18 de 2016. Disponible en <http://cambiototalrevista.blogspot.de/2016/05/el-estado-de-sitio.html>. [Consultado el 10.11.2016].

reformistas, la política democrática y la lucha armada revolucionaria con la presencia de la primera generación guerrillera en los sesenta: Farc-EP (fruto de las luchas agrarias del sur del país y la reunión de guerrillas liberales y comunistas), ELN (resultado del impacto de la Revolución Cubana) y EPL (expresión de las divisiones del comunismo). Esta fase dividió los 4 gobiernos del Frente Nacional<sup>82</sup> y la mayor parte del mandato de Alfonso López Michelsen (1974–1978) donde operó el Paro cívico nacional del 14 de septiembre de 1977, llamado por los analistas de “insurreccional”, vital en los movimientos sociales del país, porque reunió disímiles sectores sociales y políticos dada la ola inflacionaria que agudizó la pobreza<sup>83</sup>.

En la última fase se profundizó aún más la violencia con una crisis humanitaria reflejada en la violación sistemática de los derechos humanos, el desacato del DIH, una crisis de gobernabilidad<sup>84</sup> y la incapacidad del Estado para salvaguardar la vida de los ciudadanos<sup>85</sup> que fueron el blanco del accionar de la insurgencia (las Farc-EP con una fase de expansión llevándolos de una guerra de guerrillas a una guerra de movimientos en los noventa), el narcotráfico (capaces, a través del terrorismo, de fracturar el *statu quo*<sup>86</sup>) y el paramilitarismo (eliminando sistemáticamente la oposición e imponiendo la ‘parapolítica’)<sup>87</sup>. Es la fase, también, de la desmovilización de la segunda generación guerrillera en los noventa: M-19, Quintín Lame, PRT y CRS que, lejos de aplacar las pugnas, creó conflictos por los territorios abandonados, *vendettas* y reclutamiento de excombatientes que nutrieron los grupos aún existentes. Es, finalmente, la fase en donde las Farc-EP firmaron la Paz y fundaron la Farc<sup>88</sup>.

El conflicto armado colombiano exhibe también una experiencia parcelada y escalonada en el tiempo de desmovilización de tropas a través de 63 indultos, 26 amnistías y el “desarme”, en el mandato militar de Rojas Pinilla (1953–1957), de 6.540 guerrilleros de los Llanos, Antioquia, Tolima, Magdalena Medio y la zona cafetera: en los noventa unos 4.715 desmovilizados de nueve grupos guerrilleros, de milicias y paramilitares<sup>89</sup>; y, entre 2003 y

---

<sup>82</sup> Combinó la convivencia partidista, alternando y dividiendo milimétricamente el poder, y el desarrollo capitalista que bajo esta etapa completa su etapa sustitutiva. Los gobernantes fueron: Lleras Camargo, Guillermo León Valencia, Lleras Restrepo y Misael Pastrana.

<sup>83</sup> Carlos Medina Gallego, «Una propuesta...», pp. 51 y 58.

<sup>84</sup> En el gobierno de Ernesto Samper (1994-1998) por el dinero del narcotráfico que ingresó a su campaña.

<sup>85</sup> El Estado, con su monopolio *per se* de la violencia y deber de llevar las garantías constitucionales, fracasó, facilitando el origen y accionar de las guerrillas, el narcotráfico y los grupos paramilitares que, incluso, asociados a fuerzas paraestatales libraron una guerra sucia (el denominado baile rojo) en contra de sectores alternativos de la política tradicional, *v.gr.* la Unión Patriótica (UP), que vio asesinar entre 1985 y 1992 a más de 4.000 de sus militantes.

<sup>86</sup> El narcotráfico, como máximo proveedor económico —desde los 80s—, de paramilitares y guerrillas, creó sus propios ejércitos privados y constituyó una “cultura” mafiosa y del dinero fácil que permeó la vida nacional.

<sup>87</sup> Todos estos componentes llevaron a una mayor visibilidad internacional del conflicto colombiano.

<sup>88</sup> Internacionalmente, se asiste a los cambios del modelo económico neoliberal y las economías de libre mercado, colapsa el socialismo real y la Guerra Fría, irrumpe la globalización, las invasiones de los EE.UU. debido a la “amenaza terrorista”, las guerras del medio oriente con la posterior crisis de refugiados y el avance/*ocaso* de los gobiernos de izquierda en Latinoamérica. Carlos Medina Gallego, «Una propuesta...», pp. 58 y 67.

<sup>89</sup> Véase María Pinto, *Diagnostico del programa de reinserción en Colombia: mecanismos para incentivar la desmovilización voluntaria individual*, (Bogotá: Departamento Nacional de Planeación, 2002), 15.

2012, 54.839, de los cuales 31.849 fueron “efectivos” de 37 cuerpos paramilitares y de autodefensa y 22.990 desertores de las guerrillas provenientes de las Farc-EP, el ELN, el ERP —disidencia del ELN—, el ERG y una escisión del EPL. Se trató, en total, de una experiencia parcial de desmovilización, de rearme, de removilización de excombatientes a otras guerrillas, grupos paramilitares o bandas del narcotráfico, aún en escena, y en la primera década del siglo XXI, a las dudas sobre la pertenencia real de los “efectivos” desmovilizados<sup>90</sup>.

Los intentos fallidos de negociación son la última pieza del rompecabezas en el análisis de la cadena de conflictos en Colombia que deseo recalcar porque permiten sopesar los obstáculos para pactar acuerdos políticos, los aciertos parciales y los lineamientos de las partes (fuentes inagotables), pero sobre todo porque ubican en el centro la relevancia histórica del Acuerdo de Paz alcanzado entre las Farc-EP y el Gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2018)<sup>91</sup>. El máximo líder fariano Rodrigo Londoño Echeverri, ‘Timoleón Jiménez’, ‘Timo’ o ‘Timochenko’, nombró los intentos:

Nunca las Farc dejaron de insistir en buscar las vías pacíficas. Incluso en esa primera etapa cuando se fundan hubo intercambio de los guerrilleros que estaban en Río Chiquito con el general Valencia Tovar. Después hubo intentos para conversar con el Gobierno de Alfonso López Michelsen. Luego intentamos negociar con una Comisión de Paz que conformó el nefasto Gobierno de Turbay Ayala [...]. Enseguida se nos abren las compuertas en el Gobierno de Belisario Betancur. Se avanzó bastante, pero la posibilidad se volvió a cerrar. Después llegamos a Caracas, luego a Tlaxcala, al Caguán y ahora aquí, a La Habana<sup>92</sup>.

### **La gestación de las ideas contestatarias**

La emergencia de la autodefensa campesina y el posterior accionar guerrillero (desde finales de la década de los cuarenta), bajo la égida de sus pioneros, planteó una suerte de derroteros para zanjar las carencias de tipo militar e intelectual que tenían. No fue solo una desventaja de fuerza o armamento, fue en lo esencial un problema de cómo formarse y organizarse. Sobre este punto, la tesis doctoral de la historiadora Rocío Londoño *Juan de la Cruz Varela (1902–1984)* muestra a su protagonista como el líder recursivo, proactivo y capaz de asimilar conocimientos que luego se multiplicarán en todo el conjunto del campesinado:

---

<sup>90</sup> El Tiempo.com, «Las cifras de los diez años de desmovilizaciones», junio 30 de 2012. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/Multimedia/especiales/desmovilizados/ARCHIVO/ARCHIVO-12224321-0.pdf>.

[Consultado el 12.08.2016]. Sobre estos temas véase mi tesis de maestría: José Cárdenas, «*Los Agujeros negros del desarme. La desmovilización individual en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez 2002-2010*» Tesis para optar al título de magíster en historia, UNAL, Bogotá, 2012.

<sup>91</sup> Álvaro Villarraga escribió un análisis de estos procesos desde 1982 a 2014 que seguí en varios apartados de esta tesis. Cfr. *Los procesos de paz en Colombia*, (Bogotá: Fundación Cultura Democrática, 2015).

<sup>92</sup> Organización Nacional Indígena de Colombia (Onic), *Entrevista exclusiva a ‘Timoleón Jiménez’, comandante en jefe de las Farc*. Publicado el 13 de julio de 2016. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=GcNhdXSNbbI>. [Consultado el 27.09.2016].

Los campesinos rebeldes de Sumapaz aprendieron que para hacerse escuchar y respetar tenían que conocer y entender los códigos legales, comunicarse con distintas instancias gubernamentales y llevar a cabo acciones colectivas<sup>93</sup>.

Empero, “los campesinos rebeldes del Sumapaz” no fueron los únicos contestatarios. El historiador Medófilo Medina hizo un paralelo entre los combatientes agrarios del Sur del Tolima, quienes tomaron las armas, continuaron con ellas y conformaron, en últimas, *la generación de los colonos fundadores*, en contraste con las guerrillas de Sumapaz —bajo el mando de Juan de la Cruz Varela— y el Oriente del Tolima, quienes a pesar de la recurrencia de la violencia aplaudieron las vías electorales y eligieron a líderes comunistas. Así, unos y otros tuvieron similares orígenes e influencia del PCC, pero tomaron caminos distintos<sup>94</sup>.

En todo caso se trató de líderes campesinos, aquí no hay distinciones, que recrearon procesos de formación autodidactas para entender el aparato burocrático, desafiar el *statu quo* y, paralelamente, suplir las carencias educativas propias y las de sus pares. En otros términos, se autoformaron, fueron moldeando paso a paso su liderazgo y después, o mejor en la marcha, organizarían la autodefensa y el accionar guerrillero como lo narró el maestro Arturo Alape hablando del más emblemático de los líderes marquetalianos, ‘Tirofijo’:

Todo lo tenía escondido bajo la ruana: los ánimos, las palabras, la risa, como también escondida la inteligencia y la fue sacando en el tiempo como sacando las uñas [...]. Ahora lo que tenía escondido era su silencio<sup>95</sup>.

O como se lee con Isauro Yosa o ‘Lister’, otro de los líderes marquetalianos:

Yo era el jefe de los comunistas y el único que había prestado servicio militar [...]. Tocaba afrontar. Mandé la familia para Chaparral y me fui a frentear...<sup>96</sup>.

Y cuando ya les fue definitivamente imposible estar en silencio, decidieron defender sus propias vidas y potencializar sus experiencias. En efecto, ‘Tirofijo’ anotó que realmente no tenían ningún programa político sino la necesidad de levantarse “en armas con otros muchachos en Génova para defender el derecho a la vida”; asimismo Jaime Guaraca al señalar que “fueron las circunstancias, la necesidad de defender la vida lo que me obligó a convertirme en guerrillero”<sup>97</sup>, demostrando que, realmente, a la hora de la constitución de las

---

<sup>93</sup> Rocío Londoño, *Juan de la Cruz Varela: Sociedad y política en la región de Sumapaz (1902-1984)*, (Bogotá: UNAL, 2011), 323.

<sup>94</sup> ¿Cuál es la explicación? Carlos Medina destacó los elementos sociológicos que distinguen a los colonos del Sur del Tolima. Cfr., «Reseña FARC-EPE. Notas para una historia política 1958-2008 Carlos Medina Gallego», en *Razón pública*, Bogotá, enero 18 de 2010). Disponible en <https://www.razonpublica.com/index.php/cultura/701-resefarc-epe-notas-para-una-historia-polca-1958-2008-carlos-medina-gallego-universidad.html>. [Consultado el 01.02.2018].

<sup>95</sup> Arturo Alape, *Las vidas de Pedro Antonio Marín Manuel Marulanda Vélez, Tirofijo*, (Colombia: Editorial Planeta, 2004), 99 y 101.

<sup>96</sup> Alfredo Molano, *Trochas y Fusiles* (Bogotá: El Ancora, 2007), 23. Esta forma de autoaprendizaje fue predominante en esos primeros años de gestación y continuó, bajo otros rasgos, en las siguientes fases del alzamiento campesino y colono. La experiencia en el combate también fue un insumo de autoaprendizaje, como lo reseñó Guillermo Ferro y Graciela Uribe en *El orden de la guerra...*, p. 51; Carlos Medina, en el caso de *La operación Sonora, FARC-EP Y ELN...*, p. 185, y Arturo Alape, en *Tirofijo los sueños...*, p. 106.

<sup>97</sup> Carlos Arango, *FARC, veinte años...*, pp. 144 y 152.

Farc-EP se presentó un encuentro entre estos campesinos-colonos (sin programa político, pero con la necesidad de defenderse), y el PCC con sus lineamientos que, de todas formas, se tuvieron que coordinar con las particularidades del movimiento campesino insurgente.

El rumbo, en términos colectivos, consistió en adiestramientos militares con campesinos que habían prestado el servicio militar o con soldados desertores del gobierno tal y como lo señalaron Medófilo Medina<sup>98</sup> y Rocío Londoño:

Para proteger sus vidas y sus familias, y defender sus tierras, optaron por organizar comisiones de vigilancia y grupos de autodefensa armada, para lo cual les sería especialmente útil la experiencia adquirida en los conflictos agrarios y el entrenamiento que algunos recibieron al prestar el servicio militar<sup>99</sup>.

Los libros de diverso género, a través de lecturas individuales, les sirvieron de medio para alcanzar los conocimientos requeridos, en especial, la formación marxista. Así, documentos de *Mao Tse Tung*<sup>100</sup> y el ‘Che’ Guevara marcaron de forma crucial la propuesta que los campesinos diseñaron para resistir los cercos militares, hacer frente al desabastecimiento de las comunidades o tropas y para emprender las largas marchas que evidenciaron, por lo demás un hecho anecdótico para varios analistas, la influencia que el libro de Jorge Amado, *El caballero de la esperanza*<sup>101</sup>, tuvo sobre los comunistas agrarios.

Estos textos fueron divulgados especialmente por educadores del PCC, como lo señaló Álvaro Delgado<sup>102</sup>, o leídos en razón de la propia curiosidad de los líderes campesinos —posteriormente comandantes guerrilleros— que a partir de la aprehensión y *praxis* de las ideas revolucionarias supieron articularlas a *los saberes campesinos* que dominaban<sup>103</sup>. Textos que, en todo caso, fueron complementados subsiguientemente por manuales, como los

---

<sup>98</sup> Medófilo Medina, «*La resistencia campesina en el sur del Tolima*» en *Pasado y presente de la violencia en Colombia*, (Bogotá: Iepri-CEREC, 1995), 251.

<sup>99</sup> Rocío Londoño, *Juan de la Cruz...*, p. 483.

<sup>100</sup> En la literatura que referencia la lectura del maoísmo en los guerrilleros y miembros de autodefensas campesinas se encuentran: Rocío Londoño, *Juan de la Cruz...*, p. 493; Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha 1949-1966* (Bogotá: Tercer mundo Editores, 1991), pp.63-64; Eduardo Pizarro, *Las Farc (1949-2011): de guerrilla campesina a máquina de guerra...*, p. 71; Arturo Alape, *Tirofijo los sueños...*, 82; Mauricio Archila, «El maoísmo en Colombia: la enfermedad juvenil del marxismo-leninismo», en *Controversia* No. 190 (Bogotá: Cinep, 2008), 168; y Rodolfo Hernández, «El Davis, génesis del maoísmo en Colombia» en *Revista Goliardos XVI*, (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2012), 82.

<sup>101</sup> Véase Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa...*, pp. 44-45, 63-64; y Arturo Alape, *Las vidas de Pedro Antonio Marín...*, pp.144 y 145.

<sup>102</sup> Álvaro Delgado, *Todo tiempo pasado fue peor*, (Bogotá: La Carreta, 2007), 171 y 172.

<sup>103</sup> Un grupo de textos, escritos por actores directos del conflicto que complementan las líneas hasta ahora escritas, van desde esas primeras relaciones entre guerrillas liberales y comunistas (finales de la década de los 40s) hasta antes de la negociación en el gobierno de Betancur (principios de la década de los 80s) caracterizados por Gonzalo Sánchez en «Los estudios sobre la violencia. Balance y perspectivas», en *Pasado y presente de la violencia* (Bogotá: Cerec, 1995), como “literatura testimonial”. Léase Ciro Trujillo, *Páginas de su vida*, (Bogotá, 1974) y Manuel Marulanda Vélez, *Cuadernos de campaña*, (Bogotá, 1973) refiriendo la autodefensa en el sur del Tolima, los conflictos con los liberales y temas relacionados con la organización, los objetivos políticos y la disciplina interna. Asimismo el texto de Eric Leupin, ex cónsul holandés secuestrado por las Farc, *El lado oscuro del nevado*, (Cali: Norma, 1975), narrando las rutinas, los Estatutos, la militancia en el Partido y las diferencias entre combatientes rurales y ciudadanos. En este mismo período también aparecen los trabajos de Alfredo Molano & Alejandro Reyes, «Los bombardeos en El Pato», en *Serie Controversia* No. 89, (Bogotá: Cinep, 1980) explotando nuevamente el recurso testimonial.

divulgados por Marta Harnecker o Politzer que, en el caso del estudio de Karl Marx, llevó a “ciertas interpretaciones del pensar de Marx, pero no a Marx mismo”, como lo advirtió el filósofo Enrique Dussel hablando sobre los recursos usados por los partidos comunistas para formar a sus militantes en América latina<sup>104</sup>.

‘Jacobó Arenas’ destacó la lectura como una forma de “elevación del nivel cultural de los guerrilleros”<sup>105</sup>. También lo hicieron otros farianos como ‘Timochenko’ quien narró el descubrimiento del baúl de sus abuelos como el inicio de su lectura de Vargas Vila: “*El Ibis, Aura o las violetas, Ama la mujer más no ames el amor, Sé el esclavizador más no el esclavo, La rosa de la tarde, Ante los barbaros, Óscar y Amanda*, todo eso lo leí yo solo en esa época”<sup>106</sup>. Igualmente lo hicieron Horacio Castro<sup>107</sup>, quien contó cómo *La Joven Guardia, La Madre y Así se Templó el Acero* aportaron en su proceso formativo influyendo en su convicción política; Yezid Arteta: “Los libros que me influyeron más para irme a la guerrilla fueron *La montaña es algo más que una estepa verde* y *Canción de amor para los hombres*”, escritos por Omar Cabezas, uno de los líderes de la revolución de Nicaragua<sup>108</sup>; y ‘Efrén’, excomandante del Frente 27: “no me va a creer pero yo no llegué al monte por cuenta de la política sino de la literatura, por obras como *Siervo sin tierra* y *La rebelión de las ratas*, que mejor retratan la historia de exclusión y violencia que han sufrido los pobres de Colombia”<sup>109</sup>.

En las primeras autodefensas campesinas y núcleos guerrilleros se plantearon, asimismo, tanto la alfabetización de los combatientes como la instrucción académica formal de sus hijos. En efecto, de acuerdo con lo expuesto por Medófilo Medina<sup>110</sup> frente a El Davis; por Arturo Alape<sup>111</sup> y el ideólogo de las Farc-EP ‘Jacobó Arenas’<sup>112</sup> frente a Marquetalia; y Eduardo Pizarro<sup>113</sup> sobre El Pato, en esos campamentos de autodefensas se organizaron guarderías infantiles y escuelas populares (al modo de la educación popular). Además, las autodefensas del Sumapaz, como lo reseñó Rocío Londoño<sup>114</sup>, gestionaron y contrataron una maestra para

---

<sup>104</sup> Enrique Dussel, *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*, (México: Siglo veinte, 1985), I.

<sup>105</sup> Carlos Arango, *FARC, veinte años...*, p. 51.

<sup>106</sup> Jorge Rojas, *Timochenko. El último guerrillero...*, pp. 62 y 63. Marc Chernick, fungiendo como prologuista, ubica este libro en la tradición literaria latinoamericana y colombiana sobre guerrilleros y revolucionarios al lado de los libros sobre el Che Guevara, Omar Cabeza, Vera Grabe, María Eugenia Vásquez, Patricia Lara, Darío Villamizar, Walter Broderick y Arturo Alape.

<sup>107</sup> Miguel Ángel Beltrán, *FARC-EP 1950...*, p. 335.

<sup>108</sup> Yezid Arteta, *¡Descansen armas! Ensayo sobre la guerra y la paz de un exguerrillero de las Farc*, (Bogotá: Icono Editorial, 2014), 13. Los libros de este exguerrillero nicaragüense son otra veta de análisis de este estudio en lo relacionado con la relación del guerrillero con su entorno. *La montaña es algo más que una estepa verde*, (La Habana: Casa de las Américas, 1982) & *Canción de amor para los hombres*, (Navarra: Txalaparta, 1996).

<sup>109</sup> Jorge Enrique Botero, *La vida no es fácil, papi. La holandesa de las Farc*, (Bogotá: Ediciones B, 2011), 20 y 21.

<sup>110</sup> Medófilo Medina, «La resistencia campesina en el sur de Tolima...», p. 257.

<sup>111</sup> Arturo Alape, *Las vidas de Pedro Antonio Marín...*, p. 270.

<sup>112</sup> Jacobó Arenas, *Diario de la resistencia de Marquetalia*, 1967, 62. Disponible en: <http://www.farc-ep.co/biblioteca/libros.html>. [Consultado el 02.04.2016].

<sup>113</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 171.

<sup>114</sup> Rocío Londoño, *Juan de la Cruz...*, pp. 486-487.

el Palmar, elegida y financiada por los mismos campesinos; en el caso de Villarrica, generaron otras estrategias de alfabetización<sup>115</sup>; y en el caso de Riochiquito Hernando Gonzáles Acosta, emisario político de la Juventud Comunista (Juco) y del PCC, precisó:

En estas zonas [...] nosotros no encontramos una escuela y cuando se trata de buscar una maestra, de conseguir un local, se hace fundamentalmente por el esfuerzo del colectivo, de la gente, de los campesinos que son los que tienen que, del sustento, de lo que ganan con su salario, pagar la maestra, pagar la gente que pueda desempeñar esa tarea en el plano educativo<sup>116</sup>.

De tal forma, desde los inicios de la historia fariana se revela una preocupación por la alfabetización<sup>117</sup> dadas las carencias educativas de los sujetos incorporados, explicadas por la falta de centros educativos y maestros, trabajo infantil o pobreza generalizada en las zonas con ausencia o precaria asistencia estatal pero con presencia guerrillera. Sobre el nivel de escolaridad, Sigifredo López, secuestrado por las Farc-EP durante casi siete años, escribió: “Había llegado un guerrillero [...]. No había estudiado nada, ni siquiera un año de escuela. Tal vez por esto era tan inteligente, marrullero y malicioso (audacia)”<sup>118</sup>.

Otro escenario, que afrontó el movimiento de autodefensa campesina, fue el de la interculturalidad en un país como Colombia con un apreciable componente indígena<sup>119</sup>, especialmente cuando en razón de las dinámicas de la guerra, vivida en los años sesenta, ingresaron a Riochiquito y encararon las lógicas culturales de los pueblos originarios de dicho territorio<sup>120</sup>. En particular, Jaime Guaraca narró las dificultades afrontadas en la instrucción del español básico a los indígenas:

Se da comienzo entonces a un trabajo ya más grande y planificado de organizar los comandos guerrilleros de Riochiquito con gente, ahora sí, proveniente de la población indígena. Fue muy difícil porque hay que repetir, había por comenzar por enseñarles a hablar español. Se da el caso de que cuando pasaban a formar, no sabían decir ¡Uno! para que se pudieran numerar. [...] Poco a poco fueron surgiendo los comandantes indígenas mediante un intenso trabajo<sup>121</sup>.

Por otra parte, Rocío Londoño destacó la inclusión de conocimientos del campesinado —en el marco de un aprendizaje integral— como los saberes botánicos de yerbateros y curanderos

---

<sup>115</sup> Otro caso que buscó solucionar esas carencias educativas, de mediados del siglo XX, lo protagonizó el padre José Joaquín Salcedo Guarín al crear la Acción Cultural Popular, un proyecto que ofreció un sistema de educación radiofónica para alfabetizar a los campesinos y brindar apoyo técnico. Véase Radio Nacional de Colombia, *Sutatenza: la universidad de los campesinos*, Colombia, 29 de diciembre de 2014. Disponible en: <http://www.radionacional.co/documentales/radio-sutatenza-la-universidad-de-los-campesinos>. [Consultado el 19.09.2016].

<sup>116</sup> Pierre Serget & Bruno Muel, *Documental Riochiquito...*

<sup>117</sup> Léase por ejemplo en Guillermo Ferro & Graciela Uribe, *El orden de la guerra...*, pp. 85-86.

<sup>118</sup> Sigifredo López, *El triunfo de la esperanza*, (Bogotá: Planeta, 2011), 130.

<sup>119</sup> Según el censo del 2003, Colombia contaba con 816.000 indígenas ocupando el octavo lugar en la región, por debajo de países como México, Perú y Guatemala que suman en total unos 33.000.000 de indígenas, pero por encima de países como Venezuela y Brasil que contabilizan en conjunto unos 800.000 indígenas. Cfr. Colette Grinevald, *Documentación de lenguas en peligro: El caso de las lenguas Amerindias*, (París: Universidad Lyon, 2005), 2.

<sup>120</sup> Jacobo Prías Alape ‘Charronegro’ —jefe, junto a ‘Tirofijo’ y ‘Lister’, de la generación marquetaliana—, era un hombre “de inocultable ascendencia indígena”. Pedro Claver Téllez, *Punto de quiebre. El asesinato que marcó el comienzo de las Farc*, (Bogotá: Intermedio, 2013), 17.

<sup>121</sup> Carlos Arango, *FARC, veinte años...*, p. 159.

para las labores sanitarias o, en la narración del comandante Olimpo<sup>122</sup>, se subrayó la utilización de los conocimientos botánicos para la elaboración de armamento y pólvora. Bajo esta óptica, los conocimientos o destrezas dejaron de ser posesiones individuales para convertirse en un patrimonio colectivo capaz de ser multiplicado por los guerrilleros. Dos ejemplos de esto fueron: en El Davis, que no sólo fue destacado en los procesos de formación con el Partido y de autoformación del campesinado, sino que mostró una metodología de aprendizaje, especialmente en los oficios, que marcaría la vida fariana. ‘Tirofijo’ celebró:

Cada organización buscaba la formación del personal a su cargo. Nadie permanecía solo encerrado haciendo su oficio. El armero tenía sus asistentes para enseñarles los secretos del arreglo de las armas; el peluquero, el sastre pretendían lo mismo, enseñar; los odontólogos, las enfermeras eran una puerta abierta para decir, esto es lo que sabemos y ustedes lo pueden aprender. La enseñanza era una cadena que nunca se detenía<sup>123</sup>.

El otro ejemplo, más reciente, lo narró Ingrid Betancourt en su libro *No hay silencio que no termine* relatando los casi siete años de secuestro en manos de las Farc-EP:

Ya los había visto tejer muchas veces. Era fascinante. Habían adquirido tal destreza y movían tan rápidamente las manos que parecían máquinas. En cada nudo aparecía una nueva forma. Podían tejer correas con su nombre en relieve.

Y después ese oficio le fue transferido por sus captores:

Me dediqué a confeccionarle una correa excepcional a Lorenzo —su hijo—. [...]. Mis innovaciones me habían lanzado al grupo de los “profesionales”. Yo intercambiaba con los grandes tejedores del campamento conversaciones de alto vuelo técnico<sup>124</sup>.

La multiplicación del conocimiento motivó la igualdad de condiciones (diálogo de saberes) en la relación maestro-estudiante y despejó el camino para formar a cualquier combatiente<sup>125</sup>. Al respecto, ‘Jacobó Arenas’ expuso con orgullo cómo la formación durante la resistencia marquetaliana se dirigió a cualificar la conciencia política en el marco de un diálogo sin pedanterías con el objeto de elevar el nivel político de la gente:

Nosotros no desperdiciamos la ocasión de realizar reuniones con los cuerpos armados. Hacemos asambleas educativas, cursillos intensivos. Todo ello con base en un plan de estudios, sencillo y directo para la guerrillerada<sup>126</sup>.

Otros escenarios propicios para la gestación de las ideas contestatarias fueron, por un lado, en la experiencia político-electoral fruto de la creación de la UP en los ochenta, según Mario Aguilera<sup>127</sup> y Eduardo Pizarro<sup>128</sup>, en tanto aprendizaje sobre las formas de hacer política en

---

<sup>122</sup> *Ibíd.*, p. 176.

<sup>123</sup> Arturo Alape, *Las vidas de Pedro Antonio Marín...*, p. 189.

<sup>124</sup> Ingrid Betancourt, *No hay silencio que no termine*, (Colombia: Santillana Ediciones, 2010), 183 y 198. Luis Eladio Pérez, también secuestrado por las Farc-EP, refiere igualmente sus lecciones como aprendiz de tejedor. Véase *7 años secuestrado por las Farc*, (Colombia: Aguilar, 2008), 210.

<sup>125</sup> En el caso de los secuestrados significó una forma para sobrellevar el secuestro.

<sup>126</sup> Jacobo Arenas, *Diario de la resistencia...*, p.24.

<sup>127</sup> Mario Aguilera, «*Memoria de héroes...*», p. 15.

<sup>128</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa...*, p. 225.

Colombia y las dificultades de las contiendas democráticas legales, no sólo por el genocidio de dicho Partido, sino por ser el primer proceso de paz fallido que experimentó esta guerrilla. Y, por otro lado, diversos aprendizajes que mudaron la táctica y estrategia político-militar, gracias a la experiencia de otras guerrillas que criticaron la exclusión de un ideario más nacional o latinoamericano necesario para llegar a los sectores urbanos, como lo dijeron Mario Aguilera<sup>129</sup> y Eduardo Pizarro<sup>130</sup>, aún muy lejos del ideario fariano de los años ochenta.

Finalmente, es bastante revelador uno de los últimos artículos que escribió ‘Tirofijo’ y que fue publicado en la página de *La Haine*. Allí el comandante invitó a los miembros de la guerrilla, fundada por él, a la reproducción del pensamiento y de los aprendizajes, es decir, a “recopilar para que sirva posteriormente para transmitir conocimientos a la comandancia, y esta a todos los combatientes en las diferentes escuelas de aprendizaje”<sup>131</sup>. Precisamente reivindicando la enseñanza como una “cadena que nunca se detenía” que partió de El Davis y se mantuvo incluso hasta las Zonas Veredales Transitorias de Normalización (Zvtn) pactadas con el Gobierno Nacional para implementar el Acuerdo de Paz.

### **Las relaciones entre las Farc-EP y el PCC**

Aunque existe un álgido debate sobre lo prioritario que fue para el PCC la consolidación de los núcleos guerrilleros<sup>132</sup> y la posterior fundación de las Farc-EP, no se puede desconocer la retroalimentación entre Partido y fuerza subversiva. Leamos dos matices esenciales de tal intercambio: 1) *espontáneos*, en razón de una migración u otro motivo personal como el reseñado por Arturo Alape en el caso de Fideligno Cuéllar —maestro de Viotá que asesoró al movimiento campesino de Chaparral— o 2) *directos*, en forma de orientaciones políticas, por medio de las escuelas de formación, como lo expuso Carlos Medina, esto es, desplazando campesinos hacía los núcleos urbanos o a Viotá en la Escuela Nacional de Cuadros en los cincuenta<sup>133</sup> o trasladando instructores a los campamentos como lo escribieron Medófilo Medina<sup>134</sup>, Miguel Ángel Beltrán<sup>135</sup> y Arturo Alape<sup>136</sup>.

---

<sup>129</sup> Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 141.

<sup>130</sup> Eduardo Pizarro, *Las Farc (1949-2011): de guerrilla...*, p. 228.

<sup>131</sup> S.f., «Del Plan Laso al Plan Patriota» en *Revista Resistencia Internacional Farc-EP*. Edición 43, 2009, 20.

<sup>132</sup> Desde el *Noveno Pleno del Comité Central del PCC* (febrero de 1948), “la dirección comunista llamó a construir en todos los municipios de Colombia, comités populares contra la violencia reaccionaria”. Cfr. Medófilo Medina, *Historia del Partido Comunista de Colombia. Tomo I*, (Bogotá: Ceis, 1980), pp. 556 y 557.

<sup>133</sup> Medófilo Medina, «La resistencia campesina en el sur de Tolima...», p. 258, y Rocío Londoño, *Juan de la Cruz...*, p. 500.

<sup>134</sup> Medófilo Medina, «La resistencia campesina en el sur de Tolima...», pp. 250-258.

<sup>135</sup> Ciro Trujillo afirmó: “Aprendimos a medir bien nuestros pasos, a estudiar con seriedad y detenimiento las situaciones político-militares, a ordenar toda nuestra actividad en correspondencia con las condiciones reales del momento dado, a no engañarnos nunca con apreciaciones fantasiosas sobre nuestra capacidad y sobre una situación determinada”. Miguel Beltrán, *FARC-EP 1950...*, p. 96.

<sup>136</sup> Arturo Alape, *Las vidas de Pedro Antonio Marín...*, pp. 12-19 y 207.

Los educadores más destacados de estas escuelas de los años sesenta fueron Gilberto Viera, Álvaro Vásquez, Jaime Barrios y Martín Camargo. Esta instrucción estuvo de alguna forma determinada por los debates ideológicos que tenían los militantes del PCC y, a la vez, por la tendencia de los formadores que sostuvieron, en todo caso, una visión heterogénea y muy atenta a la ruptura chino-soviética a finales de los cincuenta que, según Carlos Medina<sup>137</sup>, radicalizó las posturas y consolidó un alineamiento declarado con la URSS.

Durante El Davis el comité regional comunista creó las conferencias y cursillos que el PCC facilitó, siendo la instrucción militar ejecutada por los propios campesinos<sup>138</sup> o, en unos pocos casos, por instructores del Partido<sup>139</sup>. Bajo la instrucción del PCC se formaron en El Davis también mujeres, jóvenes y niños, siendo estos últimos los pioneros de las autodefensas pertenecientes al denominado Batallón Sucre<sup>140</sup>. Y, según Miguel Ángel Beltrán, durante los setenta y ochenta también existieron los pioneros en el PCC como escenarios de formación de dirigentes que hacia el futuro se convertirían en guerrilleros o milicianos de las Farc-EP por las condiciones de seguridad de algunos sitios donde el PCC no podía consolidarse<sup>141</sup>.

La estructura de El Davis fue replicada en Marquetalia, de acuerdo con la narración de ‘Tirofijo’, con la diferencia de que el PCC fue un poco más osado en incluir, no sólo a educadores esporádicos para la instrucción de las autodefensas, sino que directamente incorporó miembros del PCC y de la Juco como ‘Jacobo Arenas’ y Hernando González Acosta en el movimiento guerrillero marquetaliano debido a las competencias, en la instrucción marxista y la propaganda partidista, que estos manejaban.

Es interesante ver cómo, durante los años sesenta, la orientación de la formación fue poco a poco diferenciando a los guerrilleros liberales de los comunistas, siendo los primeros, según la entrevista que realizó Alfredo Molano<sup>142</sup> a Isauro Yosa, de alguna manera adversos a la formación política. Asimismo, tanto Eduardo Pizarro<sup>143</sup>, Alfredo Molano<sup>144</sup>, Rocío Londoño<sup>145</sup>, Arturo Alape<sup>146</sup>, Miguel Ángel Beltrán<sup>147</sup> y el mismo ‘Tirofijo’<sup>148</sup>, manifestaron que los campesinos comunistas, a diferencia de los liberales, valoraron sustancialmente los

---

<sup>137</sup> Carlos Medina, *FARC-EP Y ELN...*, p. 232.

<sup>138</sup> Arturo Alape, *Las vidas de Pedro Antonio Marín...*, p. 138.

<sup>139</sup> El teniente Ramiro Solito fue enviado por el PCC para adiestrar las autodefensas del Palmar. Rocío Londoño, *Juan de la Cruz...*, p. 491.

<sup>140</sup> Estos niños eran instruidos para que a determinada edad hicieran parte de las filas en condición de estafetas. Véase Arturo Alape, *Las vidas de Pedro Antonio Marín...*, p. 177. También en Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa...*, p. 68.

<sup>141</sup> Miguel Ángel Beltrán, *Las FARC-EP 1950...*, pp. 71-72 y 393.

<sup>142</sup> Alfredo Molano, *Trochas y fusiles...*, p. 27.

<sup>143</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa...*, p. 52.

<sup>144</sup> Alfredo Molano, *Trochas y fusiles...*, p. 63.

<sup>145</sup> Rocío Londoño, *Juan de la Cruz...*, pp. 501 y 502.

<sup>146</sup> Arturo Alape, *Las vidas de Pedro Antonio Marín...*, p. 125.

<sup>147</sup> Miguel Ángel Beltrán, *Las FARC-EP 1950-2015...*, p. 96.

<sup>148</sup> ‘Manuel Marulanda Vélez’, *Cuadernos de Campaña...*, p. 7.

conocimientos políticos y organizativos que les permitieron pensarse de modo más estructural y guiados por una orientación frente a la “no planeación” del liberalismo.

Por otro lado, si bien la relación entre el Partido y las autodefensas campesinas, y posteriormente los farianos, es anterior a la misma violencia bipartidista, el eje que consolidó esta relación fue ‘*la combinación de todas las formas de lucha*’ como tesis aprobada en 1961 en el IX Congreso del PCC y ratificada en el XXX Pleno del Comité Central de ese mismo Partido, reunido los días 27, 28 y 29 de junio de 1964<sup>149</sup> y que, según Carlos Lozano<sup>150</sup> fue la aplicación concreta de un principio leninista a la realidad del país, esto es, las luchas de las masas urbanas, sindicales, cívicas y agrarias, que son las claves en un proceso revolucionario. Con todo, siguiendo a Guillermo Ferro y Graciela Uribe<sup>151</sup>, las tesis del marxismo-leninismo bajo el influjo del PCC no fue una imposición sino que fueron legitimadas por los farianos.

El PCC tenía en cabeza de sus procesos formativos a Nicolás Buenaventura<sup>152</sup> quien lideró la revista *Estudios Marxistas* y organizó el Centro de Estudios e Investigaciones Sociales (Ceis), siendo a la par el instructor y constructor de las Escuelas de Formación Política de dicho Partido. Muchos de los maestros que llegaron a las Farc-EP durante el proceso de formación de los guerrilleros habían sido instruidos o elaboraron sus materiales de acuerdo con los ejes de análisis que imperaban y eran orientados por él, quien describe Álvaro Delgado claramente como el educador por excelencia, sobre todo después de su traslado a Bogotá en los años sesenta. Rocío Londoño lo recordó así:

Nicolás Buenaventura se dedicó en cuerpo y alma al problema de la formación en el Partido. Él hizo el Centro de Estudios e Investigaciones Sociales y las Escuelas de Cuadros que formaban en el materialismo... Digamos que empezaban con el ABC del marxismo, todo basado en los manuales soviéticos que editaba la Editorial Progreso, y luego se iba avanzando y había, por ejemplo, elementos sobre El Capital o cursos específicos de historia de Colombia que los dirigía Nicolás o Álvaro Vásquez<sup>153</sup>.

El mismo Nicolás Buenaventura reflexionó sobre su ingreso:

Cuando ingresé al partido en el 46, ya había leído El Capital de Marx, influido por un familiar ultra goda. Había llegado al partido como lector desafortado, como educador, pero sin vocación política. Sin embargo había sido siempre un liberal, porque mi padre me había educado así, desde niño, viendo a los godos como unas sanguijuelas del bien público. [...] Ingresé al partido como bibliómano, buscando una librería en el barrio Obrero de Cali que atendía un sastre llamado Julio Rincón. Compré algunos libros marxistas (el Manifiesto bolchevique, el Antidhuring, y El Capital). [...] Gracias a Rincón, asistí a un círculo de estudios, y solicité ingreso al partido<sup>154</sup>.

---

<sup>149</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa...*, p. 94.

<sup>150</sup> Carlos Lozano, «El conflicto con las Farc: medio siglo a la espera de la paz con democracia y justicia social», en *Qué, cómo y cuándo negociar con las Farc*, (Bogotá: Intermedio editores, 2008), 187.

<sup>151</sup> Guillermo Ferro & Graciela Uribe, *El orden de la guerra...*, pp. 29 y 30.

<sup>152</sup> Véase Héctor Bermúdez, *Nicolás Buenaventura Alder: Semblanza (1918-2008)*, (Cali: Universidad del Valle, tesis de grado de sociología, 2012), 37; y Álvaro Delgado, *Todo tiempo pasado...*, p. 218.

<sup>153</sup> Entrevista a Rocío Londoño. Investigadora social. Bogotá, 4 de diciembre de 2014.

<sup>154</sup> Héctor Bermúdez, *Nicolás Buenaventura Alder...*, pp. 27 y 28.

Con el reclutamiento de jóvenes de la Juco y el PCC, ya en la década de los años setenta y ochenta, hubo un recambio tácito en las opciones de ser mando en la guerrilla con algo de privilegios para los ciudadanos dada la formación política y académica que traían, frente a los campesinos que, a pesar de tener comprobadas destrezas militares, apenas sabían leer y escribir<sup>155</sup>. En efecto, se trató de jóvenes que ingresaron especialmente por la represión estatal y paraestatal naciente bajo los horrores de la guerra sucia, con un intenso activismo político y una sólida formación ideológica y académica al punto que algunos adelantaron carreras universitarias o se formaron en la URSS. Fue el caso de Jesús Emilio Carvajalino o ‘Andrés París’, miembro de la Comisión Negociadora de las Farc-EP en La Habana, Cuba, quien tras la firma del Acuerdo de Paz reivindicó al PCC:

Es el Partido Comunista Colombiano el que nos vio nacer y allá tendremos que volver, surgirá un período de tránsito para la unidad de los comunistas y de ahí una propuesta de convergencia social que rompa con esquemas, dogmatismos, vicios de la izquierda y por el contrario que sea amplia e innovadora, de frente ampliado, porque sin eso todo lo de La Habana habrá fracasado<sup>156</sup>.

El mismo ‘Andrés París’ señaló lo siguiente sobre el papel que jugó el PCC en la formación política e ideológica de los combatientes farianos:

El PCC en uno de sus congresos decide orientar la influencia que ya tenía en las áreas campesinas del Sur del Tolima para que trabajen al interior de la resistencia campesina que se iniciaba. De esa forma, con los militantes con que contaba, orientan el proceso de formación en las Farc a la cabeza de Manuel Marulanda. Posteriormente llega Jacobo Arenas como un refuerzo a nivel de cuadros para la conducción estratégica del movimiento. Podemos decir que, con este inicio, la participación y el aporte del Partido Comunista es total. Ya la guerrilla existía como guerrilla liberal que se fue convirtiendo en un núcleo de guerrilla comunista. Por eso es que la estructura de las escuelas y de la formación ideológica y política corresponde al cuadro doctrinario clásico del marxismo-leninismo de los partidos comunistas. Las Farc lo que fue construyendo fue la originalidad de aplicar estos principios a las realidades colombianas en el desarrollo de una forma de lucha que se concretó en la guerra de guerrillas que, en sus construcción colombiana, fariana, se fue edificando en relación con las realidades nacionales, al desarrollo endógeno de la confrontación. Seguramente estudiando las experiencias de resistencia internacional de guerra de guerrillas, pero sin hacer copias mecánicas<sup>157</sup>.

### ¿Qué se ha dicho sobre las cuatro generaciones farianas?

El origen y desarrollo de las guerrillas colombianas de la primera y segunda generación está definido básicamente por procesos de autodefensa campesina, la Revolución cubana y

---

<sup>155</sup> Al respecto, en la narración de una guerrillera que entrevistó Carlos Arango, se lee cómo se destacaron políticamente los miembros que provenían de las ciudades nutriendo los procesos de formación internos en los campamentos, verbigracia, enseñando a leer y a escribir. Cfr. Carlos Arango, *Guerrilleras FARC-EP: crónicas y testimonios...*, pp, 147-148. Igualmente, Yezid Arteta destacando que los cuadros políticos que ingresaron hacía mediados de los años ochenta con evidentes competencias políticas y académicas, *Los revolucionarios profesionales*, ingresaron directamente al Secretariado o fueron destinados a labores pedagógicas. Entrevista a Yezid Arteta...

<sup>156</sup> Pulso de los pueblos, *Comandante Andrés París de las Farc-EP: El Partido Comunista nos vio nacer y allá tendremos que volver*, 1 de octubre de 2016. Disponible en <http://pulsodelospueblos.com/comandante-andres-paris-de-las-farc-ep-el-partido-comunista-nos-vio-nacer-y-alla-tendremos-que-volver/>. [Consultado el 15.05.2017].

<sup>157</sup> Entrevista a ‘Andrés París’...

divisiones del eje comunista —*para la primera generación*—, y procesos nacionalistas e indigenistas, nuevos fraccionamientos, y la revolución nicaragüense —*para la segunda*—<sup>158</sup>. Estos puntos que, si bien permiten divisar tipos de generaciones, varían en cada guerrilla y van transformándose; así, en el caso de las Farc-EP con una historia de más de cinco décadas—, sobresalen varios ciclos generacionales (ubiqué 4) debido a la entrada, salida y relevo de sus militantes, y momentos cruciales que sirven de parteaguas entre un ciclo y otro.

Empero, la producción sobre el tema es escasa y nada sistemática observándose, por tanto, que el grueso de citas efectivas sobre la noción de “generaciones farianas” se encuentra diseminada primordialmente en diversos periódicos, revistas, páginas web o noticieros que imprimen un carácter más bien informativo, diluido, anecdótico, lleno de lugares comunes, pero sobre todo nada metódico sobre los tipos de militante que puedan definir cada período o los hechos decisivos que puedan delimitar y dar paso a otra generación. En concreto, se trata de un conjunto de explicaciones sobre “las generaciones farianas” que no precisan ningún tipo en específico<sup>159</sup>, reportan las esperanzas por la salida de la guerra y la implementación del Acuerdo de Paz o destacan la “generación de jóvenes y niños hijos de la guerra”, pero sin precisar cuándo empezó dicha generación y menos aún sus distintivos<sup>160</sup>.

Advertido esto, quiero destacar dos artículos publicados en El Colombiano —prensa colombiana— y en Tierras de América —informativo latinoamericano— los cuales tomo como ejemplo porque referencian concretamente la categoría “*generaciones farianas*”, apartándose de otras fuentes similares, recalco, que ofrecen citas vagas sobre las “generaciones que han vivido el conflicto armado colombiano” o las “nuevas generaciones de colombianos que esperan la paz”. En el artículo de El Colombiano<sup>161</sup> se declaró el “desplome de la segunda generación de las Farc-EP” debido al deceso de ‘Tirofijo’ en el 2008. Está ausente una caracterización de la susodicha generación, no se plantea nada sobre la primera generación que precede lógicamente a la que están nombrando, pero se esboza un acontecimiento clave: la muerte de ‘Tirofijo’ que —según el periódico— rompe con un

---

<sup>158</sup> El Tiempo.com, « ¿Hacia un triste epílogo?», mayo 21 de 2008. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4199102>. [Consultado el 30.01.2018]. Aquí hay un reporte de estas dos generaciones y un balance de la desmovilización de la segunda generación.

<sup>159</sup> Desde el desmovilizado convencido de la “causa”, hasta el adolescente vinculado porque las armas eran una necesidad, anotó Chicago Tribune.com, «Entre ideales y errores de juventud, generaciones de colombianos integrados a las FARC», mayo 22 de 2014. Disponible en: <http://www.chicagotribune.com/hoy/ct-hoy-8402787-entre-ideales-y-errores-de-juventud-generaciones-de-colombianos-integrados-a-las-farc-story.html>. [Consultado el 30.01.2018].

<sup>160</sup> Noticias Uno Colombia, «*Tres generaciones de guerrilleros que quieren dejar la guerra*». Publicado el 22 de enero de 2017. Duración: 2:21 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=STzjAZDnu7Y>. [Consultado el 01.02.2018]; y Farc-EP. Delegación de paz de las Farc-EP, *La paz es el mejor futuro para las nuevas generaciones*. Disponible en: <http://www.pazfarc-ep.org/comunicadosfarcuba/item/3438-la-paz-el-mejor-futuro-para-las-nuevas-generaciones.html>. [Consultado el 01.02.2018].

<sup>161</sup> El Colombiano.com, «Se desplomó segunda generación guerrillera», noviembre 05 de 2011. Disponible en: [http://www.elcolombiano.com/historico/se\\_desplomo\\_segunda\\_generacion\\_guerrillera-LYEC\\_157048](http://www.elcolombiano.com/historico/se_desplomo_segunda_generacion_guerrillera-LYEC_157048). [Consultado el 30.01.2018].

periodo y da paso a otro ciclo debido al relevo de mandos obligatorio. Por otra parte, en el artículo de Tierras de América<sup>162</sup> se suscribe “una tercera generación” —omiten las dos generaciones predecesores—: la generación de los farianos nacidos a finales de los años ochenta quienes “se convirtieron en hombres y mujeres con un A-47 al hombro” incorporados por razones de violencia política o intensificación de la avanzada paramilitar.

Desde otro plano, los prologuistas del libro *Timochenko. El último guerrillero* Marc Chernick e Iván Cepeda nombraron concretamente la existencia de generaciones farianas. Para Chernick, ‘Timochenko’ integró la segunda generación de farianos que lograron un papel protagónico “después de las muertes naturales de Arenas y Marulanda durante los años noventa y la primera década del siglo XXI”<sup>163</sup>. ‘Timochenko’ empero, escribió Chernick, rompió con la “nueva generación de las FARC” —*la segunda bautizada por mi como la generación de los revolucionarios profesionales*— porque a pesar de militar en la Juco desde los trece años de edad solo estudió hasta el segundo nivel del bachillerato, en contraste con los demás que ingresaron con él —a finales de los setenta y en los ochenta—, con “formación académica y educación superior”<sup>164</sup>.

Para Chernick ‘Timochenko’ es, en todo caso, el puente entre la generación de ‘Tirofijo’ y la de ‘Alfonso Cano’ y, como tal, es capaz de leer (*consciencia generacional*) una “tercera generación” que se unió “por motivos de venganza”<sup>165</sup>. Iván Cepeda, por su parte, trazó tres generaciones: 1) “*la generación de los combatientes de Marquetalia*” que sufrieron la violencia de mediados del siglo pasado, 2) *la de ‘Timochenko’* —no ofreció ningún nombre— que vivieron la represión del Estado de Sitio permanente y del Estatuto de Seguridad en los setenta y, a mediados de los ochenta, el genocidio contra la UP, y 3) “*los huérfanos de las masacres paramilitares*” que el mismo ‘Timochenko’ refirió como las nuevas generaciones<sup>166</sup>.

Hay otro tipo de textos de corte teórico, etnográfico y testimonial que tratan, por proyección o resonancia, las generaciones farianas y brindan claves para auscultar los rasgos de la vida-escuela. Las trayectorias o “historias totales” y los estudios sobre la vida interna conforman los dos grandes grupos. En el primero, subrayo cuatro autores: Eduardo Pizarro con sus libros *Las FARC de la Autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha 1949–1966* —ya citado— en donde refiere las relaciones de la insurgencia con el PCC, los

---

<sup>162</sup> Tierras de América, «“MI PADRE SON LAS FARC”. La tercera generación de guerrilleros, jóvenes que no han conocido la paz. A la espera del futuro, entre realidad e ilusiones», junio 12 de 2016. Disponible en: <http://www.tierrasdeamerica.com/2016/06/12/mi-padre-son-las-farc-la-tercera-generacion-de-guerrilleros-jovenes-que-han-conocido-la-paz-la-espera-del-futuro-entre-realidad-e-ilusiones/>. [Consultado el 30.01.2018].

<sup>163</sup> Jorge Rojas, *Timochenko. El último guerrillero*... p. 14.

<sup>164</sup> ‘Alfonso Cano’ estudió antropología, ‘Iván Márquez’ derecho en la Unión Soviética, ‘Mauricio Jaramillo’ medicina y ‘Simón Trinidad’ economía y fue profesor de la misma rama en la Universidad Popular del Cesar, todos ocuparon cargos de dirección. *Ibíd.*, pp. 14 y 15.

<sup>165</sup> *Ibíd.*, p. 19.

<sup>166</sup> *Ibíd.*, p. 26.

orígenes de las Autodefensas campesinas (desde 1947), la crítica a la “política combinatoria” y el prólogo del genocidio de la UP (1984); e *Insurgencia sin revolución*, desde el concepto de “insurgencia crónica”<sup>167</sup>, planteando tres tipos para clasificar la evolución de las guerrillas colombianas desde los sesenta<sup>168</sup>: 1) *etiológicos* que explican los orígenes; 2) *tipológicos* en razón de las diferencias de extracción sociohistóricas, fundamentos teleológicos, formas de organización y maneras de accionar en las ciudades o en el campo; y 3) *socio-geográficos* en razón de sus relaciones con la población y sectores sociales y políticos<sup>169</sup> a través de los tipos de guerrillas societal, partisana y militar, recalcando el factor partisano como rasgo distintivo de los farianos en esa época<sup>170</sup>.

Carlos Medina, por su parte, realizó una periodización de la violencia política del siglo XX —es mi marco general de análisis— que le permitió situar históricamente su sujeto de estudio, las Farc-EP, para luego proponer un análisis etnográfico de la “historia oficial” fariana —según sus propios términos— de la mano de los principales documentos internos, esto es, las ocho primeras conferencias y otros escritos esenciales del mismo grupo. Grandes créditos le debo a Medina porque logró, desde las fuentes farianas mismas, trazar “una *historia de vida* cuyo sesgo esencial es la naturaleza política de la organización”<sup>171</sup> y una periodización de la historia total de las Farc-EP que, aunque no habló de generaciones, me permitió argumentar mi decisión cronológica.

Mario Aguilera con su libro —igualmente ya citado— *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949–2013*, observó la trayectoria histórica de los farianos desde tres ejes<sup>172</sup>: las representaciones sobre sí mismos y los “imaginarios” que hizo la sociedad sobre ellos, el desarrollo militar y las relaciones con la población civil enmarcados en cuatro fases: 1) 1949–1978 narró la emergencia de las guerrillas comunistas hasta la VI Conferencia (1978) cuando se plantearon como una guerrilla nacional. Este lapso plasmó una guerrilla “marginal, silenciosa, poco combativa”<sup>173</sup>; 2) 1978–1991 fue una fase de transición donde conquistaron nuevos territorios, se pertrecharon bajo un Plan estratégico para la toma del poder, combinaron la política y la guerra con la fundación de la UP y se cerró con el

---

<sup>167</sup> Los farianos carecen de “opciones reales para acceder al poder”. Eduardo Pizarro, *Insurgencia sin...* p. 23.

<sup>168</sup> Alfredo Rangel habló de “la evolución” fariana desde ciclos de diez años: 1) autodefensa campesina, 2) movimiento agrarista en procura de ideología, 3) herramienta del PCC, y 4) guerrilla política financiera y militarmente autónoma. Cfr. *Las FARC-EP. Una mirada actual...*

<sup>169</sup> Cfr. Eduardo Pizarro, *Insurgencia sin revolución*, (Bogotá: Tercer Mundo, 1996), XXI.

<sup>170</sup> Este tipo de guerrilla está subordinada “a un proyecto político partidista el cual ejerce funciones de dirección sobre el aparato armado. Se trata de una suerte de guerrilla intermedia, entre lo limitadamente “militar” y la amplitud de lo “societal”. *Ibíd.*, pp. 57 y 58.

<sup>171</sup> Carlos Medina, *FARC-EP: notas para...* p. 13.

<sup>172</sup> *La Corporación Observatorio para la Paz* motivó una serie de ponencias sobre el trayecto ideológico, político y militar de los farianos que ofrece luces, también, para entender la evolución de este grupo armado. Cfr., *Las verdaderas intenciones de las Farc*, (Bogotá, Intermedio Editores, 1999).

<sup>173</sup> Mario Aguilera, *Guerrilla y población civil...* p. 18.

exterminio de la misma UP y el ataque a ‘Casa verde’; 3) 1991–2008 se observó el desarrollo y el declive del Plan estratégico o Campaña para la Nueva Colombia a través del cual “las FARC pretendieron entrar triunfantes a la capital del país”<sup>174</sup>; y 4) 2008–2013 desde el Plan Renacer, esbozado por ‘Alfonso Cano’ cuando llegó a la comandancia general, hasta los inicios de la negociación con el gobierno de Santos.

Y el sociólogo Miguel Ángel Beltrán con una trilogía escrita desde la cárcel<sup>175</sup>: *Crónica del “otro cambuche”* (2011), *La vorágine del conflicto colombiano. Una mirada desde las cárceles* (2013)<sup>176</sup> y *Las FARC-EP (1950–2015): luchas de iras y esperanza* (2015), planteando una mirada del conflicto armado colombiano a partir de las voces de los combatientes presos. Su último libro —que ya he citado ampliamente— muestra, en su primera parte, *El estudio de las Farc-EP: un campo de conocimiento en construcción*, las tesis de la “degradación de la guerrilla”, el “fin del fin” o la “disponibilidad de recursos” como análisis que desconocen las motivaciones y las emociones de los insurgentes como la principal razón para que se utilicen epítetos descalificadores como bandidos, criminales o terroristas —repetidos sin cesar por los medios de comunicación y los gobiernos de turno—.

Aquí el profesor Beltrán reivindica una *sociología de las emociones* al darle voz, en la segunda parte *Voces guerrilleras*, a tres líderes guerrilleros (aparecen otros testimonios más breves): Javier Cifuentes, Horacio Castro y ‘Julio’ quienes relatan esencialmente los motivos de su incorporación y las razones que los llevaron a permanecer durante varias décadas en las Farc-EP que son, a la postre, las dos variables principales que Beltrán propuso estudiar<sup>177</sup>.

Resalto ahora los autores que, sin trazar cronologías, trataron la vida interna fariana. En primer lugar, Juan Guillermo Ferro y Graciela Uribe en *El orden de la guerra* —ya citado—. Desde la teoría de las organizaciones políticas de Ángel Panebianco, se preguntaron por las estrategias que hicieron viable la permanencia de las Farc-EP, indagando el nivel político y organizacional que definió las rutinas, las maneras de relacionarse con la población y sus incentivos, a partir de entrevistas hechas en la ‘Zona del Caguán’ durante el proceso de

---

<sup>174</sup> *Ibid.*, p. 18. Este *Plan Estratégico* sería el espíritu de la consigna “En Bogotá nos pillamos” del ‘Mono Jojoy’.

<sup>175</sup> El profesor Beltrán fue retenido en el 2009 en México donde cursaba un post-doctorado y presentado, ante los medios de comunicación, con el alias de ‘Jaime Cienfuegos’ ideólogo de las Farc-EP que seguía órdenes del excomandante abatido fariano ‘Raúl Reyes’. Desde entonces tuvo que afrontar, desde la cárcel y la universidad, la persecución y la difamación del Estado colombiano con pruebas que nunca fueron contundentes sobre su relación con las Farc-EP. Sobre los pormenores de este caso recomiendo el artículo de Pacifista, «Miguel Ángel Beltrán, el profesor acusado de guerrillero, en manos de la Corte», enero 29 de 2016. Disponible en: <http://pacifista.co/termina-el-juicio-contra-miguel-angel-beltran-el-profesor-acusado-de-guerrillero/>. [Consultado el 07.02.2018].

<sup>176</sup> Cfr. «*Las motivaciones de la Guerra: una mirada a través de los relatos de vida de guerrilleros de las FARC presos en cárceles colombianas*», en Cuadernos de Marte 7, 2015, pp. 131 y 160, complementan esta obra.

<sup>177</sup> María Castro y Carmen Díaz en *Guerrilla, reinserción y lazo social*, a partir de testimonios de excombatientes del EPL, mostró la fuerza que tiene el grupo en la socialización del efectivo en aspectos como la construcción de ideales y su sometimiento a unas jerarquías de donde se infiere que el sujeto se subordina al colectivo, como las razones de la permanencia. *Guerrilla, reinserción y lazo social*, (Bogotá: Almuned Editores, 1997).

negociación<sup>178</sup> con campesinos, colonos, religiosos, profesores, ganaderos y comandantes farianos. Este análisis, para mi interés, les permitió aseverar que los guerrilleros de Marquetalia no son los mismos rebeldes que empuñaron armas durante la ‘Zona del Caguán’; así, si bien no son militantes opuestos, sí tienen rasgos que los diferencian en la formación política y en los diversos contextos de enfrentamiento militar que experimentaron.

Carlos Cárdenas y Carlos Duarte en *Con los muchachos. Aproximación a una comunidad guerrillera desde la antropología simbólica y la etnografía de la comunicación* describieron los “ritos-acción” de una escuela de combatientes del ELN que permitió conocer los ritos de paso, las ceremonias, la dinámica militar y la mística política e ideológica. Para ello ubicaron varios tipos de espacios: espacios-acción como el salón de estudios, la cancha de fútbol y el campo de obstáculos; espacios de apoyo como el puesto de salud, puesto de radio, suministro, la cocina, los casinos (con un alto grado de socialización); espacios de conducción como casetas y puestos de trabajo; casetas de mando; espacios personales como “cambuches”, letrinas y zonas de baño; y los lugares periféricos como las zonas minadas, puestos de guardia, caletas y zonas de producción, aledañas al campamento, con ganado o cultivos de pancoger. Todos bajo un gran trasfondo: la selva que mimetizó el campamento<sup>179</sup>.

La profesora alemana Heidrun Zinecker estudió las Farc-EP, entre otros análisis sobre las guerrillas colombianas, desde los procesos de formación que utilizaron los farianos “para aprender la paz y la violencia”, desde una perspectiva normativa utilizando los conceptos de “aprendizaje organizacional” y aprendizajes mediante la “Historia como argumento” desde 1964 a 2013. Así, de la mano de los principales documentos programáticos de la organización observó las formas de argumentación y legitimación de la estrategia político-militar hasta el 2000 cuando las Farc-EP, según Zinecker, debían “compensar su falta de aprendizaje programático”, para lo cual usaron la “Historia como argumento” mediante las imágenes de la revolución de la Independencia del siglo XIX y sus protagonistas Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander. Se trató para Zinecker, en todo caso, del uso de la historia “para afirmar lo tradicional de su política actual, así como adecuarla y renovarla sin innovar”, más aún, para radicalizar sus tesis militares en detrimento de sus aprendizajes para las paz<sup>180</sup>.

---

<sup>178</sup> Sobre esta negociación recomiendo: Jeffery Deaver, *La Silla Vacía*, (Colombia: Alfaguara, 2000); Vargas, Alejo, «Nueva prospectiva para la paz en Colombia», en *Revista Investigación y Desarrollo*, Vol. 11, Barranquilla, Universidad del Norte, 2003; y Chernick, Marc, *Acuerdo posible, Solución negociada al conflicto armado colombiano*, (Bogotá: Ediciones Aurora, 2008).

<sup>179</sup> Carlos Cárdenas & Carlos Duarte, «Con los muchachos. Aproximación a una comunidad guerrillera desde la antropología simbólica y la etnografía de la comunicación», Tesis para optar al grado de antropólogos, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2001.

<sup>180</sup> Heidrun Zinecker, «Aprendizaje organizacional y aprendizaje mediante la “Historia como argumento” por parte de actores violentos no estatales. El caso de las FARC-EP en Colombia», en *Análisis político*, (Bogotá, Volumen 26, No. 78. /2013), 63-89. Disponible en <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/43584/45111>. [Consultado el 12.02.2018].

El último autor es Daniel Pécaut a través de cuatro propuestas teóricas: 1) su noción de “estrategias organizativas” que reseñan las lógicas de acción a partir de los recursos de orden económico, social o político y de sentimientos como la confianza, el resentimiento o las lealtades políticas como respuestas a la longevidad y cohesión de los farianos<sup>181</sup>; 2) la discontinuidad entre la violencia de los años cincuenta y el actual fenómeno de la violencia que arranca en los ochenta, esto es, dos períodos con rasgos distintos que además constituyen “episodios de violencia generalizada que no se pueden reducir a una guerra política ni a un conflicto social único”<sup>182</sup>; 3) sobre la discusión de las “condiciones objetivas” de la violencia subrayó el papel decisivo de los actores que legitiman sus acciones a través de discursos, es decir, la “objetividad de las causas” no es suficiente para generar procesos revolucionarios<sup>183</sup>; y 4) la relación que los farianos entablaron con las “comunidades” fue ante todo instrumental, al servicio de la guerra y el control territorial, desprovisto de elementos políticos<sup>184</sup>.

¿Qué podemos aprehender de todo esto? ¿Cuál es la síntesis de esa dinámica histórica? Las experiencias formativas y organizativas jugaron un papel central para sortear los escenarios de violencia generalizada que, desde inicios del siglo XX, fueron hostiles a las formas de organización política de colonos y campesinos de distintas zonas del país. El protagonista de estos procesos fue un sujeto revolucionario autodidacta, provisto de una gama de *saberes campesinos* que autogestionó métodos de alfabetización, pero sobre todo fue autor de otro tipo de destrezas más allá de las tradicionales o formales que definió la historia fariana (*la generación de los colonos fundadores*).

Asimismo, los farianos heredaron toda una cultura política desplegada por el PCC y soportada, ya en los años sesenta, por la denominada ‘combinación de todas las formas de lucha’ que fuera enriquecida por las particularidades de la vida-escuela. Ya en los noventa se presentó una ruptura profundizada por las inconveniencias de la mezcla armas y política que, a la postre, fue la principal excusa para que grupos de extrema derecha aniquilaran la UP, partido político fruto de los Acuerdos de La Uribe en 1984 (*la generación de los revolucionarios profesionales*).

Desde entonces, en pleno fragor de la violencia y con múltiples actores violentos en los noventa, los farianos lograron un desarrollo sostenido que los llevó a una guerra de Movimientos, con grandes acciones militares; empero, desembocó en un “punto de inflexión”, según Eduardo Pizarro, debido a la imposibilidad de proponer una guerra de Posiciones. Bajo

---

<sup>181</sup> Cfr. «Las FARC: fuentes de su longevidad y de la conservación de su cohesión», en *Análisis político No. 63*, (Bogotá: Iepri, 2008), 22-50

<sup>182</sup> Cfr. «De las violencias a la violencia», en Gonzalo Sánchez & Ricardo Peñaranda (eds.), *Pasado y presente de la violencia en Colombia*, (Bogotá: Iepri-Fondo Editorial Cerec, 1995), 262

<sup>183</sup> Cfr. *Guerra contra la sociedad*, (Bogotá: Editorial Espasa, 2001).

<sup>184</sup> Cfr. *Violencia y política en Colombia*, (Medellín: Hombre Nuevo Editores, 2003).

estas circunstancias las negociaciones de El Caguán, lejos de presentarse como una opción real para la salida del conflicto armado, facilitó y profundizó la incorporación de otro tipo de militantes que he denominado “*los raspachines y universitarios*” por representar esa doble vía de entrada: los colonos dependientes del negocio del narcotráfico (raspachines) y los universitarios que fueron cuadros políticos de las estructuras urbanas farianas. Finalmente, el proceso de paz de La Habana, Cuba, llevó a los farianos a la formalización de un nuevo partido político que mostró a hombres y mujeres que, desde la política, la música y diversas expresiones artísticas y comunicativas, conforman *la generación de los farianos por la paz*.

Los anteriores estudios sobre los farianos permiten el auscultamiento de las razones que explican los orígenes, las relaciones con el PCC y las causas de la ruptura, los elementos que explican la vida interna de las tropas, las claves de la formación política y militar de los combatientes, la participación de las mujeres, la identidad de género, los discursos políticos, la producción artística y musical y, finalmente, las diferentes etapas por las cuales los subversivos hicieron la guerra, intentaron acuerdos y firmaron la paz. Muchos de estos estudios propusieron cronologías con el ánimo de mostrar los quiebres y nuevos escenarios de confrontación en el marco de un proceso de larga duración que perfiló una guerrilla en constante transformación, pero que siempre remitió a sus hitos fundacionales como justificación de su existencia y permanencia<sup>185</sup>. Empero, la investigación sistemática sobre los rasgos del modelo de aprendizaje fariano y, particularmente, las posibles generaciones que integraron las tropas farianas es inexistente, resumido en algunos esbozos por académicos o referido por la prensa oral y escrita de una forma fugaz y nada metódica.

Esta investigación intenta llenar ese vacío. El papel otorgado a las 4 *generaciones farianas* en la edificación de la vida-escuela, definida como un proceso que arranca desde las luchas de los rebeldes agrarios del Sur del Tolima en los cincuenta, hasta los primeros pasos de la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común significó, aquí sigo la ruta del profesor Miguel Ángel Beltrán, una elección por las voces de los mismos actores porque fueron ellos los testigos oculares, más aún, sus autores desde una gama de recursos personales, políticos, sociales y culturales que escribo seguidamente en términos conceptuales.

---

<sup>185</sup> Los libros del periodista Jorge Enrique Botero recogen historias de vida de comandantes farianos e historias de la guerrillerada, exsecuestrados y otros actores del conflicto armado. Estos libros fueron también fuente preciosa: *Últimas noticias de la guerra*, (Bogotá: Debate, 2006); *Las siete vidas de Tanja Nijmeijer*, (Colombia: Ocean Sur, 2014); *Simón Trinidad. El hombre de hierro*, (Colombia: Ocean Sur, 2014). Saliendo de los mojones de *la literatura testimonial o periodística*, como es la obra de Botero, Alfredo Molano, Arturo Alape y Carlos Arango, la politóloga Ingrid Bolívar en su libro *Discursos emocionales y experiencias de la política: las Farc y las Auc en los procesos de negociación del conflicto (1998-2005)*, (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2006), 128, le dio a la categoría “emociones” todo un aparato conceptual y metodológico apoyado en la “identificación puntual de contenidos, recursos retóricos y efectos evocadores de los textos”, que permite la reivindicación de la subjetividad de los actores del conflicto. Sus ideas fueron claves en la sección de la música fariana. Finalmente, el libro de la politóloga Camila Medina, dirigido por Ingrid Bolívar, es una fuente preciosa para entender las dinámicas de la socialización de combatientes de diverso cuño. Cfr. “*No porque seas paraco o seas guerrillero tienes que ser un animal*”, (Bogotá: Uniandes, 2009).

## Capítulo II. Referente conceptual y metodología de la vida-escuela

Planteo tres recursos teóricos o dispositivos que obligatoriamente articulados explican, según mi juicio, el modelo de aprendizaje fariano que poco a poco fue erigido por las cuatro generaciones referidas. Se trata, por un lado, 1) de las categorías de *socialización*; *socialización política* que sirve de engranaje de la díada que sostuvo la vida-escuela, esto es, *la socialización implícita y explícita*; las tesis de la *instrucción militar*, *la educación “bancaria”* y la *educación popular*, las dos últimas de Paulo Freire; los rasgos del “sujeto político”; y las claves de las *Instituciones voraces* del sociólogo Lewis A. Coser que, en disímiles proporciones, completan la primera mirada al modelo de aprendizaje de las Farc-EP.

En permanente diálogo se encuentra 2) la categoría “*generación*” que buscó darle un contenido histórico a la vida-escuela a través de una serie de secuencias, superposiciones y momentos cruciales que tuvieron que ver con los proyectos concretos que los definieron (intercambio y ruptura con el PCC, los acuerdos de La Uribe en 1984 y el proceso de paz firmado en 2016) o con las personalidades (líderes o comandantes) que fueron determinantes en la construcción de su ideario. Se trató de mostrar, conceptualmente hablando, un debate con una pléyade de autores como Mannheim, Abrams, Bauman y Ortega y Gasset, que me ayudaron a configurar una trayectoria del *modelo de aprendizaje fariano* de más de cinco décadas a través de dos vías: una continuidad desde los primeros colonos fundadores hasta los militantes del nuevo partido político Farc y una serie de “nuevas sensibilidades vitales” que precipitaron rupturas originando cada una de las cuatro generaciones.

El tercer dispositivo refiere, en el apartado *El fariano mamagallista: la reproducción de los saberes campesinos*, la gama de atributos físicos, personales, políticos, sociales y culturales del combatiente de las Farc-EP que configuraron una identidad particular y una diferenciación con otros tipos de combatientes, léase otros guerrilleros, paramilitares o soldados de las fuerzas oficiales. *El fariano mamagallista*<sup>1</sup> interiorizó y multiplicó los saberes campesinos, fue el eslabón entre la vida-escuela y las 4 generaciones, y encarnó elementos como el “aguante”, el humor, la camaradería, el “Don de mando” y la música que explican el por qué las Farc-EP lograron conservar —por supuesto con varios matices—, una identidad que los erigió como la guerrilla más antigua del mundo, con un potencial militar importante en algunos episodios de su trasegar, y con una definición política desde sus orígenes.

Más aún, *el fariano mamagallista* fue el actor y autor del *modelo de aprendizaje* o vida-escuela fariana, pero al mismo tiempo el receptor que fue determinado por ese mismo modelo.

---

<sup>1</sup> Mamagallista es una expresión usada, en Colombia y Venezuela particularmente, para referir una persona que regularmente hace bromas o que se sirve del humor para mitigar o suavizar las dificultades.

Estoy hablando del doble movimiento señalado por el sociólogo mexicano Gilberto Giménez presente en las obras de Jean Paul Sartre con la “interiorización de la exterioridad” y “exteriorización de la interioridad”, Norbert Elías con la “estructura interior de la personalidad”, Pierre Bourdieu con el “esquema y disposición”, Anthony Giddens con “la conciencia práctica” y Peter Berger y Thomas Luckman con “la sociedad interiorizada”.

Estos autores constructivistas confluyen en la idea de que “las realidades sociales son a la vez objetivadas e interiorizadas. Es decir, por una parte remiten a mundos objetivados (reglas o instituciones) exteriores a los agentes, que operan a la vez como condiciones limitantes y puntos de apoyo para la acción; y por otra se inscriben en mundos subjetivos e interiorizados, contruidos por formas de sensibilidad, de percepción, de representación y conocimiento”<sup>2</sup>.

Así las cosas, se persiguen dos cosas: 1) un intento por la superación de las parejas dicotómicas heredadas de la filosofía, esto es, entre el idealismo y el materialismo, el sujeto y objeto, lo colectivo y lo individual; y 2) se propende por “aprender las realidades sociales como construcciones históricas y cotidianas de actores individuales y colectivos”<sup>3</sup>. El mundo social es entonces fruto de lo ya instituido en el pasado: el pasado es reproducido, apropiado, desplazado y transformado en las prácticas de la vida cotidiana de los sujetos en el presente; y las prácticas de lo cotidiano, teniendo como referente la herencia del pasado, desde las acciones de los sujetos posibilita un campo de acción en el futuro<sup>4</sup>. Con todo, y al modo de los interaccionistas simbólicos, considero que los sujetos no son “idiotas desprovistos de razón y voluntad”, al contrario, son capaces de incidir sobre las estructuras, desde sus sellos o aspiraciones personales, para modificar esas estructuras en las prácticas de la vida cotidiana<sup>5</sup>.

## 2.1 Procesos de socialización implícitos y explícitos

El sociólogo colombiano Gabriel Restrepo escribió que la socialización es “el proceso por el cual una sociedad existente, por medio de la familia y de otras instituciones o personas especializadas y delegadas por ella, transmiten el legado cultural de modo formal o informal, a los nuevos miembros, en diferentes secuencias, y con distintos rituales, según las edades y los géneros”<sup>6</sup>. Se trata, según mi juicio, de un proceso permanente, que no precisa de una edad predeterminada, que alberga diferentes ritmos, secuencias o rupturas, dotado de todo un

---

<sup>2</sup> Gilberto Giménez, «La sociología de Pierre Bourdieu», en *Cuadernos de sociología*, (Bogotá: Universidad Santo Tomás, No. 35, 2000), 11.

<sup>3</sup> Gilberto Giménez, «La sociología de Pierre Bourdieu»..., p. 12.

<sup>4</sup> Aquí aflora el tríptico pasado-presente-futuro.

<sup>5</sup> Esta investigación es constructivista.

<sup>6</sup> Gabriel Restrepo, *Saber y poder: socialización política y educativa en Colombia* (Bogotá: Icfes, 1998), 59. La antropóloga Maritza Díaz diferenció la “socialización” como el proceso que le permite al sujeto construir su “ser social” y la “sociabilización” como el paso del “ser social” a “ser cultural” cuando adquiere una identidad cultural. La profesora Díaz también ofrece un análisis general de los autores, escuelas y disciplinas que han discutido sobre estos conceptos. Cfr., «Socialización, sociabilización y pedagogía», en *revistas.unal.edu.co*, (Bogotá, UNAL, 2008), 6 y 7.

universo de sentido (como rituales, ceremonias, ritos de paso, códigos de conducta o identidad) y que ostenta una gama de canales de transmisión, obrando desde disímiles niveles e intensidades, que no necesariamente actúan bajo los mismos parámetros valorativos.

Desde esta óptica amplia y abierta, es previsible que la socialización esté presente en diversos escenarios (familiares, políticos, económicos, educativos, culturales...) donde actúan los sujetos que, además, están siendo socializados. Es aquí —es uno de esos escenarios— donde irrumpe la *socialización política* entendida, según Norberto Bobbio, como “los procesos políticos en relación a los cuales los miembros de una sociedad aprenden principios, normas, valores y modelos de comportamiento directa o indirectamente relevantes para los fenómenos políticos”<sup>7</sup>. Además, a partir de un doble movimiento de estabilidad y cambios, se generan valores en los *sujetos* (planes políticos), actitudes (tendencia a la acción o decisión) y lealtades (afinidades o ataduras afectivas a partidos políticos, grupos, clases sociales o, en nuestro caso, a guerrillas) que afectan a la política, en un proceso por el cual, siguiendo a Almond y Powell, las culturas políticas se mantienen pero, a la vez, cambian<sup>8</sup>.

La socialización política está cobijada por una serie de instituciones, organizaciones y personas (agentes) que obran como guías o facilitadores, influenciando al sujeto por *vía directa* al asumir la conducción de la formación política expresamente e *indirecta* en donde sus funciones no son necesariamente políticas pero inducen orientaciones, valores, imágenes y símbolos que determinan actuaciones políticas —gran parte de la socialización política se realiza por esta vía—. Dichos agentes se dividen, siguiendo a la socióloga Valia Pereira, en primarios y secundarios<sup>9</sup>: 1) el agente de socialización primario básico es la familia debido a su papel reproductor y estabilizador. Este inicia al infante en el aprendizaje y, dados los altos niveles de predominio y afectividad con que opera en la infancia, los contenidos políticos que trasfiere juegan un papel clave y pueden perdurar siempre; y 2) conformados por aquellas personas, organizaciones, instituciones y medios que, al entrar en interacción con el sujeto, le posibilitan la aprehensión de saberes y posturas políticas, léase grupos de pares (amigos, compañeros en los más diversos escenarios), instituciones educativas, medios de comunicación, organizaciones religiosas y las instituciones civiles entre las cuales se destacan los partidos políticos —*muchos agentes secundarios entran en relación con el individuo desde su niñez, cumpliendo una labor socializadora simultánea con la familia*—.

Existen aún dos factores configuradores de la socialización política (escenarios). *La socialización implícita* que aloja una gama de prácticas del más variado cuño, no

---

<sup>7</sup> Norberto Bobbio, *Diccionario de política*, (Buenos Aires: editorial El cardo, 2006), 86.

<sup>8</sup> Almond & Powell, *Política comparada*, (Barcelona: Paidós, 1972), 48.

<sup>9</sup> Valia Pereira, *Socialización política*, (Barcelona: Paidós, 1979). Disponible en: [www.lidh.ed.cr/comunidades/redelectoral/docs/red-diccionario/socializacionpolitica](http://www.lidh.ed.cr/comunidades/redelectoral/docs/red-diccionario/socializacionpolitica). [Consultado el 10.02.2015].

necesariamente coordinadas, que se superponen unas con otras y que, algunas veces, retratan una cadena de contradicciones. Está presente en la vida cotidiana<sup>10</sup> y, aunque a veces no es atendida —en este trabajo es definitiva—, es quizás la de mayor impacto en el aprendizaje de acciones y prácticas políticas. *La socialización explícita*, por otra parte, reproduce un plan consciente de los guías, grupos o instituciones por impulsar conocimientos, ideas, conductas y valores, es decir, es el proceso formativo sistemático ya como tal que ostenta un contexto, unos sujetos (educadores y educandos), unos fines, unos contenidos y unas metodologías<sup>11</sup>.

En este escenario de la socialización explícita trazo ahora, *grosso modo*, los puntos cardinales de *la instrucción militar o “pedagogía instruccional”*, *la educación “bancaria”* y *la educación popular* que Paulo Freire perfiló, al considerar que, en conjunto, explican los diferentes matices que mostró la vida-escuela fariana a lo largo de las cuatro generaciones. Leamos en primer término el siguiente cuadro analítico:

MODELOS EDUCATIVOS		
Modelo militar	Educación “bancaria”	Educación popular
Oficial superior →subordinado	EDUCADOR → educando	EDUCADOR ↔ EDUCANDO
Fin: Derrota del enemigo y mantenimiento del <i>status quo</i> y la milicia castrense	Fin: Alienación cultural y ausencia de conciencia crítica del “oprimido”	Fin: Liberación del capitalismo y su modelo de educación “bancaria”

El modelo educativo militar o “pedagogía instruccional” refleja la dicotomía *educador-instructor*, de rango superior y único poseedor de la instrucción militar, quien desde su cúspide o mando oficial instruye al *educando-subalterno* —no es más que una tabula rasa— quien recibe la *instrucción* desde una pasividad reactiva. Se trata, parafraseando al docente Álvaro Méndez, de “instruir al individuo para que adquiriera habilidades, fortalezas y memorice acciones basadas en reiteradas repeticiones hasta que finalmente, mediante un proceso memorístico, aprenda lo que debe decir, hacer y cómo actuar”. De tal forma que “el *soldado* esta hecho es para actuar y seguir instrucciones pero lejos está el que debe pensar”<sup>12</sup>. Con mayor precisión, la “pedagogía instruccional” precisa obligatoriamente de la sumisión,

<sup>10</sup> La vida cotidiana, según Maritza Díaz, es el espacio diario en el cual se expresan y tienen lugar formas de comunicación verbal o no verbal, habilidades, destrezas, formas de conocimiento y códigos de interpretación que están inscritos en la historia, es decir, la dinámica grupal que afecta la interacción de la vida cotidiana trasciende el acontecer histórico. «Socialización, sociabilización y pedagogía»..., p. 19. Sobre el espectro de la *comunicación*, Humberto Maturana precisó que el uso del lenguaje es obligatorio en la cotidianidad o de lo contrario no habría socialización. Humberto Maturana, *Emociones y lenguaje en Educación y Política*, (Chile: Dolmen Ediciones, 2002), 14.

<sup>11</sup> Luis Rigal, «Lo implícito y lo explícito en los componentes pedagógicos de las teorías críticas en educación», en *Jornadas sobre La mirada pedagógica para el siglo XXI*, (Buenos Aires: Facultad de filosofía y letras, 2015).

<sup>12</sup> Álvaro Méndez, «Una mirada crítica a la educación en el ejército». Tesis docencia universitaria, Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, 2013, 6.

*subordinación* y el orden estrictamente piramidal (las jerarquías) connatural a la vida militar. La *insubordinación* es, pues, el pecado capital que debe ser evitada a costa de la libertad, autonomía o crítica del “individuo”, o mejor soldado, quien acepta sin reparos un “plan de instrucción” o unas *órdenes incuestionables*, con el fin de doblegar al enemigo, en épocas de guerra, y proteger el *statu quo* y la milicia castrense<sup>13</sup>.

Por su parte, la educación tradicional, transmisionista, o “bancaria” —modelo heteroestructurante—, al modo del maestro brasileño Paulo Freire, retrata la dicotomía Educador quien es el poseedor indiscutible del “conocimiento” —falso saber—<sup>14</sup>, frente al educando que se presenta como “una vasija vacía” —un ser menos—. Así, el sujeto real —ser más— o el Educador tiene como “tarea indeclinable *llenar* a los educandos con los contenidos de sus narraciones”<sup>15</sup>; es decir, es una educación narrativa, discursiva, disertadora. Una narración de contenidos que retrata “un sujeto —el que narra— y objetos pacientes, oyentes: los educandos”<sup>16</sup>. Por proyección, es una educación “perversa” que sirve a la dominación e implica la memorización y repetición mecánica de contenidos perpetuando una alienación cultural y la ausencia de conciencia crítica del “oprimido-educando”: cuando el Educador “más vaya llenando los recipientes con sus “depósitos”, tanto mejor educador será. Cuanto más se dejen “llenar” dócilmente, tanto mejor educandos serán”<sup>17</sup>.

La educación “bancaria”, igualmente, presenta dos aspectos claves: 1) minimiza, estimula la ingenuidad, controla el pensamiento creador y mantiene la no criticidad del educando-oprimido en beneficio de los intereses de los “opresores” que buscan la *no concientización* de los educandos para que se adapten dócilmente a la realidad narrada<sup>18</sup>; y 2) impera un rechazo al diálogo de saberes —justamente la perversidad de la educación “bancaria” radica en eternizar la dicotomía y unidireccionalidad Educador→educando—, que implica la anulación total de los saberes que ostentan los educandos.

La educación popular, pedagogía del oprimido o educación problematizadora de Freire, pretende romper la unidireccionalidad y dicotomía Educador→educando para cimentar el diálogo entre las dos partes en una nueva relación simétrica Educador↔Educando. ¿Cómo

---

<sup>13</sup> La historiadora Mayra Rey ofreció una lectura de la educación militar de Colombia entre 1886 y 1907 época en donde tuvo lugar la profesionalización del ejército colombiano. De particular interés me resultan los aspectos de instrucción religiosa, moral y civil a las tropas y los cursos de alfabetización. Mayra Rey, «La educación militar en Colombia entre 1886 y 1907», en *Historia crítica No. 35*, (Bogotá: 2008), 150-175.

<sup>14</sup> Es una figura impositiva, coercitiva, paternalista y autoritaria y su poder o autoridad, exige disciplina y obediencia por parte de los educandos.

<sup>15</sup> Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, (México: Siglo XXI, 1970), 75.

<sup>16</sup> *Ibid.* P. 77.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 78.

<sup>18</sup> No obstante, para Freire existe una contradicción de éste modelo: “en los propios depósitos se encuentran las contradicciones, revestidas por una exterioridad que las oculta. Y que, tarde o temprano, los propios “depósitos” pueden provocar un enfrentamiento con la realidad en movimiento y despertar a los educandos, hasta entonces pasivos, contra su domesticación. *Ibid.*, p. 81

lograrlo? Desde dos claves: 1) *la conciencia crítica* de los sujetos a partir del reconocimiento de la realidad con sus contradicciones económicas, sociales y culturales con el fin de rebelarse y, con ello, construir proyectos de vida libres de explotación u opresión; y 2) *el diálogo de saberes* entre el educador y el educando para desterrar el “falso saber” cimentado en la memorización de contenidos narrados por el educador, y para reconstruir la realidad desde la historicidad de los sujetos<sup>19</sup>.

Pero, ¿qué es *el sujeto* y qué es *lo político*? Valia Pereira define el *sujeto* como un ser que es “actor de sus actos”, esto es, que su actuación no es sólo “reactiva”, sino que aporta un *plus* de originalidad que atiende la decisión o voluntad<sup>20</sup>. Lo político, por su parte, refiere la satisfacción de las necesidades, el sostén del bienestar de una comunidad y la repartición del poder. En esta línea, para Ignacio Martín-Baró, el ser humano es un sujeto político que se forma a partir de un proceso de socialización dado en una relación dialéctica individuo-sociedad orientado a un contexto histórico determinado<sup>21</sup>.

Es decir que el ser humano no se hace humano hasta que se socializa, pero no de un modo abstracto, sino histórico: a partir de la perspectiva dialéctica de esta interrelación individuo-sociedad se presenta una construcción integral de lo humano. Un sujeto político es, además, primordialmente un sujeto consciente de su historia, con participación activa en ella y apropiado de valores sociales que posibilitan su proyección por el bien común, pues, como escribió Hugo Zemelman: “el sujeto se constituye en la medida en que pueda generar una voluntad colectiva y desplegar un poder que le permita construir realidades con una direccionalidad consciente; en este sentido, el sujeto puede ser entendido como el colectivo que potencia las posibilidades de la historia desde sus prácticas”<sup>22</sup>.

El sujeto político es consciente de su pasado y su presente, contextos a partir de los cuales articula conocimientos y tradiciones, experiencias y visiones, que le ayudan a estructurar una visión general del contexto<sup>23</sup>. Es así como el sujeto crea un nuevo saber que le permite desarrollar y potencializar procesos de interacción en espacios sociales donde puede expresarse, estos son: *lo público*, escenario donde habita e interactúa expresando la identidad; *lo privado*, relacionado con la familia, amigos y redes sociales, con los cuales el sujeto actúa y se expresa de acuerdo al sentido que para él tiene la realidad; *lo simbólico*, que explica el

---

<sup>19</sup> El conocimiento del contexto, a su vez, aporta herramientas significativas para dar lectura a la realidad y, en consecuencia, para orientar el acto educativo desde enfoques y metodologías participativas que posibilitan en los sujetos una manera diferente de relacionarse que dista del autoritarismo, la opresión, discriminación y todas aquellas prácticas que prohíban y obstaculicen la formación de sujetos libres y autónomos.

<sup>20</sup> Valia Pereira, *Socialización política...*

<sup>21</sup> Ignacio Martín-Baró, *Hacia una psicología de la liberación*, (San Salvador: U Centroamericana, 2006), 67.

<sup>22</sup> Hugo Zemelman, *Determinismos y alternativas en las ciencias sociales de América Latina*, (México: Nueva sociedad, 1995), 12.

<sup>23</sup> Hugo Zemelman, *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*, (México: Colegio de México, 2000), 13.

universo de significados que comparte en sus prácticas comunitarias; y *las relaciones de poder*, donde las instituciones reglamentan leyes, normas morales o convenciones<sup>24</sup>.

Las anteriores ideas ofrecen una brújula de las variables que definen los procesos de socialización de los sujetos formados para hacer política y tres modelos educativos que orientan tal formación en la vida militar y civil. Pero, ¿qué sucede con los sujetos cuyas actuaciones y prácticas políticas estuvieron bajo el signo de la clandestinidad y el componente militar-ilegal como fueron los farianos? Pienso que Lewis A. Coser en su libro *Las instituciones voraces* ofrece un marco de análisis general pertinente para el estudio del cuerpo armado en cuestión.

Coser inició su análisis exponiendo los rasgos de las *Sectas y sectarios* de los cuales resalto nueve puntos: 1) personas apartadas de la sociedad, bajo un grupo limitado y exclusivo, que dicen ostentar la verdad y por ello rechazan las normas establecidas para seguir sus propias reglas; 2) *la secta política* la conforman “revolucionarios profesionales”, miembros calificados o “marxistas confirmados a *Alte Kämpfer*”; 3) crean una identidad alrededor de los “elegidos”, *ellos que representan el futuro*, frente a los *otros* que encarnan el pasado; 4) adhesión incondicional —toda vacilación es sospechosa—, dedicación exclusiva, y quien asume una actitud personal y reflexiva es peligroso y rechazado; 5) están prohibidos los lazos personales y sociales, no hay privacidad; 6) el cambio de nombre representa un *status* de miembro, un rompimiento con el pasado, más que una medida de seguridad; 7) uniformidad y homogeneidad de los miembros bajo un proceso de desindividualización; 8) el disidente, que continúa en las filas, es más peligroso que el renegado (desertor) y se persigue al hereje (contradictor) más que el logro de los propios fines; y 9) invención de enemigos internos<sup>25</sup>.

Quiero citar ahora catorce rasgos de los *Leninistas* que, en algunas ocasiones, acogen similares patrones de actuación que los *Jesuitas*: 1) poder omnímodo; 2) estricta vigilancia para evitar deberes exteriores o la traición; 3) la obediencia y la lealtad se demandan normativamente y se imponen a tabla raja; 4) los militantes son instrumentos incondicionales del poder omnímodo (aplica para *Jesuitas* y *Leninistas*); 5) la simple ejecución de una orden no es suficiente, la verdadera obediencia exige una aceptación interior (*Jesuitas*); 6) los cuadros oficiales operan como una “red de agentes”; 7) se le rinde fidelidad al Partido a tiempo completo; 8) identificación plena con los superiores jerárquicos del Omnipotente Comité Central; 9) las relaciones sexuales exclusivas, o relaciones diádicas estables, podrían chocar con la lealtad; 10) existe un control, en mayor o menor grado, de las relaciones

---

<sup>24</sup> Jairo Gómez, «La formación de sujetos sociales en la escuela», en *Revista colombiana de educación*, Vol. 45, (Bogotá: Facultad de filosofía, 2003), 194-195.

<sup>25</sup> Lewis A. Coser, *Las instituciones voraces*, (México: Fondo de cultura económica, 1978), 101 y 110.

sexuales (*Jesuitas y Leninistas*); 11) el celibato y la promiscuidad juegan similar papel al considerar que ambas impiden la formación de relaciones diádicas que pudieran obstruir la lealtad (*Jesuitas y Leninistas*); 12) la vida privada es nociva porque implica aislamiento y, por lo mismo, induce a la desertión; 13) fidelidad absoluta al líder; y 14) el veredicto del Partido es el criterio infalible de la verdad histórica (para los *Jesuitas* significó desconfiar de lo evidente —hasta de los propios sentidos—, si la *Gemeinschaft* decía lo contrario)<sup>26</sup>.

Lo que sigue es un intento de articulación de todo lo que he esbozado... Hay una premisa inicial: los procesos formativos, presentes a lo largo de toda la historia fariana, fueron una parte constitutiva del día a día de las tropas. Es decir, hay consenso en señalar que ciertamente los farianos fueron *instruidos-formados*<sup>27</sup> y plantearon, independientemente del grado de aceptación o no, sus ideas políticas. Estos procesos, empero, no fueron ni homogéneos (dada la heterogeneidad de los *sujetos políticos farianos* y las diferencias regionales del país), ni permanentes (a través del tiempo fue alimentado por nuevas ideas que complementaron o relevaron las viejas fórmulas), ni sostenidos (en los períodos más agudos de confrontación fue evidente la dificultad para reproducir el modelo de aprendizaje), ni, mucho menos, fáciles de comprender debido a la naturaleza misma de la organización: armada, ilegal y clandestina.

Advertido esto, la vida-escuela fariana sustentó, como *escenarios configurantes*, 1) la *socialización implícita* presente en los entramados y telarañas de la vida cotidiana de una guerrilla-partido que debía cumplir sin miramientos —o de lo contrario enfrentaría fisuras o desaparecería— rutinas militares y necesidades básicas humanas (dormir, cocinar, comer y beber, defecar, lavar ropa y encerres personales, aseo personal, relaciones afectivas o sexuales, atención a enfermos y heridos, y dar sepultura a sus muertos). La excombatiente fariana Rosana Muñoz recalcó la importancia de la obediencia en la filas guerrilleras:

Toda la vida diaria consistía en órdenes y más órdenes de los comandantes. Tocaba obedecer sin chistar nada porque de eso dependía, también, que los chulos (el ejército) no nos dieran duro. Al principio me dio muy duro porque yo no le hacía caso ni a mis papás, fui muy rebelde desde pequeña, pero ya estando allá me di cuenta que obedecer servía para salvar la vida porque es que en la guerrilla o se era muy disciplinado o se moría<sup>28</sup>.

Empero, dichas prácticas, dirigidas expresamente por la *seriedad* del componente militar, presentaron paralelamente canales de escape que recrearon el contenido personal, social y cultural de los combatientes a través de la categoría *saberes campesinos* —definiré más adelante— asociados a la sabiduría popular, la experiencia, los procesos autodidactas, el

---

<sup>26</sup> *Ibid.*, 110-151. Estos planteamientos los discutí a lo largo de toda la investigación.

<sup>27</sup> En este estudio los términos “instruir” y “formar” no son sinónimos. “Formar” equivale a un intercambio de saberes entre el educador y el educando, mientras que “instruir” simboliza una relación unidireccional donde el educando instruye y el educando memoriza y repite.

<sup>28</sup> ‘Rosana Muñoz’. Excombatiente Farc-EP, desmovilizada individualmente. Bogotá, 15 de agosto de 2013.

liderazgo, el pragmatismo, la “malicia indígena”, la resiliencia y los valores comunistas del sacrificio, el heroísmo y la entrega<sup>29</sup>. Fue el espacio vital de los juegos, las bromas, los chistes (el humor), la música, la camaradería... en una palabra, la **alegría** que no pudo ser controlada ni vigilada por los lineamientos militares de una organización que defendió sus ideas con las armas. Fue, en últimas, el escenario que le dio vida al *fariano mamagallista* del cual hablaré como colofón de estas notas conceptuales.

Ya en 2) *la socialización explícita* fueron recreados los procesos formativos previamente calculados y con una intencionalidad determinada que, en mi juicio, vislumbró elementos de los tres referentes educativos que expliqué: *modelo militar o “pedagogía instruccional”*, *educación “bancaria”* y *educación popular*. En el primero, los líderes o comandantes (instructores), a través de relaciones de poder unidireccionales, usaron como instrumento central de instrucción los **documentos** farianos porque fueron la voz oficial tanto de los idearios ideológicos y políticos, como de la forma de operar militarmente. En efecto, los documentos fueron lo incuestionable (los escritos sagrados), ese gran invento que les dio identidad y los diferenció de otros guerrilleros. El ‘Mono Jojoy’ en octubre de 2010, días previos de la ‘Operación Sodoma’ donde fuera abatido, señaló en la ceremonia de graduación de una escuela de combatientes lo siguiente:

Aquí lo que hacemos es moderar, mejorar el carácter, el pensamiento de una persona que llega de una sociedad capitalista chismosa, ladrona, mariguanera (drogadicta) y corrompida. Para que vayan sabiendo, repetidas veces, que todo lo que se enseña en nuestra línea con **el Estatuto, el Reglamento, las Normas de comando, la Cartilla militar** (*los documentos farianos*) es **lo que tiene validez**. Lo demás es la propaganda del enemigo<sup>30</sup>.

Así pues, lo que tenía validez, la verdad, fue instruida solo bajo la batuta de la línea fariana que aplicó esencialmente elementos del **modelo militar** manifestado en las relaciones verticales y autoritarias de los comandantes (instructores) con respecto de sus subalternos (subordinados) a quienes *instruyeron* mediante la imposición o persuasión de la línea política de las Farc-EP. Se trató de una labor de repetición y memorización de los documentos señalados por el ‘Mono Jojoy’, desprovisto de cualquier componente crítico, y siempre bajo la identificación clara de un contrario hostil (*lo demás es la propaganda del enemigo*). Desde estas lógicas, lo rígido e inflexible fue el derrotero y el guerrillero, atrapado en éste modelo, solo fue un actor que debía *memorizar, repetir y cumplir* solo lo que tenía validez fariana.

Igualmente, a partir de la implementación de toda una gama de *didácticas de la guerra* expresadas en las escuelas de formación, cursos de alfabetización y, en general, en una suerte

---

<sup>29</sup> Miguel Ángel Beltrán, *Las FARC-EP 1950...*, p. 96.

<sup>30</sup> Jorge E. Botero y TV Mula, *Antes de la tormenta. Documental de la última entrevista al comandante de las Farc Jorge Briceño*. (Parte I). Publicado el 12 de noviembre de 2010. Duración: 12:57 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZV0RErhE5Qk>. [Consultado el 17.01.2016].

de expresiones artísticas como pintura, artes plásticas, música, danza, poesía, teatro y oficios, la acogida del denominado espacio *la hora cultural*, y la programación de la radio fariana *Voz de la Resistencia*, que buscaron asimismo fortalecer la línea fariana, más aún, mantener el orden que señalaban *Los documentos*, considero que hubo una mezcla de elementos tanto de la **educación “bancaria”** como de aspectos de la **educación popular**<sup>31</sup>. Esta doble condición se puede leer, en primer lugar, en espacios formativos como escuelas y cursos de alfabetización que mantuvieron la dicotomía unidireccional del educador (poseedor del saber) frente al educando que recibió los contenidos de una forma pasiva<sup>32</sup>. Empero, estas mismas didácticas de la guerra en los escenarios artísticos, especialmente, reivindicaron las claves de la educación popular porque promovieron lecturas críticas y contextualizadas de la realidad para enfrentar al *statu quo* y erradicar esas formas de poder o dominación impuestas, según su ideario, por la clase dominante bajo una complementariedad o intercambio de saberes entre educador (comandantes) y educando (subalternos).

Finalmente la vida-escuela, siguiendo a Lewis Coser, fue conducida por 1) revolucionarios profesionales, miembros calificados o marxistas confirmados a *Alte Kämpfer (agentes configurantes)*, dedicados 2) solo a la lucha revolucionaria, intérpretes de las tesis marxistas-leninistas y del pensamiento bolivariano<sup>33</sup>, y fueron 3) leales, hasta buena parte de la década de los ochenta, al “Omnipotente Comité Central” del PCC. Además, 4) crearon una identidad en torno a los documentos farianos, en oposición a los “otros” representados en *la sociedad capitalista chismosa, ladrona, mariguanera y corrompida* que denunció el ‘Mono Jojoy’, para lo cual 5) exigieron una adhesión incondicional (sin vacilaciones)<sup>34</sup>. La desindividualización, poder omnipotente, control de las relaciones afectivas y sexuales, restricción a la vida privada y fidelidad al líder, complementan las variables que explican la vida-escuela fariana.

---

<sup>31</sup> Un recuento histórico de la implementación de la educación popular en Colombia, implementada inicialmente como modelo de enseñanza para adultos, y en clave de “una respuesta social, crítica y pedagógica a los acontecimientos políticos la década de los 60s”, se encuentra en: Universidad Pedagógica Nacional, *Historias con futuro. Pasado, presente y futuro de la Educación popular en Colombia*. Publicado el 3 de octubre de 2016. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=rleWIOq2FqA&feature=share>. [Consultado el 11.03.2018].

<sup>32</sup> En algunos cursos, leí, donde los farianos tenían “carencias” educativas o eran analfabetos, *el intercambio de saberes* no operó. Aquí cabe la crítica de Freire: “La liberación autentica, que es la humanización en proceso, no es cosa que se deposita en los hombres”. *Pedagogía del oprimido...*, p. 88.

<sup>33</sup> Seusis Pausivas Hernández o ‘Jesús Santrich’ definió de la siguiente forma su ideario bolivariano: “El Bolívar que seguimos no es el de las estatuas, ni el Bolívar guerrero, que tiene un peso evidente, pero es una reducción para lo que es la verdadera dimensión. Nosotros miramos más hacia el Bolívar político, el transformador social, liberador de esclavos, conductor de pueblos que buscaba abolir la servidumbre indígena transformando las bases de la economía española. [...]. Bolívar es el forjador de un nuevo derecho Latinoamericano. . [...]. En el pensamiento de Bolívar, como el de Marx o los marxistas que nosotros conciliamos, está presente la utopía como deber ser de una sociedad que es un componente esencial impulsor de la acción de las masas”. Escuela de cuadros, *Jesús Santrich: El Bolívarismo*. Publicado octubre 22 de 2013. Duración: 7: 36 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=gsZ\\_yP1w2eY](https://www.youtube.com/watch?v=gsZ_yP1w2eY). [Consultado el 09.03.2018].

<sup>34</sup> Los locutores de *Voz de la Resistencia* señalaron: “Cuando la lucha es a muerte el fiel resiste, el indeciso renuncia, el cobarde traiciona, el burgués se desespera y el héroe combate”. *Documental Emisora Voz de la resistencia Bloque Comandante Jorge Briceño (parte 2)*. Publicado el 3 de julio de 2013. Duración: 9:57 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=as\\_Fed\\_ahwQ&list=RDas\\_Fed\\_ahwQ&index=1](https://www.youtube.com/watch?v=as_Fed_ahwQ&list=RDas_Fed_ahwQ&index=1). [Consultado el 23.09.2015].

## 2.2 Las generaciones farianas

Los estudios sobre las *generaciones*, según el sociólogo polaco Zygmunt Bauman, revelan dos problemas íntimamente conectados: 1) existe una inevitable ambigüedad concerniente a las líneas trazadas que separan una generación de la otra las cuales no pueden definirse claramente; y 2) debido a esa misma ambigüedad los límites pueden ser traspasados fácilmente<sup>35</sup>. Este aprieto teórico, epistemológico y metodológico, a más de ser una categoría muy usada para dar luces sobre los vertiginosos y “líquidos” cambios sociales que, en muchas ocasiones, tienen como foco de análisis los estudios culturales, de juventud o, incluso, en el marketing en donde el uso y abuso de la categoría es recurrente, pueden explicar el por qué ha sido epicentro de una discusión en asuntos como su naturaleza, límites y temporalidades.

Dicho esto, considero útil inicialmente, conocer brevemente algunos autores de la mano de Carmen Leccardi y Carles Feixa quienes resumieron los principales avances sobre la temática, que inicia en el siglo XIX con el positivismo de Comte y la perspectiva histórico-romántica de Dilthey —*ópticas totalmente dispares*—<sup>36</sup>; los análisis de Mannheim y Abrams ubicados ya en el siglo XX; los avances italianos a través de Vikki Bell y R. Siebert; hasta las propuestas de Ortega y Gasset que completa la lista de autores clave para la configuración de las cuatro generaciones farianas<sup>37</sup>.

Karl Mannheim, el autor del enfoque moderno de las generaciones, objetó a los positivistas y romántico-historicistas, ubicando la discusión en el terreno de los procesos del cambio histórico-social. Lo esencial es el proceso histórico que los jóvenes de igual edad-clase comparten, esto es, la *generación en sí* que alberga un *vínculo generacional* apoyado por uno o varios hechos cruciales que fragmentan la continuidad histórica imprimiendo un antes y un después; y la condición de que esas discontinuidades deben ser experimentadas por sujetos que se hallen en formación, es decir, que estén abiertos a nuevas ideas. Cincuenta años después, el sociólogo Philip Abrams alimentó las ideas de Mannheim desde la categoría

---

<sup>35</sup> Zygmunt Bauman, «*Between us, the generations*», en *Generations. On coexistence between generations*, (Barcelona: Fundació Viure i Conviure, 2007), 365-376.

<sup>36</sup> Para Auguste Comte fue clave la *continuidad*, por ello la relación que fijó entre progreso y la sucesión de las generaciones fue central, 30 años como tiempo medio para el relevo generacional. Desde aquí, su positivismo afloró: concepción mecánica, matemática y exteriorizada del tiempo cuantitativo como garante para la linealidad del progreso definido como el efecto del equilibrio entre los cambios que generan *las nuevas generaciones* y la estabilidad sostenida por *las generaciones precedentes*. Por el contrario, la visión histórico-romántica de Wilhelm Dilthey, desde un enfoque cualitativo, enfatizó la relación entre los ritmos de orden histórico y generacional, quitándole el peso a la sucesión de las generaciones, para ubicar la calidad de los vínculos como el engranaje de una generación, similares experiencias y calidad del tiempo. Cfr. Auguste Comte, *Cours de philosophie positive*, (Paris: Hermann, 1842) & Wilhelm Dilthey, *Introduction to the human sciences* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1989).

<sup>37</sup> Tres “subcategorías” fueron claves para el desarrollo del concepto en el siglo XX: 1) en los 20s la noción *relieve generacional* (sucesión y coexistencia generacional) con Ortega y Gasset y Mannheim; 2) en los 60s *vacío generacional* y *conflicto generacional* con Feuer y Mendel; y 3) en los 90s *lapso generacional* con Tapscott y Chisholm desde el estudio sobre los jóvenes, la sociedad red y la tecnología digital. Cfr., «El concepto de generación en las teorías sobre la juventud», en *Última década. Vol. 19*, (Santiago: Scielo, 2011), 11-32. Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22362011000100002](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362011000100002). [Consultado el 17.02.2018].

*identidad* con el fin de conocer la afinidad entre el tiempo individual y el tiempo social, ambos fundados socialmente, y con una gama de interconexiones e intercambios.

Así pues, la *generación* en Abrams es el período de tiempo en donde una *identidad* se erige bajo la reunión de los recursos y significados que socialmente e históricamente están siendo reproducidos. Ya en el devenir histórico, las nuevas generaciones construyen nuevas identidades que, en todo caso, no revelan tiempos fijos, es decir, una generación puede durar 10 años o un siglo, puede comprender una pluralidad de generaciones biográficas o una sola generación sociológica, y concluye cuando grandes acontecimientos históricos vacían de sentido la *identidad* cimentada por la generación en ocaso.

En el Mezzogiorno italiano (años noventa) mediante los trabajos de Vikki Bell y R. Siebert<sup>38</sup>, escribieron Carmen Leccardi y Carles Feixa, afloró una idea genealógica<sup>39</sup>, en otras palabras, el componente de descendencia marcó la pauta y la idea de *conciencia generacional* fue el soporte desde dos puntos de vista: 1) porque permitió la interrelación del tiempo biográfico, histórico y social y 2) porque suscribió la reflexividad generacional dotándola de *historicidad* y de *experiencia*. Así, la *historicidad* refiere la pericia de situarse uno mismo en un marco histórico, siendo consciente de un pasado y un futuro allende la propia existencia, y la *experiencia* permite la conciencia de la cercanía o distancia con otras generaciones. Con la conciencia generacional el sujeto crea, desde la comparación, las continuidades y discontinuidades intergeneracionales procesando su propio tiempo biográfico<sup>40</sup> y haciendo de las diferencias generacionales, que él mismo decanta, la base de su propia afirmación<sup>41</sup>.

Finalmente, el filósofo español José Ortega y Gasset ofreció una definición de *generación* en 1961 que he resuelto tomar como punto de referencia: “Una generación —escribió el filósofo— no es solo un puñado de hombres egregios, ni simplemente masa: es como un nuevo cuerpo social con su minoría selecta y su muchedumbre, que ha sido lanzado sobre el ámbito de la existencia con una trayectoria vital determinada. La generación, compromiso dinámico entre masa e individuo, es el concepto más importante de la historia, y, por así decirlo, el gozne sobre la que ésta ejecuta sus movimientos”<sup>42</sup>.

Para Ortega y Gasset, igualmente, fue de primer orden la pregunta sobre los mecanismos que rigen el encuentro de dos generaciones en un mismo período temporal, es decir: ¿qué es

---

<sup>38</sup> Vikki Bell, *Feminist Imagitacion: Genealogies in Feminist*, (London: Sage publications, 1999); R. Siebert, *E' femmina però è bella. Tre generazioni di donne al Sud* (Torino: Rosenberg & Sellier, 1991).

<sup>39</sup> *Ibid.*... p. 20.

<sup>40</sup> No establece de ninguna forma un choque entre generaciones.

<sup>41</sup> En los estudios sobre las generaciones familiares la idea de genealogía —continuidad cambiante— es clave en la medida que los recuerdos, historias y experiencias transmitidas por abuelas o madres a mujeres más jóvenes o a hijas, conectan con el tiempo social e histórico, miden proximidad y distancia, similitudes y diferencias para construir la reflexividad que lleva a la pertenencia de otra generación. *Ibid.*... p. 23.

<sup>42</sup> José Ortega y Gasset, *El tema de nuestro tiempo*, (Madrid: Revista de occidente, 1961), 7.

lo que realmente une a una generación? Para él, los sujetos nacidos en la misma época están relacionados por la misma *sensibilidad vital* en contraposición a la generación previa y posterior<sup>43</sup>. Esta idea de *sucesión* marcaría sus aportes iniciales en el tema; posteriormente, desarrollaría la idea de *superposición* entendida como aquella situación en donde no todos los contemporáneos se pueden considerar como contemporáneos dada la existencia de tiempos de edad adulta (acumulativos) y tiempos de juventud (eliminativos o polémicos), instituyendo como fundamento de cambio la relación entre minorías y masas. Así, cuando un grupo de sujetos entiende la “nueva sensibilidad vital” y tiene pensamientos con total claridad, se convierten en la generación decisiva porque conectan con las transformaciones esperadas<sup>44</sup>.

Las anteriores ideas adhieren con las cuatro generaciones farianas de la siguiente forma: el *vínculo generacional*, aporte de Mannheim, es un faro al examinar que en la trayectoria histórica de las Farc-EP sobresalieron varios *acontecimientos cruciales* que marcarían un antes y un después en sus dinámicas político-militares. En efecto, tal *acontecimiento* fue el detonante para cerrar una generación y abrir otra. Asimismo, los guerrilleros farianos, dependiendo de la generación a la que pertenecieron, compartieron una gama de aptitudes, intereses o historias personales que posibilitaron la configuración de una *identidad* en común que los fortaleció pero también los diferenció de las otras, como lo planteó Abrams.

Así pues, la primera generación *Los colonos fundadores* (1950–1984) compartieron esas luchas agrarias del sur del Tolima, las *ideas contestatarias autodidactas* y fundamentalmente el hito fundacional (el ataque a Marquetalia) que les dio un metarrelato en común, una identidad, un hecho que marcó un antes y un después en sus luchas como autodefensa campesina. En la segunda generación, *Los revolucionarios profesionales* (1984–1993) fue palpable la diferencia social (en su mayoría efectivos provenientes de las ciudades y algunos de ellos de clase media o alta), académica (universitarios) y preparación política que los llevó a un proceso de negociación cristalizado en el Acuerdo de La Uribe que viabilizó la fundación de la UP. En la tercera generación, *Los raspachines y universitarios* (1993–2010) se presentó la ruptura con el PCC que marcó un antes y un después en la medida que el Partido era un faro de la formación política de las tropas, y mostró dos tipos de identidad: por un lado, los efectivos originarios de las zonas de cultivos ilícitos (los raspachines de coca), con bajos niveles educativos y, por otro lado, los universitarios oriundos de las grandes ciudades con militancia en el PC-3, Milicias Populares o Bolivarianas y Movimiento Bolivariano. Y en la

---

<sup>43</sup> José Ortega y Gasset, *El tema de nuestro tiempo-La rebelión de las masas*, (México: Porrúa, 1992). Años después propondría un *método histórico de las generaciones* que partía de la idea del *relieve generacional* con un lapso de duración de 15 años. Cfr. *El método histórico de las generaciones*, (Madrid: Revista de Occidente, 1961).

<sup>44</sup> Sus últimas ideas sobre coincidencia y superposición entre las generaciones, siguiendo a Carmen Leccardi y Carles Feixa, se pueden complementar con la propuesta de Michel Maffesoli sobre las generaciones convivientes (*hospitalidad*) a través de sus nociones de nómades y tribus. Véase «El concepto de generación...», p. 25.

cuarta generación, *Los farianos por la paz* (2010–2018), el inició y cierre de un proceso de paz, como hecho crucial, que desembocó en un partido político con una suerte de *generación* hacedora de toda una gama de expresiones artísticas, comunicativas y políticas en clave de reintegración a la vida civil pero sin desconocer o rechazar su procedencia guerrillera.

También es visible la *conciencia generacional*, que determinarían Bell y Siebert, a partir de los testimonios que se pueden leer en la historiografía que presenté como en ‘Timochenko’ refiriendo “*los huérfanos de las masacres paramilitares*” como las nuevas generaciones —que yo llamé *la generación de los raspachines y universitarios*—, y en las entrevistas que realicé al reflejar la conciencia de la afinidad o distancia con otras generaciones farianas. En efecto, en las historias de vida, instrumento metodológico que desarrollé, es palpable la reflexividad que hicieron los entrevistados sobre los “otros” farianos que conformaron la organización a través de cuatro elementos: 1) *idealizaciones* sobre las figuras de ‘Tirofijo’ y ‘Jacobó Arenas’ (primera generación) o sobre los comandantes abatidos ‘Raúl Reyes’, ‘Alfonso Cano’, el ‘Mono Jojoy’, ‘Iván Ríos’ y ‘Caliche’ (segunda generación); 2) *autocrítica* sobre los farianos que fueron incorporados en zonas de cultivos ilícitos o jóvenes que ingresaron porque sus lamentables condiciones familiares y sociales lo demandaban (tercera generación); o 3) *esperanza y temor* sobre la generación *Los farianos por la paz*, donde convergen todos los sobrevivientes, militantes del ahora partido político legal Farc.

En total, la idea de *generación fariana* que representa una herramienta de comprensión de la trayectoria fariana (1950–2018) a través de continuidades pero también discontinuidades causadas por acontecimientos cruciales que precipitaron el ocaso de una generación y la emergencia de otra debido a las nuevas realidades político-militares y los nuevos escenarios (procesos de paz o confrontación exacerbada) donde los farianos incursionaron, presenta cuatro claves definitorias: 1) un tipo específico de sujetos (militantes) que, en determinado momento histórico, y en razón de sus atributos personales, sociales y políticos (una identidad en común), compartieron una misma *sensibilidad vital* (al modo de Ortega y Gasset); 2) está presente una *reflexividad* (conciencia generacional) que les hizo reconocerse como “distintos” y les ayudó a labrar una identidad propia diferente a la generación anterior; 3) la condición de disparidad entre una generación y la otra fue el vehículo para configurar, complementar, interiorizar y explicar la vida-escuela fariana; y 4) la *generación fariana* no simboliza un relevo automático ni una renuncia a la identidad precedente, por el contrario, atiende los lazos intergeneracionales y las superposiciones porque no excluye la heterogeneidad de militantes (pluralidad de generaciones biográficas) que conformaron una misma generación.

### 2.3 El fariano mamagallista: la reproducción de los saberes campesinos

El sociólogo colombiano Orlando Fals Borda definió al *hombre hicotea* a partir de dos particularidades 1) como aquel sujeto que, además de ser *sentipensante*, 2) “*es aguantador... que aguanta los reveses de la vida y sabe superarlos porque sabe esperar su momento*”. El concepto *sentipensante* fue invención de un pescador: “mire nosotros sí, en realidad creemos, que actuamos con el corazón, pero también empleamos la cabeza, y cuando combinamos las dos cosas somos sentipensantes”, precisó Fals Borda<sup>45</sup>.

Por su parte, el término *hicotea* refiere un tipo de tortuga muy común en la Depresión Momposina que en épocas de sequía se oculta bajo la tierra y sobrevive con lo que puede almacenar, pero cuando irrumpen las lluvias, y siente humedad, sale a buscar alimento y a reproducirse<sup>46</sup>. Así pues, relatan los pescadores del río San Jorge en Colombia, que los seres humanos son hombres *hicotea*... durante unos periodos sufren mucho pero también gozan y al hacer sumas y restas, a pesar de la pobreza, gana la **alegría**<sup>47</sup>.

Pienso que existe un paralelo entre esa habilidad de poder “aguantar” o resistir cuando los infortunios se tornan cotidianos, esa capacidad de saber esperar el momento adecuado para salir de la adversidad y el elemento de la alegría como un paliativo a la pobreza, como lo hace el *hombre hicotea*, con diversas fuentes que caracterizan al guerrillero fariano. ‘Jacobo Arenas’ por ejemplo reveló el carácter de un “verdadero” revolucionario que, según sus lineamientos, ellos personificaban:

Los verdaderos revolucionarios hacemos el compromiso de vanguardiar las luchas de nuestra clase y las luchas de nuestro pueblo para que sea esa clase y ese pueblo sean los que, en determinadas circunstancias e independientemente del tiempo, un día asuman el poder. Pero ellas, no los individuos, y por eso los que hacemos ese planteamiento puede que tengamos 25 o 26, 30, 50 años y no nos cansamos de la lucha porque estamos cumpliendo la función del revolucionario que es la de defender la causa de nuestro pueblo<sup>48</sup>.

---

<sup>45</sup> Tomas Rodríguez Villasante, *Orlando Fals Borda concepto sentipensante*. Publicado el 09 de octubre de 2017. Duración: 8:38 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mGAy6Pw4qAw>. [Consultado el 20.02.2018]. Véase también Canal22, *Orlando Fals Borda: la verdad sentipensante*. Publicado el 11 de junio de 2017. Duración: 6:35 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ObBk5lxYSok>. [Consultado el 20.02.2018]. Recomiendo el trabajo de Víctor Manuel Moncayo que representa lo *sentipensante* como “la combinación de la razón y el amor, el cuerpo y el corazón, para deshacerse de todas las (mal) formaciones que descuartizan esa armonía”. Cfr., «Presentación Fals Borda: Hombre hicotea y sentipensante», en *Antología de una sociología sentipensante para América Latina*, (Bogotá: CLACSO, 2009), 17.

<sup>46</sup> En cuatro tomos, entre 1979 y 1986, Fals Borda relató la historia de los pueblos ribereños y resguardos indígenas de la Depresión Momposina y las sabanas de Bolívar, mostrando las luchas de los campesinos por la tierra, los rasgos de la cultura en las ciénagas y la historia de personas que integraron la elite regional y local. Sobresale su concepto de “cultura anfibia” representada por personas con unas habilidades técnicas únicas que les permiten habitar y explotar tanto la tierra como el agua. Cfr. *La historia doble de la costa*. Cuatro Tomos, (Bogotá: El Áncora, 1979-1986).

<sup>47</sup> Tomas Rodríguez Villasante, *Orlando Fals Borda...* Según Sylvia Juliana Riveros, Fals Borda desarrolló la idea del hombre sentipensante como un hombre con caparazón para referirse a los abusos del yugo explotador de los “blancos”. La figura de hombre *hicotea* es entonces una forma de graficar una vivencia popular a la resistencia, con hondas raíces históricas, pero que permanece como un blindaje frente al capitalismo. Cfr., «*Historia doble de la costa: análisis de un clásico de la sociología colombiana*», Tesis de Licenciatura, Universidad Javeriana, Bogotá, 2012.

<sup>48</sup> Página oficial Farc-EP, *Intervención del comandante Jacobo Arenas 1990...*

Con estas palabras ‘Jacobo Arenas’ cuestionó la desmovilización del M-19, EPL, Quintín Lame, PRT y CRS al razonar que no eran “verdaderos” revolucionarios porque se habían cansado de la *lucha* y, en cambio, firmaron un desarme que, si bien les garantizó prerrogativas políticas, no mudaba en nada el sistema injusto por el cual habían combatido. Ellos, los farianos, en cambio persistirían en su lucha de “vanguardiar” la clase y el pueblo que representaban, no se cansarían. Pero, ¿cómo lograron realmente resistir tantos años? Creo que la reflexión de Tanja Nijmeijer, la ‘holandesa’ o ‘Alexandra Nariño’ sobre su militancia, da algunas pistas de una dimensión hasta ahora ignorada por los analistas:

Los guerrilleros tienen una virtud muy grande para mí que es, yo no sé cómo hacen, pero *en los momentos más difíciles es donde les sale la chispa para hacer bromas, para hablar de cualquier cosa, para contentarlo a uno (animarlo) y ahí uno termina riéndose*. Si uno siente hambre entonces hacen cualquier chiste y ya uno se olvidó del hambre. Eso me parece muy bonito del guerrillero. *Es que realmente no se deja achantar (amedrentar) de nada, de nada*. No sé cómo hacen... no sé cómo hacemos mejor dicho. Tal vez sea la causa o también *la camaradería que lo impulsa a uno*<sup>49</sup>.

‘Alexandra Nariño’ resaltó sin ambages el *humor fariano* que conecta directamente con el recurso usado por el hombre hicoitea para cristalizar su resiliencia: la alegría. Pero, ¿cómo configuraron la alegría los subversivos? ‘Alexandra Nariño’ usó el término *bromas* entendido, según mi interpretación, como un dispositivo capaz de hacer olvidar las adversidades (el hambre en su relato) y llevar al sujeto a otro estado de ánimo: la risa. *La broma*, en todo caso, es solo un término del gran léxico fariano: recocha, chiste, chanza, mamadera de gallo, burla, cómico, sátira, parodia y grotesco completan la dimensión de *humor*. ¿Qué hay detrás de estas palabras? ¿Qué facetas tuvo la risa en las Farc-EP? Silvia Hernández definió al humor como “aquello que hace reír, es decir, con la palabra humor no sólo se alude a la tendencia o disposición del ánimo o del sentimiento a lo risible o jocoso que se presenta como opuesta a la tendencia seria o trágica, sino que por extensión, se aplica a todas las formas de lo risible, desde lo cómico propiamente a lo humorístico, e incluso se identifica con la risa misma”<sup>50</sup>.

Tenemos entonces un guerrillero que no solo práctico la guerra sino también la risa... *la mamadera de gallo* que le ayudó a salir de las situaciones límite, fue un paliativo para las desventuras, un recurso desde donde hicieron propaganda a través de la emisora Voz de la resistencia y un vehículo para suavizar la seriedad de la vida cotidiana direccionada por la rigidez del componente militar que el ‘Mono Jojoy’ no se cansó nunca de dictar, así como lo hiciera cuando definió qué es un guerrillero:

No es cualquier cosa ser guerrillero de las Farc-EP. *Es el escalón más alto de la especie*

---

<sup>49</sup> Dick Emanuelsson, *Entrevista a la guerrillera holandesa Alexandra Nariño de las Farc-EP*. Publicado el 11 de noviembre de 2012. Duración: 38:41 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=P58SKI5dBYA>. [Consultado el 24.02.2018].

<sup>50</sup> Silvia Hernández, «El humor y su concepto. Humor, humorismo y comicidad», en *Revista temática de diseño*. Publicado en marzo de 2012. Disponible en: <http://www.monografica.org/Proyectos/4522>. [Consultado el 25.02.2018].

*humana* que nos da la posibilidad de graduarnos de hombres y de mujeres revolucionarios que luchamos por lo que nos pertenece: La vida. Con dignidad, con tierra, con trabajo, con empleo, con soberanía, con lo necesario para vivir, para desarrollarnos, para nacer y crecer, para crecer y morir... pero para dejar algo como revolucionarios<sup>51</sup>.

Para afirmar que el guerrillero fariano proyecta llegar o ha alcanzado el “*escalón más alto de la especie humana*” se precisa de un gran convencimiento de la lucha que resolvieron emprender.... En cualquier caso, el ‘Mono Jojoy’ habló desde un atributo que solo tenían los comandantes como él: *el Don de mando*, categoría influenciada por los “teóricos de la revolución” como Ernesto ‘Che’ Guevara que, desde el ejemplo de su accionar, definió al guerrillero como un reformador social, alguien que “empuña las armas como protesta airada del pueblo contra sus opresores, y lucha por cambiar el régimen social que mantiene a todos sus hermanos desarmados en el oprobio y la miseria”.

Además de contar con cinco atributos: 1) es el elegido del pueblo, “la vanguardia combatiente”; 2) posee una disciplina recta de autocontrol y de carácter interior, que lo lleva a obedecer sin reparos al superior para defender su propia vida; 3) es muy ágil, física y mentalmente, y conocedor del terreno; 4) sabe esperar y escoger el instante más acertado para atacar por sorpresa; y 5) es un revolucionario agrario<sup>52</sup>.

De tal forma, el guerrillero que busca o logró el “*escalón más alto de la especie humana*”, a través del ‘Mono Jojoy’, o es un reformador social desde el ‘Che’, es poseedor del *Don de mando* —tiene relación con el atributo No. 2 que citó el ‘Che’— entendido como un arma para sortear los peligros propios de la guerra de guerrillas. Es, además, el primer requisito para ser comandante y un atributo o *carisma*<sup>53</sup> que le permite orientarse en situaciones límite, conocer el campo de batalla, tener mando sobre el grupo, saber articular sus ideas y cultivar la camaradería. ‘Jacobo Arenas’, quien escribió un folleto sobre el *Don de mando* basado en ‘Tirofijo’ e Isaías Pardo, catapultó al primero con un *Don de mando* connatural:

El Don de mando es la proyección anímica de una persona sobre otras personas. El influjo directo de una persona sobre otra, el manejo de los hilos de la conciencia del otro. Es decir, se manda y el que recibe la orden la realiza con satisfacción. En el sentido de quien realice la orden, el que la recibe se sienta realizado de cualquier manera. La segunda vertiente donde se da ese mérito es en el aprendizaje en la práctica. Ello define un segundo rasgo: el de la experiencia en el don de mando inherente a la personalidad de Manuel. Entonces, ese don que yo llamo atributo, se da en esas dos vertientes, pero sobre la base de gran dosis de talento<sup>54</sup>.

---

<sup>51</sup> *Ibid.*...

<sup>52</sup> Ernesto ‘Che’ Guevara, « ¿Qué es un guerrillero?», en *Autores marxistas*. Publicado en 1959. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/guevara/59-quees.htm>. [Consultado el 25.02.2018].

<sup>53</sup> En los *tres tipos puros de dominación legítima*, de Max Weber, el “carisma” es “la entrega extracotidiana, a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones por ella creadas o reveladas (llamada (autoridad carismática)”. Cfr. *Economía y sociedad*, (España: FCE, 1993), 172.

<sup>54</sup> Arturo Alape, *Tirofijo los sueños...*, p. 221.

‘Tirofijo’ fue el icono del *Don del mando* por su ejemplo, sencillez, camaradería<sup>55</sup>, autoridad moral, papel protagónico en el período fundacional<sup>56</sup>, con dominio de lo político y lo militar, como maestro de sus tropas, según Jaime Guaracas<sup>57</sup> y representando simbólicamente un mito<sup>58</sup>, “sin que ello implicara que fuera una figura carismática sin la cual no pudiesen vivir las Farc-EP”<sup>59</sup>... más importante aún, ‘Tirofijo’ fue un guerrillero integral que señaló a los farianos, con *Don de mando*, como los directores connaturales de la formación, que fue el componente central del accionar guerrillero<sup>60</sup>.

Estamos ante otro punto clave del estudio. Un fariano con *Don de mando* encarnó un director de la vida-escuela<sup>61</sup>. Pero, ¿qué atributos tuvo ese director? Fundamentalmente, se trató de una mezcla de los rasgos que ya cité, incluidos los que expuso el ‘Che’, más una categoría adicional: la posesión de *los saberes campesinos*. ¿Cuál es su significación? Para Jairo Arias, simbolizan las “prácticas, construcciones colectivas y dinámicas sociales, que ayudan a organizar y dinamizar los quehaceres del campesinado como sector rural”<sup>62</sup>, centrales para la vida en el campo, fomentar unidad, crear significados en sus siembras, historias y vida cotidiana, y primordialmente asociados a un “lugar” o “territorio” específico.

En nuestro caso, para las Farc-EP, una guerrilla eminentemente rural —contó con estructuras urbanas solo desde finales de los noventa—, *los saberes campesinos* les significaron un patrimonio colectivo de cuatro generaciones de muy diverso origen regional, e incluso internacional, procedencia social o académica, que sirvieron de punto articulador y dinamizador de la vida-escuela porque recrearon toda esa sabiduría ancestral de las zonas rurales y de colonización de Colombia —en cambio constante— y porque fueron el soporte para crear hitos y mitos, dispositivos para dominar el terreno y sacar provecho de los recursos disponibles, tácticas para el avance militar y estrategias políticas para hacerse al poder.

Ahora bien, un apartado especial merece la *música fariana* que no sólo hizo eco de la llamada música social o revolucionaria bajo la nueva trova cubana, Violeta Parra o Silvio

---

<sup>55</sup> Una guerrillera fariana en un curso de formación definió así la función de la camaradería: “Así como hay unas normas que nos identifican para no caer en el anarquismo. También hay unos principios humanos, unos principios éticos, que permiten la cohesión de esta organización porque es imposible una organización donde no exista la fraternidad, el compañerismo, porque caeríamos en una fragmentación”. Frank Piasecki, *Guerrilla girl*. Publicado el 20 de marzo de 2012. Duración: 1:14:26 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=uv38sAkPNsQ>. [Consultado el 10.03.2018].

<sup>56</sup> Guillermo Ferro & Graciela Uribe. *El orden de la guerra...*, p. 109.

<sup>57</sup> Carlos Arango, *FARC, veinte años...*, p. 253.

<sup>58</sup> Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 39.

<sup>59</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa...*, p. 34; y *Las Farc (1949-2011): de guerrilla...*, p. 286.

<sup>60</sup> ‘Jacobó Arenas’, *Diario de la resistencia...*, p. 74.

<sup>61</sup> En mi primer libro ya destaqué esta categoría en el ideario de las Farc-EP, pero no la identifiqué expresamente como el director de la vida-escuela fariana. Cfr. José Cárdenas, *Los parias...*, p. 167.

<sup>62</sup> Jairo Arias, «Educación rural y saberes campesinos en Tierradentro Cauca: Estudio del procesos organizativo de la Asociación Campesina de Inza Tierradentro (Acit) 2004 a 2012». Tesis para optar al grado de maestro en educación, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2014, 18.

Rodríguez, sino que expresó un sinfín de géneros musicales como vallenato, música popular, salsa, cumbia, reggae o rap, en la voz de cantantes farianos como ‘Julián Conrado’, ‘Lucas Iguarán’, ‘Cristian Pérez’, ‘Alexandra Nariño’, ‘Martín Batalla’ o ‘Black Esteban’, o grupos como Horizonte fariano o Los compañeros<sup>63</sup>, en una suerte de recurso emocional que Ingrid Bolívar llamó: “medios políticos determinantes” para, desde discursos musicales, “construir sus identidades no solo como guerrilleros sino como colombianos al reproducir prácticas culturales regionales [...], expresando un nuevo canal para revelar sus historias personales”<sup>64</sup>.

Así las cosas, el fariano no solo resistió, rió o multiplicó *saberes campesinos*, también cantó y de paso bailó, para forjar una guerrilla musical, como lo expresó Ingrid Bolívar<sup>65</sup>, que lejos de usar la música como una forma de adoctrinamiento, la instituyó informalmente con el fin de crear otro canal de escape, como la risa, que suavizara la seriedad de la disciplina militar, fuera un bálsamo para los horrores de la guerra o cantara la otra cara de la historia del país con ‘Martín Batalla’: “Desenterrando memorias de miles y miles/Víctimas del conflicto han quedado invisibles/Para ellos mis cantos, mis memorias y mis pinturas/Desenterrando memorias, reconstruyendo nuestra historia”<sup>66</sup>. ¿Cómo reconstruyeron los farianos la historia?

Antes de intentar responder tal interrogante, es obligatorio para cerrar estas notas conceptuales —aunque ya he dado muchas puntadas—, escribir la definición de la categoría capital de este estudio: **la vida-escuela fariana**, pues es en ésta, donde convergen todas las ideas anteriores. Sin más, simbolizó un modelo de aprendizaje orientado por cuatro generaciones que expresaron un cúmulo de *saberes campesinos* en dos escenarios: uno de *socialización implícita* que dio cuenta de la vida cotidiana o la “cultura fariana”, y otro de *socialización explícita* que decantó un *modelo de aprendizaje mixto* escudado en los *documentos farianos* y una interpretación de las tesis político-ideológicas de Marx, Lenin y Bolívar, a través de unos instrumentos pedagógicos reunidos en las *didácticas de la guerra*. El director fue el guerrillero fariano: aguantador, mamagallista, compañeristas, con “Don de mando” y cantautor que se remonta a las luchas campesinas del sur del Tolima de los años cincuenta del siglo pasado, que contó con el apoyo del PCC hasta inicios de los noventa, que luego creó su propio partido (PC-3) y desarrolló sus milicias urbanas, ya en las postrimerías de los noventa, hasta conformar, en la segunda década del siglo XXI, el partido político legal Farc, fruto de un proceso de paz que cerró una historia armada de más de 60 años.

---

<sup>63</sup> Las letras muestran una doble dimensión: 1) revelar la “cultura fariana”: el día a día, el amor, los celos, la cobardía, el heroísmo o la alegría y 2) fortalecer la moral revolucionaria, la admiración por sus líderes e iconos, el pensamiento libertario o la lucha de clases, entre otros aspectos.

<sup>64</sup> Ingrid Bolívar, *Unheard Claims, Well-Known Rhythms...*, p. 1. (La traducción es mía).

<sup>65</sup> Entrevista a Ingrid Bolívar. Profesora Universidad de los Andes. Bogotá, 3 de diciembre de 2014.

<sup>66</sup> Martín Batalla. *Desenterrando memorias I*. Publicado el 28 de febrero de 2017. Duración: 3:58 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=D2CeXtaF6Hc>. [Consultado el 27.02.2018].

## 2.4 Sendero metodológico Sur↔Sur

“La comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo”.

—Boaventura de Souza Santos—

Señalé, desde el último párrafo del balance de la producción académica, que esta pesquisa privilegia las voces de los mismos actores (farianos) que recrearon, desde una serie de recursos personales, sociales, políticos y culturales, la vida-escuela. ¿Cómo lo he hecho hasta ahora? Desde el uso permanente de las citas (palabras) de los guerrilleros que ocuparon puestos relevantes en el grupo armado; con ellos, he ido tejiendo las tesis claves de estas notas introductorias. Más aún, estas citas han cumplido dos funciones: 1) definir algunos de los aspectos centrales de la vida-escuela, y 2) reflejar la forma cómo los farianos narraron la historia o los procesos históricos; allí resalté a ‘Jacobó Arenas’ cuando ofreció una clase de historia de la violencia de Colombia a sus tropas en 1990, y el coro de la canción de ‘Martín Batalla’ *Desenterrando memorias I* en 2017, que encarnó un relato sonoro de la historia de la violencia colombiana y sus víctimas, según el mismo cantante. Retomo entonces la pregunta: ¿cómo reconstruyeron los farianos la historia? El documental *Trillando caminos hacia la Nueva Colombia* de las Farc-EP brinda, en su primer segmento, una pista clave:

El siguiente trabajo audiovisual es fruto del esfuerzo de guerrilleros de las Farc-EP. Elaborado en las montañas de Colombia en medio de la más grande ofensiva del imperialismo yanqui contra un movimiento revolucionario en América Latina. Aquí no se toman *las voces de académicos que se pretenden expertos estudiosos del conflicto armado* sin levantarse de sus escritorios, ni haber vivido en carne propia la guerra y sus consecuencias. Tampoco se presentan *las voces de los politiqueros representantes de la clase dominante* arrodillada ante el capital extranjero y evidencia de la corrupción y la descomposición social de este sistema. *Quien habla aquí es la voz del pueblo oprimido y explotado*: indígenas, campesinos, obreros, afros y guerrilleros, que viven diariamente la realidad social y la guerra. Las mayorías populares que hacen la verdadera historia, que al calor de la lucha, construyen la nueva Colombia, la patria grande y el socialismo<sup>67</sup>.

Esta cita es prueba que las voces que escriben la historia fue otro campo de batalla para las Farc-EP. Destaco lo siguiente: la intervención de tres actores: 1) *los guerrilleros farianos* —junto a indígenas, campesinos, obreros y afro-colombianos— quienes encarnan la voz del “pueblo oprimido y explotado” en contra de la voz (es retratada una lucha de clases) de 2) *los politiqueros* que, por proyección, hacen las veces de “opresores y explotadores”, miembros de

---

<sup>67</sup> Talleres resistencia. Columna móvil Jacobo Arenas Farc-EP. *Trillando caminos hacia la Nueva Colombia*. Publicado el 7 de octubre de 2012. Duración: 1.11:37 Seg. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KxSVshuFyBw>. [Consultado el 25.02.2018].

la “clase dominante”, y lacayos del “capital extranjero”. Desde una “torre de marfil”, y 3) la voz de *los académicos* quienes son deslegitimados en su ejercicio como analistas<sup>68</sup>.

Hay una tesis principal: “las mayorías populares” son las que hacen la historia, de una forma activa (combatiendo), y construyendo lo que para ellos significó el pilar de su accionar, esto es, “*la nueva Colombia, la patria grande y el socialismo*”. Por último, sobresale una palabra que, lejos de ser un adorno poético, es la posesión o el instrumento de visibilidad de los tres actores: **la voz**. Se trata entonces de una batalla de voces<sup>69</sup> Pero, ¿cuáles son sus especificidades? ‘Martín Batalla’ me contó lo siguiente sobre las voces que “reconstruyeron la historia” en las Farc-EP: “Uno puede construir desde cero, ¿cierto? Tal vez es más fácil. Pero para reconstruir hay que derrumbar y esto es precisamente lo que buscamos con nuestra lucha. Hay una historia oficial que hay que derrumbarla, que hay que deconstruirla, porque no dice la verdad, para poder construir la historia desde otras voces, desde otros sectores”.

Considero que el elemento clave de su explicación es la señalización de una “historia oficial falsa” que debe ser deconstruida<sup>70</sup> para luego ser reconstruida desde las voces de “otros sectores” que el documental *Trillando caminos hacia la Nueva Colombia* especificó como “las mayorías populares” hacedoras de la “verdadera historia”.

Pues bien, este estudio también refleja la forma cómo los militantes de las Farc-EP deconstruyeron la “historia oficial”, que leí en todas las fuentes desde donde escribí, y que son expresión de la *re-escritura fariana de la historia*: ora escrita (presente en documentos), ora historia oral (en audiovisuales), ora historia cantada (en música fariana) u ora historia dibujada (en pinturas)<sup>71</sup>, porque reconstruyeron, según sus lineamientos, la historia del país a partir de otras voces, otros sectores, que ciertamente han sido excluidos por la “historia oficial” o tradicional en Colombia<sup>72</sup>. Pero, ¿cómo escribieron los farianos esas voces “de las mayorías” en su “re-escritura” de la historia? El historiador indio Ranahit Guha, desde los *Estudios subalternos*, es mi brújula principal para responder este interrogante.

---

<sup>68</sup> “Son personajes —*recalcó un guerrillero fariano*— que nunca han estado en un área de combate, que nunca han visto la desigualdad, que nunca han visto la miseria, pero pretenden marcar la pauta del conflicto”. Talleres resistencia. Columna móvil Jacobo Arenas Farc-EP. *Trillando caminos*...

<sup>69</sup> No hallé de ninguna forma, en los testimonios que pude recoger, un deseo de quiebre con la vida militar y la que ahora siguen en la civilidad. Para los farianos no se trató de una “desmovilización”, sino de una “removilización” política, ya sin armas, desde el ahora partido político Farc.

<sup>70</sup> El término refiere un “desmonte”, desde un ejercicio intelectual, de una categoría o enfoque conceptual para evidenciar ambigüedades, fallas o contradicciones. Véase Jaques Derrida, *La deconstrucción en las fronteras de la filosofía. La retirada de la metáfora*, (Barcelona: Paidós, 1989).

<sup>71</sup> La obra pictográfica de ‘Inty Maleywa’, una de sus representantes.

<sup>72</sup> Por eso me adherí a la propuesta del profesor Carlos Medina de *la nueva mirada a la historia del conflicto colombiano* ya no a partir de la genealogía del poder de las elites colombianas, sino desde la dinámica de los movimientos sociales que dan cuenta de las voces excluidas en Colombia.

Una categoría clave en las reflexiones de Guha<sup>73</sup> es el “estatismo” definido como una aceptación y defensa del orden establecido relator de la genealogía de los dueños del poder y silenciador de las voces “bajas” o excluidas. Empero, escribió Guha, hay otro tipo de “estatismo” que “se manifiesta en los discursos nacionalista y marxista. [...] La diferencia es la que existe entre un poder ya realizado en un régimen formado y estable, arraigado desde hace muchos años, y un poder que aún no se ha realizado; un sueño de poder”<sup>74</sup>. En este punto, de “estatismo” que se anticipa al poder, Guha ofreció un análisis del libro de P. Sundarayya, *Telengana People’s Struggle and Its Lessons*, publicado 20 años después de la insurrección de los trabajadores agrícolas en la península India de Telengana<sup>75</sup>.

El reclamo de Guha es el “no reconocimiento en la obra de Sundarayya del papel activo de las mujeres, ni como concepto ni como realidad”<sup>76</sup>—otorgando un papel meramente instrumental—, debido al componente generalmente masculino del Partido que seguía reproduciendo las costumbres tradicionales respecto del tratamiento hacía las mujeres. Esto tuvo como efecto una narrativa patriarcal que escribió la insurrección desde una visión jerarquizada de las relaciones de género. Así, imperó una alabanza del valor, sacrificio e ingenio —categorías desde donde Sundarayya trazó su explicación— de esas mujeres, pero la “escritura permanece sorda a lo que decían las mujeres”<sup>77</sup>, a sus voces que expresaron el *acoso y el dolor*, dos categorías que reivindicaron los estudios feministas. Se trató, con todo, de un *silenciamiento-instrumentalización* de las mujeres y de otras voces “bajas”, como los pobladores de la región (los Adivasis), para mantener el “estatismo” de los marxistas.

Lo que sigue es la propuesta de Guha: “la crítica debe ir más allá de la conceptualización, hasta el estadio siguiente, esto es, hasta la práctica de re-escribir esa historia”<sup>78</sup> del movimiento de Telengana para darle la voz a las mujeres y a otras voces silenciadas. En este punto establezco un puente entre Guha y los farianos que hablaron de una polifonía de voces en disputa, acompañada de una re-escritura de la historia colombiana. Retomando el documental *Trillando caminos hacía la Nueva Colombia*, este es un aparte de lo que dijeron los farianos sobre las “las voces de las mayorías populares”:

Solo encuentran consuelo en rezar, en rogar a Dios para que les alivie el dolor o, por lo menos, que si se mueren los lleven para otra vida a vivir mejor. A otra vida donde no tengan que sufrir el hambre, la enfermedad, la exclusión, la opresión que han tenido que sufrir en esta vida. Así, muchas personas *1) no ven* que la solución real de los problemas que padecemos nosotros aquí, en

---

<sup>73</sup> Guha problematiza las pautas con que se escribía la historia de los pueblos colonizados (el caso concreto de la India) a partir de las normas establecidas por el eurocentrismo y el silenciamiento de las voces de los grupos subalternos.

<sup>74</sup> Ranahit Guha, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, (Barcelona: Crítica, 2002), 24.

<sup>75</sup> Esta insurrección tuvo como cabeza principal el partido comunista de 1946 a 1951.

<sup>76</sup> *Ibid.*, p., 28.

<sup>77</sup> *Ibid.*, p., 30.

<sup>78</sup> *Ibid.*, p., 30

esta vida, no está en la otra vida, sino que está aquí mismo. 2) *No ven* que el pueblo es explotado, que el pueblo tiene que escupir sangre para que los ricos disfruten de las riquezas que por derecho propio nos pertenecen a todos. 3) *No ven* que si nos organizamos, que si nos unimos en torno a un mismo objetivo, y si le arrebatamos el poder a la oligarquía podemos como pueblo garantizar los derechos fundamentales. [...]. Se pide que la población se organice y que luche contra el sistema que nos oprime. [...]. Que se organice en el PC-3, en el Movimiento Bolivariano, en las Milicias y en la guerrilla [...]. Invitamos al pueblo a que se unan a esta lucha. Que salgan a reclamar sus derechos como sea porque en este país toca es por las vías de hecho. ¿Qué son las vías de hecho? Tomar carreteras, alcaldías, x o y entidad, bloquear sectores donde se mueve la economía. [...]. Todos luchamos por lo mismo para que sean escuchadas las voces de las mayorías: las negritudes, los cabildos, los campesinos, los obreros, los empresarios y políticos que comparten nuestra lucha, a todas esas voces las invitamos para que se unan por una Nueva Colombia<sup>79</sup>.

Aprendimos con Guha que no solo basta con nombrar las voces “bajas”, sino de lo que se trata es de darle el valor a esas voces como **sujeto real** en la re-escritura de la historia o, de lo contrario, se continúa imitando el “estatismo” y, peor aún, se terminan instrumentalizando esas voces. Así las cosas, considero que la lectura de Guha es muy pertinente en el caso de las Farc-EP: no se puede hablar de re-escritura de la “historia verdadera”, como proclamaron en sus textos, debido al “estatismo”, más grave aún, instrumentalización de las “mayorías populares”<sup>80</sup> por parte de los farianos.

Defiendo aquí la siguiente tesis: imperó el argumento de “vanguardia revolucionaria armada” que situó a los farianos por encima de las “mayorías populares”, bajo la justificación de ser la avanzada militar. A las “mayorías” se les acusó de no ver (*tres veces*) la evidente opresión, por ello fue legítimo la “asimetría-estatismo” entre el grupo armado, que alcanzó la conciencia de clase, y las “mayorías” que buscaban “consuelo en rezar, en rogar a Dios”, en hallar respuestas emocionales para paliar “el dolor, el hambre, la enfermedad o la exclusión”.

Una re-escritura de la historia exige la atención de las subjetividades, ancladas en contextos culturales particulares, que para esas voces “bajas” tienen validez, están llenas de contenidos, que responden a emociones más que a raciocinios y que no necesariamente están politizadas. La re-escritura de la “verdadera historia de las mayorías populares” para los farianos estuvo soportada en el supuesto de que las voces eran “combativas” y que defendían, o al menos simpatizaban, con el proceso revolucionario emprendido por las Farc-EP.

Pregunto: ¿entonces las voces que no son combativas no pueden ayudar a re-escribir esa “verdadera historia”? Considero que las voces “no combativas”, que ellos mismos muestran en el audiovisual anteriormente citado, también pueden re-escribir la historia de las luchas populares en Colombia desde sus propias subjetividades porque son una muestra,

---

<sup>79</sup> Talleres resistencia. Columna móvil Jacobo Arenas Farc-EP. *Trillando caminos...*

<sup>80</sup> No hablo de una “instrumentalización política” de las mayorías populares por parte de las Farc-EP. Eso es otro tema que supera los límites de esta reflexión. Aquí se trata de un uso, o instrumentalización, de las voces excluidas para decir que desde ellas re-escribieron “la verdadera historia”.

precisamente, de lo que ha silenciado la historia tradicional. Bajo esta óptica, sustento que hubo instrumentalización porque se buscó legitimidad o respaldo, para sumar voces, pero se siguieron silenciando porque no se presentaron como *sujetos reales*.

Esta crítica sobre la re-escritura de la historia de las “mayorías populares” expresada por los farianos, en todo caso me sitúa en el escenario historiográfico desde donde escribo, esto es, los *Estudios subalternos* (ES) a través de los cuales Guha fundó una línea investigativa<sup>81</sup> que pugna por darle el papel de protagonistas, autónomos y conscientes, a los actores, léase campesinos indios, de las acciones reivindicativas o de protesta en contra del régimen colonial inglés; desvirtuados por la tradición historiográfica, propia y foránea, que los describió como actores fácilmente manipulables, carentes de formación y organización, y desprovistos de estrategias planificadas de resistencia. Se trata, en términos más claros, de darles vida, darles autoría, sacarlos de la desviación acuñada “frente al proceso político supuestamente real”<sup>82</sup>, excluirlos de la historiografía ahistórica que es ciega ante la política del pueblo y entenderlos como algo más... mucho más que inertes “bultos de papa (batata)”<sup>83</sup>.

Pero aún hay más... Está investigación es ante todo una conversación **Sur↔Sur** a través de los *Estudios Latinoamericanos* (EL) que guardan vastas similitudes con los ES con respecto de los regímenes coloniales que los cimentaron, controlaron, dejaron profundas heridas, aún sin cicatrizar, pero sobre todo silenciaron las voces “bajas”<sup>84</sup>. Me refiero a una pléyade de autores como el sociólogo portugués Boaventura de Souza Santos mediante sus aportes en las *Epistemologías del sur*<sup>85</sup>; Orlando Fals Borda desde la Investigación Acción

---

<sup>81</sup> Sigo la serie de artículos, compilados por Silvia Rivera y Rossana Barragán, de seis hombres: Shahid Amin, Dipesh Chakrabarty, Partha Chatterjee, Ranajit Guha, Gyan Pandey y Gyan Prakash, y dos mujeres: Veena Das y Gayatri Chakravorty Spivak. Autores de diversos artículos y libros sobre Estudios de la Subalternidad y profesores de historia, sociología, ciencia política, y lenguas, en universidades de India, Australia, y EE.UU. Cfr. Silvia Rivera & Rossana Barragán (compiladoras), *Debates Post Coloniales. Una introducción a los Estudios de la Subalternidad*, (Universidad Surcolombiana: Edición colombiana, 2007).

<sup>82</sup> Silvia Rivera & Rossana Barragán (compiladoras), *Debates Post Coloniales...*, p. 33.

<sup>83</sup> Recordemos al historiador marxista británico Eric Hobsbawm escribiendo sobre los “rebeldes primitivos”: “gentes prepolíticas que todavía no han dado, o acaban de dar, con un lenguaje específico en el que expresar sus aspiraciones tocantes al mundo”. Más aún, y en muchos casos, analfabetas, anónimos, “que no saben expresarse y a los que pocas veces se entiende”. Véase Eric J Hobsbawm, *Rebeldes primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*, (Barcelona: Editorial Crítica, S.L., 2001), 13.

<sup>84</sup> Aquí resalto al filósofo alemán Walter Benjamín quien destacó la “historia de los oprimidos” como un “discontinuum”, en contraposición a la historia de los “opresores”, como un “continuum”. Su propuesta fue apropiarse de la “historia de los oprimidos” porque “la conciencia de una discontinuidad histórica es lo propio de las clases revolucionarias en el instante de su acción”. Hay aquí sin duda el germen del rescate de las voces “bajas” o silenciadas que proponen los Estudios Subalternos y Latinoamericanos. Cfr. Bolívar Echeverría (traductor), «Walter Benjamín, Tesis sobre la historia: apuntes, notas y variantes», en *Centro de Estudios Miguel Henríquez (Ceme)*, 2003, 18. Disponible en: [http://www.archivochile.com/Ideas\\_Autores/benjaminw/esc\\_frank\\_benjam0021.pdf](http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/benjaminw/esc_frank_benjam0021.pdf). [Consultado el 25.02.2018].

<sup>85</sup> Las epistemologías del sur, refirió Boaventura do Souza, “son el intento de realizar esa justicia cognitiva global. Ósea, traer otros conocimientos para el interior del conocimiento científico, porque son otras maneras de hacer ciencia. Incluso no tiene sentido decir que no son científicos. Son otras ciencias que existen en otros contextos simbólicos”. Alice Ces, *Boaventura de Souza Santos. Epistemologías del sur*. Publicado el 20 de noviembre de 2012. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=S3OO73BA5EI>. [Consultado el 25.02.2018].

Participativa (IAP)<sup>86</sup> que construyó conceptos desde los propios *sujetos reales* como la “verdad sentipensante” y el “hombre hicotea”; Enrique Dussel que planteó una re-escritura de la historia bajo la crítica al eurocentrismo y la visibilidad de las voces del sur —África, Asia, Latinoamérica y Europa del Este—<sup>87</sup>; y Paulo Freire que leí desde el rescate de la voz de los “oprimidos”, limitados por la educación “bancaria”, en pro de una educación popular que potencializa el diálogo de saberes y la concientización del *sujeto real* en su propio contexto.

Escribir desde el Sur para silenciar las voces de los vencedores y escuchar las voces de los vencidos, significa en lo esencial una apuesta política del investigador. En este punto, quiero transcribir las opiniones del filósofo Pedro Montes y el educador Alfonso Torres, quienes fueron fundamentales en mi primera etapa formativa en Colombia.

El primero escribió: “Es necesario una posición crítica frente a las convenciones de la escritura consideradas dominantes, expresar una posición reivindicativa frente a las formas totalitarias y hegemónicas del lenguaje y el esquema paradigmático del poder como dispositivo de control”<sup>88</sup>. Alfonso Torres complementó: “La investigación social también puede servir a un paradigma emancipador; contribuir al cambio [...], develar ideologías que ocultan o justifican injustas relaciones de poder, así como a la construcción de la utopía”<sup>89</sup>.

Ahora ya estamos claros: este sendero metodológico, *escrito desde el Sur*, que ve legítimo y necesario darle la voz a los farianos, es una apuesta por recuperar la memoria insurgente<sup>90</sup> que por décadas erigió una *vida-escuela* absolutamente innovadora, aunque provista de contradicciones y ataduras, que la historiografía colombiana aún no ha revelado debido al carácter clandestino, armado e ilegal pero, sobre todo, dada la propaganda difamatoria que sobre ellos ejerció los *mass media* y el establecimiento<sup>91</sup>.

---

<sup>86</sup> La IAP es una metodología vivencial y colectiva en donde el investigador participa con los *sujetos reales* de forma catalítica para llevar a cabo una acción emancipadora propuesta por los mismos *sujetos reales*. Cfr. Orlando Fals Borda. *Historia doble de la costa*, vol. III, (Bogotá: El Áncora, 2002).

<sup>87</sup> Dussel se anticipó, con su libro *La filosofía de la liberación* (1976), a la crítica al eurocentrismo, la modernidad y el rescate de las voces excluidas del sur que hicieran posteriormente el crítico literario palestino-estadounidense Edward Said en *Orientalismo* (1977), el filósofo francés J. F. Lyotard en *La condición postmoderna* (1979) e, incluso, los *Estudios Subalternos* de Guha (1982). De tal forma que no es un asunto, así haya citado primero los ES, de jerarquías o preferencias. Repito: esta investigación es una conversación Sur ↔ Sur.

<sup>88</sup> Pedro Montes, «La metaficción historiográfica en *El país de la canela*, de William Ospina», en *Contexto Vol. 19, No. 21*, (Venezuela: Universidad de los Andes, 2015), 103.

<sup>89</sup> Alfonso Torres, «Las complejidades de lo social y sus desafíos a la investigación crítica», en *Cuadernos de Sociología No. 35*, (Bogotá: Universidad Santo Tomás, 2002), 70.

<sup>90</sup> Para Carlos Medina la “memoria insurgente” “funciona en sus lugares y en sus tiempos, que tiene sus propios protagonistas anónimos, sus procesos, sus acontecimientos, que “oficializa” los significados y monumentaliza sus acciones para reafirmar su identidad, para referenciar tradiciones, para hablar de sus “acumulados históricos” como un patrimonio que lo enviste de legitimidad y le otorga poder de presentarse como actor social y político válido”. Cfr. «Farc-EP. Notas para una historia política 1958-2006». Tesis para optar al grado de doctor en historia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2006.

<sup>91</sup> Sobre ésta difamación léase: Pacifista, «Por qué los colombianos odian más a las Farc que a los paramilitares», octubre 12 de 2016. Disponible en: <http://pacifista.co/por-que-los-colombianos-odian-mas-a-las-farc-que-a-los-paramilitares/>. [Consultado el 25.02.2018].

Durante los años de investigación que necesité para escribir esta tesis hubo siempre una pregunta formulada por propios y extraños al tema, ¿es usted militante de las Farc-EP? Pues bien, ha llegado la hora de responder ese interrogante que se convertía, en algunos contextos, en una situación incómoda debido al carácter del grupo que decidí estudiar: armado, ilegal y que aparecía reportado en la lista de organizaciones terroristas del mundo. Lo grave de la pregunta era el nexo que promovía, por proyección o resonancia, con la sindicación que se hizo a cualquier persona opositora al gobierno —erigida principalmente desde el expresidente Álvaro Uribe Vélez—, como “un terrorista o guerrillero vestido de civil”<sup>92</sup>.

Esa realidad colombiana desplazaba la “inocente” pregunta de un plano de incomodidad a uno de peligrosidad en un país que cuenta generaciones de muertos, desaparecidos y exiliados por razones políticas. Felizmente yo no soy un exiliado político. Tampoco fui fariano y esta investigación no es una apología a ese grupo; es un intento de comprensión de la vida-escuela a partir de los recursos teóricos y metodológicos, que ya he expuesto, en relación con mi trayectoria personal y política. En este punto traigo a cuenta, de manera ampliada, el primer epígrafe que escribí de la mano de Lewis A. Coser:

Como es natural un análisis sociológico formal, no puede abordar detenidamente los contenidos ideológicos. Para comprender plenamente al sectario es preciso ponerse en su lugar y, por así decirlo, “volverse sectario” temporalmente. Ello resultará más fácil para aquellos de nosotros que, en una u otra época, hayamos sido sectarios<sup>93</sup>.

En mis primeros años universitarios en Colombia, como aprendiz de sociólogo, fui militante de la Juco (2000–2002). Participé en escuelas básicas y medias de formación política, conocí de primera mano la cotidianidad del PCC y sufrí, en todas sus formas, el ostracismo por parte de antiguos “camaradas” y amigos cuando decidí desvincularme del grupo. Todo esto implica que las *Instituciones voraces* de Coser significan para mí un fiel reflejo de lo que viví como militante, Coser diría como sectario, pero que encuentran especial interés cuando construye un nexo con la *historia en primera persona*. Estoy hablando de la obra del historiador estadounidense de origen judío-austríaco, nacido en Bolivia, Leo Spitzer *Hotel Bolivia, The Culture of Memory in a Refuge from Nazism*<sup>94</sup>, como uno de sus autores<sup>95</sup>, quien desde de un riguroso estudio de archivo, bibliohemerografía, historia oral, memorias

---

<sup>92</sup> El Tiempo. «De “terroristas de civil” calificó el presidente Álvaro Uribe a políticos del desmovilizado M-19», 4 de febrero de 2007. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3425653>. [Consultado el 13.03.2018].

<sup>93</sup> Lewis A. Cosser. *Las instituciones voraces...*, p. 110.

<sup>94</sup> Leo Spitzer, *Hotel Bolivia, The Culture of Memory in a Refuge from Nazism*, (New York: Hill and Wang, 1998).

<sup>95</sup> Gilda Waldman citó otras obras con sello de *primera persona: Autoritratto di grupo*, de Luisa Passerini, reconstruye la historia del movimiento del 68 en Italia desde la historia oral y del psicoanálisis de la autora; *What They Saved. Pieces of a Jewish Past*, de Nancy K. Miller, relata la inmigración rusa a EE.UU. a partir de la memoria de la autora con fotografías y objetos; y *Ghosts of Home. The Afterlive of Czernowitz in Jewish Memory*, de Marianne Hirsch y Leo Spitzer, narra la vida judía en la ciudad de Czernowitz a través de historia oral, fotografías y objetos. Cfr. «La historia en primera persona: mirada(s) al pasado», en *Política y Cultura*, núm. 41, (México: UNAM, 2014).

escritas, cartas, fotografías, representaciones artísticas, prensa, entre otras fuentes, estableció un puente con su propia experiencia.

En su libro, siguiendo a la socióloga chilena Gilda Waldman, “*la historia y memoria aparecen entrelazadas indisolublemente en un relato en el que el historiador se vuelve el objeto investigado, en tanto la investigación histórica se vuelve introspección personal [...]. La investigación en archivos y bibliotecas, así como la historia oral, se cruzan con la voz del historiador, quien, en contraposición a la historiografía canónica y con pretensiones de objetividad, visibiliza su propia subjetividad, así como sus trazos biográficos y las huellas de su experiencia, queriendo evidenciar con ello cómo el historiador, aquí transcribe las palabras de Spitzer, “está involucrado en la construcción del registro histórico, con una subjetividad y una historia que ha de tomarse en cuenta”*”<sup>96</sup>. Este es el argumento cardinal del cual me apropié para escribir la vida-escuela fariana en primera persona<sup>97</sup>.

Para el cumplimiento del plan de estudio que he trazado, adopté un enfoque de investigación cualitativo —también llamado investigación comprensiva—, orientado a la lectura interpretativa y contextualizada de las subjetividades de los farianos que hablaron en esta tesis. Esto demandó una postura ética que exigió el reconocimiento de la diversidad de lenguajes, significados e historias de vida, situados en disímiles niveles de la jerarquía del grupo, que construyeron paso a paso los rasgos de la vida-escuela. De esa manera operativicé el rescate de la voz insurgente. Con mayor precisión, la investigación cualitativa al viabilizar la interpretación de las subjetividades y, en consecuencia, del juego intersubjetivo que acontece en un espacio y tiempo concurrente entre los sujetos, fue un enfoque pertinente para interpretar la postura de los farianos como integrantes de una generación en particular, los cuales desde sus identidades e intereses particulares, le dieron vida a la vida-escuela.

En concreto, y teniendo en cuenta las complejidades del lenguaje escrito, verbal y no verbal, a través del cual intenté comprender la dinámica de la vida-escuela fariana, recurrí al tipo de investigación hermenéutica<sup>98</sup>, específicamente a *la hermenéutica de la distancia* del

---

<sup>96</sup> *Ibíd.*, p. 99.

<sup>97</sup> La propuesta del historiador español Julio Aróstegui sobre la *Historia del presente* definida por él como “el más agudo de los problemas [...], de orden físico, psicológico, sociológico y, fundamentalmente, histórico”, rompe con la imagen del estudio de la historia asociado naturalmente con el pasado remoto y establece un nexo, que desafía la historiografía canónica, entre el historiador y los sujetos de su estudio que comparten el mismo tiempo histórico. Julio Aróstegui, *La historia vivida. Sobre la historia del presente*, (Madrid: Alianza Editorial, S.A., 2004), 11. Bajo esta línea, esta tesis también se ubicaría en el terreno de los estudios de la *Historia del presente* y otros historiadores dirían, muy a pesar mío porque crítico sus planteamientos, en la *Historia cultural*. Sobre la crítica que hago a la *Historia cultural* véase mi reseña: José Cárdenas, «Peter Burke. What is Cultural History», en *Memoria y sociedad*, vol. 13, núm. 26, (Bogotá: Cinep, 2009), pp. 111-115. Disponible en: <http://132.248.9.34/hevila/Memoriaysociedad/2009/vol13/no26/8.pdf>. [Consultado el 13.03.2018].

<sup>98</sup> La hermenéutica surgió del esfuerzo por elevar la filología de los textos clásicos (principalmente los de la antigüedad Grecolatina) y la exegesis de los textos sagrados (antiguo y nuevo testamento), al rango de una tecnología que no se limita a una mera colección de operaciones desconectadas.

filósofo y antropólogo francés Paul Ricoeur<sup>99</sup>, quien propuso que una interpretación surge a partir de la distancia entre el emisor y el receptor. De esta hermenéutica surge una teoría cuyo paradigma es el texto, es decir, todo discurso fijado por la escritura<sup>100</sup>. Al mismo tiempo este discurso sufre, una vez emitido, un desarraigo de la intención del autor y cobra independencia con respecto a él. El texto ahora se encuentra desligado del emisor, y es una realidad metamorfoseada en la cual el lector, al tomar la obra, se introduce. Pero esa misma realidad metamorfoseada propone un “yo” que debe ser extraído por el lector en la tarea hermenéutica. Así, para Ricoeur interpretar es extraer el ser en el mundo que se halla en el texto.

Desde lo cualitativo y hermenéutico, viabilicé entonces el objetivo general de esta tesis que persiguió, recalco, *la comprensión de la dinámica histórica de la vida-escuela fariana desde 1950 a 2018, reconociendo sus características, secuencias, quiebres y reajustes, bajo el prisma de los dos escenarios*<sup>101</sup> y *las cuatro generaciones farianas*. Esto implicó una reconstrucción histórica tanto de factores internos del grupo armado representados en hitos fundacionales (‘El Comando Davis’ y la ‘Operación Marquetalia’), figuras emblemáticas (vgr. ‘Tirofijo’ y ‘Jacobo Arenas’...) y documentos constitutivos<sup>102</sup>; así como factores externos que motivaron quiebres o reajustes en la dinámica fariana (la toma de ‘Casa verde’, la ruptura con el PCC, los 18 gobiernos nacionales de turno que paralelamente acompañaron la trayectoria fariana<sup>103</sup>, los intentos de negociación, la firma del AP y la fundación del partido político legal Farc).

Los textos escritos —que leí desde las directrices de Ricoeur sobre la interpretación de los discursos orales y los textos escritos—, provienen del rastreo bibliográfico que organicé

---

<sup>99</sup> Paul Ricoeur, *Hermenéutica y Acción. De la Hermenéutica del Texto a la Hermenéutica de la Acción*, (Argentina: Prometeo Editorial, 2008).

<sup>100</sup> El discurso, oral y escrito, aparece como acontecimiento que se realiza en el tiempo y en el presente, y remite a un sujeto hablante que tiene un propósito, un mundo que desea describir, expresar o representar.

<sup>101</sup> Repito: un escenario de intercambio entre el PCC y las Farc-EP de 1950 a 1993 bajo la idea de que el Partido actuó como el principal educador y proveedor de cuadros políticos para el grupo subversivo, desde antes de su fundación, pero que no significó la sumisión total de estos últimos; y otro escenario desde 1993 cuando las Farc-EP y el PCC rompen relaciones oficialmente, hasta los primeros pasos del partido político Farc.

<sup>102</sup> *El Programa Agrario de los Guerrilleros*, el “cuatro esquinas” (*estatutos, normas de comando y el reglamento del régimen disciplinario*), *La cartilla militar*, *La Plataforma de Gobierno de Reconstrucción y Reconciliación*, *la Plataforma Bolivariana por la Nueva Colombia* y *las tesis de las diez Conferencias Nacionales Guerrilleras*.

<sup>103</sup> Los primeros cinco gobiernos entre 1946 a 1958 (*Mariano Ospina Pérez, Laureano Gómez, Roberto Urdaneta, Gral. Gustavo Rojas y la Junta militar*); y a partir del Frente Nacional (1958), planteé que los 13 gobiernos restantes se enmarcaron en dos posturas generales: una con mayor tendencia a la negociación y otra hacia la confrontación bélica. En el primer caso, se encuentran los gobiernos que, aunque continuaron las confrontaciones militares, motivaron procesos de paz: Belisario Betancur (1982-1986), Andrés Pastrana (1998-2002), y Juan Manuel Santos (2010-2018). Para el segundo caso, los restantes 10 gobiernos, aunque se puedan leer algunos episodios de acercamientos con las Farc-EP, “carentes” de negociaciones, organizados en cuatro grupos: 1) los cuatro gobiernos del Frente Nacional; 2) los gobiernos de Julio César Turbay Ayala (1978-1982) y Virgilio Barco (1986-1990); 3) los tres gobiernos de la década de los noventa, y 4) el mandato de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010). Ubiqué solo las líneas generales de estos gobiernos, dado el gran número de gobiernos de turno (18), siguiendo siempre la propuesta del profesor Medina Gallego sobre la forma de presentar la historia colombiana a través de las luchas populares y los movimientos sociales que explicó en el Balance historiográfico.

en la denominada, por quien escribe, **Biblioteca fariana**<sup>104</sup>: 1) los libros y artículos, consultados en forma física y digital, escritos por los farianos en diferentes épocas; 2) documentos constitutivos: el Estatuto o el “cuatro esquinas” y la Cartilla Militar; 3) documentos programáticos: el Programa Agrario, la Plataforma de Gobierno de reconstrucción y reconciliación nacional y la Plataforma Bolivariana por la Nueva Colombia; 4) las 10 Conferencias; 5) conclusiones de Plenos; 6) comunicados y partes de guerra<sup>105</sup>; 7) algunas ediciones de la revistas *Resistencia*; y 8) las páginas de Internet, claves porque fue el espacio, desde la virtualidad y la ilegalidad, en donde los farianos publicaron sus textos desde finales de los noventa, a saber:

**Tabla 1 Páginas virtuales farianas**

Bloque Martín Caballero. <a href="https://resistencia-colombia.org/">https://resistencia-colombia.org/</a> .
Bolivariano 1. <a href="https://www.youtube.com/channel/UCn6V-wKGFfe9c6Qaop7vIKQ">https://www.youtube.com/channel/UCn6V-wKGFfe9c6Qaop7vIKQ</a> .
Diálogos de paz. Delegación de paz de las Farc-EP. <a href="http://www.pazfarc-ep.org/">http://www.pazfarc-ep.org/</a> .
Farc-EP. <a href="http://farc-ep.co/?p=242">http://farc-ep.co/?p=242</a> .
Farc-EP. <a href="http://www.farc-ep.co/">http://www.farc-ep.co/</a> .
Farc-EP Facebook. <a href="https://www.facebook.com/pazfarcolombia/">https://www.facebook.com/pazfarcolombia/</a> .
Frente Antonio Nariño. <a href="http://frentean.org/">http://frentean.org/</a> .
Twitter. <a href="https://twitter.com/farc_colombia?lang=es">https://twitter.com/farc_colombia?lang=es</a> .
YouTube. <a href="https://www.youtube.com/channel/UCHK-kKITd3MIJekY_nzcMlg">https://www.youtube.com/channel/UCHK-kKITd3MIJekY_nzcMlg</a> .
Farc-EP occidente. <a href="https://www.youtube.com/channel/UCrN06gY4iJOv8HAUNHVw6jQ">https://www.youtube.com/channel/UCrN06gY4iJOv8HAUNHVw6jQ</a> .
Foro permanente. <a href="https://www.youtube.com/channel/UCo5NtN4jY7rAfjYezMuZhlQ/about">https://www.youtube.com/channel/UCo5NtN4jY7rAfjYezMuZhlQ/about</a> .
Lucero fariana. <a href="https://www.youtube.com/channel/UC-uQrtSr_jBdHnWuoXNxFbw">https://www.youtube.com/channel/UC-uQrtSr_jBdHnWuoXNxFbw</a> .
Manuel Paz. <a href="https://www.youtube.com/user/DialogosPazFARCEP">https://www.youtube.com/user/DialogosPazFARCEP</a> .
Mujer fariana. <a href="http://www.mujerfariana.org/">http://www.mujerfariana.org/</a> .
NC Nueva Colombia. <a href="https://www.youtube.com/channel/UCTDMBMPDoE--XhYoUppEoGw">https://www.youtube.com/channel/UCTDMBMPDoE--XhYoUppEoGw</a> .

Una fuente clave de la **Biblioteca fariana**, pasada por alto por parte de académicos o expertos en el tema Farc-EP, que contrasta con la utilización insistente de los farianos sobre todo desde inicios del siglo XXI en sus dos últimas generaciones, son las fuentes audiovisuales y las fotografías que encarnan el retrato visual de la vida-escuela cifrada en una maraña de símbolos, códigos, y mensajes<sup>106</sup>. Pues bien, para analizar estas fuentes partí de la

<sup>104</sup> También consulté documentos oficiales físicos y virtuales (de la Presidencia y entidades gubernamentales) de los diferentes gobiernos de turno —concretamente discursos de posesión, programas de gobierno y comunicados de prensa—, junto a documentos físicos y virtuales de ONG nacionales e internacionales, para contrastar algunos hechos históricos de los cuales las Farc-EP emitieron algún comunicado o fueron determinantes en su trayectoria, esto es, la Operación Marquetalia, Los acuerdos de la Uribe, la Toma a Casa verde y la firma del Acuerdo de Paz.

<sup>105</sup> En la página virtual del Centro de Documentación de los Movimientos Armados (CEDEMA) para el período del 20 de julio de 1964, con *el Programa Agrario de los Guerrilleros*, hasta el 26 de noviembre de 2017, con el documento *CSIVI-FARC: Esta reforma política no refleja el espíritu de paz*, se pueden consultar más de 1.200 comunicados, partes de guerra, documentos constitutivos y programáticos farianos en total. Disponible en: [http://www.cedema.org/index.php?ver=verlista&grupo=110&nombrepais=Colombia&nombreggrupo=Fuerzas%20Armadas%20Revolucionarias%20de%20Colombia%20-%20Ej%20E9rcito%20del%20Pueblo%20\(FARC-EP\)](http://www.cedema.org/index.php?ver=verlista&grupo=110&nombrepais=Colombia&nombreggrupo=Fuerzas%20Armadas%20Revolucionarias%20de%20Colombia%20-%20Ej%20E9rcito%20del%20Pueblo%20(FARC-EP)). [Consultado el 13.03.2018].

<sup>106</sup> Como parte del trabajo de diseminación o socialización de esta investigación diseñé un “sonoviso” (de 8 minutos aproximadamente), esto es, una mezcla de fotografías y audiovisuales producidas por los propios farianos en diferentes momentos de su trasegar, que dan cuenta de la vida-escuela fariana y sus 4 generaciones.

siguiente pregunta: ¿Cómo se produjo la variación de los instrumentos<sup>107</sup> (signos y objetos semióticos) con los que se erigieron los significados en la vida-escuela fariana?

Para responder partí de reconocer la capacidad reflexiva del ser humano, quien al discurrir sobre su entorno genera procesos de significación evidentes en signos, tanto de naturaleza lingüística como extralingüística, los cuales, surgen como convención social y cultural en un entorno específico. Así, el sujeto crea un discurso sobre él y lo manifiesta como demostración de la idea de mundo que construye al estar situado en un contexto determinado. Como afirmó Humberto Maturana “los seres humanos somos humanos en el lenguaje, y al serlo, lo somos haciendo reflexiones sobre lo que nos sucede”<sup>108</sup>; estas reflexiones configuran la realidad desde un modelo específico de aprendizaje, dado en un contexto social e históricamente situado, en el que los integrantes de la comunidad (guerrillera) propusieron mecanismos de significación (textos y discursos), para comprender su entorno, los pusieron en circulación y los interpretaron en su forma de percibir la vida-escuela.

Para lograr lo anterior, me apoyé en el estudio de Oswald Ducrot sobre la acción mediante el habla, esto es, ¿qué hace el enunciado al producirse? Los enunciados son manifestaciones particulares *Hic et nunc* de una oración<sup>109</sup>, en los que el código lingüístico no solo es expresión de contenidos de pensamiento sino un “repertorio de comportamientos sociales”, que fueron apropiados en la vida-escuela, gracias a los cuales, se instauraron relaciones entre los interlocutores. Así las cosas, exploré los enunciados mediante recursos pragmáticos, para identificar los universos de sentido que sustentó cada generación. En este camino, también resultó útil dar cuenta de las “voces” acudiendo a los desarrollos sobre la *polifonía de la enunciación* como aquella que reconoce las múltiples voces presentes en el acontecimiento de habla (enunciado) y sus diversos papeles en el discurso<sup>110</sup>.

Para el análisis de las fotografías me centré en la imagen visual<sup>111</sup>, en tanto, evidencia de la relación del contexto histórico, político y social como causal de su producción e interpretación. Siguiendo al mexicano Tanius Karam la imagen además de ser un sistema de expresión, es estrategia política y social gracias a la cual, es factible comprender a los grupos

---

<sup>107</sup> El semiólogo Juan Magariños de Morentin anotó que la comprensión de la realidad es posible gracias a la construcción de significación, “todo lo que vemos lo vemos porque está semiotizado”, es decir, se generó significación sobre ello y, por lo tanto, es perceptible. Dicha construcción se denomina *signo*, algo que está en lugar de algo para alguien en algún sentido. Cada persona atribuye a ese signo nuevos rasgos de significación, lo transforma, por ello, se reconoce en el signo un carácter dinámico a razón del tiempo y particularidades del intérprete, de modo que la nueva construcción del signo se define como un *objeto semiótico*. Tanto *signos* como *objetos semióticos* son instrumentos de significación social. Cfr. «Concepto de semiótica: Manual de metodología semiótica», 2016. Disponible en: <http://www.centro-de-semiotica.com.ar/ConceptoSemiotica.html>. [Consultado el 05.03.2018].

<sup>108</sup> Humberto Maturana, *Emociones y lenguaje en educación y política*, (Santiago: CED, 1990), 42.

<sup>109</sup> Oswald Ducrot, *El decir y lo dicho* (Buenos Aires: Edicial, 2001), 253.

<sup>110</sup> *Ibíd.*, p. 34.

<sup>111</sup> Las fotografías las seleccioné de algunos de los perfiles de Facebook e Instagram de los farianos que entrevisté y del libro Farc-EP, *50 años en fotos. Farc-EP la resistencia de un pueblo* (China: Ocean sur, 2015).

sociales y su devenir<sup>112</sup>. Me apoyé en dos niveles, por un lado, en operaciones analíticas desde la metodología semiótica, específicamente procesos de identificación, reconocimiento e interpretación y por otro lado, en relaciones desde la sociología de la imagen<sup>113</sup> que ubica en recursos del cine, como la secuencia narrativa y el *flash back*, herramientas útiles para plantear contrastes y complementariedades entre las imágenes seleccionadas<sup>114</sup>. Con todo, capturar una u otra fotografía depende de lo que se quiere comunicar; se trata de un texto, por tanto, de una producción a la cual le subyace una intención. La fotografía es una propuesta para representar y configurar una forma, para que sea valorada por quien la observa, así se define como signo; guarda amplia relación con qué quiere comunicarse con ella, qué forma quiere sustituirse con ese registro (signo de qué) y qué lectura social busca la imagen.

Ahora bien, analicé tres tipos o categorías de audiovisuales para las cuatro generaciones farianas, homenajes a comandantes caídos y música fariana<sup>115</sup>:

**Tabla 2 Análisis audiovisual de las cuatro generaciones**

<p><b>Primera generación: La generación de los colonos fundadores 1950–1984</b>  <u>Audiovisual: Riochiquito. Versión en español. 2 partes.</u>  <a href="https://www.youtube.com/watch?v=WmQtWbneY94">https://www.youtube.com/watch?v=WmQtWbneY94</a>  <a href="https://www.youtube.com/watch?v=T064cs5C3e8">https://www.youtube.com/watch?v=T064cs5C3e8</a>            Versión en francés. <a href="https://www.youtube.com/watch?v=OeMRiZgM5_M">https://www.youtube.com/watch?v=OeMRiZgM5_M</a></p>
<p><b>Segunda generación: La generación de los revolucionarios profesionales 1984–1993</b>  <u>Intervención del comandante Jacobo Arenas 1990.</u>  <a href="https://www.youtube.com/watch?v=CKCu1PU_DFc">https://www.youtube.com/watch?v=CKCu1PU_DFc</a></p>
<p><b>Tercera generación: La generación de los raspachines y los universitarios 1993–2010</b>  <u>Antes de la tormenta. Última entrevista al Mono Jojoy Comandante de las Farc. 2 partes.</u>  <a href="https://www.youtube.com/watch?v=J6lEx63YRC">https://www.youtube.com/watch?v=J6lEx63YRC</a>.  <a href="https://www.youtube.com/watch?v=E1N5bbDLhBE">https://www.youtube.com/watch?v=E1N5bbDLhBE</a>.  <u>Emisora Voz de la resistencia Bloque Comandante Jorge Briceño. 5 partes.</u>  <a href="https://www.youtube.com/watch?v=as_Fed_ahwQ&amp;list=RDas_Fed_ahwQ&amp;index=1">https://www.youtube.com/watch?v=as_Fed_ahwQ&amp;list=RDas_Fed_ahwQ&amp;index=1</a>.  <a href="https://www.youtube.com/watch?v=9haTK5o58wc&amp;index=2&amp;list=RDas_Fed_ahwQ">https://www.youtube.com/watch?v=9haTK5o58wc&amp;index=2&amp;list=RDas_Fed_ahwQ</a>  <a href="https://www.youtube.com/watch?v=ATahzNBq8KE&amp;list=RDas_Fed_ahwQ&amp;index=2">https://www.youtube.com/watch?v=ATahzNBq8KE&amp;list=RDas_Fed_ahwQ&amp;index=2</a>  <a href="https://www.youtube.com/watch?v=-uIUAX7YSsU&amp;list=RDas_Fed_ahwQ&amp;index=2">https://www.youtube.com/watch?v=-uIUAX7YSsU&amp;list=RDas_Fed_ahwQ&amp;index=2</a>  <a href="https://www.youtube.com/watch?v=qtWs1GfwPBY&amp;list=RDas_Fed_ahwQ&amp;index=2">https://www.youtube.com/watch?v=qtWs1GfwPBY&amp;list=RDas_Fed_ahwQ&amp;index=2</a></p>
<p><b>Cuarta generación: La generación de los farianos por la paz 2010–2017</b>  <u>Discurso de Iván Márquez en la ceremonia de instalación del nuevo partido de las Farc-EP</u>  <a href="https://www.youtube.com/watch?v=KweaS2yvwHw">https://www.youtube.com/watch?v=KweaS2yvwHw</a></p>

<sup>112</sup>Tanius Karam, «Introducción a la semiótica visual», 2011. Disponible en: [http://portalcomunicacion.com/uploads/pdf/23\\_esp.pdf](http://portalcomunicacion.com/uploads/pdf/23_esp.pdf). [Consultado el 02.03.2018].

<sup>113</sup> Propuesta que conceptualizó Silvia Rivera para referir el potencial del análisis de la imagen para develar relaciones de poder, tomando en cuenta el locus de enunciación del texto. Su apuesta es por una comprensión crítica de la historia mediante el análisis de la imagen y la recuperación reflexiva de actores sociales no escuchados por la historia colonial.

<sup>114</sup> Silvia Rivera, *Ch'ixinakax utxiwa : una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*, (Buenos Aires: Tinta Limón, 2010).

<sup>115</sup> En los dos últimos tipos usé el programa de análisis cualitativo *Atlas.ti* para organizar y reagrupar en variables los audiovisuales. También usé el Sistema de Información Geográfica *Qgis* (anteriormente llamado *Quantum Gis*) para reconstruir geográficamente la aparición y el despliegue de las fuerzas farianas (Bloques y Frentes) a partir de la prensa, junto a la colaboración de 'Martín Batalla' como testigo directo de esa expansión territorial.

**Tabla 3 Homenajes a comandantes caídos**

Jorge Briceño Vive. Semblanza del heroico guerrillero. <a href="https://www.youtube.com/watch?v=vf8EPkYOW-I">https://www.youtube.com/watch?v=vf8EPkYOW-I</a> .
Homenaje de la cadena radial Bolivariana Voz de la resistencia al comandante Alfonso Cano. <a href="https://www.youtube.com/watch?v=RcCTPV91ovg">https://www.youtube.com/watch?v=RcCTPV91ovg</a> .
Homenaje al comandante Jacobo Arenas. <a href="https://www.youtube.com/watch?v=e_YysKphS00">https://www.youtube.com/watch?v=e_YysKphS00</a> .
Homenaje a Carlos Patiño Caliche. <a href="https://www.youtube.com/watch?v=CNS2mMRDpYo">https://www.youtube.com/watch?v=CNS2mMRDpYo</a> .
Honor y gloria a los caídos en Sucumbios. <a href="https://www.youtube.com/watch?v=0jE64t07yj0">https://www.youtube.com/watch?v=0jE64t07yj0</a>
Muerte de Manuel Marulanda Vélez. <a href="https://www.youtube.com/watch?v=Swj9WBe8MME">https://www.youtube.com/watch?v=Swj9WBe8MME</a> .
Tus manos (homenaje a Iván Ríos). <a href="https://www.youtube.com/watch?v=00y4Y89X3I4">https://www.youtube.com/watch?v=00y4Y89X3I4</a> .

**Tabla 4 Música fariana**<sup>116</sup>

Martín Batalla. <i>Desenterrando memorias</i> . <a href="https://www.youtube.com/watch?v=D2CeXtaF6Hc">https://www.youtube.com/watch?v=D2CeXtaF6Hc</a>
Cadena Radial Bolivariana. Voz de la resistencia. <i>Salsa CRB</i> . <a href="https://www.youtube.com/watch?v=oLPgZxXoj2A">https://www.youtube.com/watch?v=oLPgZxXoj2A</a> .
Cristián Pérez. <i>Compañero nuevo</i> . <a href="https://www.youtube.com/watch?v=M58C1YOzo2Y">https://www.youtube.com/watch?v=M58C1YOzo2Y</a> .
Cristián Pérez. <i>La compañerita</i> . <a href="https://www.youtube.com/watch?v=QgbJSYzO3-s">https://www.youtube.com/watch?v=QgbJSYzO3-s</a> .
Horizonte fariano. <i>Lucha de clases</i> . <a href="https://www.youtube.com/watch?v=26_ZnoFJ92A">https://www.youtube.com/watch?v=26_ZnoFJ92A</a>
Horizonte fariano. <i>Canto, guitarra y fusil</i> . <a href="https://www.youtube.com/watch?v=11K_sjvpvDE">https://www.youtube.com/watch?v=11K_sjvpvDE</a>
Julián Conrado. <i>Con el mismo amor</i> . <a href="https://www.youtube.com/watch?v=Fs0YtWRK2ZE">https://www.youtube.com/watch?v=Fs0YtWRK2ZE</a>
Los compañeros. <i>Amor bolivariano</i> . <a href="https://www.youtube.com/watch?v=xDsssOnaBF4">https://www.youtube.com/watch?v=xDsssOnaBF4</a> .
Los compañeros. <i>El 59 Frente</i> . <a href="https://www.youtube.com/watch?v=-wb1EVhH5Oc">https://www.youtube.com/watch?v=-wb1EVhH5Oc</a>
Los compañeros. <i>El comandante</i> . <a href="https://www.youtube.com/watch?v=M93bdNUdkOI">https://www.youtube.com/watch?v=M93bdNUdkOI</a>

Por otra parte, realicé entrevistas a expertos académicos, antiguos militantes farianos o del PCC y efectivos del PCC. Estas me permitieron contrastar opiniones con respecto de hechos determinantes de la vida-escuela, así como para la definición de autores, contactos con otros expertos, teorías y metodologías de investigación. Conversé con 15 personas, a saber:

**Tabla 5 Entrevistas con expertos, exmilitantes farianos y del PCC y efectivos del PCC**

Mario Aguilera. Profesor Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, dos partes: 12.12.2014 y 25.04.2016.
Yezid Arteta. Excomandante del Frente 29 de las Farc-EP y analista político. Vía Skype y Barcelona (España), 13 de abril de 2016 y 2 de mayo de 2016, 2 de junio de 2016.
Ingrid Bolívar. Profesora Universidad de los Andes. Bogotá, 3 de diciembre de 2014.
Jorge E. Botero. Periodista. Bogotá, 8 y 9 de diciembre de 2014.
Jaime Caycedo. Secretario del Partido Comunista Colombiano. Bogotá, 17 de abril de 2016.
Álvaro Delgado. Investigador y exmilitante del Partido Comunista Colombiano. Bogotá, dos partes: 8 de diciembre de 2014 y 10 de abril de 2016.
Darío Fajardo. Profesor Universidad Externado. Bogotá, 1 de abril de 2016.
Nelson Fajardo. Miembro del Comité Ejecutivo Central del Partido Comunista. Bogotá, 5 de abril de 2016.
Jorge Giraldo. Profesor Eafit. Medellín, 2 de abril de 2016.
Gerardo González. Líder campesino. Bogotá, 10 junio de 2015. (Falleció el 27 de octubre de 2015).
Rocío Londoño. Pensionada Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 4 de diciembre de 2014.

<sup>116</sup> En la sección de música fariana, capítulo VI, referencíé 24 canciones en total. Estas 10 piezas musicales citadas tuvieron mayor análisis. Vale decir que para el análisis de estas piezas musicales me serví del programa de análisis de datos cualitativos *Atlas.ti* donde perfilé dieciséis categorías que propuse a partir de una aproximación preliminar a los temas musicales y, básicamente, debido a la importancia de temáticas que mis entrevistados exfarianos destacaron.

Carlos Lozano. Director Voz Proletaria. Bogotá, 15 de marzo de 2016.
Medófilo Medina. Pensionado Universidad Nacional de Colombia. Berlín, 15 de marzo de 2015.
Eduardo Pizarro. Profesor Iepri. Bogotá, 4 abril de 2016.
Teófilo Vásquez. Investigador del Cinep. Bogotá, 3 de diciembre de 2014.

Trabajé, finalmente, una sección de **entrevistas semiestructuradas** para guerrilleros farianos organizadas en cuatro grupos: 1) con exfarianos (*una de ellas con un excombatiente del ELN*) desmovilizados individualmente antes del Acuerdo de Paz miembros del Programa de reinserción a la vida civil del Gobierno Nacional (*entrevistas cara-a-cara*); 2) farianos que hicieron parte de la desmovilización colectiva y etapa de implementación desde noviembre de 2016 (*entrevistas cara-a-cara*)<sup>117</sup>; 3) farianos que entrevisté vía *Facebook, Skype, Telegram y WhatsApp* (*entrevistas virtuales*); y 4) farianos que escribieron sus propios textos (*producción escrita insurgente*). Para estas entrevistas orales y documentos escritos, diseñé una guía de temas y preguntas relacionadas con la vida-escuela.

¿Por qué la distinción en cuatro grupos? Antes de la firma del Acuerdo de Paz entre las Farc-EP y el gobierno de Santos, la tarea central que afronté fue legitimar las entrevistas con excombatientes farianos pertenecientes a un Programa de reinserción porque era allí desde donde podía buscar una conversación<sup>118</sup>. Mi experiencia con éste tipo de entrevistas, desde el 2004, presentó siempre el inconveniente, a veces la crítica, de tratarse de exfarianos que habían desertado del grupo, esto es, sobre ellos imperaba un estigma de “traidores” que se agudizaba cuando tenían participación en operaciones militares planeadas bajo el plan de capturar efectivos o desarticular estructuras rurales o urbanas farianas<sup>119</sup>.

Esa era la razón principal para que la crítica descalificara el testimonio. Siempre tuve una respuesta: evidentemente cuando se trataba de exfarianos que reseñaban poco tiempo de militancia el testimonio era corto y difamatorio —en algunos casos sospechaba incluso de su real militancia—; caso contrario, cuando el tiempo de militancia era considerable en la narración confluían episodios reivindicativos o críticas. Así, para este tipo de entrevistas se exigía cuidado al elegir al excombatiente para no caer en relatos “difamatorios” o falsos<sup>120</sup>.

<sup>117</sup> Sobre las desmovilizaciones individuales, colectivas y en bloque, recomiendo mi artículo: José Cárdenas, «Los renegados de antaño y hogaño: desmovilización de excombatientes irregulares en Colombia», en *Tesis Psicológica Vol. 1*, (Bogotá: Fundación Universitaria Los Libertadores, 2006).

<sup>118</sup> Las entrevistas que realicé vienen desde 2012 hasta abril 2016. Vale decir que no todos los testimonios que logré los reporto en esta investigación.

<sup>119</sup> Véase mi artículo: José Cárdenas, «La puerta giratoria del conflicto», en UN Periódico No. 83, (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005). Disponible en: <http://historico.unperiodico.unal.edu.co/Ediciones/83/06.htm>. [Consultado el 18.03.2018].

<sup>120</sup> Era muy importante, también, proponer varios encuentros que resultaban en mayor confianza entre el entrevistado y el entrevistador. Asimismo, la búsqueda de otros lugares para entablar la conversación, como parques, centro comerciales e incluso bares, diferentes a las oficinas gubernamentales que hacían la entrevista muy formal (en esas oficinas era llamado de “doctor”, en los sitios públicos me llamaban por mi nombre). Sobre estos temas metodológicos y el significado de una entrevista como un “excombatiente”, recomiendo la parte metodológica de mi primer libro en donde escribo sobre los albergues que alojaron a los excombatientes en Bogotá. José Cárdenas, *Los parias...* p. 59.

Las entrevistas con farianos, que hicieron parte del proceso colectivo de dejación de armas, fueron diametralmente distintas. En ellos se leyeron palabras de orgullo de la vivencia armada y constantes aclaraciones y planes sobre el proceso de continuación de sus ideas políticas a través del partido político Farc. Entonces pasé de la difamación, la crítica o la sospecha de la real militancia a la exaltación total de la vivencia armada —ambos elementos son de cuidado a la hora de sopesar una entrevista—.

Pues bien, logré entrevistas a partir de enero de 2017 en Santa Lucía de Ituango, Antioquía; en el Punto Transitorio de Normalización Oscar Mondragón, vereda Miravalle, Municipio de San Vicente del Caguán, Caquetá; y en la capital del país, Bogotá. Este tipo de entrevistas fueron claves para comprender la vida-escuela, concretamente en sus dos últimas generaciones, y me permitieron construir confianza para plantear, ora con ellos mismos, ora con otros farianos gracias a la red de contactos, *entrevistas virtuales* desde las redes sociales<sup>121</sup> y la producción de textos escritos donde jugaron otros dispositivos, evidentemente mayor libertad a la hora de escoger los puntos de interés para explicar la vida-escuela y para otorgarles realmente la “voz” a los combatientes farianos.

Los criterios de selección, teniendo en cuenta las dificultades de seguridad —particularmente antes del Acuerdo de Paz—, la confianza alcanzada con el entrevistado ya en el momento de la implementación del Acuerdo, y los medios de comunicación virtuales en razón de la distancia los determiné a partir de la membresía, claro está, a las generaciones (el mayor número de entrevistas están en las dos últimas, no logré ninguna con la primera), tiempo de militancia (por lo menos 5 años), responsabilidad o posición en la jerarquía del grupo (conversé con farianos en todas las posiciones de la jerarquía, esto es, comandantes del Estado Mayor Central, comandantes medios y combatientes rasos), y tareas de pedagogía de paz que les fueron encomendadas después de la firma del Acuerdo que representó un trabajo de activismo político visible en las redes sociales (por ese medio entablé contacto con algunos de ellos). El siguiente cuadro refiere el perfil de los entrevistados<sup>122</sup>.

**Tabla 6 Entrevistas desmovilizados individuales farianos 2012–2016**<sup>123</sup>

Rosana Muñoz	Frente 27	8 años de militancia	Tercera generación	2010 desmovilizada
Miguel Bonilla	Frente 1	11 años de militancia	Tercera generación	2012 desmovilizado

<sup>121</sup> Antes de la firma del Acuerdo de Paz algunos farianos resolvieron abrir cuentas en Facebook, WhatsApp, Telegram, Twitter e Instagram, para hablar de la pedagogía de los Acuerdos, pero sobre todo, para publicar comentarios y fotografías de la vivencia armada y el nuevo partido político Farc. Aquí logré, entre otras, una entrevista con ‘Andrés París’ quien hizo parte de la Comisión de negociación fariana en La Habana, Cuba.

<sup>122</sup> En total referencio 27 entrevistas (20 hombres y 7 mujeres). Para estas entrevistas diseñé instrumentos de registro, transcripción, matrices analíticas y análisis e interpretación de “datos”.

<sup>123</sup> Los nombres reales o los “alias” políticos no aparecen por petición de los propios excombatientes.

Omar Tovar	Frente 44	5 años de militancia	Tercera generación	2010 desmovilizado
Vanessa Jiménez	Frente 16	5 años y medio	Tercera generación	2008 desmovilizada
Tomás Gil	Frente 7	12 años de militancia	Tercera generación	2007 desmovilizado
Tatiana Pérez	Frente 39	7 años de militancia	Tercera generación	2010 desmovilizada
Orlando Tapias	Frente 16	20 años de militancia	Segunda generación	2008 desmovilizado
‘Carlos Alberto Plotter’	Bloque José María Córdoba	10 años de militancia	Segunda generación	2003 desmovilizado
<i>Esteban Torres</i>	<i>ELN</i>	<i>6 años de militancia</i>		

**Tabla 7 Entrevistas desmovilizados farianos colectivamente 2016–2018**

Adrián Reyes	Frente 16	34 años de militancia	Segunda generación
Angeli Guzmán	Frente 16	14 años de militancia	Tercera generación
‘César Bonza’	Frente 3	30 años de militancia	Segunda generación
Davinson Rodríguez	Frente 1	10 años de militancia	Tercera generación
‘Esteban Rondón’	Unidad móvil Juan José Rondón	22 años de militancia	Tercera generación
Karen Leal	Frente 17	17 años de militancia	Tercera generación
‘Kevin Salvatierra’	Frente 15	27 años de militancia	Tercera generación
‘Martín Batalla’	Bloque Martín Caballero	10 años de militancia	Cuarta generación
Miller Caicedo	Frente 1	21 años de militancia	Tercera generación
Rubiel Castro	Frente 3	32 años de militancia	Segunda generación
‘Tito Cortez’	Frente 7	16 años de militancia	Tercera generación
‘Victoria Sandino’	Miembro de la Comisión Negociadora en La Habana, Cuba.	24 años de militancia	Tercera generación

**Tabla 8 Entrevistas virtuales 2015–2018**

‘Victoria Nariño’	Frente Antonio Nariño	14 años de militancia	Tercera generación
‘Andrés París’	Miembro de la Comisión Negociadora en La Habana, Cuba.	36 años de militancia	Segunda generación
Yezid Arteta <sup>124</sup>	Comandante Frente 29	25 años de militancia	Segunda generación
‘Martín Batalla’	Bloque Martín Caballero	10 años de militancia	Cuarta generación

**Tabla 9 Producción escrita insurgente 2017–2018**

Alexis Zapata	Frente 18	14 años de militancia	Tercera generación
‘Martín Batalla’	Bloque Martín Caballero	10 años de militancia	Cuarta generación
Rosa Gutiérrez	Frente 18	18 años de militancia	Tercera generación

<sup>124</sup> Con Yezid Arteta trabajé dos secciones de entrevista virtual y una entrevista cara-a-cara en Barcelona, España.

## SEGUNDA PARTE

### ‘La combinación de todas las formas de lucha’ (1950–1993): ‘Tirofijo’ y ‘Jacobo Arenas’

**S**i bien resolví tomar como punto de partida temporal para este estudio el año 1950 cuando ocurrió el encuentro entre los Loaiza, de línea liberal, y los cuerpos “armados comunistas de Chicalá, Horizonte e Irco (Sur del Tolima) los cuales darán cuerpo al ‘Comando Davis’, con un estado mayor integrado por unidades comunistas y liberales”<sup>1</sup>, no se puede iniciar una reconstrucción histórica de las Farc-EP —necesario telón de fondo de la vida-escuela fariana— sin preguntarnos por los procesos anteriores que con justeza ubican la historia fariana como un proceso de larga duración.

¿Qué rasgos presentaron las luchas agrarias anteriores a la formación de las Autodefensas campesinas liberales y comunistas de los cincuenta? ¿De qué forma el PCC fue moldeando su ideario en los años treinta y cuarenta? Son las preguntas guía de esta sección introductoria antes de empezar a determinar la primera generación fariana que inicia en los cincuenta.

Es claro que las Farc-EP concibieron la resistencia comunera del siglo XVIII, las guerras de independencia del siglo XIX, el movimiento obrero y campesino de los veinte y la Autodefensa campesina de los cincuenta (siglo XX) como hitos originarios de su accionar armado<sup>2</sup>. Más exactamente, existe un punto de partida que reporta las primeras raíces farianas en los treinta, en medio 1) del arraigo de las luchas agrarias localizadas en Sumapaz con las autodefensas liberales, dadas las disputas de los colonos con los hacendados principalmente por la tierra, y en el marco 2) de los procesos de colonización guiados por el socialismo y el agrarismo en el caso concreto de Chaparral (Tolima) el cual “se intensificó en el decenio de 1930 y se precipitó en esos años como una consecuencia de la experiencia acumulada por los peones en la lucha por el salario y por el mejoramiento de las condiciones de trabajo”<sup>3</sup>. De ahí que, según Medófilo Medina, “las modalidades bajo las que operaba la violencia durante esta época tenían tanto la “revancha terrateniente” como la resistencia campesina”<sup>4</sup>. El profesor Pierre Gilhodes agrupó en tres tipos de conflictos agrarios todo el conjunto de expresiones reivindicativas de los colonos de esos años:

Los relativos a las condiciones de trabajo en las haciendas [...]; los conflictos relacionados con la propiedad de la tierra, mediante el cuestionamiento de los títulos de propiedad; y, finalmente, la problemática de las comunidades indígenas<sup>5</sup>.

---

<sup>1</sup> Miguel Ángel Beltrán, *FARC-EP 1950...*, p. 35.

<sup>2</sup> Carlos Medina, *FARC-EP Y ELN...*, p. 220., y Guillermo Ferro & Graciela Uribe, *El orden de la guerra...*, p. 35.

<sup>3</sup> Mario Aguilera, *Guerrilla y población civil...*, p. 237.

<sup>4</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 34.

<sup>5</sup> Eduardo Pizarro, «Los orígenes del movimiento armado comunista...», pp. 4 y 5.

En relación con los conflictos por las condiciones de trabajo en las haciendas, el analista Calixto Sánchez retrató de la siguiente forma las diatribas que enfrentaron los arrendatarios:

El arrendatario de la tierra en épocas de cosecha estaba obligado a ganar un precio más bajo por cuartilla de café (25 libras) [...]; tenía que servir con toda su familia en la recolección del grano cuando la cosecha del señor terrateniente era abundante [...]; tenía limitada la libertad para el mantenimiento de animales de su propiedad [...]; en el año, estaba obligado a trabajar un día sin salario de ninguna especie en la rocería de los caminos [...]; se le prohibía cultivos de larga duración [...]; estaba obligado a adquirir sus artículos en los mercados de las haciendas y en muchas ocasiones le pagaban su trabajo con mercado [...]; el trabajo se desarrollaba sin tener en cuenta las inclemencias del tiempo [...]; y cualquier irrespeto al latifundista era castigado por la ley<sup>6</sup>.

Ahora bien, en relación con la acción política por parte de los grupos de autodefensa liberal de Sumapaz, a diferencia de los del sur del Tolima, Rocío Londoño anotó que evitaron:

La violencia sectaria y acogieron más fácilmente las ofertas gubernamentales de paz. Más aún, en los cortos intervalos de paz reconstruyeron rápidamente las organizaciones campesinas y prosiguieron las luchas por sus reivindicaciones, al tiempo que exigieron al Estado el cumplimiento de los planes de rehabilitación”<sup>7</sup>.

Por los senderos de los campesinos-colonos del sur del Tolima —germen concreto de las Farc-EP—, en la colonización, según Mario Aguilera, “causó gran revuelo la influencia del agrarismo y del socialismo en Chaparral. Allí se dio más tardíamente que en otros epicentros de los conflictos agrarios, pero se expandió muy rápidamente. Por otra parte, esas influencias le permitieron al movimiento agrario de Chaparral desarrollarse orgánicamente tanto en el aspecto gremial, como en el político”<sup>8</sup>.

En términos generales, el ascenso sostenido del movimiento campesino organizado entre 1925 y 1935, que tomó más fuerza debido a la crisis financiera mundial de 1929–1930, produjo definitivamente una alteración de la relación, parafraseando a Sánchez y Meertens, de “campesinos-poder terrateniente”, esencialmente en las zonas de cultivo de café en donde imperaba el régimen de hacienda, a más de ubicar como debate nacional el “problema agrario, clave en la definición de las estrategias burguesas de desarrollo de la economía nacional”<sup>9</sup>.

Entre tanto, el 17 de julio de 1930 se fundó el PCC con un palmario origen campesino de sus efectivos oriundos de las zonas que tuvieron en los años treinta un papel clave “en la lucha por la recuperación de la tierra, ubicadas geográficamente en el sur de Tolima y Sumapaz en Cundinamarca”<sup>10</sup>. En el siguiente mapa se pueden ubicar estas regiones:

---

<sup>6</sup> Calixto Sánchez, «Partido Comunista Colombiano», en *Revista Documentos Políticos No. 52*, (Bogotá: CN, 1965), 9.

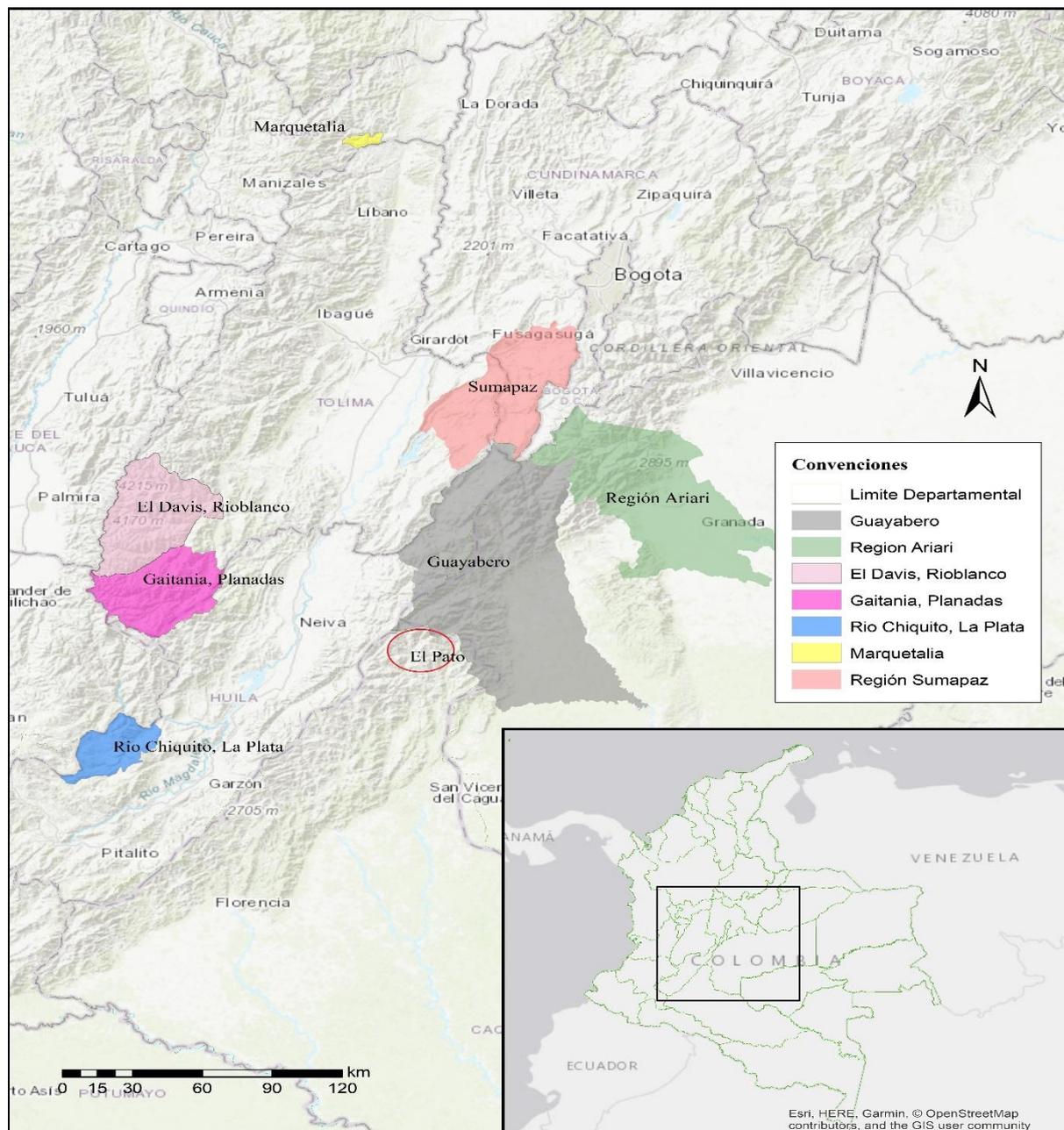
<sup>7</sup> Rocío Londoño, *Juan de la Cruz...*, pp. 23 y 323.

<sup>8</sup> Cfr., *Guerrilla y población civil...*, p. 239. Léase también a Eduardo Pizarro, «Los orígenes del movimiento armado comunista», en *Análisis Político. No. 7*, (Bogotá: Iepri, 1989), 5.

<sup>9</sup> Gonzalo Sánchez & Donny Meertens, *Bandoleros...*, p. 30.

<sup>10</sup> Comisión Internacional de las Farc-EP. «Esbozo histórico de las Farc-EP, 2005». Disponible en: <https://www.resistencia-colombia.org/pdf/esbozo-historico.pdf>. [Consultado el 28.03.2018].

## Mapa 1 Colombia: Sumapaz y área de influencia de las guerrillas comunistas años 50s y 60s



**Fuente:** Elaboración propia. Mapa base del Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

El sur del Tolima y Sumapaz (en Cundinamarca), entonces, fue donde se asentaron las Autodefensas campesinas de orientación comunista, debido a que estos lugares jugaron como fortín de las tradiciones políticas y eclesiásticas abigarradas en el poder local y que correspondían a los antiguos territorios de encomienda, donde el “autoritarismo se había constituido en uno de los elementos psíquicos esenciales de la población rural, que en ese momento representaba el 70% del total de los colombianos”<sup>11</sup>.

Es de resaltar, en el accionar del Partido en esos lugares, las relaciones que mantuvo con el Partido Liberal dada la coyuntura política desatada en el ámbito nacional e internacional,

<sup>11</sup> Erich Cadavid, *Historia de la guerrilla...*, p. 2.

especialmente, por la lucha contra el fascismo. Así pues, con la creación de los Frentes Populares Antifascistas se unieron bajo la consigna “Con López, contra la reacción” impulsándose a partir de esas alianzas la Central de Trabajadores de Colombia (CTC), sujetos de altísima relevancia estratégica para el PCC que veía en los obreros la vanguardia de la revolución. Con todo, en los cuarenta estas relaciones con el proletariado y el liberalismo se combinaron en la dirección del Partido Comunista Colombiano, de la siguiente forma:

La dirección de Augusto Durán en 1943 sostuvo relación con el oficialismo y [...] difundió intensamente el pensamiento Browderiano que sostenía que se había abierto una nueva perspectiva histórica, de estrecha colaboración en la guerra y después de ella, entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, que aseguraría un mundo sin crisis económicas ni conflictos armados; el paso gradual del capitalismo al socialismo; el desarrollo pacífico de los pueblos atrasados con el apoyo financiero norteamericano<sup>12</sup>.

Durán para entonces, atraía la base obrera nacional del PCC, recreándose una afanosa pugna al interior del Partido<sup>13</sup> entre la visión de este y los sectores más pro-soviéticos<sup>14</sup>. Ante dichas discusiones, el Tercer Congreso del PCC<sup>15</sup> planteó “la lucha contra el oportunismo” sin efectos esperados por el sector “intelectual”, pues el duranismo como fragmento siguió posicionándose en cargos de poder interno. Un reconocido duranista fue ‘Jacobo Arenas’<sup>16</sup> quien perteneció a esta tendencia durante sus primeros años de militancia en el PCC:

Yo al fin y al cabo era un obrero y en esa época la consigna de Augusto Durán era: Paso a los obreros a los puestos de dirección central del Partido. Entonces eso tenía que calar mucho en la mente de una persona que proviniera de los medios obreros. Duran decía que una camarilla de intelectuales se había tomado la dirección del partido y que era necesario desalojarlos de ahí con la fuerza obrera. Claro que eso no era así, pero en esos tiempos, uno recién llegado a la militancia, calaba perfectamente entre los obreros. Yo no estaba claro ideológicamente<sup>17</sup>.

Superada la etapa “browderiana”, donde la alianza con el liberalismo lopista logró desfigurar su esencia como partido marxista, el PCC recobró los rasgos básicos esbozados por Lenin hasta 1947<sup>18</sup>. Eduardo Pizarro lo describió así:

Entre el 17 y 23 de Julio de 1947 se celebró el V Congreso Nacional Extraordinario del Partido Socialista Democrático que en el curso de sus deliberaciones resolvió adoptar de nuevo el nombre

---

<sup>12</sup> Partido Comunista Colombiano, *Treinta años de lucha del PCC*, (Bogotá: Editorial Los Comuneros, 1960), 58.

<sup>13</sup> Álvaro Delgado anotó: “En el Partido nos enseñaron que Augusto estaba a favor de crear un partido que cayera bien a la burguesía colombiana, mientras que Gilberto estaba de acuerdo con las insinuaciones de la Internacional Comunista, es decir, en la posición de clase correcta”. Cfr. *Todo tiempo pasado...*, p. 93.

<sup>14</sup> Medófilo Medina destacó: “El trabajo que más influyó en Colombia fue el artículo de Jacques Duclos [...], *Cahiers du Comunisme*. Este trabajo, y un artículo de W. Foster fueron reproducidos por Jaime Cuéllar en Manizales a mediados de 1945 y circularon entre la militancia especialmente en Caldas, Valle y Tolima. En el número de junio y julio de la revista teórica del PDS, Guía del Socialista, Durán publicó un artículo que criticaba algunas apreciaciones de Duclos y justificaba posiciones de Browder especialmente aquellas relacionadas con la colaboración de clases entre patronos y obreros”. Cfr. *Historia del Partido...*, p. 484.

<sup>15</sup> Medófilo Medina anotó: “Si bien en el terreno ideológico el Tercer Congreso formalizó parcialmente la lucha contra el oportunismo, en el terreno práctico la adopción de una serie de medidas disciplinarias permitió a los duranistas mantener la mayoría de los cargos de dirección”. Cfr. *Historia del Partido...*, p. 488.

<sup>16</sup> Arturo Alape, *Tirofijo los sueños...*, p. 229.

<sup>17</sup> Carlos Arango, *FARC: veinte años...*, p. 30.

<sup>18</sup> Francisco Tolosa, «*De la combinación a la interacción...*», pp. 97-98.

de Partido Comunista que había abandonado desde 1943. En este Congreso se produjo el marginamiento de un sector del Partido encabezado por su secretario general Augusto Durán, quien arrastró tras de sí a 50 de los 176 delegados, y fundó el Partido Comunista Obrero<sup>19</sup>. Paralelamente, entre 1940 y 1945, la estrategia de la oligarquía frente al sindicalismo fue “la supresión del sindicalismo como actor político y la creación de un sindicalismo confesional y sometido”<sup>20</sup> por medio de la ilegalización de las huelgas, la represión, los despidos y la estimulación de los fraccionamientos internos. Ahora bien, debido al aumento de los conflictos agrarios<sup>21</sup> el PCC también apoyó asesorías jurídicas, como el caso de resguardos de los indígenas de Coyaima, hasta la formulación de espacios de encuentro entre los diferentes sectores campesinos. Así, en noviembre de 1947 propició la Conferencia Nacional Campesina donde asistieron delegados de Cundinamarca, Tolima, Cauca, Huila, Magdalena, Bolívar, Valle del Cauca, Caldas y Santander, para discutir “la organización de la acción revolucionaria de las masas para hacer frente a los atropellos de la reacción latifundista”<sup>22</sup>.

El PCC a partir de estas directrices, y desde el trabajo de masas en los procesos de movilización campesina, “alcanzó varios escaños en el concejo de Chaparral de los años cuarenta, incluida las curules de Isauro Yosa, electo concejal entre 1942–1948”<sup>23</sup>, y de Juan de la Cruz Varela<sup>24</sup>. En consecuencia, gracias a la ruptura con el duranismo y la situación emergente en el campo colombiano, el PCC logró un afianzamiento con cierta reticencia ante la emergencia de ‘aventuras’ como se le denominó a las actitudes guerreristas.

Empero, poco después hubo un giro en las decisiones tomadas dado el advenimiento del Bogotazo tras la muerte del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán, puesto que el PCC se hizo ilusiones frente a una posible salida militar con apoyo popular para contener la violencia<sup>25</sup>, buscando la movilización y la reivindicación del líder en actos públicos, a pesar de que varios sectores habían señalado a dicho Partido de ser el perpetrador del asesinato<sup>26</sup>. Antes de ello, el PCC ya había sido motejado por los conservadores como instrumento de la subversión y del comunismo internacional. Eduardo Pizarro relató toda la situación:

Ante la calumniosa acusación formulada sobre la responsabilidad del Partido Comunista en el magnicidio de Gaitán, se agudizó la represión que ya sufría. Las sedes del partido fueron ocupadas por la policía, se dictó auto de detención contra su dirección que debió pasar a la clandestinidad, se prohibió la circulación de su prensa y, en fin, los miembros regionales del Partido se vieron obligados a dispersarse<sup>27</sup>.

<sup>19</sup> Cfr. *Las FARC de la Autodefensa a la combinación...*, p.41.

<sup>20</sup> Medófilo Medina, «La resistencia campesina...», p. 55.

<sup>21</sup> Medófilo Medina, *Historia del Partido...*, p. 554.

<sup>22</sup> *Ibid.*, pp. 554 y 555.

<sup>23</sup> Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 25.

<sup>24</sup> Rocío Londoño señaló: “Varela es elegido en dos periodos consecutivos (1945-1947, 1947-1949) diputado de la Asamblea de Tolima”. Cfr. *Juan de la Cruz...*, p. 387.

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 40.

<sup>26</sup> Medófilo Medina, *Historia del Partido...*, p. 585.

<sup>27</sup> Eduardo Pizarro. *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 43.

### Capítulo III. La generación de los colonos fundadores 1950–1984

Los líderes que precedieron a la *generación de los colonos fundadores* —claves para rastrear las raíces farianas— fueron hombres con una escolarización carente o incipiente que basaron sus conocimientos en la experiencia, o saberes campesinos, a partir de sus propias premuras políticas o necesidades cotidianas que debían solventar las dificultades que les mostraba la escena de resistencia armada, violencia generalizada y persecución institucional.

Asimismo, hombres que militaron desde muy jóvenes en las toldas liberales o fueron, de alguna forma, afines al liberalismo y con el tiempo pasaron al comunismo desde un matiz más pragmático en lo político y aplaudiendo las virtudes de la organización de los comunistas en el plano militar. En cualquier caso estuvieron inmersos, según Gonzalo Sánchez y Donny Meertens, en la irracionalidad de las dos fuerzas políticas del país, liberales y conservadores, concebida como “subculturas de la vida cotidiana”, es decir, para los campesinos de la época la movilización armada consistió en apoyar “a uno de los dos partidos, representado una forma característica de incorporación masiva a la vida política nacional”<sup>28</sup>.

Ahora bien, dentro de los líderes anteriores a la primera generación, claves para las Farc-EP, se cuenta a Isauro Yosa o el ‘Mayor Lister’, Tarsicio Guaraca Durán o Jaime Guaraca, Erasmo Valencia, Juan de la Cruz Varela, Jacobo Prías Alape o ‘Charronegro’ y Ciro Trujillo<sup>29</sup>. En primer lugar, el ‘Mayor Lister’ retratado por Rocío Londoño “como el hilo conductor de los primeros y más difíciles tiempos [...]. Influidor por el unirismo gaitanista<sup>30</sup>, más tarde por las ideas comunistas de Jesús María Bolívar y Fideligno Cuéllar, y luego afín al agrarismo revolucionario, las ligas campesinas y el Frente Popular del PCC”<sup>31</sup>. El ‘Mayor Lister’, nombre que adoptó en honor a un líder republicano de la guerra civil española, anotó:

En el año 32 con el gobierno liberal que decretó leyes a favor de los campesinos, fue como cambiando la vida de uno. Ahí conocí a Fideligno Cuéllar, un maestro de escuela de Viotá y fundador del partido comunista, hombre que le agradezco tanto, porque me despertó la conciencia [...], lo escuchábamos lelos de atención, en las noches, en el local de la escuela que él había fundado en El Limón. Después nos llegó Jesús Bolívar que traía las ideas del Unirismo, el movimiento iniciador de las luchas por las pesas y medidas. Se organizó en El Limón, en el municipio de Chaparral, la liga campesina que abarcaba con su influencia las haciendas de Calibío, Icarcó, Laureles, La Pedregosa, Banquillo, Brasil y La Cabaña<sup>32</sup>.

Jaime Guaraca, aún con vida y residente en Cuba (2018), no vaciló en señalar al ‘Mayor Lister’ como “el primer comandante guerrillero de ideología comunista que aparece en

<sup>28</sup> Gonzalo Sánchez y Donny Meertens, *Bandoleros...*, p. 29.

<sup>29</sup> Asimismo Jorge Hernández (Olimpo), Eliseo Manjarrés, Jorge Peñuela, Isaías Pardo y Alfonso Castañeda (Richard).

<sup>30</sup> Rocío Londoño reflexionó sobre Jorge Eliecer Gaitán que, en 1933, dejó el Partido Liberal para fundar su propio movimiento, la Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria, que simbolizó “una vanguardia moral capaz de redimir las miserias del sistema “feudal” y de los vicios de la política tradicional”. Cfr. *Juan de la Cruz...*, p. 324.

<sup>31</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 34.

<sup>32</sup> Arturo Alape, *Las vidas de Pedro Antonio Marín...*, p.138.

Colombia”<sup>33</sup>. Sobre Jaime Guaraca, guerrillero desde sus 13 años, se puede leer que combatió al lado de ‘Tirofijo’ en Marquetalia, alcanzó a ser el segundo al mando de las Farc-EP, fue detenido y condenado a 35 años de prisión —una parte de ellos los vivió en la extinta cárcel de la isla Gorgona—, pero posteriormente fue amnistiado en el gobierno de Betancur, gracias a lo cual, regresó nuevamente a las filas farianas para ser parte del secretariado y de la Cgsb. Aquí su testimonio sobre los orígenes de la violencia y su ingreso a la guerrilla:

Apenas mataron a Gaitán, el Partido Liberal ordenó que todos los reservistas se presentaran en Santiago Pérez, porque Mariano Ospina, el presidente, ordenó armar a los conservadores en muchas regiones del país. A La Estrella llegó un contingente de policía y de godos civiles armados. Al otro día mataron tres colonos a puro machete y les pelaron el cuero de la cara. Vino el saqueo, quemaron la escuela, el pueblito mismo, y recogieron reses, caballos y mulas. La vereda quedó desolada. Quemaron nuestro rancho. Muchos vecinos pegaron para Bilbao, para los lados de Herrera, porque se oyó el rumor de que por allá se estaba organizando algo. Y fue verdad: don Gerardo Loaiza, primo de Manuel Marulanda, estaba organizando la guerrilla liberal. Mis hermanos, como muchos vecinos de La Estrella, comenzaron en el comando de los Loaiza. En el año 49 se organizaron comandos en La Estrella, Peña Rica, San Miguel y El Paujil, comandado este por Ciro Trujillo [...]. Cuando yo llegué a El Davis no había cumplido 12 años. Duré unos días en el Batallón Sucre, donde participaban los niños de 10 a 14 años; a los 15 ya se podía pasar a la fila de guerrilleros. Un día deserté de los pioneros, me presenté en la fila de los disponibles y me aceptaron como guerrillero. No había cumplido los 13 años todavía.<sup>34</sup>

Erasmus Valencia continúa la lista. Vale resaltar que Valencia, el único con formación académica (abogado) y quien nunca tomó las armas, tuvo en su época importantes fricciones con el PC, siendo catalogado por los regentes de ese Partido unas veces como un “dirigente anarquista”, y en otras como “un luchador antilatfundista” o, peor aún, con una “concepción legalista” y con unos prejuicios anticomunistas<sup>35</sup>. No obstante, fue fundamental para organizar la Sociedad Agrícola del Sumapaz, fundó el Partido Agrario Nacional (PAN) y convirtió “en un interés nacional de los obreros colombianos el sencillo sueño de tener derecho a la tierra que, a la postre, fue la primera semilla de las guerrillas”<sup>36</sup>.

Juan de la Cruz Varela por su parte, gaitanista y luego comunista, estudió tan solo dos años de escuela básica, fue co-fundador —junto con Erasmus Valencia— de la Sección Agraria del Oriente del Tolima, concejal, representante a la Cámara, miembro del Comité Central del PCC y, en definitiva, líder supremo de la región del Sumapaz. Inició su vida política en el Concejo de Icononzo (Tolima) en el año 1936, sobre esa experiencia afirmó: “Yo no tenía ninguna experiencia y mis compañeros sabían escasamente leer y firmar; ellos

---

<sup>33</sup> *Ibíd.*, p. 29.

<sup>34</sup> Alfredo Molano, «Entrevista con Jaime Guaraca en La Habana», en *El tiempo.com*, 28 de junio de 2014. Disponible en: <https://www.elespectador.com/noticias/politica/entrevista-jaime-guaraca-habana-articulo-501259>. [Consultado el 26.06.2018].

<sup>35</sup> Marta Harnecker, *Gilberto Vieira. Secretario General del Partido Comunista Colombiano. Combinación de todas las formas de lucha*, (Bogotá: Ediciones Suramérica, 1988), 17.

<sup>36</sup> El Espectador. «Las heridas del Sumapaz», 30 de mayo 2009. Disponible en: <https://www.elespectador.com/impreso/bogota/articuloimpreso143264-heridas-del-sumapaz>. [Consultado el 26.07.2018].

no tenían interés por estudiar, y a mí me tocó afrontar una serie de debates mientras fui adquiriendo experiencia”<sup>37</sup>. Posteriormente, ya en plena época de la Violencia y en el marco de las luchas agrarias, creó en la vereda de El Palmar, Tolima, una Autodefensa campesina que llegó a Villarica (Cauca) y luego logró envolver todo el páramo del Sumapaz.

Jacobo Prías Alape o ‘Charronegro’, de origen liberal e indígena, ya estando en actividad el Comando de El Davis decidió incorporarse al PCC debido a la decisión de la fracción liberal de los Loaiza de atacar a los comunistas, “argumentando que su deber era combatir a los Chulavitas (policía del Partido Conservador) y no a los comunistas”<sup>38</sup>. Pero no lo hizo solo... su cuñado, el que iba a ser el máximo comandante de las Farc-EP hasta 2008, lo acompañó. Ambos habían forjado una relación sólida no solo en el ámbito familiar, sino también en el educativo porque ‘Charronegro’ le enseñó las primeras letras a ‘Tirofijo’. Su don educador lo llevó, según la investigación de Pedro Claver, a comprar un video proyector para dictar conferencias a los campesinos de la región sobre los métodos para administrar una finca o rodar películas de hechos históricos con carácter revolucionario como *El acorazado Potemkin* y *México insurgente*<sup>39</sup>.

Finalmente, Ciro Trujillo fue parte de las guerrillas liberales desde 1949 hasta 1953 cuando pasó a componer el grupo de los comunistas que lideraban el ‘Mayor Lister’, ‘Charronegro’ y ‘Tirofijo’ en El Davis. Fue una de las cabezas visibles de la autodefensa campesina en Río Chiquito, a principios de los años 60s, que recibió en su seno a los colonos-guerrilleros que enfrentaron la ‘Operación Marquetalia’, para después organizar guerrillas móviles y finalmente fundar las Farc-EP. De esta manera describió su papel como comunista:

Al empezar, no soñaba siquiera con poder llegar a ser un hombre útil a la causa. Nunca me imaginé que podría dirigir la palabra a las multitudes y que sobre mis hombros recaerían responsabilidades tan honrosas pero tan grandes. Esas son realizaciones de mi partido comunista. De los cuadros del partido que supieron hacer de mí un dirigente campesino<sup>40</sup>.

Los anteriores líderes fueron los más reconocidos en la fase previa, en la fundación, y en los primeros años de accionar de las Farc-EP. La re-construcción de dicho panteón fue vital para entender los rasgos característicos de estos que, casi por el azar de los hechos se convirtieron en curtidos dirigentes guerrilleros que organizador autodefensas campesinas<sup>41</sup> y entablaron un eslabón con los guerrilleros farianos de la primera generación que siempre les rindieron tributo, a más de compartir la mayoría de los rasgos que los identificaron, esto es, bajos

---

<sup>37</sup> Rocío Londoño, *Juan de la Cruz...*, p. 354.

<sup>38</sup> ‘Jesús Santrich’, *Memorias farianas I. Volumen No. 1*, (Bogotá: Lalmprentaco.co, 2018), 69.

<sup>39</sup> Pedro Claver, *Punto de quiebre...*, p. 19.

<sup>40</sup> José Campos (prologuista), *Ciro: páginas de su vida*, (Bogotá: Ed. Abejón Mono, 1974), 8.

<sup>41</sup> Vale decir que el rasgo clave de la autodefensa campesina no fue el “despliegue de la violencia contra los enemigos sino resistencia organizada contra la violencia oficial”. Álvaro Delgado, *Todo tiempo pasado...*, p. 65.

niveles educativos, procesos autodidactas de formación, fidelidad al PCC, cualidades para enseñar a los pares, peritos del terreno de combates y exponentes de los saberes campesinos.

### 3.1 El Davis y la resistencia marquetaliana (1950–1964): el germen de la vida-escuela

En plena efervescencia de la Violencia colombiana, siguiendo a Medófilo Medina, en las ciudades “el movimiento sindical se cerró en un momento de expansión incontenible de la violencia. El 30 de agosto de 1949 el gobierno presentó una demanda para obtener de los tribunales la liquidación jurídica de la CTC [...], desapareciendo para sectores populares, principalmente urbanos, una referencia política y un factor de identificación”<sup>42</sup>. A su vez, en las áreas rurales, tanto las Autodefensas liberales como comunistas, se reactivaron o emergieron como reacción a La Violencia bipartidista<sup>43</sup>. Las Autodefensas comunistas fueron formuladas en un documento del 7 de noviembre de 1949 por el Comité Ejecutivo del PCC:

Hay que organizar, de inmediato, en todas partes comités, comandos y brigadas para la defensa de la vida y de las libertades ciudadanas, en los barrios, fábricas, transportes, minas, haciendas, ingenios, veredas, para que las masas obreras y campesinas estén en capacidad de dar una respuesta efectiva y contundente a los agresores reaccionarios<sup>44</sup>.

De esta forma, la Autodefensa dejó de ser una corriente espontánea para mudarse en una orientación política generalizada por los líderes comunistas, que la exhortaron para responder organizadamente a los ataques de la policía, el ejército y las bandas civiles armadas por el gobierno conservador. Asimismo, esta orientación buscó reconocer y proyectar dicha figura en las áreas rurales donde el Partido tenía influencia y respondía a la necesidad de resistencia, pues si bien durante los primeros años de los 50s hubo un claro predominio de guerrillas liberales, en el sur del Tolima y en la región del Sumapaz<sup>45</sup> se desplegaron algunos núcleos comunistas de importante actividad e influencia<sup>46</sup> liderados por los que en antaño fueron líderes de ligas comunistas campesinas<sup>47</sup>, en lugares en donde prorrumpió la Violencia de formas extraordinarias y aberrantes.

---

<sup>42</sup> Medófilo Medina, *Juegos de rebeldía. La trayectoria política de Saúl Charris de la Hoz (1914 - )*, (Bogotá: UNAL, 1997), 56.

<sup>43</sup> Eduardo Pizarro anotó: “La autodefensa campesina y los núcleos guerrilleros comunistas se constituirían en la modalidad central de la actividad del Partido durante la Violencia, en especial debido a la desarticulación del movimiento obrero y a la ilegalización de hecho éste mismo”. Cfr. *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 37.

<sup>44</sup> Carlos Medina, *FARC-EP Y ELN: Una historia...*, 2010, pp. 146 y 147.

<sup>45</sup> *Ibid.*, p. 124.

<sup>46</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 19. “Aunque las organizaciones se encontraban debilitadas y aisladas entre sí, para 1949 fueron los dirigentes de las ligas campesinas y de los sindicatos agrarios quienes se constituyeron en el núcleo básico que impulsó la resistencia. Véase a Medófilo Medina, *Juegos de rebeldía...*, p. 249.

<sup>47</sup> El ‘Mayor Lister’, escribió Mario Aguilera, señaló: “Esa legalidad nos duró hasta el año 49, cuando volvimos al monte a enguerrillarnos por la revancha que implantaron los señores del latifundio, cobrando las invasiones de tierras que les hacíamos desde 1936”. Así, el ‘Mayor Lister’ salió de la región de Irco para dirigirse hasta El Davis. Cfr. *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 26.

Entre liberales y comunistas se pueden contabilizar 36 frentes de Autodefensa<sup>48</sup>. Las primeras se organizaron en Tequendama (Cundinamarca)<sup>49</sup> las cuales recibieron el nombre de “Guardia Roja”, para contraponerlas a la “Guardia Oficial”, después las de Villarica (Tolima) y posteriormente las del Palmar (Sumapaz). Por su parte los jóvenes se organizaron en núcleos denominados Juventud Roja<sup>50</sup>; y, unas y otras, “estaban integradas esencialmente por hermanos, parientes y vecinos de filiación liberal<sup>51</sup>. Pero, ¿Cómo fue el día a día de estas?:

Se organizaron puestos de salud, con curanderos, botánicos y yerbateros, pues era la modalidad que conocía el campesinado. Porque pastas (medicamentos) o inyecciones no se conocían. También se organizaron escuelas con la ayuda de alguna que otra señora que entendía de alfabetización [...]. Dentro de los colonos había algunos reservistas del Ejército, y ellos nos trajinaban en el entrenamiento militar [...]. El que no servía para el cuartel trabajaba en la organización civil, sembrando frijol o arracacha [...]. La organización militar tenía su propio rancharío. Allí estaba el soldado y como tenía familia cerca, eran ellos los que lo atendían [...]. Se vivía así, con cierta integración en comunidad<sup>52</sup>.

Estas son las raíces de la *vida-escuela fariana*: la satisfacción de las necesidades básicas comunitarias combinada con la alfabetización tanto académica como política. Al respecto, Juan de la Cruz Varela anotó que, por petición suya, la dirección comunista envió un delegado de la guerrilla del sur del Tolima, el teniente Ramiro Solito, para orientar la táctica militar. Además, la estructura del comando se ajustó a “las reglas del partido, esto es: elección de un jefe político y de los jefes militares en una asamblea general”<sup>53</sup>. Entre tanto, Varela y su grupo, “estudiaban los libros que Solito les proporcionó para el estudio diario”<sup>54</sup>.

Simultáneamente en Viotá (Cundinamarca) afloró un centro de operaciones de guerrillas comunistas donde muchos de los cuadros “serían formados en la Escuela Nacional de Cuadros comunistas, que tenía su asiento en esa región”<sup>55</sup>. A su vez, en el Sur del Tolima, se organizarían destacamentos en veredas como Buenos Aires, Irco, La Marina, Horizonte, Ambeima y Chicalá que tenían como preocupación central el aspecto militar, esto es, adiestramiento y armas. Por ello, se constituyó un curso de entrenamiento dirigido por un

---

<sup>48</sup> Eduardo Pizarro anotó: “En estos primeros años de la resistencia actuaron unos 36 frentes guerrilleros, entre liberales y comunistas, predominando en número y extensión los primeros. La diversidad de sus motivaciones, su desarrollo desigual y su dispersión, entre otros factores, impidieron un mando nacional unificado”. Cfr. *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 52.

<sup>49</sup> Según Víctor J. Merchán, “cinco municipios de la región del Tequendama fueron invadidos por el Ejército y la Policía en esta época. El Partido Comunista lanzó la consigna de impulsar unos “Comandos Campesinos de Autodefensa”, que permitiesen rechazar la agresión. Para garantizar este objetivo se requería una movilización general de la población sin hacer diferencias en ideologías políticas o religiosas ni tampoco en condiciones sociales o diferencias económicas. Así fue como se lanzó la consigna del Frente Único en Viotá contra la violencia oficial. La consigna fue acogida por unanimidad”. Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 9.

<sup>50</sup> Eduardo Pizarro. «Los orígenes del movimiento armado comunista»..., p. 5.

<sup>51</sup> Londoño, Rocío, *Juan de la Cruz...*, p. 483.

<sup>52</sup> *Ibíd.*, p. 486.

<sup>53</sup> *Ibíd.*, p. 491.

<sup>54</sup> *Ibíd.*, p. 491.

<sup>55</sup> Eduardo Pizarro, «Los orígenes del movimiento armado comunista»..., p. 9.

suboficial desertor del ejército que tuvo una duración de tres semanas al cual asistieron personas de distintos grupos<sup>56</sup>. Asimismo, para instruir a las masas usaron charlas o conferencias<sup>57</sup>, siendo los cuadros urbanos del PCC claves en la enseñanza de filosofía, economía, pero sobre todo al establecer diferencias entre la resistencia comunista y la liberal.

Al respecto, Rocío Londoño destacó que en los comandos de Villarica e Iconozco había pocos comunistas —Zapata (dirigente comunista del norte del Tolima) y Parrita y Armando Cárdenas (de Viotá) —, pero que gracias a ellos, parafraseando a Luis Mayusa, las personas de estos comandos aprendieron a refutar el sectarismo contra los “godos” y entendieron el sentido de clase de su lucha. Londoño también señaló lo siguiente sobre Eusebio Prada:

Eusebio Prada refiere con orgullo todo cuanto le enseñaron los maestros de la escuela de cuadros del Partido Comunista: Política General (Gilberto Vieira); Organización del Partido y de masas (Jaime Barrios); Movimiento Agrario (Martín Camargo); Economía Política (Álvaro Vásquez). Dice que desde entonces él y sus compañeros entendieron el porqué de la violencia y de la guerra [...]. “Nos enviaron a un funcionario para hablarnos de política y de cómo estaba la situación, que en realidad era un campesino modesto que nos explicaba la causa del movimiento, y nos decía que la pelea no era entre conservadores y liberales, sino entre ricos y pobres<sup>58</sup>.”

En el seno del Comité Central del PCC, por su parte, había diferentes interpretaciones sobre el papel de la lucha armada cristalizada en la proliferación de estas Autodefensas. Así, entre 1949 y 1951 había una tendencia “aventurera” que defendía el enfrentamiento inmediato contra los conservadores, respaldada por sectores del Partido Liberal que pedían un golpe de Estado. Los comunistas del Tolima bajo la dirección de Álvaro Vásquez, por otra parte, no respaldaban esa concepción y apoyaban, en cambio, la línea aprobada en el XIII pleno del Comité Central del PCC de 1950 que le dio vida a los Frentes Democráticos<sup>59</sup>:

Los comunistas deben proceder a organizar la *autodefensa* de los trabajadores en todas las regiones amenazadas por ataques reaccionarios. Pero las acciones armadas no deben considerarse todavía como la forma fundamental de lucha, ya que en este periodo lo más importante es impulsar y organizar la resistencia de las amplias masas<sup>60</sup>.

Ahora bien, de vital interés para éste estudio el rastro de las guerrillas liberales del sur del Tolima que eran dirigidas por los Loaiza, familiares de ‘Tirofijo’<sup>61</sup>. Estas, presionadas por la

---

<sup>56</sup> Medófilo Medina, *Juegos de rebeldía...*, p. 251.

<sup>57</sup> “Llegué pues a Ambeima, *precisó el ‘Mayor Lister’*, con siete muchachos más guapos que tenía. La gente salió a saludarme porque yo era el mando de ellos y además porque les daba conferencias sobre la situación nacional”. Alfredo Molano, *Trochas y Fusiles...*, p. 30.

<sup>58</sup> Rocío Londoño, *Juan de la Cruz...*, pp. 500 y 501.

<sup>59</sup> Eduardo Pizarro refirió: “La formación de destacamentos guerrilleros comunistas se acompañaba con la creación simultánea de Frentes Democráticos, [...] labor en la cual se destacó, sobre todo en el norte del Tolima, Luis Morantes o ‘Jacobo Arenas’. Cfr. *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 66.

<sup>60</sup> *Ibid.*, p. 258.

<sup>61</sup> “Esos hombres nos enseñaron la voluntad para hacer la guerra; convencidos nos dijeron que no había que temerle a la guerra. Fueron apareciendo los jóvenes recién salidos del ejército y con ellos aprendimos la milicia chilena. Todo improvisado, menos la decisión de no dejarnos acribillar por ahí amarrados [...]. Aprendimos la milicia a patio cerrado, las andanzas nocturnas, las marchas diurnas”. Arturo Alape, *Tirofijo los sueños...*, pp. 61 y 62.

influencia que el PCC tenía sobre la población<sup>62</sup>, en 1950 concertaron con los comunistas un encuentro para crear un Estado Mayor Guerrillero Unificado integrado por 8 comunistas y 7 liberales en cabeza de Olimpo y Gerardo Loaiza. Guillermo Ferro y Gabriela Uribe citaron:

En diciembre de 1950 se celebró una conferencia guerrillera unificada en el cañón del Río Cambrín, que dio a los grupos que actuaban bajo su orientación el nombre de Ejército Revolucionario de Liberación Nacional y estimuló acciones militares conjuntas. Empero, se acordó mantener separados sus núcleos armados de base<sup>63</sup>.

Pero antes de ese encuentro se presentaron las denominadas ‘Columnas de marcha’, orientadas por los grupos de Autodefensa comunista de Irco, Horizonte y Chicalá, que estuvieron inspiradas “en la obra de Jorge Amado *El caballero de la esperanza* (sobre la histórica marcha *avant la lettre* de Luis Carlos Prestes en Brasil entre 1924 y 1926) y en la Gran Marcha de Mao Tse-Tung”, según Eduardo Pizarro<sup>64</sup>. ‘Tirofijo’ reconoció estas ‘Columnas de marcha’ como un insumo de lo que sería la *vida-escuela fariana*:

Nosotros por esos días estábamos leyendo *El caballero de la Esperanza* el libro de Jorge Amado, y veíamos cómo Prestes había durado tres o más años atravesando el territorio brasileño y combatiendo en las circunstancias más difíciles. Y un poco ingenuos pensamos que la experiencia se podía trasplantar así de cruda a otro lugar. Es que teníamos que encontrar una salida. Lo genial creo yo es que sin orientación de nadie, auto-orientándonos no nos quedamos encerrados ni nos sentamos a esperar soluciones desde afuera. Nos inventamos la solución. Esta situación la resolvimos dejando a las familias; unas se fueron para el pueblo, y otras hicieron lo contrario, juntaron la existencia con la Columna de Marcha y por eso la Columna desde el comienzo se hizo tan grande. Al iniciar la marcha eran más de cien personas”<sup>65</sup>.

Estas grandes ‘Columnas de marcha’ tendrían entonces su destino final en El Davis que se organizó como enclave guerrillero acogiendo inicialmente la gente que había marchado partiendo principalmente de Chicalá. El campamento se estableció en la cumbre de una montaña al suroccidente del Rioblanco, entre la quebrada La Lindosa y el río Cambrín, ambos afluentes del río Saldaña<sup>66</sup>. El líder Olimpo precisó:

Formamos así un Estado Mayor Conjunto [...]. Allí efectuamos varias asambleas de las masas de todos los sectores dominados por los Loaiza. En ellas expusimos la política del Frente Democrático, los principios revolucionarios tanto políticos como organizativos, los postulados esenciales de la guerra de guerrillas. Poco a poco fuimos organizando a esas frescas masas liberales en Comités de Frente Democrático, en Comités Femeninos y Juveniles [...]. Entonces fue cuando nos trasladamos a ese nido de ilusiones que fue El Davis. Dicho sitio dio nombre al más famoso movimiento guerrillero de los años 50 en todo el país<sup>67</sup>.

En el lugar se instaló, asimismo, una escuela para atender la instrucción de la juventud y los niños, un jardín infantil para cuidar a los hijos de los subversivos quienes, algunas veces,

---

<sup>62</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 62.

<sup>63</sup> Guillermo Ferro & Graciela Uribe, *El orden de la guerra...*, p. 26.

<sup>64</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a la...*, pp. 63 y 64.

<sup>65</sup> Arturo Alape, *Las muertes de Tirofijo...* pp. 144 y 145.

<sup>66</sup> ‘Jesús Santrich’, *Memorias farianas I...*, pp. 41 y 42.

<sup>67</sup> Carlos Arango, *FARC: veinte años...*, pp. 181 y 182.

debían cumplir tareas en lugares apartados del campamento, y hasta se dispuso de un juez para atender los problemas de la comunidad, un patio de armas, habitaciones, enfermería, lavanderías, sitios para el baño y un economato<sup>68</sup>.

Ahora bien, un rasgo característico de El Davis fue la militarización de la vida cotidiana que, en el caso de los Comités de Frente Democrático, buscaban la activa participación de las personas no combatientes<sup>69</sup>, incluso las que no hacían parte del Comando, con el fin de que estas apoyaran la resistencia armada, a más de establecerse escuelas políticas y en la práctica cotidiana códigos sociales que pedían que todos fueran tanto maestros como alumnos para cumplir los tres preceptos más importantes del Comando, según el comandante fariano Efraín Guzmán o ‘Nariño’: la comida, la seguridad y la formación ideológica<sup>70</sup>. Por todo esto, El Davis es sin duda el germen de la *vida-escuela* que fue retratado por el mismo ‘Tirofijo’:

Cada organización buscaba la formación del personal a su cargo. Nadie permanecía solo encerrado haciendo su oficio. El armero tenía sus asistentes para enseñarles los secretos del arreglo de las armas; el peluquero, el sastre pretendían lo mismo, enseñar; los odontólogos, las enfermeras eran una puerta abierta para decir, esto es lo que sabemos y ustedes lo pueden aprender. La enseñanza era una cadena que nunca se detenía. Y vivíamos en guerra...<sup>71</sup>.

De especial interés son los Comités femeninos y el denominado Batallón Sucre, o los Pioneros. En los primeros, las mujeres eran organizadas los sábados para discutir a partir de libros y revistas, conversar sobre asuntos familiares, organizar todo lo relacionado con el cuidado de la ropa de los guerrilleros, crear comisiones para enfermería y mantener limpias las zonas sociales del Comando. La realización de estas actividades fueron para Arturo Alape muestras de machismo que no permitieron, entre cosas, “que las mujeres salieran a la lucha”<sup>72</sup>.

Los niños por su parte constituyeron el Batallón Sucre<sup>73</sup> donde recibieron instrucción militar en asuntos relacionados con el terreno de operaciones, defensa personal, defensa antiaérea, manejo de granadas y el aprovechamiento de su condición de menores en la lucha:

Luego de un proceso de selección por edades y las habilidades demostradas en las prácticas, los muchachos pasaban a una instrucción más avanzada, hasta integrarse a las filas como estafetas. En lo político se les explicaba quién era el enemigo, contra quién se combatía, por qué causa se combatía, la razón por la cual caían los compañeros. Moralmente se les preparaba para resolver cualquier dificultad; se les enseñaba a leer y escribir en la escuela a fin de llamar la atención de los muchachos para que estudiaran, se portaran bien y se formaran en un ambiente ejemplar<sup>74</sup>.

---

<sup>68</sup> ‘Jesús Santrich’, *Memorias farianas I...*, p. 44.

<sup>69</sup> A la población civil, “los viernes, sábados y domingos les daban conferencias públicas para explicar los motivos de la lucha, las razones de la violencia, la causa de los ricos y de los pobres”. Alfredo Molano, *Trochas y Fusiles...*, p. 63.

<sup>70</sup> ‘Jesús Santrich’, *Memorias farianas I...*, p. 45.

<sup>71</sup> Arturo Alape, *Tirofijo los sueños...*, p. 189.

<sup>72</sup> *Ibíd.*, p. 177.

<sup>73</sup> Javier Rivera Camacho en Miguel Ángel Beltrán, también habló de los Pioneros. Cfr. *FARC-EP 1950...*, p. 393.

<sup>74</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 68.

Igualmente existió un comité de Juventudes comunistas que usó documentos de actualidad política y empezó a beneficiarse con los inicios de la radio y los boletines impresos, “inclusive en El Davis se imprimía propaganda en el mimeógrafo y los boletines internos”<sup>75</sup>. Además se contó con un periódico llamado *Frente Rojo* y con un correo encargado de las comunicaciones con Chaparral, Ibagué y Bogotá, conocido como el “Disco Rojo”<sup>76</sup>.

Efraín Guzmán (‘Nariño’) definió la experiencia de El Davis como una “magnífica experiencia en el aprendizaje revolucionario que se requeriría para organizar el ejército del pueblo”<sup>77</sup>. Desde estos años, la actividad artística se combinaba con la política como la que creó la dirección de El Davis: “Un pequeño grupo de teatro móvil para alegrar los días de zozobra y abrir espacios para la cultura”<sup>78</sup>; al mismo tiempo se alfabetizaban en “la escuela, a la que con cariño llamaban “La Universidad”, fue adecuada poco a poco y se convirtió en pilar para el fortalecimiento de la dignidad de los campesinos”<sup>79</sup>.

El entusiasmo por conocer sobre filosofía, economía y política en el marco de los cursos que los miembros del PCC, como Martín Camargo y Pedro Vásquez, realizaban en El Davis fue expresado por ‘Tirofijo’:

Si tengo campo díganme si puedo hacer parte del curso, porque no me disgustaría hacerlo. Yo he estado mirando por ahí, las obras de filosofía, de economía, de materialismo y esa lectura me induce a nuevas cosas. Se esclarece el mundo [...]. Éramos unos 35 hombres en el curso. Una noche, la noche anterior a la clausura, hizo Martín Camargo una brillante intervención, más bien contando la historia de Manuel Marulanda Vélez, un dirigente obrero. Hasta ese momento yo no conocía nada que dibujara la vida del otro Manuel, tampoco conocía los detalles de su muerte. Yo puse atención a la historia, sin saber que desde esa noche, mi vida llevaría otro nombre<sup>80</sup>.

La experiencia y el ingenio también fueron fundamentales en los procesos de formación durante ese periodo. Al respecto el líder Olimpo habló de cómo se construía posibilidades a partir de sus conocimientos campesinos y de su propia instrucción formal:

Los campesinos fabricaban armas curiosas, como por ejemplo lanzas compuestas de una vara de mango, la hoja de un cuchillo o de un machete. En otra etapa más avanzada, cuando pasamos a la fase propiamente guerrillera nosotros mismos hacíamos la pólvora. Para ello utilizábamos lo que me enseñaron en la escuela: clorato de potasio, sal nítrica, fósforo rojo, azufre y carbón vegetal. Pero esta pólvora casera tenía un defecto muy notable: producía humo negro al disparar. Eso delataba a cada tirador guerrillero. Más tarde nos llegó de Bogotá la fórmula de la pólvora blanca que producía la Fabrica Nacional del Ejército y que utilizaban contra nosotros. Así empezamos a producir nuestra propia pólvora blanca, que no deja humo y que por tanto no delataba al tirador. [...]. Una vez se nos acabaron los fulminantes que nos servían para recalzar tiros de fusil, de escopeta y de revólver. Esta escasez nos obligó a inventarlos. Cogíamos la

---

<sup>75</sup> Arturo Alape, *Tirofijo los sueños...*, p. 177.

<sup>76</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 68.

<sup>77</sup> ‘Jesús Santrich’, *Memorias farianas I...*, p. 44.

<sup>78</sup> *Ibid.*, p. 45.

<sup>79</sup> *Ibid.*, p. 63.

<sup>80</sup> Arturo Alape, *Tirofijo los sueños...*, p. 207.

semilla del algodón y la partíamos en dos con una cuchilla de afeitar. Le extraíamos la almendra y sus caparazones quedaban convertidos en dos capsulitas. Metíamos éstas en los fistos de las escopetas, con un trocico de fósforo común. Eran unos ingeniosos fulminantes vegetales que servían tanto como los metálicos de fabricación industrial<sup>81</sup>.

En todo caso el maoísmo fue clave en la formación de El Davis, a partir de la táctica de la “guerra popular prolongada”, que el mismo PCC orientó y mostró simpatía con la publicación de *La Nueva Democracia* de Mao Tse Tung y otras obras chinas como la de Liu Shao Chi, *Cómo debe ser un buen comunista*, obras del pensamiento maoísta determinantes en la formación de cuadros políticos en aquellos años<sup>82</sup>.

Ahora bien, tras casi tres años de funcionamiento, y contando con más de 2.000 personas, El Davis vivió un incremento de los conflictos entre comunistas y liberales especialmente sobre la organización, la formación política y las órdenes militares. ‘Tirofijo’ afirmó:

Mientras de una parte se planteaban los principios programáticos de los comunistas: verdadera y profunda reforma agraria democrática, nacionalización de los medios de producción, rompimiento de las ataduras imperialistas, etc., los liberales comenzaban a empantanar su política en la consigna sectaria de “matar godos<sup>83</sup>”.

De la misma manera afirmó el ‘Mayor Lister’:

Lo mismo pasaba con las intrigas. Los Loaiza, hijos del viejo Gerardo, eran tres. Celosos y, por envidiosos, anticomunistas; eran llamados por mal nombre Calvario, Tarzán y Veneno. Uno no se les podía arrimar. Yo les daba libros para que leyeran y cuando les preguntaba cómo les habían parecido, me respondían: nosotros no leemos porque va y salimos también comunistas<sup>84</sup>.

Algunas de las tesis de los liberales, que reñían con las rutinas de los comunistas, tenían que ver con la militarización de la cotidianidad puesto que laceraban la libertad individual. Arturo Alape ofreció un ejemplo en el caso de la agricultura que, según los liberales, tal y como actuaban los comunistas inició la colectivización de la agricultura en Rusia:

Nosotros vivimos y actuamos en el sur del Tolima. Nada tiene por qué atarnos a una tierra tan lejana como es Rusia. Y eso quieren los comunistas de El Davis que piensan como si fueran rusos. Son sus principios. Ese ejemplo nos afectara directamente a nosotros, nos crea serios problemas en nuestro pensamiento liberal<sup>85</sup>.

Ciro Trujillo, quien también fue de las filas liberales, relató su afinidad con los comunistas:

Yo encontré los comunistas algo diferentes a los liberales. Los comunistas se fueron al monte en función de servicio, como verdaderos apóstoles. [...] organizaban la resistencia contra las brutalidades de los violentos, nos enseñaban cómo combatir mejor y nos entregaban lo que pudiéramos captar de su bagaje revolucionario para bien de una causa<sup>86</sup>.

---

<sup>81</sup> Carlos Arango, *FARC: veinte años...*, p. 176.

<sup>82</sup> Eduardo Pizarro en sus libros, *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 69; y en *Las Farc (1949-2011)...*, p.71.

<sup>83</sup> ‘Manuel Marulanda’, *Cuadernos...*, pp. 7 y 12.

<sup>84</sup> Alfredo Molano, *Trochas y fusiles...*, p. 27.

<sup>85</sup> Arturo Alape. *Tirofijo los sueños...*, pp. 155 y 156.

<sup>86</sup> Miguel Ángel Beltrán, *FARC-EP 1950...*, pp. 97 y 98.

Además de Ciro Trujillo, muchos liberales optaron por sumarse a las Autodefensas comunistas esencialmente por la atracción que generó la noción del colectivismo comunista frente al individualismo liberal, entre ellos ‘Charronegro’ y ‘Tirofijo’ quienes en 1953 decidieron incorporarse al PCC y, en donde éste último, pasó de llamarse Pedro Marín a ‘Manuel Marulanda Vélez’ en honor al líder sindical de ese nombre quien fuera asesinado a “garrotazos” en Bogotá durante el gobierno del conservador Laureano Gómez (1950-1951).

Así pues, tanto antes como después de El Davis, la transformación de varios líderes liberales en comunistas se dio, entre otras cosas, por la falta de acompañamiento del Directorio Liberal a las Autodefensas<sup>87</sup> que, además, ordenó a los Loaiza romper relaciones con los comunistas y en 1952, en el marco de la Primera Conferencia del Movimiento Popular de Liberación Nacional, planteó extinguir estas mismas. Esto repercutió enormemente en El Davis que pasó a convertirse en un lugar de confrontación entre liberales y comunistas<sup>88</sup>.

Paralelamente, en abril de 1952, se desarrolló clandestinamente el VII Congreso del PCC que ofreció una lectura sobre el golpe militar que se avecinaba, la resistencia de masas que se debía organizar en tal eventualidad, la organización del Frente Democrático para garantizar la unidad de acción de los trabajadores y la organización de comités de autodefensa, la recolección de firmas a favor de la paz, el fortalecer de diversas estructuras de carácter popular, y la definición de su política ante el movimiento armado al plantear que “las guerrillas no serían un factor decisivo en la lucha por la liberación [...] mientras no puedan fundirse con un movimiento popular que se exprese en la lucha de masas”<sup>89</sup>.

El Golpe Militar de Gustavo Rojas Pinilla el 13 de junio de 1953 declaró ilegal al PCC pero propuso, al tiempo, una amnistía para sus Autodefensas Campesinas. En aquel momento existían dos tendencias dentro del Partido: la de algunos dirigentes del Tolima, como Álvaro Vásquez, que aludían la política de “autodefensa de masas”<sup>90</sup>; y la de “la lucha armada en la perspectiva de la guerra popular prolongada”, cuya fuente ideológica era la Revolución china, este ideario prevalecía en los guerrilleros del sur del Tolima, léase en El Davis<sup>91</sup>.

Así, mediante Acto Legislativo No. 6 de 1954 de la Asamblea Nacional Constituyente, se declaró prohibida la actividad política del comunismo internacional. El PCC en las ciudades, señaló su Secretario General Gilberto Vieira:

Estaba en la ilegalidad más absoluta, allí vivíamos como en las catacumbas, la situación era muy difícil, teníamos muchos presos políticos [...]. En el campo al contrario nos movíamos

---

<sup>87</sup> Véase Rocío Londoño, *Juan de la Cruz...*, pp. 501 y 502.

<sup>88</sup> Véase Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 70.

<sup>89</sup> *Ibid.*, p. 75.

<sup>90</sup> La Dirección partidaria pretendía usar los espacios democráticos “del régimen y sostenía la tesis de acumular fuerzas en la ciudad y preparar la insurrección”. Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 53.

<sup>91</sup> Rocío Londoño, *Juan de la Cruz...*, p. 503.

muy libremente, el partido hacía regularmente sus reuniones, plenos y congresos en el campo, allí estábamos protegidos por las guerrillas y las organizaciones de autodefensa<sup>92</sup>.

El enfoque del PCC frente a la política de la dictadura militar tuvo tres diferencias regionales: la del Tequendama, las del sur del Tolima y la del Sumapaz. En la primera, dada la alianza entre el movimiento agrario y los sectores latifundistas, se logró impedir la agresión militar y la zona se conservó como un área de refugio y de seguridad de los rebeldes comunistas; en la segunda, dada la complejidad de las pugnas entre guerrillas liberales y comunistas, además de bandas conservadoras y el Ejército —en múltiples y variadas alianzas temporales—, se viviría un permanente estado de tensión que motivó la salida de los frentes armados comunistas hacia otras zonas; finalmente en la región del Sumapaz, el 31 de octubre de 1953, se produjo una entrega de armas en el municipio de Cabrera<sup>93</sup> y se siguieron las instrucciones del Comité Central: “la formación de Frentes Democráticos y la organización de células comunistas y comités de dirección zona y regional”<sup>94</sup>. Empero, a pesar de esta “pacificación”, el territorio fue “blanco de ataques de pájaros y fuerzas policiales durante un año. Por tal razón los guerrilleros se replegaron a la cordillera con algunas armas que usaban para su defensa”<sup>95</sup>.

En términos generales, las guerrillas de los Llanos Orientales, Yacopí, Urrao, Santander y Boyacá, tomaron la amnistía por orientación del Directorio Liberal<sup>96</sup>. Poco tiempo después, Guadalupe Salcedo y otros líderes liberales fueron asesinados y la guerrilla de los Loaliza se convirtió en contraguerrilleras auxiliadoras del Ejército nacional<sup>97</sup>.

Aun debo resaltar que, ese mismo octubre de 1953, se llevó a cabo la Tercera Conferencia Regional del sur del Tolima para analizar el golpe militar de Rojas. Allí, donde participó también la comisión política de El Davis, se determinó:

Que un grupo de guerrilleros con sus familiares, se fuera a Riochiquito, otro para Marquetalia, otro hacia el sureste y el Huila. También se decidió que otro grupo partiera hacia el norte y se ubicara en la zona de Villarrica, en donde por cierto había un movimiento formidable que venía de años y se inscribía en las luchas agrarias por la tierra. [...]. Villarica constituye entonces una segunda experiencia de resistencia y convivencia<sup>98</sup>.

El ‘Mayor Lister’ declaró que Villarrica (Tolima) era una región en “donde uno podía moverse tranquilo [...]. Yo me mantenía dando charlas, organizando porque sabíamos que la calma era corta”<sup>99</sup>. Mientras el ‘Mayor Lister’ daba sus charlas, ‘Richard’ organizó la

---

<sup>92</sup> Martha Harnecker, *Gilberto Vieira...*, p. 8.

<sup>93</sup> Sobre esta entrega de armas véase a Rocío Londoño, *Juan de la Cruz...*, pp. 510 y 511.

<sup>94</sup> Rocío Londoño, *Juan de la Cruz...*, p. 515.

<sup>95</sup> Hector Bermudez, «Nicolás Buenaventura Alder...», p. 30.

<sup>96</sup> Sobre estas amnistías véase a Carlos Medina, *FARC-EP Y ELN...* pp. 131 y 132.

<sup>97</sup> ‘Jacobo Arenas’, *Cese al fuego...*, p. 40.

<sup>98</sup> Miguel Ángel Beltrán, *FARC-EP 1950...*, pp. 93 y 94.

<sup>99</sup> Alfredo Molano, *Trochas y fusiles...*, p. 40.

resistencia en El Pato y Guayabero y ‘Tirofijo’, junto con ‘Charronegro’<sup>100</sup>, se desplazaron a Tierradentro (Cauca) donde empezaron a organizar la resistencia en la zona de Riochiquito, siendo coherentes con su apuesta de no entregar armas ni desmovilizarse. Esto creó tensiones entre la dirección política del PCC, casi siempre en las ciudades entre la legalidad y la ilegalidad, y la dirección política-militar comunista al mando de estos<sup>101</sup>. Sobre esa primera fase de incursión en la zona ‘Tirofijo’ anotó:

Con ellos comienza el entrenamiento; en lo político *Charro*, en lo militar mi persona. Un trabajo duro para enseñarles, aprendiendo uno su lengua, ellos aprendiendo el español, en la tarea de adiestrarlos en la lucha, politizarlos y motivarlos; desde las cuatro de la mañana en el patio de formación, trotando, haciendo gimnasia, ejercitándolos en el conocimiento y manejo de armas; orden abierto, orden cerrado, jornadas en marchas diurnas y nocturnas<sup>102</sup>.

En 1955, al mismo tiempo que es atacada Villarrica, es asaltado el Sumapaz bajo la tesis, siguiendo a ‘Jesús Santrich’, de “Guerra preventiva sobre una vasta zona en la que se consideraba se gestaba el embrión de futuras rebeliones –desde el río Sumapaz hasta el río Duda, donde estaba organizada la autodefensa campesina-, el Gobierno desplegó una inmensa fuerza proyectada hacía Cunday a la que denominó Destacamento Sumapaz”<sup>103</sup>. La resistencia armada duró cerca de un año. En el Palmar, una zona del Sumapaz, fue donde más desplazamientos se produjeron hacia el Alto Sumapaz por la cordillera de Altamizal, superando la evacuación de Marquetalia (1964) en donde se habló “de quinientas personas, pero en El Palmar eran más de cuatro mil con los guerrilleros, andando por esas selvas y rompiendo cordilleras horribles. La aviación por encima bombardeando y ametrallando”<sup>104</sup>.

El Sumapaz y Villarrica, entonces, habían apostado por caminos distintos: el primero por fortalecer el movimiento agrario y los Frentes Democráticos, y el segundo por retomar las acciones armadas. Entre tanto, Charronegro fundaría Marquetalia en un lugar llamado anteriormente el Támara, creándose el comando Guerrillero de Marquetalia. Carlos Medina escribió que “la zona comenzó a desarrollarse y en pocos meses fue centro de una gran actividad armada que la llevó a convertirse en el *comando superior* de una importante organización guerrillera que tenía gente en Chaparral, Natagaima y el Quindío”<sup>105</sup>.

---

<sup>100</sup> Mario Aguilera complementó: “Del Davis, siguiendo las orientaciones del PCC, saldrían columnas rodadas hacía Riochiquito, comandadas por Jacobo Prías Alape y Manuel Marulanda Vélez; a Villarrica, bajo el mando de José A. Castañeda (“Richard”) e Isauro Yosa; a Natagaima, conducida por “Ave Negra”. Permanecieron en El Davis “el llanero” y su grupo, que fueron víctimas de una celada y después asesinados”. Cfr. Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 35. La forma de asumir las nuevas dinámicas del conflicto en las regiones fue analizada por ‘Jacobo Arenas’. Cfr. *Cese al fuego...*, p. 38.

<sup>101</sup> Emilio Salgari (guión y textos), *Curso de formación política: Marulanda y las Farc para principiantes*, (Colombia: Marquetalia Editores 2011), 40. Disponible en: <http://www.farc-ep.co/pdf/2-edicion-Manuel-para-Principiantes.pdf>. [Consultado el 25.09.2016].

<sup>102</sup> *Ibíd.*, p. 234.

<sup>103</sup> ‘Jesús Santrich’, *Memorias farianas I...*, p. 83.

<sup>104</sup> Rocío Londoño, *Juan de la Cruz...*, pp. 493 y 494.

<sup>105</sup> Carlos Medina, *FARC-EP Y ELN...*, p. 156.

‘Charronegro’ describió así a Marquetalia:

Marquetalia es una fortaleza. Es un sitio inexpugnable que, si lo defendemos con verraquera, jamás los soldados se atreverían a tomársela. Si nos preparamos como es debido, ni los putos gringos nos sacarán de aquí.

Posteriormente, específicamente el 10 de mayo de 1957 es derrocado Rojas Pinilla, permitiendo que el PCC recuperara la legalidad perdida ya en la junta militar —que asumió el poder transitoriamente—, con el Decreto 0434 como lo señaló el VIII Congreso<sup>106</sup>, además de retomar su labor de prensa<sup>107</sup>. Con la llegada del Frente Nacional, el PCC desestimuló las Autodefensas campesinas influenciado por el XX Congreso del PCUS de 1956, que ratificó la tesis del tránsito pacífico al socialismo como posibilidad real, y la declaración de los partidos comunistas del campo socialista a favor de la coexistencia pacífica<sup>108</sup>.

Entre tanto, las Autodefensas del PCC vuelven a tomar la amnistía que para el Sumapaz significó la ruptura total con el movimiento armado y la participación en las elecciones. El caso más notable fue Juan de la Cruz Varela elegido a la Asamblea Departamental de Cundinamarca en 1958 y dos años más tarde, a la Cámara de Representantes por el mismo departamento, como suplente del líder del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) y futuro presidente, Alfonso López Michelsen (1974–1978)<sup>109</sup>.

Asimismo se facilitó el tránsito, escribió Eduardo Pizarro:

De los antiguos jefes guerrilleros comunista a su nueva condición de dirigentes agrarios en las regiones en las cuales comenzaron a actuar. En Marquetalia primero Jacobo Prías Alape y luego de su asesinato, Manuel Marulanda Vélez; en la región del El Pato, Alfonso Castañeda; en el Sumapaz, Juan de la Cruz Varela y en Riochiquito, Ciro Trujillo [...]. Muchos de los cuales ingresaron a las filas del MRL y realizaron alianzas locales con el Partido Comunista<sup>110</sup>.

Así pues, las Autodefensas del Tolima clausuran filas y empiezan a formar en diciembre de 1957 el *Movimiento Agrario de Marquetalia* convirtiéndose en Autodefensas de Masas propugnando, en sus áreas de influencia, asentamientos campesinos para repartir la tierra entre sus habitantes, para lo cual “se crean mecanismos de trabajo colectivo y de ayuda a la explotación individual de las parcelas, se aplica la justicia del movimiento por decisión colectiva en las asambleas de la población”<sup>111</sup>, y se da primacía a la conducción política del movimiento agrario<sup>112</sup>.

---

<sup>106</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 139.

<sup>107</sup> La prensa se diversificó e incluso, el Partido Comunista, que se hallaba proscrito pocos años atrás, pudo publicar con licencia del Ministerio de Justicia su semanario *Voz de la Democracia*, su revista *Documentos Políticos* y, más tarde, su revista teórica *Estudios Marxistas*. Cfr. Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, *Contribución al entendimiento...*, p. 29.

<sup>108</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a la...*, pp. 149 y 150.

<sup>109</sup> Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, *Contribución al entendimiento...*, p. 28.

<sup>110</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 157.

<sup>111</sup> *Ibíd.*, p. 25.

<sup>112</sup> Cfr. Arturo Alape. *Las vidas de...*, p. 270.

El actuar del PCC, tras la caída de Rojas Pinilla, fue la de impedir que el movimiento armado se aislara, para lo cual transformó los frentes subversivos en destacamentos de autodefensa, ligados a todo el movimiento campesino, en permanente alarma en el caso de activación del conflicto. De esta manera, escribió ‘Jacobo Arenas’, “el PCC impidió que el movimiento armado fuera arrinconado y aniquilado”<sup>113</sup>.

En todo caso, el cambio de los movimientos guerrilleros de Marquetalia, Riochiquito, la Símbola, El Pato y Guayabero a movimientos agrícolas permitió incluso, siguiendo al maestro Augusto Trujillo, que en 1958 ‘Tirofijo’ regresara a la vida civil y durante un año se ocupara como “inspector de carreteras en las obras que conducían de Neiva a Planadas”<sup>114</sup>. Eduardo Pizarro también referenció el caso publicando, además, el carnet que portó ‘Tirofijo’<sup>115</sup>.

Sin embargo, con la muerte de ‘Charronegro’ a manos del excombatiente liberal ‘Mariachi’ el 11 de enero de 1960, en el marco de la intensificación de los enfrentamientos entre los ‘Limpios’ y ‘Comunes’ —a más del estímulo del ejército—, se reorientó la resistencia en Marquetalia e incitó a ‘Tirofijo’ a volver a las armas. Dicho asesinato, para Pedro Claver, significó el comienzo de las Farc-EP puesto que ‘Charronegro’ había ejercido una influencia decisiva en la formación personal y política del que iba a ser el máximo comandante fariano<sup>116</sup>. Aquí las palabras de ‘Tirofijo’ sobre su mentor:

*Charro* participó en el Congreso del Partido Comunista realizado en Bogotá, llegó a la zona el 5 de enero de 1960 y me hizo saber que había convocado una reunión en Gaitania para informarnos sobre los resultados del Congreso y para que estudiáramos la situación de la región. Se veía un hombre contento, porque traía con él muchas experiencias adquiridas en la capital. Yo le informé que *Mariachi* había destinado un grupo de hombres para puestiarlo y darle de baja. Como siempre me escuchó, pero siguió despreocupado por su vida. Así era el *Charro*. Llegamos al acuerdo que esto lo discutiríamos el 10 de enero en el pueblo. Pero concluimos que él no bajaría más al pueblo, que evitaría seguir haciendo giras y se dedicaría a alistar maletas para su viaje a Moscú. Me contó que viajaría a realizar un curso político. Se le veía tan contento<sup>117</sup>.

‘Charronegro’ no alcanzó a viajar a Moscú... Pocos días después de su asesinato, bajo la orientación de ‘Tirofijo’, se reactivó la estructura orgánica del movimiento de autodefensa, “el cual estuvo compuesto al comienzo por treinta jóvenes dotados con armas y equipos de campaña y una asignación mensual de cinco pesos”<sup>118</sup>. Se les dio también formación política y entrenamiento militar intensivos “para patrullar la región, rechazar los ataques de los

---

<sup>113</sup> ‘Jacobo Arenas’, *Diario de la resistencia...*, p. 6. Sobre la persistencia de las Autodefensas Campesinas, después del Frente Nacional, Véase a Daniel Pécaut, *Las FARC. ¿Una guerrilla sin fin o sin fines?...*, pp. 27 y 28.

<sup>114</sup> Augusto Trujillo, «Una historia para reescribir», en *El Espectador*, 27 de mayo de 2008, p. 6.

<sup>115</sup> Eduardo Pizarro, *La Farc de la autodefensa a la...*, p. 165.

<sup>116</sup> En otros términos, para Pedro Claver, el comienzo de las Farc-EP respondió a una venganza. Pedro Claver, *Punto de quiebre...*, p. 131. Véase también a José Domínguez, «Las Farc-ep: de la guerra de guerrillas al control territorial». Tesis para optar al grado de maestro en sociología, Universidad del Valle, Cali, 2011, p. 43.

<sup>117</sup> Emilio Salgari (guión y textos), *Curso de formación política...*, p. 44.

<sup>118</sup> Eduardo Pizarro, *La Farc de la autodefensa a la...*, p. 158.

liberales y las posibles incursiones del ejército”<sup>119</sup>. Para Álvaro Delgado simbolizó “el arranque de la guerra de Marquetalia”, más aún, destacó el olvido de historiadores y ensayistas, pues antes “del ataque físico a Marquetalia había antecedentes muy dicientes de que ahí se estaba formando un movimiento guerrillero”<sup>120</sup>.

El homicidio también estuvo acompañado de la investida del ejército que, resguardando al grupo de ‘Mariachi’, atacó a los guerrilleros de la región de Marquetalia<sup>121</sup>. Ante el resurgir de la represión, tanto urbana como rural, y en el marco del Frente Nacional, nació desde el seno del PCC la famosa tesis de la ‘combinación de todas las formas de lucha’ que fue promulgada en 1961. El IX Congreso del PCC refirió:

La revolución puede avanzar un trecho por la vía pacífica. Pero si las clases dominantes obligan a ello, por medio de la violencia y la persecución sistemática contra el pueblo, éste puede verse obligado a tomar la vía de la lucha armada, como forma principal, aunque no única en otro periodo. La vía revolucionaria en Colombia puede llegar a ser una combinación de todas las formas de lucha<sup>122</sup>.

Aunque algunos analistas entienden este planteamiento como ecléctico<sup>123</sup> o una orientación de la URSS, otros afirman que fue la respuesta a una situación de democracia restringida donde un sector del PCC tuvo que alzarse en armas sin que ello significara la única vía existente para el ejercicio de la política<sup>124</sup>. Por ello, Nicolás Buenaventura propuso transformar la situación del PCC retomando el Movimiento Sindical “como forma de organización legítima del proletariado colombiano para transformar el antiguo eje guerrillero Tequendama-Sumapaz-sur del Tolima en un área estabilizada de colonización agraria democrática”<sup>125</sup>.

Mientras tanto en El Pato, la Autodefensa se había organizado comunalmente asumiendo algunas de las enseñanzas de El Davis, a partir de un concejo de representantes veredales que organizaban a la comunidad y desarrollaban, en torno a una biblioteca pública, “cursos de educación política obligatoria, cursos de alfabetización y finalmente, una maquinaria para procesar la caña de azúcar”<sup>126</sup>.

En el plano internacional, los años 60s llegaron con la disputa entre China y la URSS. Uno de los desencuentros más sonados fue el rompimiento de las relaciones entre la dirección del Partido Comunista de la URSS (PCUS), por entonces bajo la hegemonía de Nikita Kruschev, auspiciado por la dirección del Partido Comunista Chino (PCCH), bajo inspiración de Mao Tse Tung. Tal rompimiento político-ideológico se extendió “a todo el mundo socialista y

---

<sup>119</sup> Pedro Claver, *Punto de quiebre...*, pp. 151 y 152.

<sup>120</sup> Álvaro Delgado, *Todo tiempo pasado...*, p. 174.

<sup>121</sup> Pedro Claver escribió toda una crónica de los sucesos. Cfr. *Punto de quiebre...*, pp. 129-148.

<sup>122</sup> Eduardo Pizarro, *La Farc de la autodefensa a la...*, p. 7.

<sup>123</sup> Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 52.

<sup>124</sup> Alfredo Rangel, *Las FARC-EP. Una mirada...*, p. 185.

<sup>125</sup> Eduardo Pizarro, *La Farc de la autodefensa a la...*, pp. 165 y 166.

<sup>126</sup> *Ibíd.*, p. 171.

comunista dividiendo a numerosos partidos revolucionarios”<sup>127</sup>, entre ellos el PCC que, aunque mantuvo su alineación internacional con el PCUS y todas sus políticas, desarrolló “una práctica no fácilmente enmarcada en las recientes teorizaciones de los soviéticos y las necesidades diplomáticas de Moscú”<sup>128</sup>.

Bajo tal escenario, el PCC estableció como estrategia de formación la edición de manuales marxistas-leninistas escritos por Nicolás Buenaventura quien, “con mucha cautela, claramente documentado, se esmeró en no caer en reduccionismos, para evitar quitarle la dialéctica, la contradicción al pensamiento marxista, tratando de alejarse así del “rosario de definiciones” que acostumbraban los manuales de marxismo-leninismo”<sup>129</sup>. En consecuencia, siguiendo a Francisco Tolosa, el marxismo del PCC “no contará con grandes creaciones más allá del terreno de la táctica y sus académicos se centrarán más en la preparación de textos de difusión de la doctrina antes que a elaboraciones propias, al estilo de José Mariátegui en Perú”<sup>130</sup>.

Una de las preocupaciones de Buenaventura, igualmente, fue entender cómo y quiénes eran atraídos por el PCC, por ello realizó varias encuestas en la Escuela Nacional<sup>131</sup> que arrojaron como resultado “que la principal forma de reclutamiento en el campo era la vida familiar: el comunismo se transmitía de generación en generación”<sup>132</sup>. Por tal razón, los procesos de formación que fueron dirigidos a Marquetalia no difirieron con los realizados en El Davis:

Iniciamos un curso político con Omar sobre la primera Ley de Reforma Agraria promulgada por la Revolución Cubana. Hablaba él o hablaba yo, luego abrimos el compás de un tiempo largo para las preguntas, las inquietudes, la discusión. Allí estaban Marulanda, Isauro Yosa, Jaime Guaracas, Isaías Pardo, Darío Lozano, un grupo de compañeros seleccionados para asistir. Más que hablar, escuchábamos esos silencios que de pronto se producen en el campo, cuando uno tiene ante sí la experiencia de hombres que con su acción están construyendo el discurso”<sup>133</sup>.

El Comité Central del PCC, mientras formaba a los efectivos de sus Autodefensas, había afirmado en 1960 que “si el proceso de democratización del país fuera interrumpido por cualquier forma de dictadura reaccionaria y terrorista, el movimiento guerrillero volvería a resurgir”<sup>134</sup>. Y así fue... En el año 1962 vuelve a darse un nuevo ataque a Marquetalia

---

<sup>127</sup> Emilio Salgari (guión y textos), *Curso de formación política...*, p. 64.

<sup>128</sup> Francisco Tolosa, «*De la combinación a la interacción...*», p. 112.

<sup>129</sup> Héctor Bermúdez, «*Nicolás Buenaventura...*», p. 41.

<sup>130</sup> Francisco Tolosa, «*De la combinación a la interacción...*», pp. 113 y 114.

<sup>131</sup> La Escuela Nacional se trató “de un internado de temporada, al que asistían cuadros de la Juco, líderes sindicales y campesinos. Estos internados se hacían en la zona montañosa, por aquello de la clandestinidad que requerían las actividades. Se compartían experiencias, como las de Chaparral, Sumapaz, Viotá, etc., conducidas por “cursillistas” que hablaban con propiedad sobre las luchas gestadas en estos territorios. Nicolás Buenaventura era el encargado de enseñar la cátedra de “historia del partido”, que en realidad se trataba de un cúmulo de conocimientos sobre la historia nacional vista desde la orilla del PCC”. Héctor Bermúdez, «*Nicolás Buenaventura...*», p. 40.

<sup>132</sup> *Ibíd.*, p. 37.

<sup>133</sup> Arturo Alape, *Las vidas de...*, p. 19.

<sup>134</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 145.

(Caldas)<sup>135</sup>, año en el que ‘Tirofijo’ se hizo miembro del Comité Central del PCC<sup>136</sup>, y durante los años siguientes, cuando desde el Congreso de la República, en cabeza de Álvaro Gómez Hurtado, insistió en denominar a las bases del movimiento agrario como ‘repúblicas independientes’ —léase Marquetalia, El Pato, Guayabero y Riochiquito—, planteando la obligación de exterminarlas para erradicar el comunismo nacional<sup>137</sup>.

El sociólogo Jairo González ubicó el período de los años cuarenta —concretamente en las primeras “columnas de marcha” en el sur del Tolima— como la génesis de esas “repúblicas independientes”<sup>138</sup>. Después, continuó González, operó un desarrollo de estas con los comunistas (provenientes de las guerrillas liberales o del bandolerismo) quienes organizaron las “autodefensas de masas” en 1949, en Chaparral y el sur del Tolima. Ante la embestida militar iniciaron la retirada con una segunda ola de “columnas de marcha” para ubicarse en la parte alta del sur del Tolima (El Davis). Esta diáspora se repetirá entre 1950 y 1956 y culminará con la llegada de las “columnas de marcha” al Duda, el Guayabero, el Ariari, El Pato y Riochiquito. Posteriormente, en estas zonas bajo la figura de “autodefensas campesinas” y una concepción agrarista, entre 1958 y 1962, se procedió a parcelar la tierra y darla a los excombatientes (en el Frente Nacional), aquí descolló Marquetalia.

Ubicados en las nuevas fronteras, la conformación de las “repúblicas independientes” plantearon unas características comunes tales como: 1) estuvieron conformadas por personas de lugares y de procedencia común; 2) la ocupación del territorio se hizo acompañado bajo la protección de las armas (concepto de colonización armada de William Ramírez)<sup>139</sup>, lo cual fue conflictivo con los actores ya asentados, léase colonos e indígenas; y 3) Las “columnas de marcha” dan paso a las autodefensas y posteriormente, a los frentes guerrilleros, quienes son atacados por el Estado bajo la consigna de dominar estos territorios habitados por “insubordinados” en “repúblicas independientes”. Esa lógica y, a la vez círculo vicioso, de inclusión-exclusión de esos territorios es una de las razones, concluye González, para que el conflicto en Colombia se haya recrudecido, reproducido al interior de las regiones y asumido las dimensiones que no deja de sobrepasar.

---

<sup>135</sup> Farc-EP, «Esbozo histórico de las Farc-EP, 2005, 27». Disponible en: <https://www.resistencia-colombia.org/pdf/esbozo-historico.pdf>. [Consultado el 28.03.2018].

<sup>136</sup> Álvaro Delgado, *Todo tiempo pasado...*, p. 283.

<sup>137</sup> Las Farc-EP registran una Conferencia, no constitutiva, antes del ataque a la región de Marquetalia en abril de 1961 con asistencia de guerrillas de Guayabero, Natagaima, El Pato, Neiva y un comisionado del Comité Central del PCC con el fin de crear, unificar y diseminar guerrillas móviles bajo una estructura militar unificada con jerarquías.

<sup>138</sup> Jairo González, *Espacios de exclusión. El estigma de las repúblicas independientes 1955-1965*, (Bogotá: Cinep, 1992).

<sup>139</sup> William Ramírez, *Urabá. Los inciertos confines de una crisis*, (Colombia: Editorial Planeta, 1997). El tema de su investigación fue la crisis regional motivada básicamente por los estragos que trae consigo el conflicto armado, esto a partir de la consulta de unos actores armados específicos que se disputan el territorio por razones de orden estratégico y económico, principalmente, y la legitimidad de sus acciones: guerrillas, grupos paramilitares, ejército, sindicatos, propietarios, empresarios, entidades gubernamentales y sociedad civil en general.

### 3.2 La ‘Operación Marquetalia’ y el Programa Agrario: el hito fundacional de la vida-escuela

El triunfo de la revolución cubana (1959) cambió las acciones de los EE.UU frente al resto del continente americano, así como el papel y la disposición de los mecanismos de cooperación. El detonante, escribió Liborio González, fue la Primera y Segunda Declaración de La Habana donde “se planteó la necesidad de promover una liberación de América y del Mundo frente a la fuerza más importante del sistema imperialista mundial. De ahí la decisión de los revolucionarios cubanos y del Che Guevara en particular, de impulsar la revolución armada en tierras suramericanas, Asia y África”<sup>140</sup>. La respuesta de EE.UU. fue la amenaza de intervenir en cualquier lugar donde el *Statu Quo* fuera alterado para implantar otra Cuba. Por tal razón desarrolló dos estrategias: una encaminada a disminuir los índices de la pobreza por medio del programa Alianza para el Progreso; y otra concretamente bélica plasmada, inicialmente, en el Plan Laso (*Latin American Security Operation*) u “Operaciones de seguridad para América Latina” y después perfeccionada en la Doctrina de la Seguridad Nacional o de contraguerrilla.

Bajo tal panorama, el 27 de mayo de 1964 en el gobierno del conservador Guillermo León Valencia (1962–1966), se inició en firme la operación militar contra Marquetalia bajo el marco del Plan Laso u ‘Operación Soberanía’, en el que “fuerzas combinadas de tierra y aire, en número de 16.000 unidades, lograron apoderarse del altiplano de Marquetalia”<sup>141</sup>. Los grupos de autodefensa, después de los primeros enfrentamientos, se retiraron a la selva y bajo la orientación de ‘Tirofijo’ se transformaron en destacamentos móviles de guerrillas.

El PCC conoció con anterioridad el plan del gobierno de atacar la zona e informar de ello implicó la primera misión de los cuadros políticos ‘Jacobo Arenas’<sup>142</sup> y Hernando González Acosta (‘Leovigildo Rodríguez’)<sup>143</sup>. El primero del PCC y el segundo de la Juco<sup>144</sup>, quienes llegaron a Marquetalia el 11 de abril. El papel de estos, en primera instancia, consistió en difundir las noticias de guerra a la comunidad por medio de un mimeógrafo:

Pusimos a funcionar un viejo mimeógrafo y difundimos profusamente esta carta abierta entre

---

<sup>140</sup> Liborio González, «La guerra fría en Colombia. Una periodización necesaria», en *Red de Revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*, No. 15, 2017, p. 308. Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/3251/325152076010/index.html>. [Consultado el 2.08.2018].

<sup>141</sup> Camilo Torres, *¿Por qué no voy a las elecciones?*, (Bogotá: Mensajes, 1966), 20. ‘Jacobo Arenas’ caracterizó a Marquetalia como “el nombre convencional de una zona situada sobre la Cordillera Central, entre las sierras de Atá e Iquira. Su parte central es un pequeño altiplano. Toda la región es muy montañosa y elevada, y allí se levanta una de las mayores alturas geográficas de Colombia: el Nevado de Huila, con 5.750 metros de altitud”. ‘Jacobo Arenas’, *Diario de la resistencia...*, p. 12.

<sup>142</sup> Como cofundador de las Farc-EP, dio cursos político-militares de filosofía marxista, historia del capitalismo, teoría de la revolución e historia de Colombia. En el siguiente apartado, ‘Tirofijo’ y ‘Jacobo Arenas’, traté el asunto.

<sup>143</sup> Guillermo Ferro & Graciela Uribe, *El orden de la guerra...*, p. 27. Sobre el papel de ‘Jacobo Arenas’ y Hernando González Acosta véase Carlos Medina, *FARC-EP Y ELN...*, pp. 161 y 162.

<sup>144</sup> Hernando González Acosta, anotó Álvaro Delgado, en algún momento refirió querer volver a la vida urbana civil, empero su muerte el 29 de septiembre de 1965 lo impidió. Cfr. Álvaro Delgado, *Todo tiempo pasado...*, p. 246.

las masas campesinas [...]. La "rotativa" del Movimiento -como cariñosamente bautizamos al viejo mimeógrafo- reprodujo por miles nuestros mensajes para las masas. Fúsil terciado y fornituras pendientes como antiguos escapularios, las manos embadurnadas de tinta, el oído atento, un centinela en la orilla de una mata de monte, éramos el equipo de propaganda que bien podía imprimir o pelear en caso de un asalto enemigo. Así pasamos los primeros días, que parecían transcurrir al ritmo perezoso de la "rotativa". Vamos instalando nuestras tiendas en un lugar y al día siguiente en otro distinto hasta hundirnos en las profundidades de la selva. Siempre peleando, estudiando, escribiendo, leyendo, como unos sabios anónimos<sup>145</sup>.

La misión política y militar de estos efectivos del PCC, dentro de Marquetalia, no se redujo a la propaganda, también participaron activamente en la organización de las mujeres, como lo comunicó 'Jacobo Arenas': "La mujer juega un papel importante. Al igual que el hombre, puede transformarse en un combatiente. Ayuda grandemente en las labores de sanidad, sastrería, educación y tareas propias de la mujer"<sup>146</sup>". Nótese que aquí se presentó un cambio, con respecto del Comando de El Davis, a propósito del nuevo papel que se le asignó a la mujer, esto es, ya podía ser combatiente. Empero, la expresión "tareas propias de la mujer" alberga aun un tufillo de machismo que acompañó siempre la cotidianidad fariana.

Otro asunto relevante fue el compromiso con la formación política de los combatientes:

Hay que enseñar sin ninguna pedantería y al mismo tiempo aprender. En las reuniones de masas toca armarse de paciencia si se quiere ayudar a elevar su nivel político [...]. El guerrillero de hoy es un profesional revolucionario, que debe elevar constantemente su nivel político y cultural. Nosotros no desperdiciamos la ocasión para realizar reuniones con los cuerpos armados, asambleas educativas, cursillos intensivos. Todo ello con base en un plan de estudios, sencillo y directo. El periódico central del Partido es para nosotros un material precioso de educación. Cada artículo, crónica, noticia, reportaje importante se estudia y de él salen tareas determinadas. El guerrillero necesita comprender el curso del proceso revolucionario y sus perspectivas, a escala nacional e internacional. Necesita saber cómo se combinan todas las formas de lucha del pueblo y en qué dirección. Necesita saber eso porque hasta ahora, no obstante la vida de miseria, explotación, sometimiento, violencia y guerra, el pueblo no se ha levantado a la insurrección, y cuando lo ha hecho no ha logrado llegar a la meta propuesta<sup>147</sup>.

Como se puede leer, aun antes de la fundación formal de las Farc-EP, los líderes farianos ya proyectaban claramente el contenido y la forma como formarían a la tropa. En el anterior texto, la voz de 'Jacobo Arenas', debo resaltar cuatro claves que acompañaran toda la trayectoria fariana y que son cosecha excelsa de la primera generación fariana. 1) El elemento de bilateralidad, o doble movimiento, entre el enseñar y el aprender; 2) el carácter de profesional revolucionario como un ejercicio permanente de elevación política y cultural; 3) el uso de un plan, "de estudios, sencillo y directo", acompañado por la lectura de material didáctico, en éste relato, el periódico del Partido, "Voz proletaria"; y 4) la exigencia —al guerrillero— de comprensión del proceso revolucionario, el por qué lucha.

---

<sup>145</sup> 'Jacobo Arenas', *Diario de la resistencia...*, pp. 9 y 21.

<sup>146</sup> *Ibíd.*, p. 80.

<sup>147</sup> *Ibíd.*, p. 24.

Al unísono, hablo de ‘Jacobo Arenas’ y ‘Tirofijo’, compartieron la idea de la cualificación política y militar del guerrillero marquetaliano desde la base de la *conciencia de clase*. Empero, ‘Tirofijo’ observó aún más la cualificación de los cuadros políticos y militares, los comandantes, dando las primeras puntaladas de la categoría “don de mando”:

El comandante debe ser el compañero más capaz y el de mejores conocimientos políticos y militares, el más consciente de la responsabilidad que asume al frente de una guerrilla que se va a jugar el prestigio del movimiento revolucionario. Por eso el comandante de una guerrilla no puede ser cualquier persona, sino el individuo que tenga comprensión exacta del significado y del papel del movimiento guerrillero [...]. Necesita conocer, hacerse conciencia de los fines de la resistencia armada. Necesita dominar las tácticas enemigas y saber con qué fines se aplican, cómo sobreponerse a todas las dificultades, cómo y para qué ir templándose en la lucha revolucionaria<sup>148</sup>.

Se trató de una combinación de lo que trajo consigo ‘Jacobo Arenas’, esto es, los lineamientos político-ideológicos del PCC que descansaban en el principio de la *conciencia de clase* —que debía insuflar en la tropa—, con la consciencia de la responsabilidad del comandante, caracterizado por ‘Tirofijo’, quien era el elegido de liderar a la tropa por sus múltiples cualidades. Así pues, la *conciencia de clase* permitiría la comprensión del proceso revolucionario y la aplicación de la tesis de la ‘combinación de todas las formas de lucha’, y el comandante sería el faro de las condiciones subjetivas para alcanzar el objetivo propuesto.

Bajo dichos planteamientos, los guerrilleros de Marquetalia resistieron en la zona, completamente emboscados y con la obligación de evacuar a sus familias, hasta que el ejército ocupó íntegramente el territorio. Ocurrido esto, ‘Tirofijo’ y sus hombres concluyeron en una asamblea general de guerrilleros “de que ya nada tenían que hacer allí y se plantearon como única alternativa convertirse en una guerrilla móvil, lo que determinó la modificación de la táctica de combate y el carácter del grupo armado”<sup>149</sup>. ‘Jacobo Arenas’ precisó:

La nueva forma de organización de la guerrilla campesina implicaba una nueva composición: 7 hombres armados y 5 desarmados, que jugarían el papel de servicios especiales, minadores, aprovisionadores y rancheros. Cada cuerpo armado o guerrilla operaría en un área que le impidiera al enemigo su localización<sup>150</sup>.

Hasta el 18 de junio los mandos del ejército, refirió ‘Jacobo Arenas’, declararon entregar a Marquetalia “libre de bandoleros, devuelta a la juridicidad nacional”<sup>151</sup>, mientras que los guerrilleros marquetalianos salían en forma de guerrillas móviles hacía Riochiquito (Cauca)

<sup>148</sup> *Ibid.*, p.73.

<sup>149</sup> Carlos Medina, *FARC-EP Y ELN...*, p. 163.

<sup>150</sup> ‘Jacobo Arenas’, *Diario de la resistencia...*, pp. 15 y 16.

<sup>151</sup> *Ibid.*, p. 18. El reporte general de todas las acciones militares en la zona lo entregó el expresidente León Valencia: “Algunas áreas apartadas del país en las cuales los violentos habían establecido su dominio, sin sujeción a ninguna clase de autoridad, y que la opinión pública había llamado “repúblicas independientes”, fueron ocupadas por tropas del ejército [...]. Desalojando, capturando o dando de baja a los alzados en armas y rescatando para la soberanía de la nación las regiones de El Pato, Guayabero, Marquetalia, Riochiquito y el suroeste del Tolima. En las operaciones militares se logró la eliminación de 20 cuadrillas de bandoleros, de las 29 existentes, con un total de 545 antisociales dados de baja y 513 capturados”. Ana Lara, *Fonoteca de señal memoria (voz de Guillermo León Valencia)*, (Bogotá: consecutivo CD8512, 1965). Disponible en: <https://www.senalmemoria.co/index.php/home/archivo-sonoro/item/1900-la-%E2%80%9Coperaci%C3%B3n-marquetalia%E2%80%9D-en-1964>. [Consultado el 02.04.2016].

después de la muerte de Isaías Pardo en los combates del Cañón de San Miguel<sup>152</sup>. Tres meses después, en el mismo Riochiquito, se constituiría el Bloque Sur bajo la primera Conferencia fariana (septiembre de 1964). En ese lapso de tiempo ‘Jacobo Arenas’ señaló:

Aprovechamos el tiempo para organizar una especie de clínica, clasificar la medicina por grupos, editar unas cuantas hojas de propaganda, escribir unas cuantas cartas, asistir a reuniones de células, comités femeninos, centros de pioneros, y poner algunas tareas de alfabetización<sup>153</sup>.

Con todo, se trató entonces, dentro del imaginario fariano, de la legítima defensa<sup>154</sup> de 48 campesinos contra un ejército oficial de 16.000 hombres. Marquetalia, desde ese momento, sería “un símbolo del comunismo y un ejemplo de quebrantamiento de la soberanía del Estado”<sup>155</sup>. Desde ese instante, también, Marquetalia se insertó en el discurso y la formación<sup>156</sup> de los farianos por el lugar que ocupó en la “identidad y cohesión ideológica del grupo”<sup>157</sup>, la cual fue revivida cada 27 de mayo en centros carcelarios<sup>158</sup> y campamentos farianos<sup>159</sup> —después del Acuerdo de Paz aun siguieron conmemorando la fecha—, en honor al primer combate que se produjo en La Suiza liderado por el comandante Joselo<sup>160</sup>.

A la par, se fijó un *discurso emocional*, según Íngrid Bolívar, a partir de ese episodio: *un nosotros*. Que fue llevado a “hacerse armas” para sobrevivir y que implicó la creación de palabras como *Resistencia*. Manuel de Jesús Muñoz Ortiz o ‘Iván Ríos’ precisó el término:

La palabra *Resistencia* sintetiza todo, porque es armada, política e ideológica. Nosotros que le venimos diciendo a la gente, hay que *resistir y si hay que hacer dos o tres Marquetalias*, pues las haríamos, podemos hablar de una cultura fariana, la cultura de la resistencia, la cultura de la igualdad. Son valores que identifican a la organización (el subrayado es mío)<sup>161</sup>.

El ‘Che’ Guevara, en la Conferencia Tricontinental de 1966, lanzó la consigna: “crear uno, dos, tres Vietnam” que buscó el fomento de focos de resistencia semejantes en otros lugares del mundo. El ‘Che’ se refirió a la guerra que en aquel momento libraba Vietnam contra los EE.UU en plena Guerra Fría. Él, personalmente, no logró crear “uno, dos, tres Vietnam” (fue asesinado en Bolivia al año siguiente), pero en las palabras de ‘Iván Ríos’ se percibe su influencia concretamente en el hito que crearon alrededor de Marquetalia<sup>162</sup>.

---

<sup>152</sup> Emilio Salgari (guión y textos), *Curso de formación política...*, p. 57.

<sup>153</sup> ‘Jacobo Arenas’, *Diario de la resistencia...*, p. 62.

<sup>154</sup> Sobre éste parecer véase, entre otros, a Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 30 y 31; Guillermo Ferro & Graciela Uribe, *El orden de la guerra...*, p. 113; y Arturo Alape, *Tirofijo los sueños...*, p. 26.

<sup>155</sup> Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 37.

<sup>156</sup> “Desde entonces, el recuerdo de Marquetalia sería cultivado en los relatos y entraría a formar parte de los discursos, las canciones y las charlas educativas a los nuevos militantes”. Mario Aguilera, «Memoria de héroes...», p. 40.

<sup>157</sup> Miguel Ángel Beltrán, *FARC-EP 1950...*, p. 139.

<sup>158</sup> *Ibíd.*, p. 148.

<sup>159</sup> Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 40.

<sup>160</sup> José Domínguez, «Las Farc-ep: de la guerra...», p. 49.

<sup>161</sup> Guillermo Ferro & Graciela Uribe, *El orden de la guerra...*, p. 35.

<sup>162</sup> Ese mismo año, “miembros de las redes urbanas del naciente ELN realizan sabotajes en Bucaramanga en solidaridad con los combatientes campesinos de Marquetalia”. Martín Obregón & Claudia Korol, *Camilistas: Vigencia de una tradición revolucionaria de Nuestra América*, (Buenos Aires: Editorial El colectivo/América Libre, 2009), 124.

Así las cosas, desde esa cultura de resistencia pertrechada en una asamblea de guerrilleros, el 20 de julio de 1964<sup>163</sup> ‘Jacobó Arenas’<sup>164</sup> escribió el Programa Agrario de los Guerrilleros (PAG)<sup>165</sup> que planteó una Reforma agraria para acabar con la propiedad latifundista o “el régimen como única garantía para la destrucción de la vieja estructura latifundista de Colombia”<sup>166</sup>. En la práctica, éste documento se convirtió “en la base de las reivindicaciones iniciales de las Farc-EP”<sup>167</sup>, “principal guía y bandera de lucha por la tierra”<sup>168</sup>, señalador de los victimarios, esto es, “los grandes señores de la tierra”, el clericalismo y “los intereses en cadena de la reacción más oscurantista del país”<sup>169</sup>, y querellante de cuatro guerras<sup>170</sup>:

Una a partir de 1948, otra a partir de 1954, otra a partir de 1962 y esta que estamos padeciendo a partir del 1 de mayo de 1964, cuando los mandos militares declararon oficialmente que ese día había comenzado la Operación Marquetalia<sup>171</sup>.

En Abril de 1993, en el marco de la VIII Conferencia fariana, el PAG fue reactualizado agregando una quinta guerra: “[...] y esta que enfrentamos a partir del 9 de diciembre de 1990, cuando el dictador Gaviria y los Altos Mandos Militares iniciaron la operación de exterminio contra el Secretariado de las FARC en Casa Verde y la agresión militarista contra el movimiento popular en todo el país”<sup>172</sup>.

Siete puntos exigió el PAG: *reforma Agraria revolucionaria* como condición para elevar el nivel de vida material y cultural del campesinado; *tierra a quien trabaja*, esto es, para los “colonos, ocupantes, arrendatarios, aparceros, terrazgueros, agregados”<sup>173</sup>, quienes recibirán los títulos de propiedad y se les anularán sus deudas; *derecho de propiedad y servicios* para los campesinos ricos que trabajen personalmente sus tierras; *sistema de crédito agrario*, suministros y asistencia técnica; *garantía de precios bajos remunerativos* a los productores agrarios; *protección de las comunidades indígenas* a partir del otorgamiento de tierras, devolución de las usurpadas y modernización de sistemas de cultivos; y la *creación de un frente único del pueblo* para combatir “este gobierno de los imperialistas yanquis que impide la realización de los anhelos del pueblo colombiano”<sup>174</sup>.

Finalmente, el PGA también enfatizó la necesidad de educación en las zonas rurales: “se atenderá el problema de la educación campesina, la erradicación total del analfabetismo y se

---

<sup>163</sup> Mario Aguilera, «Memoria de héroes...», p. 9.

<sup>164</sup> Emilio Salgari (guión y textos), *Curso de formación política...*, p 51.

<sup>165</sup> Ver anexo No. 1.

<sup>166</sup> ‘Jacobó Arenas’, *Diario de la resistencia (apartado Programa Agrario de los Guerrilleros, pp. 97-102)*, p. 101.

<sup>167</sup> Mario Aguilera, «Auge y quiebre del modelo de guerra», en *Análisis Político* No. 77, (Bogotá: Iepri, 2013), 87.

<sup>168</sup> Carlos Medina, *FARC-EP Y ELN...*, p.164.

<sup>169</sup> ‘Jacobó Arenas’, *Diario de la resistencia...*, p. 97.

<sup>170</sup> Mario Aguilera hizo un análisis crítico de esas cuatro guerras. Cfr. *Guerrilla y población civil...*, pp. 44-50.

<sup>171</sup> ‘Jacobó Arenas’, *Diario de la resistencia...*, p. 97.

<sup>172</sup> Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 31.

<sup>173</sup> Jacobó Arenas’, *Diario de la resistencia...*, p. 99.

<sup>174</sup> *Ibíd.*, p 101.

creará un sistema de becas para el estudio técnico y superior de los hijos de los trabajadores de la tierra”<sup>175</sup>. Esta cita es otra prueba de la importancia de la educación para los farianos, no solamente en sus filas, sino en la población civil que, en esta etapa inicial, fueron realmente sus propias familias. El secretario general del PCC, Jaime Caycedo, me precisó lo siguiente:

Efectivamente los colonos que soportaron la Operación Marquetalia integraron un movimiento de masas agrario, de familias concretamente que venían huyendo de años atrás de la violencia estatal y paraestatal. Imagínate entonces las condiciones tan elementales en la formación de esas familias que no tenían acceso a la educación, que trataban solo de defender la vida y de resistir a la violencia conservadora. Por eso te digo que realmente en Marquetalia jugó mucho la intuición... el arrojo de esos jóvenes de esa época que con el ejemplo, con la disciplina y con la organización, que son aspectos más del orden práctico, lograron resistir gracias a dos aspectos: la necesidad de la resistencia armada, porque no había otra opción de sobrevivencia, y la capacidad de organizarse en colectivos, familias afectadas, perseguidos o víctimas. Tú encuentras ese fenómeno del tránsito, de lo que llaman algunos las Columnas de marcha, que fueron verdaderos traslados de toda una sociedad que estaba huyendo, buscando espacios de colonización, zonas dónde establecerse. En esas circunstancias las carencias educativas fueron absolutas y por eso, como dices tú, exigieron también educación en el Programa agrario que publicaron en el año 64<sup>176</sup>.

Estas palabras no solo retratan la fase de fundación, sino que pueden explicar las etapas de desarrollo, consolidación y aún postrimerías de la organización. En Marquetalia, anotó Caycedo, “jugó mucho la intuición... el arrojo de esos jóvenes de esa época”. Según mi juicio, aquí hay una reivindicación de los saberes, una parte de ellos campesinos, soportados en la experiencia de lucha de los marquetalianos que contaban ya con una larga trayectoria asistida por la valentía de estos, particularmente de los comandantes.

En éste punto hay sintonía con las palabras de ‘Tirofijo’: “el jefe debía ser escogido por la gente que estaba dispuesta a hacerse matar con él”<sup>177</sup>. La resolución de entregar la vida por la defensa de la vida misma fue el requisito número uno que solicitaron siempre ‘Tirofijo’ y ‘Jacobo Arenas’ a sus tropas, pedido que hicieron a partir del propio ejemplo que dieron, además de, siguiendo a Caycedo, combinarlo con la disciplina y la organización que fueron “aspectos más del orden práctico”.

Hasta ahora tenemos cuatro términos claves: saberes, valentía, disciplina y organización, erigidos más en la vida práctica que en los constructos teóricos. Esto quiere decir que el aporte político e ideológico que entregó ‘Jacobo Arenas’, al lado de Hernando González Acosta, amparado en los lineamientos de la ‘combinación de todas las formas de lucha’ del PCC sin duda tuvieron que ser un complemento de toda la experiencia con la que contaban los marquetalianos. Experiencia de tipo militar, pero también política entendida como las formas

---

<sup>175</sup> *Ibíd.*, p. 100.

<sup>176</sup> Entrevista a Jaime Caycedo. Secretario general del PCC. Bogotá, 17 de abril de 2016.

<sup>177</sup> Alfredo Molano, *Trochas y fusiles...*, p. 65.

intuitivas y prácticas que fueron descubriendo en su trayectoria para organizar a la tropa, a las familias, allende toda la teoría que alberga la política partidaria.

El objetivo en esa fase fundacional fue cumplido, continuando con Caycedo, “gracias a dos aspectos: la necesidad de la resistencia armada, porque no había otra opción de sobrevivencia, y la capacidad de organizarse en colectivos, familias afectadas, perseguidos, víctimas”. Es larga la lista de intelectuales y políticos que concuerdan con la idea de la “legítima defensa” de los destacamentos guerrilleros de esas zonas, y más si se trae a cuento la publicación de cartas y comunicados redactados por ellos mismos avisando sobre el inminente ataque. También se presentaron diversas voces de solidaridad encabezadas por el MRL y el PCC que emitieron la proclama “Defender Marquetalia” y hasta por un sequito de intelectuales franceses encabezados por Jean-Paul Sartre, Jacques Duclos y Simone de Beauvoir:

#### **Solidaridad activa con los combatientes colombianos**

El 22 de marzo de 1965, el ejército colombiano, sometido a la misión militar norteamericana, inició una operación de exterminio contra el movimiento agrario de la región de El Pato. Se trata del segundo frente interior de la ofensiva general -“Plan Lazo”-, contra el movimiento agrario que busca transformar las arcaicas estructuras del campo colombiano. Esta ofensiva empezó con la invasión de la región de Marquetalia en mayo de 1964. Desde entonces los campesinos, organizados en destacamentos guerrilleros, luchan victoriosamente contra la agresión militar. [...]. No obstante el carácter político de este conflicto, el ejército y el gobierno califican de “bandoleros” a los campesinos organizados, con el fin de justificar la represión militar [...]. Lanzamos un llamamiento a todos para que organicen la solidaridad activa con los combatientes colombianos que luchan por el progreso social y por la independencia de su país.

*Jacques Duclos, Jean Paul Sartre, Simone de Beauvoir, entre otros firmantes.*<sup>178</sup>

La organización de las guerrillas móviles —elemento destacado por nacionales y extranjeros— presentó esencialmente el consejo y la guía de los comandantes. Hombres dotados de cualidades personales, militares o políticas y que conjugaron la experiencia de muchos atrás de resistencia armada, tanto liberal como comunista, con los nuevos retos que planteó la conformación del Bloque sur que sería, como ya lo nombré, el preámbulo más inmediato de las Farc-EP. En concreto, los líderes de esos “colectivos, familias afectadas, perseguidos o víctimas”, hablo de los más emblemáticos, fueron sin duda ‘Tirofijo’ y ‘Jacobo Arenas’. Por ello, ambos merecen un apartado o monólogo aparte.

### **3.3 ‘Tirofijo’ y ‘Jacobo Arenas’: los ingenieros de la vida-escuela fariana**

La literatura fariana relata que al llegar a Marquetalia ‘Jacobo Arenas’ en compañía de Hernando González Acosta en 1964, un mes antes de la ‘Operación Soberanía’, fue recibido por ‘Tirofijo’ con las siguientes palabras: “con la compañía de ustedes no debe ser tan dura la

---

<sup>178</sup> El Espectador, «El día que Sartre y otros intelectuales franceses apoyaron a las Farc», 2 de agosto 2017. Disponible en: <https://www.elespectador.com/noticias/cultura/el-dia-en-que-sartre-y-otros-intelectuales-franceses-apoyaron-las-farc-articulo-706164>. [Consultado el 3.08.2018].

guerra”<sup>179</sup>. Desde ese momento se empezó a fraguar un trabajo mancomunado que, según mi criterio, fundó una “trinidad” integrada por ‘Tirofijo’, representante del campesino alzado en armas, avezado militar y emulo de *Võ Nguyễn Giáp*; ‘Jacobó Arenas’ el emisario del PCC, ideólogo y educador político; y la experiencia del ataque a Marquetalia que representó un hito moral y ejemplo de resistencia para los farianos, como ya lo indiqué.

Es claro que la *vida-escuela fariana* solo encuentra fundamento y explicación a partir de esa “trinidad” que tuvo precisamente un atributo sagrado al traer a cuento las explicaciones de Sigmund Freud sobre la coincidencia entre el estado de enamoramiento, la hipnosis y la sumisión al líder<sup>180</sup>. ‘Tirofijo’ y ‘Jacobó Arenas’, líderes naturales, lograron justamente un estado de enamoramiento, sumisión y hasta hipnosis sobre sus subordinados que podemos leer en las múltiples semblanzas y homenajes que hicieron estos sobre sus comandantes fundadores. Pero, ¿cómo sedujeron? O ¿con qué argumentos los farianos fueron seducidos?

El fin de éste apartado es entonces fijar la fuerza o el embrujo que logró esa “trinidad” sobre los farianos... Vale decir que de ‘Tirofijo’ y ‘Jacobó Arenas’ —y aún Marquetalia— es inevitable no hablar en cualquier episodio de la trayectoria fariana —de comienzo a fin estas páginas dan cuenta de ellos—, pero aquí hay un esfuerzo por establecer una conversación específica sobre el influjo de tal “trinidad” en la *vida-escuela* o sobre los combatientes de cuatro generaciones que vieron en ellos el ejemplo a seguir, como se lee en las páginas de la Revista Resistencia de las Farc-EP:

Jacobó desde Marquetalia fue voz y puño de las FARC y portaestandarte de los anhelos populares. Fue, al lado del comandante en jefe Manuel Marulanda Vélez, ardorosa denuncia contra el régimen y propuesta política [...]. Artesanos de las guerrillas, de mandos y combatientes; [...] gestores de alianzas y maestros sin par del manejo de las contradicciones del enemigo; arquitectos de normas guerrilleras; fundadores de escuelas; soldados de Simón Bolívar; comunistas ejemplares. Todo esto han sido y siguen siendo Jacobó Arenas y Manuel Marulanda Vélez<sup>181</sup>

Pedro Antonio Marín, ‘Manuel Marulanda Vélez’ o ‘Tirofijo’ (1930–2008), natural de Génova (Quindío), estuvo 60 años en la guerra, de 1948 a 2008. Durante sus 78 años de vida acumuló 150 órdenes de captura en Colombia y 21 en el exterior por secuestro, narcotráfico, terrorismo, concierto para delinquir, homicidio y lavado de activos. Antes de ser guerrillero, escribió ‘Iván Márquez’, “fue agricultor, aserrador, ingeniero de caminos, constructor de casas, expendedor de carne, vendedor de dulces, panadero, contratista, mayordomo y dueño

---

<sup>179</sup> Farc-EP, *Revista Resistencia No. 33. Comisión Internacional*, p. 15. Disponible en: <http://resistencia-colombia.org/medios/revistas-resistencia/revista-internacional>. [Consultado el 20.12.2015].

<sup>180</sup> Sigmund Freud, «Psicología de las masas y análisis del yo», en *Obras Completas*, vol. 18, (Buenos Aires: Amorrortu, 1976).

<sup>181</sup> *Ibíd.*, p. 21.

de almacén de pueblo. Fue de todo... bailó la múcura y la araña pelúa”<sup>182</sup>. En pocas palabras se dedicó al rebusque<sup>183</sup>. Sandra Ramírez, senadora por las Farc y compañera sentimental de ‘Tirofijo’ en sus últimos 24 años de vida, describió así el que sería su mayor oficio:

Manuel hizo este Ejército -las Farc-EP- con sus manos, con las uñas; lo dejó con reglamentos, con normas estatutarias, con un régimen de comando, con un programa agrario, con la plataforma bolivariana. Eso fue lo que edificó durante su vida. Ese es su legado<sup>184</sup>.

‘Manuel’, como prefirió llamarlo Sandra Ramírez, adoptó ese nombre político por sugerencia del educador y comisario político del PCC Pedro Vásquez: “la escuela marxista leninista te deja el nombre del dirigente obrero asesinado Manuel Marulanda Vélez como una cuestión de estímulo para que lleves ese nombre bien en alto”, sentenció<sup>185</sup>. El verdadero Manuel Marulanda Vélez (1903–1953) fue presidente del sindicato de Cundinamarca, cofundador del PCC con María Cano y reconocido líder comunista ultimado en Bogotá a finales de 1953. El cambio de nombre significó pues, más que una medida de seguridad, un *status* de miembro y un rompimiento con el pasado, al modo de las *Instituciones Voraces* de Coser.

‘Tirofijo’, el segundo de sus seudónimos, se originó por ser instructor de polígono: “no erraba tiro en el centro de la diana. La fina puntería era para él un principio logístico: ahorrar munición tanto en el polígono como en combate”<sup>186</sup>. ‘Tirofijo’ fue el primer seudónimo que usó el Ejército, la prensa y el gobierno conservador de los años 50s para referenciarlo, al lado de “bandoleros” como ‘Sangrenegra’, ‘Desquite’, ‘Tarzán’ o ‘Mariachi’, entre otros.

Por su parte, Luis Alberto Morantes Jaimes o ‘Jacobo Arenas’ (1917–1990), natural de Lebrija (Santander), estuvo 26 años en las Farc-EP, de 1964 a 1990. Sobre el nombre político que adoptó no se tejió ninguna historia extraordinaria, como en el caso de ‘Tirofijo’, siendo particular el hecho que, después de mucho preguntar a expertos y a farianos, ninguno sabía por qué había adoptado ese nombre. ‘Andrés París’ finalmente supo darme la respuesta:

‘Jacobo Arenas’ siendo dirigente del PCC en la región de Barrancabermeja, en la coyuntura del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, vio asesinar a un dirigente obrero, sencillo, modesto, de nombre Jacobo Arenas. Después de más o menos 10 años, él se vincula a las Farc como un cuadro político principal, entonces ahí él toma la decisión de ponerse el nombre de ese obrero

---

<sup>182</sup> Farc-EP, *Manuel Marulanda Vélez. El héroe insurgente de la Colombia de Bolívar*, 2014, p. 20. Disponible en: [https://issuu.com/martincaballero7/docs/mm\\_heroe](https://issuu.com/martincaballero7/docs/mm_heroe). [Consultado el 5.08.2018].

<sup>183</sup> En trabajos anteriores definí el rebusque “como una forma ingeniosa de generación de ingresos, económicos o en especie, para sobrevivir el día a día, asociado a una o varias actividades de orden informal, ocasional, temporal y adicional que, en algunos casos, es una mezcla de legalidad e ilegalidad”. José Cárdenas, «Los agujeros...», p. 32.

<sup>184</sup> El Espectador, «Mi vida al lado de Manuel Marulanda», septiembre 23 de 2016. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/jacobo-arenas-murio-de-infarto-articulo-495509>. [Consultado el 3.08.2018].

<sup>185</sup> El Espectador, «El verdadero Marulanda Vélez», 29 de mayo de 2008. Disponible en: <https://www.elespectador.com/impreso/bogota/articuloimpreso-el-verdadero-marulanda-velez>. [Consultado el 3.08.2018].

<sup>186</sup> Alfredo Molano, «Semblanza de Manuel Marulanda, fundador de las Farc», en *El Espectador*, mayo 17 de 2017. Disponible en: <https://colombia2020.elespectador.com/pais/semblanza-de-manuel-marulanda-fundador-de-las-farc> [Consultado el 3.08.2018].

modesto y sencillo que fue Jacobo Arenas asesinado en Barrancabermeja<sup>187</sup>.

Aún como Luis Morantes, ‘Jacobo Arenas’ prestó el servicio militar en el Batallón Guardia Presidencial (BGP) en Bogotá (1938), experiencia que le sería clave en su vida como fariano, por ejemplo, en la escritura del “Don de Mando”<sup>188</sup> al tomar como modelo a un coronel del Ejército Nacional que fue comandante suyo, precisamente en el BGP, que “le narraba a la tropa las hazañas militares de Napoleón o Bolívar que hacían que sus órdenes todos las siguieran con todo el gusto puesto que era un privilegio el ser conducidos por estos”<sup>189</sup>.

Esa misma influencia se puede leer también en una anécdota clave del ideario fariano: ‘Jacobo Arenas’, al querer dotar a todos los combatientes de un libro de estudio, ordenó comprar algunos ejemplares del libro *El ser guerrero del libertador* del General Álvaro Valencia Tovar. El libro se encontraba agotado en las librerías y por lo tanto decidió, con un mimeógrafo, imprimir fotocopias del ejemplar que él tenía. De esta forma ‘Jacobo Arenas’ dio a luz una edición especial del libro del General, producida por los mismos farianos que él combatía, además de convertirse desde ese día de obligado estudio para todos. Luego, ‘Jacobo Arenas’ envió un ejemplar del libro fotocopiado al General Valencia con la siguiente dedicatoria: “General Álvaro Valencia Tovar, nadie sabe para quién trabaja en un mundo cada vez más pequeño. Resulta que *El ser guerrero del libertador* es en las Farc texto obligado de estudio para todo el mundo. Como el libro no se encuentra en las librerías, hicimos para nosotros esta edición. Att: Jacobo Arenas”<sup>190</sup>. Ahora vayamos un poco atrás.

‘Jacobo Arenas’, al igual que ‘Tirofijo’, antes de ser guerrillero se dedicó a actividades del rebusque y, cuando ingresó a las filas del PCC, ya había contado con membresía en las Juventudes Liberales del MRL donde alcanzó a ser diputado por la Asamblea Departamental de Santander. Sus vidas empiezan a cruzarse el 9 de abril de 1948 (el Bogotazo) cuando, por un lado, ‘Tirofijo’ sufría la violencia en las zonas rurales del Alto del Rosario y Ceilán “entre muertos, vivas al partido liberal, mueras al gobierno conservador”<sup>191</sup> y organizaba una

---

<sup>187</sup> Entrevista a ‘Andrés París’...

<sup>188</sup> También fue autor del Estatuto, El Reglamento del Régimen Disciplinario, las Normas Internas de Comando, el Nuevo Modo de Operar y el Estatuto de las Milicias Bolivarianas. Ya, en el contexto de los diálogos de paz de la década de los ochenta, escribió: *Correspondencia secreta del proceso de paz, Cese el fuego, Amigos y enemigos y Vicisitudes del proceso de paz*, así como Informes a los Plenos del Estado Mayor Central, comunicados, crónicas, ensayos, poemas, charlas, en donde quedó condensada, parafraseando un Comunicado fariano: “esa enorme producción teórica que enriquecen el conocimiento y la práctica político-militar para la causa de la revolución colombiana”. Centro de Documentación de los Movimientos Armados (Cedema). *Breve esbozo biográfico sobre el comandante Jacobo Arenas*. Fecha: 8 de octubre de 1999. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=7738>. [Consultado el 26.08.2018].

<sup>189</sup> José Cárdenas, *Los parias...*, p. 167.

<sup>190</sup> Álvaro Valencia, *El ser guerrero del libertador (edición para uso de farianos)*. Farc-EP, 1990. Disponible en: <https://elsudamericano.files.wordpress.com/2012/12/elserguerrerodelibertador.pdf>. [Consultado el 9.08.2018].

<sup>191</sup> Alfredo Molano, *Trochas y fusiles...*, p. 52.

Autodefensa liberal con 14 de sus primos; mientras que ‘Jacobo Arenas’, por el otro lado, participaba en las revueltas y tiroteos en las calles de Bucaramanga y Barrancabermeja.

Mientras que ‘Tirofijo’ ingresaba a las toldas comunistas en 1953, ‘Jacobo Arenas’ lo hacía tres años antes debutando como líder de la Federación de Trabajadores de Santander y dirigente en los sindicatos de Braceros y Lancheros del río Magdalena y de la Unión Sindical Obrera (USO) de los empleados petroleros en donde fue comisionado para visitar “la primera guerrilla liberal surgida después del 9 de abril para llevar la solidaridad moral al movimiento”<sup>192</sup>. Finalmente, a diferencia de ‘Tirofijo’, que no salió del país en aquella época, ‘Jacobo Arenas’ viajó a conocer la experiencia de la Revolución cubana (marzo de 1959) y, antes de ser comisionado a Marquetalia, viajó a Moscú para hablar con líderes del PCUS.

Ya partir del 11 de abril de 1964 los dos líderes empezaron a liderar mancomunadamente la guerrilla móvil y, aunque ‘Tirofijo’ también era efectivo del PCC, ‘Jacobo Arenas’ fue el enlace principal entre Partido y guerrilla al participar, en diciembre de 1965, como delegado del Bloque Sur y miembro del Comité Central del PCC al X Congreso donde presentó un informe de los hechos de Marquetalia y de las perspectivas de la lucha armada.

No pocos documentos revelan, en los 26 años que compartieron en las Farc-EP, que tanto ‘Tirofijo’ como ‘Jacobo Arenas’, veían en la formación de los combatientes el soporte central de la lucha armada. ‘Tirofijo’ precisando en el 2006, *vgr.*, la necesidad de “desarrollar un trabajo educativo para forjar y elevar la capacidad político-militar”<sup>193</sup>. Y ‘Jacobo Arenas’ retratando, después del ataque a Marquetalia (1964), al guerrillero como un profesional revolucionario “que debía elevar constantemente su nivel político y cultural”<sup>194</sup>.

Como se lee, ambos coincidieron en la cualificación del fariano en diversos escenarios (político, cultural y militar), observándose que para ‘Jacobo Arenas’, en 1964, el guerrillero ya era un “profesional revolucionario” y en ‘Tirofijo’, aún después de 42 años de accionar en 2006, que era obligatorio aún “desarrollar un trabajo educativo”. Creo que estas citas, allende de su pertinencia en éste apartado, pueden ayudar a demostrar la tesis que he venido sosteniendo de la firmeza del proyecto formativo en las cuatro generaciones farianas.

Ahora debo retomar las citas, arriba reseñadas, de Sandra Ramírez (SR) y la Revista Resistencia (RR) que retrataron las figuras de ‘Tirofijo’ y ‘Jacobo Arenas’. En ambas persiste, en primer lugar, una glorificación de los líderes fundadores: “artesanos de las guerrillas, de mandos y combatientes” (RR) o “Manuel hizo este Ejército -las Farc-EP- con sus manos, con las uñas” (SR). Hay aquí una evocación al trabajo manual que significa una meticulosa y

---

<sup>192</sup> Coordinadora Simón Bolívar, *A 100 años del natalicio del comandante Jacobo Arenas*. Disponible en: <https://www.aporrea.org/internacionales/a240333.html>. [Consultado el 3.08.2018].

<sup>193</sup> Farc-EP, *Revista Resistencia No. 33*...

<sup>194</sup> Jacobo Arenas’, *Diario de la resistencia*..., p. 24.

acompañada labor de construcción de organización que demandó tiempo y paciencia como toda aquella obra que se hace con las manos, con las uñas.

Y, en segundo lugar, describen sus proezas: “gestores de alianzas y maestros sin par del manejo de las contradicciones del enemigo; arquitectos de normas guerrilleras; fundadores de escuelas; soldados del Libertador Simón Bolívar; comunistas ejemplares. Todo esto han sido y *siguen siendo* Jacobo Arenas y Manuel Marulanda Vélez” (RR), o dejó a las Farc-EP “con reglamentos, con normas estatutarias, con un régimen de comando, con un programa agrario, con la plataforma bolivariana. Eso fue lo que edificó (‘Tirofijo’) durante su vida. Ese es su legado” (SR). Aquí hay una reivindicación de la obra y el legado del líder que se convierte en un estado de enamoramiento, de sumisión o de hipnosis hacía las figuras de ‘Tirofijo’ y ‘Jacobo Arenas’. Hay también un relato de inmortalidad (*siguen siendo*) en el ideario fariano porque dotaron a la organización de un orden, de unos objetivos precisos, de unos documentos guía para la acción y de un ejemplo —amparado en sus trayectorias de vida, esto es, como hombres de rebusque o cuadros militares y políticos— que mantuvo vivo cuatro generaciones de guerrilleros de las Farc-EP.

### **3.4 El surgimiento de las Farc-EP: primera (1965), segunda (1966) y tercera (1968) Conferencia**

En el plano internacional, la década de los 60s tuvo como telón de fondo la llamada ‘guerra fría’ liderada por la fracción capitalista (EE.UU. como timonel) y el polo socialista (URSS a la cabeza) con una capacidad nuclear en cada bando, una alianza económica (el CAME y el Mercado Común Europeo), y una coalición militar (la OTAN para occidente y el Pacto de Varsovia para el sector socialista). Esto llevó a que las confrontaciones entre los dos polos no se materializaran globalmente sino localmente como en los 50s con la guerra en la península de Corea, en las guerras de liberación nacional del Sudeste asiático (Vietnam, Camboya, Laos) y algunas guerras de descolonización en África (*vgr.* Argelia contra Francia).

En América la Revolución cubana estimuló la emergencia de grupos guerrilleros (el ELN en Colombia) que incitó su expulsión, después del impulso de los EE.UU., de la OEA y el rompimiento de relaciones con la mayoría de países. Asimismo se gestó la Alianza para el Progreso entendida como un plan de contención contrainsurgente que buscó armonizar desarrollo (dimensión política) y seguridad (dimensión militar). La doctrina de seguridad nacional afinaría la dimensión militar e inspiraría la ola de golpes militares, como el caso de Brasil (1964), que inauguraría el plan de defender la democracia del comunismo a través de la clausura de la primera y la instauración de gobiernos militares bajo la sombra del denominado “enemigo interno” que “macartizó” a todos los líderes y movimientos sociales o de protesta.

Los sesenta en Colombia son los años del Frente Nacional (pactado en Sitges y Benidorm, España) que significó el pacto de paz entre liberales y conservadores o fórmula de “borrón y cuenta nueva” que, tras varios años de cruda violencia política, “dejó 300.000 mil muertos, miles de desplazados, perseguidos y despojados sin ninguna declaración de responsabilidades, ni de víctimas, ni sanción de ningún tipo para los inspiradores y ejecutores”<sup>195</sup>.

El Frente Nacional significó también: 1) una repartición milimétrica del poder entre el bipartidismo por cuatro períodos consecutivos excluyendo cualquier fuerza o expresión política diferente a azules y rojos; 2) el surgimiento de fuerzas opositoras, en las mismas filas del bipartidismo, léase el MRL liderado por Alfonso López Michelsen (presidente del país entre 1974 y 1978), y la Alianza Nacional Popular (Anapo), dirigida por el general Rojas Pinilla; y 3) la emergencia de una oposición más popular como el Frente Unido del sacerdote Camilo Torres Restrepo (luego ingresaría al ELN), el movimiento estudiantil universitario agrupado en la Federación Universitaria Nacional (FUN), el movimiento sindical y los campesinos articulados en la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (Anuc).

De la misma forma, van surgiendo una serie de guerrillas que conformarán, junto a las Farc-EP, la primera generación, léase al ELN (1964), originariamente de inspiración marxista leninista y afín a la revolución cubana y, en 1967, el EPL bajo la batuta de la GPP maoísta<sup>196</sup>. Para Carlos Medina, estas guerrillas serían el lado extremista de todo el conjunto de luchas de sectores sociales y de izquierda de la población que buscaron “reivindicar derechos fundamentales, ampliar los espacios de participación política y tratar de acceder al poder político para transformar la sociedad y el Estado”<sup>197</sup>.

Bajo tal convulsión nacional e internacional, la I Conferencia del Bloque Sur (finales de 1965), con la participación de 100 guerrilleros de Marquetalia, Riochiquito, 26 de septiembre, el oriente del Tolima, El Pato, Guayabero y otros grupos menores, fue el paso de las autodefensas campesinas a guerrillas móviles, según Carlos Medina, que precisó “la lucha irregular en su movilidad total de pequeños y grandes grupos armados, nombró el Estado Mayor del Bloque Sur, elaboró el plan de acciones y definió los programas de educación y propaganda”<sup>198</sup>. Igualmente abogó por la perdurabilidad del Movimiento, un “trabajo de

---

<sup>195</sup> Alejo Vargas, «Los años 60s políticos en Colombia», en *América latina en movimiento*, septiembre 27 de 2004. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/active/77530>. [Consultado el 6.08.2018].

<sup>196</sup> Emilio Salgari (guión y textos), *Curso de formación política...*, p. 63.

<sup>197</sup> Carlos Medina, «Una propuesta para la periodización...», pp. 21 y 22.

<sup>198</sup> Carlos Medina, *FARC-EP Y ELN...*, p. 169. Arturo Alape anotó: “La idea de la Conferencia del Bloque Sur – recuerda Jacobo Arenas-, consistía en una guerrilla que hoy puede estar aquí y mañana a leguas de distancia [...]. El Che Guevara en relación con lo que es la guerrilla en sus comienzos, hablaba de que el guerrillero muerde y huye para volver a morder y a huir y así siempre en la guerra irregular”. Arturo Alape, *Tirofijo los sueños...*, pp. 26 y 27.

masas a gran escala”<sup>199</sup>, la toma del poder para el pueblo desde la unidad ideológica, política y militar y el accionar desde el ideario marxista leninista bajo la conducción del PCC<sup>200</sup>.

La primera acción del Bloque Sur fue la toma de Inza el 16 de marzo de 1965 con cerca de 165 hombres, gran parte de ellos indígenas,<sup>201</sup> quienes siguieron la nueva táctica de guerrillas móviles. Antes de tal acción, ‘Jacobo Arenas’ y ‘Tirofijo’ dirigieron el repliegue a Riochiquito en donde coincidieron con los cineastas franceses Jean Pierre Serget y Bruno Muel quienes documentaron en su película *Riochiquito* la represión estatal hacia las comunidades indígenas y campesinas de orientación comunista<sup>202</sup>. En ese contexto, mientras Hernando González Acosta intentaba sacar de la zona a los cineastas luego de las grabaciones, es ultimado por tropas del Ejército Nacional<sup>203</sup>. ‘Jacobo Arenas’ refirió:

La muerte del querido dirigente de la Juventud Comunista nos dejó atónitos. Ningún otro muchacho de la ciudad, hasta entonces, se había adaptado tanto a la vida con los guerrilleros como él [...]. Aunque había sido comisionado para cumplir labores de educación política entre los campesinos, prontamente aprendió el arte de la guerra y se ganó la amistad y la admiración de todos, repitiendo en el campo lo que había sido en la ciudad, al frente del movimiento estudiantil<sup>204</sup>.

Hernando González Acosta fue declarado héroe fariano y con posterioridad se crearía una Escuela de Mandos en su honor —más adelante escribí sobre ella—. Ese mismo año (1965), el PCC realizó su X Congreso en donde ‘Jacobo Arenas’ pidió a la Asamblea de instalación nuevos trazados sobre la lucha armada que facilitarían “la elaboración de una estrategia y una táctica militar de guerrillas que los condujera a nuevos éxitos y al crecimiento de su prestigio que es, en suma, el prestigio del Partido, el prestigio de las ideas marxistas-leninistas, el prestigio de la revolución y el comunismo”, arengó<sup>205</sup>. El PCC reaccionó a tal petición señalando, en sus conclusiones, la solidaridad que había tenido desde el primer momento con los marquetalianos y ratificó ‘la combinación de formas de lucha’ como su táctica que sería “codificada de manera sistemática en las “tesis sobre el movimiento armado”<sup>206</sup>.

Después de dicho Congreso, se celebró en ‘Casa Verde’ (Meta) del 25 de abril al 5 de mayo de 1966, la II Conferencia del Bloque Sur donde se mudó el nombre de la organización a Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. ‘Tirofijo’ afirmó: “es cuando, después de elaborar unos materiales, de realizar un examen y concretar ya todo un pensamiento [...] se convoca a la Conferencia Constitutiva de las FARC”<sup>207</sup>. El documento clave de esta

---

<sup>199</sup> *Ibid.*, p. 28.

<sup>200</sup> Guillermo Ferro & Graciela Uribe, *El orden de la guerra...*, p. 34.

<sup>201</sup> Arturo Alape, *Tirofijo los sueños...*, p. 77.

<sup>202</sup> Luis Trejos & Roberto González, «El Partido Comunista Colombiano...», pp. 72 y 73. Más abajo analicé el filme.

<sup>203</sup> José Domínguez, «Las Farc-ep...», p. 49.

<sup>204</sup> ‘Jacobo Arenas’, *Diario de la resistencia...*, p. 92.

<sup>205</sup> Arturo Alape, *Tirofijo los sueños...*, p. 81.

<sup>206</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 195.

<sup>207</sup> Arturo Alape, *Tirofijo los sueños...*, p. 79.

Conferencia se denominó la Plataforma de Lucha Inmediata (PLI) que, retomando el PAG, volvió a plantear la solución del problema agrario al demandar, además, la devolución de las fincas y parcelas confiscadas por el Ejército y la indemnización de las viviendas y huérfanos de campesinos fusilados o desaparecidos<sup>208</sup>. Guillermo Ferro y Graciela Uribe refirieron:

Esta Conferencia es la Asamblea Constitutiva de la organización, pues además de darle nombre, se elaboró un reglamento interno, un régimen organizativo y disciplinario y se nombró un Estado Mayor, integrado por Ciro Trujillo y Manuel Marulanda Vélez. Poco a poco se fue adquiriendo unidad ideológica como organización político militar, fundamentada en el marxismo leninismo, con la orientación del PCC. [...]. Es en la Segunda Conferencia [...] que, de ser un grupo que luchaba por los intereses de los campesinos, pasó a ser un movimiento que lucharía por el poder<sup>209</sup>.

Sin duda, tanto los textos del ‘Che’ Guevara como los de Mao Tse-tung, influyeron en ese cambio de concepción de las guerrillas comunistas a finales de los años 50s<sup>210</sup>. En efecto, la táctica planteada, en el marco de esta Conferencia, se ajustó a las teorías de “guerra de guerrillas y de guerra irregular”<sup>211</sup>, introdujo el concepto de “profesionales revolucionarios”<sup>212</sup> y eliminó “las denominaciones de grados que existieron en las guerrillas de los 50s que hacía de la guerrilla una estructura similar a la del Ejército Nacional”<sup>213</sup>. Con la profundización del accionar en guerrillas móviles y la elaboración de documentos internos, se dotó a las Farc-EP de una estructura dinámica en correspondencia con los nuevos retos, incluso para los comandantes, quienes replantearon la formación de los combatientes a partir de un proyecto en crecimiento que trazó sin vacilaciones la toma del poder político. ‘Jacobo Arenas’ precisó:

El primer gran problema a resolver es la elevación del nivel cultural de los guerrilleros, del desarrollo progresivo de la gente nuestra en el sentido cultural. Entonces el guerrillero de las Farc ya no es aquel guerrillero atrasado. Antes era un guerrillero que no podía manejar ciertas concepciones con la destreza que lo hacen otros. Carecía de esa concepción pero tenía conocimientos, tenía conciencia y puede seguir adquiriendo conciencia, cada vez esa conciencia es mayor [...]. Somos alumnos de esa escuela formidable que es la escuela de la lucha<sup>214</sup>.

En términos estratégicos, la premisa central fue la movilidad hacía otras zonas a partir de comandos liderados por Ciro Trujillo, Joselo Lozada, Carmelo López, Rogelio Díaz, ‘Cartagena’ (que posteriormente tildarían de traidor) y ‘Tirofijo’ al lado de ‘Jacobo Arenas’ radicados ya en la zona de El Pato (Caquetá)<sup>215</sup>. La literatura fariana cuenta que el grupo de Ciro Trujillo convocó a todos los destacamentos, menos el de Joselo y ‘Tirofijo-Jacobo

---

<sup>208</sup> Mario Aguilera, *Guerrilla y población...*, p. 65.

<sup>209</sup> Guillermo Ferro & Graciela Uribe, *El orden de la guerra...*, pp. 34 y 36.

<sup>210</sup> Arturo Alape, *Tirofijo los sueños...*, p. 82.

<sup>211</sup> Carlos Medina, *FARC-EP Y ELN...*, p. 228.

<sup>212</sup> Arturo Alape, *Tirofijo los sueños...*, p. 83.

<sup>213</sup> *Ibid.*, p. 84.

<sup>214</sup> *Ibid.*, pp. 34 y 35.

<sup>215</sup> Se mencionó otro destacamento liderado por Januario Valerio pero se declaró que “andaba disperso y no presentaba carácter propiamente de guerrilla”. Farc-EP, *Conferencia Nacional de Guerrilleros*. Disponible en: <https://www.farc-ep.co/octava-conferencia/que-es-la-conferencia-nacional-de-guerrilleros.html>. [Consultado el 6.08.2018].

Arenas’, para concentrar fuerzas en el Quindío de una forma desorganizada, según ‘Tirofijo’, esto permitió que fueran detectados por el Ejército que cobró vidas, el 70% del armamento, a más de detenciones y deserciones ocasionando una crisis generalizada en las tropas. Más adelante Ciro Trujillo perdió la vida y, aunque “fue un valeroso cuadro guerrillero, no tuvo una visión clara de la táctica de guerrillas móviles”, sentenciaron sus camaradas farianos<sup>216</sup>.

Después de tal fracaso militar, el primer curso de comandantes se hizo en 1967<sup>217</sup>. En el mismo año, con el objeto de revisar las metas propuestas de la II Conferencia y evaluar la acción en las cordilleras, se iniciaron los planes para la III Conferencia<sup>218</sup> donde ‘Tirofijo’, a partir de la derrota militar sufrida por Ciro Trujillo, declaró que “la comandancia de las Farc no había tenido tiempo suficiente para realizar una verdadera escuela”<sup>219</sup>.

En la III Conferencia, celebrada en 1968 en Guayaquero, se expresó solidaridad con: “el heroico pueblo de Vietnam que luchaba contra el poder imperialista yanqui”, el conflicto de Camboya y Laos, y el bloqueo contra Cuba<sup>220</sup>. Igualmente, bajo la premisa de la expansión territorial como proyecto revolucionario, se fundó la Escuela Nacional de formación ideológica para perfilar la estrategia de reconstrucción organizativa que planteó la “conformación de frentes”<sup>221</sup>. La Escuela también inculcó “el estudio de la guerra preventiva y la guerra del pueblo y la formación de cuadros con base en la experiencia mundial”<sup>222</sup>. Por aquellos años las Farc-EP hizo desplazamientos operativos hacia nuevas regiones donde el Partido tenía un caudal político<sup>223</sup>. Fue el caso de Mutatá y Murindó en el Urabá (Antioquia), durante 1969<sup>224</sup>, cuando además intentaron “politizar el discurso y la acción militar en sintonía con la vida del país”<sup>225</sup>, pero siendo aún muy débil su volumen operativo en parangón con otras guerrillas. En el mapa No. 2 grafiqué el despliegue hasta 1970.

---

<sup>216</sup> *Ibíd.*

<sup>217</sup> Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 67.

<sup>218</sup> Carlos Medina, *FARC-EP Y ELN...*, p. 240.

<sup>219</sup> Arturo Alape, *Tirofijo los sueños...*, p. 99.

<sup>220</sup> Mario Aguilera, *Guerrilla y población...*, p. 73.

<sup>221</sup> Guillermo Ferro & Graciela Uribe, *El orden de la guerra...*, p. 51.

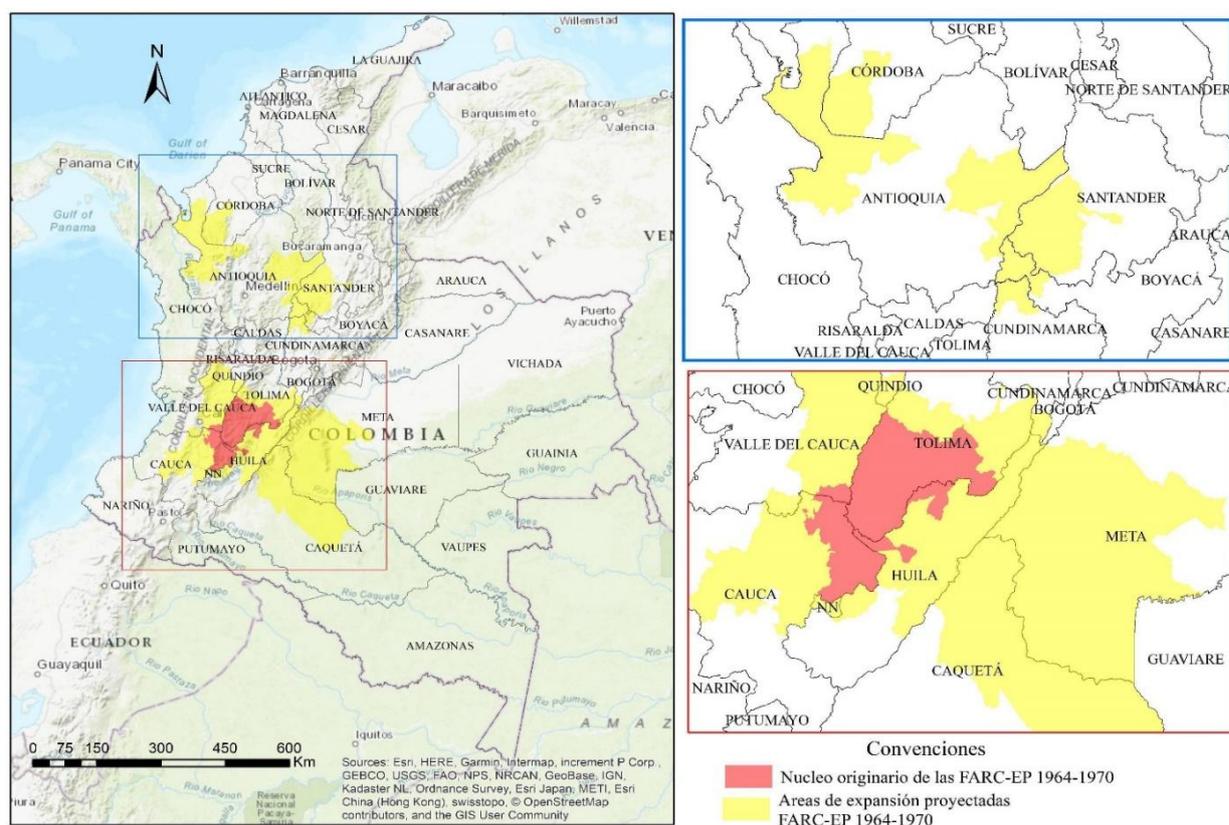
<sup>222</sup> Farc-EP, *Resistencia No. 33...*, p. 32.

<sup>223</sup> Eduardo Pizarro, *Las Farc (1949-2011)...*, p. 192.

<sup>224</sup> Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 60.

<sup>225</sup> Carlos Medina, *FARC-EP Y ELN...*, p. 377.

## Mapa 2 Despliegue de las Farc-EP: primera, segunda y tercera Conferencia



**Fuente:** elaboración propia. Base cartográfica del Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

La Farc-EP, en sus tres primeras Conferencias, tuvo un área central de operaciones ubicada entre los Departamentos del Huila, Tolima, Valle y Cauca. En esa área diversos destacamentos guerrilleros, y después Frentes, iban y venían de acuerdo a los planes que trazaba la dirección y de acuerdo con los acontecimientos militares que se desarrollaban en el terreno. Aun cuando el movimiento era incipiente y no había una concepción operacional o táctica clara, sí existió la idea de desplegar fuerzas hacia otras partes del territorio nacional y comenzar a crear las condiciones para operar en diversas áreas del país. Es así como se despliegan hacia el Magdalena Medio, el Urabá Antioqueño, el Meta y Caquetá.

Hasta aquí he ilustrado las tres primeras conferencias farianas que dan pistas de esos primeros elementos constitutivos, programáticos e identitarios pertrechados en un hito fundacional (Marquetalia), un contexto exterior y local (la 'guerra fría' y el Frente Nacional), unos héroes guerrilleros ultimados (*vgr.* Hernando González Acosta, Ciro Trujillo), unos documentos (PAG, PLI), un objetivo (toma del poder), y una estrategia operativa (guerrillas móviles), que aún no lograba contundencia y sostenibilidad. No obstante, faltan todavía dos componentes: 1) la identificación social y cultural del guerrillero que ingresó a las filas farianas, y 2) el tipo de relación que se presentó entre PCC y guerrilla.

Sobre el primer punto, Miguel Ángel Beltrán destacó al campesino colonizador como el sujeto político que dio origen a esas primeras guerrillas móviles. Campesino portador de distintivos psicológicos y socioculturales propios de la familia colonizadora expresados en valores y actitudes específicas presentes en todos los ámbitos de la cotidianidad, léase “las relaciones familiares y los métodos de crianza, los hábitos alimenticios, los usos y funciones de la vivienda, las prácticas higiénicas, las creencias sobre la salud y la enfermedad, los hábitos de consumo, las actitudes ante la educación escolar, las formas de socialización de la familia, y las creencias mágicas y religiosas”<sup>226</sup>.

De tal forma que la concepción que identifica a las Farc-EP como una guerrilla campesina no sólo aplica al tipo de combatiente que ingresó a las filas sino que refiere específicamente a ese cúmulo de conocimientos adquiridos en la relación con la tierra y la lucha por ella<sup>227</sup>. Más aun, parafraseando a Pécaut, “el fundamento de sociabilidad, vinculado en parte a la historia de la ocupación de las regiones de colonización y a la memoria real y mítica de los episodios de violencia anteriores, se encuentra en la base de lo que yo llamo un *ethos* campesinista”<sup>228</sup>.

Lo importante aquí es constatar que las Farc-EP construyeron un “discurso emocional” en el que se dan cita la experiencia y el pragmatismo campesino, el nexo entre guerrilleros rurales y dirigentes urbanos, más el purismo y el racionalismo revolucionario<sup>229</sup>. Frente a este hecho, el mismo ‘Jacobo Arenas’ se vio impelido a reconocer que su origen y el de sus camaradas era netamente campesino, propietarios agrarios, propietarios de finca, de parcelas, dueños de ganado, de cultivos, es decir, pequeños productores campesinos<sup>230</sup>. En el plano del origen de la relación PCC con guerrilla hay dos versiones encontradas. Para Guillermo Ferro y Graciela Uribe, entre otros, los farianos no le deben su origen al PCC. Se trató de un “tropiezo” o un encuentro casi que accidental con una orientación y un aliado que tenía una visión del país y una manera de transformar la realidad, en la cual los colonos guerrilleros se apoyaron para resistir, pero continuaron en sus prácticas particulares de lucha<sup>231</sup>.

Otra lectura la ofrecen Luis Trejos y Roberto González, entre otros, que señalan a las Farc-EP como el brazo armado del PCC lo que significó una subordinación casi que absoluta de los farianos a la tesis de la ‘combinación de todas las formas de lucha’<sup>232</sup>.

‘Jacobo Arenas’ explicó que en las relaciones con el PCC se acordó que en lo militar los farianos tenían sus propias estructuras y se guiarían por estas, pero que se iban a

---

<sup>226</sup> Miguel Ángel Beltrán, *FARC-EP 1950...*, p. 88.

<sup>227</sup> Guillermo Ferro & Graciela Uribe, *El orden de la guerra...*, pp. 29 y 30.

<sup>228</sup> Daniel Pécaut, «Las FARC: fuente de su longevidad...», p. 25.

<sup>229</sup> Ingrid Bolívar, *Discursos emocionales...*, pp. 25 y 26.

<sup>230</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 188.

<sup>231</sup> Guillermo Ferro & Graciela Uribe, *El orden de la guerra...*, p. 30.

<sup>232</sup> Luis Trejos & Roberto González, «El Partido Comunista Colombiano...», pp. 73 y 74.

complementar con los Estatutos del Partido, que “tratan de la vida y la actividad de la militancia comunista”<sup>233</sup>. Por su parte Ciro Trujillo, sin hacer distinciones, afirmó que los efectivos del PCC le ayudaron a entender que “la revolución no se hace, se organiza”, planteamiento que fue asimilando poco a poco con el trabajo ideológico que el PCC construyó “sobre nosotros para transformarnos en revolucionarios conscientes”<sup>234</sup>. Para ‘Tirofijo’ esa relación de acompañamiento y concientización orientó el accionar fariano:

Nunca fuimos y nunca seremos un puñado de infatuados que trate de dictar la línea de los demás, o defensores de la absurda tesis que ‘la guerrilla crea partido’. Nos venimos guiando por las orientaciones del único Partido que ha estado con nosotros siempre: el Partido Comunista, y lo seguiremos haciendo, invariablemente<sup>235</sup>.

Las tres citas expresan un vínculo real entre el Partido y la guerrilla. De complementariedad para ‘Jacobo Arenas’, cada uno en lo suyo y respetando las competencias. De subordinación para ‘Tirofijo’, la guerrilla no crea Partido. Y de agradecimiento para Ciro Trujillo, el Partido los transformó en revolucionarios conscientes. En todo caso, dicho vínculo estuvo matizado por 1) la distancia que pudo crear un Partido de carácter urbano, intelectual y obrero y una guerrilla predominantemente campesina (diferentes sustratos), y 2) por un Partido que, si bien aprobó la lucha de guerrillas, continuó apostándole al juego electoral, mientras que la guerrilla decidió entregar la vida misma por la toma del poder.

Tal complejidad fue expresada en la Primera Conferencia Tricontinental (La Habana, Cuba, 1966) donde el PCC y las Farc-EP presentaron la tesis sobre la ‘combinación de todas las formas de lucha’ de la mano de un reporte del trabajo mancomunado entre guerrilla y Partido. No obstante, esta tesis no recogía el querer mayoritario del continente ensalzado por la experiencia de la Revolución cubana<sup>236</sup>. Álvaro Delgado, de manera anecdótica, narró la posición de los revolucionarios cubanos frente al proceso colombiano:

Los comunistas cubanos no creían, pues, en sus compañeros colombianos. Estaban convencidos de que las cosas no andaban en América Latina debido a que los comunistas de esos países no se decidían a convocar al pueblo para la verdadera gesta emancipadora, mediante la lucha armada. Esa era la verdad escueta y sin adornos, vi y lo viví en mis visitas a Cuba [...]. Ellos no creían en eso de la autodefensa, ni en las Farc, ni en nada de eso; el cuento de la combinación de las formas de lucha les arrancaba sonrisas perplejas<sup>237</sup>.

Como defensa ‘Tirofijo’ anotó: “Colombia es un país muy distinto a todos esos países. Con una cultura y unas raíces de lucha revolucionaria también muy propias. Y estando ya de frente

---

<sup>233</sup> Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 52.

<sup>234</sup> Miguel Ángel Beltrán, *FARC-EP 1950...*, pp. 97 y 98.

<sup>235</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a la...*, p. 215.

<sup>236</sup> *Ibíd.*, p. 191.

<sup>237</sup> Álvaro Delgado, *Todo tiempo pasado...*, pp. 179-183.

al siglo XXI, las Farc no pueden repetir errores que otros han cometido<sup>238</sup>”. La cultura y las raíces propias de lucha revolucionaria, descritas por ‘Tirofijo’ en ese contexto, también sirvió de argumento para continuar el accionar aún en la escena de la caída del muro de Berlín y el colapso del comunismo ya en los noventa. El filósofo Jorge Giraldo me compartió sus opiniones sobre las subordinaciones de unos hacía otros y la particularidad de la guerrilla:

La idea consistió en construir un partido de masas preparado para el momento en que estallara una insurrección. Por eso Marulanda y las Farc se les aparecen como un regalo caído del cielo: unos guerrilleros liberales muy desconfiados, muy obstinados, que no aceptan la paz del Frente Nacional. Al Partido le sirvió eso. De hecho el Partido nunca tuvo mucho interés en desarrollarlas. En todos sus documentos siempre dijo que la forma principal de lucha era la política, las elecciones y la propaganda. En ello gastaron dinero y sus mejores cuadros. Realmente los enviados a Marquetalia, cuenta Álvaro Delgado, fueron al azar... Alguien preguntó, ¿quién quiere ir a ayudar a esos campesinos? Y dos levantaron la mano: Hernando González, que lo mataron poco después, y ‘Jacobo Arenas’. El Partido no los mandó dentro de un plan estratégico. Para el Partido las Farc eran una reserva. Eso es diferente a decir que las Farc fue la carta que usó la dirigencia para resolver los problemas en los sesenta<sup>239</sup>.

No obstante, esta lectura descarnada de Giraldo no mide el efecto político y social que el Partido motivó en las zonas de colonización campesina aún desde los treinta con las ligas campesinas por la lucha de la tierra, como describí. Así pues, el primer encuentro del Partido con la guerrilla no se dio en el contexto de los inicios del Frente Nacional y, si bien la mayoría de guerrilleros comunistas tuvieron un comienzo liberal, esto no quiere decir que no ostentaran una visión crítica del problema agrario sustentado en una formación autodidacta, de interés por el conocimiento, que en últimas fue una de las razones que diferenció a los guerrilleros comunistas de los liberales. Leamos de nuevo a Giraldo:

Álvaro Vásquez dijo que el Partido estaba amenazado de destruirse porque había sectores muy radicales que estaban afiebrados con la revolución cubana y querían lanzar el Partido a la guerra, pero eso para la dirigencia era un error. De hecho el Partido se dividió en el 64 cuando salen los maoístas más radicales a fundar el EPL y el PCC-ML. Ahí Vásquez dijo que Marulanda sirvió para decirle a los sectores más radicales: ustedes para que se van a ir del Partido si el Partido también está comprometido con la lucha armada. También sirvió de comodín para enfrentarse a la izquierda radical colombiana y latinoamericana que acusaba al Partido de ser reformista, electorero, legalista. Pero el Partido siempre les decía: nosotros tenemos a las Farc [...]. Entonces mi lectura es que para el Partido las Farc era un recurso de emergencia que podía servir en un momento insurreccional porque si el pueblo se levantaba había un grupo pequeño armado que podía sostener esa insurrección y garantizar el triunfo. Pero en ese entonces las Farc era una “cosita”, eso se puede documentar estadísticamente, hasta 1978 las Farc era marginal desde el punto de vista numérico, territorial y de acciones bélicas<sup>240</sup>.

---

<sup>238</sup> Ingrid Bolívar, *Discursos emocionales...*, p. 30.

<sup>239</sup> Entrevista a Jorge Giraldo. Profesor de la universidad Eafit. Medellín, 2 de abril de 2016.

<sup>240</sup> *Ibíd.*

Si para el Partido las Farc-EP fue “un regalo caído del cielo”, “un recurso de emergencia”, o “una reserva” —léase una ganancia—, es claro que también operó una “instrumentalización” por parte de la guerrilla hacia el Partido. Esta investigación es una muestra de que los farianos se sirvieron profundamente de los cuadros políticos y educativos del PCC, tanto para formarse como comunistas, como para estructurar ideológicamente el grupo. Se sirvieron también de la experiencia que el Partido tenía en la elaboración de propaganda para hacer que sus demandas tuviesen mayor resonancia y contundencia. Pudieron sacar sus luchas locales a un contexto internacional inscrito en la ‘guerra fría’, es decir, ya no estarían solos. En pocas palabras, el Partido y la guerrilla se necesitaron uno al otro o, en términos descarnados, se usaron uno al otro en un teatro que burló las fronteras de la legalidad (lucha política) e ilegalidad (lucha armada) al menos hasta los años 80s cuando esta alianza se hizo imposible de sostener.

### **3.5 La consolidación: cuarta (1970), quinta (1974) y sexta (1978) Conferencia**

Ante delegados guerrilleros del Magdalena Medio, El Pato, Gaitania, la cordillera central y el Frente 4, en la instalación de la IV Conferencia (El Pato, 1970)<sup>241</sup> ‘Tirofijo’ refirió: “si no podemos señalar muchos éxitos, por lo menos ya podemos decir que no nos continuaron matando, lo que es un paso supremamente grande”<sup>242</sup>. Estas palabras son muestra de la crisis que aún se padecía debido al error operativo en el Quindío tres años atrás.

Empero, la Conferencia también dio pistas de la búsqueda de consolidación gracias a la lección aprendida por la falta de clandestinidad —no era un secreto dónde operaba la guerrilla—, que fue en últimas la razón principal del traspie de Ciro Trujillo. Por ello, al modo del ‘Che’ Guevara, el derrotero sería perfeccionado: morder y huir para volver a morder y volver a huir guardando siempre el más absoluto secreto o compartimentación.

A esto se sumó la iniciativa de empezar con un proceso urbano<sup>243</sup> y la consolidación de Frentes guerrilleros, en reemplazo de los destacamentos, con una demarcación territorial definida para cada uno de ellos, pero conservando la movilidad<sup>244</sup>. Igualmente, por iniciativa de ‘Tirofijo’, se fundó una Escuela de Mandos con el fin de inculcar el “don de mando”, categoría que desde ese momento sería clave en el ideario fariano<sup>245</sup>.

---

<sup>241</sup> Entre las reseñas de esta Conferencia véase Aurora Moreno, «Transformaciones internas de las FARC a partir de los cambios políticos por los que atraviesa el estado colombiano», en *Revista Papel Político* Vol. 11, 2017, p. 627.

<sup>242</sup> *Ibid.*, p. 101.

<sup>243</sup> Idea descartada por la expulsión de Jaime Bateman ‘El flaco’ del PCC, quien fue el comisionado para tal misión. Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 378.

<sup>244</sup> Sobre la concepción de los Frentes en esta Conferencia ver José Domínguez, «Las Farc-ep...», p. 52.

<sup>245</sup> Jaime Guaraca, *Así nacieron las Farc...*, p. 34.

Todas estas iniciativas fueron depuradas en el Pleno Nacional fariano tres años más tarde (1973)<sup>246</sup> en donde se reajustó el Estado Mayor, con nuevos relevos e incorporaciones, se creó un Secretariado Central<sup>247</sup>, a más de la irrupción del Sexto Frente<sup>248</sup>. Horacio Castro, excombatiente fariano, narró las formas de reclutamiento y formación de ese año en Urabá:

Un sábado en la noche, los tíos nos citaron como a unos diez pelados, dizque para hacer una “escuelita”. Como era una iniciativa de los mayores, allá llegamos el día lunes a primera hora, a la casa de un señor Francisco Echavarría. En la “escuelita” nos hablaron de Lenin, de Marx, de Fidel, de la Revolución Cubana, es decir, nos daban la primera inducción y nos propusieron conformar un centro juvenil de la Juco, pero la verdad es que yo no entendía mucho, por no decir nada, de lo que nos estaban hablando y eso que era el más avanzado de los pelaos que estábamos ahí, porque por lo menos había cursado hasta tercero de primaria. Los otros muchachos y muchachas escasitamente sabían leer y escribir. Estábamos hablando de finales de 1973, lo recuerdo porque en esa época se había armado un revuelo por el asesinato del presidente de Chile [...]. En los primeros cursos de formación nos explicaron qué es y por qué lucha el Partido Comunista, nos contaron algo de la historia de la Juco y, literalmente, nos embutieron nociones de filosofía y economía política marxistas, cosas que yo vine a entender después”<sup>249</sup>.

Horacio Castro reveló, una vez más, los nexos tan estrechos que existieron entre los farianos y el PCC en materia de formación política. Como se lee, en muchas ocasiones el reclutamiento a las filas subversivas empezaba con escuelas que planeaba el PCC, en este caso desde sus juventudes comunistas, en donde se trataban los autores base (Lenin, Marx, Fidel), los hitos revolucionarios (la Revolución cubana) y las razones del accionar político del PCC. Otra constante, leída en esta cita, fue el bajo nivel educativo que exhibían los asistentes, hecho común en zonas rurales que problematizaban aún más la comprensión de los contenidos.

Otra cara de los procesos formativos se empezó a gestar con el arribo de Nicolás Buenaventura a Bogotá en 1970 quien fundaría el Centro de Investigaciones Sociales (Ceis) ese mismo año<sup>250</sup>. Este Centro sería un referente para el estudio marxista y la formación del PCC, en el marco de una iniciativa de cualificación de sus cuadros políticos, que también incluyó becas de estudio en la URSS con la participación de militantes que luego ingresarían a las Farc-EP<sup>251</sup>. Esto prueba de nuevo el mutuo apoyo entre el PCC y los farianos que fortaleció ambas estructuras: “por un lado la guerrilla creció recogiendo los capitales políticos del PCC; y por el otro, la guerrilla contribuyó a la expansión del Partido, al tomar el control de zonas desprotegidas por el Estado, particularmente algunas áreas de colonización”<sup>252</sup>.

---

<sup>246</sup> Carlos Medina, *FARC-EP Y ELN...*, p. 375.

<sup>247</sup> Guillermo Ferro & Graciela Uribe, *El orden de la guerra...*, p. 51.

<sup>248</sup> Arturo Alape anotó: “En las zonas ya había partido comunista y a la vez estaban reclutando gente; eso permitió con todo un trabajo duro y muchos *correlones*, fundar lo que sería el Sexto Frente”. Cfr. *Tirofijo los sueños...*, p. 116.

<sup>249</sup> Miguel Ángel Beltrán, *FARC-EP 1950...*, pp. 315 y 316.

<sup>250</sup> Héctor Bermúdez, «Nicolás Buenaventura...», p. 44.

<sup>251</sup> *Ibíd.*, p. 41.

<sup>252</sup> Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 60.

Ahora bien, un hecho notable en el ideario fariano fue la ‘Operación Sonora’ iniciada el 13 de octubre de 1973 liderada por ‘Tirofijo’. Con una duración de 15 días tuvo como fin retornar a la cordillera central tras ser expulsados en las operaciones de Villarica y Marquetalia años atrás, a más de situar la categoría del *don de mando* en el centro de la *vida-escuela fariana*. ‘Tirofijo’ señaló: “la experiencia doblemente trajinada se transforma en un orden y en la recuperación mental de la posibilidad del nuevo plan”<sup>253</sup>. La “recuperación mental” desde ese momento debía ser parte de la formación integral de todos los combatientes, centrándose en los comandantes que debían conducir el proceso de toma del poder militar y político de la mano del don de mando. Carlos Medina refirió:

Marulanda realizó un intenso entrenamiento de dos meses con el personal que él mismo escogió, en total 27 hombres incluidas tres mujeres, que conformaron *la móvil*, protagonistas de lo que fue la Operación Sonora [...]. Se trató de una experiencia que buscaba recuperar en la demostración práctica de un comandante la moral de la guerrilla. Marulanda demostró a través de la experiencia a sus hombres que son las lógicas personales las que conducen a los errores y fracasos humanos y a la pérdida de vidas y armas<sup>254</sup>.

El discurso de Marulanda, cuando habló del proceso de entrenamiento integral, es revelador:

Conscientes de que debía hacerse solamente medios descansos en el día, porque uno tiene que lavarse los pies, bañarse el cuerpo, comer algo, continuar, consistió en un entrenamiento de resistencia. Pero fuera de lo físico se hizo un curso de formación política en los combatientes. Era un personal preparado en lo político y en lo militar. También en lo psicológico se les dijo y se les insistió que podríamos tener muchas dificultades con base en informaciones y las experiencias negativas que teníamos en las anteriores comisiones. No se dejó nada al azar en la preparación<sup>255</sup>.

El plan no dejó ninguna duda: una preparación física (resistencia) y psicológica (en táctica militar) de los 27 farianos, amparada en unos presupuestos políticos que iba a ser dirigida por un mando (‘Tirofijo’) que logró, gracias a su experiencia, que sus subordinados estuviesen confiados de su dirección aún en los instantes más duros del combate. Pero esto no fue novedoso, ‘Tirofijo’, desde su membresía en las autodefensas liberales, se perfiló como un líder con una moral combativa y capacidad para aprender de la experiencia. Las palabras de Emilio Salgari nuevamente dan cuenta de la capacidad de embrujo que ejerció sobre su tropa:

Tirofijo es el guerrillero más hábil que ha producido el país desde Marquetalia y Sonora, [...]. Es la figura más importante que ha producido la guerrilla en el mundo, guardadas las proporciones con *Hô Chí Minh* o cualquiera de ellos, combatientes guerrilleros, ideólogos comunistas que asumieron el liderazgo como jefes revolucionarios<sup>256</sup>.

Más aun, Jaime Guaraca explicitó sus dotes como autodidacta e instructor político-militar:

Sin instructor, la escuela de nosotros fue la práctica. Aplicamos un método que hasta hoy me parece justo: las reuniones de balance. En ellas el guerrillero exponía todo lo que había visto,

<sup>253</sup> Arturo Alape, *Tirofijo los sueños...*, p.106.

<sup>254</sup> Carlos Medina, *FARC-EP Y ELN...*, p. 243.

<sup>255</sup> Carlos Medina, *FARC-EP. Notas...*, p. 87.

<sup>256</sup> Emilio Salgari (guión y textos), *Curso de formación política...*, p. 6.

palpado, escuchado. Luego el camarada Marulanda resumía, explicándonos el porqué de muchas cosas y errores. Hasta que el camarada vio la necesidad de ponerse a estudiar. Fue un autodidacta de primera línea. Leyó a Lenin, Marx, Bolívar, sobre la guerra vietnamita y la guerra de guerrillas de Mao. Leía los manuales militares, en especial los del ejército colombiano, porque decía que el enemigo había que conocerlo por adentro (sic)<sup>257</sup>.

Con la ‘Operación Sonora’ ‘Tirofijo’ ratificó su valía militar demostrada aún como guerrillero liberal, y su don como instructor de tropas amparado en el estudio autodidacta de la teoría militar. La Operación también fue un parteaguas porque cualificó a las guerrillas móviles, perfeccionó la idea de clandestinidad y compartimentación claves para asegurar la supervivencia, y fue la pauta para emprender una consolidación territorial que fue condición *sine qua non* para, 20 años más tarde en los años 90s, buscar una expansión y copamiento.

En 1974 se efectuó en el Meta la V Conferencia nuevamente con un carácter evaluativo de ‘Jacobina Arenas’ y ‘Tirofijo’. El primero señalando que "se requirió mucho tiempo, mucho trabajo, poner mucho cerebro en esa reconstrucción [...]. Volvíamos a la misma situación que tuvimos en el momento de la Conferencia Constitutiva". Y el segundo ratificando que “nos repusimos, ahora sí cálculo que nos hemos repuesto de esa terrible enfermedad que casi nos liquida a todos; es decir, volvimos a ser más o menos, la misma guerrilla anterior”<sup>258</sup>. Para Carlos Medina, significó el arraigo y expansión que empezó a originar un ejército con la capacidad de mudar “su estrategia de lucha guerrillera”<sup>259</sup>. Los farianos también aplaudieron la experiencia acumulada, la proyección sobre las nuevas ideas de operar, el fortalecimiento del movimiento de masas que los apoyaba, las fuentes de financiación y un criterio más elaborado sobre la organización de Frentes, aunque adolecían de una estructura de Mandos de Frentes y de Mando Nacional.

En Colombia irrumpió el 14 de septiembre de 1977 el Paro Cívico Nacional, dado el aumento inflacionario, que el propio presidente Alfonso López Michelsen calificó como un “pequeño 9 de abril”. Para Eduardo Pizarro la movilización social y política fue excusa para el accionar tanto de la “segunda generación” de guerrillas que vio una ruta a la revolución, como para el *statu quo* que pensó en contener la ola insurreccional decretando, ya en el gobierno de Julio César Turbay Ayala (1978–1982), el Estatuto de Seguridad<sup>260</sup>. Pero sin duda el protagonista central de este Paro fue el movimiento social y político<sup>261</sup> que no solo abogó por el ascenso de las condiciones de vida y trabajo<sup>262</sup> sino que se amparó en el discurso

---

<sup>257</sup> Jaime Guaraca, *Así nacieron...*, p. 71.

<sup>258</sup> Eduardo Pizarro, *Las Farc (1949-2011)...*, p. 189.

<sup>259</sup> Carlos Medina, *FARC-EP Y ELN...*, p. 379.

<sup>260</sup> Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, *Contribución al entendimiento...*, pp. 39 y 40.

<sup>261</sup> Para Carlos Medina este Movimiento desencadenó una especie de “paro insurreccional” central en la historia de los movimientos sociales y es el punto de inflexión que finaliza el tercer período de su periodización (1958-1977).

<sup>262</sup> A corto plazo el Paro redundó en el aumento sostenido del salario mínimo para los trabajadores.

marxista, motivador del tránsito hacia el socialismo. Todo se materializó, siguiendo a Carlos Medina, “por distintas formas organizativas (sindicales, gremiales, políticas y militares) y mediante acciones que fueron desde las invasiones de tierras, huelgas y protestas obreras, mítines estudiantiles y paros cívicos, hasta incursiones guerrilleras de la izquierda radical”<sup>263</sup>.

Más adelante con la inminente instauración del Estatuto de Seguridad que persiguió, criminalizó y judicializó la protesta social en Colombia, las Farc-EP celebraron su VI Conferencia entre el 18 y 26 de enero de 1978, de nuevo en el Meta, con una preparación de cinco meses para llevar a los Frentes las tesis<sup>264</sup> y los planes de ordenamiento que legislarían la cotidianidad fariana. La Conferencia planteó, por vez primera, la edificación de un Ejército revolucionario, a más de eclipsar la invisibilidad hasta entonces del grupo, para dar luces al incremento de las acciones militares desarrolladas por cerca de 20 Frentes que crecerían a 27 ya en los diálogos con Belisario Betancur. El ordenamiento del ‘Nuevo Modo de Operar’ fue otra pieza clave en la reestructuración fariana puesto que cambió la concepción o táctica tradicional de efectuar emboscadas a la búsqueda activa del enemigo. Para ‘Jacobo Arenas’ la nueva táctica tendría que ir ajustándose en relación con la experiencia ganada en el combate: “la práctica nos irá mostrando todos los días, a través de cada combate algo nuevo, y nosotros vamos adaptando nuestra nueva concepción a cada nueva condición”<sup>265</sup>.

En materia de propaganda y formación político-militar, se fortificaron regionalmente las escuelas de formación de mandos de Guerrillas, Compañías y Frentes, denominadas Escuelas de Preparación, que debían realizarse en el área del Secretariado y de cada Frente para formar en política, ideología, inteligencia y contrainteligencia a los farianos. Igualmente se planteó la creación de periódicos en cada Frente, junto al fortalecimiento de la propaganda y la comunicación con las comunidades, bajo el escenario de la reconstitución de las fuerzas que exigió el crecimiento en efectivos, armas y lugares de operación e influencia. El siguiente mapa retrata el despliegue fariano alcanzado hasta poco antes de la VII Conferencia.

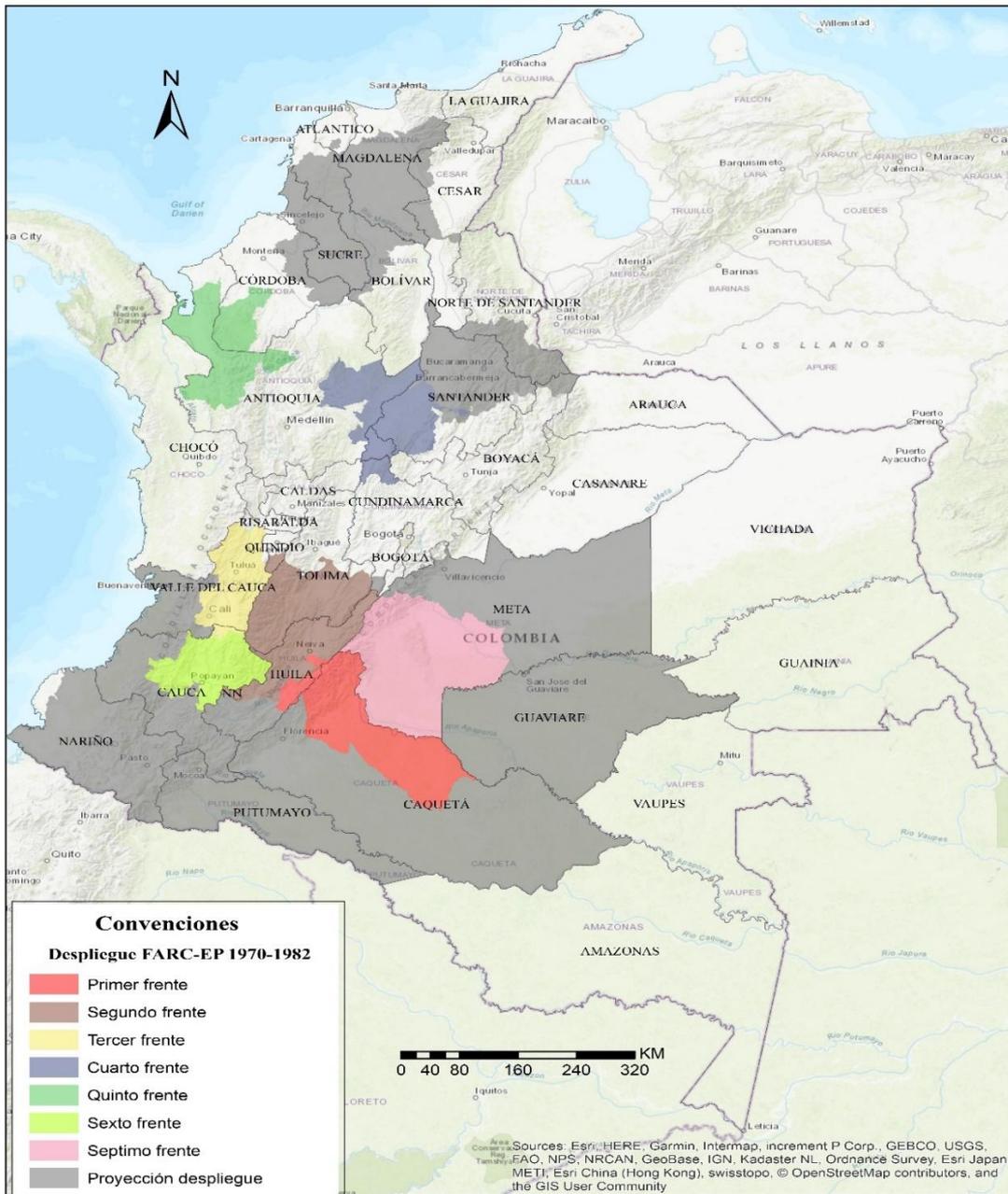
---

<sup>263</sup> Carlos Medina, «Una propuesta para la periodización...», p. 26.

<sup>264</sup> Fue la primera vez que se utilizó ese mecanismo para expresar los planes político-militares.

<sup>265</sup> ‘Jacobo Arenas’, *Cese el fuego...*, p. 49.

### Mapa 3 Despliegue de las Farc-EP: cuarta, quinta y sexta Conferencia



**Fuente:** Elaboración propia. Mapa base del Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

En esta etapa la fuerza desplegada, en otras partes del territorio nacional, se convirtió en los Frentes “madre” de las Farc-EP. Es lo que se conoce como el desdoblamiento de los Frentes Guerrilleros. Los farianos desarrollaron, entonces, una concepción operacional y táctica a partir de la concepción del Frente Guerrillero que contó con una dirección político-militar y un área de operaciones o jurisdicción muy concreta desde el punto de vista territorial. Esto no quiere decir que haya sido autónoma, pues siempre se encontró bajo el mando directo del Estado Mayor Central. En estas tres Conferencias las Farc-EP comienzan a

expandir su fuerza a territorios a los que nunca habían llegado, como el norte del país, y a crecer en otras áreas que si conocían como el Sur Oriente.

A estas alturas el desarrollo y accionar del PCC y las Farc-EP comenzaba a verse altamente amenazado por fuerzas estatales y paramilitares incapaces o ciegas a la hora de diferenciar civiles de armados, creando un escenario hostil concretamente para los militantes del Partido. Esto estimuló a ‘Jacobo Arenas’ a proponer, dentro de la misma Conferencia: “una actividad organizativa para preservar a la organización política de los golpes del enemigo”<sup>266</sup>. Infelizmente tal plan, que en últimas confirmaba la relación Partido y guerrilla, sería una de las justificaciones más contundentes del Estado y paraestado para que se iniciara la guerra sucia, situada en la fase histórica que planteó Carlos Medina de “escalamiento, enrarecimiento y degradación” de los conflictos desde 1978 hasta el presente, que coincide exactamente con el año de la VI Conferencia... pero antes del triste ‘baile rojo’, ‘Tirofijo’ y ‘Jacobo arenas’, ya con unas tropas reconstituidas, contabilizaban en el ocaso de los años 70s 1000 farianos armados, unos 120 comandantes listos para ejercer su don de mando, y una gama de Documentos internos constitutivos de la *vida-escuela* que valen un apartado aparte.

### 3.6 Estatuto, Reglamento del Régimen Disciplinario, Normas de Comando y Cartilla militar

“Sube a la montaña y estate allí. Yo te daré unas tablas de piedra con la ley y los mandamientos que he escrito para instruirlos”.  
—Éxodo 24:12—

Reitero que en el escenario de la *socialización explícita* encargada de recrear los procesos formativos previamente calculados y con una intencionalidad determinada, y teatro de los modelos militar o “pedagogía instruccional”, educación bancaria y educación popular (Capítulo II), los **documentos farianos** jugaron un papel de primer orden en el modelo militar. De la misma forma que en el epígrafe, éstos fueron un dispositivo de instrucción que, en paragón con unas tablas de piedra, expresaron lo imborrable, incuestionable, sagrado y lo que los diferenció de otras guerrillas dotándolos de identidad. Escuchemos al ‘Mono Jojoy’:

Aquí lo que hacemos es moderar, mejorar el carácter, el pensamiento de una persona que llega de una sociedad capitalista chismosa, ladrona, mariguanera (drogadicta) y corrompida. Para que vayan sabiendo, repetidas veces, que todo lo que se enseña en nuestra línea con **el Estatuto, el Reglamento, las Normas Internas de Comando, la Cartilla Militar es lo que tiene validez**<sup>267</sup>.

La repetición y la memorización de los documentos, señalados por el ‘Mono Jojoy’, fue la táctica usada por los líderes para ocupar a la tropa, vigilarla, judicializarla, pero sobre todo mentalizarla para que reprodujera solo lo que tenía validez fariana. Así, el guerrillero fariano

---

<sup>266</sup> Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, pp. 61 y 63.

<sup>267</sup> Jorge E. Botero y TV Mula, *Antes de la tormenta...*

no tuvo otra opción: memorizar, repetir y cumplir para instituir la obediencia y la lealtad que se exigieron normativamente —en la misma línea de las *Instituciones voraces* de Coser—. La rigidez de este estado de cosas también fue la opinión de Mario Aguilera:

El asunto del código, o los documentos internos de las Farc, lo entendí en una entrevista que le hice a un guerrillero que llamó todo eso el ‘cuatro esquinas’. Para él consistía en la imagen del cuadrilátero de boxeo. Yo le pregunté por qué esa imagen, y él me contestó: de ahí no se podía salir. Entonces el ‘cuatro esquinas’ es el molde. Cuando usted hace un molde en un grupo insurgente es, como antiguamente, la plana repetitiva que tiene que aprenderse el estudiante. Es una pedagogía donde a usted le siembran o le inyectan determinados roles y esquemas. De ahí para allá usted entiende cuál es la ideología, la política, la historia, la economía, que relata el grupo<sup>268</sup>.

El término el ‘cuatro esquinas’, también referido por Yezid Arteta, al recrear un cuadrilátero de boxeo o un molde, es sin duda una imagen muy recursiva que reitera la forma férrea cómo fue transmitido por los comandantes el orden del día o las disposiciones del accionar fariano. Aguilera fue un poco más allá al ubicar otros escenarios tan determinantes en el ideario fariano como la ideología, la política, la historia y la economía, espacios no solo influenciados por estas lógicas férreas, sino también por las claves de la educación bancaria y la educación popular, según explico en otros apartados de este estudio.

Pero, ¿qué perseguían los farianos con esos documentos que el ‘Mono Jojoy’ nombró? El Estatuto dispuso las claves ideológicas, las jerarquías, el régimen de comando, los deberes, derechos y el régimen interno. El Reglamento del Régimen Disciplinario, por su parte, pautó la vida cotidiana con una serie de sanciones teniendo en cuenta la intensidad de las faltas o delitos (la justicia fariana). Las Normas Internas de Comando reglamentó la vida militar de las diversas unidades dispuestas en cuarteles, campamentos, marchas, misiones y comisiones. Por último, la Cartilla militar (1993), el escrito más extenso (300 páginas), recreó todos los componentes necesarios para que “el personal”<sup>269</sup> actuara en la guerra irregular.

El proceso de escritura de dichos documentos fue el siguiente: la II Conferencia (1966), de carácter constitutivo, ordenó un reglamento con normas, régimen organizativo y disciplinario; la III (1968), con espíritu de balance, aportó enmiendas e introdujo nuevos conceptos político-militares; la VI (1978), que fraguó un plan nacional militar, regló la cotidianidad con el Estatuto, el Reglamento del Régimen Disciplinario y las Normas Internas de Comando (ERN); la VII (1982), que causó una “inflexión estratégica” al afianzar las Escuelas Especializadas y proyectar un Ejército del Pueblo (EP), reajustó y amplió el ERN; la VIII (1993), que afianzó la identidad bolivariana y revalidó la ruptura con el PCC, actualizó y

---

<sup>268</sup> Entrevista a Mario Aguilera. Profesor de la Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, diciembre 12 de 2014.

<sup>269</sup> La palabra “el personal”, usada muchas veces en estos documentos en reemplazo del guerrillero fariano, tiene toda una carga simbólica en el “modelo militar”, de la *vida-escuela fariana*, que he decido poner siempre entre comillas.

modificó el ERN; y la IX (2007) que, en medio de la ofensiva del Plan Patriota y desde el ciberespacio, de nuevo actualizó el ERN<sup>270</sup>.

Ese trasegar histórico fue moldeando, poco a poco, el canon normativo o la legislación que dotó a las Farc-EP de unos mecanismos de control y orden, unas formas de relacionamiento hacia dentro y hacia afuera, y unas lógicas particulares de concebir el accionar político-militar que, en últimas, le aportaron una cohesión e identidad que borró todos los lazos personales y sociales (no existió privacidad) de sus integrantes en bien del colectivo, al modo de las *Instituciones voraces* de Coser. En otros términos, son estos documentos los que lograron dar cuerpo a una organización muy heterogénea en su composición social y cultural y, al unísono, fundir de forma coherente y unificadora, la ideología, la estructura, el comportamiento, las sanciones y la disciplina castrense de cuatro generaciones. ‘Martín Batalla’, representante de la tercera generación, reflexionó sobre estos documentos:

El Estatuto en forma digital, que se encuentra en las páginas de las Farc-EP, es exactamente el mismo que era impreso en las montañas de Colombia la mayoría de las veces de manera muy rudimentaria, forrado con papel *contact* y repartido entre los combatientes como dotación obligatoria para cargar en el equipo. El documento no solo era dotación de todos y cada uno de los guerrilleros, sino que su estudio era obligatorio en toda las unidades militares y políticas, y para eso se destinaban horarios y días que dependían de las condiciones del área, pues se decía en las direcciones de los Frentes y Bloques, que de su buen conocimiento y ejecución dependía el óptimo desarrollo de la vida guerrillera y por lo tanto el éxito en el cumplimiento de las tareas y planes. Por lo general, los **Estatutos** eran guardados en una bolsa de plástico, al lado de un cuaderno, un libro de estudio y un lapicero. Ese era de alguna manera el Kit básico de estudio de todos nosotros<sup>271</sup>.

Los “Estatutos” (en plural), que refiere ‘Martín Batalla’, fueron los tres documentos del ERN (52 páginas). **El Estatuto**, en primer lugar, registra 18 artículos divididos en 10 capítulos. El capítulo más extenso es el V (6 artículos). Los capítulos II, VI, VII, VIII, IX y X solo tienen un artículo. Dice la introducción: “El Estatuto formula en esencia, los fundamentos ideológicos de las Farc-EP, define su estructura orgánica, el régimen de comando, los deberes y los derechos y otros principios básicos de la organización revolucionaria”<sup>272</sup>.

En el capítulo I (con dos artículos) se encuentra el soporte ideológico fariano. El primero, definió a las Farc-EP como una “organización político-militar y revolucionaria” que buscaría la liberación nacional (objetivo máximo) a través de un método, compuesto por unas acciones ideológicas, políticas, organizativas, propagandísticas y armadas, y una táctica: “la combinación de todas las formas de lucha de masas”. El artículo 2, estableció la primacía de lo político sobre lo militar, puesto que se definieron como un partido político en armas en donde toda unidad militar era siempre una célula política.

---

<sup>270</sup> Farc-EP, *Estatutos*. Disponible en: <http://www.farc-ep.co/pdf/Estatutos.pdf>. [Consultado el 20.09.2016].

<sup>271</sup> Entrevista a Martín Batalla. Excombatiente fariano y cantautor. Bogotá, 8 de junio de 2017.

<sup>272</sup> Farc-EP, *Estatutos*..., pp. 5 y 6.

En este mismo capítulo se instituyó que los comandantes no podían ocupar cargos de dirección en la célula política. Esto redundaría, según el ideario fariano, en una igualdad de hecho entre los comandantes y los combatientes y evitaría, además, que los comandantes usasen sus cargos para tomar decisiones políticamente incorrectas<sup>273</sup>. Asimismo, aún en el artículo 2, se plasmaron los fundamentos ideológicos farianos: el marxismo-leninismo, el pensamiento de Simón Bolívar y la unidad latinoamericana (a partir de la creación de un Ejército Bolivariano), se plasmó el Plan Estratégico Nacional para descartar la desarticulación o la no planificación del accionar de las tropas; se dio potestad, únicamente, a las Conferencias Nacionales de Guerrilleros (CNG) y a los Plenos del Estado Mayor Central para legislar la vida de las unidades militares.

En el Capítulo II quedó claro el principio de unidad y centralismo en el Mando al instituirse que era el Estado Mayor Central el organismo superior de dirección de toda la fuerza guerrillera a nivel nacional y en todas sus jerarquías. Así, desde la base, se instituyó la estructura militar fariana para la ejecución de planes y campañas a partir de la relación entre Estructura-territorio-Planes. La estructura fue así: la Escuadra con 12 combatientes (incluidos mandos), la Guerrilla con 26, la Compañía con 54, la Columna con 110, el Frente la suma de más de una Columna, y el Bloque de Frentes compuesto por cinco o más Frentes los cuales podían tener cientos de combatientes<sup>274</sup>. Dicha estructura militar, además de indicar un orden jerarquizado, determinó las formas del despliegue de la fuerza guerrillera en el territorio. *Vgr.*, en las estructuras claves para el desarrollo del Plan Estratégico fariano, esto es, los Frentes y Bloques, se fijó que un Frente operaría en varios municipios, mientras que el Bloque operaría en varios departamentos, esto evidencia la relación que tuvo Estructura-Territorio-Planes.

También se erigió el principio de Previsión: “cuando no estén dadas las condiciones para la creación de un Bloque de Frentes funcionará un Comando Conjunto que coordinará la actividad de los Frentes en un área. Los Comandos Conjuntos tendrán un coordinador y dependen directamente del Estado Mayor Central o su Secretariado”<sup>275</sup>. Es decir, se creó una ruta clara a seguir, no solo cuando estuviesen dadas las condiciones instituidas en el Estatuto, sino cuando no lo estuviesen. Esto permitió no dejar nada al azar, o criterio de los Mandos, sino que estableció estatutariamente un plan a lograr. Otra muestra de este principio de Previsión, ya en el Capítulo III (tres artículos), fue la estructura de mando que incluyó, en cada una de las estructuras militares, la nominación tanto del comandante como su

---

<sup>273</sup> Vale decir, en relación con los términos “Comandante” y “Mando” que el documento usa la palabra Comandante para referir al individuo que ejerce el mando, cuando habla de Mando refiere el organismo colegiado de dirección integrado por varios Comandantes.

<sup>274</sup> En materia de dirección de las dos últimas estructuras se creó la figura de los Estados Mayores en donde, para la designación de los Mandos, se aplicó el principio del Centralismo Democrático.

<sup>275</sup> Farc-EP, *Estatutos...*, p. 10.

reemplazante bajo el principio de que cuando faltara el Comandante, de forma temporal o definitiva, todo “el personal” tendría claro quién lo sustituiría. ‘Martín Batalla’ refirió:

La figura del reemplazante fue fundamental en las Farc-EP para minimizar los vacíos que se generaban luego de recibir grandes golpes, y definitiva para darle continuidad a los planes militares en medio de los momentos más difíciles de la confrontación. Eso fue así hasta el último momento de la confrontación, y desde el escalón de mando más bajo hasta el escalón más alto<sup>276</sup>.

Igualmente, en el Capítulo III, se instituyó el principio de la dirección colectiva y los organismos colegiados de dirección y mando: el Estado Mayor Central, el Comando General, los Estados Mayores de Bloque y de Frente, y los comandos de Columna, Compañía, Guerrilla y Escuadra. Esto indicó que, por ejemplo, el Estado Mayor de Bloque estaba compuesto por comandantes de Frentes pertenecientes a ese Bloque de Frentes, y que los Estados Mayores de Frente estaban compuestos por comandantes de las diversas unidades militares que componían el Frente, con sus respectivos reemplazantes, y así sucesivamente, hacia arriba y hacia abajo en la jerarquía de mando. Esto garantizaba un mando único y centralizado bajo una estructura colegiada de mando en su funcionamiento y composición.

Finalmente, aún en el Capítulo III, se establecieron 9 requisitos para ser Comandante de los cuales dos pueden resumir el resto: tener capacidad militar y “don de mando” (literal a), y tener más de 2 años en filas, realizando las tareas encomendadas y haber observado buen comportamiento (literal b). La Forma de jerarquización de los literales parece indicar el nivel de importancia de cada una de las condiciones. Es curioso que el último literal haya sido “saber leer y escribir” (i), situación que reflejaba los casos de no pocos farianos que, aunque mostraban capacidades en el aspecto político, pero sobre todo en el militar, eran analfabetas.

En el Capítulo IV (dos artículos) se pueden leer los deberes y derechos de los combatientes. El principio transversal fue el trabajo colectivo, clave en todas las actividades cotidianas, al estipularse que todos tenían el deber y el derecho de participar activamente en ellas. En el artículo de los deberes, destaco la exigencia de defender el prestigio y los principios farianos como la solidaridad, el compañerismo, la ayuda mutua y las buenas relaciones con las comunidades; la formación permanente en lo político, militar y cultural; el mantenimiento de una activa vigilancia hacia el par y la denuncia al “espionaje del enemigo”; la obligación de guardar y hacer guardar los secretos farianos; las muestras de valor ante el enemigo; y el respeto hacia “los prisioneros de guerra”. En la sección de derechos subrayo la posibilidad de criticar a pares y superiores, la presentación de propuestas e iniciativas y notificación de los defectos o errores de su unidad.

---

<sup>276</sup> Entrevista a Martín Batalla...

En el capítulo V se estableció el principio de decisión consciente al ingresar a las filas, la permanencia por tiempo indefinido y, en caso de licenciamiento, se instó al Estado Mayor Central para observar los casos. Igualmente se 1) definió la “disciplina fariana” como un asunto político-militar reglamentada por el ERN y los Estatutos Políticos y las Resoluciones de las CNG; 2) la responsabilidad de los comandantes de asegurar la orientación política, la organización, la educación, la elevación militar y el respeto de los Estatutos por parte de sus subordinados; y 3) la idea de que todos los bienes del movimiento eran propiedad colectiva.

Los capítulos VI, VII, VIII, IX y X, en este orden, tuvieron las siguientes disposiciones: 1) Era el Estado Mayor Central, a partir de las conclusiones de las CNG, la instancia responsable de dirigir el accionar militar de toda la estructura militar; 2) el Régimen Interno Nacional regía para toda la estructura militar, con excepción de los Estados Mayores de Frente que se les dio la potestad de construir un Régimen Interno Particular adaptado a las condiciones del área de operaciones, no obstante, debía ser aprobado por el Estado Mayor Central; 3) el ascenso o suspensión (por faltas graves) de los grados militares fueron otorgados por la CNG, el Estado Mayor Central o el Secretariado; 4) el himno y el escudo fariano; y 5) se insistió que el Estatuto regía para todo “el personal” y la CNG era la única instancia que podía alterarlo.

**El Reglamento de Régimen Disciplinario**, posteriormente, contiene 11 artículos repartidos en 4 capítulos. Su introducción, dividida en 9 numerales, instituyó la diferencia entre un “ejército burgués” con “métodos brutales y discriminatorios” en instrucción de la tropa, a diferencia de un “ejército revolucionario” (las Farc-EP) con una disciplina “proletaria-militar” consciente y que obedecía “en lo político a formulaciones estratégicas y a concepciones tácticas y al mismo tiempo a concepciones estratégicas, operacionales y tácticas de orden militar”<sup>277</sup>. Así, para la observancia del Plan Estratégico se estipularon tres niveles: uno táctico, monitoreado en las áreas de operaciones por los Frentes, otro operacional, liderado en las regiones por los Bloques y uno estratégico nacional orientado por el EM.

El Capítulo I (6 artículos) estableció las faltas leves (sin intención de causar daño y sancionadas, generalmente, por las células de partido) y graves que fueron divididas en “graves de primera instancia” y “graves de segunda instancia”<sup>278</sup> (sancionadas por la estructura político-militar). Las sanciones debían cumplirse obligatoriamente, no podían atentar contra la integridad física y moral, y debían tener un contenido “educativo y de formación”. Asimismo se estipularon 17 “delitos” que no solo reglaron la conducta interna, sino también regularon el comportamiento hacia las comunidades, algunos de ellos:

---

<sup>277</sup> Farc-EP, *Estatutos...*, p. 24.

<sup>278</sup> Existió todo un compendio desde riñas, uso de la mentira, pereza, cobardía o desmoralización superable (de primera instancia), hasta empleo de groserías, apodos denigrantes o simulación de enfermedades (de segunda instancia).

homicidio, deserción, desmoralización, delación, grupismos y fraccionalismos, insubordinación, abandono de la guardia, sabotaje, violación sexual, consumo de estupefacientes, cualquier actividad en contra del prestigio de las Farc-EP, intento de homicidio a compañeros o personas de comunidades, y “chismografía” que atentara contra el orden de la cotidianidad y “fraternidad” fariana.

Las sanciones para dichos delitos iban desde la pérdida temporal o definitiva para ocupar un cargo de representación hasta la pena capital. De resaltar que 12 de los 17 delitos estipulados convocaban un “Consejo Revolucionario de Guerra” que podía desembocar en un fusilamiento. Este “Consejo”, no necesariamente compuesto por comandantes, se componía por un presidente, un secretario, cinco jurados de conciencia y un fiscal, seleccionados de la misma tropa, y elegidos por la Asamblea General de Guerrilleros que se reunía como mínimo una vez al año. El acusado (o acusados) tenía el derecho de elegir un compañero para que fungiera como defensor y apelar la sanción, estipulado ya en el Capítulo III (dos artículos), si consideraba que no correspondía con la falta o delito. El Estado Mayor Central y el Secretariado eran las instancias facultadas para revocar las sanciones si las consideraba injustas o desproporcionadas.

Por último, en el Capítulo II (dos artículos), se declaró que la responsabilidad de una orden recaía sobre el comandante y que ésta era de obligatorio cumplimiento para el subordinado<sup>279</sup>; y, en el Capítulo IV (un artículo), se decretó que el “Reglamento” era de obligatorio cumplimiento para todos los combatientes y que su reforma solo recaía en la CNG. Este principio de obligatoriedad, a más de presentarse como el factor que coadyuvaba en la supervivencia del grupo, no dejó ningún espacio para la crítica de la norma lo que condujo a una adhesión incondicional, siguiendo las ideas de Coser en sus *Instituciones voraces*.

**Las Normas Internas de Comando**, de otra parte, no estuvieron divididas por capítulos y artículos, como los documentos anteriores, sino por numerales del 1 al 37 que instituyeron la vida militar de las unidades farianas dispuestas en comisiones, marchas, campamentos, cuarteles y misiones, con el objetivo de unificar criterios a la hora de ejecutar los planes militares. Así las cosas, como punto articulador, se formuló que la “disciplina militar fariana” sería la misma para todas las unidades, sin importar las diferencias regionales. Por ello, se estipularon toda una serie de reglamentaciones, destaco las siguientes: 1) *las formaciones militares en patio*, léase las paradas militares, las formaciones de rutina, los desfiles, las presentaciones, las formaciones de honor, de saludos, de partes y de revistas. Estas fueron

---

<sup>279</sup> El subordinado solo podía desconocer la orden, sí y solo sí, observaba una comisión de un delito.

claves para la división de tareas, la socialización de planes y estrategias, y “la relación del personal”, asunto que fue ordenado con mayor detalle en la Cartilla Militar.

2) *los tipos de instrucción militar*, igualmente contemplados en la Cartilla Militar, léase judo, defensa personal, gimnasia, calistenia, orden cerrado y abierto. Estos desarrollaban en el fariano aspectos relacionados con la formación física y militar; 3) *la soberanía alimentaria fariana* destacó el carácter campesino de la organización ordenando, previas condiciones de logística y seguridad, a los Estados Mayores de Frentes y direcciones de comandos desarrollar actividades agrícolas; 4) *la construcción de cuarteles para la realización de escuelas u otras actividades* fueron delegadas a los Estados Mayores de Frente y Bloque. Estos sitios solo fueron autorizados por el Estado Mayor Central, prueba de que, para la situación de quietud o de no-movilidad, había que tener autorización directa del máximo ente de dirección, puesto que la naturaleza del movimiento guerrillero era la movilidad.

5) *los tipos de guardia*, léase de cuartel, campaña, marcha, descanso, cuerpo de tropa, de vanguardia o retaguardia, guardia de honor y guardias especiales<sup>280</sup>; 6) *la imposibilidad de prestar guardia para personas sancionadas por delitos*, ‘Martín Batalla’ refirió: “siempre se repetía en las charlas que prestar guardia era un honor en las Farc-Ejército del Pueblo porque los demás camaradas depositaban la confianza y la seguridad de su vida en las personas que los estaban cuidando. Por esa razón la guardia no podía prestarla cualquiera”<sup>281</sup>.

7) *los servicios de guardia* los ocupaba un oficial de servicio, un comandante de guardia, relevante<sup>282</sup>, centinelas, escuchas, avanzadas, observatorios, exploraciones y descubiertas. Los dos primeros deberían ser, por lo menos, mandos de Compañía de experiencia y fidelidad<sup>283</sup>; 8) *las funciones que debía cumplir el comandante de guardia*: dirigir y distribuir “al personal” por turnos, mantener la disciplina y estado de vigilancia, dar instrucciones teóricas y prácticas, anotar las salidas “del personal”, impedir la salida “del personal” sin una orden y dar cuenta a los superiores de las novedades<sup>284</sup>; 9) *las consignas particulares y generales para la prestación del servicio de guardia*. Las particulares correspondían a las consignas que daban los oficiales y comandantes a los centinelas dependiendo de las condiciones del área. Las consignas generales fueron 10 a nivel nacional y estaban establecidas en las Normas Internas de Comando. Puede decirse que ambas, de forma general, buscaban orientar de la mejor manera el servicio de guardia, vital para el buen funcionamiento del campamento.

---

<sup>280</sup> El Reglamento de Régimen Disciplinario legisló como un delito cualquier acción que minara la guardia.

<sup>281</sup> Entrevista a ‘Martín Batalla’...

<sup>282</sup> Fue un enlace entre el comandante de guardia y los centinelas, quienes no podían moverse de sus puestos. El relevante iba, de un puesto a otro, recibiendo novedades y comunicándolas al comandante de guardia.

<sup>283</sup> En el numeral 17 se establecieron 9 faltas sobre el servicio de guardia, algunas de ellas: no cumplir el servicio, dormir en el servicio; pereza, negligencia o descuido; insubordinación a superiores; retirarse del servicio sin autorización y no dar cuenta de hechos “sospechosos” a superiores.

<sup>284</sup> Los civiles, como una medida de seguridad, no podían entrar a los campamentos.

10) *Las tres funciones primordiales para el normal funcionamiento de la vida guerrillera:* el Jefe de Casino, el Ecónomo y los rancheros quienes se encargaban de la alimentación de los combatientes. El jefe de Casino y el Ecónomo eran funciones permanentes, mientras que los rancheros se iban rotando, cada 24 horas, y la cantidad dependía de la magnitud de tropa en esos momentos. ‘Victoria Sandino’ refirió:

El Ecónomo era el encargado de la repartición de alimentos para que los rancheros pudieran cocinar y, a su vez, orientar el menú que se preparaba en cada una de las comidas. Y, cuando las condiciones lo permitían, el sábado era para lavar la ropa, reuniones, conseguir leña y abastecimientos, y los días domingo para descanso que se dedicaban a la cultura y el deporte<sup>285</sup>.

11) *Los horarios* que iban desde las 04:50, el despertar, hasta las 20:30, el descansar, de ahí para adelante se exigía total silencio. Nuevamente ‘Victoria Sandino’:

Estos horarios estaban cimentados en la experiencia. Cuando “el personal” se levanta a las 04:50 tenía el tiempo preciso para recoger todas sus pertenencias, en medio de la oscuridad, y estar en primer grado de alistamiento apenas saliera el sol porque, muchas veces, a esa hora el enemigo abría fuego aprovechando la oscuridad de la noche<sup>286</sup>.

12) *El establecimiento del orden del día a través de una minuta* que contemplaba los servicios de guardia, la ranchería, y demás tareas político-militares durante 24 horas, con sus respectivos responsables; 13) *la “relación”* efectuada en una formación militar en patio, si las condiciones de seguridad lo permitían, todos los días con una duración máxima de 20 minutos para resolver las dificultades de la vida campamentaria; 14) *el balance* que ofrecía conclusiones de las actividades y planes político-militares, grandes o pequeños, que debían ser objeto de reflexión<sup>287</sup>; y 15) *las áreas restringidas*, en los campamentos móviles o estables: los casinos, economatos, oficinas, polvorín (lugar donde se almacenaban los explosivos), talabartería y otras que el mando respectivo determinara. Los “Estatutos” concluyen con el himno fariano y la disposición de que en la portada iría el emblema.

La **Cartilla Militar**, finalmente, está dividida en cinco partes: una introducción, el manual de rastreo de contraguerrillas, el reglamento de orden cerrado, el despliegue general del Ejército Nacional y un análisis de las tomas de pueblos de guerrillas liberales en la época de la Violencia. El objetivo fue comparar las dinámicas militares del “enemigo” (Ejército Nacional) con los distintivos de la guerra de guerrillas que los farianos proyectaron; además de reiterar, al igual que el ERN, el carácter político-militar de las Farc-EP. Es decir, la idea de que toda acción militar debía tener una explicación política: “por lo anterior se entiende que el estudio y la aplicación del contenido de la Cartilla debe hacerse con entusiasmada obligación,

---

<sup>285</sup> Entrevista a ‘Victoria Sandino’...

<sup>286</sup> *Ibíd.*

<sup>287</sup> La Cartilla Militar planteó dos objetivos: extraer conocimientos y experiencias de la práctica, y educarse militarmente a partir de la corrección de fallas y errores mediante la crítica y autocrítica constructiva.

como herramienta que nos permitirá cumplir cada vez más la actividad militar de nuestra misión política”<sup>288</sup>, precisaron.

En la primera parte y segunda parte de la Cartilla se lee, inicialmente, un perfil de la capacidad, recursos, distribución en el territorio, forma de operar e ideario de las Fuerzas Militares de Colombia (FF.MM.). Su plan, señala la Cartilla, consiste en desarrollar “una guerra interna, irregular y antiguerrillera basada en la Doctrina de la Seguridad Nacional y del Enemigo Interno”. Bajo tal óptica, cotejaron lo que llamaron el “Soldado de la Burguesía” (el enemigo directo), instruido bajo un “entrenamiento psicológico” que le avivaba una “agresividad animal”, en contravía con el fariano, superior a éste gracias a: i) la moral o la consciencia de la justeza de su lucha y fines; y ii) el dominio del terreno o “disciplina militar”.

El guerrillero fariano albergó 4 atributos más: 1) su actuación como un cuerpo de inteligencia y contrainteligencia: actitud de vigilancia permanente, en cualquier contexto, de las posibles infiltraciones del “enemigo” (inteligencia), y la denuncia de cualquier “sospecha” de afectación al “secreto fariano”<sup>289</sup>, al personal o a los medios del grupo (contrainteligencia); 2) su entrenamiento en el combate, las marchas, emboscadas, rastreo, actuación en los campamentos, arrojo para enfrentar adversidades, don de mando<sup>290</sup>, y pericia en el arte de la guerra (mimetismo, habilidad para salir del cerco enemigo, manejo del fuego-movimiento<sup>291</sup>, condición de buen tirador<sup>292</sup> y “disciplina de fuego”<sup>293</sup>; 3) su confianza en sí mismo; y 4) su distinción de ser militar y político, es decir, en una mano tenía la mística militar y, en la otra, el ideario político-ideológico basado en el marxismo-leninismo y el pensamiento bolivariano.

Acto seguido, reglamentaron la “Seguridad y Control en Fiestas” formulando toda una serie de parámetros de seguridad y planificación alrededor de la “guardia de control”, responsable del orden de la fiesta o celebración y seguridad del campamento. Se trató, efectivamente, de ordenar una situación que siempre estuvo presente en la cotidianidad fariana —no solo al interior de las filas—, dando cuenta de una serie de elementos de la vida cotidiana, allende el factor militar, que analizaré con posterioridad (Capítulo V). La Cartilla en este apartado precisó:

Es bueno tener en cuenta que, si se trata de una fiesta guerrillera, es para guerrilleros, sin la participación de la población civil, pues no faltan quienes, con los efectos del alcohol, resultan

---

<sup>288</sup> Farc-EP, *Cartilla Militar. Documento de circulación interna*, 21 de agosto de 1993, p. 36.

<sup>289</sup> El “secreto fariano” fue el principio central de la Contrainteligencia ya que, por medio de la ocultación de éste, se alcanzaba el objetivo de que el “enemigo” no los conociera.

<sup>290</sup> Hay una extensa complementación al ERN concretamente en las figuras del Comandante y su Reemplazante (responsables del orden y la disciplina), especialmente en las operaciones de marcha a cielo abierto en donde el principio del “don de mando” se consideró clave.

<sup>291</sup> Escalonado simultáneo, alternado escalonado y fijo, simultáneo separado y compacto, y fuego y movimiento total.

<sup>292</sup> Un buen tirador solo se hace cuando tiene en claro su misión política.

<sup>293</sup> Esta “disciplina” debía estar cimentada en la “moral revolucionaria”, a más de la formación política y condición física. Asimismo, el fariano debía tener un gasto disciplinado de la munición, a diferencia del “soldado burgués”.

hablando lo que no es necesario, o crean ciertos problemas que pueden producir una imagen falsa y negativa entre los civiles. Pero si se trata de una fiesta combinada con la población civil, debe dársele una mayor importancia: el comportamiento de los guerrilleros debe ser más elevado, de modo que refleje a los auténticos combatientes revolucionarios; deben ser los guerrilleros sumamente comprensivos y condescendientes con los civiles, para evitar que surjan malas impresiones, pues la falta de tacto en tales ocasiones resulta ser política negativa para el movimiento<sup>294</sup>.

Estamos ante la reglamentación de absolutamente todo. La supervivencia del grupo dependía precisamente de este factor de control y estricta vigilancia para evitar la entrada del enemigo o la traición —en línea a los presupuestos de las *Instituciones voraces* de Coser—, hacia adentro y hacia afuera. Así pues, otros asuntos que revistieron de instrucción fueron: el uso y la seguridad de radioreceptores<sup>295</sup>; el lavado de ropa, baño y aseo de armas<sup>296</sup>; la captura, requisita y conducción de “prisioneros”<sup>297</sup>; el desarrollo de la “desconfianza” o la invención de enemigos internos, al modo de las *Instituciones voraces* de Coser, que siempre mantuvieron alerta a los farianos en busca de la protección del “secreto”<sup>298</sup>; la toma de pueblos y cerros<sup>299</sup>; y el “balance” de las acciones que, profundizando el ERN, significó el espacio de crítica y autocrítica en donde se observó que la simple ejecución de una orden no era suficiente, pues la verdadera obediencia exigía una aceptación interior, siguiendo las *Instituciones voraces* de Coser, que diferenciaba al fariano del “soldado burgués”.

La tercera parte de la Cartilla refirió “la instrucción de orden cerrado” entendida “como la escuela de disciplina del combatiente guerrillero” que debía desarrollarse “a conciencia, con disciplina, energía, precisión, soltura y rapidez”, en procura de una uniformidad y homogeneidad de los miembros a través de un proceso de desindividualización, en la línea de las *Instituciones voraces* de Coser. Sus objetivos fueron: capacitar al Comandante en maniobras de dirección de su unidad para lograr formaciones simples de patio desde las cuales se pudieran tomar decisiones de orden combativo con prontitud y acierto; disciplinar “al personal” inculcándoles hábitos de precisión y reacción rápida en línea a las órdenes de los Comandantes; y disponer de “un medio más para elevar la moral y desarrollar el espíritu de cohesión militar”. Dentro de éste “orden cerrado” la Cartilla ofrece, además, una explicación pormenorizada de los ejercicios de patio y de gimnasia con y sin armas, por ejemplo:

Discreción (orden cerrado). A: voz de mando: a discreción. B. Se ejecutan los movimientos de

---

<sup>294</sup> Farc-EP, *Cartilla Militar...*, p. 34.

<sup>295</sup> Tanto por los peligros de su uso, dado un rastreo del “enemigo”, así como instrumento de formación política.

<sup>296</sup> Toda actividad, por mínima, demandaba organización y planificación en bien de la seguridad del grupo.

<sup>297</sup> Además de ofrecer una gama de instrucciones sobre el trato, los círculos de seguridad y la posibilidad de fuga, éste apartado se apoyó en ilustraciones que dan cuenta del uso de cuerdas y cadenas.

<sup>298</sup> La desconfianza se entendió como un atributo a desarrollar día a día en beneficio de la supervivencia de la organización. Por tal razón este apartado ofreció una gama de ejemplos como: “*si Ud. es muy amigo de recibir regalos, piense en la amistad suya con los peces cuando les da carne. Para poder recibir, analice las características del que regala, las circunstancias del momento, la procedencia del regalo*”. Farc-EP, *Cartilla Militar...*, p. 44.

<sup>299</sup> Aquí hay un balance de sus acciones, entre ellas, la primera operación militar fariana en 1964: la toma de Inza.

igual forma que en a discreción sin armas y se inclina la trompetilla del fusil un poco al frente y en línea recta con los demás fusiles y sin desalinear la uña de la cantonera de la punta del pie derecho. El brazo derecho queda extendido y con la mano derecha se agarra el fusil por debajo de la abrazadera superior; la mano izquierda se coloca detrás de la espalda con el dorso sobre la pretina del pantalón (las carabinas M- 1 y M-2, se las toma con la mano derecha por encima de la abrazadera anterior o superior). Flexión de rodillas e inclinación del tronco (gimnasia sin armas). Posición inicial: pies separados 30 cm. manos a la cintura. Se ejecuta en cuatro tiempos: uno, se flexionan las rodillas, los brazos adelante en posición de curruca; dos, arriba en la posición inicial con los brazos en alto; tres, manos hacia abajo a tocarse la punta de los pies, sin doblar las rodillas; y cuatro, posición inicial<sup>300</sup>.

La cuarta y quinta parte de la Cartilla brinda un compendio detallado del número, despliegue, forma de operar y funciones del Ejército Nacional en el territorio, esto es, a partir de sus Divisiones, Brigadas Móviles y Batallones de Contraguerrilla. El objetivo de este apartado fue dar a conocer el “enemigo”, destacando sus fortalezas y debilidades, dentro de la premisa de *Sun Tzu* de “conoce a tu enemigo y concóctete a ti mismo y podrás pelear en cien batallas sin un desastre”. Igualmente, hay un balance de la guerra de guerrillas, desde las liberales, analizando principalmente las operaciones militares de toma de poblaciones y combates claves para la identidad fariana (como ‘Casa verde’ y La Uribe), siempre bajo la insistencia de que las Farc-EP eran las continuadoras de otras luchas históricas y, por tanto, debían recoger todos los acumulados y experiencias anteriores.

Los anteriores documentos farianos fueron la brújula de cuatro generaciones de guerrilleros que siempre tuvieron en claro cómo actuar porque sus comandantes escribieron un guión que exigió fidelidad absoluta, a la norma y a los jueces (comandantes), *so pena* de una sanción, un castigo o el fusilamiento. Nada se quedó sin legislar. Estos documentos están repletos de ejemplos cotidianos, muchas veces de banalidades a la vista de cualquier persona ajena a la guerra, pero que para los farianos significó la protección de sus “secretos”, el resguardo de sus vidas y la supervivencia del colectivo que eclipsó individualidades. Por todo esto, la única forma de proteger el grupo, en medio del acecho del “enemigo”, fue el silenciamiento del fariano, crítico y propositivo en otros escenarios, con el objetivo de darle paso a un subordinado —nombrado como “el personal”— de un ejército, esto es, una pieza más de la guerra irregular.

### **3.7 La resistencia en Riochiquito**

El documental Riochiquito<sup>301</sup>, objeto principal de análisis de este apartado, es parte del relato del movimiento de resistencia en Colombia, que retrata tanto el origen y devenir del naciente ejército de colonos campesinos, como los escenarios, los contenidos y las

---

<sup>300</sup> Farc-EP, *Cartilla Militar...*, pp. 195 y 210.

<sup>301</sup> Pierre Serget & Bruno Muel, *Documental Riochiquito...*

metodologías de la *vida-escuela* que caracterizan a la primera generación. Fue realizado en 1965 por los franceses cineastas Jean Pierre Serget y Bruno Muel, quienes, motivados por el deseo de conocer la situación de la guerrilla campesina colombiana, negada y perseguida por el gobierno nacional, emprendieron el viaje al territorio de autodefensa con ayuda del PCC<sup>302</sup>.

Analizar el documental Riochiquito desde el punto de vista de la enunciación<sup>303</sup>, requiere precisar aspectos relacionados con el locutor(es), enunciador(es)<sup>304</sup> y su compromiso con lo dicho, así como las condiciones de tiempo y lugar en que fue emitido el enunciado. Así pues, el documental retrata la situación de tensión que vivía la comunidad campesina de autodefensa, a cuenta de la inminente intervención militar del gobierno de Guillermo León Valencia en su territorio. El texto registró cómo se desarrollaba la vida en ese contexto y cómo se organizaba la comunidad y guerrillerada para responder al ataque bélico estatal.

El locutor-narrador empleó la modalidad lógica al estructurar su enunciado<sup>305</sup>, es decir, se trató de una exposición de los hechos para dar a conocer a la opinión pública la situación en Riochiquito, presentando argumentos a partir de la convivencia con la comunidad, la presencia en el texto de voces de actores específicos, así como la selección de las tomas y encuadres que acompañan la enunciación.

El uso del modo enunciativo delocutivo —elección de la persona gramatical— que refiere a la elección de la tercera persona del singular, manifiesta un distanciamiento del locutor-narrador respecto al enunciado, bien pudo ser por su condición de extranjeros, por no hacer parte de la comunidad o del grupo guerrillero, o como un recurso para apoyar la objetividad de lo dicho con la intención de dar credibilidad al texto. El uso de la tercera persona y la aserción del locutor-narrador se intercalan con la presencia de otros locutores—enunciadores que a partir de su condición —ser parte del grupo guerrillero—, confirman lo emitido por el locutor-narrador. El recurso delocutivo indica que hay otras voces responsables de lo dicho, es evidencia de polifonía en el documental, ya que el locutor-narrador generalmente no es enunciador, para explicitar a los enunciadores, se los trae al discurso como locutores, recurso de argumentación general en todo el texto.

---

<sup>302</sup> Semanario Voz, «Bruno Muel: “Los guerrilleros no tenían miedo”», Bogotá, 14 de octubre de 2016.

<sup>303</sup> La enunciación se define como la realización de unidades lingüísticas (palabras y oraciones) que son asumidos por un locutor particular, en circunstancias espaciales y temporales precisas. Cfr. Tzvetan Todorov & Oswald Ducrot, *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, (Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2003), 364.

<sup>304</sup> El locutor del enunciado es en términos de Ducrot el autor de la enunciación, entendida como la acción en la cual tienen lugar las palabras y actos de habla que componen el enunciado. Es quien produce “efectivamente” el enunciado. Mientras que el enunciador es el responsable de los actos de habla que constituyen la enunciación, de cada uno de los enunciados emitidos efectivamente. Oswald Ducrot, *El decir y lo dicho*, (Buenos Aires: Edicial, 2001), 151.

<sup>305</sup> La modalidad del enunciado tiene que ver con la naturaleza y propósitos de lo que se comunica desde el punto de vista particular del locutor. La modalidad lógica alude a la exposición de situaciones o hechos y difiere de la modalidad apreciativa, entendida como la expresión de la subjetividad y el punto de vista del locutor o enunciador.

La presencia de los locutores-enunciadores permite situar escenarios de *socialización explícita*, en los que un actor específico desarrolla un contenido con el ánimo de impulsar una conducta, conocimiento, valor o idea, en su auditorio. De tal manera que los locutores enunciadores dan fuerza a lo dicho por el locutor-narrador, ejemplo de ello es el siguiente enunciado: “pero los preparativos militares no impiden la formación política, Hernando Gonzáles Acosta continúa este trabajo entre los campesinos que quedan”, el locutor-narrador hace una aserción y para dar muestra de su afirmación trae a su enunciación impersonal al locutor-enunciador, a quien puede atribuirse la autoría de lo dicho por el locutor-narrador:

Nosotros también veíamos que cómo a medida que el presupuesto de guerra viene aumentando diariamente, el presupuesto de educación viene disminuyendo, y cómo en esta zona como la nuestra acá, una zona bastante extensa de muchos kilómetros a la redonda, nosotros no encontramos una escuela y cuando se trata de buscar una maestra, de conseguir un local, se hace fundamentalmente por esfuerzo del colectivo y por el esfuerzo de la gente, por el esfuerzo de los campesinos, que son los que tienen que, del sustento, de lo que ganan, de su salario, pagar la maestra, pagar la gente que pueda desempeñar esta tarea en el plano educativo.

Este enunciado ubica un actor clave, Hernando Gonzáles Acosta, emisario del PCC que en este caso fungía como responsable del proceso de formación política. Lo que plantea en su enunciado el locutor-enunciador (Hernando Gonzáles Acosta) es una posición de *enunciador colectivo* gracias al uso del pronombre “nosotros” que bien puede aludir al enunciador y su auditorio —los campesinos y guerrilleros que atentamente le escuchaban—, o podría hacer mención al comando central del PCC. El *enunciador colectivo* relaciona el enunciado con una intención pedagógica orientada a generar *conciencia crítica*, en tanto, tiene lugar gracias al reconocimiento que tanto locutor-enunciador —Gonzáles Acosta— como auditorio hacen de su realidad y las circunstancias a las cuales referencia lo dicho. El propósito del locutor-enunciador es lograr, pues, *conciencia crítica* en el auditorio para dar fuerza a la rebeldía, acentuar la inconformidad: “nosotros vemos como el gobierno está interesado es en sumir en el analfabetismo, en la miseria cada vez más, a nuestros campesinos y mientras tanto despilfarrar millones y millones de pesos en represión, en el pago del ejército, de la policía y del DAS”. La característica dialógica de la *educación popular* no es explícita en este enunciado, solo tenemos un locutor, pero el uso del pronombre de primera persona del plural me dio pistas para identificar una instancia de enunciación distinta, otro momento, otro escenario, otro enunciador, partícipe de una conversación que en su enunciado Gonzáles Acosta nombra como “nosotros”.

El documental recupera otro enunciado ya no en la línea de *educación popular* sino de *educación militar* bajo la instrucción de ‘Jacobo Arenas’:

Camaradas todos ustedes habrán leído la última hoja de propaganda que lanzó la aviación del

gobierno, esta propaganda en síntesis nos quiere significar, que el glorioso Comité Central de nuestro partido nos ha abandonado en esta justa lucha en que nosotros estamos empeñados, por el derrocamiento del régimen y por la instauración en Colombia de un gobierno popular de liberación nacional. Más no es así como la propaganda reaccionaria del gobierno, como la propaganda negra de los mandos militares lo dice en sus hojas. No. El Comité Central de nuestro partido nos está acompañando y no solo nos acompaña, sino que dirige la acción heroica de los combatientes de la resistencia y por eso, nosotros nos hacemos matar, peleando por la causa justa de nuestro pueblo porque sabemos que la orientación que encarna la línea política de nuestro partido es una orientación consecuente, es una orientación justa, es una orientación enderezada a acabar en nuestro país con la explotación, con la miseria, con el hambre, con el terror y con la guerra.

El locutor-enunciador en este escenario de la *pedagogía instruccional o modelo militar*, al tiempo que recuerda a la guerrillerada los fines que persiguen, advierte sobre las estrategias del gobierno y ante ellas, cuál es “el debe ser” de los combatientes heroicos, “por eso nos hacemos matar, peleando por la causa justa de nuestro pueblo”. Su aseveración es, en últimas, una instrucción para el guerrillero fariano sobre cómo debe ser su comportamiento y respuesta ante la “propaganda negra” de los mandos militares oficiales.

La relación entre este enunciado y el *modelo militar* es evidente en el uso reiterativo de la palabra “orientación”, dado el acento en lo irrefutable. La reiteración como recurso para enfocar la atención del auditorio y “afianzar” la construcción de sentido por parte de los combatientes, enfatiza en la orientación del Partido como incuestionable por parte de ningún agente externo o interno al movimiento subversivo. La reiteración como recurso retórico dota de ritmo al enunciado —lo cual puede jugar como elemento mnemotécnico en la tropa— y en este caso, generar una sensación de seguridad en la guerrillerada sobre el respaldo con que contaban, máxime cuando era inminente el combate con las fuerzas armadas del gobierno.

La polifonía de la enunciación no solo remite a la dupla locutor-narrador y locutor-enunciador, distinción con la que ubiqué elementos de *socialización explícita*, sino también involucra la dupla auditorio y alocutario<sup>306</sup>. El enunciado del fundador fariano de Riochiquito, Ciro Trujillo da paso a dicha dicotomía:

Desde el punto de vista militar guerrillero, actualmente en la región, como el movimiento es un movimiento de autodefensa, ese movimiento de autodefensa, inmediatamente entren las fuerzas militares a la región se convierte en movimiento guerrillero que aplicará la táctica y la estrategia más combativa contra las fuerzas militares del Frente Nacional; porque hay demostraciones de que las fuerzas militares bajo su táctica, bajo su experiencia, bajo todo su sistema de demagogia de plan cívico, de acción comunales, no es capaz de acabar con el sistema de la táctica guerrillera. Nosotros tenemos una experiencia de más de 15 años de lucha, y estos 15 años de lucha pues hace que el movimiento guerrillero sea un movimiento fuerte, capaz y dinámico para combatir con las fuerzas

---

<sup>306</sup> El auditorio es quien efectivamente escucha el enunciado del locutor bajo las condiciones de tiempo y espacio que determinan el enunciado, más el alocutario es en palabras de Ducrot “aquel a quien se dirige el enunciado”. Oswald Ducrot, *El decir...*, p. 136.

militares del gobierno del Frente Nacional de Colombia.

Lo dicho por Ciro Trujillo ante la cámara supone dos intenciones comunicativas, por un lado, advertir al contrincante sobre el poder del movimiento y expresar su determinación para la confrontación, por otro, dar a conocer a la opinión pública las causas del levantamiento guerrillero y efectivamente, el poder con que cuentan para alcanzar sus planes político-militares. Esta intencionalidad la determiné con base en las condiciones contextuales de la enunciación, a saber, el locutor-enunciador es fundador de la comunidad que está a punto de ser bombardeada y el auditorio son dos franceses que harán difusión de la situación de las zonas de autodefensa campesina y el inminente levantamiento fariano. Con todo, Ciro Trujillo emite una advertencia dirigida al gobierno y su Ejército contrario, a la vez que se presenta de manera contundente ante el público europeo.

A lo largo del audiovisual se siguen imágenes de la vida cotidiana del campo, el trabajo de la tierra, la cosecha y procesamiento de alimentos para el aprovechamiento colectivo y se observa a mujeres, hombres y niños campesinos que comparten las labores diarias. La *socialización implícita* se sigue en las imágenes que presenta el documental; en la secuencia narrativa, las tomas fílmicas de los guerrilleros haciendo guardia mientras otros se ocupan de los animales, alimentación o búsqueda de recursos para sustentar la vida del colectivo, mientras otros se disponen a los preparativos militares para enfrentar el ataque.

En esta sintaxis visual se ven las dos caras de la *socialización implícita* entremezcladas: por un lado, los *patrones de adoctrinamiento* con tomas fílmicas sobre los recorridos de guardia, la limpieza de fusiles y las rutinas de dirigentes como ‘Tirofijo’, todo ello presenta a la guerrillerada como un ejército disciplinado, vigilante y preparado; y, por el otro lado, se aprecia el *universo simbólico* en la imagen de un guerrillero que es parte de la comunidad y disfruta espacios para compartir al ritmo de la música, al compás de un acordeón. Pese a la tensión y horror de un combate que puede desencadenarse en cualquier momento, se observa una rutina de disciplina (recorridos, espacios de formación política e instrucción y rutinas cotidianas) con tiempo para el disfrute colectivo, compartir risas, comer y beber, más tonadas musicales que amenizan las horas de un ejército fariano siempre atento.

La construcción del *universo simbólico* supone la generación de signos en la *vida-escuela fariana* con los cuales se refuerza el compromiso del guerrillero: “cada arma es una victoria conquistada, es un nuevo combatiente, es la promesa de futuras victorias más fáciles”; en este caso, el arma es signo de victoria colectiva y valor del combatiente; conocer el signo da ‘claves de lectura’ entre los miembros de la guerrilla y su desempeño en combate.

Otro signo del *universo simbólico* se define en el paso que anticipaba Ciro Trujillo, el cambio del movimiento de autodefensa a guerrilla; signo que se relaciona con otro

componente de la *socialización implícita*, el conocimiento del territorio, saber que representa una ventaja militar fundamental. Se trata de la relación arriba=montaña=seguridad y abajo=ejército=muerte: “Ni muertos ni heridos, pero hay que salir del valle, abajo está el ejército, arriba la montaña y su manto de selva, abajo la muerte segura para los campesinos, el ejército fusila sin fórmula de juicio, arriba el éxodo, una marcha interminable, un porvenir incierto, pero de momento, la seguridad”. El conocimiento de esta primera generación de farianos sobre el monte o mata (selva) como espacio estratégico para la ofensiva, tiene su raíz en el origen campesino de este “Ejército del pueblo”; de modo que se trata de un enfrentamiento entre ajenos (ejército estatal) y propios al territorio (ejército campesino).

La secuencia narrativa de imagen en Riochiquito da cuenta de dos momentos: la estancia en el valle y el tránsito por la montaña. Así, a lo largo de todo el documental se subsiguen imágenes que retratan los procesos de *socialización implícita* y los rasgos del *fariano mamagallista* que ante la adversidad —un bombardeo inminente o el trasegar por la montaña (Columnas de Marcha) — enfrentaba con ánimo los retos; por ello, pese a encontrarse en una marcha sin descanso, aún podía reír y hacer música, continuar en el desarrollo de la vida y garantizar la vida de la población campesina que con ellos caminaba las montañas. Aquí hay una absoluta certeza: el conocimiento del territorio y la ágil movilidad fueron las características señaladas por el locutor-narrador como determinantes para lograr ventajas ante el ejército regular, signos de la preeminencia guerrillera y sus victorias.

Son precisamente ese conocimiento del territorio y movilidad que resalta el locutor-narrador, algunas de las claves en la categoría *fariano mamagallista*, características señaladas por Ernesto ‘Che’ Guevara en sus cinco atributos del guerrillero. El *don de mando* se hace evidente en las tomas fílmicas que presentan de ‘Tirofijo’, se trata de una descripción de su personalidad y características como dirigente; un hombre de origen campesino, conocedor del terreno, disciplinado, metódico, silencioso, observador atento, combatiente con experiencia.

‘Tirofijo’ en su enunciación presenta un recorrido narrativo del proceso de lucha que bien pudo ser parte de los contenidos previstos en los espacios de *socialización explícita*. Este dirigente hizo un recuento de la situación previa al momento de su enunciación, contextualizó las circunstancias del enfrentamiento y esbozó las que generaron el movimiento guerrillero:

Naturalmente la radio, la prensa hablada y escrita, no hace más que calumniar a los hombres revolucionarios. La prensa hablada y escrita es un medio que tienen de propaganda para desvirtuar la realidad de la lucha revolucionaria, de los hombres que estamos enfrentados con el gobierno. En 1962 el gobierno agredió nuevamente la región de Marquetalia. Mediante la resistencia de los campesinos y una gran solidaridad promovida por el partido en las ciudades, se logró que las fuerzas oficiales desocuparan la región. En 1964 vuelve el gobierno a desatar una persecución con un total de 16 mil hombres para aniquilar totalmente la organización que allí se encontraba, pero se

encontró nuevamente con la resistencia de los campesinos y mientras de aniquilarlo, el movimiento se ha extendido, se ha fortalecido aún más todavía puesto que en junio de 1964 entonces ya creamos un programa que se dio a conocer a toda la opinión pública.

Su enunciación fue parte de la presentación del movimiento a una sociedad que desconocía las circunstancias por las cuales un grupo de campesinos se alzó en armas. Así el locutor-enunciador ‘Tirofijo’ da cuenta del movimiento y las difamaciones que enfrenta expuesto a “la propaganda para desvirtuar la realidad revolucionaria de los hombres que estamos enfrentados con el gobierno”. Igual que la enunciación de Ciro Trujillo, la de ‘Tirofijo’ tiene más de un alocutario, en su mensaje advierte al oponente que sus tácticas para menguar la resistencia campesina no están dando los frutos que deseaba el gobierno, por el contrario, ha llevado a fortalecerles; mientras que al alocutario espectador le da cuenta de las razones que motivan el accionar del colectivo; también es posible pensar en su enunciado como un recorrido para ilustrar al combatiente en formación política. Concluye advirtiendo la existencia de un programa revolucionario que cuenta con apoyo de otros movimientos; así, a la vez que pone en conocimiento al enemigo de sus avances, informa a sus tropas los logros, da un parte de victoria, ofrece un “balance fariano”, y señala un horizonte para continuar el avance de la guerrillerada.

Por otra parte, ese trasegar por la montaña y la manera como afrontaron el cerco militar, desplegó ante las cámaras los *saberes campesinos* que posibilitaron la resistencia y resguardo de la población para mantenerse a salvo y con el cubrimiento de las necesidades básicas de alimentación y descanso. Ese tránsito constante planteó desafíos a nivel de las prácticas individuales y colectivas para el desarrollo de la vida. Se aprecian recorridos por un monte o selva densamente poblado de vegetación, un tránsito dispendioso con los mínimos enseres y con bestias de carga, que exigían el conocimiento sobre su manejo, para arriarles (conducirlos) por senderos estrechos sin que se desbarrancaran (precipitar). Conocimientos para llevar a cabo la ofensiva en un terreno complejo como la montaña y la selva.

En su estructura textual, el documental relaciona los códigos oral y visual para tejer las pautas de la *vida-escuela fariana* que le facilitaron al colectivo sobrevivir en las condiciones con que contaba. El desplazamiento, que representó el paso de autodefensa campesina a movimiento guerrillero, fue la catapulta de estrategias colectivas a partir de los *saberes campesinos* que en relación con la *socialización implícita y explícita* definieron capacidades para adaptarse, ubicar la forma de afrontar los retos que planteaba el entorno en constante cambio y la optimización de los recursos, estrategias gracias a las cuales la guerrillerada mantuvo su lucha durante más de seis décadas.

### 3.8 Los colonos marquetalianos en imágenes

Las fotografías que seleccioné para acercarme al fariano de esta primera generación son expresión del trabajo del “ojo del movimiento revolucionario” que mediante este registro buscó eternizar su vida colectiva como cuerpo político-armado. Me interesó hallar rasgos de la *vida-escuela* que dieran cuenta de sus dinámicas de aprendizaje, seleccionar aquellas imágenes que permitieran tocar otros aspectos de la *vida-escuela* que no logré abordar en el análisis del *documental Riochiquito*, y mostrar que la captura de estos procesos, que ellos mismos hicieron a través de fotos, revela el valor que esas prácticas tuvieron en las Farc-EP.

Como afirma Pierre Bourdieu, la fotografía no es “ni natural ni creada deliberadamente, la necesidad de fotografías y de fotografiar en realidad no son sino el reflejo en la conciencia de los sujetos de la función social a la que sirve su práctica”<sup>307</sup>. Es precisamente por ello que acudo a esta fuente, como constructo semiótico del “ojo” del colectivo y sus intereses. En otras palabras, toda fotografía es un ícono en términos semióticos, esto es, “una imagen material visual que muestra una concreta analogía con un existente”<sup>308</sup>, la representación icónica de aquello que está ausente.



**Fuente:** Farc-EP. *50 años en fotos. Farc-EP la resistencia de un pueblo*, (China: Ocean sur, 2015), 21.

Los primeros registros<sup>309</sup> de la primera generación fariana ubican más que una guerrilla móvil, a una población que en medio de su vida cotidiana incorporó las armas de forma decidida como recurso para proteger sus vidas. Por ello, en esta primera fotografía, no se trata de representar un grupo estructurado bajo directrices militares (con uniformes de campaña), sino retratar la espontaneidad del caminar campesino (Columnas de marcha) que, en búsqueda

<sup>307</sup> Pierre Bourdieu, (compilador), *La Fotografía. Un arte intermedio*, (México D.F: Nueva Imagen, 1979), 103.

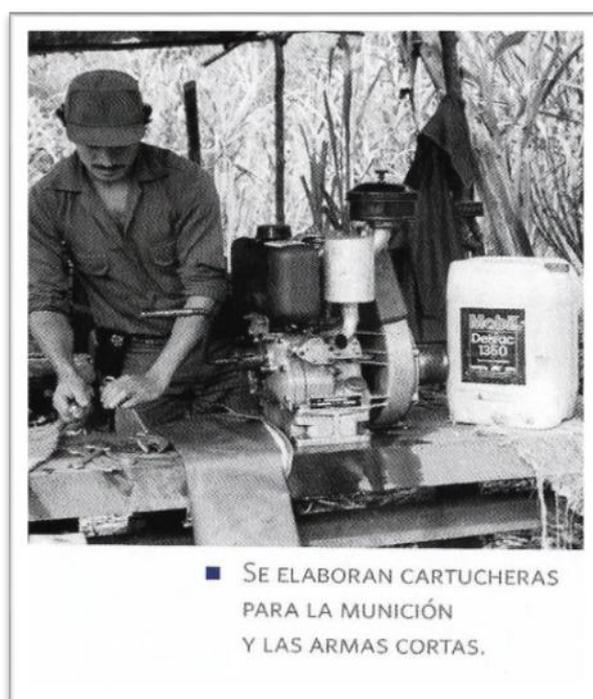
<sup>308</sup> Juan Magariños de Morentin, «La semiótica de la imagen visual». Disponible en: <http://www.centro-de-semiotica.com.ar> [noviembre, 2000]. <http://www.centro-de-semiotica.com.ar/vision.html> [Consultado el 06.03.2018].

<sup>309</sup> Las siguientes fotografías las tomé de Farc-EP, *50 años en fotos*...

de su adaptación a los momentos difíciles de la guerra, viste ruana, sombreros y alpargatas, pero acompaña sus pasos con un fisto (fusil).

En un solo andar se ubican adultos y niños como agentes de un proceso revolucionario campesino que apenas se gesta en el seno de los desterrados que fueron acusados de pertenecer a “Repúblicas independientes”. De ahí que la fotografía parezca capturar más un desfile en el marco de alguna fiesta popular que la movilización de un grupo guerrillero; la imagen también es el germen del *fariano mamagallista* quien, pese a las dificultades de la vida, logra evadir parcialmente la tensión, a partir de estrategias que hermanan, que unifican al son de la risa, y entorno a un comentario gracioso para alivianar el peso de la dificultad.

La mujer en primer plano, tomada de la mano con los niños y los hombres siguiéndole, respaldando su paso, conformaron un grupo que se definió en el cuidado mutuo. Una guerrilla que empezaba a configurarse y a sumar en sus filas campesinos despojados por la acción Estatal. Allí pues, el origen de lo que más adelante será la configuración de una guerrillerada homogénea y con sujeción indiscutible a las indicaciones de los Comandantes.

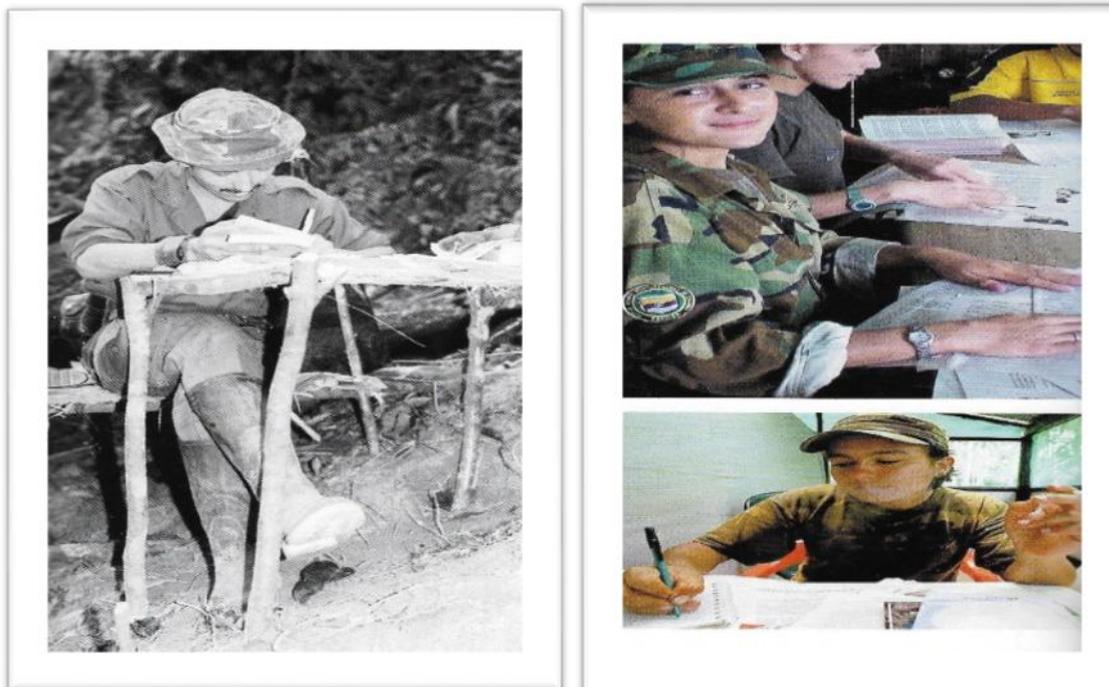


**Fuente:** Farc-EP. *50 años en fotos. Farc-EP la resistencia de un pueblo*, (China: Ocean sur, 2015), 66.

La *vida-escuela fariana* generó alternativas para la construcción de aprendizajes autodidactas, indispensables para adelantar sus propósitos. De este modo, las anteriores imágenes sitúan a un hombre y a una mujer que, en concordancia con el planteamiento de un ejército integral y autosuficiente, era capaz de asumir no solo el plano político y militar, sino también el ámbito productivo. La confección de la dotación requerida para cada combatiente —uniforme, hamaca, equipos de campaña, estuches para armas, munición y otros

aditamentos— exigía a quien realizaba la labor, dado el número elevado de combatientes que necesitaban los artículos y sin grandes equipos que apoyaran el trabajo, socializar su conocimiento, compartir con otros compañeros su saber y aportar a la construcción de una comunidad de aprendizaje. Así pues, los diversos espacios de socialización implícitos buscaban preparar a la guerrillerada para asumir cualquier reto que la vida cotidiana les presentara, de modo que el combatiente contaba con un rango amplio de posibilidades para desempeñarse y aprender. La creación fue entonces, en este ejemplo, un sello de la *socialización explícita* ya que no solamente se desarrollaban destrezas en el rango de la manufactura sino también en la producción y reproducción de contenidos que demandaron procesos de retroalimentación (maestro-aprendiz) bajo los preceptos de la educación popular.

En las siguientes fotografías aparece la producción de material impreso (propaganda), radiofónico (comunicaciones), y expresiones en las artes escénicas, plásticas y música, que cimentaron la cultura fariana, a más de direccionar diversos componentes de formación política e ideológica pertrechados en la socialización explícita.



**Fuente:** Farc-EP. *50 años en fotos. Farc-EP la resistencia de un pueblo*, (China: Ocean sur, 2015), 56.

Las fotografías testimonian instancias de lectura y escritura. En una imagen ubicamos un guerrillero quien, en una mesa improvisada, adelanta labores de lectura y escritura en solitario, en el otro recuadro, una guerrillera realiza la misma labor, pero en un espacio más cómodo, ambas imágenes plantean un *flashback*. En este caso quise comparar dos generaciones distintas (primera y segunda generación) que mantienen patrones de rutina

formativo cotidiano, a pesar del paso del tiempo. Estas imágenes son, pues, testimonio de las jornadas de estudio que debían adelantar los farianos como parte de la formación interna. La formación política que se desarrollaba internamente también hacía parte de los mecanismos para trabajar procesos de formación externa, así lo sugieren las impresiones que se aprecian en la foto superior derecha, donde se observa a un grupo de combatientes disponer los plegables para luego ser difundidos.

Estas prácticas de formación política interna y externa son recuperadas por el lente a lo largo de todas las generaciones farianas. En este caso la foto no es imagen de la muerte, es decir, no se relaciona con algo que pasó y ya no pasa, más bien, se mantiene ese factor de socialización desde el inicio hasta el fin. Hay una idea inocultable aquí: la lectura y la escritura fueron permanentes en la *vida escuela fariana* como parte de gestar las ideas contestatarias que cuestionaron el *statu quo*.

#### Capítulo IV. La generación de los revolucionarios profesionales 1984–1993

En los albores de la década de los ochenta los sindicatos ratificaron ser una de las piezas principales del PCC como se afirmó en su XIII Congreso del 7 al 11 de noviembre de 1980: “la independencia de los sindicatos de los partidos es absoluta [...]. Pero en relación con el Partido Comunista, partido proletario, esta independencia es orgánica pero no ideológica ni política”<sup>310</sup>; así lo precisó el histórico Secretario General del PCC Gilberto Vieira<sup>311</sup>. El vínculo fue invariable al adjetivar al PCC como un “partido proletario”; pero además a los sindicatos se les delegó una función más: “los sindicatos, organismos de masas de todos los trabajadores, deben ser al mismo tiempo escuelas de formación revolucionaria”<sup>312</sup>. Ese elemento formativo está relacionado con los nuevos reclutas farianos que ingresaron en los ochenta, como lo reveló la Corporación Nuevo Arcoíris: “ingresan a las Farc líderes sindicales y estudiantiles de origen urbano y formación política. Sin embargo, no influyeron sobre decisiones estratégicas de esa guerrilla. Más bien al contrario, fueron permeados e incluso cooptados por ella, como solía ocurrir en las instituciones pro-soviéticas de aquellos tiempos”<sup>313</sup>. Esos líderes sindicales y estudiantiles urbanos, que ejercieron como formadores de cuadros políticos, serían la carne y el hueso de la segunda generación de farianos: **los revolucionarios profesionales**. Una segunda generación obligada a adherirse al férreo orden militar ya fijado por la primera generación, bajo el cerrojo de los Documentos o el ‘cuatro esquinas’, pero que en razón de los diálogos de paz de mediados de la década, tendría la resolución de adelantar la primera negociación política con un Gobierno Nacional.

El PCC formó parte de esa resolución... En el mismo XIII Congreso, aún en el marco de la ‘combinación de todas las formas de lucha’, los comunistas plantearon la consigna de apertura democrática, convergencia y candidato único de los sectores democráticos para las elecciones de 1982. Para Carlos Lozano, la consigna fue histórica porque decantó la ruta hacia “la paz democrática sobre la base de la solución dialogada del conflicto para atacar sus causas políticas, económicas y sociales”<sup>314</sup>. Más que buscar grandes cambios sociales, el PCC quiso enfrentar al gobierno de Julio César Turbay Ayala (1978–1982) a través de la exigencia de la revocatoria del estado de sitio y la amnistía general sin condiciones. El discurso de Gilberto Vieira, en la clausura del XIII Congreso, fue resaltado igualmente por Carlos Lozano:

---

<sup>310</sup> Álvaro Delgado, *Todo tiempo pasado...*, p. 59.

<sup>311</sup> Gilberto Vieira ocupó esa función 44 años, de 1947 a 1991.

<sup>312</sup> Álvaro Delgado, *Todo tiempo pasado...*, p. 59.

<sup>313</sup> Corporación Nuevo Arcoíris, *Dossier analítico FARC, marzo-julio 2018*, p. 160. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/67823397/39639514-Dossier-Farc-MARZO-2008>. [Consultado el 17.08.2018].

<sup>314</sup> Carlos Lozano, «XIII Congreso del PCC: en el camino de la paz democrática», en *Semanario Voz*, julio 15 de 2016. Disponible en: <http://semanariovoz.com/xiii-congreso-del-pcc-en-el-camino-de-la-paz-democratica/>. [Consultado el 18.08.2018].

Los comunistas no somos los representantes políticos de los guerrilleros, pero comprendemos que si ellos ven que en el país se abre una perspectiva de viraje democrático, si se levanta el estado de sitio, si hay amnistía real y libertad para los presos políticos, es posible que los guerrilleros cambien su forma de lucha<sup>315</sup>.

Pero Turbay Ayala condicionó y recortó la amnistía, a más de controlar en exceso y precipitar el cierre de la comisión de paz precedía por el expresidente Carlos Lleras Restrepo, obstruyendo así cualquier posibilidad de negociación. Es por ello que las Farc-EP, a dos años de la administración de Turbay Ayala (1980), estaban claros en la aplicación de las nuevas formulaciones tácticas organizadas alrededor del Plan Cisne 3 que consistió en organizar tres unidades de combate independientes que buscarían al enemigo y, una vez detectado, concentrarían la totalidad de la fuerza para efectuar el ataque militar<sup>316</sup>. El Centro de Estudios Miguel Enríquez (Ceme) de Chile, reportó que la operación fue lanzada con éxito en la zona del Guayabero y que culminaría “con la captura de 22 militares y la recuperación de todo su armamento”<sup>317</sup>. Este plan significó para las Farc-EP un cambio de táctica y sería sustento para la formulación operativa de su VII Conferencia Nacional en 1982<sup>318</sup>.

Así pues, mientras por un lado se vivía la persecución, criminalización y judicialización de cualquier manifestación de protesta social a través del Estatuto de Seguridad Nacional, el PCC proponía un viraje de “apertura democrática”, y las Farc-EP cualificaban su experiencia militar; por el otro, en esa misma década, se empezaba a estimular la colonización coquera en los mismos territorios de colonización campesina. Todo esto ocurría bajo las lógicas propias del desplazamiento, tanto forzado como económico, que fueron generando nuevas fronteras agrícolas dentro de territorios baldíos e indígenas y consolidando unos nuevos terratenientes.

Para Daniel Pécaut, el perfil de esos “cocaleros” fue más heterogéneo que el de los colonos de épocas anteriores, puesto que además de tratarse de personas oriundas del campo, fueron personas de las ciudades en busca del rebusque, sobre todo, en las zonas de cultivo de coca que prometían una ganancia vertiginosa —ya no se trató de buscar tierras sino medios—. Allí surgieron los “*raspachines* o recolectores de hojas de coca, una especie de sub-proletariado heteróclito”<sup>319</sup>, en medio de una economía fugaz, violenta y sin presencia de Estado, que años después alimentarían las filas farianas configurando lo que sería la tercera generación.

Pero antes de eso, la segunda generación fariana o los revolucionarios profesionales, estuvo permeada por todos estos procesos políticos y sociales que “escalaron, enrarecieron y

---

<sup>315</sup> *Ibíd.*

<sup>316</sup> Cfr. Carlos Medina, *FARC-EP Y ELN...*, p. 463.

<sup>317</sup> Centro de Estudios Miguel Enríquez (Ceme), *Cronología de las Farc-EP*. Archivo Chile. Disponible en: [http://www.archivochile.com/America\\_latina/Doc\\_paises\\_al/Co/farc/al\\_farc0001.pdf](http://www.archivochile.com/America_latina/Doc_paises_al/Co/farc/al_farc0001.pdf). [Consultado el 17.08.2018].

<sup>318</sup> Eduardo Pizarro, *Las Farc (1949-2011). De guerrilla...*, p. 194.

<sup>319</sup> Daniel Pécaut, «Las FARC: fuente de su longevidad...», p. 33.

degradaron los conflictos”, siguiendo a Carlos Medina, llevando al país a una guerra sucia que liquidó a la Unión Patriótica, a más de centenares de personas de izquierda, defensores de derechos humanos o cualquier persona crítica del *statu quo*, el paramilitarismo o grupos de tortura y asesinato, léase el MAS (Muerte a Secuestradores), MAC (Muerte a Comunistas), Mals (Muerte a Liberales Subversivos), Cplmm (Comité por Limpieza del Magdalena Medio), El Embrión, Los Pintados, los Menudos, Los grillos, Los Tiznados, Alfa 83 y otras organizaciones al mando de oficiales de la FF.MM. Héctor Abad Gómez denunció, antes de ser asesinado el 25 de agosto de 1987, al Estado colombiano por la ola de homicidios:

Están exterminando la inteligencia, están desapareciendo a los estudiantes más inquietos, están matando a los opositores políticos, están asesinando a los curas más comprometidos con sus pueblos o parroquias, están decapitando a los líderes populares de los barrios o pueblos. El Estado no ve sino comunistas y peligrosos opositores en cualquier persona inquieta o pensante<sup>320</sup>.

Denuncias como esta se escribieron por miles en Colombia y el mundo en esa década. Ninguna surtió efecto... se cuentan más de 4.000 mil muertos de la Unión Patriótica, el partido político impulsado, en mayor o menor grado, por la segunda generación de farianos como fruto de los diálogos de paz con Belisario Betancur. Las páginas que siguen retratan el por qué lo impulsaron, quiénes y por qué liquidaron ese Partido, por qué la paz terminó a la deriva, pero sobre todo por qué esta generación, de “apertura democrática” y con cuadros políticos formados académicamente, tuvo que darle paso a la siguiente generación, ya en los años 90s, para que ellos organizaran y desplegaran una máquina de guerra.

#### **4.1 La Séptima Conferencia: el salto cualitativo de las escuelas de formación**

El libro de ‘Jacobo Arenas’ *Cese el fuego* (1984), al tiempo de ser un balance del accionar político-militar fariano con ocasión del 20 aniversario de la ‘Operación Marquetalia’, es un texto clave para percibir los alcances de la VII Conferencia celebrada en el Guayabero (Meta) del 4 al 14 de mayo de 1982 que contó —como en la anterior Conferencia— del conocimiento previo, por parte de todos los Frentes, de las tesis<sup>321</sup>. ‘Jacobo Arenas’ escribió en uno de los apartados del libro: “en la Séptima Conferencia hacemos la afirmación de que aquí en Colombia nos hallamos en presencia de una escalada de violencia terrorista que es necesario parar con la ampliación de la lucha armada revolucionaria combinándola con todas las formas

---

<sup>320</sup> Héctor Abad Faciolince, *El olvido que seremos*, (Colombia: Editorial Planeta, 2006), 208.

<sup>321</sup> Interesante leer el proceso de preparación y la ruta metodológica para la realización de esta Conferencia donde hicieron una autocrítica al referir que muchos Frentes no participaron del proceso de retroalimentación, excepto el aporte de los Frentes Primero, Segundo y Décimo Segundo. Por ello hicieron la siguiente aclaración: “elaboramos las tesis y las reformas e introducciones nuevas a los materiales fundamentales, documentos que son la base de la discusión y de las conclusiones que salen de la Conferencia. Terminado el estudio y discusión en los Frentes, los camaradas tienen que enviar al Secretariado los resúmenes de su estudio para con ellos y los materiales preparatorios, redactar el informe central que es a su vez el documento base de la discusión de la Conferencia”. Farc-EP, *Informe central de la Séptima Conferencia*. Disponible en: <https://www.farc-ep.co/septima-conferencia/septima-conferencia-de-las-fuerzas-armadas-revolucionarias-de-colombia-ejercito-del-pueblo.html>. [Consultado el 22.08.2018].

de luchas de masas de nuestro pueblo”<sup>322</sup>. Él recalcó la “violencia terrorista” degradada por el paramilitarismo y el narcotráfico denunciada por Héctor Abad Gómez<sup>323</sup>.

La “ampliación de la lucha armada revolucionaria” significó, por otra parte, un salto cualitativo que los llevó de ser una organización con bajo crecimiento de sus tropas, con un sello de resistencia, y aún sin claros mecanismos para aplicar los lineamientos operativos y organizativos señalados en sus seis conferencias anteriores, a un cuerpo armado con una clara guía militar consignada en su “Plan Estratégico para la Toma del Poder”, o nuevo modo de operar<sup>324</sup>, que los llevó a plantear acciones eminentemente ofensivas gracias al fortalecimiento y modernización de sus Escuelas Especializadas para combatientes, en la firme intención de dar paso a un “Ejército revolucionario” o, literalmente, un “Ejército del Pueblo” como la sigla que incluyeron en su referente identitario. ‘Jacobo Arenas’ escribió:

Nuevo modo de operar significa que las FARC ya no esperan a su enemigo para emboscarlo sino que van en pos de él para ubicarlo, asediarlo y coparlo, y si aquel cambiare otra vez su modo de operar volviendo a su antigua concepción, atacarlo en ofensiva de comandos móviles [...]. De hoy en adelante nos llamamos oficialmente Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (Farc-EP)<sup>325</sup>.

Para los farianos simbolizó una clara concepción operacional y estratégica que contempló desdoblar sus 27 Frentes para ampliar la influencia territorial, un plan para llegar a Bogotá a través de la Cordillera Oriental (con un plazo establecido), y la creación de estructuras “móviles” o Fuerzas Especiales (posteriormente denominadas las columnas móviles). Pero, ¿cuál fue el propósito del Plan Estratégico? Para Carlos Medina consistió en definir “la línea de crecimiento y acumulados de la organización en una perspectiva de toma del poder”<sup>326</sup>; mientras que para Mario Aguilera encarnó una estrategia que “combinaba el modelo de guerra popular prolongada y el modelo insurreccional, es decir, se trataba de un modelo mixto”<sup>327</sup>. Para la “toma del poder” a través de un “modelo mixto” se necesitaba, sin embargo, anular el nuevo modo de operar del enemigo. ‘Jacobo Arenas’ anotó:

Este nuevo modo de operar de las FARC radica en que ya no esperamos al enemigo en emboscadas como antes, sino que, como él, vamos a campo traviesa, en áreas que conocemos como nuestras propias manos, ubicándolo para determinar sus emplazamientos o campamentos, y antes de que logre ejecutar obras ingenieras o atrincheramientos, asediarlo, asaltarlo y coparlo, tal como aconteció en “Cisne 3” contra “Águila 2” en Guayabero en 1980<sup>328</sup>.

---

<sup>322</sup> ‘Jacobo Arenas’, *Cese el fuego...*, p. 111.

<sup>323</sup> Sobre la relación del paramilitarismo con el narcotráfico en Colombia, recomiendo leer el artículo de Miguel Ángel Beltrán & Liliana Obando «Colombia: ¿terrorismo o insurgencia armada?», en *Fermentum* No. 46, (Mérida: Universidad de los Andes, 2006), 331.

<sup>324</sup> El ‘Mono Jojoy’ fue clave porque fue el delegado de la Comisión que debía presentar una nueva táctica de guerra.

<sup>325</sup> ‘Jacobo Arenas’, *Cese el fuego...*, p. 95.

<sup>326</sup> Carlos Medina, *FARC-EP Y ELN...*, p. 464.

<sup>327</sup> Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla...*, pp. 79 y 80.

<sup>328</sup> ‘Jacobo Arenas’, *Cese el fuego...*, p. 99.

Al tiempo que las Farc-EP hablaban de la “violencia terrorista”, con ‘paras’ y ‘narcos’ asesinando y consolidando economías ilegales por doquier; y perfilaban su “Plan Estratégico” gracias a la experiencia en combate como la que desplegaron en la Operación Cisne 3 en 1980; asimismo resaltaron las luchas sociales y políticas de las ciudades: “la lucha de masas en Colombia asume nuevas dimensiones [...]. Muertos, huelgas, paros, piedras. Intensa agitación laboral y paros cívicos generalizados parecen mostrar que la paciencia de amplios sectores de la población se está agotando”<sup>329</sup>. Estas “nuevas dimensiones”, en términos nuevamente de ‘Jacobo Arenas’, ubicaron la centralidad del trabajo urbano: “la urgencia de organizar una verdadera red nacional que eche cimientos del futuro movimiento de las FARC en las ciudades para cuando, llegado el momento, entre a jugar el rol que le corresponde”<sup>330</sup>. Determinación que solo hasta la siguiente década se vería con la tercera generación fariana.

En términos generales la Conferencia planteó la cobertura nacional de todas las Escuelas Especializadas; la sofisticación de los medios de comunicación a través de una campaña propagandística cristalizada en Boletines, la Revista Resistencia y la Emisora Voz de la Resistencia; la conformación e impulso de 48 Frentes: uno por cada uno de los farianos que había luchado en Marquetalia en 1964<sup>331</sup>; y el fortalecimiento del “trabajo de masas” con las comunidades<sup>332</sup>, definitivo para el despliegue político, en concreto, desde la categoría del “don de mando”, así como lo escribieron Guillermo Ferro y Graciela Uribe: “un comandante debe ser un cuadro político-militar. Nosotros no hacemos esa separación, nosotros no tenemos comisarios políticos (como el ELN) y eso obviamente en la práctica tiene sus dificultades porque no todos los mandos tienen la capacidad política”<sup>333</sup>. Así pues, el don de mando fariano fue el trazo de un *perfil* político que necesariamente debía hacer “trabajo de masas”, pero al mismo tiempo cualificar sus habilidades militares.

Ahora bien, es de primer orden atender qué tipo de efectivo se incorporó, poco antes o después de esta VII Conferencia, y las dinámicas de las Escuelas de formación. Eduardo

---

<sup>329</sup> ‘Jacobo Arenas’, *Cese el fuego...*, p. 104.

<sup>330</sup> *Ibid.*, p. 104. Esta concepción redundaría, siguiendo a Miguel Ángel Beltrán, ya en la próxima década en mutaciones de su relación con el territorio (campo-ciudad), al igual que traería una descentralización de la comandancia. Cfr. Miguel Ángel Beltrán, *LAS FARC-EP 1950...*, p. 83.

<sup>331</sup> Cfr. Farc-EP, «Esbozo histórico...», p. 73.

<sup>332</sup> Este punto fue central porque las Farc-EP pretendió superar las acciones de tipo cívico militar del Ejército Nacional: “nuestro movimiento hace varios años se planteó la tarea de salirle al paso a la acción cívico militar del Ejército, con acciones nuestras en beneficio directo de los campesinos, especialmente en las áreas de las guerrillas. Esa tarea fue la de realizar en casas y fincas de campesinos obras de beneficio familiar o colectivo como la instalación, por medio de canales de madera o guadua, de bocatomas u otros medios del servicio de agua, la apertura de un camino o una trocha esenciales, la refacción o el arreglo de los desperfectos de las casas, la hechura de bateas, pilones y otros elementos indispensables. Eso se hizo con resultados magníficos, ya que obritas de esta naturaleza despiertan en la gente gran simpatía por nosotros. Ahora esto no se hace sin comprender que el enemigo, que sí sabe de sicología colectiva, explota al máximo esta clase de labores y la simpatía que trae en las masas. Farc-EP, *Informe central de la Séptima...*

<sup>333</sup> Guillermo Ferro & Graciela Uribe, *El orden...*, p. 49.

Pizarro ofreció una cita: “Jacobó Arenas hizo referencia a la incorporación de obreros, intelectuales, estudiantes, médicos, abogados, profesores y sacerdotes, quienes habrían contribuido a mejorar el nivel cultural y las expectativas del movimiento”<sup>334</sup>. Sin embargo, la presumible cualificación de las tropas dado el ingreso de estos profesionales, se vio truncado en manos de los comandantes de Frente quienes, con una relativa autonomía o descentralización del poder, situaron por encima el criterio de “evaluación de resultados”, en detrimento del trabajo formativo de los nuevos reclutas.

José Domínguez refirió: las “acciones militares, reclutamiento y dinero para garantizar la supervivencia; hace que en la práctica, sea muy difícil garantizar que los procesos formativos de sus “escuelas de cuadros” funcionen adecuadamente”<sup>335</sup>. Los rigores y las exigencias de la guerra, ahora con múltiples actores, a más de la certidumbre de que muchos comandantes, si bien eran curtidos militares, presentaban carencias educativas que afectaban la cualificación política, fue el caldo de cultivo propicio para que más adelante, en la década de los noventa, la balanza se inclinara a favor del fariario militar.

Un año y medio después de esta VII Conferencia se convocó el Pleno Ampliado del Estado Mayor Central, del 6 al 20 de octubre de 1983, con el propósito de evaluar los avances de las conclusiones de la Conferencia, hacer los ajustes para su ejecución, valorar el cese al fuego, la tregua y la paz —que se cristalizaría en el gobierno de Betancur<sup>336</sup>—, y la definición de la política financiera que constituyó, en esencia, su economía de guerra que debía ajustarse para posibilitar las tareas de crecimiento y fortalecimiento consignadas en las conclusiones de la Conferencia. Por tratarse de una economía de guerra que, desde luego, integraba acciones ilícitas, el “secreto” fue clave. No obstante, ‘Tirofijo’ exaltó algunas medidas:

Uno financia y hace aportes para siembras de maíz, de frijol... cosas así. No grandes inversiones, pero de todas maneras producen algún dinero que constituyen una base de mantenimiento para la misma guerrilla. Eso lo hacemos con los campesinos de las áreas donde operamos nosotros, financiarles, por ejemplo, para que rocen veinte o treinta hectáreas de monte para que siembren, fuera de los aportes que nos hacen, inclusive los ricos. Unos lo harán de buena fe, otros pensando en sus intereses o cosas por el estilo<sup>337</sup>.

Igualmente se fijaron las líneas generales de educación y propaganda relacionadas con el mejoramiento de la Escuela Nacional de Cuadros Hernando Gonzales Acosta; la divulgación como fórmula de propaganda de carácter local —de los boletines de los Frentes—, y nacional —de la Revista Resistencia—; el Plan Nacional Militar; la “red de contactos” conformada a

---

<sup>334</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a...*, p. 202.

<sup>335</sup> José Domínguez. «Las Farc-ep: de la guerra de...», pp. 33 y 34.

<sup>336</sup> Fueron presentados 7 informes: Uno central; sobre Cese al Fuego, Tregua y Paz; finanzas y política financiera; educación y propaganda; trabajo fraccional; cursos de la Escuela de Cadetes; y las líneas generales de un Plan Militar para ocho años. ‘Jacobó Arenas’, *Cese el fuego...*, p. 96.

<sup>337</sup> ‘Jacobó Arenas’, *Cese el fuego...*, p. 17.

partir de estructuras clandestinas que operaban de forma paralela a las células legales del PCC para cumplir tareas militares de inteligencia, apoyo logístico y fuente de reclutamiento<sup>338</sup>; y, finalmente, un informe sobre la Escuela de Cadetes, ‘Jacobo Arenas’ reflexionó:

Sobre la base del informe de la Escuela de Cadetes, el Pleno comprendió su importancia y mandó hacerla más técnica, más pedagógica, mejor dotada, para transformarla en algo así como una cantera en producción de comandantes, prestos a una conducción de tropas conforme al nuevo modo de operar y con formación para entender y llevar a la práctica la táctica, la concepción operacional y la concepción estratégica, así como para dotar a los cuadros de conocimientos ideológicos, políticos y organizativos, elevando su nivel cultural y su ilustración<sup>339</sup>.

Para ‘Tirofijo’, instructor y director de esa Escuela de Cadetes, el éxito consistía en la mezcla de la experiencia militar que iban cosechando poco a poco, con la lectura de documentos de militares colombianos, sus enemigos, que referenciaban campañas de contraguerrilla como los libros de Valencia Tovar, Landazábal, Matallana y Bermúdez Rossi:

Los últimos años los he dedicado a la formación de los nuevos mandos, de los cadetes, de los dirigentes de este movimiento guerrillero. La mayoría de ellos han pasado por la escuela, la escuela que yo personalmente he dirigido, y fuera de ser director, también he sido su instructor permanente, durante todos los días por espacio de 5 años [...]. También se han formado otros mandos en la misma escuela, que ya son los instructores, consideramos nos están dando muy buenos resultados [...]. Claro que he leído textos de la experiencia cubana, vietnamita, de Nicaragua. Pero lo que nos ha interesado más es conocer a fondo al ejército colombiano, en su totalidad como institución, en sus mandos, en sus estructuras y jerarquías, en sus planes tácticos, operaciones y estratégicos para desde su propia experiencia, extraer los conocimientos y rechazar la acción militar que pueden desarrollar contra nosotros<sup>340</sup>.

En esa misma línea, el relato del excombatiente fariano Horacio Castro es una buena radiografía sobre las escuelas especializadas, expresadas en la VII Conferencia y el Pleno, en especial sobre la Escuela Nacional de Cuadros Hernando González Acosta:

En el año 1983 me envían a realizar un curso en la Escuela Nacional de Cuadros “Hernando González Acosta”. [...] Ya se habían desarrollado varios. Pero, en ese momento, como se necesitaban tantos mandos, fue necesario hacer un curso de dos meses. Este se hacía en Casa Verde que constituyó el punto de referencia hasta 1990 cuando es atacado por el comandante supremo de las Fuerzas Militares, en ese momento, el presidente César Gaviria. [...]. En cuanto a los contenidos, yo he tenido el dicho que: “en la guerrilla no nos formamos como combatientes de carrera sino a la carrera”. El estudio inicial para cualquier persona que ingresa son los Estatutos; pero ya en los cursos para comandante uno describe una cantidad de vacíos que tiene frente a esos documentos básicos, pese al tiempo que uno lleva en la guerrilla; otro tema importante es el estudio de los clásicos de la guerra: Clausewitz, Mao, Ho Chi Minh, el Ché y la historia de la guerrilla colombiana; también se analizan los manuales del ejército colombiano y tácticas de fuego y movimiento, de camuflaje, de mimetismo, de avance, de arrastre, etc. Es como una recopilación de muchas cosas que uno tiene que ver a la carrera, porque dos meses es muy corto, pero tienen la ventaja que hay una vinculación con la práctica que uno ha vivido<sup>341</sup>.

---

<sup>338</sup> Cfr. José Domínguez. «Las Farc-ep: de la guerra de...», p. 61.

<sup>339</sup> ‘Jacobo Arenas’, *Cese el fuego...*, p. 52.

<sup>340</sup> Salgari, Emilio (guión y textos), *Curso de formación política...*, pp. 199 y 200.

<sup>341</sup> Miguel Ángel Beltrán, *LAS FARC-EP 1950...*, pp. 340 y 341.

Aquí debo hacer una suma: los rigores y las exigencias de la guerra —como escribí anteriormente—, que ubicaron los dispositivos militares por encima de los procesos formativos, más la celeridad de las escuelas que planteó Horacio Castro. El resultado: vacíos en la comprensión de los Documentos básicos farianos. En todo caso, gracias al testimonio se puede leer también que si hubo cierta interiorización ya en los procesos prácticos; en otras palabras, en la *socialización implícita* que operó diariamente en la tropa. Fue allí donde los contenidos lograron relacionarse con el contexto, como concluyó Castro.

El encargado de la instrucción política de dicha Escuela Nacional fue ‘Andrés París’, quien gracias a su formación académica y política, fue destinado inmediatamente a labores formativas de la tropa. Sobre la Escuela —dotada además de una biblioteca de literatura universal y de política—, llama la atención que para el momento fue una obra de alta ingeniería en la mata (selva) con pistas para la gimnasia y el polígono, aulas de clase y sala de enfermería, con un aforo para 400 estudiantes que también formó a enfermeros, peritos en comunicaciones, topógrafos, explosivistas, propagandistas, mecanógrafos, artilleros, choferes, y hasta talabarteros. Horacio Castro habló sobre el día a día:

Los ejercicios físicos los estamos terminando a las seis de la mañana. Desayunamos y a las 8 estamos listos para iniciar nuestras clases hasta el mediodía. Los 400 no estamos concentrados en un solo sitio, nos repartimos en diferentes aulas, según la especialidad [...]. Hacia la media mañana hay un descanso y todos salimos a estirar las piernas [...] La Escuela tuvo una duración de un año. Al frente de su dirección estaba el camarada Andrés París. El permanece muy ocupado ateniendo los aspectos logísticos y de formación. Con relación a sus contenidos, tenemos niveles de educación política donde vemos marxismo, historia, economía; y, también, especialidades de trabajo como propaganda, fotografía, enfermería, explosivos y cartografía, las cuales se van rotando entre los estudiantes, éstos a su vez, tienen la posibilidad de recibir clases de diferentes instructores<sup>342</sup>.

Igualmente destacó la figura de ‘Jacobo Arenas’:

El camarada Jacobo, que había sido nuestro maestro en La Caucha, no hizo directamente parte de los instructores de la Escuela. Sí escuchamos conferencias de él, y recibimos algunos materiales escritos o recomendados por él, para su análisis y estudio. Él, al igual que la demás parte de la dirección, aunque no estuvieran allí presentes estaban al tanto de los desarrollos de la Escuela. [...]. En el evento político-cultural Jacobo nos habla de la responsabilidad que tenemos con lo aprendido: -Porque, camaradas, lo que se aprende hay que desdoblarlo, hay que entregárselo a la tropa de todos los Frentes. Ustedes han venido aquí como delegados y si aprendieron cartografía tienen que haber muchos cartógrafos en el Frente; y si aprendieron enfermería, muchos enfermeros; y así sucesivamente. Porque la idea es multiplicarnos en cada frente, eso hace parte de nuestro plan estratégico.

La idea de “desdoblar el saber”, ubicado en la misma tesis del “Plan Estratégico para la Toma del Poder”, fue la piedra de toque de la *vida-escuela fariana*. Sin la reproducción,

---

<sup>342</sup> *Ibíd.*, pp. 426-432.

multiplicación, o “desdoblamiento” del conocimiento era imposible alcanzar los objetivos propuestos, pero sobre todo era impensable lograr el objetivo de “homogenizar” el saber en la tropa. A los comandantes se les exigió la multiplicación porque eran los delegados o comisionados de los Frentes, de lo contrario el saber no alcanzaría a todos los farianos. Así las cosas, estamos ante la característica central de la *vida-escuela*: el saber no era propiedad de nadie, era el patrimonio del colectivo, en una simbiosis entre el que lo poseía (el instructor o comandante) y el que no lo tenía *aún* (el subordinado).

De la misma forma, la figura de ‘Jacobo Arenas’ fue clave en todos estos espacios formativos porque buscó formas alternativas para que, ante las dificultades de tiempo o la imposibilidad de reunirse por tratarse de una fuerza clandestina, los combatientes pudiesen formarse. Él convenía con los Frentes, siguiendo a Miguel Ángel Beltrán, una fecha específica para que los efectivos se sentaran alrededor de un radio a esa escuchar una charla sobre el tema político nacional del momento, de esa manera se buscaba “politizar” aún más a los farianos. Otras formas pedagógicas, que él también usó para el entrenamiento político, fueron casetes de cinta pregrabados con cursos de filosofía, economía, teoría militar, nuevo modo de operar, entre otros temas para que los Frentes siempre pudieran consultarlos<sup>343</sup>.

La fundación de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (Cgsb), en este mismo período —más adelante escribí sobre ella—, igualmente fortaleció los vínculos internacionales lo que permitió la presencia de expertos foráneos que, al dirigir diferentes cursos político-militares, robustecieron las instrucciones que venían impartiendo nacionales:

Vinieron extranjeros. En el 89 vino lo que llamaron una brigada de solidaridad. Vino de Nicaragua y Cuba. Eran cinco instructores. El comandante era un tal Fernando [...]. Como 180 guerrilleros miembros del estado mayor de todos los frentes de las Farc y veinte comandantes del ELN participaron de ese curso y terminaron. Era un curso muy duro, de orden abierto, de estrategia, ataque ofensivo y defensivo, asalto a bases, acciones tácticas<sup>344</sup>.

Retomando el testimonio de Horacio Castro, se puede leer las particularidades de un curso, que él también tomó, sobre la dirección de un Estado Mayor de Frente:

El curso para Estado Mayor de Frente fue un curso de aula que versaba más que todo en tácticas de dirección de grandes fuerzas y, como me lo anunció Jacobo, uno de sus instructores fue el mismo camarada Manuel. Recuerdo algo que me impresionó mucho, es que en sus conferencias, el camarada planteaba que en una acción militar, donde participaran mil guerrilleros, se debía llevar presupuestado que por lo menos cien quedaban en el campo de combate (morían). [...] Cuando él hablaba de mil hombres, pensaba ¿Y cuándo vamos a tener nosotros mil hombres?; [...] y me impresionaba que en un combate donde participaban ese número de guerrilleros hubiera entre muertos, heridos y fuera de combate, cien hombres [...] Con el tiempo uno se da cuenta que es totalmente posible y hay que preverlo [...]. También se

---

<sup>343</sup> *Ibíd.*, p. 289.

<sup>344</sup> Miller Rubio «ASÍ SE MUEVEN LAS FARC», en *El tiempo*, 13 de junio de 1993. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-164061>. [Consultado el 03.09.2018].

estudió mucho el reglamento, las normas internas y los Estatutos porque, insisto, está la idea de que en esos cursos como en todos los demás, al guerrillero no se le prepara solamente para comandar tropas en el campo de batalla, sino para dirigir estructuras de orden político-militar<sup>345</sup>.

Los procesos formativos en las Farc-EP, en esos mismos años de la década de los ochenta, no sólo se reducen a las Escuelas especializadas para cuadros políticos, sino que se pueden leer también otros procesos más cotidianos definitivos en la *vida-escuela fariana* presentes en la socialización implícita. El excombatiente fariano Javier Rivera Camacho lo recordó así:

Si usted no hiciera esas cosas; si no se levanta a media noche a pagar guardia; si usted no nos trae la leña y no va a ordeñar la vaquita; si usted no hace el aseo del campamento, nosotros no tendríamos la posibilidad de sentarnos aquí, como estoy ahora trabajando, con la plena confianza que nos están cuidando la espalda, que va a llegar el almuerzo [...]. Era una forma también de educarme, de hacerme reflexionar que gracias a mi trabajo, él podía trabajar, y que todos los combatientes que estaban ahí aportaban para que otros pudieran, a su vez aportar<sup>346</sup>.

Todos los procesos formativos farianos predeterminados y planificados, en el escenario de la socialización explícita —como es el caso de todas las escuelas especializadas—, debían coordinarse en la práctica con la vida cotidiana de los farianos, esto es, en el escenario de la socialización implícita. En efecto, todas esas actividades que nombró Javier Rivera (hacer guardia, traer leña, ordeñar, cocinar y limpieza en general), también tenían un carácter pedagógico que, además de fortalecer el “trabajo colectivo”, creó vínculos de solidaridad, compañerismo y camaradería. Se trató, en su conjunto, de un doble movimiento que partía de las escuelas especializadas (socialización explícita) donde se formarían a los Cuadros políticos y militares, para que después ellos, los comisionados, llevaran a la tropa el saber que solo tendría validez en la práctica de la vida cotidiana (socialización implícita).

#### **4.2 Primer intento de paz: la Unión Patriótica y ‘el baile rojo’**

El 28 de marzo de 1984, el mismo día de la declaración del paramilitarismo en Puerto Boyacá, se firmaría el “Cese al Fuego, Tregua y Paz”, o el Acuerdo de La Uribe (Meta), que estipuló beneficios políticos y socioeconómicos a través de la Ley 35 de 1982 para los efectivos de las Farc-EP. El gobierno de Betancur, bajo este Acuerdo, reconocería el carácter político fariano, la precariedad de la democracia del país, y se encargaría de gestionar reformas políticas, sociales y económicas para atacar las causas objetivas del conflicto.

El Acuerdo fue firmado por la Comisión de Paz del Gobierno Nacional<sup>347</sup> y por el Estado Mayor Central de las Farc-EP integrado por ‘Tirofijo’, ‘Jacobo Arenas’, Jaime Guaracas,

---

<sup>345</sup> *Ibíd.*, pp. 341 y 342.

<sup>346</sup> *Ibíd.*, pp. 427 y 428.

<sup>347</sup> Integrada por Jhon Agudelo Ríos, que fungió como presidente de la Comisión, Rafael Rivas Posada, Samuel Hoyos Arango, César Gómez Estrada, Alberto Rojas Puyo y Margarita Vidal de Puyo.

‘Alfonso Cano’ y ‘Raúl Reyes’; estos dos últimos vinculados a la organización pocos años antes, ya en representación de la segunda generación de farianos.

Se firmaron las siguientes disposiciones: 1) cese al fuego y demás operativos militares de todos los Frentes de las Farc-EP a partir del 28 de mayo de 1984; 2) condena y desautorización del secuestro, la extorsión y el terrorismo, por parte de las Farc-EP, y contribución para que terminara su práctica; el Gobierno Nacional se comprometió a cumplir el Acuerdo si y solo si fuesen respetadas esas condiciones; 3) se dispuso una Comisión Nacional, en representación de las partes implicadas, para contribuir a la consolidación “del proceso de pacificación”, bajo la batuta de unas subcomisiones ubicadas en Florencia (Caquetá), Vista Hermosa (Meta), Barrancabermeja (Santander), Saravena (Arauca), Santa Marta (Magdalena), Medellín (Antioquía), Neiva (Huila), Orito (Putumayo) y Cali (Valle); y 4) se creó la Comisión Nacional de Verificación que, entre otras cosas, vigilaría la reintegración política, económica y social<sup>348</sup>.

La Comisión de Paz señaló que el Gobierno Nacional se comprometía a:

Promover la modernización de las instituciones políticas [...] concretadas en los proyectos sobre reforma política, garantías a la oposición, elección popular de alcaldes, reforma electoral, acceso adecuado de las fuerzas políticas a los medios de información, control político de la actividad estatal, eficacia de la administración de justicia, impulso al proceso de mejoramiento de la administración pública y nuevas iniciativas encaminadas a fortalecer las funciones constitucionales del Estado. [...] Impulsar la aplicación de una política de reforma agraria [...] Facilitar la organización sindical, de usuarios campesinos y de indígenas, las asociaciones cooperativas y sindicales [...] Incrementar la educación a todos los niveles, así como la salud, la vivienda y el empleo [...] Garantizar sólo la existencia de las fuerzas institucionales del Estado [...] Fortalecer las condiciones de la fraternidad democrática, que requiere perdón y olvido<sup>349</sup>.

Con este proceso, escribiría Daniel Pécaut, las Farc-EP darían “la sensación de querer transformarse en actor político”<sup>350</sup>, a más de que al año siguiente (mayo de 1985), junto al PCC, la Coordinadora Obrera Campesina (COC), dos Frentes desmovilizados (Simón Bolívar y Antonio Nariño) del ELN y las Farc-EP, y otras corrientes de izquierda, crearían la Unión Patriótica (UP)<sup>351</sup> que sería el vehículo, una vez cristalizado el Acuerdo de La Uribe, donde las Farc-EP harían el tránsito a la vida política del país ya sin armas. La defensora de derechos humanos Jahel Quiroga señaló:

---

<sup>348</sup> Álvaro Villarraga (compilador y editor), *Tregua y cese al fuego bilateral Farc, EPL, M-19 y ADO*. Tomo I. (Bogotá: Fundación Cultura Democrática, 2008), 185 y 186.

<sup>349</sup> *Ibid.*, pp. 186 y 187.

<sup>350</sup> Daniel Pécaut, *Las FARC. ¿Una guerrilla sin...?* p. 45. La apuesta política no suspendió el accionar interno fariano que, ese mismo año (junio de 1984), impulsó la Escuela Isaías Pardo en La Macarena (Meta) con el fin de entrenar militar y políticamente a los comandantes de Frentes y las columnas del Bloque Sur y Oriental. Véase Verdad Abierta, «Las escuelas de las Farc», Bogotá, febrero 22 de 2013. Disponible en: <https://verdadabierta.com/las-escuelas-de-las-farc/>. [Consultado el 26.08.2018].

<sup>351</sup> Un estribillo de una canción fue muy popular en sus militantes: yo te daré/te daré patria hermosa/te daré una rosa, esa rosa se llama UP. Aquí hay toda una conexión simbólica con el partido Farc, fundado en 2017 como fruto del Acuerdo de Paz, llamado también el partido de la rosa.

La Unión Patriótica se propone como un movimiento pluralista, convergente, diferente a los sectores tradicionales. Esta propuesta es una avanzada que hacen las Farc, con la intención de que una vez se concretaran los acuerdos de paz, ellos podrían involucrarse en este movimiento político y hacer una política civilista [...]. La Unión Patriótica pretendía recoger ese descontento ocasionado por los partidos tradicionales<sup>352</sup>.

Durante ese mismo año (1985) la persecución y asesinato selectivo, no solo de militantes de la UP, sino también de defensores de derechos humanos<sup>353</sup> y sindicalistas<sup>354</sup>, y que venía del exterminio de la Unión Nacional de Oposición (UNO), se incrementó. Las Farc-EP, mientras tanto, comenzó a definir una nueva estrategia de finanzas, la incorporación de las mujeres como combatientes<sup>355</sup>, las líneas generales de educación y propaganda —que dispusieron nuevamente la cualificación de las Escuelas para la formación de los comandantes—<sup>356</sup>, y la operativización del “Plan Estratégico” en tres fases:

La primera entre 1985–1990, buscaba la creación de frentes en todo el país. La idea fue crear 48 frentes de a seiscientos hombres cada uno, hasta alcanzar los treinta mil hombres en armas. La segunda fase buscaba la concentración de tropas en la cordillera oriental hasta alcanzar los quince mil guerrilleros y la organización de una fuerza de autodefensa campesina de cinco mil hombres. En la tercera fase se lanzaría una ofensiva para inmovilizar a la fuerzas militares, acompañada de una insurrección general, del control de las poblaciones del Oriente del país, y de la instalación de un gobierno provisional<sup>357</sup>.

Todavía ese mismo año, aunque sin la presencia de las Farc-EP, se fundó la Coordinadora Nacional Guerrillera con la participación del ELN, EPL, Quintín Lame, M-19 y PRT. Las Farc-EP se vincularían en 1987 en un encuentro en Sumapaz, donde se proyectaría embrionariamente lo que sería la Primera Conferencia Bolivariana. La Declaración Política planteó que las seis guerrillas se constituían a partir de esa conferencia en la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (Cgsb), “inscribiéndose en los procesos de convergencia popular, democrática, civil y social que en ese momento se desarrollaban en Colombia”<sup>358</sup>.

La UP se consolidaría en las elecciones del 25 de mayo de 1986 como la primera fuerza política de izquierda. Fueron elegidos 14 congresistas para Cámara y Senado —de ellos dos mandos guerrilleros—, 18 diputados para once Asamblea Departamentales, 335 Concejales para 187 Consejos, y el posicionamiento de su candidato a la presidencia Jaime Pardo Leal

---

<sup>352</sup> Yezid Campos, *Documental El baile rojo. Memoria de los silenciados*. Publicado en 2003. Duración: 58 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=QVL54FcZq5E>. [Consultado el 26.08.2018].

<sup>353</sup> Miguel Ángel Beltrán, *LAS FARC-EP 1950...*, p. 91.

<sup>354</sup> Medófilo Medina escribió: “el corto período de vida que hasta ahora tiene la CUT ha estado caracterizado por una cruda persecución. En los tres primeros meses de vida del 15 de noviembre de 1986 a enero de 1987 la central sindical sufrió el asesinato de 70 de sus miembros. Para el primer año de su existencia la CUT contabilizó 116 dirigentes y miembros asesinados por escuadrones de la muerte y seis desaparecidos”. Cfr. «La violencia en Colombia: inercias y novedades», en *Revista colombiana de sociología Vol. 1*, (Bogotá: UNAL, 1990), 65.

<sup>355</sup> “A partir de 1985 las mujeres comienzan a formar parte de la organización en calidad de guerrilleras, con los mismos derechos y deberes de los hombres”. Guillermo Ferro & Graciela Uribe, *El orden...*, p. 66.

<sup>356</sup> Carlos Medina, *FARC-EP Y ELN...*, pp. 467-468.

<sup>357</sup> Rangel, Alfredo Rangel, *Las FARC-EP: una mirada...*, pp. 26 y 27.

<sup>358</sup> *Ibid.*, p. 575.

con más de 320.000 votos. Estos exitosos resultados se pueden explicar, en parte, por su organización de base ligada a las reivindicaciones locales, regionales y nacionales a través de las Juntas Patrióticas de diferente designación, léase las Juntas de jóvenes, barrios o veredas, que, después de un año, lograrían sumar 2.200 Juntas Patrióticas presentes en distintas regiones del País logrando aglutinar a la izquierda, pero también a sectores de los partidos tradicionales o independientes en un Frente amplio<sup>359</sup>, que incluso abrió la opción para que ‘Jacobo Arenas’ y ‘Tirofijo’ participaran del proceso<sup>360</sup>.

En medio de este ascenso político de la UP, los puntos del Acuerdo de La Uribe no fueron aprobados y ni siquiera presentados al Congreso, como refirió Carlos Lozano<sup>361</sup>, lo que llevó al fracaso del proyecto de paz de Betancur que, además, vio cómo sucumbió la primera fase de diálogos de paz con las otras guerrillas; experimentó la toma y retoma del Palacio de Justicia —que reanudó las medidas represivas a través de la proclamación del estado de sitio—; la expansión del narcoparamilitarismo que inició “de forma privada labores de contrainsurgencia como contrapeso a la apertura de los diálogos de paz”<sup>362</sup>; y el boicoteo de las FF.MM. que, según Elsa Blair, fue clave para el ocaso de la paz por tres razones: 1) la ambigüedad en el rol que deberían ocupar; 2) la relevancia de los poderes locales inmersos en una lógica de guerra privada articulada a las FF.MM.; y 3) los rasgos guerrillistas del Ejército Nacional amparado en una lucha contrainsurgente de más de tres decenios<sup>363</sup>. En las postrimerías del mandato de Betancur irrumpió estrepitosamente, además, el genocidio de la UP. Patricia Ariza, exdirectora del teatro La Candelaria, recordó de esta manera los inicios:

La pesadilla comienza como en 1987. O sea, antes de 1987 había empezado la guerra sucia de manera selectiva pero más en la periferia y en las regiones. Pero las garras reales contra el Movimiento empiezan en 1987 porque fue cuando apareció por primera vez una lista nacional de 34 personas. Y empezaron las amenazas, los sufragios... toda esa especie de subcultura macabra del acoso sobre la vida de la gente que piensa distinto<sup>364</sup>.

Los asesinatos de militantes de la UP fueron configurando, poco a poco, el genocidio de más de 3.000 líderes; entre los más memorables, de la primera fase, se halla el homicidio de Jaime

---

<sup>359</sup> Al respecto, anotó Javier Cifuentes: “Se hacían talleres con la población donde participaban líderes de la región. En ellos hablábamos de la situación del país y explicábamos el porqué de la pobreza y de la guerra, para terminar planteando nuestra propuesta [...]. La tarea se facilitaba porque había un importante trabajo ideológico del Partido Comunista, y un sector del partido liberal, que en aquella época mostraba su disposición a contribuir a la apertura de espacios democráticos. Esa conjunción de factores, permite entender por qué en el contexto de los acuerdos de La Uribe se nombró Coyaima (Tolima), una población con una significativa presencia indígena, al primer alcalde de la Unión Patriótica, un agrónomo egresado de la Universidad Patricio Lumumba de Moscú”. Cfr. Miguel Ángel Beltrán, *Las FARC-EP 1950...*, p. 274.

<sup>360</sup> Empero, para Eduardo Pizarro, entre otros autores, la UP para las Farc-EP fue también “una maniobra para ganar tiempo, fuerzas y seguir fortaleciendo su plan de guerra”. Cfr., *Las Farc (1949-2011)*..., p. 244.

<sup>361</sup> Para un análisis del Acuerdo recomendando el artículo de Carlos Lozano, «Acuerdo de La Uribe», en *Agencia prensa rural*, abril 8 de 2009. Disponible en: <https://prensarural.org/spip/spip.php?article2170>. [Consultado el 25.08.2018].

<sup>362</sup> Ana Bejarano, «La paz en la administración de Barco», en *Análisis Político No. 9*, (Bogotá: Iepri, 1990), 9.

<sup>363</sup> Elsa Blair, *Las fuerzas Armadas, una mirada civil*, (Bogotá: Cinep, 1993), 142.

<sup>364</sup> Hollman Morris, *En memoria. Un documental sobre la Unión Patriótica*. Publicado en 2016. Duración: 28:53 Min. Disponible en: <https://www.radionacional.co/linea-tiempo-paz/nace-union-patriotica> [Consultado el 26.08.2018].

Pardo Leal el 11 de octubre de 1987, y la masacre de 43 integrantes o simpatizantes de la UP el 11 de noviembre de 1988 en Segovia (Antioquia). Esta ola de asesinatos impulsó al V Plenum de la UP (abril de 1987) para que votara la ruptura con las Farc-EP en un intento por frenar el genocidio. Bernardo Jaramillo Ossa, que recogió las banderas de Pardo Leal, declaró en 1988: “las Farc habían retomado su camino a la lucha armada, mientras que la UP había iniciado un camino propio, de independencia”<sup>365</sup>.

Paralelamente las Farc-EP, en su Pleno Ampliado del 25 al 29 de diciembre de 1988, veían indispensable contribuir a la UP con “cuadros, dinero y pensamiento”<sup>366</sup>, es decir, continuarían activos en el proceso político, pero sin cerrar la opción militar<sup>367</sup>. En efecto, el tiempo de Tregua significó para los farianos una apuesta por lo político, pero al mismo tiempo siguió extorsionando y secuestrando<sup>368</sup>, y bajo la guerra con los “narcos” en las zonas de colonización cocalera, presentó combate el 16 de junio de 1987 contra el Batallón de contraguerrilla Cazadores de Caquetá en operaciones combinadas de los Frentes farianos 14 y 15, que dejó 26 militares y un civil muertos, y 42 heridos, despertando el “rechazo generalizado desde gremios, partidos políticos, funcionarios públicos y el Alto Mando que, enardecido, culpó por igual a las Farc-EP, a la UP y al PCC”<sup>369</sup>.

Más adelante, en el transcurso del magnicidio de los tres candidatos a la presidencia para el período 1990–1994, Bernardo Jaramillo Ossa de la UP (marzo 22 de 1990), Carlos Pizarro Leongómez de la AD-M-19 (abril 26 de 1990), y Luis Carlos Galán del nuevo liberalismo (agosto 18 de 1989), el gobierno de Virgilio Barco (1986–1990), firmó los decretos de Estado de sitio 813, 814 y 815 que simbolizaron medidas jurídicas contra los grupos paramilitares al derogar los artículos 25 y 33 del Decreto 3398 de 1965 que desde el gobierno de Guillermo León Valencia legitimaban las autodefensas<sup>370</sup>. Empero, estas medidas fueron exiguas para frenar el terror de la violencia “para-militar”, en todas sus versiones, que perpetuó el mayor número de crímenes de lesa humanidad bajo la guerra sucia que activó los planes El baile rojo, el Plan Condor, el Golpe de Gracia, entre otros, en asocio con el *statu quo*.

---

<sup>365</sup> Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, pp. 89.

<sup>366</sup> *Ibíd.*, pp. 89 y 90.

<sup>367</sup> *Ibíd.*, p. 107.

<sup>368</sup> El secuestro y la extorsión, perpetuados por las Farc-EP, fue una de las razones que usaron principalmente los grandes terratenientes para financiar bandas de exterminio y grupos de autodefensa y paramilitares.

<sup>369</sup> Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, p. 535.

<sup>370</sup> Ante el Estado de sitio del 21 de mayo de 1965 (decreto 1288), el decreto 3398 convocó un esfuerzo “de todos los órganos del poder público y de las fuerzas vivas de la nación” para enfrentar la subversión, ordenando una gama de medidas como la creación de la Defensa nacional, definida como “la organización y previsión del empleo de todos los habitantes y recursos del país [...] para garantizar la independencia nacional y la estabilidad de las instituciones” (artículo 1), en donde todos los colombianos estaban obligados a participar (artículo 3), y el gobierno podía usar “a todos los colombianos en actividades y trabajos con los cuales contribuyan al restablecimiento de la normalidad” (artículo 25). Véase Colombia. Ministerio de Defensa Nacional, *Decreto 3398 de 1965*, por el cual se organiza la defensa nacional, *Diario Oficial* (Bogotá), No. 31.842, 24 de diciembre de 1965.

Carlos Medina y Mireya Téllez hablaron de todas las versiones “para” en seis tesis<sup>371</sup>. Primero. *La violencia parainstitucional es un fenómeno estructural inscrito en procesos de confrontación social y en momentos en que el Estado expresa una crisis de gobernabilidad y falta de confianza de sus ciudadanos en la capacidad de éste para mantener el orden.* Medina y Téllez rastrearon los orígenes de tal “fenómeno estructural” en los inicios de la República que configuró su ordenamiento social y político bajo mecanismos de coacción, siendo los dispositivos policiales y represivos los más usados en contravía de los canales de negociación. Así, el uso de la fuerza se ha reflejado en un conjunto de mecanismos legales para recortar las vías de expresión política —estado de sitio, Estatuto de Seguridad y Estatuto Antiterrorista, recorte de las libertades civiles y derechos políticos—; y mecanismos extralegales —actos encubiertos de persecución y despojo, allanamiento, violación de la correspondencia e interceptación telefónica, privación de la libertad, torturas, fusilamientos preventivos, asesinato y desaparición de líderes de la oposición y creación de grupos parapoliciales, paramilitares y de autodefensa para realizar labores de limpieza social y política<sup>372</sup>—.

Segundo. *Los grupos paramilitares y las autodefensas obedecen a estrategias oficiales de lucha contrainsurgente.* La Doctrina de Seguridad Nacional activó en Colombia una guerra no convencional, no declarada, entre dos sistemas políticos: la democracia y el comunismo, siendo el fin primordial la población civil, no tanto las guerrillas, que se conciben como la base social y política del enemigo. Asimismo, a aplicación del modelo de los Conflictos de Baja Intensidad (CBI) se llamó en Colombia la guerra sucia que obedeció a una concepción planificada de la lucha contrainsurgente y ostentó las siguientes modalidades: campañas de limpieza social, asesinatos selectivos, detenciones-desapariciones, masacres y genocidios<sup>373</sup>.

Tercero. *El narcoparamilitarismo es una derivación del fenómeno paramilitar.* El paramilitarismo, financiado por el capital del narcotráfico, sumó a su objetivo de confrontar la subversión y el comunismo, la responsabilidad de proteger la industria del narcotráfico. Por ello, el aumento de prácticas de asesinatos políticos y masacres colectivas, no comprometieron solamente a militantes de izquierda, líderes populares o sindicales, sino que estuvo dirigida, igualmente, contra todas aquellas personas que impidieran el buen funcionamiento del negocio del narcotráfico<sup>374</sup>.

---

<sup>371</sup> Carlos Medina y Mireya Téllez, *La violencia parainstitucional, paramilitar y parapolicial en Colombia*, (Bogotá: Quito Editores, 1994), 53-72.

<sup>372</sup> *Ibíd.*, p. 56.

<sup>373</sup> *Ibíd.*, p. 64. El caso piloto fue Puerto Boyacá en los años ochenta. El surgimiento se presentó a comienzos de 1982 en medio de las acciones de tipo militar que adelantó el batallón de infantería Bárbula No. 3 que, posteriormente, se fortaleció con la instalación de la XIV brigada con sede en Puerto Berrio. Del mismo modo, los casos de Córdoba y Urabá antioqueño, San Vicente, el Carmen Chucurí y Putumayo. *Ibíd.*, pp. 86 y 108.

<sup>374</sup> *Ibíd.*, p. 67.

Cuarto y quinto. *El sicariato y el narcoterrorismo son las formas que asumieron la confrontación entre los distintos grupos de la droga y el Estado colombiano.* Los decretos de reducción de penas 2047, 3030 de 1990 y 303 de 1991 y la no extradición en la Carta política de 1991, fueron muestra de que el narcoterrorismo cumplió con su objetivo de crear una atmósfera de negociación, a partir del terror, que le permitió prebendas del Estado<sup>375</sup>. Quinto. *La lucha contra el narcotráfico es el cumplimiento del Documento Santafé II para Colombia.* La creación de grupos especiales para combatir el narcotráfico, Cuerpo Elite de la Policía, articulado con la lucha antisubversión, equipos especiales de jueces de orden público (con legislación de estado de sitio) aplicables tanto para actividades del narcotráfico como para formas de resistencia y oposición política, creación de centros especiales de reclusión y ayuda militar de los EE.UU., evidencian medidas ordenadas por el Documento Santafé II<sup>376</sup>.

Finalmente, *el movimiento insurgente contribuyo con sus políticas de financiación y consecución de recursos a la justificación de la creación de los grupos parainstitucionales.* Es evidente que el boleteo, la extorsión, el secuestro y la vacuna ganadera, métodos de financiación de las guerrillas, desde luego también en el caso de los farianos, abonaron el camino para los lineamientos de la Doctrina de Seguridad Nacional y el Conflicto de Baja Intensidad, a más de ser una de las excusas de los grupos paramilitares para combatirlos.

### **4.3 ‘Jacobo Arenas’: los contenidos de la socialización explícita**

Sin duda alguna la figura del comandante ‘Jacobo Arenas’ fue siempre para la guerrillerada signo de autoridad legítima (Don de Mando) y su voz, escritura o análisis de la realidad colombiana, referente político e ideológico para el accionar. Un ejemplo de ello es la siguiente charla o clase que tuvo lugar en un contexto de negociación entre el saliente gobierno de Virgilio Barco (1986–1990) y cuatro grupos guerrilleros, en busca del abandono definitivo de las armas —de esas guerrillas—, con miras a la participación política y la reintegración socioeconómica<sup>377</sup>. Además de contener una visión de la historia de la violencia en Colombia, cuestionar esas negociaciones y describir las cualidades del fariano, esta fuente audiovisual alberga toda una carga simbólica: i) la grabación sucedió pocas semanas antes de la muerte de ‘Jacobo Arenas’, si constatamos que la fecha del audiovisual registra el segundo trimestre de 1990 —aunque aparezca solo publicado hasta 2016—, y su fallecimiento se registró el 10 de agosto de 1990; y ii) meses antes del bombardeo a ‘Casa Verde’ ocurrido el 9 de diciembre de 1990 en el gobierno entrante de César Gaviria (1990–1994), que marcaría otra fase en la

---

<sup>375</sup> *Ibíd.*, p. 68.

<sup>376</sup> *Ibíd.*, 69.

<sup>377</sup> Página oficial Farc-EP, *Intervención del comandante Jacobo Arenas...*

trayectoria fariana (posiblemente la grabación tuvo como epicentro a ‘Casa Verde’ en La Uribe, Meta), que ‘Jacobo Arenas’ no alcanzó a vivir.

Por ello, la importancia de registrar su pronunciamiento, principalmente, como posición oficial de las Farc-EP frente a los procesos de negociación entre grupos armados con carácter subversivo, igual que ellos, y el Estado colombiano. En ese sentido, y dado el contexto de enunciación, cabe pensar que el mensaje de ‘Jacobo Arenas’ pudo ser un recurso para generar contención en la tropa ante cualquier interés por unirse a la dinámica de desmovilización tan activa en ese entonces en el país y con posterioridad en Centroamérica, pero aún más en el contexto de crisis del *socialismo real* con la caída del muro de Berlín y la formulación de la Perestroika que conduciría a la disolución de la URSS que, en apariencia, dejaba herido de muerte el ideario comunista que los farianos aún defendían. Por tal razón, ‘Jacobo Arenas’ cuestionó duramente los procesos de negociación y posterior desmovilización del M-19 (noviembre de 1989), —que logró observar—, PRT (enero de 1991), el grueso del EPL (febrero de 1991), y el Quintín Lame (mayo de 1991). Estos fueron sus comentarios:

Las negociaciones del M-19 con el gobierno culminan con un acuerdo de desmovilización, de entrega de armas, de incorporación a la vida civil y sus cuadros dirigentes pasan a ocupar posiciones de gobierno [...]. Y por ahí se irán yendo como se fueron los del Quintín Lame, ¿por qué? Pues porque la condición clasista de esa parte dirigente no está pensando como sus abuelos [...]. Lo mismo ocurre con los otros compañeritos del PRT que han sido grupitos por ahí que han estado haciendo cosas no precisamente revolucionarias. Entraron también los compañeros del EPL traicionando a su dirección política. Parece que hoy, la mayoría de los cuadros militares, el compañero Francisco Caraballo y otro grupo del Comité Ejecutivo del Partido Comunista Marxista Leninista, que es el Partido de ellos, no hizo presencia y como no hizo presencia hará un llamamiento a los combatientes que no quieran seguir el rumbo equivocado [...]. Esos son. Y fíjense ustedes cuando se examina caso por caso, por ejemplo, los dirigentes del M-19, ¿Carlos Pizarro no fue desertor de las Farc? ¿Álvaro Fayad no fue desertor de las Farc? Y bueno otros que tuvieron posiciones muy buenas y da un poco de dolor... Pero la mayoría de la dirigencia del M-19 fueron desertores de Farc. ¿Por qué desertaron? Porque sus concepciones no se alinearon nunca a las concepciones proletario-revolucionarias. Ellos querían otra cosa, y como eso aquí no es así, se fueron cansando y se fueron yendo<sup>378</sup>.

Estos cuestionamientos, que no plantean ni un solo hecho positivo de tales negociaciones y desmovilizaciones guerrilleras, concuerdan con las ideas de Yezid Arteta quien describe cómo durante décadas a los militantes de izquierda en Colombia “se les educó en la lucha frontal contra el enemigo “revisionista”, “reformista”, “liquidacionista”, “entrista” y un largo etcétera de calificativos que se hallaban por el flanco izquierdo”<sup>379</sup>. ‘Jacobo Arenas’, en esta clase, fue sin duda portavoz y garante de la “verdad fariana” o la verdadera vanguardia revolucionaria

---

<sup>378</sup> *Ibíd.*

<sup>379</sup> Yezid Arteta, *La mala reputación. ¿izquierda para existir o ganar?*, (Bogotá: Icono, 2017), 23.

que decían encarnar, por ello rechazó los planes de las demás fuerzas guerrilleras para catapultar sus propias reglas, en clara adaptación a *Las Instituciones voraces* de Coser.

“La historia es larga”, afirmó el comandante, y así sustentó no solo la pertinencia de la lucha armada ante una hegemonía del poder, sino la importancia del compromiso para ser considerado como “verdadero revolucionario”. En su argumento implícito tejió la idea de compromiso con la permanencia en el grupo armado y con la necesaria claridad política del revolucionario, para no desistir de la causa revolucionaria. Estas fueron sus palabras:

La lucha revolucionaria es un proceso histórico sumamente complicado. Hay gente que viene al movimiento revolucionario y al año está cansada... Porque ellos no se casan con el proceso revolucionario, no hacen el compromiso con el proceso sino que hacen un compromiso de llegar al poder y cuanto antes mejor. Los verdaderos revolucionarios no hacemos ese tipo de compromisos, los verdaderos revolucionarios hacemos el compromiso de vanguardiar las luchas de nuestra clase y las luchas de nuestro pueblo para que sea esa clase y ese pueblo que en determinadas circunstancias, independientemente del tiempo, un día asuman el poder, pero ella, no los individuos... No nos cansamos de la lucha porque estamos cumpliendo la función del revolucionario que es el de defender una causa que es la causa de nuestro pueblo.

La construcción de sentido del “nosotros” se configura aquí, mediante unas características que resaltó el líder en su discurso, mismas que explicitó para situar la postura del movimiento frente al contexto de desmovilización. ‘Jacobo Arenas’ destacó la capacidad del “verdadero revolucionario” para resistir las dificultades de la lucha porque le asiste una consciencia del otro que lo incluye, por su compromiso con las demandas de “nuestra clase” y “nuestro pueblo”. El compromiso se traduce en acción y pertenencia al entregar la vida para el cumplimiento de la misión o “la función del revolucionario”, por la que se justifica su existencia y todas sus energías (se precluyó el cansancio). Así, afirmó que el interés por el “poder” es colectivo, en oposición a un fin individual.

En la clase del comandante identifiqué dos tipos de “decir”. La enunciación “dice1” informó a los combatientes sobre el proceder de quienes no pueden ser considerados “verdaderos revolucionarios”, para definir quien sí lo es y lo enunció como “verdadero”. Dice1 apoyado en la oposición pronominal “nosotros” / “ellos”. Pero también “dice2” porque espera que su auditorio, que es también su alocutario, actúe acorde a las características que resalta en la construcción del “nosotros”. Su enunciación persuade al fariano para fijar en cada uno y en la colectividad lo que se espera de ellos: compromiso absoluto, conocer cuál es “la causa del pueblo” y claridad como defensores de la misma.

La identidad del “nosotros” desborda a quienes están en armas, en tanto los incluye en las categorías: “pueblo” y “clase”. La colectividad puede comprenderse desde dos dimensiones; el “pueblo” entendido como las clases vulneradas por quienes ostentan el poder, y el “pueblo” empuñando las armas para subvertir el orden establecido. En su enunciación el comandante

estableció la unicidad de la noción “pueblo” que se ratifica en el compromiso con las demandas sociales de la “clase” a la cual pertenecen ambos.

Según mi criterio, ‘Jacobo Arenas’ propició con su discurso un escenario de socialización explícita para la ‘construcción’ del sujeto político en sus filas a través de dos argumentos. Por un lado, al sustentar la acción colectiva —pueblo con armas— como resultado del reconocimiento del oprimido —pueblo sin armas—, en defensa de lo que considera su bienestar, ya que todos —pueblo con y sin armas— pertenecen a la misma clase y grupo social. Por otro lado, al dar cuenta de su capacidad de análisis y conocimiento detallado de la historia del país, por ser testigo y producto de ella; el comandante construyó su argumento con base en la reflexión crítica de su contexto, con sus experiencias como formador y con sus proyecciones políticas, que compartió con el auditorio a través de su propia vida que demostró la obligada formación ideológica y claridad política, que debería tener el fariano.

‘Jacobo Arenas’, como mencioné en el análisis del documental *Riochiquito* en el capítulo anterior, cumplió un papel determinante para el mantenimiento del movimiento. Él era la persona encargada de orientar políticamente a los combatientes. Su papel era ideológico y en concordancia, su discurso evidenció patrones de adoctrinamiento; en principio, por la relación jerárquica entre el locutor y su auditorio, el comandante era referente para la guerrillerada por su “don de mando” y autoridad inapelable, dada su trayectoria y su condición de “verdadero revolucionario”; por otro, al especificar un colectivo en oposición a otro, “nosotros” vs “ellos”, ratificó en su discurso la identificación del enemigo y la definición estricta de cuál debía ser el proceder del “nosotros”; también, al hacer en su discurso de manera explícita e implícita referencia al deber de acatar el direccionamiento político de la comandancia:

Porque Marx nunca se equivocó cuando dijo que el hombre piensa como vive y nunca vive como piensa, sino que piensa como vive. Entonces es completamente distinto, y lo mismo ocurre con los compañeritos del PRT que tampoco han sido un movimiento revolucionario sino son unos grupitos por ahí para hacer cosas no precisamente de tipo revolucionario y por ahí entraron los compañeros del EPL traicionando a su dirección política.

De acuerdo con el comandante, no hay lugar a la contradicción o equivocación cuando se trata de la orientación de la dirección política. El valor de la palabra de la comandancia se basa en su carácter de “verdaderos revolucionarios”, más exactamente, en la credibilidad que ofrece el “don de mando”. Por ello, la guerrillerada identifica en sus comandantes autocontrol, conocimientos sobre el territorio, economía, política, estrategia militar, agilidad mental para establecer análisis y relaciones, audacia y arrojo para salir de las situaciones difíciles. Todo esto lo aprecia el auditorio en su locutor–enunciador (‘Jacobo Arenas’).

Dar directriz política a la guerrillerada era la intención comunicativa del discurso emitido por ‘Jacobo Arenas’, con la intención de regular la interpretación de los guerrilleros sobre las

negociaciones e inminente desmovilización de distintos grupos armados. Contener las tropas y evitar la desertión en sus filas fue un objetivo de la formación ideológica, necesaria para el sostenimiento de la revolución y sus demandas.

Al tiempo que ‘Jacobo Arenas’ configuraba el sentido del “nosotros”, determinaba al efectivo de la colectividad, pero no desde su diversidad o unicidad sino a partir de la construcción de un conjunto homogéneo, una suerte de fractal, en tanto, la suma de combatientes desindividualizados dio lugar al sujeto colectivo; en otras palabras, se trató de la uniformidad de los farianos a través de un proceso de desindividualización a la manera de las *Instituciones voraces* de Coser. Para ‘Jacobo Arenas’, la guerrilla se caracterizaba por unos rasgos que él resaltó a lo largo de su clase e ilustró con su ejemplo mediante el uso del “nosotros”. De esta forma, planteó que el guerrillero fariano era: 1) generoso y comprometido en su entrega por un interés colectivo; 2) leal a su dirección política; 3) claro lector del contexto geopolítico e histórico; y 4) justo en sus objetivos.

El alocutario para ‘Jacobo Arenas’ fue un ‘molde’ en formación ideológica, en capacidad de establecer cada vez, con más argumentos, una posición política dado su proceso de socialización explícita, análisis entre situaciones aparentemente aisladas, y capacidad de tejer causas y efectos gracias a la lectura histórica de los hechos. El sujeto político que intentaba forjar el comandante en sus instancias de socialización explícita era un combatiente analítico y capaz de identificar intereses contrarios a su consciencia política y directriz de la comandancia. ‘Jacobo Arenas’ perfiló un combatiente conocedor de los documentos guía de la doctrina política de las Farc-EP, identificó a un guerrillero ilustrado e inquieto que buscaba razones más allá de lo evidente para comprender el juego de poder al cual debía hacer frente.

### **Planteamiento fariano: currículo explícito**

La enunciación de ‘Jacobo Arenas’ se realizó en una de las aulas de formación política e ideológica del movimiento guerrillero, escenario de socialización explícita en el que era manifiesta la orientación y análisis del pensamiento fariano, como en esta ocasión, en voz de uno de sus ideólogos. En su enunciación, ‘Jacobo Arenas’ hizo un recuento sobre la política en Colombia y su relación con las distintas expresiones de la violencia, manifestando que la guerra es una constante en la historia del país, con características distintas según el momento.

‘Jacobo Arenas’ resaltó la pugna interna por el control del poder y cómo se dio la articulación del ámbito político nacional con los intereses políticos externos. Bajo ese hilo conductor, ‘Jacobo Arenas’ presentó argumentos y conexiones entre decisiones de la esfera local y momentos clave del contexto mundial, para orientar la comprensión de su auditorio hacia el sentido que privilegia su enunciación. Presentó razones históricas que le permitieron

comprender al alocutario las características del conflicto y cómo debe proceder el verdadero guerrillero ante ello y con él, el movimiento revolucionario.

El documento audiovisual se estructura a partir del encuadre de los planos medio y medio corto, centrando la atención en la figura del comandante y su lenguaje corporal. El interés recae en el orador quien en correspondencia con su “don de mando”, afianza su argumento de autoridad mediante el uso del lenguaje corporal. Su mirada directa al auditorio captura la atención de los alocutarios con un gesto que comunica seguridad y convencimiento sobre los planteamientos y las directrices que ofreció a la tropa.

El argumento de autoridad que enunció ‘Jacobo Arenas’ se apoyó en su dominio de los documentos guía del pensamiento revolucionario de las Farc-EP, se trató en esta clase de los tres tomos de *Simón Bolívar día a día* de Fabio Puyo Vasco, que el comandante referenció no sin antes advertir a la guerrillerada la necesidad de abordar los textos y conocerlos de primera mano. Para enfatizar en su recomendación, la cámara hizo un primer plano de los textos señalados y en un recorrido por el entorno del locutor se centró en los ejemplares de *Historia de Colombia* que seguramente estaban a disposición de los farianos para su lectura y consulta autónoma. El audiovisual y su énfasis en los documentos plantean una postura basada no solo en el análisis empírico, sino sugieren la construcción de su análisis a partir del estudio documental. ‘Jacobo Arenas’ ubicó unos referentes bibliográficos autorizados con los cuales era posible nutrir la reflexión subversiva, lo que da otro elemento de apoyo a su enunciación.

De fondo ambientaron el espacio los retratos del libertador Simón Bolívar y del asesinado candidato presidencial de la UP Jaime Pardo Leal. Estos dos perfiles, del antaño y hogaño de la lucha revolucionaria para los farianos, fueron referente a nivel ideológico y sus pronunciamientos inspiraron las reflexiones que compartió ‘Jacobo Arenas’ como parte de los contenidos del proceso de socialización explícita. Aunque la conferencia o clase se enfocó en el ámbito político y en la claridad del posicionamiento ideológico de la guerrillerada, se apreció en el aula otra serie de apoyos pedagógicos como el uso de mapas físicos de Colombia con los que era posible hacer un reconocimiento abstracto del espacio nacional a recorrer, probablemente sobre esta representación se podía trazar caminos y plantear estrategias para evadir los cercos militares del Estado. Destaca la narrativa visual un hombre conocedor del contexto histórico del país y del mundo que cuenta también con la noción del territorio para recorrerlo durante el tiempo que sea necesario.

‘Jacobo Arenas’ situó la violencia nacional en el marco de un contexto geopolítico de guerra descentralizada en el que confluyeron intereses locales y mundiales, que explican la necesidad de mantener la lucha armada —como lo explicité en el Capítulo I—. La elaboración

ideológica de lo que significa el compromiso del revolucionario fue la idea central de su análisis. Destacó la posición de las Farc-EP como manifestación del interés del movimiento guerrillero por generar espacios para la negociación sin que ello significara rendición, así explicó el cese unilateral como un gesto de la guerrilla para acercarse a acciones de paz, frente a una política del gobierno guerrillerista que buscaba dialogar sin analizar la problemática del país. Con su alocución acentuó las diferencias con la concepción de paz del presidente Virgilio Barco y definió la inviabilidad de que los farianos transitaran por ese camino.

El recuento histórico y el análisis político del que fuera miembro del Estado Mayor Central fueron parte de la socialización explícita, en un currículum que relacionó la violencia nacional y sus causas con proyectos de orden internacional. El proyecto pedagógico fue ideológico y partió de unos supuestos claros que además identificó ‘Jacobo Arenas’ como postulados de teoría militar. De esa manera, presentó en su emisión una comprensión de la lógica geopolítica, la doctrina de la seguridad como una estrategia de guerra mundial trasladada a lo local para favorecer intereses estadounidenses. Situación que explicó y justificó la acción del movimiento guerrillero y su necesaria resistencia en contradicción al proyecto estatal:

Entonces los acuerdos de La Uribe son un compromiso, asume el gobierno un compromiso, para cambiar el entorno, es decir, el medio ambiente de la vida económica, de la vida social, de las expresiones culturales de la nación colombiana, y en ese entorno nuevo, en ese medio ambiente político nuevo y distinto, entonces encaramos el problema del movimiento armado y como no, si hay plenas libertades democráticas, si para todo el mundo hay trabajo en Colombia y no hay hambre, miseria, desocupación, violencia, terror, hay educación para los hijos de todo el mundo aquí en Colombia y hay lo que está planteado en los acuerdos de La Uribe, por qué no, por qué no desmovilizamos la guerrilla, porque no nos incorporamos a la vida civil. Claro. Porque se ha cumplido entonces la esencia del planteamiento que hicimos nosotros desde un principio que es modificar, cambiar, el régimen político.

Con estos argumentos dejó claro a la guerrillerada cuál debía ser la orientación de la acción individual y colectiva como parte del movimiento revolucionario. Enfatizó en el sentido de la lucha revolucionaria, su interés por adelantar procesos, lo que exigía un alto compromiso con el mantenimiento de la militancia y el carácter disidente ante el Estado. Advirtió, también, a su auditorio cuáles eran los mínimos de conocimiento para abordar de manera crítica el problema de la violencia en Colombia. En este caso hizo alusión a los acuerdos de La Uribe como documento de referencia obligada en el análisis del contexto político del país; así presentó su argumento como el “planteamiento” que sustentaba la acción guerrillera.

La apuesta de socialización explícita de ‘Jacobo Arenas’ pasaba por apoyar su postura en el discurso del Libertador Simón Bolívar o del Estado Mayor Central, más aún, los postulados que él orientó en su clase hicieron eco de las palabras dichas por otros referentes de autoridad y tenían su razón en una intención de posicionar en la guerrillerada la idea de la permanencia

en la lucha como una determinación de todos sus miembros, es decir, la unidad del “nosotros” como condición necesaria para alcanzar lo que aquí llamó “planteamiento”.

La posición de las Farc-EP, expuesta a sus combatientes a través de ‘Jacobo Arenas’, era una dirección política de la comandancia general, que para el Estado se trataba de la preeminencia de un mando específico hostil a la paz. Ya en *Riochiquito* ‘Tirofijo’ —como lo escribí— haría mención a las estrategias de desprestigio del gobierno con apoyo de cadenas informativas. En esta clase ‘Jacobo Arenas’ no podía terminar sin referirse al tema.

En ese ambiente de la confrontación política en Colombia se está dando un elemento muy importante y es que somos oídos por la opinión pública colombiana, cualquier cosa que digamos, por ejemplo, por ahí están ocupados en este momento los periódicos, las revistas, todos los medios de comunicación, comenzando por la televisión y la radio, diciendo que ‘Jacobo Arenas’ es el responsable de que el compañero Francisco Caraballo no hubiera asistido a la reunión que hiciera la plana mayor del M-19 y los dirigentes del EPL. De que el protagonismo de ‘Jacobo Arenas’ es el que impide llegar a un acuerdo de paz. Lo que pasa es que hace recientemente como se estaba perfilando una victoria de la selección Colombia en el mundial de fútbol, aquí dijimos: vamos a alistar el mensaje porque el seleccionado va a ser el campeón mundial y entonces, yo redacté el mensaje, era personal el mensaje de ‘Jacobo Arenas’ para René Higuita felicitándolo por la victoria que obtuvo para el pueblo colombiano, eso iba a decir, como fue derrota entonces no se le podía decir nada, pero si hubiera sido victoria se le decía: —felicitándolo a usted y a su conjunto por la victoria obtenida para el pueblo colombiano porque usted es un gran arquero, tal vez mejor, pero de todas maneras ‘Jacobo Arenas’ también ha sido el arquero durante veintiséis años de las Farc-EP para no dejarle meter goles al pueblo—.

En su enunciación destacó que la característica diferencial de las Farc-EP de otros movimientos armados y aún del Estado no radica solo en la construcción del “nosotros” sino en su capacidad de analizar y confrontar de “forma distinta” los problemas. Durante su alocución mantuvo la expresión seria y atenta ante el auditorio, con un rasgo marcado de “profesor a cargo” (verticalidad del modelo bancario), pero al mencionar la carta que tuvo por intención escribir para el entonces portero de la selección de fútbol colombiano (Rene Higuita), su gesto tuvo una leve expresión de risa y por un instante pasó a un relacionamiento menos vertical y relajado con su alocutario.

‘Jacobo Arenas’ uso un símil para precisar cuál era su función en el movimiento armado, probablemente consideró necesario explicar a la guerrillerada la relevancia que tenía entonces cualquier pronunciamiento de las Farc-EP, y las estrategias de desprestigio que difundían los medios de comunicación para desvirtuar la unidad del movimiento y su peso político. Acudió entonces al *fariano mamagallista* y de manera mordaz comparó su acción con la del portero, para construir un ejercicio de referencia que fuese claro a cualquier auditorio sobre su papel en la lucha armada. Recurso audaz apoyado en el sentido del humor para acentuar las imprecisiones de sus detractores y su compromiso absoluto con el movimiento guerrillero.

#### 4.4 La Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar en imágenes

La fotografía es un producto social que responde a funciones y necesidades predeterminadas por quien las captura y por el grupo al cual pertenece. En este registro entran en juego estructuras de sentido, valores, múltiples saberes sociales y propósitos para privilegiar una toma antes que otra. Para develar la construcción de sentido en ellas, no obstante, es indispensable identificar las condiciones contextuales que acompañan esa toma.

Ya he explicado cómo las Farc-EP y el gobierno de Belisario Betancur trabajaron para generar acciones de paz que llevaran a una salida política. En ese contexto tuvo lugar el Acuerdo de La Uribe (marzo de 1984) en el que se definieron aspectos clave para trazar el camino hacia la paz como la fundación de la UP, una apuesta por silenciar las armas para dar paso a la palabra, gracias al Acuerdo que inició un cese al fuego bilateral entre los farianos y el Gobierno Nacional que se mantuvo por tres años y tres meses. Posteriormente, para respaldar el proyecto político naciente de la UP, pero también en su reconocimiento como “estrategia” ante el poder hegemónico estatal, se fundaría en septiembre 23 de 1987 la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (Cgsb) con el fin de coordinar la acción guerrillera.

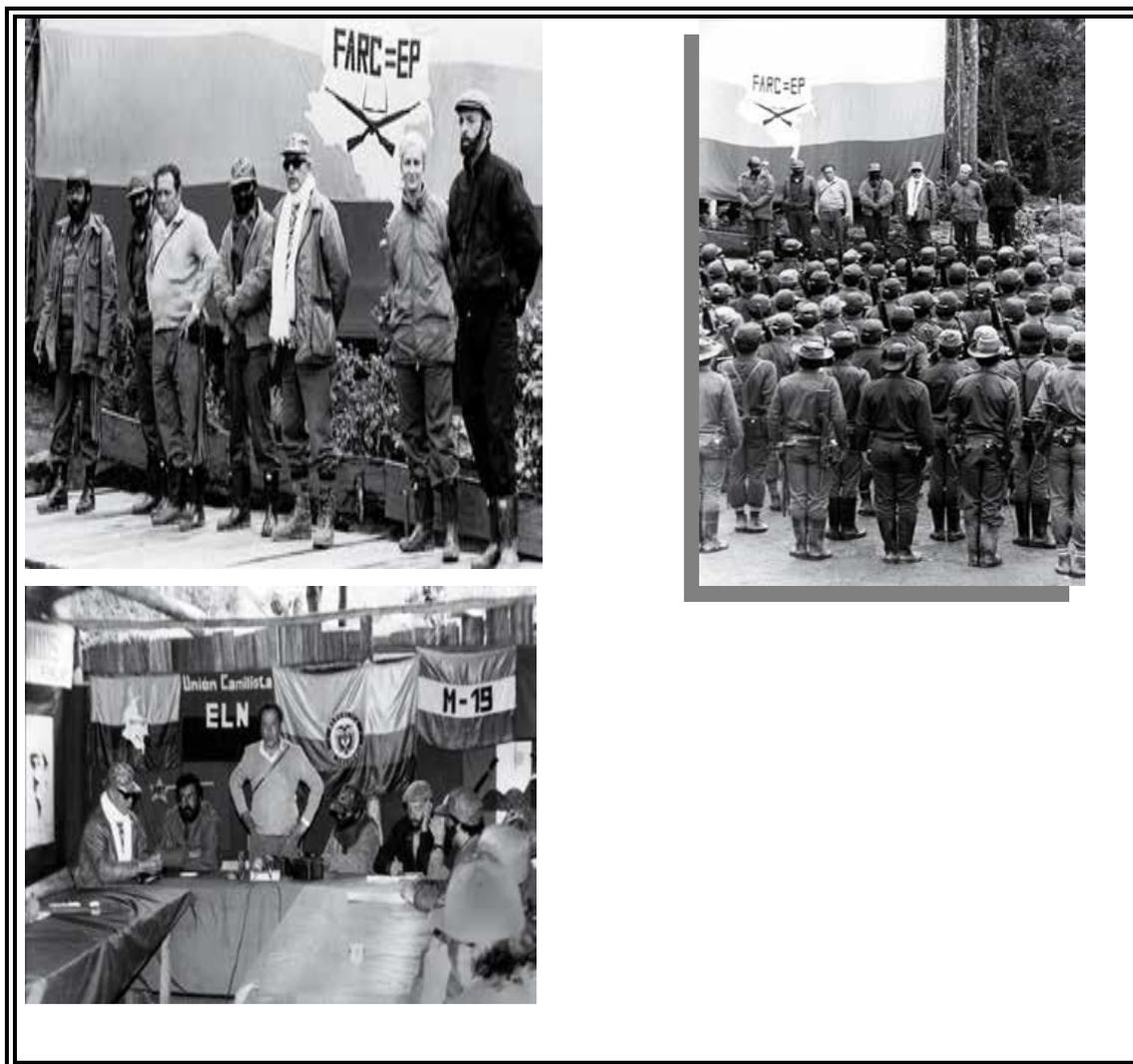
Así las cosas, las fotografías que seleccioné en este capítulo corresponden a esa reunión fundacional de la (Cgsb) la cual tuvo lugar en un nuevo gobierno, el periodo de Virgilio Barco, en medio de un proceso de paz y en el curso del exterminio de los militantes del partido político UP y toda una gama de personas de la izquierda a través del ‘baile rojo’ y otros planes de muerte bajo los lineamientos de la guerra sucia. En ese contexto, pregunto: ¿Cuál era la intención de esas imágenes o fotografías?

La captura de la imagen reproduce lo que tuvo lugar una sola vez, de acuerdo con Roland Barthes la fotografía dice: “esto es, eso está, es tal cual”<sup>380</sup>. Bajo esta óptica, las siguientes fotografías retratan un momento de unidad de las fuerzas guerrilleras, representado por sus altos dirigentes que compartieron una ceremonia de relevancia: la fundación de la Cgsb, un escenario sin antecedentes en el país que desafiaba las lógicas divisionistas de la izquierda.

La unidad guerrillera creaba un bloque para la defensa de los Acuerdos de La Uribe y de cara al reto político que empezaba a desdibujarse con los asesinatos de sus representantes, a manos de estructuras paramilitares y estatales. La actuación conjunta implicaba la definición de distintos escenarios y las posiciones unánimes de la guerrillerada colombiana frente a ellos. Del mismo modo significó un ejercicio de planeamiento militar y político en razón al recrudecimiento de la guerra en medio de un ambiente de negociación en declive.

---

<sup>380</sup> Roland Barthes, *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*, (Barcelona: Ed Paidós, 1998), 31-32.



**Fuente:** Farc-EP. *50 años en fotos. Farc-EP la resistencia de un pueblo*, (China: Ocean sur, 2015), 29.

La formación en patio de los combatientes guerrilleros da muestra del *modelo educativo militar* consolidado, evidente en su distribución en filas y en la sujeción irrestricta a la comandancia. Significó una muestra de la capacidad organizativa como estructura sólida y con fuerza para emprender retos a nivel nacional que, por proyección o resonancia, podía igualar a un ejército estatal en total capacidad para asumir tareas dispuestas a construir un nuevo país, como lo expresara ‘Jacobó Arenas’ en su clase magistral.

El plano general muestra el escenario de un ejército homogéneo en el que se desdibujan las individualidades para dar paso al colectivo armado o a una gran masa dirigida, organizándose para plantear cambios a la estructura estatal por vías de hecho. Aquí ya no se retratan los rasgos del *fariano mamagallista*, sino el *fariano militar* que, ante la izada de banderas de las organizaciones subversivas, recibe órdenes del Estado Mayor de las Farc-EP; Gabriel y Milton del UC-ELN; Vera, Otty, Goyo y Tico del M-19; Diego y Javier del EPL; Sergio del

PRT; y Mauricio del Quintín Lame<sup>381</sup>. Es la muestra clave de un ejército con capacidad operativa. Una guerrillerada con formación militar rigurosa que, de acuerdo a la situación, puede cambiar como el camaleón para adaptarse a las circunstancias.



**Fuente:** Farc-EP. *50 años en fotos. Farc-EP la resistencia de un pueblo*, (China: Ocean sur, 2015), 58.

Como muestra de la socialización implícita se registró un ejército que seguía tejiendo lazos con el pueblo, esto es, unas fuerzas militares conscientes de la necesidad de la disciplina, pero con las posibilidades de otros lenguajes para transmitir su ideario. La fotografía representó las posibilidades de asumir otros papeles, los cuales permitieron dejar de momento los fusiles para hacerse a otras armas de difusión e ideologización. En efecto, la música y la pintura fueron dos expresiones capturadas por el lente fariano como ejemplo de la integralidad de sus

<sup>381</sup> En abril de 1988 se realizó la II conferencia de la Cgsb y en agosto, del mismo año, un tercer encuentro. En 1989 también se realizaron dos encuentros, uno en febrero y otro en abril, mientras que en 1990 se realizó la I Cumbre de Comandantes. La Cgsb se disolvió en 1991.

combatientes. Una representación de la agudeza de la subversión para plasmar su sentir, siempre con la intención de llegar a un auditor que pudiese conectarse con el sentido manifiesto en dicho signo —pintura o composición—. Aquí jugaron los contenidos manifiestos y sugeridos por dichos mensajes, producto de los escenarios de la educación popular que desplazó los hilos conductores del modelo militar.

La fotografía se centra en el plano medio y plano general, el centro de foco es un individuo que desde su ejercicio individual vincula valores compartidos socialmente. Las pinturas evocan el medio natural, la lucha por el territorio nacional fue retratada en la cara de un combatiente como contorno o la tranquilidad de un paraje campesino en la puesta del sol. Así también, las tonadas musicales que de acuerdo al lugar de enunciación transmiten uno u otro mensaje. La capacidad de moverse entre las condiciones rígidas del modelo militar y pasar a la horizontalidad de la educación popular manifiesta en el arte, son características clave de los resultados del modelo mixto que configuró la *vida-escuela fariana*.

#### **4.5 Entre disoluciones: el bombardeo a ‘Casa verde’ y la ruptura con el PCC**

El 10 de diciembre de 2015 en La Habana, Cuba, el comandante Julián Gallo Cubillos o ‘Carlos Antonio Lozada’, vocero de la delegación de paz de las Farc-EP, leyó un comunicado en el que recordó el ataque a ‘Casa verde’ ocurrido el 9 de diciembre de 1990<sup>382</sup>. Su alocución también incluyó un texto signado por la Cgsb en donde invitaron a la conformación de una Comisión del Gobierno Nacional que, junto con ellos, adelantara los diálogos de paz y observara la inclusión de estos en la Asamblea Nacional Constituyente (ANC). El mismo día de las elecciones que elegiría a los 70 representantes de la ANC, el gobierno de César Gaviria (1990–1994) atacó el campamento de ‘Casa verde’ con el fin de que una vez instalada la ANC, el 4 de febrero de 1991, la Cgsb integrada por las Farc-EP, la UC-ELN y una fracción del EPL<sup>383</sup>, no encarnara obstáculo a la nueva Carta política que reemplazaría la de 1886:

Ayer se conmemoraron 25 años del alevé ataque al campamento de las Farc-EP en Casa verde [...], con el ánimo de eliminar los integrantes del Secretariado de nuestra organización en momentos en que se mantenían conversaciones con el Gobierno para iniciar diálogos de reconciliación que permitieran la participación de representantes de la Cgsb en la Asamblea Nacional Constituyente. Ese mismo día se celebraba la elección de quienes habrían de participar como delegatarios [...]. Un documento del 21 de octubre de 1990 por los integrantes de una delegación del Gobierno y por Manuel Marulanda Vélez, Alfonso Cano, Adán Izquierdo y Timoleón Jiménez, por parte de las Farc, Pablo Tejada de la UC-ELN, y Francisco Caraballo del EPL, consignó lo siguiente: 1. La Cgsb hizo una clara expresión de voluntad de avanzar en un proceso de solución política del conflicto. 2.

---

<sup>382</sup> Cuatro meses antes de este ataque había muerto Jacobo Arenas, como ya indiqué, no sin antes aplaudir el libro del general Álvaro Valencia Tovar, *El ser guerrillero del libertador*, que entraba en la lista de libros que expresamente estaban escritos por militares o hablaban sobre las FF.MM., como también fue el texto de Gonzalo Bermúdez Rossi, *El poder militar en Colombia*, recomendado para la formación de los farianos en el marco de la VII Conferencia.

<sup>383</sup> El M-19, el EPL y el Maql ya se habían desmovilizado en el gobierno de Virgilio Barco.

Considera que, siendo la Asamblea Nacional Constituyente el escenario democrático donde se debatirán los problemas fundamentales de la nación, debe alcanzarse una Constitución Política que represente un verdadero tratado de paz estable y duradera [...]. 3. En tales circunstancias estima la Cgsb que es fundamental su participación en la Asamblea Nacional Constituyente [...]. 4. Es necesaria la designación inicial por, parte del ejecutivo, de una Comisión que, con otra de la Cgsb, adelante los procesos de paz. 5. La Comisión negociadora, para cumplir sus propósitos, no tiene temas vedados [...]. Leemos este texto 25 años después de los hechos porque a cambio de una oportunidad se procedió al ataque contra la dirección de las Farc en Casa verde con lo cual se dio largas a la guerra durante cinco lustros<sup>384</sup>.

Recordemos que el 20 de julio de 1964, poco después de la ‘Operación Marquetalia’, las Farc-EP proclamaron el Programa Agrario de los Guerrilleros donde decían ser víctimas de cuatro guerras: “una, a partir de 1948; otra, a partir de 1954; otra, a partir de 1962; y otra, a partir del 18 de mayo de 1964 cuando los Altos Mandos declaran oficialmente que ese día empezaba la Operación Marquetalia”, señalaron<sup>385</sup>. El 2 de abril de 1993 ese mismo Documento tuvo una actualización en correspondencia con el ataque señalado: “contra nosotros se han desencadenado en el curso de los últimos 45 años, cinco guerras [...], y esta que enfrentamos a partir del 9 de diciembre de 1990, cuando el dictador Gaviria y los Altos Mandos Militares iniciaron la operación de Exterminio contra el Secretariado de las FARC en Casa Verde y de agresión militarista contra el movimiento popular en todo el país”<sup>386</sup>.

Así pues, 25 años después, los farianos culparon al Estado colombiano de dar “largas a la guerra durante cinco lustros más” con el ataque a ‘Casa verde’, la quinta guerra, que llevó al escalamiento de las pugnas. La pregunta del comunicado fue dicente: ¿cuántas atrocidades se hubieran evitado? El acusado fue Gaviria quien, en todo caso, declaró una “guerra integral” bajo el ideario de la Estrategia de Seguridad que buscó recuperar el monopolio de la fuerza estatal, el respeto de las normas constitucionales y los derechos humanos, por parte de agentes oficiales, y la destrucción de los grupos armados ilegales (guerrillas y paramilitares) desde la base, refirió Gaviria en su discurso de posesión presidencial el 6 de agosto de 1990, de que “el diálogo es una concesión que la sociedad hace a los violentos. Es útil cuando los alzados en armas aceptan que no puede ser un escenario para su protagonismo político. Cuando sirve en cambio, para buscar su desmovilización y desarme, y su vinculación a la sociedad, con el fin de que puedan perseguir sus objetivos políticos por medios pacíficos”<sup>387</sup>.

---

<sup>384</sup> Manuel Paz. *Comunicado. A 25 años del ataque a Casa verde*. Publicado el 10 de diciembre de 2015. Duración: 6:21 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=1E1QWiTcflo>. [Consultado el 27.08.2018].

<sup>385</sup> Farc-EP, *Programa Agrario de los Guerrilleros de las Farc-EP...*

<sup>386</sup> *Ibíd.*

<sup>387</sup> *Discurso de posesión presidencia de César Gaviria (1990)*. Publicado el 1 de febrero de 2011. Duración: 25 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=vYOzwjefoHo>. Citado por el Centro de Pensamiento y seguimiento al diálogo de paz, «Factores de éxito en la resolución negociada de conflictos armados: logros y fracasos de los procesos de solución de conflictos armados en Colombia», en *Documentos de políticas públicas No. 0*, (Bogotá: UNAL, 2013), 6 y 7.

Roberto Romero escribió una crónica del bombardeo:

Más de 7.000 hombres del Ejército, tomaban a sangre y fuego el emblemático paraje de Casa verde. Un asalto semejante no se veía desde el 24 de mayo de 1964 cuando 16.000 soldados y tras una operación de cerco, se tomó la región de Marquetalia iniciándose la actual etapa de guerra contrainsurgente [...]. Por lo menos cuarenta y seis naves de guerra, entre ellas bombarderos K-Fir, Mirage, aviones AT-37, AC-47, cargados con bombas de 250 libras, helicópteros artillados UH-60 y UH-1H, Bell 212, Hughes y Bell abrirían el camino de la toma<sup>388</sup>.

Romero también manifestó que Gaviria, siendo ministro de Gobierno de Virgilio Barco y tras el atentado (22 de noviembre de 1988) al ministro de Defensa de esa época, el general Manuel Jaime Guerrero Paz, planteó desde ese instante el ataque a ‘Casa verde’ sin sopesar que los farianos no fueron los autores del hecho sino una disidencia fariana conocida como Ricardo Franco<sup>389</sup>. En todo caso, Gaviria envió un mes antes del bombardeo una Comisión de la UP, también eran efectivos del PCC<sup>390</sup>, para discutir la participación de la Cgsb en la ANC bajo tres condiciones: liberación de civiles y militares retenidos, cese unilateral del fuego y un compromiso real de desarme. La Cgsb no aceptó. Para Romero, esta Comisión parcializada de camaradas de la UP y el PCC, ayudarían en la ruptura definitiva con el PCC<sup>391</sup>.

Lo cierto es que el bombardeo a ‘Casa verde’ ocasionó diversas disoluciones: con los diálogos de paz, con los comandantes guerrilleros que sí participaron una vez desmovilizados, con el PCC, pero también disolvió una etapa, muy importante para este estudio, de formación fariana que encontró la logística y la tranquilidad necesaria para operar en las zonas de los diálogos. Desde ese momento la Escuela Nacional de Cuadros Hernando González Acosta tuvo que cancelarse para darle paso a las Escuelas móviles que, en cualquier caso, fueron opacadas por las exigencias militares que no permitieron el tiempo y el sosiego suficiente, según Guillermo Ferro y Graciela Uribe, para profundizar “la cualificación política de los combatientes”, ya en la década de los noventa<sup>392</sup>.

Pero la vida desde luego continuó... meses después del bombardeo, el 4 de julio de 1991, entró en marcha la nueva Constitución Política de Colombia, un esfuerzo ciudadano de

---

<sup>388</sup> Roberto Romero, «El ataque a Casa verde y la Constituyente 25 años después: lecciones y paradojas», en *Rebelión*, diciembre 12 de 2015. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=206624>. [Consultado el 27.08.2018].

<sup>389</sup> *Ibid.* Esta disidencia de las Farc-EP que, efectivamente reconoció el hecho, operó en los años ochenta en el sur del Cauca bajo la orientación de José Fedor Rey o ‘Álvaro Delgado’ y Hernando Pizarro Leongómez, hermano del comandante de la última etapa del M-19 Carlos Pizarro y del sociólogo, citado en este estudio, Eduardo Pizarro. Aunque hizo parte de la Coordinadora Nacional Guerrillera, fue expulsado con posterioridad debido a la masacre que perpetraron en Tacueyó (Cauca) donde fueron fusilados más de 164 combatientes por órdenes de sus propios mandos. Desapareció finalmente, sin firmar ningún tratado de paz, hacia principios de los noventa. Sobre el atentado al general Guerrero paz recomendando leer a Pilar Lozano, «Falla un sangriento atentado contra el ministro de Defensa colombiano», en *El País*, noviembre 24 de 1988. Disponible en: [https://elpais.com/diario/1988/11/24/internacional/596329214\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1988/11/24/internacional/596329214_850215.html). [Consultado el 01.09.2018].

<sup>390</sup> Se trató de Carlos Romero, presidente de la UP; Álvaro Vásquez, Secretario General del PCC; Hernán Motta, senador de la UP; y María Osorio, líder de la UP.

<sup>391</sup> Roberto Romero, «El ataque a Casa verde...».

<sup>392</sup> Guillermo Ferro & Graciela Uribe, *El orden...*, p. 87.

movilización pertrechado en la denominada Séptima papeleta, que legisló un Estado Social de Derecho gracias a la creación de la figura de la Tutela, la Fiscalía General de la Nación y la Corte Constitucional, el reconocimiento a las minorías, la libertad de culto, la democracia participativa, la descentralización administrativa y la elección popular de gobernadores (una de las grandes demandas de las Farc-EP)<sup>393</sup>. Se trató, entonces, de una disolución con el pasado constitucional que había mantenido por más de 100 años a la Constitución de 1886.

Pero detengámonos en la disolución clave de esta investigación, la disolución o ruptura entre las Farc-EP y el PCC. Las relaciones entre estas dos organizaciones comenzarían a fracturarse debido a que estaban tomando rutas distintas. El Partido le apostaba a la “Apertura Democrática” (erigida en su XIII Congreso), criticaba el secuestro, algunos sectores la lucha armada, y entendía a las Farc-EP, según ratificó Gilberto Vieira, como una reserva estratégica ante “previsibles enfrentamientos decisivos contra la represión oligárquica y la posible intervención militar directa del imperialismo yanqui en la culminación de la crisis del sistema paritario”<sup>394</sup>; mientras que los farianos proyectaban el “Plan Estratégico”, confirmando “la ruta de la lucha armada como forma principal de lucha”<sup>395</sup>, conminando al PCC a unirse a este propósito durante el XVI Congreso comunista de 1991 pero, al tiempo, cuestionándolo “pues consideraban que se burocratizó, se corrompió y se enredó en la lógica electoral”<sup>396</sup>.

El punto de discordia se concentró entonces en la concepción de ‘la combinación de todas las formas de lucha’, tesis que los unió, pero ahora los dividía todo en el marco de la ola de homicidios perpetrada por grupos “para-militares”<sup>397</sup>. Quiero destacar ahora tres libros escritos por exmilitantes detractores del PCC que dejaron testimonio de los fallos de unos y otros. Léase a Álvaro Delgado con *Todo tiempo pasado fue peor*, ampliamente citado en esta tesis, señalando que “la guerra ha sido el peor obstáculo que se ha atravesado en las luchas sociales” y criticando a las Farc-EP, sobre todo, por su incursión en el Urabá bananero<sup>398</sup>. Nicolás Buenaventura con *¿Qué pasó camarada?* donde hizo públicas sus diferencias con el PCC en particular sobre el desinterés por la propiedad comunitaria y el factor instrumental en la búsqueda de “construcción de partido”<sup>399</sup>. Y José Cardona, asesinado dos días después de la

---

<sup>393</sup> Un análisis detallado de la Constitución colombiana de 1991 se encuentra en: Juan Jaramillo, «La Constitución de 1991: un análisis de sus aportes desde una perspectiva histórica», en *bdigital portal de revistas UN*, No. 20, (Bogotá: Pensamiento jurídico UNAL, 2007).

<sup>394</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a...*, p. 189.

<sup>395</sup> Álvaro Delgado, *Todo tiempo...*, p. 281.

<sup>396</sup> Guillermo Ferro & Graciela Uribe, *El orden...*, p. 144.

<sup>397</sup> Eduardo Pizarro calificó tal política combinatoria como un “suicidio para los dirigentes y activistas legales expuestos a una represaría en respuesta de las actividades de las Farc”. Cfr. *Las Farc de la Autodefensa...* p. 297.

<sup>398</sup> Álvaro Delgado, *Todo tiempo pasado...*, p. 124.

<sup>399</sup> “En las ciudades la tierra se convertía en votos en base del parlamentarismo comunista y en el campo, [...] hubo siempre la otra vía del poder local, los fusiles”. Véase Nicolás Buenaventura, *¿Qué pasó camarada?*, (Bogotá: Ediciones Apertura, 1992), 82.

publicación de su libro<sup>400</sup>, con *Ruptura: una camarilla corroe al PCC*, en donde criticó el accionar bélico guerrillero y la ambivalencia del PCC. Al respecto anotó:

La acción guerrillera [...] causó desastres a la organización del Partido [...]. Quizás el más patético [...] fue el trágico asalto en 1982 de un destacamento de las FARC al municipio caucano de Toribio. Durante largos años nuestra Dirección Regional había adelantado allí una tarea paciente de convicción que permitió además una fecunda irradiación sobre una amplia zona de municipios de población casi absolutamente indígena [...] Pues bien, ese trabajo de años fue destruido en unos pocos minutos de irreflexivo ardor bélico. Y la consecuencia fue que en las elecciones de 1984 no salió elegido ni uno solo de los candidatos comunistas<sup>401</sup>.

Para ‘Tirofijo’, no se trató de una “ruptura fraccional”, sino el germinar de “dos concepciones estratégicas diferentes, partiendo de la misma ideología”, que causó distancia en métodos e instrumentos, pero no en proyectos políticos<sup>402</sup>. Este quiebre, para Eduardo Pizarro, introdujo “un cambio crucial que determinaría, con el tiempo, el predominio del polo militar sobre el polo político como un agente dinamizador de la acción político-militar fariana”<sup>403</sup>; empero, para Miguel Ángel Beltrán ocasionaría “la apertura del campo de representaciones políticas hacia otros referentes simbólicos, mucho más urbanos”<sup>404</sup>. Estos “otros referentes”, permiten ver “la flexibilidad de su dispositivo, los cambios que introduce en su esquema según las alternativas de los enfrentamientos en los que participan y en respuesta a las de su enemigo. Una capacidad de improvisar, un pragmatismo a despecho de disquisiciones ideológicas y de formulaciones doctrinarias”, sentenciaría el sociólogo Fernando Cubides<sup>405</sup>.

---

<sup>400</sup> Su hijo José Cardona Jiménez señaló que el asesinato tuvo móviles políticos sindicando a las Farc-EP como las autoras, debido a la oposición a la lucha armada y, principalmente, al apoyo que recibía el grupo subversivo desde el Partido, denunciada por su padre. Véase Diego Arias, «Hijo de crítico líder comunista asesinado exige verdad a las Farc», en *El Tiempo*, 8 de mayo de 2015. Disponible en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-15713121>. [Consultado el 16.05.2017].

<sup>401</sup> José Cardona, *Ruptura: una camarilla corroe al PCC* (Bogotá: Ediciones Rumbo Popular, 1985), 139.

<sup>402</sup> Mario Aguilera, *Guerrilla y población civil...*, p. 224.

<sup>403</sup> Eduardo Pizarro, *Las FARC de la Autodefensa a...*, pp. 197 y 198.

<sup>404</sup> Miguel Ángel Beltrán, *LAS FARC-EP 1950...*, p. 101.

<sup>405</sup> Fernando Cubides, *Burocracias armadas...*, p. 5.

## TERCERA PARTE

### De la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) a la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (1993–2018)

Desde el intento de liberación política de Checoslovaquia (la Primavera de Praga), en enero 5 de 1968 cuando los checos exigieron el viraje del régimen totalitario soviético, hasta el 20 de agosto del mismo año cuando el país fue invadido por la URSS y sus aliados del Pacto de Varsovia, inició un periplo más claro de inconformismo de los regímenes satélites comunistas regidos desde la coerción y la intimidación de una invasión soviética. Inconformismo que sólo dos décadas después se concretó, con la caída del poder comunista, entre otros, en Polonia, Checoslovaquia, Hungría<sup>406</sup>, Rumania, Bulgaria, Albania, Yugoslavia —donde estallaría una guerra civil—<sup>407</sup>, y la República Democrática Alemana (RDA) que sería absorbida por la Alemania Occidental<sup>408</sup>, una vez colapsó el muro de Berlín... el vergonzoso símbolo de la Guerra Fría entre la URSS y los EE.UU. en Europa.

Sobre los efectos de la caída y la consolidación estadounidense se encuentran infinidad de estudios; uno de ellos que, por lo demás despertaría fuertes críticas, lo ofreció el politólogo Francis Fukuyama quien sostuvo que la historia de la lucha de las ideologías había concluido con la victoria de la democracia liberal, esto es, se trató del “punto final de la evolución ideológica de la humanidad”, la “forma final de gobierno”, más aún, el “fin de la historia”<sup>409</sup>. Lejos de aceptar su tesis, que desconocía las perversidades inherentes del capitalismo y los procesos políticos alternativos nacientes, sobre todo en América Latina que, criticando aún el socialismo real, no dejó de buscar “nuevos” socialismos (*vgr.* El socialismo del siglo XXI), lo cierto es que los EE.UU. cristalizarían su hegemonía política y militar al ser el timón de la coalición internacional que invadiría a Kuwait, durante y después de la Primera Guerra del Golfo (1990–1991), iniciando una ola de intervenciones ejecutadas en el Oriente Próximo y Medio *so pretexto* de garantizar la paz y la seguridad internacional.

Para el politólogo Ángel Ferrero el colapso de la URSS golpeó especialmente a algunos países que más dependían de ella, como fue el caso de Cuba que entre 1991 y 1993 tuvo que experimentar el denominado “período especial” consistente en la constricción de su PIB en un

---

<sup>406</sup> Bajo un gobierno ya de corte reformista, Hungría abrió sus fronteras en occidente, esto permitió el paso de miles de alemanes de la RDA que, posteriormente, huirían hacia el oeste; asimismo otros tantos pedirían asilo político en las embajadas de Alemania Occidental en Praga y Varsovia en el marco de una infinidad de manifestaciones populares, en todas las ciudades alemanas, en contra del régimen comunista de Erich Honecker que tuvo que capitular.

<sup>407</sup> Se trató de una inestabilidad política, también en otras zonas geográficas, que redundó en conflictos bélicos por la conformación de una “identidad nacional” matizada por diferencias ideológicas, religiosas pero sobre todo étnicas.

<sup>408</sup> Solo hasta julio de 1990 las dos alemanías unificarían la moneda y en octubre, del mismo, año sellarían su unificación política (*deutsche Wiedervereinigung*).

<sup>409</sup> Francis Fukuyama, *El fin de la historia y el último hombre*, (Barcelona: Editorial Planeta, 1992), 85-130.

36% ocasionando, entre otras medidas, la restricción al uso de la gasolina que, por lo demás, recibían de la URSS; Vietnam que, tras la disolución del Consejo de Ayuda Mutua Económica, debió devaluar sus divisas para incrementar las exportaciones y liberalizar el comercio; y Corea del Norte que vio contraer su economía en un 25%, durante toda la década de los noventa, debido a los sectores de la industria y la agricultura que eran abastecidos por los soviéticos. El resto de economías socialistas y del Tercer Mundo, concluyó Ferrero, “capitularon una tras otras y se integraron en el sistema-mundo capitalista, alterando el equilibrio entre trabajo y capital en un proceso que se conoció como globalización”<sup>410</sup>.

Detallando aún más el caso latinoamericano, el derrumbe de la URSS clausuró la etapa denominada como la “revolución insertada”<sup>411</sup> que retrató el choque entre las fuerzas de la revolución y la contrarrevolución. En Centroamérica, según el diplomático costarricense Melvin Sáenz, desde enero de 1989 se avanzó por la pacificación de uno de los teatros de pugna indirecta de la Guerra Fría entre Washington (abastecedor de asesoría y armas a las FF.MM. en Guatemala, El Salvador, Honduras y la ‘Contra’) y Moscú (surtidor de asesoría y armas al Ejército nicaragüense y, vía Cuba, de suministros a la insurgencia de la región), bajo la ejecución de planes como la desactivación de la ‘Contra’, el relanzamiento del proceso político y electoral en Nicaragua y El Salvador, y el pacto entre Honduras y Nicaragua<sup>412</sup>.

En Colombia, escribió Daniel Pécaut, el colapso de la URSS no alteró la continuidad de la lucha armada aún con la desmovilización de algunas de sus guerrillas. En el caso de las Farc-EP, “no pusieron en cuestión la alternativa de la lucha armada y, por el contrario, tomaron la decisión de darle un nuevo impulso”<sup>413</sup>. ‘Tirofijo’ señaló en septiembre de 1992:

La música sobre el derrumbe del socialismo ha servido para pedirle a la guerrilla en Colombia que se incorpore a la vida civil, entregando sus armas. Eso fue lo que hicieron el M-19, el EPL, el Quintín Lame y el PRT que pactaron con el gobierno su desmovilización sin condiciones, pensando que en verdad la lucha armada había perdido vigencia. Ellos olvidaron los gravísimos problemas que afectan al país, los cuales no se solucionaron con su desmovilización. Por el contrario, la situación que estamos viviendo, antes que mejorar, ha venido empeorando y al paso que vamos las cosas serán mucho más graves, por la crisis política, económica, social y cultural<sup>414</sup>.

---

<sup>410</sup> Ángel Ferrero, «25 años de la desaparición de la Unión Soviética», en *Público*, diciembre 25 de 2016. Disponible en: <https://www.publico.es/internacional/25-anos-desaparicion-union-sovietica.html> [Consultado el 04.09.2018].

<sup>411</sup> Según la Revista Cuba Debate, en América Latina ocurrió una “revolución insertada” entre las décadas de 1960 y 1980, en el entendido que fue la Revolución de Octubre de 1917 el referente clave de las luchas latinoamericanas por el socialismo debido a la labor de los partidos comunistas, aunque presentaran matices, y la Revolución cubana como fuente inspiradora de la lucha armada. Cfr. Cuba Debate, «El derrumbe de la URSS tuvo una repercusión enorme en América Latina», 21 de julio de 2012. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2012/07/21/el-derrumbe-de-la-urss-tuvo-una-repercusion-enorme-en-america-latina/#.W5LNw-gzZPZ>. [Consultado el 07.09.2018].

<sup>412</sup> El Universal, «La caída del Muro de Berlín y su impacto en Centroamérica», 9 de noviembre de 2014. Disponible en: <http://archivo.eluniversal.com.mx/el-mundo/2014/impreso/la-caida-del-muro-de-berlin-y-su-impacto-en-centroamerica-88884.html>. [Consultado el 08.09.2018].

<sup>413</sup> Daniel Pécaut, «Las FARC: fuente de su longevidad...», 23 y 24.

<sup>414</sup> Farc-EP, «Esbozo histórico...», 50 y 51.

Así las cosas, para los farianos habían razones de peso para continuar armados, más aún, ‘Andrés París’ anotó que, si bien se mantuvieron conectados con las dinámicas de la URSS a través del PCC, nunca recibieron apoyo económico o influencia determinante, luego el Colapso no cuestionó, debilitó o puso en peligro el accionar. Para Yezid Arteta, las Farc-EP comienzan a crecer, precisamente, “cuando se cae la Unión Soviética y cuando la unión con el PCC se cae o adelgaza”, es por ello que en los años siguientes los farianos:

Llegaron a El Caguán como una organización muy fuerte militarmente. Creo que ese proceso de negociación con Pastrana fue más táctico, porque la ofensiva de las Farc estaba surtiendo efecto... diría que fue el periodo en el que las FF.MM. estaban a la defensiva. La que daba la iniciativa militar eran las Farc porque empezaron a mover grandes contingentes de tropas, a hacer operaciones sostenidas en el tiempo, incluso en algún momento se vieron ciertos visos de una guerra de movimientos al tratar de posesionarse en el terreno<sup>415</sup>.

Es claro que la “época dorada” de los farianos, en términos de crecimiento de sus tropas y operaciones militares realizadas, es la década de los noventa. Al respecto, Alfredo Rangel sostuvo que en el ocaso de 1998 el país estuvo en riesgo de la urbanización del conflicto armado debido a que las guerrillas, en concreto las Farc-EP, tenían grandes posibilidades de dar “el salto cualitativo hacia la generalización de la guerra de movimientos y hacia la guerra de posiciones”<sup>416</sup> porque el nivel de expansión y crecimiento cuantitativo era bastante sostenido. Rangel se refería a los hechos acaecidos en el gobierno de Ernesto Samper (1994–1998) en Las Delicias, Caquetá, el 30 de agosto de 1996 cuando las Farc-EP ultimó a 27 militares, hirió a 16 y secuestró, o “retuvo” en palabras farianas, a 60; en Patascoy (Nariño), el 21 de diciembre de 1997 donde mató a 10 soldados y “retuvo” a 18; en El Billar (Caquetá), en marzo de 1998 donde ajustició a 61 militares y “retuvo” a 43; y la Toma de Mitú, capital del Vaupés —ya en el gobierno de Andrés Pastrana (1998–2002)— el 1 de noviembre de 1998 donde ultimó a 16 militares y “retuvo” a 61. Empero, estas victorias militares farianas, que por supuesto deben ser analizadas más en detalle, no caminaron a la par con la cualificación política. Nuevamente me apoyo en las opiniones de Yezid Arteta:

Las Farc cometieron un error de cálculo en el sentido de que la parte política quedó descuidada dentro de toda la estrategia. Creo que pensaron que la toma del poder o la estrategia insurreccional era netamente militar, cuando es realmente una estrategia de carácter político. Prueba de ello es la revolución nicaragüense que, tras la gran ofensiva armada del Fsln, había en los pueblos insurrecciones populares que estaban esperando que llegara el Frente para poner la bandera de este. Las Farc llegaron a un momento en el que crean un ejército grande, pero, ¿por dónde mueves ese ejército? Tienes que moverlo por unos rieles como si fueran trenes y esos rieles no existían. Los rieles eran toda la base social construida y eso no existía porque las Farc descuidaron esa parte. Crearon un ejército revolucionario, con una capacidad militar tremenda, pero la parte política quedó un poco a la deriva.

---

<sup>415</sup> Entrevista a Yezid Arteta...

<sup>416</sup> Alfredo Rangel, *Colombia: guerra en el fin de siglo*, (Colombia: TM Editores, 1998), 1.

Planteo que las Farc-EP empezarían a trazar o retomar esos “rieles” en los diálogos de paz con Andrés Pastrana, donde tendrían el chance de “reencauchar” el factor político que habían descuidado, entre otros aspectos, a través de la activación de los procesos formativos. Como es sabido, la experiencia de la Tregua con Betancur había demostrado que, en “tiempos de paz”, era posible el sosiego necesario para cualificar las escuelas y cursos de especialización porque se contaba con un espacio territorial libre de pugnas. Este también fue el caso de la Zona de El Caguán, donde se llevaron a cabo los diálogos con Pastrana entre enero 7 de 1999 y febrero 20 de 2002, en una extensión territorial de 42.000 kilómetros cuadrados en los municipios de La Uribe, Mesetas, La Macarena y Vista Hermosa (Meta), y en San Vicente del Caguán (Caquetá). En todo caso, las Farc-EP ya no eran el mismo grupo pequeño y marginal de la década anterior, eran ahora una fuerza que usaría la Zona no solo para cualificar a la tropa sino para efectuar un “salto de la calidad técnica”. ‘Andrés París’ lo explicó:

El mejor modelo de construcción de paz para la insurgencia fue en El Caguán porque se logró arrancarle al Estado esa zona. Ahí las Farc-EP pudieron demostrar que podían ser gobierno. Ahí fuimos gobierno, además de mantener el espíritu combativo. Claro, eso no estaba contemplado en los acuerdos, pero de hecho eso fue lo que más disgustó a la derecha nacional e internacional y también fue el hecho que le permitió a Uribe Vélez estigmatizar esa Zona del despeje y ganar las elecciones siguientes. [...] El Caguán se dio por una situación más militar que política. Las Farc venían de unos éxitos militares muy importante en todo el territorio nacional y el Ejército estaba en unas condiciones difíciles, no de derrota, desde luego. Las Farc necesitaban recuperación y un salto de la calidad técnica y, por eso nos abrimos al proceso de diálogo, y el Ejército necesitaba una reestructuración interna que se inició en ese momento con el Plan de Reingeniería, así lo llamaron en las FF.AA.; esa reingeniería se fortaleció sobre todo con la incorporación de elementos aéreos, tecnológicos y de alta tecnología digital que los norteamericanos no se sabe por qué no lo habían puesto al servicio de forma masiva. Después de El Caguán, la inflexión de la guerra se da a partir de golpes sistemáticos que le dan a las Farc gracias al uso de esa tecnología<sup>417</sup>.

La Política de Defensa y Seguridad Democrática (Pdsd) de los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez (2002–2010), una vez finalizó la administración de Pastrana que, en todo caso, fue la que negoció el Plan Colombia con los EE.UU., desplegó esos “elementos aéreos, tecnológicos y de alta tecnología digital” bajo un vademécum de acciones político-militares que exigieron resultados concretos a las FF.MM.<sup>418</sup> en la lucha contra las guerrillas o, más exactamente, como lo nombró Uribe Vélez “la guerra contra el terrorismo” al tenor de los i) planes Colombia, Patriota y Consolidación, desplegados desde el final del gobierno anterior, ii) la “desmovilización” de los grupos paramilitares y de autodefensa y iii) la ejecución de planes estratégicos como los soldados campesinos, la red de cooperantes, las zonas de rehabilitación y la deserción masiva de guerrilleros y paramilitares.

---

<sup>417</sup> Entrevista a ‘Andrés París’...

<sup>418</sup> Más adelante escribo sobre la violación de los derechos humanos y del DIH que arrojó esa exigencia de resultados.

Los resultados no se hicieron de esperar... Las Farc-EP sufrirían duros golpes en Cundinamarca (se desarticuló el Frente 22 en enero de 2004)<sup>419</sup>, en la costa norte (debilitamiento paulatino de los frentes 35 y 37), en sus corredores de movilidad en el centro oriente, norte y el suroriente, en la Operación ‘Jaque’ de julio 2 de 2008 (fue liberada Ingrid Betancur, tres norteamericanos y 11 militares), y en la Operación ‘Camaleón’ del 13 y 14 de junio de 2010 (fue liberado el general Mendieta, los coroneles Murillo y Donato y el sargento Delgado). Igualmente, entre el 7 de agosto de 2002 y marzo de 2010 murieron en combate o fueron capturados, según el Ministerio de Defensa Nacional, 164 medios mandos de las Farc-EP y el ELN, 25 jefes de Frente y 95 comandantes de Compañía de las Farc-EP, entre ellos, el deceso de ‘Martín Caballero’, ‘JJ’ y ‘Diego Cristóbal’; y de la cúpula fariana, la captura de ‘Sonia’ y ‘Simón Trinidad’ en enero de 2004, quienes fueron extraditados a los EE.UU.<sup>420</sup>.

Pero sobre todo se registró la muerte de grandes líderes históricos en marzo de 2008, el Mes Negro fariano: el 1 de marzo fue abatido en Ecuador ‘Raúl Reyes’, integrante del Secretariado; el 3 de marzo fue ultimado ‘Iván Ríos’, miembro también del Secretariado, por su jefe de seguridad ‘Rojas’ quién, además, presentó al Ejército la mano amputada de su líder como prueba; el 26 de marzo fallece de forma natural ‘Tirofijo’, el gran Comandante... el mismo año desertó Eldi Neyis Mosquera o ‘Karina’, excomandante del Frente 47, quien además repudió públicamente a la organización (mayo de 2008); y, ya finalizando el año (octubre), se presentó la deserción de ‘Isaza’, junto al exparlamentario Óscar Tulio Lizcano que llevaba 9 años secuestrado<sup>421</sup>. Sin embargo, las Farc-EP no fueron derrotadas...

Estos resultados de la Pdsd hicieron que Alfredo Rangel, el mismo que había retratado “el salto cualitativo” de las Farc-EP a finales de la década de los noventa, cambiara su opinión radicalmente pocos meses antes de la terminación del segundo gobierno de Uribe Vélez:

El éxito de la Política de Seguridad Democrática ha puesto al país *ad portas* de la superación definitiva de la violencia organizada. El Estado ha avanzado enormemente durante los siete años de aplicación de esa política en recuperar la soberanía del territorio nacional, que hasta hace unos cuantos años era puesta en cuestión por la creciente presencia de grupos armados al margen de la ley. De esta manera, la institucionalidad está recuperando el monopolio de la fuerza, de la justicia y del tributo, que esos grupos armados les disputaban a las autoridades legítimas<sup>422</sup>.

Uribe, otrora gobernador de Antioquia (1995–1997), con el aval del Movimiento Primero Colombia juró salir a la guerra para cumplir el pacto firmado con sus electores que repudiaron a las Farc-EP, prometiendo la moralización de las costumbres políticas (lucha contra la

---

<sup>419</sup> Este Frente se asentó en Gualivá, Rionegro y el Magdalena Medio desde 1982 por orden de la VII Conferencia.

<sup>420</sup> Colombia. Ministerio de Defensa, *Un año para la historia*, (Bogotá: Ministerio de Defensa Nacional, 2008), 13-29.

<sup>421</sup> ‘Rojas’ recibió 5.000 millones de pesos, ‘Karina’ fue nombrada gestora de paz, e ‘Isaza’ viajó a Francia. Asimismo, el desertor de las Farc-EP, pieza clave en la captura de ‘Simón Trinidad’ en Ecuador, recibió 800 mil dólares. El Tiempo, «Captura de ‘Simón Trinidad’ fue posible gracias a un ex militante de las Farc», 4 de enero de 2004.

<sup>422</sup> Alfredo Rangel & Pedro Medellín, *Política de Seguridad Democrática*, (Bogotá: Editorial Norma, 2010), 97.

corrupción y la politiquería), pero sobre todo seguridad y destrucción de las guerrillas. Así, las palabras de Rangel personifican un parte de victoria que, para algunos analistas y políticos gobiernistas, expresan el éxito y, por extensión, la aceptación de la Pdsd que catapultó a Uribe, siempre en la primera vuelta electoral, a la presidencia (2002–2006), a una reelección —muy cuestionada— (2006–2010), y hasta la opción de un tercer mandato (sepultado por la Corte Constitucional) si se leen los altos índices de popularidad que siempre lo acompañaron y la ventaja comparativa, sobre los otros candidatos, por ser el centro del poder ejecutivo.

Por todas esas razones, la Pdsd fue revalidada por la totalidad de los precandidatos y candidatos a la presidencia en 2010 desde diversos ángulos, por ejemplo, de continuación irrestricta (el caso del exministro de agricultura Andrés Felipe Arias, ‘Uribito’, precandidato del Partido Conservador), de complementación (*Legalidad Democrática*, propuesta de Antanas Mockus en representación del Partido Verde), o de consolidación (*Prosperidad Democrática*, ideario del candidato oficialista y ganador de los comicios electorales, el elegido presidente de Colombia Juan Manuel Santos por el Partido de la U).

Hacia finales de junio de 2010, cuando Uribe Vélez solo le faltaba un poco más de un mes para dejar la presidencia, Carlos Lozano Guillén fue contactado por el Alto Comisionado para la Paz de ese entonces, Frank Pearl quien, relató Lozano, le preguntó: “¿Qué opina usted de que Uribe intente un acercamiento con las FARC, para dejar andando un proceso de paz con el próximo gobierno de Juan Manuel Santos?”. Así, Lozano revelaría el plan de Uribe de buscar acercamientos con las Farc-EP a través de su gestión, así como Álvaro Leyva y Henry Acosta<sup>423</sup>. Frank Pearl, escribió Lozano, arguyó:

Después de los éxitos militares de los dos gobiernos de Uribe, basados en el concepto global de la “seguridad democrática, creemos que es el momento de buscar un diálogo con generosidad para comprometer a la guerrilla en una salida negociada<sup>424</sup>.

La respuesta de Lozano fue la siguiente:

A pesar de los golpes que han recibido las Farc-EP en el último tiempo, entiendan que no están derrotadas y eso los obliga a darles un trato digno, si es que en realidad se quiere la solución política dialogada. Si las van a tratar como derrotadas no pierdan el tiempo<sup>425</sup>.

Una vez posesionado Juan Manuel Santos era muy difícil creer en la apertura de un proceso de negociación con las Farc-EP: la Pdsd de Uribe Vélez no tenía discusión y la misma figura de Santos que, actuando como ministro de Defensa (2006–2009), le había propinado las mayores derrotas a los farianos en su historia, creaban un manto de duda inquebrantable. Pero

---

<sup>423</sup> Uribe Vélez negó este plan relatado por Lozano que, incluso, junto con Leyva ya había sido contactado en el 2008 para el mismo fin, e intentaría llevarlos a la cárcel desmintiendo la labor de facilitación. Carlos Lozano, *Las Farc-EP sí quieren la paz. Intimidaciones y realidades de un largo proceso*, (Bogotá: Editorial Teoría y Praxis, 2015), 16-18.

<sup>424</sup> *Ibíd.*, pp. 12 y 13.

<sup>425</sup> *Ibíd.*, p. 13.

no fue así... aún tras las muertes del ‘Mono Jojoy’ en septiembre de 2010 en la ‘Operación Sodoma’, pero sobre todo la del líder de las Farc-EP ‘Alfonso Cano’ (reemplazó a ‘Tirofijo’) el 4 de noviembre de 2011 en la ‘Operación Odiseo’, en la misma coyuntura de los primeros acercamientos secretos, se iniciaría un proceso de paz en las ciudades de Oslo (Noruega) y La Habana (Cuba) entre las Farc-EP y el gobierno de Santos que llevaría, después de cuatro años, a la firma del Acuerdo para la Terminación Definitiva del Conflicto<sup>426</sup> el 24 de noviembre de 2016 en Bogotá, después de dos firmas previas en La Habana y Cartagena y un Plebiscito ciudadano que resultó en favor de la no refrendación.

El Acuerdo de Paz, con algunas enmiendas debido a la no refrendación<sup>427</sup>, firmado entre el gobierno de Santos y las Farc-EP presentó una fase de verificación e implementación de medidas de corto, mediano y largo plazo a través de la ejecución de diversos planes de reintegración de unos 7.500 excombatientes farianos reunidos en 26 Zonas Veredales Transitorias de Normalización (Zvtn), y la entrega de armas, desminado, erradicación manual de cultivos ilícitos, garantías de seguridad y participación política. Sobre el último punto, el 1 de septiembre de 2017 con un concierto musical en la Plaza de Bolívar de Bogotá, las Farc-EP lanzarían su partido político Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (Farc), a pesar de la infinidad de críticas que presentaron sobre la implementación del Acuerdo.

A más de 25 años del derrumbe de la URSS, las Farc o el partido de la rosa, como también suele llamarse esta fuerza política, es el punto de llegada de los guerrilleros farianos que dejaron las armas pero, en palabras de ‘Timochenko’ quien ahora hace la veces de presidente de las Farc, no se desmovilizaron... más bien se re-movilizaron a la política: “seguiremos siendo tan revolucionarios como los marquetalianos. Persistiremos en recoger las banderas bolivarianas y las tradiciones libertarias de nuestro pueblo para luchar por el poder desde la palabra y llevar a Colombia al ejercicio pleno de su soberanía nacional y hacerla vigente”<sup>428</sup>. La mención a los “marquetalianos” selló el nexo intergeneracional entre las cuatro generaciones farianas reunidas en el partido de la rosa: la primera que fundó y configuró, la segunda que cualificó, la tercera que consolidó pero también sufrió los mayores golpes bajo las directrices de la Pdsd y la cuarta, según ‘Timochenko’, que continuará “luchando por el poder” sin armas. Las dos últimas generaciones, en esta tercera parte, cierran el círculo.

---

<sup>426</sup> En un texto de más de 300 páginas se acordaron seis puntos: desarrollo agrario integral, participación política, fin del conflicto, solución al problema de las drogas ilícitas, víctimas, y mecanismos de refrendación de los acuerdos.

<sup>427</sup> La pregunta del Plebiscito de refrendación, celebrado el 2 de octubre de 2016, fue: “¿Apoya usted el acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera?”. El 50,21% votó por el “No” y el 49,78% por el “Sí”, el resultado negativo dejó en una incertidumbre legal y política el Acuerdo de Paz que, incluso, ya se había firmado dos veces antes: el 24 de agosto en La Habana y el 26 de septiembre en Cartagena.

<sup>428</sup> Farc, *Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común*. Publicado el 1 de septiembre de 2017. Duración: 1:41 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=yDLLik1KecM>. [Consultado el 09.09.2018].

## Capítulo V. La generación de los raspachines y universitarios 1993–2010

Esta nueva generación, a grandes rasgos, mostró dos perfiles de farianos con biografías y procesos de socialización primarios distintos: por un lado, jóvenes originarios principalmente de las zonas de cultivos ilícitos (en muchos casos raspachines de la hoja de coca), con bajos niveles educativos, dificultad para ingresar al mercado laboral o mal remunerados y testigos o víctimas directas de la violencia paramilitar y, por el otro lado, jóvenes universitarios oriundos de las grandes ciudades, con formación comunista desde la familia o la universidad, activismo en el movimiento estudiantil y militancia previa en las estructuras urbanas farianas, léase en las Milicias Populares o Bolivarianas, en el PC-3 o en el Movimiento Bolivariano.

Si la primera generación estuvo conformada por campesinos/colonos marquetalianos y la segunda por revolucionarios profesionales ciudadanos, esta generación conjugó los dos rasgos territoriales precedentes (campo-ciudad): campesinos/colonos fuertemente transformados por el contexto productivo económico que catapultó a los cultivos ilícitos como la fuente más poderosa de ingresos debido al poder alcanzado por el narcotráfico en las zonas de influencia fariana; y universitarios profesionales ciudadanos que no ingresaron a las filas en un escenario de negociación política, como lo hiciera la segunda generación, sino en un teatro de confrontación militar exacerbado, crecimiento de las tropas y como propulsores del Plan Estratégico para la Toma del Poder que trazó como fin principal el avance hacia las ciudades.

Para el sociólogo Teófilo Vásquez la juventud rural colombiana, principalmente del sur de Colombia y con mayor ímpetu desde la década de los noventa, fue una “juventud cocalera” que mezcló los valores o anti-valores del dinero fácil, rápido e ilícito derivado del narcotráfico, con un “sentido de indignación, injusticia, persecución y exclusión, que fundamentó las Farc-EP”<sup>1</sup>. Es decir, la exclusión y los rasgos de esas zonas rurales de colonización fueron un caldo de cultivo ideal para que los farianos politizaran a sus pobladores; fue ahí, sobre esa base social, que “construirían una guerrilla nunca antes vista que fusionó la ortodoxia marxista-leninista, la exclusión económica y el pragmatismo campesino, en ese mundo de la economía del narcotráfico”, concluyó Vásquez.

En cualquier caso las Farc-EP no perdieron el norte político por entrar al mundo del narcotráfico, al contrario, uno de los más grandes problemas que los gobiernos nacionales de turno tuvieron que afrontar a la hora de negociar con ellos fue el apego a su ideario ideológico. En efecto, para Mario Aguilera el despegue del aparato militar fariano tuvo que

---

<sup>1</sup> Entrevista a Teófilo Vásquez. Investigador en el Cinep. Bogotá, 3 de diciembre de 2014.

ver con el control que ejercieron sobre los recursos de las zonas cocaleras<sup>2</sup>, provisto “del posicionamiento estratégico de Frentes en zonas con dirección hacia Bogotá”, con el fin de cumplir el avance político-militar ordenado en la VII Conferencia<sup>3</sup>.

Básicamente, las Farc-EP configuraron un orden social y jurídico, en algunas zonas del Guaviare, Meta, Caquetá y Putumayo, caracterizado por la garantía de la “seguridad de los habitantes al respaldar las transacciones comerciales de la hoja y regular los precios”<sup>4</sup>, fungir como autoridad entre los pobladores para resolver disputas entre vecinos, y estimular la conformación de Juntas de Acción Comunal (JAC), a más de articularse a ellas, acarreado un “liderazgo compartido” con estas. Empero, esta presencia no fue total ni estable, desde finales de los ochenta el narcoparamilitarismo y el Estado le disputaron a los farianos el control de las zonas a partir de operaciones militares y la supremacía por la producción de la hoja<sup>5</sup>.

Así las cosas, los farianos se mimetizaron en el contexto de las economías ilegales del sur del país, más aún, quisieron gobernar en él porque además de encontrar una fuente de ingresos importante para mantener y hacer avanzar a la tropa hacía las ciudades, fue la cuna de muchos de sus nuevos reclutas, jóvenes campesinos que desde su experiencia previa como raspachines argumentaron su militancia y la permanencia en ella a partir del asesinato de un familiar, el desplazamiento de sus seres queridos, la persecución paramilitar o la exclusión económica y política que siempre vivieron en esas zonas (razones pragmáticas). Sobre el particular, Jorge E. Botero en su libro, *La vida no es fácil, papi. La holandesa de las Farc*, presentó la siguiente reflexión sobre ‘David’, quien desde los 15 años ingresó a las Farc-EP:

David hace parte de una generación de muchachos que entró a las Farc durante los diálogos entre la insurgencia y el Gobierno (1998–2002), cuando la guerrilla reinó por más de tres años en 42 mil kilómetros despejados de fuerza pública. *Si no es porque ingreso a las Farc, hoy seguiría siendo raspachín; yo tendría mínimo tres hijos y pasaría hambre con la familia*. En febrero de 2002, el mismo día que se rompieron los diálogos de paz, David tuvo su bautizo de guerra. Una de las bombas que ordenó lanzar el presidente Andrés Pastrana la noche de la ruptura, cayó a escasos 100 metros de su campamento y mató a dos *pelaos* amigos suyos que estaban de guardia.

---

<sup>2</sup> Esta idea va en la misma línea con la tesis de entender a las Farc-EP como una guerrilla que llegó a las zonas de colonización y no como una guerrilla que llegó y después vino la colonización, esto es, las Farc-EP empezó a actuar desde lo que ya había construido la base social de esas zonas, más aún, a medida que creció “el aflujo de inmigrantes atraídos por la rentabilidad de la coca, la guerrilla se esmeró en propagar su ideología, se abrió a un trabajo político intenso con la población, que partió de sus necesidades inmediatas [...] eso también supuso funciones policivas”. Cfr. Jaime Jaramillo, Leonidas Mora y Fernando Cubides, *Colonización, coca y guerrilla*, (Bogotá: UNAL, 1986), 74-76.

<sup>3</sup> Mario Aguilera, *Guerrilla y población civil...*, p. 156.

<sup>4</sup> *Ibid.*

<sup>5</sup> Una reflexión aparte merecen las marchas de campesinos dedicados a los cultivos de esta hoja que muestran la relación entre estos y las Farc-EP por tratarse de raspachines, entre otros pobladores, que hacían parte de las JAC autónomas o lideradas por los farianos. La primera de ellas fue en el Guaviare, en el año 1987, reportando 15.000 campesinos cocaleros exigiendo la desmilitarización de las zonas y el respeto a la vida. Ya, hacía mediados de los noventa, estas marchas se intensificaron anotó Aguilera... “A finales de 1994, cerca de 8.000 campesinos se tomaron a San José del Guaviare. Por esa misma época se desarrolló un paro cívico en Puerto Asís, Orito, San Miguel y Valle del Guamuez, Putumayo. Luego, en 1996, tuvo lugar una movilización de más de 50.000 campesinos quienes paralizaron al departamento por 25 días. En el Caquetá, durante ese mismo año, se movilizaron alrededor de 100.000 personas durante 45 Días”. *Ibid.*, pp. 246-251.

Tenía 15 años de edad y había recibido tres meses de entrenamiento junto a otros 200 muchachos. El día que se “graduaron” el mismísimo Manuel Marulanda les dijo que eran unos privilegiados pues la historia los había escogido para resistir la más grande ofensiva contrainsurgente jamás puesta en marcha. *Todos los que usted ve aquí hemos pasado 10 años entre la mata (selva). Tenemos grado y postgrado en la carrera de las armas. Gracias a Uribe y al Plan Patriota somos los mejores guerreros del mundo*<sup>6</sup>.

Las razones más “técnicas” para vincularse o persistir en la lucha armada, políticamente hablando, las presentaron los comandantes más politizados o los nuevos militantes ciudadanos —los contemporáneos de los raspachines—, estudiantes universitarios que literalmente vivían en otro mundo, reproducían otros discursos o, más exactamente, habían sido socializados bajo situaciones muy distintas a las vividas por los campesinos/colonos de diferentes lugares del país. Estos universitarios escaparon de la “torre de marfil” de los campus universitarios con el fin de, inicialmente, avivar el despliegue fariano desde las estructuras urbanas —configurando otras dinámicas de lucha— para, posteriormente, muchos de ellos vincularse a las estructuras rurales donde, con los raspachines, personificarían la tercera generación fariana.

### **5.1 Octava Conferencia y Plataforma de Gobierno de reconstrucción y reconciliación nacional**

La Octava Conferencia de las Farc-EP denominada “Jacobo Arenas estamos cumpliendo”<sup>7</sup> se llevó a cabo en La Uribe, Meta, entre finales de marzo y principios de mayo de 1993 con presencia de “81 delegados de los frentes y estructuras urbanas”<sup>8</sup> con el fin de solidificar el “Plan Estratégico para la Toma del Poder” planteado en la VII Conferencia, a partir de una redefinición de sus estructuras, operatividad y alcance político, que dispuso la creación de nuevos bloques, frentes y la implementación de compañías móviles de combate. Sobre los logros hasta ahora alcanzados, señalaron: “una organización político militar que ha cumplido con los lineamientos del plan estratégico propuesto en la Conferencia anterior y que hace presencia en todo el territorio nacional, en las tres cordilleras que surcan el país”<sup>9</sup>.

Entre los objetivos figuró la creación autónoma de estructuras político-clandestinas en las ciudades dada la ruptura con el PCC; la instauración de estructuras de mando, léase los Estados Mayores de los Frentes y Bloques con cinco mandos centrales y cuatro suplentes; la partición o división del país en 7 regiones con la asignación de un Bloque de Frentes o Comando Conjunto por cada uno de los 7 comandantes del Secretariado para centralizar la organización políticamente pero, a la vez, descentralizarla militarmente; la disposición del

---

<sup>6</sup> Jorge E. Botero, *La vida no es fácil, papi...*, pp. 16 y 17.

<sup>7</sup> El liderazgo militar que, desde la VII Conferencia mostró el ‘Mono Jojoy’, lo llevó a ser clave en los siguientes años de la ejecución del Plan Estratégico, por eso el EMC lo nombró como uno de los mandos de la “campana militar comandante Jacobo Arenas, estamos cumpliendo”. Jineth Bedoya, *Vida y muerte del Mono Jojoy...*, p. 13.

<sup>8</sup> Salgari, Emilio (guión y textos). *Curso de formación política...*, p. 109.

<sup>9</sup> Miguel Ángel Beltrán, *Las FARC-EP 1950...*, p. 300.

50% de las tropas sobre la cordillera oriental con el objetivo de la toma militar de Bogotá y, el restantes 50%, con miras en las demás ciudades capitales; la creación de estructuras élite de combate (las Columnas Móviles); y la resolución de una ofensiva militar que dejaría la táctica de la guerra de guerrilla por una guerra de movimientos.

De vital importancia para lograr sus objetivos fue el trabajo de masas, por ello dispusieron:

En nuestro objetivo fundamental de la toma del poder, debemos ganar la conciencia y el corazón de la población. Por lo tanto todas nuestras acciones militares, políticas, organizativas y de propaganda deben estar dirigidas a que las masas del campo y la ciudad, sientan que luchamos, defendemos y representamos sus intereses, sus necesidades y sus ideales. [...] Tanto en el trabajo abierto como en el conspirativo, las masas deben entender como propia nuestra lucha; que las FARC somos parte del pueblo en armas. [...] El trabajo de masas debe siempre dirigirse a su concientización y a su vinculación a cualquier organización de lucha. Bien sea al sindicato, a las Juntas Comunales, a las Milicias Bolivarianas, a los Núcleos de Solidaridad, a la Guerrilla, etc. [...] Atención especial debemos dedicarle a los líderes populares que al frente de sus comunidades orientan y dirigen sus reclamos y luchas, para atraerlos a nuestro lado<sup>10</sup>.

En este punto, imperó el argumento de “vanguardia revolucionaria armada” que situó a los farianos por encima de las “masas”, bajo la justificación de ser la avanzada militar. Como lo escribí en el Capítulo II, uno de los propósitos clave de las Farc-EP, de forma directa o indirecta, fue la crítica a la escritura de la historia oficial, por ello plantearon una versión fariana de la historia, más aún, una re-escritura de la historia. No obstante, en ese proceso de re-escritura, retomando a Ranahit Guha, es imperiosa la atención a las subjetividades de esas “masas” que responden y actúan, muchas veces, más a emociones que a racionios y que no necesariamente están politizadas. Así las cosas, para los farianos la re-escritura de la historia estuvo soportada en el supuesto de que las “masas” eran “combativas”, defendían, o al menos simpatizaban, con el proceso revolucionario que ellos defendían con las armas, pero sobre todo que estaban obligadas a vincularse “a cualquier organización de lucha”.

En otro escenario, bosquejaron dispositivos alternativos para la formación de sus combatientes que permitieran en tiempos de guerra —fue el derrotero que marcó la década de los noventa—, la cualificación permanente subrayando “la necesidad de la educación de los guerrilleros mediante el estudio individual controlado, la hora cultural diaria, y el mandato de que cada guerrillero debía llevar un libro en su equipo”<sup>11</sup>; además de la incorporación de “filmaciones de acciones de guerra para que sirvieran de material de enseñanza”<sup>12</sup>:

La educación es un deber y un derecho de cada revolucionario que la debe tomar como tarea esencial de su formación como combatiente. Como es de imperiosa necesidad elevar el nivel político de cada guerrillero, es vital hacer conciencia en las FARC sobre la importancia del estudio

---

<sup>10</sup> Farc-EP, *Octava Conferencia Nacional de Guerrilleros*, 1993. Disponible en: <https://www.farc-ep.co/octava-conferencia/octava-conferencia-nacional-de-guerrilleros.html>. [Consultado el 18.09.2018].

<sup>11</sup> Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 119.

<sup>12</sup> Mario Aguilera, *Guerrilla y población civil...*, p. 183.

individual. Los responsables de educación de los Frentes, de los Bloques y la Comisión Nacional respectiva garantizarán las siguientes actividades: educación diaria y permanente de los combatientes; la Escuela Nacional Móvil continuará funcionando bajo la dirección del Estado Mayor Central; estudio individual controlado a través de resúmenes y discusiones; alfabetización y cultura general, charlas políticas sobre diversos temas, y control educativo en la célula; *hora cultural diaria*: nociones de política, geografía, historia patria, poesía, canto y noticias. Estas actividades educativas y culturales se incluirán en el horario militar del Comando. [...] Se realizarán cursos de Especialidades a nivel nacional y de Bloques, sobre los siguientes temas: trabajo de masas, cooperativismo, propaganda, comunicaciones, inteligencia de combate y pensamiento bolivariano<sup>13</sup>.

Se observó, asimismo, una preocupación por la influencia de la “ideología burguesa” para lo cual se planteó el fortalecimiento del ideario patriótico bolivariano y el marxismo-leninismo; para ello se ordenó la publicación de un folleto con el ideario bolivariano, la confección de una guía sobre el curso y la puesta en marcha de una pequeña biblioteca bolivariana. La conformación de equipos de investigación en historia, economía y problemas sociales, con la intención de re-escribir la historia; la promoción de la cultura fariana a través “de la música, la poesía, el cuento oral y escrito, el teatro, con difusión en horas culturales, reuniones de célula o actos con la población”<sup>14</sup>; el impulso de la propaganda; la disposición de clínicas clandestinas, el uso obligatorio de anticonceptivos Norplan; las primeras ideas del futuro Movimiento Bolivariano<sup>15</sup>; y la orden para que los farianos se pusieran firmes cuando escucharan la palabra Marquetalia<sup>16</sup>, completan las disposiciones de la Conferencia.

Finalmente, realizaron reajustes al Programa Agrario de los Guerrilleros (abril 2 de 1993) donde incluyeron el bombardeo a ‘Casa verde’ como la quinta guerra de la cual eran víctimas, como ya anoté; y formularon la Plataforma de un Gobierno de reconciliación y reconstrucción nacional donde invitaron a “todos los colombianos”, sin distinguir sectores sociales o partidos políticos específicos, a “trabajar por la conformación de un gobierno nacional pluralista, patriótico y democrático”, bajo 10 puntos que persiguieron fundamentalmente una nueva Constitución política y una bitácora para una negociación con el Gobierno Nacional<sup>17</sup>:

1) Solución política al conflicto armado; 2) instauración del bolivarismo como doctrina militar y de defensa nacional; 3) fortalecimiento de los instrumentos de fiscalización popular; 4) desarrollo y modernización estatal bajo una democracia directa y participativa; 5) inversión del 50% del presupuesto nacional en bienestar social y el 10% en investigación científica; 6) aumento de los impuestos para las personas con mayores ingresos; 7) política agraria para democratizar el crédito, el mercadeo y la asistencia técnica; 8) explotación de los recursos a

---

<sup>13</sup> Farc-EP, *Octava Conferencia Nacional de Guerrilleros*, 1993...

<sup>14</sup> *Ibid.*

<sup>15</sup> Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 153.

<sup>16</sup> Mario Aguilera, «Memoria de héroes...», p. 13.

<sup>17</sup> Eduardo Pizarro afirmó que este Gobierno sería dirigido por los denominados, según documentos internos farianos, “doce apóstoles, cuyos nombres constituyen todavía un secreto bien guardado”. Cfr., *Las Farc (1949-2011)*..., p. 230.

favor del país y no de intereses foráneos; 9) libre autodeterminación como principio de las relaciones internacionales; y 10) solución del narcotráfico entendido como un problema social, no como un problema que debía solucionarse por la vía militar, junto a la participación de las potencias mundiales como principales fuentes de demanda del producto<sup>18</sup>.

Mientras que el Programa Agrario de los Guerrilleros escribió, o re-escribió, una historia de la lucha armada fariana señalando como elemento central las “cinco guerras” que, sobre ellos el *statu quo* había desplegado, y proponía una reforma agraria de ocho puntos, esta Plataforma fue más amplia al plantear una diversidad de temáticas que retrataron derechos humanos y políticos, bienestar económico, justicia social y consecución de la paz. Empero, la profundidad no estuvo presente... como el caso de los puntos uno y dos donde no numeraron las condiciones para solucionar el conflicto armado, ni cómo la institución del bolivarismo, como doctrina militar, iba a conectarse con el régimen político que proponían. Estos vacíos, no obstante, los llenarían seis años después en el marco de los diálogos de paz con Pastrana.

Antes de eso, el 7 de agosto de 1994 se instaló en la presidencia Ernesto Samper bajo el eslogan “Salto social” que buscaba promover apoyos económicos a sectores marginalizados azotados por la pobreza y reducir los altos índices de desempleo que habían empeorado debido a la “Apertura económica” de su antecesor Cesar Gaviria. Lo cierto fue que el “Salto social” no surtió efecto, en gran parte, por la crisis de gobernabilidad en la cual se vio envuelto el mandato debido a la sindicación de haber financiado su campaña con dineros del narcotráfico. Así pues, en medio del escándalo del Proceso 8.000, empezó la ofensiva militar fariana alentada por sus fuerzas elite denominadas Columnas Móviles (léase la Urías Cuellar, la Teófilo Forero y la Jacobo Arenas) que se propusieron pasar de la guerra de guerrillas a la guerra de posiciones, logrando la toma de las Delicias (Caquetá, 1996), Miraflores (Guaviare, 1998) y el gran triunfo fariano: la Toma a Mitú (capital de Vaupés, 1998)<sup>19</sup>.

Este despliegue militar, que puso en jaque a las FF.MM., se conjugó desde 1997 con la iniciativa de frenar las elecciones en las zonas bajo su control; la estrategia del “Vacío de poder” con la destrucción de estaciones de policía y el destierro de los alcaldes municipales que tuvieron que despachar desde las cabeceras departamentales; el despliegue de la milicias bolivarianas en la ciudades; el número elevado de rehenes militares y, con posterioridad, políticos —los denominados “canjeables” —, como estrategia para sacar de las cárceles a los farianos detenidos o condenados; y el fortalecimiento de la propaganda a través de páginas

---

<sup>18</sup> Farc-EP, *Plataforma de un Gobierno de reconciliación y reconstrucción nacional*, 1993. Disponible en: <https://www.farc-ep.co/octava-conferencia/plataforma-de-un-gobierno-de-reconstruccion-y-reconciliacion-nacional.html>. [Consultado el 18.09.2018].

<sup>19</sup> Sin lugar a dudas esta Toma, denominada ‘Operación Marquetalia’, representó un hito en la historia del país y en la capacidad militar fariana que movilizara a más de 1.500 efectivos.

web para conectar a la tropa y hacer conocer al mundo su ideario y accionar.

En 1997 el paramilitarismo se reconfiguró con la creación de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) cuya financiación la aseguró el narcotráfico, la solidaridad o empatía de ricos latifundistas y hacendados, a más de políticos regionales, pero sobre todo la tolerancia y apoyo irrestricto de sectores de las FF.MM. Mientras tanto, durante ese mismo año, las Farc-EP realizarían su Pleno “Abriendo caminos hacia la Nueva Colombia” donde fundaron el PC-3<sup>20</sup>, crearon emisoras radiales en todos los Bloques, diseñaron corredores estratégicos para enlazar a la totalidad de los Bloques y Frentes; y le dieron vida a la Escuela Hernán Murillo Toro del Bloque Central, con sede en Planadas y Rio Blanco (Tolima), donde se dictó un curso básico militar, y se formó en cartografía, enfermería, tiro (francotiradores), inteligencia, organización de masas, tácticas de infiltración para mujeres, y cursos para farianos veteranos llamados Fuerzas Especiales “donde los especializaban en combate de montaña y tierra abierta, técnicas para armar y lanzar cilindros con rampa y cilindros antiaéreos”<sup>21</sup>.

Asimismo, aunque no se tengan fechas exactas de la fundación, aparecieron alrededor de 11 escuelas en los Bloques Central, Oriental y Magdalena Medio ubicadas, especialmente, en los municipios de La Macarena, Meta y San Vicente del Caguán. Allí se formaron mandos y combatientes rasos en táctica y estrategia militar y, en general, en el ideario fariano archivado en sus Documentos internos. Se registraron las Escuelas Cacique Pipatón, ubicada en Remedios (Antioquia); la Escuela de entrenamiento político militar para guerrilleros de base en los Montes de María (Bolívar); La Escuela especializada en cursos de operador de radio en La Esperanza (Norte de Santander); la Escuela que dictó un curso básico de tácticas de combate y artillería en Sucre (Santander); y la Escuela Efraín Guzmán especializada en explosivos, inteligencia, enfermería, tiro, y cartografía, en Las Pavas (Estado de Trujillo), en territorio venezolano<sup>22</sup>.

## **5.2 Segundo intento de paz: la Zona de El Caguán**

Andrés Pastrana (1998–2002), desde el eslogan “El Cambio es ahora”, ubicó el tema de la paz en un lugar privilegiado. Concretamente planteó entrevistas en el exterior con el ELN y diálogos con las Farc-EP en la Zona de distensión creada bajo la Resolución No. 85 de 1998, prorrogada ocho veces y, finalmente, retomada por las FF.MM. el 20 de febrero de 2002 mediante la Resolución No. 32.

---

<sup>20</sup> Algunos analistas consideran que el “modelo combinatorio no desapareció sino que se transformó, ya no basado en el dualismo acción legal-acción armada, sino en un polo político clandestino (el PC-3) y el polo armado. Es decir, que la combinación de las formas de lucha se mantuvo, pero bajo un modelo radicalmente distinto”. Eduardo Pizarro, *Las Farc (1949-2011)*..., p. 215.

<sup>21</sup> Verdad Abierta, «Las escuelas de las Farc»...

<sup>22</sup> *Ibíd.*

Empero los diálogos con las Farc-EP no progresaron y se dieron en medio de la guerra, permitiendo la creación de corredores estratégicos y la puesta en marcha del Plan Estratégico, con algunas acciones armadas<sup>23</sup> (por parte de los farianos), y el fortalecimiento militar de las FF.MM., junto a la violación de los derechos humanos y del DIH de parte de todos los actores en disputa. Así fue planteada la negociación que observó, además, la ejecución del Plan Colombia, con asesoría y dinero de los EE.UU., todo bajo el sustento de la lucha antidrogas. Andrés Pastrana señaló:

La coca era un problema social cuya solución debía incluir resolución del conflicto armado; los países desarrollados deberían ayudarnos a implementar una especie de Plan Marshall para Colombia, el cual nos permitiría desarrollar grandes inversiones en el campo social, con el fin de ofrecer a nuestros campesinos alternativas diferentes a los cultivos ilícitos<sup>24</sup>.

Bajo esta óptica, el 7 de enero de 1999 iniciaron los diálogos en San Vicente del Caguán buscando la participación de la sociedad civil y la observación de la comunidad internacional. Cuatro meses después se redactó la Agenda común integrada por 12 puntos<sup>25</sup> y 48 subtemas, así como la creación de un Comité temático combinado por diez integrantes del Gobierno y diez de las Farc-EP<sup>26</sup>, los cuales constituyeron las designadas “Audiencias públicas” para que los ciudadanos mostraran sus formulas<sup>27</sup>.

Sobre este intento fallido de paz sobresalen tres puntos<sup>28</sup>: 1) la infinidad de temas y subtemas indicó que no había una claridad sobre la Agenda; 2) cuatro asuntos mantuvieron en crisis el proceso: la expansión del paramilitarismo, la ausencia de las FF.MM en el proceso., las acciones militares sostenidas de las partes, y las fricciones sobre el Intercambio humanitario; y 3) no estuvo presente el denominado factor “estancamiento doloroso” entre las partes en diálogo, es decir, para ninguna de ellas era rentable el abandono de las dinámicas de la guerra: el Gobierno Nacional modernizó sus FF.MM., y las Farc-EP se sirvieron de la Zona para continuar su Plan Estratégico, “esconder secuestrados, adiestrar en sus escuelas militares a los combatientes, aprender nuevas técnicas de guerra, y elevar a 70 sus frentes con el mayor número de efectivos en su historia: 17.000”<sup>29</sup>.

---

<sup>23</sup> Sobresalen la Toma al Cerro Tokio (agosto 26 de 2000) y a la Base de Coreguaje (junio 22 de 2001).

<sup>24</sup> Andrés Pastrana & Camilo Gómez, *La palabra bajo fuego*, (Bogotá: Editorial Planeta, 2005), 48-51.

<sup>25</sup> Entre ellos, solución política al conflicto armado, política integral agraria, explotación de los recursos naturales, reforma a la justicia, estructura económica social, derecho internacional humanitario y relaciones internacionales.

<sup>26</sup> Un dato interesante, resaltado por Guillermo Ferro y Graciela Uribe, señaló que dentro de los procesos de formación política de las Farc-EP existió la rotación de sus voceros en los procesos de negociación. Cfr., *El orden de la guerra...*, p. 83.

<sup>27</sup> Participaron 23.795 personas y hubo 1.069 charlas sobre las temáticas. Mario Aguilera, «Auge y quiebre...», 130.

<sup>28</sup> Para profundizar sobre esta Zona y las particularidades de los diálogos, recomiendo: Jeffery Deaver, *La Silla Vacía*, (Colombia: Alfaguara, 2000); Alejo Vargas, «Nueva perspectiva para la paz en Colombia», en *Revista Investigación y Desarrollo*, Vol. 11, Barranquilla: Universidad del Norte, 2003.; y Marc Chernick, *Acuerdo posible...*, 2008.

<sup>29</sup> Jerónimo Ríos, «Del Caguán a La Habana. Los diálogos de paz con las FARC en Colombia: una cuestión de correlación de fuerzas», en *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, (Colombia: Universidad Enam, 2015).

Durante noviembre del 2000 a febrero del 2001 se estropearon aún más los diálogos, razón que exigió a una nueva reunión entre Pastrana y ‘Tirofijo’ donde se extendió la Zona hasta el 9 de octubre del 2001. El proceso finalmente decayó, a más de las razones que ya escribí, por la lentitud y el poco avance en la Agenda temática, el paulatino ataque que diferentes sectores y personalidades hicieron a la Zona —entre ellos Uribe quien ganaría la presidencia—, la utilización de la Zona para otros fines allende la negociación por parte de los farianos<sup>30</sup>, y el boicot de los grupos paramilitares.

Ahora bien, central para esta tesis las escuelas de entrenamiento militar orientadas, algunas de ellas, por expertos internacionales y de formación político-ideológica que profesores universitarios, dependientes del Estado Mayor Central, adelantaron a través de un trabajo lúdico que buscó el estímulo del aprendizaje del marxismo-leninismo. “Se trató de una labor muy recreativa, pero siempre centrada en los aspectos de la economía política, donde hacía su participación el camarada Simón Trinidad”, me refirió el excombatiente fariano ‘Esteban’ en el año 2004<sup>31</sup>. Igualmente, surgió la Escuela Isaías Pardo II que entrenó en 1999 a 400 mandos mezclando la instrucción militar con el componente político de las conclusiones de la última Conferencia (VIII) y estrategias para dirigir a la guerrillerada. Ya en los tiempos de la implementación del Acuerdo de paz, el fariano ‘Harvey’ caracterizó esta Escuela:

La Escuela Isaías Pardo pertenece al Bloque Oriental. El curso funciona a través de unos delegados de todos los Frentes; cuando el curso termina nuevamente se empiezan a buscar perfiles de mando en toda la guerrillerada que tengan habilidad política. La idea es que cada Frente manda su gente hasta completar unas 100 o 120 unidades para estudiar unos 60 días, más o menos. El curso tiene un pensum, un orden, de todo el día en el aula. Es por ejemplo, unos ocho días tocando el materialismo histórico, otros diez días filosofía, otros cinco días economía política... así vamos conociendo la importancia de Carlos Marx, Federico Engels, Lenin, sobre cómo una sociedad debe vivir... eso es muy importante porque la filosofía está siempre ahí, en todo. Ahí aplicamos el materialismo histórico porque el revolucionario está hecho del material. Es decir somos lo que sentimos, lo que palpamos, lo que vemos, y desconocemos la imaginación que nos brinda la iglesia que nos somete. Entonces la visión nuestra es lo que observamos... nuestro país en miseria, nuestros niños muriéndose de hambre, nuestro pueblo con un montón de necesidades, mientras unos pocos ricos lo tienen todo. A eso venimos a la Escuela, a entender el problema económico, político y social de nuestro país. Nosotros somos marxistas-leninistas hasta los huesos que no es más que entender esa realidad de nuestro pueblo, saber aplicarla y enseñarla a la guerrillerada<sup>32</sup>.

---

<sup>30</sup> Mario Aguilera escribió este pasaje fariano: “El Secretariado definirá el momento en que sea más oportuno la discusión del cese bilateral y por tiempo definido, para sacar ventajas estratégicas que deje nuestra fuerza militar cerca de los grandes centros urbanos y de las bases militares, así como al partido clandestino y al movimiento bolivariano influyendo en la movilización de las masas populares”. Mario Aguilera, *Guerrilla y población civil...*, p. 211.

<sup>31</sup> José Cárdenas, *Los parias...*, pp. 183-190. Guillermo Ferro y Graciela Uribe resaltarían que el principal problema que tenían que sortear los farianos, en los procesos formativos adelantados en este periodo, tenían que ver con el bajo nivel cultural y académico que se convertía en una limitante para entender los contenidos. Cfr. *El orden...*, pp. 85y 86.

<sup>32</sup> La Chapola sin censura, *¿Qué es la escuela Isaías Pardo de la Farc-EP?* Publicado el 25 de septiembre de 2010. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mskPsS5TTYc>. [Consultado el 21.09.2018].

Las últimas frases de ‘Harvey’ son la piedra angular de la vida-escuela fariana. El maestro Darío Fajardo sostuvo que la formación de los farianos no respondió a grandes elucubraciones teóricas del marxismo-leninismo: “No hubo teoría. Los combatientes, sobre todo los de base, no hacen citas del Capital de Marx, o algo por el estilo. Fue un asunto más concreto. Se enseñó una visión práctica de la vida, pero sin citas; es decir, se enseñó el marxismo vivo a través de la práctica de la vida”<sup>33</sup>. En efecto, para los combatientes de las Farc-EP fue suficiente saber que “luchaban por el pueblo” que padecía “un montón de necesidades” en contradicción con “unos pocos ricos que lo tenían todo”, eso los certificó como “marxistas-leninistas hasta los huesos”, todo bajo los parámetros de un proceso formativo cristalizado en la vida-escuela que fue aplicando poco a poco el marxismo-leninismo a la realidad del país.

Los rasgos de esta tercera generación (tipo raspachines), donde está ‘Harvey’, indican que para ser marxista-leninista era central, por ejemplo, saber que había “niños muriéndose de hambre”, lo demás era el marco teórico, la retórica que enseñaban los mandos<sup>34</sup>. ¿Era posible enseñar materialismo histórico a unos campesinos con grandes carencias educativas? Fue claro que, desde la Zona de distención, se quiso cualificar y recobrar el marxismo-leninismo —y en general el factor político que habían descuidado—, *so pretexto* del despliegue militar, con la instauración de sus estructuras urbanas: el Partido Comunista Colombiano Clandestino (PC-3), las Milicias Bolivarianas, las Milicias Populares y el Movimiento Bolivariano, donde el elemento base serían los universitarios que cualificarían el discurso marxista-leninista.

### **5.3 Las estructuras urbanas: los universitarios**

Desde la VII Conferencia (1982), donde se erigió el Plan Estratégico para la Toma del Poder, la creación de estructuras urbanas fue una pieza clave del accionar fariano, como ya referí. Ya desde la IV Conferencia (1970), incluso, mientras aún intentaban salir de la crisis de la cual fue culpado Ciro Trujillo, se delegó a Jaime Bateman como comisionado urbano; empero, dada su expulsión del PCC y, posterior deserción de las Farc-EP para convertirse en una de las cabezas visibles del M-19, los planes fueron descartados<sup>35</sup>. Pero la idea quedó allí... junto a la obligación de establecer y fortalecer las relaciones que ya se tenían con las comunidades, las cuales eran indispensables para apoyar y dar legitimidad al proyecto de Toma del poder.

La figura clave que insistió siempre en la necesidad de expandir el accionar político-militar fariano a las ciudades fue ‘Jacobó Arenas’. Al respecto, en la introducción de su libro *Diario*

---

<sup>33</sup> Entrevista a Darío Fajardo. Profesor Universidad Externado de Colombia. Bogotá, abril 1 de 2016.

<sup>34</sup> Esta forma de aplicar el marxismo-leninismo fue uno de los elementos que más hizo cuestionar a los farianos, según Teófilo Vásquez, debido a que los “académicos” validaban el accionar revolucionario solo bajo la comprensión profunda de Marx, Lenin o Trotsky, ejercicio que no hacían las Farc-EP; luego, “se declaraba que habían perdido el norte político al no reproducir fielmente la retórica de los padres revolucionarios”. Entrevista a Teófilo Vásquez...

<sup>35</sup> Cfr. Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 378.

de la Resistencia de Marquetalia (1967), escribió: “esto pone en evidencia la enorme significación revolucionaria del trabajo urbano, la urgencia de organizar una verdadera red nacional que eche los cimientos del futuro movimiento de las FARC en las ciudades para cuando, llegado el momento, entre a jugar el rol que le corresponde”<sup>36</sup>. ‘Jacobó Arenas’, a tres años del ataque a Marquetalia, al mostrar un panorama de los nexos políticos que existían con el PCC, reflexionaba sobre la “significación revolucionaria del trabajo urbano”, en razón de que la acción política en las ciudades del PCC, representada principalmente por la agitación sindical, demandaba en la lógica de la ‘combinación de todas las formas de lucha’ precisamente la de disponer de una retaguardia armada.

‘Jacobó Arenas’, como lo escribí igualmente en páginas anteriores, creció en el centro urbano de la ciudad de Bucaramanga (Santander) donde su formación política estuvo marcada por su militancia en el PCC y en el movimiento sindical de los trabajadores petroleros de Barrancabermeja en la década de los cuarenta<sup>37</sup>. Este hecho es relevante porque, para ese entonces, la composición de la población colombiana mostraba un claro patrón de crecimiento y concentración en las cabeceras urbanas debido, esencialmente, a las permanentes olas migratorias rurales que huían de la violencia<sup>38</sup>. Esta transformación daba peso a las preguntas ‘Jacobó Arenas’ sobre cómo superar la distancia entre la ciudad y el campo, y cómo conectar la lucha campesina con la urbana para lograr los cambios que requería el país. De no lograrse esa conexión, el trabajo guerrillero estaría destinado a los espacios marginales o periféricos del país y limitado en sus opciones reales de toma del poder.

‘Tirofijo’ también coincidía con la idea de articular el trabajo rural fariano, en donde él era el comandante en jefe, con el despliegue urbano. Así lo expresó en 1973: “Objetivamente el movimiento guerrillero era sacudido por la necesidad de superar rápidamente sus limitaciones de localismo, descoordinación, y aislamiento con relación a la lucha de las masas en las ciudades”<sup>39</sup>. Igualmente, en el Pleno Ampliado del Estado Mayor Central (1983), se ordenó formar estructuras urbanas como piezas vitales para la toma del poder en la capital del país, es decir, se trabajaría bajo la resolución: En Bogotá nos pillamos. ‘Jacobó Arenas’ expresó:

El Pleno centró su atención en el estudio de las líneas generales de un Plan Militar de ocho años que comienza (cuando las condiciones organizativas, políticas y militares están dadas) su despliegue estratégico en dos fases, que llegado el momento se combinen con la acción insurreccional de las grandes masas de las ciudades y como consecuencia se logren afianzar las

---

<sup>36</sup> ‘Jacobó Arenas’, *Diario de la resistencia...*, p. 3.

<sup>37</sup> Secretariado Nacional de las FARC, «26 Años de la Partida de Jacobó Arenas», agosto 9 de 2018. Disponible en: <https://www.farc-ep.co/comunicado/26-anos-de-la-partida-de-jacobo-arenas.html>. [Consultado el 15.09.2018].

<sup>38</sup> Jaime Carmona, «Cambios Demográficos y Epidemiológicos en Colombia Durante el Siglo XX», en *Revista Biomédica*, (Medellín: Universidad de Antioquia, 2005), 464-480. Disponible en: <https://www.revistabiomedica.org/index.php/biomedica/article/viewFile/1373/1488>. [Consultado el 15.09.2018].

<sup>39</sup> Manuel Marulanda Velez, *Cuadernos de Campaña...*, p. 33.

posiciones estratégicas para proclamar un gobierno provisional revolucionario<sup>40</sup>.

Cuando la relación entre las Farc-EP y el PCC era sostenida, en términos generales, la presencia fariana en las ciudades se limitaba principalmente a reuniones eventuales con miembros del Partido para debatir la coyuntura política, estrechar aún más la afinidad ideológica, bajo el más férreo secreto; y concertar la donación por parte del PCC, siguiendo a Gerardo González y ‘Martín Batalla’, de implementos para la sobrevivencia y formación de los guerrilleros como víveres, medicinas, dinero o material pedagógico<sup>41</sup>. Así las cosas, aunque la idea de tener presencia en las ciudades estuvo presente desde los inicios, la creación y establecimiento de estas estructuras tuvo que esperar los planes de proyección estratégica nacional concretados ya en la década de los noventa, después del fracaso de los diálogos de paz con Betancur, la ola de asesinatos en el marco de la guerra sucia, la caída de la URSS y el muro de Berlín, la lección que aprendieron del M-19 de cómo urbanizar la lucha guerrillera, pero sobre todo la ruptura con el PCC que les permitió toda la libertad de desplegar a las ciudades su accionar sin chocar, tener que coordinar o solicitar “autorización” al Partido, aunque sus primeras bases y efectivos provinieron en muchas ocasiones de este mismo.

Las condiciones de exterminio hacía las formas de protesta social, defensa de los derechos humanos y sectores de izquierda (la guerra sucia) y las adversas o nulas condiciones políticas imperantes que impedían el trabajo político disidente, llevaron entonces a las Farc-EP a optar por la necesidad de “construir una organización política clandestina como herramienta necesaria para alcanzar los objetivos trazados”<sup>42</sup>. Así pues, la clandestinidad se convirtió, no solo en uno de los rasgos más importantes de las nacientes estructuras urbanas, sino en la respuesta estratégica fariana a la falta de garantías del trabajo político en público.

En una entrevista con la revista Verdad Abierta, ‘Alexandra’, exmilitantes de una de las estructuras urbanas de Bogotá, explicó que la clandestinidad sirvió a las Farc-EP como una herramienta estratégica para burlar, protegerse y sortear la persecución del Estado y de los grupos paramilitares, persecución que aún continúa: “Esta política de represión ha sido una constante que no se ha podido superar, muestra de ello es el asesinato de líderes de defensores de derechos humanos y de movimientos sociales, el ejemplo de los más de 100 asesinados que lleva la Marcha Patriótica. No queremos volver a vivir la barrida que existió contra la UP”<sup>43</sup>.

Desde esta óptica, antes de entender la clandestinidad como una traba, esta se convirtió en una estrategia eficaz para desplegar los objetivos farianos, salvaguardar a sus efectivos y

---

<sup>40</sup> Jacobo Arenas, *Cese al fuego...*, p. 24.

<sup>41</sup> Entrevista a Gerardo González y Martín Batalla...

<sup>42</sup> Farc-EP, *Octava Conferencia...*

<sup>43</sup> Revista Verdad Abierta, «Milicias Urbanas: El Rostro Clandestino de las FARC», julio 13 de 2016. Disponible en: <https://verdadabierta.com/milicias-urbanas-el-rostro-clandestino-de-las-farc/>. [Consultado el 23.09.2016].

proteger el “secreto”. Guillermo León Sáenz Vargas, más conocido como ‘Alfonso Cano’, lo entendió de esta manera al afirmar que las organizaciones clandestinas “entrarían a cambiar el orden político, económico, social y cultural establecido por la oligarquía. Para ello trabajarían en el anonimato y sumarían fuerzas para a futuro ser poder”<sup>44</sup>.

Pero no fue sino hasta mediados de los noventa que el despliegue fariano empezaría a tener frutos en las ciudades gracias a que las estructuras urbanas lograron organizarse, consiguieron un mediano crecimiento y la militancia se diversificó a través del concurso de líderes sociales, obreros, profesionales de disímiles áreas, pero sobre todo universitarios que, al calor de la clandestinidad y la mística, como me reveló ‘Victoria Sandino’, conformaran, junto con los jóvenes campesinos de diversas regiones del país, la tercera generación fariana:

La clandestinidad fue central para preservarnos y, gracias a ella, fue mucho el trabajo urbano que se hizo en esa época. Nosotros no teníamos nada en las ciudades, prácticamente todas las milicias urbanas terminaron huyendo al monte. El trabajo clandestino fue lo que nos proyectó por allá en el 98 en adelante, en las universidades, en algunos barrios del Cauca, en algunos sindicatos, en algunas empresas. Otro elemento importante, repito desde mi experiencia, fue la mística porque la gente estaba obligada a ser disciplinada. Cuando era la jefe del Movimiento Bolivariano, en el Bloque Central, les decía a los chicos que dirigía, estudiantes de las universidades en Bogotá de la Nacional, Pedagógica, Distrital y de universidades privadas como el Rosario, Externado, Autónoma, Libre, Javeriana y Andes, que la mística era lo fundamental y ahí, con ellos, era donde se veía esa mística porque eran unidades de clase media y alta, pelados con dinero, que pagaban universidades muy costosas. Ellos iban a donde mí y yo los trataba normalito, sin pensar que tenían dinero o apellido. Entonces para mí la mística era esa disposición de luchar por amor, por ideología, por responsabilidad con la causa. Cuando los muchachos perdían el semestre yo los sancionaba porque les decía que un revolucionario no podía perder semestres. Tenían que ser el número uno en todo, y si no eran capaces con un semestre universitario, ¿cómo podían ser revolucionarios? Yo era como la segunda mamá de ellos, sus mamás me deberían agradecer porque estaba muy pendiente del desempeño en la universidad. Cuando yo estaba en la dirección nunca promoví para que los muchachos pasaran a la ruralidad, solo pasaron unos tres o cuatro. Ya con el Mono fue distinto, él si promovió el paso a las filas. Al Mono no le interesaba mucho el trabajo de masas en las ciudades, para él eso era carreta. Para mí era central que se mantuvieran en las ciudades porque necesitábamos gente formada, cualificada, convencida políticamente y con una moral intachable<sup>45</sup>.

Se trató entonces de llevar una vida clandestina paralela, sin dejar de cumplir las labores de estudio, trabajo o familia que, en todo caso, a pesar de las medidas extremas de seguridad, disciplina y mística, siempre representó un constante riesgo debido a la inteligencia militar por parte del *statu quo*. Un ejemplo de ello ocurrió el 7 de septiembre de 1996 en la vía que comunica a los municipios de Mosquera y Soacha, cuando 4 integrantes del Frente Antonio Nariño fueron asesinados. El día anterior, otros dos miembros habían sido también ultimados en el barrio Argelia en Bogotá. Ambos hechos fueron atribuidos a la Policía Nacional y, años después, se designaría este episodio como la Masacre de Mondoñedo<sup>46</sup>.

---

<sup>44</sup> Farc-EP, «Esbozo histórico...».

<sup>45</sup> Entrevista a ‘Victoria Sandino’...

<sup>46</sup> Semana.com, «Mondoñedo: Acusan a Policías», marzo 19 de 2013. Disponible en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/masacre-mondonedo-acusan-policias/337312-3>. [Consultado el 24.09.2018].

Bajo este peligro inminente de ser asesinado o arrestado por las FF.MM., valga decir que las dinámicas del despliegue urbano fueron diferentes en cada región y variaron dependiendo de la estructura, sus tareas y su dirección que, a través de los denominados Frentes Urbanos —una extensión de los Estados Mayores de Frente—, fueron los responsables de dirigir y coordinar el trabajo urbano.

Existieron tres Frentes Urbanos que actuaron en las principales ciudades del país: el Jacobo Arenas en Medellín (Furja), el Manuel Cepeda Vargas en Cali y el Antonio Nariño en Bogotá. El Furja operó en los departamentos de Caldas y Antioquia, en las ciudades de Medellín, Manizales y Pereira. Este Frente tuvo la particularidad de ser el único que operó en los dos contextos (urbano y rural) de forma simultánea, esto es, a la vez que dirigía el despliegue urbano también mantuvo una estructura militar rural compuesta por escuadras y guerrillas. De acuerdo con ‘Martín Batalla’, aunque no revelara detalles sobre las acciones, en la ciudad de Medellín este Frente adelantó un trabajo importante dado el gran número de integrantes y tipo de acciones planeadas y ejecutadas desde la Comuna 13.

El Frente Urbano Manuel Cepeda Vargas tuvo procesos importantes de control territorial en localidades como Siloé y Aguablanca (Cali) mediante las Milicias Bolivarianas, además de trabajar consistentemente en las universidades públicas. Igualmente logró realizar acciones militares significativas y de gran impacto como la retención de los 12 diputados de la Asamblea del Valle, en una operación ejecutada en la sede de la misma institución donde fueron retenidos y luego sacados de la ciudad de Cali e internados en las zonas rurales<sup>47</sup>.

Y, finalmente, el Frente Urbano Antonio Nariño que tenía la misión, dentro del Plan Estratégico para la Toma del Poder, de crear las condiciones para la toma militar de Bogotá. Este Frente realizó acciones militares de importancia como tomas de puestos de policía, en varias localidades del Distrito, y procesos de control territorial en algunos barrios del sur. Luego de una etapa de represión muy fuerte, por parte de las autoridades en plena aplicación de la Pdsd de Uribe, muchos de sus militantes optaron por unirse a los frentes farianos rurales más cercanos a la ciudad que hacían parte, principalmente, del Bloque Oriental.

Las denominadas Redes Urbanas, subdivisiones de los Frentes Urbanos, se desarrollaron con el propósito de implementar operativos militares en las ciudades. Así las cosas, en lugar de ejercer control político o económico sobre un determinado territorio, los integrantes de estas Redes habitaban y operaban en diversos puntos de las ciudades e interactuaban como una red. Su dirección era centralizada, regida por los mismos estatutos del PC-3, y su trabajo se articulaba con el de los Frentes Urbanos de cada región. En el libro de Jorge E. Botero, *La*

---

<sup>47</sup> Semana.com, «Nadie pagará por diputados asesinados», septiembre 25 de 2013. Disponible en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/fallo-diputados-del-valle/358908-3>. [Consultado el 24.09.2018].

*vida no es fácil, papi. La Holandesa de las Farc*, se plasmó la experiencia de Tanja Nijmeijer (la ‘Holandesa’), quien militara inicialmente en la Red Urbana Antonio Nariño (Ruan):

En adelante tendría una doble vida: daría clases de inglés y tomaría parte en acciones armadas. Sería una chica europea que vivía en Colombia dando cursos de idiomas y cumpliendo la ley, pero también sería una guerrillera urbana que manipularía armas y explosivos en absoluta clandestinidad. Además su decisión no tendría reversa<sup>48</sup>.

Ahora bien, el despliegue urbano se organizó alrededor de cuatro estructuras que operaron en los cascos urbanos del territorio nacional, léase el Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia (Mbnc), el Partido Comunista Clandestino Colombiano (PC-3), las Milicias Populares y las Milicias Bolivarianas. Vale decir que, aunque estas cuatro estructuras fueron centrales en las operaciones urbanas porque realizaron en conjunto acciones militares y de inteligencia, controlaron territorios y planificaron acciones como el cobro de impuestos al comercio, según ‘Martín Batalla’, el Mbnc y el PC-3 fueron claves para el despliegue político y de masas en las ciudades<sup>49</sup>.

Aunque el Mbnc perfilara sus principales tesis durante los años noventa, en décadas anteriores sus máximos líderes, ‘Tirofijo’ y ‘Jacobo Arenas’, ya promovían la lectura del pensamiento de Simón Bolívar, a más de servir como un “gancho” para atraer a la población, pues, siguiendo a Eduardo Pizarro, “era más fácil acceder al imaginario popular a través de los héroes de la Independencia, como habían hecho los cubanos con José Martí, que a través de figuras lejanas como Marx, Lenin o Mao”<sup>50</sup>; así se dio un giro “patriótico” representado en insignias farianas (como el escudo de armas), la propaganda y la formación ideológica. Sobre este último factor, ‘Jesús Santrich’ anotó: “El Bolívar que seguimos no es el de las estatuas que, de por sí tiene un peso, pero significa una reducción para lo que es la verdadera dimensión de Bolívar. Nosotros vemos más el Bolívar político, transformador social, liberador de esclavos, conductor de pueblos, que buscaba abolir la servidumbre indígena cambiando las bases de la economía colonial de España. Ese es el Bolívar de las Farc”<sup>51</sup>.

El Mbnc fue un Movimiento político amplio, abierto y policlasista en el sentido de que no era necesario inscribirse dentro de la ideología marxista-leninista para hacer parte de él. Su estructura fue “nuclear”, a diferencia del PC-3 que desarrolló una estructura celular, no contó con estatutos, reglamentaciones, ni con oficinas porque su sede era “cualquier lugar de Colombia en donde haya inconformes”<sup>52</sup>, su máximo órgano de decisión fue el Concejo

---

<sup>48</sup> Jorge E. Botero, *La vida no es fácil, papi...*, p. 51.

<sup>49</sup> Entrevista a Martín Batalla...

<sup>50</sup> Eduardo Pizarro, *Las Farc (1949-2011)*..., p. 228.

<sup>51</sup> Escuela de cuadros, *Jesús Santrich: Bolivarianismo*. Publicado el 22 de octubre de 2013. Duración: 7:36 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=gsZ\\_yP1w2eY](https://www.youtube.com/watch?v=gsZ_yP1w2eY). [Consultado el 25.09.2018].

<sup>52</sup> Farc-EP, *Discurso de Alfonso Cano. MB, lanzamiento*. Publicado el 22 de febrero de 2013. Duración: 37:44 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=9enr-OSfR0o>. [Consultado el 25.09.2018].

Patriótico Bolivariano constituido por 100 militantes elegidos en una consulta interna; igualmente, contó con un movimiento juvenil<sup>53</sup>, una página web, una revista, y se designó como máximo responsable a ‘Pablo Catatumbo’.

Aunque se creó en 1993, su plataforma sólo se conoció durante los diálogos de El Caguán (abril 29 de 2000). ‘Tirofijo’ habló sobre la clandestinidad del Mbnc y sobre su importancia estratégica para la toma del poder político en campos y ciudades:

Ello nos obligan a actuar clandestinamente hasta cuando unas nuevas condiciones políticas lo permitan, para actuar en igualdad de condiciones y garantías con los partidos tradicionales en las plazas públicas, para elegir en asambleas populares, en ciudades y campos, los auténticos representantes del pueblo a las Alcaldías, Consejos Municipales, Parlamento y Presidencia. Este encuentro va a ser histórico en Colombia por el surgimiento de un nuevo movimiento, en donde todos, sin distingos políticos, raza o credo, puedan agruparse para defender sus intereses económicos y sociales, con la certeza que estamos abriendo caminos a una democracia, sin el temor de ser asesinados por el Estado y a la vez, luchando contra la intervención de los EE.UU. en nuestros asuntos internos, con el sofisma de combatir el narcotráfico<sup>54</sup>.

El elegido para crear y lanzar el Mbnc fue ‘Alfonso Cano’. En el discurso inaugural<sup>55</sup> anotó:

Colombianos, desde el 27 de mayo de 1964 a los integrantes de las Farc-EP nos han obligado a recorrer innumerables caminos y a combatir en forma de guerra de guerrillas móviles sin vacilación ni desmayo. Primero como recurso de resistencia ante la agresión y ahora en la búsqueda del poder político para construir un nuevo país democrático, soberano y con justicia social [...]. Bolivariano porque rescata la esencia del pensamiento, la vida y la obra del libertador, porque asimila y hace propio su profundo sentido latinoamericanista que convoca a nuestros pueblos, no a las oligarquías, a unir esfuerzos por construir esa gran nación que pueda enfrentar los grandes retos del futuro en igualdad de condiciones a las potencias contemporáneas<sup>56</sup>.

Como elemento final, aún cuando la dirección del Mbnc provenía de los Estados Mayores de Frente, la relación entre estos y sus efectivos, se caracterizó por ser indirecta, pues la comunicación entre los miembros y la dirección era mediada por militantes del PC-3<sup>57</sup>. Además, el Mbnc se rigió por la Plataforma para un Gobierno de Reconstrucción y Reconciliación Nacional que contempló 12 puntos, como ya lo indiqué, y tuvo un gran desarrollo dentro del sector estudiantil y universitario sirviendo como una estructura sólida para promover acciones de movimientos de masas y de desestabilización política.

El PC-3, por su parte, actuó bajo ningún nexo con el PCC, por ello creó sus propios estatutos:

---

<sup>53</sup> Durante los diálogos en El Caguán las Farc-EP publicaron una guía elaborada para los denominados “clubes infantiles bolivarianos”, que confirmó el trabajo ideológico con niños y jóvenes, según un documento interno fariano, para que “diferencie bien el comportamiento y actitud de la persona en una sociedad donde los valores se miden por el papel que representa dentro de ella y su contribución al desarrollo fundamentado en el beneficio común (socialismo)”. Cfr. Farc-EP, «Esbozo histórico...».

<sup>54</sup> Farc-EP, Manuel Marulanda, «Discurso en el Lanzamiento del Movimiento Bolivariano», abril 29 2000. Disponible en: <http://victorsaavedrafarc-ep.blogspot.com/2000/04/discurso-comandante-manuel-marulanda.html>. [Consultado el 24.09.2018].

<sup>55</sup> Este acto inaugural estuvo acompañado de presentaciones culturales farianas como danza y música que replicaron el orgullo de continuar la gesta de los héroes patrióticos como Bolívar.

<sup>56</sup> Farc-EP, *Discurso de Alfonso Cano. MB...*

<sup>57</sup> Entrevista a Martín Batalla...

Artículo 1. El Partido Comunista Clandestino Colombiano es la expresión más elevada de la unidad ideológica, política y organizativa de la clase obrera y de todos los trabajadores colombianos; es la forma superior de organización y hace parte de la vanguardia de la lucha revolucionaria e insurreccional por el poder político para el pueblo y la construcción del socialismo. Aplica a la realidad colombiana los principios filosóficos y metodológicos del marxismo-leninismo. Se inspira en el pensamiento revolucionario de El Libertador Simón Bolívar, del anti-imperialismo, la unidad latinoamericana, la igualdad y el bienestar del pueblo. Surge enraizado y es continuador de las luchas de nuestro pueblo contra la explotación y opresión, por la liberación nacional y por un amplio frente antiimperialista latinoamericano y mundial. Es solidario con los pueblos que luchan por emanciparse del yugo del capital y con los que construyen el socialismo<sup>58</sup>.

En el año 2000 realizaron un Pleno Ampliado donde aprobaron estos estatutos y el programa de formación, en donde se destacó que se debían “hacer esfuerzos por la superación personal y del colectivo en los terrenos ideológicos, político y cultural e interesarse por conocer y desarrollar las experiencias teóricas, técnicas y métodos conspirativos de clandestinidad”<sup>59</sup>. Igualmente, en ese mismo año, se efectuó una reunión, siguiendo a Mario Aguilera, con unas 70 personas de alto perfil académica que leyeron los hábitos de partidos clandestinos, en todo el orbe, con el fin de replicarlos en Colombia, como fue el partido clandestino de Vietnam y los partidos clandestinos europeos en los años del fascismo<sup>60</sup>.

Las funciones del PC-3 tuvieron que ver con la inmersión a organizaciones populares, la infiltración al *statu quo*, la inteligencia, el mando del Mbnc, la conformación de Consejos Patrióticos y la redacción de documentos. Sobre la organización, el Estatuto determinó que las operaciones estarían organizadas por medio de la actividad de pequeños grupos de milicianos alrededor de Células Bolivarianas que, atendieron medidas de seguridad como la denominada compartimentación, esto quería decir que los integrantes del PC-3 no se conocían entre sí, más allá de quienes pertenecían a una misma célula. De acuerdo con un oficial de la Policía, que hacía seguimientos: “cada integrante de las Farc era un militante del partido. Su carácter clandestino ayudaba a preservar las bases y se aislaba del modelo clásico del PCC”<sup>61</sup>.

A diferencia de la formación que recibían los miembros del PCC, los integrantes del PC-3 se preparaban para la lucha armada recibiendo formación militar constante<sup>62</sup>. No obstante, la búsqueda de cualificación militar debía encontrar un balance con la necesidad más general de las Farc-EP de desarrollar su fuerza política y de acercarse al trabajo político y articulado con la comunidad. El acercamiento a las comunidades, y gran parte de su crecimiento, se dio

---

<sup>58</sup> Estatutos del Partido Comunista Clandestino Colombiano. Artículo 1.

<sup>59</sup> Estatutos del PC-3...

<sup>60</sup> Mario Aguilera, *Las FARC: La guerrilla campesina...*, p. 151.

<sup>61</sup> Edinson Bolaños, «El Destape del Partido Clandestino de las FARC», en *El Espectador*, Agosto 30 de 2017. Disponible en: <https://colombia2020.elespectador.com/politica/el-destape-del-partido-clandestino-de-las-farc>. [Consultado el 24.09.2018].

<sup>62</sup> Sobre este punto, Miguel Ángel Beltrán anotó: “las armas aparecen en el discurso de las FARC no como un fin en sí mismo sino como una garantía para la acción política, en ese sentido puede hablarse de una fluidez de lo militar hacia lo político y de éste hacia lo militar. Cfr. *Las FARC-EP 1950...*, p. 123.

inicialmente gracias a efectivos del PCC que pasaron al PC-3 y después debido al concurso de estudiantes, trabajadores y profesionales. Sobre la participación de estudiantes universitarios, siguiendo a Edison Bolaños, se destacaron los departamentos de Caquetá, Meta y Putumayo, así como organizaciones sociales de Guaviare<sup>63</sup>, a más de los principales centros universitarios de las grandes capitales, lo que demuestra la presencia nacional que logró.

Dadas las diversas posiciones económicas, sociales y de cualificación académica de sus miembros, el PC-3 consiguió que sus efectivos infiltraran el *statu quo*. Uno de los casos más nombrado, por la prensa del país, fue la infiltración de Fredy Escobar Mondaca, más conocido como ‘Mateo’, quien hizo parte de la junta directiva de empresas Públicas de Medellín tras ser elegido por el entonces alcalde de la ciudad Sergio Fajardo en un proceso de selección en el 2006. ‘Mateo’ también se había vinculado laboralmente a la universidad de Antioquia gracias a sus méritos académicos y logró vincular, según la Revista Semana, cerca de 20.000 jóvenes a las estructuras urbanas farianas<sup>64</sup>. El exalcalde Fajardo anotó: “Él pasaba como un hombre muy serio, con un nivel muy sofisticado en sus argumentos y de pocas risas”<sup>65</sup>.

Ahora bien, sobre el sustento económico personal de los efectivos del PC-3 y del Mbnc, en la mayoría de los casos, no dependía de las Farc-EP. En efecto, gran parte de los “urbanos” podían solventar sus gastos a través de sus ocupaciones que les generaban ingresos, haciendo de su membresía un asunto netamente ideológico, esto es, sin ánimo de lucro. Para las Farc-EP, esto significaba tener un grupo de militantes —en el caso concreto del PC-3—, con un cierto nivel de autonomía y cualificación académica en las ciudades, prestos a cumplir las funciones encomendadas, entre ellas la inteligencia que, entre otras cosas, tenía que ver con las posibles “retenciones” de personas con recursos, fundamentales para solventar los gastos de la guerrillerada rural que si dependió económicamente de las Farc-EP.

Por otra parte, en el terreno de las milicias bolivarianas y las milicias populares, siguiendo a Guillermo Ferro y Graciela Uribe, la gran diferencia que existió entre estas fue su grado de compromiso: las primeras gozaron de mayor formación político-militar y la opción, por temporadas, de vivir con la guerrillerada, mientras que las milicias populares tuvieron un perfil más temporal<sup>66</sup>. En todo caso, fueron estructuras militares con control de territorios en las ciudades y áreas semi-rurales y, para el caso de las milicias bolivarianas, contaron con un Estatuto y Reglamento específicos, expedidos en mayo de 1989 por el Estado Mayor fariano. Al respecto, el Estatuto estuvo organizado alrededor de cinco capítulos y 22 artículos que

---

<sup>63</sup> Edinson Bolaños, «El Destape...».

<sup>64</sup> Revista Semana, «Ver para creer», agosto 12 de 2006. Disponible en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/ver-para-creer/80463-3>. [Consultado el 24.09.2018].

<sup>65</sup> *Ibid.*

<sup>66</sup> Guillermo Ferro & Graciela Uribe, *El orden...*, p. 55.

dieron cuenta de su visión ideológica, estructura o jerarquías, condiciones para pertenecer a ellas, la disciplina o mística militar, las sanciones, derechos y deberes:

Las Milicias Bolivarianas son una organización militar donde caben todas las personas cuya integridad física e intereses sean amenazados por la represión reaccionaria, la guerra sucia y sus funestas secuelas. [...] Se organizan en todas las áreas de los Frentes de las FARC y donde aquellos tengan influencia, para la defensa de la vida y los intereses de la población urbana y rural. Para ser miembro [...] se requieren los siguientes requisitos: ser recomendado por una persona de confianza en la región; ser persona honesta y normal; ser mayor de 16 años y menor de 30 años; tener una posición clara de defensa de los intereses populares, de la vida, la familia y el bienestar colectivo; y no caben traficantes o consumidores de drogas, ni ladrones, ni comerciantes inescrupulosos, ni confidentes o informantes del enemigo, ni gente licenciosa o inmoral<sup>67</sup>.

El Reglamento, que respondió solo a aspectos militares, contó con un capítulo y 11 artículos:

A los milicianos, además de la disciplina política, los rige una disciplina militar que no es la disciplina del ejército de la burguesía, pero sí una disciplina militar proletaria, férrea pero consciente. [...] a) preparación militar de los milicianos: entrenamiento de los diversos escalones sobre el terreno; planeamiento de operaciones militares con base en la inteligencia de combate del nuevo modo de operar; exploraciones de reconocimiento de terreno o enemigo; levantamiento de croquis o cartas de la región en vía a la instrucción militar de guerra de guerrillas móviles; inteligencia política y contraespionaje; instrucción logística; sanidad y primeros auxilios; topografía y orientación con mapas y brújulas; obras ingenieras; maniobras clandestinas de Milicias en lo militar; e instrucción de guerra guerrillera móvil<sup>68</sup>.

Sobre las milicias populares, el excombatiente fariano William Forero, más conocido como ‘Nicolás’ o ‘Plotter’, me refirió:

Hay dos tipos de milicias: el Bolivariano que tiene edad y condición para pelear y el Popular que no tiene ni edad ni condición para pelear. El Bolivariano si lo puede recoger uno y enfusilarlo (dotar de arma) por 15 días, unos meses, un año, eso depende de la necesidad que se tenga de combatientes. El Popular puede ser un señor de edad, con discapacidades físicas, pero igual tiene deberes y derechos. El papel que cumplen esos dos tipos de milicianos es ser el vínculo entre la guerrilla y la población civil, porque la guerrilla es trashumante, no puede fijarse en un solo sitio por cuestiones de seguridad. El miliciano está pendiente quién entra, quién sale, quién murió... tiene tareas de inteligencia, de trabajo de organización de masas, de abastecimiento o de logística<sup>69</sup>.

Un aspecto relevante para el entendimiento de estas milicias tiene que ver con el grado de autonomía que, en algunos casos, lograron a la hora de ejecutar ajusticiamientos de personas, verbigracia, en Caquetá (1999) donde las milicias perpetraron homicidios, en nombre de las Farc-EP, pero posteriormente el Secretariado o sus máximas figuras jerárquicas negaban las órdenes. Para Guillermo Ferro y Graciela Uribe, esta fue una de las más grandes fallas

---

<sup>67</sup> Farc-EP, *Estatuto de las Milicias Bolivarianas*. Disponible en: <https://www.farc-ep.co/octava-conferencia/estatuto-de-las-milicias-bolivarianas.html>. [Consultado el 26.09.2018].

<sup>68</sup> Farc-EP, *Reglamento de las Milicias Bolivarianas*. Disponible en: <https://www.farc-ep.co/octava-conferencia/reglamento-de-las-milicias-bolivarianas.html>. [Consultado el 26.09.2018].

<sup>69</sup> Entrevista a ‘Plóter’. Excombatiente fariano, desmovilizado individualmente. Bogotá, 30.05.2009 y 20.01.2012.

organizativas, pues acarreó “altos costos políticos en la medida en que muchas veces las milicias eran la cara visible de las Farc”<sup>70</sup>.

Todas las estructuras urbanas de las Farc-EP contaron con un Plan para la formación e instrucción de sus efectivos. En general, las directrices formativas fueron diseñadas de acuerdo con los planes elaborados por los Estados Mayores de los Frentes o, en todo caso, eran autorizados por los mismos. Estos planes contemplaron el estudio de la historia de Colombia, el pensamiento Bolivariano, las tesis del marxismo-leninismo, la historia de las Farc-EP y de sus documentos fundamentales, léase sus conclusiones de Plenos y Conferencias, y otros documentos históricos y programáticos como el Programa Agrario de los Guerrilleros y la Plataforma para un Gobierno de reconstrucción y reconciliación nacional; además de técnicas de seguridad o vigilancia que les permitieran operar en la clandestinidad, pero al mismo tiempo seguir desempeñando sus labores en la civilidad.

De ahí en adelante se desprendían una serie de temas específicos que respondían a las necesidades y condiciones particulares de cada una de las estructuras urbanas. Por ejemplo, las Redes Urbanas y las Milicias Bolivarianas profundizaban su instrucción en los aspectos militares del qué hacer guerrillero, mientras que el PC-3 hizo énfasis en el ideario marxista-leninista y en asuntos relacionados con modelos de organización y trabajo de masas, así pues, este partido clandestino, tenía una persona encargada de la capacitación de sus miembros, en cada célula, conocido como Secretario de Educación que velaba por la ejecución de los planes de formación manteniendo fidelidad a la dirección política de las estructuras mayores.

La articulación, que las diferentes estructuras urbanas lograron entre sí, se hizo también manifiesta en la cooperación para formar el colectivo armado en su conjunto. Cada estructura contribuía, desde sus habilidades y recursos, a la formación de las otras; por ejemplo, dado que la mayoría de militantes del PC-3 provenía de sectores estudiantiles y profesionales, era común que algunos de ellos se dirigieran hacia Frentes rurales a desarrollar capacitaciones académicas o políticas. Igualmente, era habitual que farianos rurales, con saberes en inteligencia militar, armamento o explosivos, formaran a los efectivos de las redes urbanas o del PC-3, en temas relacionados con tácticas y operaciones militares.

Pero aún hay más... debido a las condiciones de clandestinidad en las que operaron todas las estructuras urbanas, no era inusual que el estudio de materiales escritos se realizara de manera individual, para luego tener discusiones colectivas. A manera de anécdota, ‘Martín Batalla’ me narró: “en algunas estructuras del PC-3 existía una carpeta llamada Carpeta del Militante que era compartida en un dispositivo de memoria USB, y rotada de uno en uno,

---

<sup>70</sup> Guillermo Ferro & Graciela Uribe, *El orden...*, pp. 56 y 57.

hasta que llegara a toda la militancia del Partido”<sup>71</sup>. Dicha Carpeta contenía los documentos de estudios necesarios, divididos por temas, que el militante debía aprender de acuerdo con los planes de trabajo específicos del PC-3.

Así las cosas, más allá de las especificidades en la forma de operar de cada una de las estructuras urbanas y los desarrollos que alcanzó, lo cierto es que las Farc-EP no fue solo una guerrilla rural compuesta por campesinos-colonos con carencias educativas, en algunos casos relegados a la periferia, sino una organización con una compleja telaraña de estructuras urbanas integrada por efectivos con un nivel considerable de preparación académica y política que jugaron un papel determinante, desde las sombras de la clandestinidad y apoyados en métodos urbanos de guerra, en el despliegue político-militar fariano en las ciudades<sup>72</sup>. Al respecto, Jorge Enrique Botero reflexionó sobre Tanja Nijmeijer o la ‘Holandesa’:

Solamente se vería con Simón. Ella haría parte de una estructura integrada por numerosos camaradas, pero la célula guerrillera actuaba bajo el principio de la compartimentación, así que nadie –excepto el jefe– sabía nada de los demás. Cuando se detectara un objetivo cada cual cumpliría anónimamente su misión. Por lo pronto, ella (la ‘Holandesa’) estaría asignada a labores de inteligencia: Simón le daría los datos básicos sobre empresas que debían pagar los impuestos revolucionarios. Ella buscaría la manera de hacerles saber a sus dueños que tenían una deuda con las Farc y si se negaban a pagarla, debería planear y ejecutar acciones que los “convencieran”, antes de apelar “al nunca deseado recursos de la retención” (énfasis mío)<sup>73</sup>.

Las ideas de Isaac De León Beltrán y Eduardo Salcedo-Albarán sobre los aspectos volitivos, cognitivos y control emotivo, que participan en la comisión de un delito o crimen, son en este apartado claves, esto es, se necesita: i) querer delinquir (aspecto volitivo), ii) tener el conocimiento de las técnicas y procedimientos para ejecutar el hecho (aspectos cognitivos), y iii) poseer la “capacidad de regular las emociones en los momentos álgidos”<sup>74</sup>.

Sin duda estos tres elementos debían estar presentes en la formación de los farianos urbanos<sup>75</sup>, en el caso de la ‘Holandesa’, sobre todo si hubiese tenido que planear y ejecutar acciones para convencer a las empresas a pagar los impuestos revolucionarios o, en caso hipotético, si se hubiese presentado una “retención” (secuestro), le era obligatorio apartar cualquier principio moral que cuestionara la acción. Así pues, escribieron De León y Salcedo, “es posible asegurar que no cualquier persona está en capacidad de ejecutar una acción

---

<sup>71</sup> Entrevista a Martín Batalla...

<sup>72</sup> Dado el hermetismo, rigurosa clandestinidad y compartimentación de estas estructuras, los organismos de inteligencia del Estado nunca lograron saber con exactitud cuántos militantes tuvieron dichas organizaciones.

<sup>73</sup> Jorge E. Botero, *La vida no es fácil, papi...*, p. 55. (El subrayado es mío).

<sup>74</sup> Isaac De León Beltrán & Eduardo Salcedo-Albarán, *El crimen como oficio...*, p. 34.

<sup>75</sup> En el caso de los farianos rurales jugaron otras lógicas relacionadas principalmente por la fuerza que ejerció el colectivo sobre las individualidades. Los urbanos, en cambio, tuvieron que enfrentarse directamente a hechos delictivos sin la protección de un colectivo, que “borrara” la culpa individual, pues la compartimentación exigía cometer el delito en pequeños grupos o, algunas veces, individualmente.

delictiva, y mucho menos una acción violenta [...], ya que las emociones pueden no estar entrenadas para soportar momentos de fuerte tensión psíquica”<sup>76</sup>.

Después de mi salida de la Juco, mientras era estudiante de sociología en la Universidad Nacional de Colombia, recibí la propuesta de pasar a las filas del PC-3. No fue un asunto extraño... la afinidad ideológica entre las dos fuerzas era innegable. Desde luego la organización legal (Juco), en comparación con la seriedad del PC-3, se podía rebajar a un grupo de amigos que departían sobre la revolución. El PC-3 era otro nivel, significaba operativizar la formación que había recibido en las escuelas del PCC. Principalmente la idea de cumplir la función de educador en el PC-3 me gustaba porque, desde muy pequeño, quise ser educador en razón de que mi madre era analfabeta, luego era una forma de saldar cuentas con las carencias educativas. Empero, rápidamente fui consciente de que no solo se trataba de labores formativas, había otras funciones que demandaban precisamente poner en juego los aspectos volitivos, cognitivos y *control emotivo*. No pude apartar mis principios morales que riñen con el concierto o la ejecución de un delito, como si lo hiciera la ‘Holandesa’.<sup>77</sup>

#### **5.4 El primer Uribe: las bases de la Política de Defensa y Seguridad Democrática**

Desde el Frente Nacional dominó la política de Seguridad Nacional en Colombia dada la persistencia de la insurrección, la imposibilidad para detener los líos de orden público y la centralidad de la seguridad para Uribe<sup>78</sup>. Para Diana Rojas la política exterior de Uribe significó un incremento “del proceso de ‘internacionalización’ del conflicto armado interno”<sup>79</sup> en relación con los hechos del 11 de septiembre de 2001 en EE.UU. Por su parte, la ofensiva fariana manifestada en la bomba al Club El Nogal, la casa bomba en Neiva (marzo de 2003) y el avión estadounidense derribado con tres norteamericanos secuestrados (marzo de 2003), entre las acciones más notorias después del 11 de septiembre, fueron suficientes para la firma del Acuerdo del Terrorismo y por la Vida y las Libertades, la Convención Interamericana contra el Terrorismo y la Resolución 1373 de la ONU, dando como resultado la ratificación de las Farc-EP, junto al ELN y las AUC en la lista de organizaciones terroristas de los EE.UU. y de la Unión Europea (UE)<sup>80</sup>.

---

<sup>76</sup> Isaac De León Beltrán & Eduardo Salcedo-Albarán, *El crimen como oficio...*, p. 36.

<sup>77</sup> Mi caso debe ser registrado dentro del gran conjunto de personas que, como yo, no pudieron “controlar sus emociones” para vincularse a estos grupos. Vale decir que estamos frente a una razón no explorada aún por los estudios que siguen indagando sobre las justificaciones para ingresar a organizaciones de este tipo.

<sup>78</sup> Francisco Leal, «La seguridad difícil de abordar con democracia», en *Análisis político No. 46*, (Bogotá: UNAL, 2002), 18 y 59.

<sup>79</sup> Diana Rojas, «Balance de la política internacional del gobierno Uribe», en *Análisis político No. 57*, (Bogotá: UNAL, 2006), 86.

<sup>80</sup> La primera lista apareció en agosto 10 de 1997. Eduardo Pizarro, «Las Farc y la lista de grupos terroristas: a jugar limpio», en *Semana.com*, octubre 2 de 2016. Disponible en <http://www.semana.com/opinion/articulo/farc-deben-trabajar-para-ser-retirados-de-lista-de-terroristas/460130>. [Consultado el 09.10. 2016].

De tal forma, el principal fin de Uribe radicó en destruir a las Farc-EP<sup>81</sup> a través de la puesta en marcha del estado de conmoción interior (Decreto 1837 de 2002), el impuesto para la seguridad (Decreto 1838 de 2002) y la Ley 782 de 2002, todo bajo los designios del Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina, el Plan Patriota, el Plan Consolidación, el Programa Soldados de Mi Pueblo-Plan Coraza o los Soldados Campesinos, la Red de Informantes, las Zonas de Rehabilitación y Consolidación, la extradición de jefes de las Farc-EP a EE.UU., la captura o muerte de comandantes, las detenciones masivas de probables militantes, simpatizantes o cómplices, la lucha contra el narcotráfico, la deserción de guerrilleros y la inserción de estudiantes y taxistas como informantes.

La Pdsd “no fue diseñada como un instrumento comprehensivo para combatir todas las formas de delincuencia organizada”<sup>82</sup>; así, las diversas formas de violencia no fueron parte de la Agenda que actuó bajo una premisa: “Colombia sin guerrilla...”<sup>83</sup> desde la “cooperación voluntaria y patriótica de los ciudadanos”<sup>84</sup> para prevenir el terrorismo y la delincuencia. Así, Uribe en dos años reportó: “más de un millón seiscientos mil personas conforman actualmente las Red de cooperantes e informantes en todo el territorio nacional”<sup>85</sup>. El gran fin fue multiplicar la vigilancia de las autoridades y reforzar los servicios de inteligencia de forma gratuita<sup>86</sup>. Con todo, la estrategia de la Pdsd, en el primer gobierno de Uribe, gravitó en “buscar la paz” a) usando toda la fuerza pública y el apoyo de la ciudadanía para acabar “la amenaza terrorista”; y b) desmovilizando los grupos “armadas ilegales”<sup>87</sup>.

## 5.5 La Novena Conferencia: entre el Plan Patriota y la Plataforma Bolivariana

Los farianos entre 2001 y 2004 codiciaron una guerra de movimientos que, rápidamente desecharon —para retornar a la guerra de guerrillas—, debido a la ejecución del Plan Patriota, desde finales de enero de 2004, tendido hacia las zonas de cultivos de coca con fines ilícitos

---

<sup>81</sup> Aunque Uribe Vélez destacó la precaria situación militar del ELN, 2.500 efectivos en armas, como efecto de la avanzada de las FF.AA., no reportó ningún miembro del Comando Central (Coce) capturado o muerto, solo cuatro comandantes medios, en contraste con las Farc-EP en donde fueron reportados 18 comandantes. Esto hace pensar que la ofensiva se direccionó principalmente hacia las Farc-EP. Cfr. Hernando Salazar, «Colombia: anuncian ofensiva contra el ELN», en *BBC Mundo*, 17 de diciembre de 2008.

<sup>82</sup> Véase Alfredo Rangel y Pedro Medellín, *Política de Seguridad Democrática...*, p. 120.

<sup>83</sup> Fue el punto 26 de los 100 que conformaron el *Manifiesto Democrático*. El punto completo fue: “Colombia sin guerrilla y sin paramilitares”. Ahora, como al paramilitarismo lo desmovilizó, según él, en su ideario solo le faltaba derrotar a las guerrillas. Álvaro Uribe, *Manifiesto Democrático. 100 puntos* Álvaro Uribe Vélez, 2002, p. 1. Disponible en: [https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85269\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85269_archivo_pdf.pdf). [Consultado el 9.09.2018].

<sup>84</sup> *Ibid.*, p. 60.

<sup>85</sup> Colombia. Presidencia de la República y Ministerio de Defensa, *Efectividad de la Política de Defensa y Seguridad Democrática. Agosto 2002-enero 2004*, 2004.

<sup>86</sup> Hubo dinero en el Programa de recompensas diseñado para que los denominados “informantes” ayudaran a prevenir atentados terroristas, para capturar o dar muerte a “delincuentes”, o para revelar bienes de personas u organizaciones terroristas o del narcotráfico.

<sup>87</sup> Colombia. Ministerio del Interior y de Justicia, *Programa para la reincorporación a la vida civil: política de seguridad democrática, su contexto y la oferta institucional en las regiones*, Bogotá, Prvc, 2005, p. 3. El 7 de septiembre de 2006, bajo el Decreto 3043, el Prvc fue sustituido por la ACR adscrita a la Presidencia de la República.

que, coincidían, con sus sitios de retaguardia histórica. ‘Iván Márquez’ precisó que el Plan gravitaba en la “más grande ofensiva militar contra las Farc-EP en los últimos 40 años”, en el sur del país de alrededor 1.200 kilómetros: “en: El Losada, San Vicente, Cartagena de Chairá, Remolinos, Peñas Rojas y Chiribiquete en Caquetá; una gran porción del Guaviare hasta Cachicamo, y la línea que une a La Macarena, Meta, con San Vicente del Caguán”<sup>88</sup>.

‘Iván Márquez’ fue muy enfático en señalar que era un Plan militar dirigido por los EE.UU. para “desbrozar el camino a las transnacionales”, a más de servir como base “para la agresión contra la Revolución Bolivariana de Venezuela, como puesto de Mando Adelantado para el saqueo, la imposición de los TLC y el Alca”, y frenar “la espada de Bolívar que ha regresado con la bandera de la unidad”<sup>89</sup>; asimismo, en el mismo contexto del Plan, denunciaron la reclusión de “más de 150 mil ciudadanos acusados de simpatizar con la guerrilla”<sup>90</sup>.

Para el gobierno Uribe la confrontación militar no fue el único camino: “debemos luchar y ganar la guerra de manera contundente, simultánea y sostenida, en 5 escenarios: el militar, el económico, el jurídico, el político-diplomático y el social”<sup>91</sup>. Empero, pese a las acciones dirigidas a tales escenarios, Fernando Cubides afirmó que, en el caso de Putumayo, Chocó y Meta durante el 2005, los farianos evidenciaron la capacidad de adaptación a través del repliegue debido al Plan Colombia y el Plan Patriota<sup>92</sup>. Así, como señal de ajuste a sus estructuras de mando, las Farc-EP realizaron dos años atrás (noviembre de 2003) el Pleno Ampliado “Comandante Efraín Guzmán, hasta la victoria”, en donde ampliaron los “miembros del Secretariado, de 7 a 9, incluyendo 2 suplentes, y el EMC de 27 a 31”<sup>93</sup>.

Mario Aguilera, entre otros autores, señalaron que el Plan Patriota aunque sí logró alejarlos de las ciudades desde el 2003, cuando iniciaron un repliegue que los obligó a dejar el centro del país (léase la Cordillera oriental que conectaba con Bogotá), causando graves estragos en sus estructuras urbanas, no conquistó los resultados anhelados: “especialmente porque no hubo efectos notorios en relación con la desarticulación del grupo guerrillero o la muerte en combate de sus principales comandantes”<sup>94</sup>. Por ello, la resolución de continuar el Plan Estratégico... así lo dijeron en su 42 aniversario en 2006: “al tiempo que recordamos a nuestros héroes, a los fundadores marquetalianos, a los caídos, a los prisioneros, damos un abrazo al pueblo que impulsa nuestra lucha [...]. Pueden estar seguros que la Campaña

---

<sup>88</sup> Centro de Documentación de los Movimientos Armados (Cedema), *Análisis político-militar del Plan Patriota*. Farc-EP, enero 2 de 2005. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=855>. [Consultado el 9.09.2018].

<sup>89</sup> *Ibid.*

<sup>90</sup> Farc-EP, «Esbozo histórico...», p. 87.

<sup>91</sup> Miguel Ángel Beltrán, *Las FARC-EP 1950...*, p. 50.

<sup>92</sup> Fernando Cubides, *Burocracias armadas...*, p. 5.

<sup>93</sup> Farc-EP, «Esbozo histórico...», p. 279.

<sup>94</sup> Mario Aguilera, *Guerrilla y población civil...*, p. 216.

Bolivariana por la Nueva Colombia —nuestro Plan Estratégico— con sus banderas sociales y políticas avanza hacia la victoria en los guerrilleros y fusiles farianos”<sup>95</sup>.

Así las cosas, a pesar de los dos fuertes planes militares (Colombia y Patriota) desplegados en contra de las Farc-EP, estas soportaron el envión gracias al acumulado de fuerzas que cosecharon en la Zona de distensión personificada en las escuelas de formaciones que desarrollaron, el despliegue de sus estructuras urbanas y el incremento de sus tropas (entre 17 y 20 mil efectivos). Sobre este último punto, no obstante, operó una paradoja... los jóvenes combatientes, provenientes de zonas rurales —algunas de ellas con cultivos de coca—, no les alcanzó el tiempo para ganar experiencia y, a la vez, ser profesionalizados o cualificados lo que desembocó, ya con la ejecución de los planes militares, de una gran estampida (léase deserciones) hacía el Programa de Desmovilización Individual del gobierno de Uribe que traería dificultades para el “secreto” fariano dada la información que entregaron a las FF.MM.

Bajo este telón de fondo, los farianos arribarían a la que sería su última Conferencia clandestina en abril de 2007 llamada “Por la Nueva Colombia, la Patria Grande y el Socialismo”. Fue una Conferencia “virtual” debido a que, precisamente, por la investida militar del Plan Patriota fue imposible reunir al Estado Mayor Central para debatir sobre las tesis; de tal forma que el documento base fue analizado y discutido mediante correos electrónicos. La Conferencia planteó, entre una de sus claves, el Plan Renacer consistente en incrementar las estructuras urbanas y volver a aceptar la vieja táctica de la guerra de guerrillas a través de la implementación de comandos especializados como las denominadas Unidades Tácticas de Combate (UTC), con un número de 4 a 8 efectivos, y las Fuerzas Especiales de Ariari con sus Compañías “pisa suaves”.

En esta IX Conferencia, igualmente, siguieron ratificando “el juramento fariano de lucha por una Colombia democrática, soberana y con justicia social”<sup>96</sup>; su Plan Estratégico; la búsqueda del estado de Beligerancia; reconocen su debilidad militar; el despliegue, en todo el país, mediante misiones de crecimiento, arraigo de los Frentes, búsqueda de ingresos, edificación de corredores estratégicos, fortalecimiento de las estructuras urbanas y los frentes de masas; la estabilidad de la emisora Voz de la Resistencia; y el análisis de la experiencia táctica en los enfrentamientos como elemento clave de las Escuelas Móviles de formación.

---

<sup>95</sup> Centro de Documentación de los Movimientos Armados (Cedema), *42 Aniversario de las Farc-EP, 1964-2006*, Comunicado Farc-EP, mayo 24 de 2006. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=1352>. [Consultado el 27.09.2018].

<sup>96</sup> *Ibíd.*



## 5.6 El segundo Uribe: la política de deserciones para derrotar a las Farc-EP

El segundo período de la Pdsd (2006–2010) fraguó “una forma real de política pública”<sup>97</sup> para robustecer el control territorial, instituir seguridad y bienestar social, desarrollar la lucha contra el narcotráfico, reanimar la fuerza pública, optimizar los lazos cívico-militares-institucionales y situar la desmovilización como un punto clave para neutralizar “los integrantes de los grupos al margen de la ley” y recoger “información valiosa para lograr el desvertebramiento de las organizaciones armadas al margen de la ley; liberar secuestrados, evitar atentados terroristas y secuestros, encontrar caletas de armamento, intendencia, comunicaciones, fosas comunes, semovientes, electrodomésticos, maquinaria y equipo, dinero producto del narcotráfico o cualquier otra actividad ilícita”<sup>98</sup>.

Ahora bien, fue evidente la alta cifra de guerrilleros capturados y abatidos en los gobiernos de Uribe exponiendo aparentemente un éxito de la Pdsd; empero, muchos interrogantes aparecen especialmente cuando los textos oficiales olvidan las detenciones masivas e ilegales y las ejecuciones extrajudiciales o “falsos positivos” perpetrados por las FF.MM: ¿Cuántas personas registradas como capturadas fueron incriminadas inicualemente? ¿Cuántas reportadas como guerrilleros abatidos en combate, realmente fueron “falsos positivos”? ¿Cuál es el número que se debe restar a los resultados de guerra de la Pdsd? Son algunas preguntas base. Algunas respuestas se hallan en las cuatro “hecatombes”<sup>99</sup> de la Pdsd que, además de atentar contra los derechos humanos y el DIH, instalaron al país, siguiendo al jurista Rodrigo Uprimny, en un ambiente extremo de polarización política soportado en la oposición amigo-enemigo; así, “quienes disentían del gobierno o criticaban sus acciones eran descalificados por el propio presidente como personas cercanas a la guerrilla. A su vez, quienes defendían al gobierno Uribe [...], eran calificados, en los sectores más antiuribista, como personas de extrema derecha”<sup>100</sup>.

Estas cuatro “hecatombes” precisaron la culpabilidad de militares, políticos gobiernistas y funcionarios públicos de Uribe. Supongamos... En las tres primeras “hecatombes” (detenciones masivas, interceptaciones telefónicas ilegales y ajusticiamientos extrajudiciales o falsos positivos) todos eran sospechosos: discrepar del gobierno significó ser un posible “guerrillero vestido de civil”... los fines de la Pdsd, en torno a la destrucción de la “amenaza terrorista”, superó la vida, honra y dignidad de los “ciudadanos-soldado” de Colombia; la

---

<sup>97</sup> Alfredo Rangel & Pedro Medellín, *Política de Seguridad Democrática...*, p. 192.

<sup>98</sup> Colombia. Ministerio de Defensa, *Directiva ministerial 16*, pago de bonificaciones económicas a los desmovilizados por entrega de información y de material de guerra, intendencia o comunicaciones, Bogotá, 23 de julio de 2007, p. 3.

<sup>99</sup> Uribe usó la expresión “hecatombe política” como justificación para su candidatura a un tercer mandato (octubre de 2007). Pues bien, uso la expresión aquí, en un sentido irónico, para mostrar los cuatro mayores escándalos de la Pdsd.

<sup>100</sup> Rodrigo Uprimny, «Democracia y discusión», en *El Espectador*, 8 de mayo de 2015.

derrota de las Farc-EP argumentó cualquier medio, incluso la cuarta “hecatombe”: la alianza con los paramilitares.

Este fue el escenario de las deserciones de farianos o, en su conjunto, desmovilizaciones individuales de guerrilleros o paramilitares, como las llamó Uribe, que encarnaron un artilugio clave de la Pdsd. En efecto, fue “una estrategia definitiva para ganar la guerra” al tenor del pago de incentivos económicos a los desertores<sup>101</sup>. En esa línea, el Programa de Desmovilización Individual significó i) una invitación para adultos y menores de edad, efectivos de “organizaciones armadas ilegales”, para que “reiniciaran” y “recuperaran” sus vidas; ii) una cruzada nacional para acogerlos; y iii) una serie de deberes que debían cumplir.

Ya en el segundo gobierno de Uribe se cambió la expresión “organizaciones armadas ilegales” por la designación “grupos terroristas” y se refirió a los desertores como determinantes para la desarticulación de estos mismos, la inteligencia de las FF.MM., evitar atentados terroristas, liberar secuestrados o evitar secuestros y capturar o dar de baja a efectivos de dichos grupos. Así las cosas, el Programa asumió la lógica internacional al ubicar a los desertores como claves en esa lucha doméstica inscrita en los derroteros de la lucha mundial contra el terrorismo. Esto impugna “el abandono definitivo de la clandestinidad” y, por el contrario, define a los desertores como informantes para el desquebramiento de “grupos terroristas” y para el vigor de la inteligencia y las operaciones militares de las FF.MM.

En cifras, sumando los dos períodos de Uribe (2002–2010) más el primer año del segundo gobierno de Juan Manuel Santos, las deserciones consiguieron un total de 25.193, siendo 2007 y 2008 los años más destacados: 3.192 (el 14.2%) y 3.461 (el 15.4%), respectivamente; del total general (25.193), el porcentaje más alto fue el 67.1%, correspondiente a desertores de las Farc-EP, es decir, 15.127<sup>102</sup>. De interés el año 2008 en donde se consiguió el pico más alto, no en balde el Ministerio de Defensa publicó extensos informes sobre los logros operativos, las capturas y bajas, pero sobre todo las formidables cifras de deserciones farianas. Así pues, Uribe se catapultó como el cabecilla de las cifras; empero, no fue un triunfo cristalino en mi criterio... su legitimidad quedó en entredicho por los casos de falsedad que hacen pensar en otra “artimaña” para mostrar resultados positivos<sup>103</sup>.

Teófilo Vásquez anotó una respuesta a tan alta cifra de deserciones farianas:

---

<sup>101</sup> *Revista Cambio No. 479*, «Desertar y ganar», 26 de agosto de 2002.

<sup>102</sup> Observatorio de Paz y Conflicto, *Desmovilización individual de integrantes de organizaciones guerrilleras. Alcances y problemáticas*, (Bogotá: UNAL, 2015), 3. Completaron las cifras: el ELN con 3.168; las disidencias de las guerrillas –el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), el Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Ejército Revolucionario Guevarista (ERG)– con 497; desertores paramilitares con 3.747; y la desmovilización colectiva de los grupos paramilitares con 31.671. Comisión Colombiana de Juristas (CCJ), *Colombia: el espejismo de la justicia y la paz. Balance sobre la aplicación de la Ley 975 de 2005*, (Bogotá: CCJ, 2008), 22-25.

<sup>103</sup> Fue el caso, vgr., de la desmovilización del Bloque Cacique Nutibara que, en su mayoría, reseñó en sus listas miembros de bandas, combos y pandillas de la ciudad de Medellín, y no combatientes propiamente dichos.

Yo creo que las Farc tuvieron problemas de crecimiento. Estiraron su militancia más allá de lo que podían controlar. A mí me lo dijo un comandante... Cuando empezaron a salirse muchos chinos Marulanda dijo: “yo les dije compañeros que todo ese poco de chinos que se reportaron durante El Caguán estaban bacaniaos y relajaos y cuando el primer envión del enemigo llegó, fueron los primeros que salieron de sapos, así es que no hemos perdido nada”. Y el viejo tenía toda la razón. Se salieron los que estaban en la Zona de relajados: Qué bacano cargar el fusil. El chino del casco urbano de San Vicente, de Puerto Rico o de Vista Hermosa, o de todos esos pueblos... Ellos la pasaron en ese momento bacano, pero ya cuando vieron que la cosa era en serio, esos fueron los primeros que se salieron a sapiar y a joder por plata. Como en efecto pasó, pero yo creo que a las Farc se les abrió la agalla y empezaron a crecer más allá de sus posibilidades organizativas y a repartir fusiles a un poco de chinos que no aguantaron. Esos fueron los primeros que dijeron adiós. Eso fue lo que pasó: que muchos de los que tú entrevistaste eran esos, o eran falsos combatientes o habían hecho tres mandados<sup>104</sup>.

La orientación político-militar de las Farc-EP frente a la desertión siempre fue clara: una traición que se pagaba frente al pelotón de fusilamiento, estipulada en sus Documentos, debido al peligro en que se ponía el “secreto” fariano, a más del incumplimiento de la promesa de estar para siempre en las filas. Esta membrecía radical contrastó fuertemente, verbigracia con el M-19, quien “flexibilizó” la militancia de sus efectivos a tal punto que, trayendo a cuento nuevamente a Yezid Arteta, “en la noche se podía participar en una acción armada y al otro día ir a trabajar normalmente”<sup>105</sup>. La fidelidad al “proyecto revolucionario” significó renunciar a todo: a la familia, a los amigos, a las redes sociales... porque el enemigo era donde primero atacaba o buscaba información para auscultar el “secreto” fariano.

De tal modo que la desertión de cualquier militante de las Farc-EP, máxime si ocupaba una posición alta en la jerarquía, dejaba en evidencia una falla grande en la vida-escuela misma porque las distintas estrategias ideológicas impartidas no cumplieron el principal fin, esto es, mantener en la milicia a sus miembros con altos niveles de “moral revolucionaria”. Pero más grave aun cuando los “desertores” no solamente huían de la organización, sino le hacían daño a esta: ora informado al enemigo sobre la ubicación de la tropa, las caletas, los secuestrados/ “retenidos políticos” o los máximos jefes, ora desprestigiando a la organización con historias dramáticas como el aborto, el reclutamiento forzado o la inclusión de niños combatientes, ora con el propio asesinato de sus propios comandantes para después huir... huir para cobrar una recompensa como la que cobró ‘Rojas’ amputándole la mano a ‘Iván Ríos’.

## **5.7 Entre la mano amputada de ‘Iván Ríos’ y la mano dura de Uribe Vélez**

El intérprete de folclor argentino Jorge Cafrune, ‘El Turco’, en su canción *Milonga del fusilado* expresó una consigna que han repetido por décadas militantes de disimiles

---

<sup>104</sup> Entrevista a Teófilo Vásquez...

<sup>105</sup> Entrevista a Yezid Arteta...

movimientos de izquierda o de guerrillas en el mundo para homenajear a sus correligionarios asesinados por causas políticas: “Mi voz, la que va gritando. Mi sueño, el que sigue entero. Y sepan que solo muero si ustedes van aflojando. Porque el que murió peleando vive en cada compañero”<sup>106</sup>. Estas palabras las hallamos en gran parte de los homenajes a líderes inmolados que, en muchas ocasiones, se completa con la siguiente cita de autor desconocido: “Por nuestros muertos ni un minuto de silencio. Toda una vida de combate. ¿Hasta cuándo? Hasta siempre. ¿Hasta dónde? Hasta la victoria. Y si es preciso hasta la muerte”.

Parece claro que el sentido del conjunto de palabras transcrito es la prórroga de la existencia del líder ultimado a través de sus correligionarios vivos pero si y solo si —he aquí la condición o el juramento— se continúan sus proclamas. No es entonces una señal de tristeza o muerte de un ideal, sino una invitación a continuar, aun con mayores bríos, en la militancia ahora transformada en un homenaje que termina solo hasta alcanzar el fin más alto: el éxito político o militar<sup>107</sup>, capaz de entregar hasta la vida misma (*y si es preciso hasta la muerte*<sup>108</sup>), y que tendrá voz y sueños, cantó Cafrune, “en las acciones de los vivos”.

Para Mario Aguilera significa un recurso “para lograr cohesión e identidad en las filas guerrilleras”<sup>109</sup> a modo de arquetipos heroicos encargados de hacer la revolución con el recuerdo del inmolado. Para ello, existen cuatro niveles de “culto revolucionario”: 1) “*los profetas revolucionarios*” quienes con su crítica al capitalismo, la lucha de clases, la guerra de guerrillas y la organización de partidos de izquierda plantearon las bases del ideario revolucionario —figuran Marx, Engels, Lenin, Mao Tse-tung, el ‘Che’ Guevara—; 2) “*los padres fundadores*” afines con la fundación, un hecho clave o una figura refundacional, son mártires que atañen a la historia de cada grupo (en el caso fariano ‘Tirofijo’ y ‘Jacobo Arenas’); 3) “*los héroes patrióticos*” que incumben a la historia propia del país (*vgr.* Simón Bolívar); y 4) “*los hermanos revolucionarios*”, todos los camaradas muertos<sup>110</sup>.

---

<sup>106</sup> Jorge Cafrune, *Milonga del fusilado*. Publicado el 6 de marzo de 2013. Duración: 4:18 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=5JTtBE99N8>. [Consultado el 16.09.2018]. Otro ejemplo es la canción de Ali Primera intitulada *Los que mueren por la vida*: “*Los que mueren por la vida no pueden llamarse muertos. Y a partir de este momento es prohibido llorarlos. Que se callen los redobles en todos los campanarios*”. Disponible en: <https://www.letras.com/ali-primera/1904115/>. [Consultado el 16.09.2018].

<sup>107</sup> El 23 de agosto de 2003 las Farc-EP anunciaron la muerte de Efraín Guzmán ‘Nariño’ —murió de un paro cardíaco—. ‘Nariño’ fue uno de los históricos farianos que desde niño, en la década de los cincuenta, se unió al destacamento guerrillero de Alfonso Castañeda en Villarica, Tolima. El comunicado termina así: “Nuestro mejor homenaje al camarada Nariño es proseguir hasta la victoria su lucha por el nuevo poder, la justicia social, la independencia y la paz”. Disponible en: <https://www.farc-ep.co/comunicado-sobre-el-camarada-narino.html?highlight>. [Consultado el 17.07.2017].

<sup>108</sup> Expresiones que encontramos en grupos o movimientos revolucionarios en todos los contextos y matices, *v.gr.*, ¡Patria o muerte! Con Fidel Castro en la revolución cubana, ¡Liberación o muerte! En el ELN o ¡Patria, socialismo o muerte! Con Hugo Chávez en la revolución bolivariana de Venezuela.

<sup>109</sup> En contraste con los grupos paramilitares en donde estás prácticas de culto son inexistentes.

<sup>110</sup> Véase Mario Aguilera Peña, «Memoria de héroes...», pp. 3 y 27.

Subrayado esto, en el libro de Pedro Claver, que ya he citado por extenso, encontré el mejor hilo conductor para escribir este apartado. Allí ‘Tirofijo’ expresó su conmoción por el homicidio de ‘Charronegro’ el 11 de enero de 1960: “El mejor homenaje que podemos hacerle a Charro es sacar adelante la revolución. Nadie lo quería más que yo, era mi cuñado y mi amigo del alma”<sup>111</sup>. Para el periodista, quien ubica el crimen como el punto de quiebre para la emergencia de las Farc-EP, se trató del clímax de una serie de asesinatos selectivos<sup>112</sup> e incursiones violentas en contra de los pobladores de parte del Sur del Tólima, léase Marquetalia, Riochiquito, El Pato, Guayabero o Gaitania (donde murió ‘Charronegro’) a manos de los liberales limpios auxiliados por la dirección del Partido Liberal (como lo traté en el capítulo III); hecho que sellaría la fragmentación definitiva entre los liberales sucios o comunes, comandados por ‘Tirofijo’, y los liberales limpios dirigidos, en el momento del homicidio de ‘Charronegro’, por Jesús María Oviedo ‘Mariachi’<sup>113</sup>. Claver escribió:

Mariachi reunió a su gente [...] y felicitó a los asesinos —de ‘Charronegro’—. Dijo que los comunistas, encabezados por Charronegro, se habían convertido en ladrones de ganado y en asesinos de campesinos liberales [...] Marulanda —varios días después del asesinato— escogió a cinco de ellos para que fueran por el cadáver de Charronegro: los hermanos Pardo, Jaime Guaraca, Joselo y Azulejo [...] y salieron de Gaitania rumbo a Marquetalia. Integraban un cortejo en donde menudeaban el llanto y las maldiciones [...]. Marulanda abandonó su empleo como inspector de carreteras para ponerse al frente del movimiento; tenían que volver a las armas<sup>114</sup>.

Si avalamos que el crimen de ‘Charronegro’ fue el propulsor que instó a ‘Tirofijo’ a “sacar adelante la revolución”, en esa misma línea aflora una lista de mártires<sup>115</sup>: ¡Simón Bolívar, nunca aflojaremos tu espada libertaria! ¡Comandante Jacobo Arenas, estamos cumpliendo! ¡Comandante Manuel Marulanda; Juramos Vencer, y Venceremos! ¡Comandante Alfonso Cano, la victoria será nuestra! ¡Comarada Raúl Reyes, presente y combatiendo por la paz con justicia social! ¡Honor y gloria a los caídos en Sucumbios! ¡Comandante Caliche tu legado crecerá! O ¡Tus manos comandante Iván, son las de los oprimidos! Son ejemplo —excepto Bolívar— del uso del panteón fariano para justificar el uso de las armas.

Desde esta óptica, y a través de 7 piezas audiovisuales —leídas desde la herramienta de análisis cualitativo *Atlas.ti* donde destaqué 12 categorías—, analicé las prácticas de exaltación

---

<sup>111</sup> Pedro Claver, *Punto de quiebre...*, pág. 131.

<sup>112</sup> Se destacan los asesinatos de Alirio Saavedra en 1962, Placido Aragón, Ave Negra y “25 compañeros más de la autodefensa del Comité Regional Comunista de Natagayma, Tolima, [...] el 26 de septiembre de 1962”. Estos datos los ofreció Jaime Guaraca quien citó los guerrilleros muertos desde 1952 iniciando con Pedro Rumique (capitán Canario) hasta 1981 con el profesor Patiño. Véase Jaime Guaraca, *Así nacieron las Farc...*, pp. 181, 178 y 189.

<sup>113</sup> Los “generales limpios” fueron además: Gerardo Loaiza, Leopoldo García (‘Peligro’) y Efraín Valencia (‘Arboleda’).

<sup>114</sup> Pedro Claver, *Punto de quiebre...*, pp. 132 y 144.

<sup>115</sup> Las siguientes exclamaciones son tan solo unos ejemplos de la forma como las Farc-EP usaron la figura de los líderes caídos en sus comunicados, reportes de guerra o documentos públicos.

a la memoria<sup>116</sup> de los comandantes extintos ‘Jacobó Arenas’, ‘Raúl Reyes’, ‘Iván Ríos’, ‘Tirofijo’, el ‘Mono Jojoy’, ‘Alfonso Cano’ y ‘Carlos Patiño’ (‘Caliche’), quienes murieron de diversas formas: en combate, en operaciones militares desplegadas por el Gobierno Nacional, en manos de sus propios camaradas o de forma natural. Vale decir que la exposición guarda correspondencia con el orden cronológico de las muertes, junto con la coyuntura donde ocurrieron los hechos, y ofrece un balance de las formas como fueron honrados, vislumbrando los símbolos e ideales, la catarsis colectiva y las formas para mantener en alto la “moral revolucionaria”.

Los líderes del Estado Mayor Central de las Farc-EP ‘Tirofijo’, ‘Alfonso Cano’, ‘Raúl Reyes’ y ‘Timochenko’ anunciaron: “el día de hoy, viernes 10 de agosto a las 9:25 horas, falleció el comandante Jacobo Arenas”<sup>117</sup>. La razón de su deceso no aparece en el comunicado. Empero, encontré diversas fuentes, entre ellas farianas, que narran lo ocurrido: “estando reunido con sus demás compañeros del Secretariado Nacional del EMC, cae fulminantemente víctima de un infarto”<sup>118</sup>. Esta versión contrasta totalmente con un artículo del 31 de marzo de 1992 publicado por el periódico El Tiempo que desmintió el infarto para suscribir una venganza por parte del hermano de un guerrillero —también fariano—, que fuera fusilado bajo las órdenes de ‘Jacobó Arenas’, debido al robo de algunas panelas de la despensa del Secretariado<sup>119</sup>.

No hallé más textos que refutaran el infarto. En todo caso, y si bien los fines de este apartado no observan la validación o el ataque de una u otra versión, es llamativo porque estamos ante dos explicaciones que pueden ser usadas tanto para fortalecer, disminuir o atacar la “moral guerrillera”; es decir, tenemos un abanico de posibilidades en donde ya no es tan relevante la real razón de la muerte, sino el uso de esta. Conjeturemos... Un infarto para el periodista Antonio Caballero fue un hecho particular porque fue el primer líder subversivo y dirigente de primera línea que caía naturalmente. Aquí, aunque la muerte fue una pérdida

---

<sup>116</sup> La “memoria” no tiene una definición unívoca en los estudios sociales. Agustín de Hipona refirió un almacén de experiencias pasadas con un dinamismo actual. Todorov una capacidad humana al servicio de la justicia, la libertad y como un proceso de selección acerca de lo que debe o no recordarse. Candau un fenómeno universal a todos los seres humanos. Halbwachs un estructurante de la comunicación y el pensamiento. Cfr. Agustín de Hipona, *Confesiones* (Madrid: Espasa Calpe, 1983); Tzvetan Todorov, *Los abusos de la memoria*, (Buenos Aires: Editorial Paidós, 2000); Joel Candau, *Antropología de la memoria* (Buenos Aires: Nueva visión Argentina, 2006); Maurice Halbwachs, *Los marcos sociales de la memoria* (Barcelona: Anthropos Editorial, 2004).

<sup>117</sup> El Espectador, «‘Jacobó Arenas’ murió de infarto», 15 de agosto 1990. Disponible en <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/jacobo-arenas-murio-de-infarto-articulo-495509>. [Consultado el 17.09.2018]. El contenido total de este artículo lo analizaré más adelante.

<sup>118</sup> Centro de Documentación de los Movimientos Armados. *Breve esbozo biográfico sobre el comandante Jacobo Arenas*. Fecha: 8 de octubre de 1999. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=7738>. [Consultado el 26.08.2018].

<sup>119</sup> Dicha versión la ofreció el exesorero del municipio de La Uribe, Meta, Santos Castellanos Molina quien habría obtenido la información por parte de desertores farianos y quien habría denunciado vínculos de la administración local con las Farc-EP. El Tiempo «Jacobó Arenas fue asesinado», 31 de marzo 1992. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-80269>. [Consultado el 07.07.2017].

inconmensurable para los farianos, no ocurrió “en combate, abrazado al cañón caliente de su subametralladora”<sup>120</sup> —como ‘Jacobo Arenas’ lo deseaba—; esto hubiese simbolizado réditos totales para su figura en parangón con Sandino, el ‘Che’, Camilo Torres Restrepo, entre otros mártires, transfigurados en grandes íconos revolucionarios justamente porque sus muertes fueron dramáticas y heroicas.

Una venganza, por el contrario, tiene grandes efectos negativos en la “moral” de cualquier guerrilla porque encarna la insubordinación al líder, la pérdida de la unidad, la virtual división, la necesidad de los rebeldes de ocultar a cualquier precio los hechos o un suceso que usaría el enemigo (el *statu quo*) para debilitar a su oponente subversivo; tal y como ocurrió en el caso de ‘Iván Ríos’, casi dos décadas después, por tratarse de una muerte perpetrada por un mismo fariano quien, más allá de ocasionarle una pérdida a la cúpula del grupo, propinó una derrota simbólica a las entrañas de la “moral revolucionaria” porque no solo asesinó... amputó las manos de su comandante que después exhibirían las FF.MM, como la prueba del de la derrota fariana o el “fin del fin” de sus principios revolucionarios.

Ahora bien, aun cuando la muerte de ‘Jacobo Arenas’ no lesionó la unidad de la tropa, por el contrario, incitó aún más la lucha armada, lo cierto es que la organización se quedó huérfana de uno de sus máximos líderes históricos en una coyuntura que marcaría un parteaguas en la historia fariana por la desmovilización de las guerrillas de segunda generación, que él cuestionó, la instalación y puesta en marcha de la nueva Constitución política, el bombardeo a ‘Casa verde’, la ruptura definitiva con el PCC, y el extraordinario despliegue militar, junto al crecimiento de las tropas, durante toda la década de los noventa. Así fue caracterizado:

El camarada Jacobo para nosotros, podemos decir, fue el segundo padre de la segunda independencia que necesita nuestro pueblo colombiano y, a la vez, América Latina porque en él se encarnaban los ideales profundos de Bolívar. ¡Comarada Jacobo Arenas! Presente, presente, presente, ¿hasta cuándo? Hasta siempre. [...] Hoy como nunca los guerrilleros farianos poseemos una elevadísima, pura y cristalina moral revolucionaria porque la lucha y la alegría no mueren<sup>121</sup>.

En el homenaje, que da cuenta de fotografías, discursos y frases célebres de ‘Jacobo Arenas’, sobresalió el ritual del sepelio donde se hizo presente la guerrillerada de dos generaciones en cabeza de sus máximos comandantes. Un sepelio con una parada militar... que repitió constantemente el nombre del líder inmoldado y la promesa de continuar su ideario. Es significativo, para este análisis, la relación que entablaron entre la lucha-alegría y la “elevadísima, pura y cristalina moral revolucionaria”. En efecto, la muerte del líder convocó a la guerrillerada a decir a gritos que su “moral” permanecía, no había muerto, y que la tristeza

---

<sup>120</sup> Antonio Caballero, «De muerte natural», en *Revista Semana*, 17 de septiembre 1990. Disponible en: <http://www.semana.com/perfil/articulo/de-muerte-natural/13865-3>. [Consultado el 10.07.2017].

<sup>121</sup> Farc-EP, *Homenaje al comandante Jacobo Arenas*. Publicado el 10 de agosto de 2013. Duración: 5:04 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=e\\_YysKphS00](https://www.youtube.com/watch?v=e_YysKphS00). [Consultado el 20.02.16].

sería conjurada a partir de la alegría y la lucha que enseñó el fallecido como características de la resiliencia que configuró el fariano mamagallista.

Años después la Pdsd, como ya reseñé, significó el punto de inflexión a favor de Uribe, especialmente en el año 2008 cuando los farianos perdieron a varios integrantes del Estado Mayor Central. El primero de ellos, el 1 de marzo cuando las FF.MM., bajo la ‘Operación Fénix’, atacaron un campamento de las Farc-EP ubicado en Santa Rosa de Yanamaru en la provincia ecuatoriana de Sucumbíos ultimando a Luis Édgar Devia Silva (‘Raúl Reyes’), junto a 20 guerrilleros que le servían de guardia personal, cuatro estudiantes mexicanos y un ciudadano ecuatoriano. Este hecho ocasionó, como efecto colateral, una crisis diplomática con Ecuador por tratarse de “una trasgresión a la soberanía e integridad territorial”, como señaló el presidente ecuatoriano de esa época Rafael Correa, quien además retiraría a su embajador en Colombia y pediría a la Organización de Estados Americanos (OEA) sancionar a su vecino<sup>122</sup>.

En el audiovisual *Honor y gloria a los caídos en Sucumbíos*<sup>123</sup>, las Farc-EP rindió homenaje a estas personas. Allí, ‘Iván Márquez’ acompañado por otros camaradas farianos —que guardaron silencio y mostraron una fotografía del comandante inmolado—, leyó un cortó comunicado donde exaltó el valor del segundo al mando de la organización ‘Raúl Reyes’, los farianos que lo escoltaban y los civiles acompañantes, denunció la exageración del bombardeo (especialmente como fueron rematados los heridos) y pidió la repatriación de los cuerpos al gobierno ecuatoriano, así como la exigencia al Estado colombiano de entregar los restos óseos de ‘Raúl Reyes’.

El segundo hecho ocurrió el 3 de marzo... Ese día fue ultimado ‘Iván Ríos’ por su escolta personal llamado ‘Rojas’ quien, junto con dos farianos más, lo asesinó y le amputó las manos para presentarlas como prueba ante la VIII Brigada del Ejército. Las razones del asesinato se relacionaron con los castigos que impartía ‘Iván Ríos’ a sus subalternos y las penurias de aislamiento y alimentación que sufrían en ese momento, según reportó la Revista Semana<sup>124</sup>. El homenaje a ‘Iván Ríos’ es una canción que compuso y cantó uno de los canta-autores más representativos de la música fariana, Guillermo Enrique Torres, más conocido como ‘Julián Conrado’. Allí calificó a ‘Rojas’ como un monstruo, no peor a Álvaro Uribe o a Juan Manuel Santos (ministro de defensa de Uribe) que pagaron una recompensa por el asesinato del comandante; comparando las manos amputadas de ‘Iván Ríos’ con las manos del ‘Che’

---

<sup>122</sup> Cumbre presidencial del Grupo Río, *Duelo verbal entre Correa y Uribe*. Publicado el 7 de marzo de 2008. Duración: 8:24 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=i3VWV8\\_mM9k](https://www.youtube.com/watch?v=i3VWV8_mM9k). [Consultado el 16.09.2018].

<sup>123</sup> Farc-EP, *Honor y gloria a los caídos en Sucumbíos*. Publicado el 1 de marzo de 2013. Duración: 3:08 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=z0GwxzuKD9Q>. [Consultado el 16.09.2018].

<sup>124</sup> Semana.com, «Al guerrillero Iván Ríos lo mataron sus compañeros», abril 18 de 2011. Disponible en: <http://www.semana.com/on-line/articulo/al-guerrillero-ivan-rios-mataron-companeros/91438-3>. [Consultado el 09.05.2017].

Guevara, que también fueron amputadas en Bolivia; y resaltando al canta-autor chileno Víctor Jara que también sufriera la amputación de su lengua en la tortura que le generó su muerte:

Sé que tus manos como las del ‘Che’ por miedo te las cortaron/ Tus manos como las del ‘Che’ sé que también retoñaron/ Tus manos son como las de Víctor Jara que el fascismo desbaratará y se volvieron canción/ Tus manos guerrilleras combaten por la vida<sup>125</sup>.

De este modo, si bien la traición representó un duro golpe para la “moral revolucionaria”, esta también fue un motivo para alentar a la tropa a partir de una canción: “Tus manos comandante Iván, son las de los oprimidos/ Tus manos obreras, tus manos campesinas, tus manos guerrilleras, combaten por la vida”, continuó cantando ‘Julián Conrado’. Las manos amputadas de ‘Iván Ríos’ resultaron ser un poderoso símbolo para seguir justificando la lucha armada y la perversidad del “enemigo”: “Las manos del monstruo que te cortó cobardemente tus manos no son peores de quien pagó por habértelas cortado”.

Ese Marzo negro para la Farc-EP empeoraría días después con la muerte de ‘Tirofijo’, el 26 de marzo del 2008, pero no bajo una traición como la que sufrió ‘Iván Ríos’ —sin duda hubiese significado el peor de los golpes para la “moral revolucionaria” por tratarse de su líder histórico—, sino producto de un paro cardíaco, de la misma forma natural como lo hizo su camarada de Marquetalia ‘Jacobó Arenas’. El deceso ocurrió al lado de su compañera sentimental ‘Sandra Ramírez’ y rodeado de su guardia personal, informó el diario El País<sup>126</sup>.

En el homenaje, *Muerte de Manuel Marulanda Vélez*, ‘Timochenko’ leyó un comunicado ratificando la muerte del comandante en jefe, señalando que ‘Alfonso Cano’ lo sustituiría, y ‘Pablo Catatumbo’, ‘Joaquín Gómez’ y ‘Mauricio Jaramillo’ ingresarían al Secretariado (‘Bertulfo Álvarez’ y ‘Pastor Alape’ fungirían como los suplentes). El ferviente discurso de ‘Timochenko’ instó a continuar la lucha en honor al líder: “Comandante Manuel Marulanda Vélez morir por el pueblo es vivir para siempre. Ante el altar de la patria juramos vencer y venceremos”<sup>127</sup>. Así pues, el deceso de ‘Tirofijo’ tampoco arruinó la “moral revolucionaria”, significó más bien un cambio organizacional o estructural de la jerarquía, y una apuesta por el incremento de las acciones de sus estructuras rurales y urbanas<sup>128</sup>.

---

<sup>125</sup> *Tus manos (homenaje a Iván Ríos)*. Publicado el 2 de junio de 2011. Duración: 6:16 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=00y4Y89X3I4>. [Consultado el 16.09.2018].

<sup>126</sup> El País.com, «Las FARC confirman la muerte de Tirofijo por un infarto», 25 de mayo de 2008. Disponible en [http://internacional.elpais.com/internacional/2008/05/25/actualidad/1211666401\\_850215.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2008/05/25/actualidad/1211666401_850215.html). [Consultado el 09.05.2017]. En su última carta ‘Tirofijo’ anotó que no fue informado sobre el campamento que tenía ‘Raúl Reyes’ en Ecuador y ubicó esta muerte como el peor golpe que asestó el establecimiento sobre ellos; sobre su opinión del deceso de ‘Iván Ríos’ no encontré ningún material. Cfr. La Razón, «La última carta que escribió Tirofijo sale a la luz», enero 15 de 2009. Disponible en: [https://www.larazon.es/historico/la-ultima-carta-que-escribio-tirofijo-antes-de-morir-sale-a-la-luz-2-KJLA\\_RAZON\\_78094](https://www.larazon.es/historico/la-ultima-carta-que-escribio-tirofijo-antes-de-morir-sale-a-la-luz-2-KJLA_RAZON_78094). [Consultado el 28.09.2018].

<sup>127</sup> Farc-EP, *Muerte de Manuel Marulanda Vélez* (homenaje). Publicado el 25 de mayo de 2008. Duración: 10:58 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Swj9WBe8MME>. [Consultado el 18.05.2017].

<sup>128</sup> Román Ortiz, «Las Farc después de Marulanda: ¿extinción estratégica o transformación organizativa?», en *Boletín Alcano No. 108*, (Bogotá: Fundación Ideas para la Paz, 2008), 7.

Es evidente que la pérdida o el deceso de tres comandantes del Secretariado en un periodo tan corto de tiempo resultó para el Gobierno de Uribe la prueba fehaciente de una guerrilla debilitada y convaleciente, así como lo afirmó el General Fredy Padilla de León, Comandante General de las Fuerzas Militares (2006–2010) de ese entonces:

La muerte de Manuel Marulanda se presenta en medio del peor momento estratégico de la organización. Se acumulaban una serie de fracasos sucesivos a partir de la derrota en Cundinamarca, la pérdida de su retaguardia estratégica en el Caguán, golpes continuados contra cabecillas de todos los niveles y operaciones como “Fénix” y “Jaque” que acabaron con el mito de invulnerabilidad de los miembros del Secretariado y la pérdida de su principal recurso de chantaje político<sup>129</sup>.

La opinión del General, no obstante, se puede debatir a través del discurso-homenaje de ‘Timochenko’ y las palabras de Eduardo Pizarro: “sin duda la muerte de Jacobo Arenas y Manuel Marulanda afectó hondamente la organización, pero dado el sistema de relevos automáticos [...] la desaparición de un líder no constituye una pérdida irreparable”<sup>130</sup>. En efecto, tras el fallecimiento de estos tres comandantes en 2008, incluso la de ‘Jacobo Arenas’ en 1990, las Farc-EP rápidamente eligieron sus reemplazos (hasta suplentes) y renovaron sus planes estratégicos, en un claro ejemplo de que en la guerra la pérdida de vidas es un asunto apenas rutinario, más aún, si esta tiene tintes heroicos es utilizada para acrecentar la “moral revolucionaria”, elemento que desde luego estaba afincado en la formación de los farianos.

El discurso-homenaje de ‘Timochenko’ igualmente tiene valor por dos temas: 1) simbolizó una despedida física del cuerpo del comandante, más no del recuerdo de su ejemplo y lucha, que quedarían grabados en la memoria de los farianos aún en la constitución del nuevo partido político; y 2) significó la continuación de las tareas acordadas en el Plan Estratégico: “sólidamente unidos, profundamente optimistas de salir adelante, pese a la adversidad. Con las banderas de Bolívar, de Jacobo y de Manuel muy en alto [...] toda la fuerza fariana continuará profundamente comprometida en cada área y todo el país”<sup>131</sup>, juró ‘Timochenko’.

Dos años después de la reestructuración de las Farc-EP, ya en el primer gobierno de Santos, en el departamento del Meta un 22 de septiembre del 2010 muere el ‘Mono Jojoy’ en la ‘Operación Sodoma’; operación que, por 24 horas desplegó un intenso bombardeo de la Fuerza Aérea Colombiana (FAC) y el desembarco desde helicópteros de 400 hombres de la Policía, Armada y Ejército gracias a la información obtenida mediante interceptaciones telefónicas, rastreos a guerrilleros farianos, pero sobre todo, según el ministro de Defensa de la época Rodrigo Rivera, debido a la información entregada por desertores de sus filas:

---

<sup>129</sup> Semana.com, « ¿Qué cambió en las Farc después de la muerte de ‘Tirofijo’?», marzo 26 de 2009. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/conflicto-armado/articulo/que-cambio-farc-despues-muerte-tirofijo/101387-3>. [Consultado el 20.06.2017].

<sup>130</sup> Eduardo Pizarro, *Las Farc (1949-2011)*..., p. 107.

<sup>131</sup> Farc-EP, *Muerte de Manuel Marulanda Vélez* (homenaje)...

Fueron necesarios más de cuatro años de operaciones en una extensa zona entre Meta, Cundinamarca, Caquetá, Guaviare y Huila para cerrar el cerco sobre 'Jojoy'. [...]. Sobre el refugio de 'Jojoy', que estaba rodeado de otros 12 campamentos en los que había unos 400 guerrilleros y que había sido reforzado con concreto para que resistiera las explosiones, cayeron al menos 30 'bombas inteligentes' de más de 500 libras cada una. Todas estaban dirigidas hacia coordenadas específicas en la vereda La Escalera, información que fue entregada por varios guerrilleros que recibirán parte de la recompensa de 5.000 millones de pesos que pesaba sobre la cabeza de 'Jojoy'<sup>132</sup>.

En el audiovisual *Jorge Briceño Vive. Semblanza del heroico guerrillero*<sup>133</sup>, 'Iván Márquez' homenajeó al comandante caído denunciando, por una parte, la “violencia terrorista” del gobierno de Santos que desplegó un operativo “desmedido contra un solo hombre”; y, por la otra, elogiando al ‘Mono Jojoy’ a través de, *vgr.*, la cantidad de “obras sociales” que realizara como la edificación de colegios, puentes y vías, que mejoraron las condiciones de campesinos e indígenas de las zonas donde desplegó sus tropas, según el mismo ‘Iván Márquez’. Una cita del Libertador Simón Bolívar fue el epígrafe inicial del homenaje: “una muerte gloriosa triunfa sobre el tiempo y prolonga la sublime existencia hasta la más remota posteridad”.

Era Jorge un símbolo telúrico, potente de la rebeldía y esperanza del pueblo llano de Colombia, salido de la Escuela de guerra de guerrillas móviles del legendario Manuel Marulanda Vélez. Era un ser excepcionalmente humano y por ello amado por la gente y por la tropa guerrillera. En los tiempos de la Zona de distensión y los diálogos de paz, cuando aparecía de vez en cuando, en la población de La Macarena un enjambre de niños descalzos y descamisados, bulliciosos, lo seguían por las polvorientas calles y él feliz dejaba que le quitaran la boina y que saltaran a su corazón, como en la canción *Jojoy* del cantautor Julián<sup>134</sup>.

Un trecho de la canción de ‘Julián Conrado’ llamada *Jojoy* dice: “Rodeado de niños descalzos y descamisados lo vieron pasar/ Seguía cagado de la risa mamándole gallo al diablo malhechor/ Le quitaban la boina, Jojoy, Jojoy, Jojoy, o le hacían cosquillas en la barriga, Jojoy, Jojoy, Jojoy, y él les daba golosinas”<sup>135</sup>. Frente al señalamiento, por parte del *statu quo* y la prensa, de ser el ‘Mono Jojoy’ el efectivo más “sanguinaria” de las Farc-EP, ‘Iván Márquez’ antepuso un rebelde “excepcionalmente humano que lo quería la gente y la guerrillerada”, incluso trayendo a cuento la canción de ‘Julián Conrado’, bajo un tono absolutamente festivo, que representó al ‘Mono Jojoy’ como el prototipo del *fariano mamagallista* (cagado de la risa); de tal modo que, desde el humor y el retrato de un guerrillero “telúrico y potente”, ‘Iván Márquez’ entendió el deceso como un hecho glorioso

---

<sup>132</sup> El Tiempo.com, «Así se planeó y ejecutó la 'Operación Sodoma'», 23 de septiembre de 2010. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7960880>. [Consultado el 09.05.2017].

<sup>133</sup> Farc-EP, *Jorge Briceño Vive. Semblanza del heroico guerrillero*. Publicado el 25 de marzo de 2011. Duración: 29:06 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=vf8EPkYOW-I>. [Consultado el 08.06.17].

<sup>134</sup> *Ibíd.*

<sup>135</sup> ‘Julián Conrado’, Canción Jojoy. Publicado el 18 de julio de 2016. Duración: 3:43 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=sL1uS8\\_u0hQ](https://www.youtube.com/watch?v=sL1uS8_u0hQ). [Consultado el 08.06.17].

“que triunfa sobre el tiempo”, por ello la muerte del ‘Mono Jojoy’ tampoco afectó la “moral revolucionaria”, ni la estructura militar se resintió como el gobierno lo esperaba<sup>136</sup>.

Un año después del fallecimiento del ‘Mono Jojoy’, el 4 de noviembre del 2011 en la ‘Operación Odiseo’, fuerzas combinadas de aire y tierra dieron de baja a ‘Alfonso Cano’ (el comandante en jefe de las Farc-EP) en el municipio de Suárez (Cauca), de nuevo gracias a las pesquisas emanadas de rastreos a efectivos, interceptaciones telefónicas y desertores<sup>137</sup>. Esta muerte llevaría a las Farc-EP, cinco años después, a un Acuerdo definitivo que, el mismo ‘Timochenko’ —reemplazo y nuevo comandante en jefe— desde el inicio de las negociaciones juraría llevar hasta las últimas consecuencias, como nunca antes habían declarado las Farc-EP. Se creería, entonces, que el fallecimiento de ‘Alfonso Cano’, bajo una operación militar potencializada por la traición de farianos desertores, lesionaría fuertemente la “moral revolucionaria”; empero, en el homenaje realizado un mes después de su deceso, la emisora Voz de la Resistencia convocó a la guerrillerada a “un acto cultural para rendir homenaje [...] al gran héroe insurgente de la Colombia de Bolívar”, como señaló el locutor fariano<sup>138</sup>:

El ejemplo dejado por el comandante ‘Alfonso Cano’ fortalece nuestra moral y es certeza en la victoria. ¡Venceremos! [...]. A la desaparición física de nuestro comandante en jefe que pasa a formar parte de la gran pirámide que han formados nuestros estandartes, directores de esta revolución, este homenaje. Al igual que tú ofrendaremos la vida misma para concretar nuestro proyecto revolucionario y alcanzar la libertad para el pueblo. Camarada Alfonso Cano los que mueren por la vida no pueden llamarse muertos.

En este homenaje fueron reiteradas las fórmulas de adoración al panteón fariano, esto es, las arengas, vítores, juramentos, pero sobre todo la invocación a conservar incólume “la moral revolucionaria” que sirvió de bálsamo a la tristeza reflejada en este audiovisual, muy en contraste con la anterior pieza a el ‘Mono Jojoy’ donde el tono festivo fue el rasgo esencial. ‘Jesús Santrich’ manifestó que la muerte de ‘Alfonso Cano’ “no debe sino encender la hoguera de la moral revolucionaria, solo hace regar la semilla imbatible de la revolución colombiana porque no hay cosa más hermosa que a un revolucionario se le permita morir con las armas en las manos combatiendo por su pueblo”<sup>139</sup>. Y con ese tono, ‘Jesús Santrich’ cerró su discurso gritando “que bienvenida sea la muerte y la recibimos con alegría”.

---

<sup>136</sup> Carlos Medina, *FARC-EP Flujos y reflujos...*, p. 202.

<sup>137</sup> Véase El Colombiano.com, «Así fue la Operación Odiseo en la que cayó Cano», noviembre 5 de 2011 Disponible en: [http://www.elcolombiano.com/historico/alfonso\\_cano\\_asi\\_fue\\_la\\_operacion\\_odiseo-FYEC\\_157130](http://www.elcolombiano.com/historico/alfonso_cano_asi_fue_la_operacion_odiseo-FYEC_157130). [Consultado el 08.06.17].

<sup>138</sup> *Homenaje de la Cadena Radial Bolivariana Voz de la Resistencia al comandante Alfonso Cano*. Publicado el 11 de diciembre de 2012. Duración: 7:57 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ShsEVVRW5Ao>. [Consultado el 08.06.17].

<sup>139</sup> *Ibíd.*

El último homenaje de este apartado, que compone la serie de mandos caídos, es la muerte de ‘Caliche’ entre los límites de Cauca y Nariño<sup>140</sup>, cuando las negociaciones en La Habana ya eran oficiales en el año 2013; pierde su vida en un operativo realizado por las FF.MM., según el ministro de defensa de ese entonces Juan Carlos Pinzón (2011–2015), en el desarrollo de la campaña ‘Espada de Honor’<sup>141</sup>. A través del *Homenaje al comandante Carlos Patiño Caliche*<sup>142</sup>, los farianos referenciaron la lucha indígena y campesina que incitara y su figura como “portador de sueños libertarios, maestro de la guerra popular e imagen fiel del fariano con un sentimiento de amor al pueblo desbordado”. ‘Victoria Sandino’ refirió:

Hijo de campesinos colonos del oriente del país, fue testigo de la cruel injusticia que azota a los campos colombianos. Decide luchar con el pueblo y unirse a las filas guerrilleras farianas desde muy temprana edad. [...]. Se destacó por su capacidad y destreza militar. Ascendió rápidamente, ganando la confianza y la lealtad de sus tropas. El camarada Manuel lo hace parte de su guardia personal y, junto a él, aprendió el arte de la guerra de guerrillas. Por sus méritos en la resistencia al ataque a Casa verde fue condecorado con la Orden Marquetalia en la VIII Conferencia. Fue designado como parte de la naciente Columna Jacobo Arenas donde con el tiempo se ganó el respeto y el cariño de sus tropas convirtiéndose en su líder natural y comandante, lográndola consolidar en casi 20 años de accionar militar. Con su sagacidad táctica y su capacidad de innovar la ciencia militar de la guerra de guerrillas, desarrolló la guerra popular con armas populares, como las llamó él, con las que fueron sepultados centenares de planes de agresión militar contra el pueblo del suroccidente colombiano<sup>143</sup>.

De tal modo que ‘Caliche’ representó el prototipo de fariano militar, sagaz e innovador, formado en la guerra de guerrillas al lado del líder supremo ‘Tirofijo’. Ese es el valor principal destacado por ‘Victoria Sandino’ a partir de la reconstrucción de su trayectoria vital que, expresó en un doble movimiento referido en otros apartados, cómo fue formado y, al mismo tiempo, cómo ayudara él a formar a la tropa. Así pues, este Homenaje, más allá de rendir tributo y reiterar el juramento de continuar su legado —ya no apareció la invocación a la “moral revolucionaria”—, ubicó en su plena esencia la vida-escuela fariana porque llamó la atención de una formación permanente, la socialización explícita, pero sobre todo el perfil de fariano que se formó en el teatro de la socialización implícita, en el día a día, así como lo señalara ‘Jesús Santrich’, en otro contexto, a una mujer que pidió ingreso a la organización:

Debes tener una disposición de sacrificio total, saber que cuanto te vinculas la prioridad es la organización, es por tiempo indefinido, que nos mueve el profundo sentimiento de amor al

---

<sup>140</sup> Las Farc-EP emitieron el siguiente comunicado: “En las cordilleras del norte de Nariño ha muerto en combate nuestro camarada Carlos Patiño, a quien el pueblo conociera como “Caliche”, el insigne comandante de la Columna Móvil Jacobo Arenas. Falleció como vivió: combatiendo en la primera línea hasta las últimas consecuencias, por la Nueva Colombia”. Farc-EP, Camarada Carlos Patiño: ¡Presente y combatiente!, mayo 12 de 2013. Disponible en: <http://www.farc-ep.co/comunicado/camarada-carlos-patino-presente-y-combatiente.html>. [Consultado el 08.06.2018].

<sup>141</sup> Sobre este operativo recomendando a Semana. com, « ¿Quién es ‘Caliche’, el hombre que perdieron las Farc?», mayo 12 de 2003. Disponible en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/quien-caliche-hombre-perdieron-farc/342641-3>. [Consultado el 30.09.2018].

<sup>142</sup> *Homenaje a Carlos Patiño Caliche*. Publicado el 8 de agosto de 2013. Duración: 6:23 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=CNS2mMRDpYo>. [Consultado el 30.09.2018].

<sup>143</sup> *Ibíd.*

pueblo y en función de ese sentimiento trabajamos... Y tienes que formarte como guerrillera, como combatiente, porque tú vas a vivir en el campo y si no te formas no te vas a saber mover aquí. Si no sabes prender un fogón te vas a morir de hambre... Hay un curso de tres meses, pero la vida guerrillera es un curso constante y todos los días debes aprender y aportar algo. Al inicio debes aprender lo básico: cómo se forma, cómo se marcha, cómo se usa el fusil<sup>144</sup>.

En los siete homenajes precedentes, en términos generales, se valoró al líder como una figura única, “universal”, altruista, desinteresada de sus necesidades personales, honorable y fiel al ideario fariano, pero sobre todo entregada a las causas y al amor al pueblo<sup>145</sup>. Esta magnificación del caído, a través de su legado y ejemplo, endurecía la “moral revolucionaria”, muerte tras muerte, desplazando la tristeza o el dolor por la partida, frente a la alegría que representaba seguir combatiendo para mantener vivo al líder. Ese fue el sello de todos los homenajes, excepto el último donde si bien se exaltó las cualidades del inmolado (‘Caliche’), desapareció la fórmula de la “moral revolucionaria”, tal vez porque los farianos ya estaban en la carrera hacía la desarticulación de sus estructuras militares.

La voz de los que homenajearon tuvo como función esencial enaltecer el ejemplo de sus líderes, no hubo espacio para señalar defectos porque se trató de ponerlos a la misma altura de su referente ideológico: el Libertador Simón Bolívar, el adalid de los derechos de los pueblos latinoamericanos que ellos representaban debido a la posesión de la propia “espada de Bolívar”, una metáfora que los catapultó como continuadores de la gesta libertaria, según su ideario<sup>146</sup>. La crítica al *statu quo* como el único culpable de la guerra, de su alzamiento armado a partir del Frente Nacional<sup>147</sup>, de la injerencia de los EE.UU. en el país, de la concentración de la riqueza en pocas manos, y del estado de pobreza generalizado, según todas las designaciones que usaron, estuvo presente constantemente en todos los homenajes.

En ese sentido, se presentó a los homenajeados como portavoces de la lucha revolucionaria que le hicieron frente a ese *statu quo* injusto, ofrendando hasta sus propias vidas de forma desinteresada y bajo la fuerza que les suministraban las masas populares. Así pues, en el ejemplo de los caídos reposaba el impulso para construir un nuevo poder político desde la base de un país con justicia social encaminado hacia el socialismo y la “Nueva Colombia”.

---

<sup>144</sup> Piasecki, Frank, *Guerrilla girl*. Publicado el 20 de marzo de 2012. Duración: 1:14:26 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=PpHkiDtSPPQ>. [Consultado el 30.09.2018].

<sup>145</sup> Cuando se refirieron a las causas del pueblo hicieron alusión a reivindicar los derechos de indígenas, campesinos y pueblo en general; a la necesidad de combatir por la vida, por los obreros y representar y movilizar a las “masas”.

<sup>146</sup> En dos audiovisuales las Farc-EP mostraron, dentro de toda su lógica imaginativa e ideológica, el rescate de lo que ellos llamaron “la espada de Bolívar” por un comando especializado, y la exhibición de esta por ‘Iván Márquez’. Véase Anncol, *Así rescataron las Farc-Ep la espada del libertador*. Publicado el 7 de marzo de 2010. Duración: 5:19 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=hpNGGgcrkXs>. [Consultado el 30.09.2018]; y Anncol, *Iván Márquez exhibe espada de Bolívar*. Publicado el 24 de febrero de 2010. Duración: 3:58 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=q2VBRQ-bgC8>. [Consultado el 30.09.2018].

<sup>147</sup> En el homenaje al ‘Mono Jojoy’ se califica al Frente Nacional como una coalición de la oligarquía y un impulso de poder sobre el pueblo que activó sobre ellos la ‘Operación Marquetalia’ en 1964. Farc-EP, *Jorge Briceño Vive...*

Los caídos se transfiguraron en los héroes latinoamericanos Simón Bolívar y el ‘Che’: ‘Jacobo Arenas’ fue “el segundo padre de la segunda independencia” por encarnar los ideales de Bolívar; ‘Alfonso Cano’ “el gran héroe insurgente de la Colombia de Bolívar”; las manos amputadas de ‘Iván Ríos’ fueron hermanadas a las manos, también mutiladas, del ‘Che’; y, aunque los otros caídos no fueron comparados a algún líder latinoamericano, se les arrogaron sobradas cualidades: a el ‘Mono Jojoy’ lo calificaron de líder comunista inigualable, artífice del reencuentro de Bolívar con el pueblo; a ‘Caliche’ como el creador de la guerra popular; a ‘Raúl Reyes’ como héroe de Sucumbíos; y a ‘Tirofijo’ como inigualable estratega, conductor genial, guerrero invencible y líder invicto de innumerables batallas políticas y militares.

La trasfiguración no pasó por los “profetas internacionales de la revolución”, esto es, ni Marx o Lenin (músculo teórico fariano) fueron equiparados a los caídos. Empero, si hubo episodios en los homenajes que dieron cuenta del marxismo-leninismo cuando destacaron las ideas de lucha de clases y conciencia de clase en el marco del ejemplo, la labor desinteresada y el “profundo amor al pueblo” que mostraron los mártires, según los audiovisuales. Aquí se puede apreciar, en toda su esencia, cómo los farianos interpretaron o reinterpretaron el marxismo-leninismo a la realidad que tuvieron a la mano, haciendo de los teóricos alemanes un recurso que tuvo que alinearse al carácter fariano y no al contrario.

Los homenajeados fueron recordados como educadores de la tropa a través de estrategias pedagógicas que conjugaron la política, la ideología y la estrategia militar —presentes en la socialización explícita e implícita— que les hizo trascender en sus subordinados. Asimismo, fue destacado el esfuerzo que hicieron para estimular el fuego de la lucha robusteciendo la “moral revolucionaria” (vital para contener las deserciones), mediante su ejemplo, estudio permanente de sus autores, pero sobre todo como multiplicadores del ideario fariano que construyó una identidad en la guerrillerada. Identidad que a partir de lemas, arengas y canciones, presentes en estos homenajes, conectó el mundo de los muertos con los vivos en un teatro de guerra donde el valor de la vida fue inferior al valor de la muerte.

En los audiovisuales<sup>148</sup> imperó la mención a la vulneración y defensa de los derechos de las comunidades indígenas, afro, campesina, obrera y los mismos farianos que emanaron de estas “minorías desposeídas”, “pueblo”, “masas” o “grandes mayorías”. Los homenajeados lograron conciencia de clase, luego fueron la voz autorizada de esos desposeídos y, frente a la alegría-honor que representaba continuar el legado de estos “representantes del pueblo”, no obstante, hubo varios momentos de honda tristeza, como en el homenaje a ‘Jacobo Arenas’, donde una fariana lloró desconsoladamente la muerte de su “padre”:

---

<sup>148</sup> Principalmente en el homenaje a ‘Caliche’ donde se destacó que fue “hijo de campesinos colonos”, se aludió a los derechos de las minorías, del campesinado y la clase obrera. Farc-EP, *Homenaje a Carlos Patiño Caliche...*

Terriblemente dolidos (sollozos)... pero hoy como nunca los guerrilleros farianos poseemos (sollozos), poseemos una elevadísima moral revolucionaria. El mejor homenaje a mi padre es ser cada día mejores comunistas guerrilleros, continuadores inalcanzables y honestos de su obra que era hacer una patria digna para nuestro pueblo<sup>149</sup>.

Aunque la mujer lamentara la muerte de su “padre-comandante”, halló en ella una motivación para ser cada día mejor guerrillera-comunista, perpetuar su obra y afianzar su moral revolucionaria. Hasta aquí no hay nada nuevo: todos los audiovisuales reivindicaron el ejemplo del caído y su compromiso con el pueblo; lo novedoso afloró con la mención a la pérdida del “padre” que atañe a un dolor natural debido al parentesco, pero que significó una excepción debido a que el amor a la organización debía superar cualquier filiación familiar. En las Farc-EP fue común observar, durante tantos años de accionar político-militar, padres, hermanos, primos o tíos en las mismas filas; estas designaciones, empero, debían eliminarse para dar paso al único papel que era válido en la guerra: ser “comunistas guerrilleros”.

Es otro elemento clave en la larga lista de rasgos que debía poseer un fariano y que, desde luego, hacía parte de la vida-escuela debido a que el altruismo, la entrega desinteresada al pueblo y el honor que representaba esta tarea, no correspondía al plano familiar donde impera el amor por unas personas determinadas, luego existió una labor ideológica para trascender el parentesco. El “amor al pueblo” precisaba que el afecto individual se transfigurara, borrara historias pasadas y rostros particulares para alcanzar la máxima: “liberar al pueblo”. En el homenaje a ‘Jacobo Arenas’, *vgr.*, un guerrillero declaró:

La luz incandescente de tu luz justiciera y libertaria permanecerá encendida en las sendas inhóspitas de tus aguerridos combatientes farianos quienes, al igual que tú, ostentaremos la vida misma para concretar nuestro proyecto revolucionario: la libertad para el pueblo, que va más allá de nuestros intereses particulares. ¡Comandante Jacobo Arenas! Presente, presente, presente.

Capítulo especial valen las arengas emitidas en todos los homenajes. Estos micro discursos en voz altiva fueron la expresión de que “la moral revolucionaria” permanecería y conectaría el pasado con el futuro en el presente: “Juramos vencer y venceremos”, “Por nuestros muertos ni un minuto de silencio, toda una vida de combate”, “Hasta cuándo, hasta siempre, hasta dónde, hasta la victoria; y de ser necesario, hasta la muerte. ¡Venceremos!”, “Contra el imperialismo, por la patria. Contra la oligarquía, por el pueblo. Somos Farc Ejército del Pueblo”. Fueron unas, de las tantas arengas, gritadas en los homenajes: ora en paradas militares que dejaron ver en toda su esencia la formación militar donde la uniformidad y las armas eran el vehículo para lograr la “liberación del pueblo” (modelo militar); ora dirigidas por un alto comandante que se permitía un discurso adicional donde apareció el fariano mamagallista, el cantautor, el educador, el poeta o la hija que no pudo controlar su parentesco (educación popular).

---

<sup>149</sup> Farc-EP, *Homenaje al comandante Jacobo Arenas...*

En los homenajes se vislumbró claramente la pirámide o la jerarquía fariana en términos de quién apareció y cuánto tiempo lo hizo: guerrilleros de base gritando arengas (algunas veces en paradas militares) o resaltando la talla del fallecido, siempre con la mención de que fuera el “más grande defensor del pueblo”, pero que, en parangón con los mandos, no tuvieran mucho tiempo de figuración en el audiovisual; ‘Jesús Santrich’, ‘Timochenko’, ‘Iván Márquez’ o ‘Victoria Sandino’ (fungiendo como locutora), en cambio, fueron los encargados de emitir el discurso central, llevar la recordación del homenajeado a algo más allá de “el más grande defensor del pueblo” y presentar desarmados, a diferencia de los farianos de base que lo hicieron siempre armados, el ejemplo del líder bajo la tutela de sus símbolos: bandera<sup>150</sup>, escudo de armas, himno, banderas con las siglas de sus estructuras rurales o urbanas (*vgr.*, PC-3), imágenes de Bolívar y el ‘Che’ Guevara, pero sobre todo los retratos de los inmolados.

En el homenaje a ‘Raúl Reyes’ se oyó el himno fariano, antes y después del comunicado-homenaje que leyera ‘Iván Márquez’, un trecho dice: “Somos pueblo que va tras de la libertad/ Construyendo la senda de paz/ Compañeros de las Farc con el pueblo a triunfar, por la patria, la tierra y el pan”<sup>151</sup>. La fórmula de ser pueblo, pero al tiempo representar e ir acompañado de este, presente no solo en este himno, sino en todos los espacios formativos y de comunicación hacia el exterior, justificó o legitimó el accionar fariano por más de cinco décadas. Sobre el particular, el sociólogo Teófilo Vázquez llamó la atención sobre la categoría “disonancias cognitivas” del economista alemán Albert O. Hirschman, “que explican la capacidad de una ideología o de una persona de desprenderse tanto de la realidad que termina diciendo que hay apoyo o amor en una situación o en un actor donde no lo hay”<sup>152</sup>.

Bajo esta óptica, aunque las Farc-EP si gozaron de cierto apoyo y simpatía en los territorios donde lograron control —es una de las variables que explican su longevidad—, de la mano de Vázquez considero que operó la categoría de las “disonancias cognitivas” en la forma como los farianos entendieron o imaginaron el apoyo que les prestaba el “pueblo” que, en últimas, era el único legitimador de sus acciones político-militares. El pueblo, nombrado a lo largo y ancho de los anteriores homenajes, fue i) dispositivo para permanecer en la lucha, ii) mensaje para exaltar la memoria del líder caído porque venía de este y fue su más grande defensor, y iii) fórmula ideológica para cohesionar a la tropa porque a través del amor que se le debía profesar al pueblo se entregaría hasta la propia vida, como lo hicieron los comandantes inmolados, configurando un escenario de “realidades imaginadas” y “apoyos figurados”.

---

<sup>150</sup> La bandera tiene en el fondo la bandera de Colombia y en el centro el mapa de Colombia con un fondo blanco que va acompañado de dos fusiles cruzados.

<sup>151</sup> Farc-EP, *Himno de las Farc-EP*. Publicado el 30 de marzo de 2014. Duración: 2:38 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=uPoR9YlzpqY>. [Consultado el 02.04.2016].

<sup>152</sup> Entrevista a Teófilo Vázquez...

## 5.8 Movilidad, sorpresa y secreto: principios de la vida-escuela fariana

El material audiovisual siguiente, para el análisis de la tercera generación, sitúa a una guerrillerada resiliente a los ataques del *statu quo* que exterminó la opción política fariana —la UP— y cerró la puerta del diálogo político, obligando o justificando a las Farc-EP a fortalecer su estrategia militar durante toda la década de los noventa. Ya con la Pdsd de Uribe, se hizo más que manifiesto el necesario empuje táctico fariano para confrontar la dura ofensiva militar; así, el Bloque Oriental, al mando el ‘Mono Jojoy’, fue clave en la resistencia ante la avanzada después de los diálogos de El Caguán.

Una lectura de la dinámica cotidiana de este Bloque, y de la guerrillerada fariana en general, la ofrecen los dos audiovisuales escogidos<sup>153</sup>, los cuales, si bien corresponden a momentos distintos —antes y después de la muerte del ‘Mono Jojoy’— permiten apreciar cuáles eran las condiciones del devenir fariano. En efecto, los recursos desplegados para garantizar la pervivencia de las Farc-EP los resumió el ‘Mono Jojoy’ a través de tres principios básicos recreados en el Bloque Oriental, a saber: la movilidad, la sorpresa y el secreto, mismos que le garantizaron resistir ocho años la embestida militar de la Pdsd.

En todo caso, los dos audiovisuales expresan un contraste. El primero, *Antes de la tormenta*, fue grabado por un autor externo, esto es, alguien no militante, aunque su lectura no era del todo ajena ya que su director Jorge Enrique Botero<sup>154</sup> ha documentado durante muchos años la vida fariana. El segundo, *Documental Emisora Voz de la Resistencia*, obedeció a un ejercicio de auto representación fariana, testimonio de los frutos de la formación impartida por el ‘Mono Jojoy’ y un homenaje a su legado. Así, bajo dos ópticas una *etic* y otra *emic*, figuran militantes de origen rural y urbano quienes en su convivencia intercambiaron saberes y experiencias gracias a las cuales esquivaron el propósito estatal de aniquilarlos.

### ¿Que comemos raíces? Sí, comemos yucas, comemos papa, comemos arracacha y otras

En una travesía por la selva colombiana la lente de Jorge Enrique Botero transporta al auditorio hacia un campamento guerrillero, gracias a una secuencia de tomas que, desde planos generales aéreos de los llanos y la cordillera oriental, pasa a imágenes en tierra por ríos y trochas fangosas e irregulares que sugieren la complejidad del entorno físico donde tenía presencia las Farc-EP. En su narración, Botero pone al espectador en contacto con una

---

<sup>153</sup> Por una parte: Jorge Enrique Botero & TV Mula, *Antes de la tormenta. Documental de la última entrevista al comandante de las Farc Jorge Briceño*. (Primera y segunda parte). Publicado el 12 de noviembre de 2010. Duración: 26:36 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZV0RErhE5Qk>; y en: <https://www.youtube.com/watch?v=DHmS9wXH1Ks>. Y, por el otro lado, *Documental Emisora Voz de la resistencia Bloque Comandante Jorge Briceño*. (Cinco partes). Publicado el 3 de julio de 2013. Duración: 50:11 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=as\\_Fed\\_ahwQ&list=RDas\\_Fed\\_ahwQ&index=1](https://www.youtube.com/watch?v=as_Fed_ahwQ&list=RDas_Fed_ahwQ&index=1). [Consultado el 03.09.2018].

<sup>154</sup> Periodista colombiano, realizador de *Antes de la tormenta*, quien hace más de 30 años documenta la vida fariana.

Colombia profunda, lejana, de fauna que se manifiesta por doquier y en un contexto natural densamente poblado de vegetación alta y diversa, transformada por las manos de quienes la defendieron a punta de plomo y la recorrieron por senderos trazados por bestias.

El recorrido no solo presentó la magnificencia del paisaje natural, de fondo se aprecian las voces de los insurgentes y civiles mientras se internan cada vez más en la espesura de la selva. La larga caminata del periodista, acompañado por una escuadra de once guerrilleros farianos, da cuenta de dos características centrales en las Farc-EP: su carácter móvil y el amplio saber de la compleja geografía colombiana, conocimientos que exponen de inmediato rasgos de la socialización implícita y explícita o de los resortes y engranajes de la vida-escuela.

Las tomas escogidas por Botero ponen en contacto al auditorio con una guerrilla que asume seriamente su preparación para la vida militar a través de las Escuelas y las didácticas de la guerra de la socialización explícita. El aspecto instruccional militar y político no deja de lado el desarrollo de otras habilidades, entre ellas la música, como lo constata el canto de dos farianas, quienes, acompañadas por los instrumentos de sus camaradas, entonaron un canto sobre la belleza del territorio, la desolación de la guerra y la importancia de la paz. La música en su potencial expresivo presenta las temáticas de interés para este grupo, canciones que por lo demás, prueban la formación ideológica y política debido a sus elecciones lingüísticas.

Ya en el campamento se aprecia un Ejército irregular impecablemente uniformado y ordenado, presto a formar en patio para recibir al ‘Mono Jojoy’, jefe militar de las Farc-EP, quien presidió la ceremonia que, como un rito de paso, legitimó la pertenencia de un nuevo grupo de jóvenes a las Farc-EP. El evento que se le permitió a Botero registrar era un “acto político, militar y cultural” en el que cincuenta jóvenes guerrilleros exhibieron sus armas y dieron muestra del dominio de aspectos castrenses relacionados con el manejo de un protocolo como el exigido en un acto formal de cualquier ejército.

La “parada militar” no solo se dio en el marco de la graduación de los nuevos guerrilleros farianos, más bien, la graduación podría entenderse como un homenaje a ‘Jacobo Arenas’, ya que tuvo lugar en la fecha del vigésimo aniversario de su fallecimiento (2010). El crecimiento de la tropa era importante, por ello, que mejor que celebrar y rememorar las orientaciones del camarada ‘Jacobo Arenas’ ampliando las filas subversivas.

El ambiente es ceremonial, al entrar el ‘Mono Jojoy’ saludó a la guerrillerada y constató con sus órdenes, el dominio de los patrones de adoctrinamiento por parte de los graduandos. Tras mantener el estricto orden de la formación con su voz recia y acabar con los actos protocolarios, el comandante los invitó a sentarse para empezar su enunciación con una broma: “todo este poco de bebecitos” fue el enunciado que distendió el ambiente ante la

presencia de un guerrillero con don de mando como el ‘Mono Jojoy’. La característica del fariano mamagallista quien bromea en un momento de presión para allanar el camino al logro de su intención comunicativa explica este enunciado.

La celebración marcó la culminación de una etapa de formación en la vida-escuela fariana de los cincuenta jóvenes graduandos; durante los tres meses que duró el entrenamiento, ellos se involucraron en distintas didácticas de la guerra. Así, el curso que clausuraron era un escenario de socialización explícita, preludio de su inminente puesta a prueba en los caminos de las montañas colombianas. En su graduación, la presencia y orientación del ‘Mono Jojoy’ debió ser probablemente un alto honor, al mismo tiempo que una oportunidad para recordar sus compromisos y juramentos que iban hasta la entrega de la vida. Así resaltó el ‘Mono Jojoy’ ante sus alocutarios, el nuevo estatus que les confería la presente ceremonia:

Si los camaradas Marulanda y Jacobo por las circunstancias políticas de este país, tomaron la decisión política de organizar este ejército guerrillero es porque hay causas que justifican la existencia de esta guerrilla, por eso, el ser guerrillero es una altísima responsabilidad... Aquí lo que hacemos es moderar, mejorar el carácter, el pensamiento de la gente que llega de una sociedad capitalista, de una sociedad chismosa, ladrona, marihuanera y corrompida. Para que vayan sabiendo, repetidas veces, que todo lo que se enseña en nuestra línea con el Estatuto, el Reglamento, las Normas de Comando y la Cartilla Militar es lo que tiene validez, lo demás es la propaganda del enemigo para hacer guerra psicológica, para que el pueblo no nos apoye; hablan del fin del fin, esos que hablan eso, les está llegando el fin, porque ya se dieron cuenta de que no fueron capaces con las brigadas móviles y sus técnicas de destruirnos, es que esto es pueblo y el pueblo es invencible, en eso hay que tener claridad.

Son varios los elementos para el análisis en estos enunciados con fuerza ilocucionaria<sup>155</sup>. Comencé por reconocer la aserción del locutor en un alto grado de compromiso con lo enunciado, al señalar la vigencia de unas causas políticas injustas que sustentaban la existencia de la guerrilla; como sujeto político fue consecuente con “el planteamiento” fariano de mantenerse en la lucha hasta lograr un cambio del *statu quo* y el alocutario reconocía su consecuencia. En este acto de habla asertivo, el ‘Mono Jojoy’ se obligó con lo enunciado porque lo creía; para él la lucha era justificada y por eso, actuó en consecuencia.

El ‘Mono Jojoy’ usó la aserción para manifestar su grado de compromiso con lo dicho, al mismo tiempo, su enunciado puede entenderse como directivo, ya que al referirse a los inicios del movimiento —más de cincuenta años atrás—, no solo justificó la preparación de nuevos combatientes, sino que dirigió la atención al obligatorio compromiso de estos para sostener la

---

<sup>155</sup> Para el filósofo Jhonn Austin, la fuerza ilocucionaria de un enunciado o acto de habla consiste en su carácter realizativo, en otras palabras, es llevar a cabo un acto al decir algo. La fuerza ilocucionaria se desprende del contexto en que fueron emitidos los enunciados, no así del significado de las palabras. Jhonn Austin, *Cómo hacer cosas con palabras*, (Barcelona: Paidós, 1982), 144.

lucha de tanto tiempo. El comandante implícitamente ubicó al alocutario en un plano de responsabilidad ante el resto del grupo, en la tarea de sostener la lucha revolucionaria.

El jefe militar buscó persuadir a la tropa con un argumento de autoridad basado en su jerarquía y don de mando, argumento de autoridad que reforzó con la mención de los dos comandantes memorables ‘Tirofijo’ y ‘Jacobo Arenas’. Su acto directivo ubicó al graduado como un sujeto pasivo al que no se le invitó a reflexionar sobre lo dicho, más bien se le orientó para que actuara en consecuencia con el compromiso histórico del colectivo y bajo un marco muy concreto, en palabras del ‘Mono Jojoy’: “para que vayan sabiendo repetidas veces, que todo lo que se enseña en nuestra línea con el Estatuto, el Reglamento, las Normas de Comando, la Cartilla Militar es lo que tiene validez”. Se trata de algo incuestionable, eminentemente memorístico, lo asume de manera ineludible, los códigos de conducta presentes en los documentos de la formación militar y política es un mandato irrefutable.

En la enunciación el locutor produjo actos directivos con la intención de persuadir al auditorio para garantizar un tipo de comportamiento esperado, ya que era inminente su paso por las montañas y senderos colombianos, estar sujetos al “cuatro esquinas”, a los Documentos farianos. Identificar y sustentar cuáles eran las causas a las que refería el ‘Mono Jojoy’, debió ser materia de análisis para los egresados durante su proceso de formación, seguramente continuaron siendo abordadas al estudiar cotidianamente los Documentos “válidos” para este colectivo. Manejar con claridad el planteamiento de las Farc-EP era uno de los objetivos de la vida-escuela, como lo dijera ‘Jacobo Arenas’ en su conferencia, por ello, el jefe militar del movimiento debía insistir en la necesidad de que cada guerrillero conociera a cabalidad los documentos de guerra.

El ‘Mono Jojoy’ legitimó con su presencia y palabra, la pertenencia de los jóvenes graduados a un colectivo, en la ceremonia ratificaron la entrega de su proyecto de vida individual, a la lucha por unas causas colectivas concretas. Este carácter de interés colectivo y de defensa del pueblo, le atribuye a las Farc-EP una idea de responsabilidad por el “pueblo” y mayor valor moral por su entrega a “causas justas”.

La secuencia de aseveraciones del enunciador parece tener una intención distinta a solo afirmar un estado de cosas: “aquí lo que hacemos es moderar el carácter... para que vayan sabiendo repetidas veces, que todo lo que se enseña en nuestra línea con el Estatuto... es lo que tiene validez”. El locutor-enunciador produce actos directivos que esperan persuadir a la guerrillerada para actuar acorde a un marco normativo definido. La guerrillerada tenían pocas posibilidades de salir de dichas reglas o preceptos, esto lo enfatiza el ‘Mono Jojoy’ al decir:

“para que lo vayan sabiendo repetidas veces...”. La socialización explícita entregaba un saber incuestionable e imprescindible para modelar su sujeto político, un verdadero guerrillero.

El planteamiento político, militar, táctico en las Farc, siempre ha sido para unas guerrillas móviles, un ejército irregular, entonces nosotros durante todo el tiempo de conversaciones tenemos eso muy claro, entonces es un acoplamiento a la situación que se vive en el momento y, además, en el gobierno de Pastrana había cinco municipios despejados de fuerza pública, pero en el resto había confrontación político-militar. Ellos quisieron desmontarnos y necesitaban un tiempo para mejorar sus fuerzas militares que estaban decaídas.

Otro elemento de la vida-escuela fariana que resaltó el ‘Mono Jojoy’ en el anterior enunciado, ya en el contexto de la entrevista con Jorge Enrique Botero, es el planteamiento de las Farc-EP como un ejército irregular móvil, lo cual, según él permitió a la guerrilla sortear las condiciones una vez se pasó de un proceso de paz y una zona de despeje, a un recrudecimiento de la confrontación con el Plan Patriota. El jefe militar se basó en el planteamiento político, militar, táctico y estratégico de las Farc-EP para sustentar que nunca han dejado de estar dispuestos a una negociación, a una salida política, como ya lo dijera ‘Jacobó Arenas’, el cese al fuego deviene del diálogo y acuerdos para el cambio de las causas que justifican la guerra.

La capacidad de adaptación a la que refiere el comandante, sin duda, es una característica fundamental para el sostenimiento de la guerra. Reconocer abiertamente las fortalezas de su ejército es un mensaje para un alocutario que parece no ser exclusivamente el periodista, sino más bien, el contrario; el enunciado del ‘Mono Jojoy’ pareció una especie de reporte favorable para la guerrilla, un mensaje claro sobre la decisión de la comandancia de seguir la confrontación por el tiempo que fuera necesario.

El documental de Jorge Enrique Botero presentó distintas facetas del comandante; un fariano mamagallista alegre, cercano a la tropa, pero con el carácter estricto de un jefe militar respetado por todos. Ese temple recio se aprecia en las imágenes que presentó el periodista en su relato sobre otra entrevista que le había dado el ‘Mono Jojoy’ hacía siete años, se trataba de una reunión suya con un grupo de secuestrados, en la que les advirtió sobre el largo periodo de secuestro que iban a atravesar dada la postura intransigente del gobierno de Álvaro Uribe.

Estas imágenes ubican otro de los planteamientos centrales de las Farc-EP, el canje como una estrategia militar y la firmeza de mantener las decisiones. En palabras del ‘Mono Jojoy’: “primero el canje de prisioneros continúa vigente porque son planteamientos que hemos trazado dentro de la dirección de las Farc-EP, por eso luchamos y el pueblo colombiano tiene que meterle mucha energía para sacar a esos suboficiales y oficiales de la policía y el ejército que están en nuestro poder”. Inicialmente su aseveración plantea que si no se ha liberado a los prisioneros no ha sido por falta de voluntad de la guerrilla para llegar a acuerdos con el

gobierno y garantizar el canje, que como explicita el ‘Mono Jojoy’, es el fin de las Farc-EP. También, insta a los colombianos a impulsar acciones que lleven a un canje, sobre todo, teniendo en cuenta la resistencia de Uribe Vélez a dialogar sin esperar la rendición.

El ‘Mono Jojoy’ también se refirió a la capacidad de las Farc-EP para estar en comunicación con el mundo, ya que Botero le señaló la existencia de rumores según los cuales, la guerrilla estaba confinada y aislada, atravesando múltiples vicisitudes. Al respecto dijo: “nosotros nos encontramos plenamente conectados con el mundo, estamos informados y hoy las Farc son conocidas en todas partes donde hay seres humanos. ¿Que comemos raíces? Sí, comemos yucas, comemos papa, comemos arracacha y otras, y estamos muy bien y con el mejor estado físico porque somos atletas, somos móviles”. El ‘Mono Jojoy’ no solo desestimó los rumores sobre el aislamiento de las Farc-EP y su marginalidad, sino también ridiculizó —haciendo uso de la sátira del fariano mamagallista—, la pretendida burla sobre la alimentación de la tropa, al referir conocimientos básicos en agricultura, parte de la socialización implícita fariana.

La intención del ‘Mono Jojoy’ era mostrar un ejército fuerte, con alta capacidad ofensiva y táctica, dispuesto a sostener la confrontación por mucho tiempo más. Su propósito pudo ser aprovechar el reportaje para enviar un mensaje a su oponente, el alocutario objetivo de estos enunciados seguramente era el contrario, a quien esperaba dejar clara su excelente condición. Para el comandante militar era fundamental:

Restablecer principios que se estaban perdiendo como la movilidad, secreto, sorpresa, la aplicación de nuestra táctica para vivir, para preservar nuestras vidas y con ellas, destruir las del enemigo. Pero la misión fundamental es destruir ese enemigo con nuestro ejemplo moral, demostrar que tenemos razón y que ellos digan -no hay más guerra, paremos y hablemos- y pongamos a funcionar un gobierno de reconciliación y reconstrucción nacional.

Les recuerda a los graduados, los principios a rescatar para mejorar en la lucha. Las imágenes de un ejército en marcha constante, aguerrido, resistente ante la inclemencia del tiempo, dándose la mano para superar obstáculos en el camino o confraternizando mientras se toma una pausa en la larga caminata que es constante, son evidencia de los resultados del proceso de socialización explícita e implícita en la vida-escuela. Mientras la voz en *off* del comandante nos presentaba enunciados ilocutivos, la imagen exponía a unos guerrilleros acampando en el páramo a más de 4.000 msnm o preparando sus alimentos en medio de la selva, como lo dijo el ‘Mono Jojoy’: “somos los más humildes, los más sencillos”, sus saberes campesinos y capacidad de adaptación nuevamente explican la pervivencia del colectivo armado.

El ‘Mono Jojoy’ líder con “don de mando”, no solo por su consecuencia sino por su disciplina y autocontrol, ágil física y mentalmente, conocedor del territorio, cauto y pertinente, audaz, radical. Le interesó rescatar la sorpresa, la movilidad y el secreto porque

eran planteamientos tácticos efectivos que durante la larga experiencia del movimiento habían garantizado la vida de muchos combatientes y como jefe militar debía garantizar el mantenimiento de las tácticas de guerra que tanto les favorecían. La tropa reconocía en él estas y otras virtudes, como lo dijo ‘Alexandra’ o la ‘Holandesa’:

Yo lo he conocido como un comandante muy capaz, un conductor de tropas muy capaz, un hombre que ha sido guerrillero también como toda la guerrillerada, y ha surgido poquito a poquito y por lo tanto, él conoce bien las mentes de la gente, él conoce bien la psicología del guerrillero, él conoce bien lo que el guerrillero piensa, lo que el guerrillero quiere y así mismo, trata a la gente, entonces, eso es muy importante en él, digamos el trato diario que él tiene con la gente.

El ‘Mono Jojoy’ era un estratega que ganó su lugar en la comandancia a pulso, repito, gracias a su don de mando. Las diversas experiencias que le otorgan una posición de autoridad no opacan su capacidad de servicio. Su habilidad interpersonal es otro de los rasgos que aporta el ejemplo del ‘Mono Jojoy’ a la categoría de “don de mando”, destaca la guerrillera en su enunciado la destreza del comandante para relacionarse con la tropa de manera asertiva. Tal como lo testimonian sus discursos a la tropa, se interesó por alentar en cada oportunidad, el compromiso y la sujeción a los planteamientos farianos.

Las imágenes presentan a un ‘Mono Jojoy’ atendiendo a su tropa, compartiendo en un ambiente destenso, dando muestra de su buen ánimo y alegría, la seguridad con la que exponía sus opiniones y asumía el día a día contagiaba seguramente a sus pupilos combatientes. Su alegría tendía puentes para fortalecer los lazos y alivianar la presión de su imagen como figura de autoridad férrea y exigente. El ‘Mono Jojoy’ en palabras de ‘Alexandra’ era un cuadro político, con la capacidad de hacer sencillo lo complejo, según lo enfatizó, él lograba con facilidad hacer comprensible un texto para otros, constantemente daba charlas a la tropa sobre elementos políticos a tener presentes en la lucha.

Ese comandante alegre, solidario, sencillo, era un fariano mamagallista que preparó distintos grupos de combatientes bajo la templanza de su entrenamiento y la cordialidad fraternal de su trato cotidiano. Las últimas tomas del reportaje permiten apreciar el cierre formal de la graduación con una tropa que animada gritó las arengas y levantó enérgica sus armas. Una vez acabó el despliegue de destrezas militares y patrones de adoctrinamiento, inició la muestra cultural, amenizada con el grupo *Rebeldía oriental*, aparecieron en escena los rasgos del fariano mamagallista como protagonistas de la celebración. De fondo, el grupo tocaba un tema ícono del movimiento revolucionario *El Barcino*, una composición en ritmo de bambuco de 1969, en la que el músico Jorge Villamil menciona a ‘Tirofijo’ en un relato sobre un toro rebelde que acompañó los pasos de la joven guerrilla de las Farc-EP.

Termina este documento con la voz del comandante resaltando la memoria de quienes ya partieron, a razón de la lucha armada: “Gloria a los héroes caídos en la resistencia al opresor,

gloria a ‘Raúl Reyes’, gloria a ‘Iván Ríos’, gloria a los caídos en Sucumbíos, gloria a todos los combatientes que han dado su vida por la causa de la libertad”. Sus palabras celebran el compromiso que él mismo atestiguó con su vida.

### **La lucha en marcha: cultura y política en sintonía**

Los farianos del Frente 53, compañía Beatriz Vallen, (Bloque Oriental) registraron a detalle en el documental *Emisora Voz de la Resistencia Comandante Jorge Briceño*, cómo era su funcionamiento y cuál era el sentido de esa estrategia de comunicación. La necesidad de formar política e ideológicamente a la tropa y a la población civil les exigió ser creativos, una de sus estrategias fue la emisora *Voz de la Resistencia*, usada por las Farc-EP para dar a conocer su proceso revolucionario, formar ideológica y políticamente, y como herramienta para desvirtuar las especulaciones que sobre la guerrilla difundía el Estado colombiano.

Así como las elecciones lingüísticas en el habla nos permiten rastrear sentidos posibles e intereses comunicativos, el video como discurso polifónico exige elecciones en códigos no lingüísticos como los encuadres o la música, para configurar el sentido total del texto. Las tomas que privilegió este documento fueron planos diversos sobre el entorno natural, la fauna y flora, así como las montañas. Estos paisajes rurales contrastan con imágenes de manifestaciones en escenarios urbanos; alternancia que remite a la idea de la organización y la lucha por los derechos del pueblo colombiano tanto en la ciudad como en el campo, y la articulación de las Farc-EP con variadas estructuras para dar soporte al proceso subversivo.

Se aprecian imágenes de personajes relevantes para el pensamiento fariano como Simón Bolívar o los comandantes fallecidos, ‘Tirofijo’, ‘Jacobó Arenas’, el ‘Mono Jojoy’ y ‘Alfonso Cano’, la exaltación de su memoria, mantuvo vigente su influencia en el pensamiento guerrillero y alentó a la tropa a no desfallecer en su compromiso con los presupuestos que defendían sus héroes. La evocación constante a los ausentes, ayuda a mantener vivos sus sueños que, para el caso, eran los sueños de la colectividad.

También se entrega imágenes de los combatientes en su marcha cotidiana, transportando instrumentos musicales como el arpa o la guitarra, equipos móviles para el funcionamiento de la emisora, junto con su equipo de campaña y su arma, preparando los alimentos o desarrollando una jornada de entrenamiento físico.

El documental recrea el perfil del combatiente que caracterizó el ‘Mono Jojoy’ en su discurso a los recién graduados guerrilleros, registrado por Jorge Enrique Botero en *Antes de la tormenta*, sus palabras fueron: “hombres y mujeres que integramos este ejército, lo hacemos porque no tuvimos otra oportunidad, no porque seamos violentos; somos los más pacíficos, los más humildes, los más sencillos”. Esta valoración del fariano, de su sacrificio y

entrega, se aprecian en la escena inicial, que presenta un grupo de músicos, departiendo e interpretando la canción, *La voz de los oprimidos*, composición insignia de la emisora:

Cargando sobre su espalda, un arsenal de alegría, van llevando la emisora por la serranía, el enemigo la acecha, con su infantería, porque ya siembra en su audiencia, de su clase la conciencia que germina día a día. La quieren callar porque ella es candela que al burgués le quema, al oírla sonar. Va transmitiendo conciencia para el pueblo colombiano, es el dial bolivariano, es Voz de la Resistencia. La voz de los oprimidos, recorriendo sin barreras, por el llano pie de monte o en la cordillera, transmitimos el mensaje de la lucha guerrillera y por eso la persiguen, pero ella no para y sigue sonando por donde quiera.

La canción menciona los objetivos que este medio representó para el grupo insurgente. Su tema emblema ofrecía a la población del Meta y Cundinamarca, departamentos donde el Frente 53 operaba, la cara de un grupo de personas de su misma clase, en lucha justa, representantes de sus intereses; construye la idea de sacrificio del guerrillero por el pueblo en relación a valores como la alegría y compromiso. Su propósito fundacional fue servir como herramienta para la formación de opinión pública, gracias a su proyecto educativo. El fariano del documental tiene un rostro amable, sencillo, cálido, trabajador, rebelde y combatiente, muy opuesto al fariano militar que alentó y graduó el ‘Mono Jojoy’ en *Antes de la tormenta*.

Esta idea de sacrificio y entrega se mantiene a lo largo del documental, a partir de los encuadres de militantes en marcha con los pesados equipos. En una de las escenas, a propósito, un joven guerrillero muy animado y sonriente saluda al auditorio para contar que, en infatigable marcha por las montañas de Colombia, ellos trabajaban arduamente para informar al pueblo colombiano<sup>156</sup>. El auditorio puede apreciar al fondo de ese mismo plano, una persona que descansa de una pesada carga, que correspondía a los equipos necesarios para la transmisión. El joven guerrillero resaltó entonces el esfuerzo que dicha tarea les suponía, mismo que estaban dispuestos a afrontar como parte de los valores del guerrillero.

La Emisora cumplió un propósito formativo interno y externo, es decir, su deber ser no solo era impactar a la tropa sino llegar a la población civil para entregar una cara amable y cercana del movimiento insurgente. De acuerdo con ‘Anderson’, otro de los combatientes parte del equipo de la emisora, esta jugó un papel fundamental para las Farc-EP:

El papel que cumple la emisora Voz de la Resistencia es fundamental en las circunstancias y en las condiciones actuales de la confrontación clasista en Colombia, porque enfrentamos a la par con la lucha armada, política, una verdadera avalancha de la propaganda enemiga y precisamente a través de las ondas bolivarianas revolucionarias de Voz de la Resistencia, enviamos el mensaje cultural, contrarrestando como en este caso, lo que la ideología burguesa trata por todos los medios a su disposición de meternos en la cabeza ¿sí? Es decir, de suplantar toda una idiosincrasia, toda una cultura, una tradición, unas costumbres propias del pueblo

---

<sup>156</sup> Se trató del mismo ‘Manuel Bolívar’ que, fungiendo como presentador, anunció en 2017 el lanzamiento del nuevo partido político Farc en Bogotá; el mismo que también fue compañero mío de clases de sociología en la Universidad Nacional cuando arrancaba el nuevo milenio.

colombiano y suplantarlas por ideas foráneas, extranjeras. Esa es precisamente la función que cumple la emisora en su labor cultural, ideológica, propagandística, muy importante.

*Voz de la Resistencia* fue un medio estratégico para las Farc-EP, ya que las ubicó en otro campo de confrontación, el ideológico, en el plano de la guerra mediática, teniendo en cuenta que los medios de comunicación en Colombia hacen parte de un monopolio económico y político. Se trató de un escenario de disputa ideológica clave para regular la opinión pública; este punto era central porque como diría ‘Jorge Briceño’, más conocido como el ‘Mono Jojoy’, “la misión fundamental es destruir ese enemigo con nuestro ejemplo moral, demostrar que tenemos razón y que ellos digan -no hay más guerra, paremos y hablemos- y pongamos a funcionar un gobierno de reconciliación y reconstrucción nacional, eso es lo que queremos”.

La Emisora les permitió establecer un contacto más cercano con la población civil y desvirtuar los rumores falsos o lo que la comandancia llamó “falsa propaganda del Estado”. Lograr respaldo de la población civil fue siempre un objetivo para las Farc-EP. Así, era necesario mantener y acrecentar el respaldo político civil para legitimar la acción guerrillera, apoyo necesario en el propósito de lograr cambios sustanciales en la manera de orientar el país. De tal forma que tener un medio de difusión masiva era garante de la propuesta del ‘Mono Jojoy’, “la derrota debe ser moral”, así entonces, la emisora ayudó a entregar a la comunidad una cara más amable del fariano, teniendo en cuenta el recrudescimiento de la guerra en los últimos años y la campaña de desprestigio que acompañó la Pdsd.

A lo largo del video distintos combatientes, como parte de ese ejercicio de comunicación, manifestaron como un rasgo esencial la aceptación de la audiencia por considerar a *Voz de la Resistencia* como un medio confiable y veraz. Así las cosas, la Emisora fue un ejercicio práctico de la guerrillerada, en el que entraron en juego los conocimientos y habilidades desarrollados en la vida-escuela. Este medio radial, también, fue una herramienta para la reproducción de conocimientos políticos e ideología fariana; así lo afirmó ‘Héctor’, uno de los guerrilleros locutores de la emisora: “el papel ideológico que juega la emisora de las Farc Ejército del Pueblo es de muchísima importancia porque ante todo nuestro pueblo, que es al que representamos, necesita de los elementos básicos para la lucha que está librando”.

Igual que otros compañeros, el comunicador fariano afirmó que el aporte de la Emisora era ser arma para la defensa del pueblo, representaba la posibilidad de contar con una herramienta para difundir verdades declaradas por la guerrilla, para proporcionar al pueblo “elementos básicos” de lucha, información veraz con la cual formar un criterio político sobre la realidad nacional. Al mismo tiempo, se trató de un ejercicio de producción y reproducción de contenidos, en proyección de los conocimientos aprendidos en la vida-escuela.

La emisora de las Farc es primordialmente política al servicio del pueblo colombiano, los mensajes

revolucionarios que se elaboran aquí tienen un contenido cultural y político, esto para llegarle a todo el pueblo colombiano, tenemos la edición de mensajes basado a los documentos nuestros, a la línea de las Farc, contamos con unas buenas producciones de mensajes, unas ediciones buenas, unos programas de edición de buena calidad.

El documental hizo uso de las presentaciones de los diferentes espacios de la programación, la cual, estaba dirigida a distintos géneros y grupos etarios. La primera rúbrica<sup>157</sup> que presentaron fue la de un programa para jóvenes, en el que los invitaban a rebelarse ante un gobierno nocivo. De fondo animaba la música acelerada en ritmo de trance “Alarma 666”, acompañada de imágenes donde se apreciaba fuertes confrontaciones entre jóvenes encapuchados universitarios y agentes del Escuadrón Móvil Antidisturbios ESMAD:

En su dial, *Voz de la Resistencia*, el pueblo está con el oído atento a esta hora para escuchar juventud rebelde. Joven colombiano, rebeldía y valentía para derrocar a este Estado capitalista y vende patria... Juventud rebelde ni un paso atrás, toda una vida de combate. Al lado de las Farc Ejército del Pueblo construiremos la nueva Colombia...

Esta y otras rúbricas de programas son actos de habla directos en los que es explícita la intención del locutor y su alocutario es concreto. En cada una de estas presentaciones las acciones lingüísticas, desde su efecto en el alocutario, son directivas, por cuanto, el enunciador desea motivar una respuesta específica en él, ya fuere respaldo al movimiento armado desde la vida civil o la incorporación de más personas a sus filas.

Pensamiento bolivariano, lo que Bolívar dejó sin hacer, sin hacer está hasta hoy, porque Bolívar tiene qué hacer en América todavía... Un pueblo sin conocimientos políticos en la diplomacia, así como en las relaciones económicas, industriales y comerciales carece de porvenir... Pensamiento bolivariano, convocamos a las masas populares para que se vinculen a la causa bolivariana.

Toda su programación desarrolló temáticas del currículo de la socialización explícita e implícita. Como se apreció en la rúbrica anterior, el pensamiento bolivariano fue una de las corrientes determinantes a estudiar en las filas farianas y dedicar un programa para difundir tales pensamientos, debió exigir a sus presentadores estudio constante para tener un manejo amplio de tal ideología, de manera que pudiesen producir material de alto contenido. En este sentido, es posible pensar en la consolidación de hábitos de estudio en la tropa, impulsados por las diferentes estrategias de socialización implícita y explícita, ya que no solo estaban los espacios de formación colectiva en las aulas, también se fomentaba el estudio autónomo, al darse los textos de referencia a cada guerrillero como parte de su equipo de campaña; otra estrategia era poner en contacto al aprendiz con la temática objetivo por medio de la Emisora y sus contenidos o con los textos del periódico mural u otros recursos pedagógicos como los sociodramas, la música o la danza.

---

<sup>157</sup> La rúbrica es la identificación del programa radial, generalmente es usada al final o al comienzo del programa y para dar paso a los espacios publicitarios.

La necesaria movilidad garantía no solo del funcionamiento de la emisora sino de la preservación de la supervivencia de la organización, motivó el despliegue de destrezas para tener un medio comunicativo itinerante y de alto contenido. El carácter de móvil estaba a tono con la identidad del movimiento revolucionario que en el andar constante encontró la oportunidad para obtener triunfos importantes en su trayectoria.

Les tenemos programación especial para todas las edades, lo único es que es diurno porque nuestra movilidad se da especialmente de noche. En el día es que paramos para prender la emisora, en la noche andamos y así sucesivamente andamos y ahí vamos, en esta experiencia de la movilidad de la emisora.

Así pues, la movilidad, el secreto y la sorpresa fueron tácticas centrales para la dinámica guerrillera. Los comandantes de las Farc-EP desarrollaron su mando teniendo en cuenta estos principios que ‘Tirofijo’, ‘Jacobó Arenas’ y el ‘Mono Jojoy’ encarnaron en su proyecto revolucionario. Ellos con su “don de mando” y proyección anímica sobre la tropa, se mantuvieron fieles a sus planteamientos militares, políticos, económicos y sociales, para cumplir los objetivos trazados y resguardar la vida del colectivo.

La función pedagógica a nivel interno resaltó y estimuló los valores guerrilleros de lealtad, disciplina, valentía, esfuerzo, dignidad, tal como afirmó el ‘Mono Jojoy’:

No es cualquier cosa ser guerrillero. Es el escalón más alto de la especie humana que nos da la posibilidad de graduarnos de hombres y de mujeres que luchamos por lo que nos pertenece: la vida con dignidad, con tierra y con trabajo, con empleo, con soberanía, con lo necesario para vivir, para desarrollarnos, para nacer y crecer, para crecer y morir, pero dejar algo como revolucionarios.

La labor pedagógica buscó estimular tanto en la guerrillerada como en la población civil, el espíritu revolucionario. Enaltecer la condición de guerrillero por ser la más digna era sistemático en su programación diaria; la sistematicidad de un uso genera una impresión en la memoria a largo plazo y de esta manera, se configura un recurso nemotécnico<sup>158</sup> y emotivo. La música y los mensajes que emitían los locutores farianos exaltaban el ánimo e invitaban a la reflexión, eran todos actos directivos con fuerza persuasiva e identificaban plenamente a su alocutario, en el siguiente caso, *vgr.*, gracias al uso de pronombre posesivo “nuestra”:

Cuando la lucha es a muerte, el fiel resiste... el indeciso renuncia... el cobarde traiciona... el burgués se desespera y el héroe combate... La victoria será nuestra, transmite Voz de la resistencia, emisora de las Farc Ejército del Pueblo. Hacemos de la radio otra forma de lucha.

Esta cápsula<sup>159</sup> deja en evidencia la relación entre radio=lucha, armas=lucha, formación=lucha, dignidad=lucha, valentía=lucha; como era clara su razón de ser, era prioritario generar un espacio para persuadir al contrario. El proyecto persuasivo no era solo

---

<sup>158</sup> John Asher, «The Total Physical Response Approach to Second Language Learning», by *The Modern Language Journal*, Vol. 53, No. 1 (Jan., 1969), pp. 3-17, Disponible en: [https://www.jstor.org/stable/322091?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/322091?seq=1#page_scan_tab_contents) [Consultado el 06.08.2018].

<sup>159</sup> Subtema del tema principal del programa. Su duración era breve y generalmente se graba antes.

para el civil o el combatiente, lograr cambios ideológicos era necesario para sostener la transformación del país, de un *statu quo* a un territorio en ejercicio de los derechos del pueblo, por esa razón tenían un espacio diario de una hora para enviar mensajes a los militares:

¿Qué tipo de mensajes se les envían a los militares, a estos militares que están, bueno de una u otra razón, están allá en las filas del ejército? Bueno hay que destacar primero, el saludo, el saludo para ellos que equivocadamente como usted lo dice, están al otro lado de la trinchera, al otro lado porque están sirviendo a unos intereses minoritarios.

Para la guerrillerada eran tan claras y justas sus demandas que le parecía apenas lógico acogerse a ellas, por esto apelaba a la consciencia de los militares quienes, pues al ser parte del “pueblo” podían entender los planteamientos de las Farc-EP y así adherirse a la lucha. *Voz de la Resistencia* fue insistente en este mensaje, de persuasión al “enemigo”, no solamente en este espacio radial sino también a lo largo y ancho de todos sus documentos.

El estilo de narración directo del documental fue un recurso interesante si se piensa en el propósito de persuasión que tienen las cinco partes del video. En efecto, las interacciones comunicativas espontáneas que presenta, como los diálogos casuales entre camaradas guerrilleros, pueden ser abordados en relación con las máximas comunicativas que formuló el filósofo del lenguaje Paul Grice<sup>160</sup>. Así pues, cuando entablamos una conversación u oímos hablar a una persona, damos por hecho que nuestro interlocutor nos dará información real o verdadera (máxima de calidad); al carecer de narrador, el auditorio pasa por una breve ilusión de ser testigo directo de la interacción y podría asumir desde la máxima de calidad el diálogo que aprecia. El estilo narrativo obedeció al fin de destacar su sinceridad con el auditorio.

Pero también empleó la entrevista. Si se tiene en cuenta los propósitos externos al colectivo es relevante el empleo de la entrevista para dar cuenta de dominio de temáticas y elevación del nivel ideológico y político de la tropa; se trató de una especie de evidencia de la tarea bien hecha, es decir, dar un parte de preparación gracias a los procesos de socialización. Esta alternancia entre diálogos y entrevistas ayudaba a darle un ritmo ágil al video-documental. Pero además de afectar el ritmo, sitúa el diálogo entre jóvenes de extracción rural y jóvenes provenientes de las zonas urbanas, quienes en su cotidianidad intercambiaron saberes y generaron una comunidad de aprendizaje en la que el compartir del saber académico se fusionó con el saber empírico, dando lugar a un militante en constante adaptación.

Otro recurso narrativo usado fue evocar la palabra del comandante jefe del Bloque Oriental, el ‘Mono Jojoy’, probablemente para darle fuerza a lo enunciado por la producción, también pudo ser una manera de constatar el nivel de apropiación de los contenidos de los

---

<sup>160</sup> Las máximas comunicativas son categorías que explican la relación entre lo que se dice efectivamente y lo que se quiere decir; estas máximas operan en el marco del principio de cooperación, necesario para que la interacción sea exitosa, es decir, logre su propósito comunicativo.

documentos farianos o, como en el caso del siguiente ejemplo, un recurso para hacer clara la conexión entre el carácter de la emisora por sus contenidos y la orientación y sueños de su comandante ‘Mono Jojoy’: “Queremos invitar a todos los militares e integrantes de la fuerza pública a retomar el camino de defensa de la patria, a trabajar por la formación de un ejército bolivariano patriótico que no vuelva las armas contra sus conciudadanos”.

Esta perspectiva de la emisora como un ejercicio práctico para evidenciar el nivel de formación logrado por quienes la operativizaban y medio para la “elevación del nivel ideológico” de la tropa y la población civil y militar, evidencia otro aspecto interesante en cuanto a los procesos pedagógicos y a la conformación de comunidades de aprendizaje. La formación de los comunicadores se impulsó gracias a la presencia de militantes con conocimientos sobre este campo, que permitieron a otros farianos hacer escuela y desde la práctica, continuar avanzando en el aprendizaje empírico según lo mencionó ‘Samuel’:

Ha sido un proceso largo... pero en general hemos unificado criterios. Los camaradas que ya cuentan con esa experiencia nos enseñan a los que llegamos último, y eso es muy valioso porque resulta que la experiencia vivida desde nada, desde comenzar a aprender a escribir, comenzar a locutar, comenzar a conocer los elementos mecánicos que tiene la emisora para que todo el mundo los conozca y entonces así nos hemos hecho y así programamos.

El componente autodidacta y colaborativo es signo del proceso comunicativo y de la socialización implícita; un rasgo característico de la vida-escuela fue la comunidad de aprendizaje que se encargó de replicar el saber o los desarrollos individuales para el aprovechamiento colectivo, como las largas caminatas por el territorio colombiano exigían ir en fila para apoyarse, las ‘Columnas de marcha’, el proceso de aprendizaje sobre la radio y sus mecanismos también comportó este rasgo, algún grado de conocimiento sobre la disciplina por parte de algunos militantes sirvió como inicio de la formación de otros camaradas. La revisión constante de distintas fuentes y la lectura crítica de estas aportaba a la pretensión de objetividad, principio fundamental para la persuasión:

Nos sentimos muy orgullosos de pertenecer a ella. Estamos informados todo el tiempo de qué es lo que sucede... Para conocer la realidad, la conocemos desde múltiples perspectivas, no solamente la nuestra, sino que la complementamos con la de la burguesía también y a partir de allí, sacar elementos que nos ayuden a comprender mejor la realidad, ese es el marxismo-leninismo. No somos un dogma, somos una guía revolucionaria, decía el camarada ‘Raúl Reyes’.

Este fragmento corresponde a un narrador con voz en *off*, quien presentó imágenes sobre la emisora en las que se aprecia los equipos y materiales de apoyo para la producción. Él destacó los documentos en los que basan los reportes de noticias y opinión, de estas fuentes extraían sus análisis para su difusión en los diferentes programas. La idea de lectura de la realidad desde distintos enfoques fue central en el periodismo y el Frente, encargado de la Emisora, lo pone de manifiesto recordando la voz de ‘Raúl Reyes’, uno de sus comandantes abatidos.

La imagen que se construye sobre la guerrillerada hace referencia constante al esfuerzo y trabajo arduo de la condición rebelde, lo cual, pone en juego otro pilar para las Farc-EP, la integralidad: “no importa el clima, el terreno ni los trabajos que aparte de nuestra principal misión nos corresponda realizar”. Un guerrillero, el guerrillero fariano concretamente, debía responder al perfil de persona íntegra, formada académicamente en doctrinas militares, políticas y económicas, activo en la dinámica diaria no académica, como trabajos en el campamento o adecuación de espacios para la seguridad de la tropa y a su vez, responder a la tarea de ejercer un papel en el cambio ideológico del pueblo para allanar el camino al poder.

En ese camino y lucha por el poder, la emisora en su currículo dio pasos a la definición de una perspectiva de género, así lo evidenció la franja destinada a destacar el aporte de la mujer revolucionaria en distintos campos de la vida social, en el plano nacional e internacional. Las imágenes y canciones exaltando la figura femenina como agente de lucha, pero también como motivo de sentimientos nobles es otro aspecto desarrollado en la programación de *Voz de la Resistencia*. La alternancia de imágenes sobre guerrilleras y guerrilleros en las tomas que ofrece el documental, da cuenta de la participación al mismo nivel de esfuerzo y deberes entre hombres y mujeres, equidad que plantean como un rasgo característico del movimiento insurgente, y que expresarían en unos de los puntos del Acuerdo de Paz de 2016.

La integralidad del fariano y su currículo no solo se expresaba en las temáticas y tipos de programas, así como en las peripecias que significara el poner en funcionamiento la emisora; también se manifestó en las distintas expresiones culturales ligadas a las regiones de donde venían los combatientes. El documental pone en contacto al auditorio con escenas de danzas típicas, grupos de música con aires y ritmos tradicionales, el uso mismo de variantes distintas del español, hacían de cada Frente un contexto diverso en diálogo.

Esta diversidad en la unidad plantea una aparente exaltación de la diferencia, sin embargo, siempre hubo un marco general infranqueable: la “línea” fariana. En este sentido cabe pensar en la expresión cultural como algo folklorizado, aunque bien pudo ser evidencia de la impronta del *fariano mamagallista* que en el tiempo libre cultivaba su espíritu y ánimo con espacios artísticos. La emisora fue una extensión de la voz guerrillera, instrumento de combate, herramienta de formación ideológica y política, recurso para honrar la memoria y legado de los caídos, la formación militar con sus tácticas y didácticas de la guerra, la formación política con las causas de la lucha y los lineamientos de doctrina, la socialización implícita con los conocimientos sobre expresiones culturales como la música, danza, agricultura, culinaria, apertura de caminos y demás labores para garantizar el día a día de la tropa, así como el buen genio y soltura del *fariano mamagallista*.

## La cotidianidad del combate en imágenes

La lente fotográfica que capturó imágenes de la tercera generación le permitió a las Farc-EP romper con la *imposibilidad ontológica*<sup>161</sup> de ser representados y configurados por el visor del contrario. Si bien no escaparon totalmente a la construcción simbólica ajena sobre sí, la práctica de la comunidad de aprendizaje, puso en la escena cotidiana, el desarrollo de habilidades que como resultado dieron lugar a distintos mecanismos de auto representación y de construcción de un universo simbólico desde la perspectiva fariana. Así, la guerrillerada configuró su sistema simbólico e hizo de él una obra de sentido cercana para otros sectores de la sociedad, como el campesinado de las zonas de influencia directa del grupo insurgente.



**Fuente:** Farc-EP. *50 años en fotos. Farc-EP la resistencia de un pueblo*, (China: Ocean sur, 2015), 52.

De acuerdo con el sociólogo Hugo Suárez, el sistema simbólico se entiende como “estructuras subyacentes de sentido que indican valores, normas de comportamiento, orientaciones, jerarquías sociales, prioridades para la acción, etc., que para un determinado grupo social aparecen como “normales” o “evidentes””<sup>162</sup>. Dicha construcción simbólica se basa en la experiencia de vida que, para el caso, se centró en la preparación militar y táctica. Como se aprecia en las fotografías, la movilidad constante y su apoyo mutuo fue garante de vida y permanencia territorial, en tiempos en que la arremetida paramilitar y la Pdsd de Uribe, de la mano del Plan Patriota, se hizo más contundente. Los principios que el ‘Mono Jojoy’ resaltara otrora, le permitieron a las Farc-EP, continuar con el avance del Plan Estratégico. Pero no se trató de una movilidad para el escape, sino de la relación movimiento-sorpresa, gracias a la cual, lograron evadir, en buena medida, las tácticas de persecución del *statu quo*.

La perspectiva fariana presentó un ejército preparado en estrategia ofensiva y defensiva, bien armado y con una condición atlética inmejorable debido al conocimiento profundo del

<sup>161</sup> Fanon a partir de sus estudios sobre el colonialismo en África y las Antillas abordó el problema de la representación y la construcción de la imagen del colonizado desde la perspectiva del colonizador, quien se apropia de la construcción del otro, negándole la posibilidad de configurarse así mismo. Esta estrategia de poder, caracteriza al otro desde la negación, al impedirle decir sobre sí, generando un universo simbólico que lo significa en su ausencia. Cfr. Frantz Fanon, *Piel negra, máscaras blancas*, (Buenos Aires: Schapire Editor, 1974).

<sup>162</sup> Hugo Suárez, *La fotografía como fuente de sentidos*, (San José: FLACSO, 2008), 33.



terreno que le permitió, en últimas, mantener las largas marchas que evocaron las “Columnas de marcha” de los colonos marquetalianos. Pero la lente guerrillera no solo privilegió la figura del combatiente atento y fuertemente armado; la unión y la estructura de tejido social, basada en el apoyo colectivo hizo de las Farc-EP un oponente difícil de controlar y amilanar.

La inventiva de otras opciones expresivas que tenían por objeto reivindicar la lucha armada desde el plano ideológico, se hizo asimismo presente. Se trató del proceso formativo en tecnologías de la comunicación y en el manejo de equipos de video y fotografía que abrieron espacio a otro tipo de armas, en este caso, la cámara y los micrófonos. En efecto, la puesta en marcha de conocimientos desarrollados en contextos urbanos universitarios incidió en el incremento de posibilidades para encarar otras formas de lucha, como la que se libró desde los micrófonos de las emisoras guerrilleras.



**Fuente:** Farc-EP. *50 años en fotos. Farc-EP la resistencia de un pueblo*, (China: Ocean sur, 2015), 62.

Pero no solo las apuestas de los universitarios farianos representaron nuevas formas de lucha; el fariano rural también dio muestra, entre otros elementos, de su formación política en la composición musical y en el despliegue de aptitudes relacionadas con la actuación y la danza, todas estas acciones pensadas como oportunidades para comunicar el mensaje fariano. La preocupación por la construcción de un *ethos* acorde a los principios y a las características de un “verdadero guerrillero”, ofreció dos caras contrarias pero integrales del fariano: la cara férrea de la instrucción militar y el rostro del *fariano mamagallista* que encontró en espacios artísticos y medios de comunicación recursos para afrontar los tiempos aciagos de la guerra.

En las fotografías se aprecia el ‘ojo’ guerrillero que define el plano y la toma pertinente. Mientras en las fotos iniciales se observan poses más rígidas: combatiente atento a la mira

para la práctica de polígono o la postura de rodillas alerta frente los riesgos que pueda presentar la zona despejada del lecho del río, las fotografías siguientes exponen una militancia que dejó tiempo a la risa y el esparcimiento, pero no como tiempo de ocio improductivo, sino como la posibilidad de dar cuenta de los planteamientos farianos desde escenarios distintos a la confrontación armada. Por esto no pudo quedar por fuera del encuadre la pancarta con los rostros de ‘Tirofijo’ y ‘Jacobo Arenas’ con la inscripción insignia “hasta la victoria”.

El goce de la producción ya fuere de una danza, una sátira, un video, una canción, eran oportunidad para exteriorizar las experiencias y conocimientos vividos en la cotidianidad, el compartir en la comunidad de aprendizaje que propició la rutina fariana se apoyó en la potencialización del aporte individual para el goce y aprovechamiento colectivo, más exactamente, para ser sujeto político en el disfrute del compartir. El rasgo de la individualidad fue anulado por la lente que, aunque en una de las fotos captura a un solista, lo expone en relación a un público probable que le escucha como sugiere la presencia del micrófono.

Siguieron manteniéndose las características de movilidad y adaptabilidad, presentes desde la generación de los colonos fundadores, ahora junto a la capacidad militar ampliada y a la creatividad de las expresiones artísticas y culturales como oportunidad para generar mayor capacidad de resiliencia. En esa doble función interna y externa, los farianos asociaron su representación a características aludidas por sus comandantes y por la construcción de un modelo a seguir en la figura del “verdadero revolucionario”.

## Capítulo VI. La generación de los farianos por la paz 2010–2018

En Bogotá, el 23 de septiembre de 2018 la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (Farc) —también llamado el partido de la rosa—, realizó el primer “Festival de los humildes” que buscó, principalmente, hacer un homenaje a la memoria del líder caído ‘Mono Jojoy’. Festival que estuvo amenizado por un partido de fútbol, la realización de un mural, música fariana, la preparación de un sancocho (sopa típica colombiana) y un acto político. Este espacio, después de dos años de la firma del Acuerdo de Paz entre las Farc-EP y el gobierno de Santos, ratificó la continuación del ideario insurgente a través del nuevo partido político legal. Diego, excombatiente de las Farc-EP y ahora militante de la Farc, señaló:

Vamos a preparar las cancharinas (hojaldras) para recordar nuestra memoria histórica, nuestra memoria gastronómica. Para que vean que las Farc-EP eran más que las tragedias que muestran, para que vean la sencillez de la comida del pueblo que hace también la arepita, el tungo (envuelto) y las cancharinas que vamos a preparar. Es una maravilla haber pertenecido a las Farc-EP y pertenecer hoy a este glorioso Partido Farc. Con todo el orgullo lo decimos hoy. Como canta la Holandesa de Holanda: *Aquí nadie está amilanado*. Y el domingo nos pillamos, como decía el autor de esa frase, en el barrio Policarpa de Bogotá. Vamos a conmemorar los ocho años de la desaparición física del camarada Jorge Briceño. Es un homenaje a las víctimas porque los que conocimos al Mono supimos qué calidad de persona era. Un luchador por la paz<sup>163</sup>.

Diego es tan solo uno de los cientos de excombatientes de las Farc-EP que, desde la firma del Acuerdo de Paz, usa las redes sociales para seguir comunicando el mensaje fariano. En este audiovisual estableció un puente que conectó sus vivencias, como antiguo combatiente, con la vida civil que lleva como integrante de la Farc a través de la comida, la “comida del pueblo”, como dijo exactamente. En efecto, mientras preparaba las “cancharinas”, escuchaba y cantaba música insurgente, y apelaba de vez en cuando al *fariano mamagallista* riendo y formulando bromas a su compañera sentimental Sara —también excombatiente de las Farc-EP—, no paró de hablar sobre lo que llamó la “memoria gastronómica fariana”, un hecho inocultable que reitera los profundos dispositivos culturales que fueron creados en la vida cotidiana de las Farc-EP a lo largo de más de cinco décadas de accionar.

La invocación a la “sencillez de la comida del pueblo”; la recordación de la canción de Tanja Nijimeijer o la ‘Holandesa’ con la frase “aquí nadie está amilanado” que, por proyección o resonancia, refirió la activación de la “moral revolucionaria”; la manifestación de orgullo por la membresía tanto a la guerrilla como al nuevo Partido, y la mención a la construcción de la Nueva Colombia, son las pistas más contundentes que quiero destacar para formular las dos particularidades centrales de esta generación. Por un lado, la permanencia de

---

<sup>163</sup> Caro Sar (excombateinte fariana). *Diego haciendo cancharinas*. Tomado de Facebook. Publicado el 21 de septiembre de 2018. Duración: 12:55 Min. Disponible en: <https://www.facebook.com/carosar.7/videos/vb.100004290992629/1118307638322259/?type=3>. [Consultado el 04.02.2018].

las claves de los procesos formativos contruidos en la vida-escuela fariana donde la comida fue parte de la socialización implícita y, por el otro lado, la declaración de una victoria con la reminiscencia de la frase del ‘Mono Jojoy’: En Bogotá nos pillamos. A través del éxito político que para ellos resulta la fundación y puesta en marcha del partido de la rosa.

Pero, ¿Qué define a los farianos por la paz? Son una generación hacedora de toda una gama de expresiones artísticas, comunicativas y políticas en clave de reintegración a la vida civil pero sin rechazar el pasado insurgente porque, desde este, planean su accionar en el presente y hacia el futuro. El hecho crucial que sirvió de parteaguas entre esta generación y la precedente, arrancó desde el momento que inician los diálogos secretos con el gobierno de Santos hasta la fundación de la Farc. No hubo un relevo generacional, hubo un cambio extremo de escenario: de las tareas propias de la guerra, se pasó a las actividades propias de la vida civil y el activismo político legal. Así pues, es una generación donde confluyen todos los sobrevivientes —especialmente los de la tercera generación— y, en donde, los lazos intergeneracionales farianos se unen con los virtuales militantes del partido Farc, que no eran insurgentes, más la proyección de los hijos de los farianos que, gracias al Acuerdo de Paz, pudieron venir al mundo porque la prohibición para traerlos a la vida se acabó<sup>164</sup>.

Frente al interrogante de las dificultades y retos que trae consigo el paso a la vida civil, existen infinidad de testimonios de farianos que declararon un cambio nada traumático debido a que siempre actuaron bajo los parámetros de una guerrilla-partido; de tal manera, que la militancia en la Farc lo observan como la continuación de su ejercicio político ahora sin armas. Así las cosas, la relevancia de esta generación radica en que es en esta donde se puede concretizar la propuesta política que las Farc-EP siempre promulgaron; donde se puede constatar si es posible desterrar las “disonancias cognitivas” en el ejercicio político legal gracias a que ya no existe la radicalidad exacerbada de una organización militar; y donde se puede reflexionar si los dispositivos que desplegó la vida-escuela permanecen en los farianos o funcionaron como mecanismos de control.

### **6.1 Tercer intento de negociación: el Acuerdo de Paz firmado**

El 24 de febrero del 2012 el gobierno de Santos inició una fase secreta de reuniones con las Farc-EP en La Habana, Cuba<sup>165</sup>, antecedida por una fase exploratoria<sup>166</sup>, informal y clandestina, desde el 2010 hasta octubre del 2011, año en el que el Comité Internacional de la

---

<sup>164</sup> Refiero el “baby boom” de las Farc-EP tan publicitado por la prensa local e internacional poco tiempo después de la firma del Acuerdo de Paz. Más adelante detallé el asunto.

<sup>165</sup> Ese día el Comité Internacional de la Cruz Roja trasladó una delegación fariana a Cuba liderada por ‘Mauricio Jaramillo’ o ‘el Médico’, ‘Andrés París’, ‘Marcos Calarcá’ y ‘Rodrigo Granda’.

<sup>166</sup> La peor crisis que enfrentó la fase exploratoria fue sin duda, como ya lo indiqué, la muerte de ‘Alfonso Cano’.

Cruz Roja (Cicr) y delegados de Cuba y Noruega se sumaron al proceso<sup>167</sup>. El propósito central de los seis meses de reuniones secretas fue la concertación del Acuerdo Marco, documento firmado el 27 de agosto, que ratificó a Cuba y Noruega como garantes y designó a Chile y Venezuela como países acompañantes. Jaime Avendaño, Alejandro Eder, Lucía Jaramillo, Sergio Jaramillo, Frank Pearl, Enrique Santos (hermano del presidente), y ya en la fase pública de los diálogos Humberto de la Calle, Luis Carlos Villegas, más dos militares de los cuales me referiré más adelante, representaron al Gobierno Nacional<sup>168</sup>.

Enrique Santos, destacó tres claves de los primeros encuentros: 1) las restricciones jurídicas internacionales que dictaba el Estatuto de Roma para adelantar acuerdos; no obstante, la situación regional evidenciaba un entorno favorable a cualquier iniciativa de paz, en contraste con un clima interno adverso frente a nuevas negociaciones (*vgr.* con el ELN); 2) el distanciamiento con el expresidente Uribe y el reconocimiento del conflicto armado interno, sacándolo de la visión de “amenaza terrorista”, hecha desde la Pdsd; y 3) las leyes de tierras y víctimas, propuestas en el gobierno de Santos, como un punto político favorable en relación con la esencia de lucha agraria fariana<sup>169</sup>.

El 18 de octubre de 2012 fueron anunciadas las conversaciones públicas en una conferencia conjunta en Noruega<sup>170</sup>. La Organización de las Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos y el Departamento de Estado de los EEUU., expresaron su apoyo a los diálogos. Un elemento relevante en esta fase de los diálogos, que iría hasta el final, fue la incorporación de dos altos mandos de las FF.MM. en el equipo negociador, estrategia sin precedentes en la historia de las negociaciones entre el gobierno colombiano y la insurgencia. El excomandante de la Policía Nacional, general Oscar Naranjo, y el general del Ejército (r) Jorge Enrique Mora Rangel<sup>171</sup>, quienes con su presencia remediaron un problema muy discutido en negociaciones anteriores<sup>172</sup>: la exclusión de los militares de la mesa de negociación; de tal modo, Santos

---

<sup>167</sup> Renata Segura & Delphine Mechoulan, *Made in La Habana: cómo Colombia y las FARC decidieron terminar la guerra*, (New York: International Peace Institute, 2017), 3. Cuando Santos fue ministro de defensa del gobierno Uribe (2006-2009) se presentaron encuentros con posibles facilitadores como Carlos Lozano, Álvaro Leyva y Henry Acosta quien fungió como ficha clave, ya cuando Santos ocupaba la silla presidencial, por entablar comunicación directa con Jorge Torres Victoria o ‘Pablo Catatumbo’ del EMC de las Farc-EP. Cfr. Hernando Corral, *Relatos clandestinos de una guerra que se acaba*, (Bogotá: Planeta, 2016), 21; Carlos Lozano, *Las Farc-EP sí quieren la paz...*, pp. 16-18.

<sup>168</sup> El diálogo se instaló cuando el Estado tenía la iniciativa militar mientras que las Farc-EP, aunque no derrotadas, sí estaban debilitadas por la Pdsd. Carlos González, «Diálogos de paz Gobierno-Farc-EP y las oportunidades para la paz en Colombia», en *Estudios Políticos No. 46*, (Medellín: Universidad de Antioquia, 2015), 256.

<sup>169</sup> Enrique Santos, *Así empezó todo, el primer cara a cara secreto entre el gobierno y las FARC en la habana*, (Bogotá: Intermedio, 2014).

<sup>170</sup> Iván Márquez, ‘Jesús Santrich’, ‘Rubén Zamora’, ‘el sargento Pascuas’, ‘Pablo Catatumbo’, ‘Victoria Sandino’ y hacía el final ‘Timochenko’, entre otros, se sumaron a la delegación fariana que venía desde las reuniones secretas.

<sup>171</sup> El país.com, «Conozca el equipo negociador del gobierno que dialogará con las Farc», septiembre 2 de 2012. Disponible en: <https://www.elpais.com.co/judicial/conozca-al-equipo-negociador-del-gobierno-que-dialogara-con-las-farc.html>. [Consultado 29.09.18].

<sup>172</sup> En los diálogos adelantados en los gobiernos de Betancur y Pastrana, los militares intentaron, en no pocas ocasiones, boicotear los acuerdos. Véase a Medófilo Medina, «Las tropas siguen al líder...».

zanjó así los riesgos de sabotaje o boicot de la institución castrense; además, en asuntos como el cese al fuego, el desarme y la comunicación del proceso que llevaron a las tropas oficiales activas, tanto Naranjo como Mora fueron determinantes.

El 19 de noviembre del 2012 inició la fase de conversaciones públicas en La Habana, momento en el que las Farc-EP declararon un cese al fuego por dos meses y se conoció la mecánica del proceso constituida por tres momentos y la creación de subcomisiones<sup>173</sup>. El primer momento de deliberaciones fue conocido como 3x3, es decir, tres plenipotenciarios de cada parte discutieron, sin la presencia de asesores o personal de apoyo. Al agotar las discusiones políticas se pasó a un segundo momento denominado 10x10 que, con un número igual de representantes de cada parte, deliberaron desde tres comisiones: *género, fin del conflicto y aspectos legales*. Aquí ya fue permitida la presencia de asesores externos, pero sin emitir juicios, centrándose las discusiones en el contenido del Acuerdo. Por último, se pasó a la Comisión de redacción donde un plenipotenciario, de cada parte (contó con personal de apoyo), redactaron un único texto. Esta fase se definió, además, por involucrar un complejo entramado de estrategias y actores donde, no sólo las partes deliberantes fueron protagonistas, sino que asesores, expertos externos y países garantes y acompañantes ocuparon un papel clave durante los cuatro años de negociación.

Cinco temas sobresalen de estos diálogos<sup>174</sup>. 1) Agenda limitada. Las experiencias anteriores tuvieron agendas muy extensas<sup>175</sup>, situación que no permitió concertar los puntos propuestos; al contrario, la agenda de La Habana se definió en sólo 6 puntos; 2) un proceso de negociación fuera del país. El proceso se blindó de la dinámica beligerante interna; empero, generó un sin sabor en muchos sectores que se sintieron excluidos, impactando negativamente en el sentido de pertenecía; 3) uso estratégico de la comunidad internacional. Bajo la idea de ser un proceso “para los colombianos, por los colombianos”, Santos excluyó un mediador externo teniendo total autonomía; empero, la presencia de los países garantes, acompañantes y la presencia de las Naciones Unidas, en la fase de implementación, avaló el apoyo regional e internacional; 4) participación limitada. El proceso fuera de Colombia y con un tono de confidencialidad sin precedentes, tuvo una apertura paulatina a expertos, prensa, políticos y ciudadanos, pero mantuvo siempre el control absoluto y limitado de la participación; y 5)

---

<sup>173</sup> Renata Segura & Delphine Mechoulan, *Made in La Habana...*, p. 16.

<sup>174</sup> *Ibíd.* p., 1.

<sup>175</sup> En el caso de El Caguán se definieron 16 temas para negociar, con una subdivisión de 48 subtemas, asunto que se hizo inmanejable. Cfr. Jerónimo Ríos, «Del Caguán a La Habana. Los diálogos de paz con las Farc en Colombia: una cuestión de correlación de fuerzas», en *Revista de Estudios de Seguridad Internacional RESI, Vol. 1*, (Colombia: Universidad EAN, 2015), 63. Disponible en: <http://www.seguridadinternacional.es/revista/?q=content/del-cagu%C3%A1n-la-habana-los-di%C3%A1logos-de-paz-con-las-farc-en-colombia-una-cuesti%C3%B3n-de>. [Consultado el 21.09.2018].

búsqueda de legitimidad. Al final, Santos fue mucho más eficaz en garantizar el apoyo internacional al proceso que en convencer a los colombianos de las bondades del mismo.

Un factor de análisis clave se debe tener en cuenta a la hora de determinar la eficacia de los diálogos en Cuba que, al final, favoreció la negociación política, esto es, la derrota del otro se hacía muy costosa: las Farc-EP, por un lado, se dieron cuenta que no eran invencibles; para esto fue central la lectura que hicieron del acumulado de aciertos y desaciertos de las negociaciones anteriores, el desgaste que generó la Pdsd de los gobiernos de Uribe, y el apoyo de un sector de la opinión pública a las negociaciones más para desactivar el concurso de los farianos en la guerra, que para validar la participación política de estos<sup>176</sup>. Por otra parte, el *statu quo* vio “que tras 7 años de campaña contrainsurgente se acercaba a un estancamiento, fracaso y agotamiento la Política de Defensa y Seguridad Democrática, lo que conllevó a un desvanecimiento de la solución militar del conflicto armado”<sup>177</sup>.

A Santos se le tildó, por algunos sectores, como continuador de la política beligerante de Uribe, con lo cual se buscó deslegitimar el proceso de paz. Se argumentó que, desde el Plan Colombia de Pastrana, hasta el proceso de reacomodamiento de la estrategia militar con Uribe<sup>178</sup>, se pasó a una guerra más abierta con un aumento enorme del pie de fuerza<sup>179</sup>. Sumado a esto, las AUC iniciaron una guerra contra la población civil del 2003 al 2007 y el Plan Patriota llevó las acciones militares al sur del país con una alta intensidad, situación que disminuyó entre el 2007 y 2009. Así, con el Plan Patriota y la arremetida de las AUC, las Farc-EP cambiaron su accionar de una lógica territorial a una lógica de control estratégico<sup>180</sup>.

Un aspecto central de los diálogos, igualmente, fue la posición que se les dio a las víctimas; según las partes, serían el centro de las negociaciones, llegándose a la selección de 60 personas que representaron las diferentes formas de victimización del conflicto. Este hecho representó el primer caso de procesos de paz en Colombia donde las víctimas eran tenidas en cuenta. Asimismo, como otros aspectos clave, las Farc-EP propondrían la refrendación del Acuerdo mediante una Asamblea Constituyente, que después fue descartada, y la ejecución de un Plebiscito que terminó siendo la forma como las partes pretendieron refrendar el Acuerdo; y la creación de la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, teniendo como principal objetivo el esclarecimiento de la verdad, como otro elemento novedoso del proceso.

---

<sup>176</sup> Esperanza Hernández, «Negociaciones de paz en Colombia: una mirada en perspectiva de construcción de paz», en *Papel Político* No. 21, (Bogotá: Universidad Javeriana, 2016), 36-56. Disponible en: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/papelpol/article/view/18191>. [Consultado el 06.10.2018].

<sup>177</sup> Carlos González, «Diálogos de paz Gobierno-Farc-EP...», p. 248.

<sup>178</sup> Carlos González entiende por reacomodamiento el cambio de estrategia militar implementado en el primer gobierno de Uribe. Cfr., «Diálogos de paz Gobierno-Farc-EP...», p. 255.

<sup>179</sup> Entre 1999 y 2009 el pie de fuerza de las FF.MM. pasó de 145 mil a 431 mil tropas. *Ibíd.*, p. 256.

<sup>180</sup> *Ibíd.*, p. 248.

Mientras los diálogos avanzaban en La Habana y el presidente Santos enfatizaba en que no se cometerían los errores de negociaciones pasadas<sup>181</sup>, una avalancha de críticas pulularon de sectores del uribismo, desde la beligerancia política que se les otorgaba a los farianos, su participación en el narcotráfico, hasta la imposibilidad de amnistías e indultos por haber cometido graves violaciones a los derechos humanos y al DIH; de tal modo, el panorama nacional se enrarecía y mostraba cada vez más visos de polarización llevando poco a poco, siguiendo al politólogo Carlos González, a una reorganización de distintas fracciones del “bloque de poder” para mantener su hegemonía<sup>182</sup>. Por su parte, la opinión pública incorporó los temas de paz y los diálogos, para apoyarlos o cuestionarlos, observándose un cúmulo de intereses políticos con variados matices que leían el proceso de paz según su perspectiva.

Así las cosas, en el escenario de la insatisfacción manifestada por diferentes sectores de la sociedad frente al proceso, sobresalen tres asuntos: 1) conocimiento imperfecto de los avances dado el “secretismo” del proceso; 2) instauración de un factor de inestabilidad debido a que la negociación, llevada a cabo en medio del conflicto con algunos momentos de tregua, se desarrolló bajo la idea de que “nada está acordado hasta que todo este acordado”; y 3) escasos mecanismos de participación para los sectores más afectados por el conflicto armado (léase víctimas, aunque hayan sido declaradas como el centro de la negociación), así como para la sociedad civil en general y partidos políticos que no gozaron de representación en La Habana.

El 5 de marzo de 2013 muere el presidente venezolano Hugo Chávez quien fuera clave en los contactos previos entre las partes, acarreado consigo temor de inestabilidad en el proceso<sup>183</sup>. Santos anotó que el principal homenaje a Chávez debería ser continuar en los diálogos, sin decaer, hasta desactivar el conflicto en Colombia<sup>184</sup>. Las Farc-EP, por su parte, manifestaron un hondo dolor que los llevó a publicar sendos comunicados... en uno de ellos transfiguraron la oración de El padre nuestro de los católicos situando, en el lugar de “Dios”, a Chávez quien figuró, incluso, por encima del Libertador Simón Bolívar al afirmarse que él era el “prócer primero de la definitiva independencia”, desde el más puro estilo ideologizado fariano a la hora de hacer un tributo donde los muertos están por encima de los vivos:

Gloria eterna a la memoria del comandante Hugo Chávez Frías. Las Farc-EP, teniéndolo presente, vivo en nuestros corazones le decimos: Chávez nuestro que estás en el pueblo, bendito

---

<sup>181</sup> Daniel Turriago, «Los procesos de paz en Colombia, ¿camino a la reconciliación?», en *Actualidades pedagógicas* No. 68, (Bogotá: Universidad de La Salle, 2016). Disponible en: <https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ap/article/view/3827>. [Consultado el 27.08.2018].

<sup>182</sup> Carlos González, «Diálogos de paz Gobierno-Farc-EP...», pp. 243-261.

<sup>183</sup> El 2013 trajo, no obstante, dos grandes avances en el proceso: los acuerdos en el desarrollo agrario y la participación política; además, desde agosto y por un año, tanto la ONU, la Universidad Nacional de Colombia y la Conferencia Episcopal instituirían visitas de las víctimas, y en diciembre del mismo año, EE.UU. reanudaría relaciones diplomáticas con Cuba. Renata Segura & Delphine Mechoulan, *Made in La Habana...*, p. 3.

<sup>184</sup> El País.com, «Santos: ayudó a avanzar en el proceso de paz con las Farc», marzo 6 de 2013. Disponible en: [https://elpais.com/internacional/2013/03/06/actualidad/1362547807\\_318256.html](https://elpais.com/internacional/2013/03/06/actualidad/1362547807_318256.html). [Consultado 24.09.18].

sea tu nombre entre los sueños perennes de la emancipación humana. Hugo santo de las pobrerías, sagrado polen de la justicia plena; en las manos infinitas del tiempo se ha vertido tu presencia inmensa de amor inmarcesible. Gracias por haber sido, gracias por haber existido, gracias por estar ahí junto al padre Libertador [...]. Comandante Chávez el rojo clamor de la multitud que te llora y ama, te alza sublime en sus alas de relámpago hasta la inagotable luz de las galaxias, y con el oro tierno del maíz maduro, se empeña de tu gloria la patria de los sojuzgados. Prócer primero de la definitiva independencia, tu misión de tempestad agitando el firmamento, ha colmado de renovada esperanza y para siempre la historia de lucha de la América Nuestra<sup>185</sup>.

La reelección de Santos en el 2014 se percibió como un espaldarazo a los diálogos de paz al contar con el apoyo de las mayorías del liberalismo, el Partido Verde, el PCC, un sector del Polo Democrático, diversos sectores progresistas y académicos, conservadores y hasta Gustavo Petro, en ese momento alcalde de Bogotá y uno de los más férreos opositores de Uribe y Santos<sup>186</sup>. Además, desde La Habana se escucharon avances en el proceso: en mayo se concretó el punto de drogas ilícitas, en agosto el primer grupo de víctimas habló con los equipos negociadores, en septiembre la ONU entró a apoyar la subcomisión de género, y el 17 de diciembre las Farc-EP declararon un cese al fuego indefinido<sup>187</sup>.

La concordancia entre conceptos implícitos en la agenda de negociación era notoria con las formulaciones gubernamentales incluidas en el Plan de Desarrollo que, a pesar de no contemplar la discusión del modelo de Estado ni mucho menos el modelo económico<sup>188</sup>, alineó las negociaciones con los farianos a una búsqueda de paz territorial bajo el marco de la neoliberalización, como ya anoté. De tal modo, luego de 4 años de negociación, y después de un 2015 de grandes logros para el proceso<sup>189</sup>, el 26 de septiembre de 2016 se firmó el Acuerdo de Paz en Cartagena —el 24 de agosto se anunció el acuerdo final en La Habana—. En la explanada de banderas del centro de convenciones de Cartagena, el presidente Santos y ‘Timochenko’, firmaron el Acuerdo en un evento que contó, entre otros, con la presencia de 17 jefes de Estado y de Ban Ki Moon, Secretario General de las Naciones Unidas<sup>190</sup>.

Como resultado del Acuerdo, el Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos (Cerac), contaría más de 1.250 días desde que las Farc-EP atacaron a alguna población, 590 sin retenes ilegales, 383 sin emboscadas a las FF.MM., 371 sin atentados a la infraestructura petrolera o energética, y 246 sin secuestros atribuidos a esta guerrilla<sup>191</sup>. Así pues, las cifras sobre la desactivación del conflicto armado en el país hablaban por sí solas, pero no bastaron para que

---

<sup>185</sup> Centro de Documentación de los Movimientos Armados, *Gloria eterna a la memoria del comandante Hugo Chávez*. Fecha: marzo 6 de 2013. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=5500>. [Consultado el 7.10.2018].

<sup>186</sup> Daniel Turriago, «Los procesos de paz..», p. 173.

<sup>187</sup> Renata Segura & Delphine Mechoulan, *Made in La Habana...*, p. 3.

<sup>188</sup> Carlos González, «Diálogos de paz Gobierno-Farc-EP...», p. , 254

<sup>189</sup> Se crea la subcomisión técnica sobre el fin del conflicto, se alcanza acuerdo sobre remoción de minas, el gobierno suspende los ataques aéreos, se alcanzó el proyecto de acuerdo sobre víctimas, entre lo más sobresaliente.

<sup>190</sup> Las rubricas fueron consignadas con una bala de fusil convertida en lapicero, un nuevo símbolo de la paz.

<sup>191</sup> El Tiempo.com, «Hoy se firma el final de 52 años de guerra», septiembre 26 de 2016. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/firma-de-la-paz-en-colombia-2016-31456>. [Consultado 24.09.18].

se refrendara el Acuerdo el 2 de octubre a través del Plebiscito que, bajo una marcada polarización, le otorgó el triunfo al NO (50,23% de los votos), frente al SI que alcanzó el 49,76% del sufragio total<sup>192</sup>.

Se sabe de la campaña que partidos como el Centro Democrático y sectas cristianas, en cabeza del expresidente Uribe y el exprocurador Alejandro Ordoñez, y algunos sectores sociales, empresariales y medios de comunicación, emprendieron por desprestigiar el Acuerdo de Paz con argumentos, no basados en los contenidos de los mismos, sino en la creación de escenarios como, entre los más sonados, la ideología de género (cuestionando que no hubiese ninguna mención a Dios en el texto y fuera en contra de la familia tradicional) y la idea del “Castro-chavismo” que convertiría a Colombia en otra Venezuela o Cuba si se ratificaba el Acuerdo, fueron el conjunto de argumentos desinformativos y repetitivos que convencieron a una parte de la población<sup>193</sup>. Empero, Santos, luego de un llamado a la oposición y a los detractores del proceso —léase el uribismo—, el 24 de noviembre, por tercera vez, ratificaría el Acuerdo en el teatro Colón en Bogotá con la presencia de legisladores, magistrados, víctimas del conflicto armado y representantes de organizaciones sociales<sup>194</sup>. Vale decir que, en respuesta a la negativa del Plebiscito, se debieron renegociar y redefinir algunos puntos del Acuerdo con la presencia de representantes de la oposición y detractores del Acuerdo inicial.

El extenso Acuerdo de más de 300 páginas, además de tener los seis puntos base, observó protocolos de seguridad, la ley de amnistía e indulto, penas especiales y los tratos penales diferenciados para agentes del Estado<sup>195</sup>. 1) Reforma rural integral para ampliar la presencia del Estado, integrar las regiones, avivar la producción agrícola y proteger el medio ambiente; llegando a las comunidades campesinas y grupos étnicos, y priorizando las zonas más afectadas por el conflicto, más pobres, con debilidad institucional y de cultivos ilícitos. 2) Participación política para garantizar la oposición y dispositivos de participación efectiva de la ciudadanía. 3) Fin del conflicto con el Cese al Fuego y de Hostilidades Bilateral y Definitivo (Cfhbd) y dejación de armas (DA), mecanismos de monitoreo y verificación, seguridad, logística, reintegración de los farianos y lucha contra la criminalidad.

4) Solución a las drogas ilícitas a través del esclarecimiento de la relación entre el conflicto armado, el cultivo, la producción y la comercialización de estas, el lavado de activos, solución

---

<sup>192</sup> Según el mapa electoral de la Registraduría Nacional, la Costa Caribe y Pacífica, Bogotá y departamentos como el Guaviare, Vaupés y Guainía apoyaron el SI, mientras que el centro del territorio nacional se fue por el NO.

<sup>193</sup> Renata Segura & Delphine Mechoulan, *Made in La Habana...*, p. 39.

<sup>194</sup> Noticias Caracol, «Santos y ‘Timochenko’ firman el acuerdo de paz definitivo», noviembre 24 de 2016. Disponible en: <https://noticias.caracoltv.com/acuerdo-final/delegados-de-gobierno-y-farc-se-reunen-en-bogota-para-firma-del-nuevo-acuerdo>. [Consultado 24.09.18].

<sup>195</sup> Oficina del Alto Comisionado para la Paz, *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*. Publicado el 11 de noviembre de 2016, 310 páginas. Disponible en: <http://www.altocomisionadopalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Documentos%20compartidos/24-11-2016NuevoAcuerdoFinal.pdf>. [Consultado el 11.09.2018].

al problema de cultivos de uso ilícito, consumo y solución a la producción y comercialización. 5) Acuerdo sobre las víctimas del conflicto, Sistema Integral de Verdad, Justicia Reparación y No Repetición. Y 6) Mecanismos de implementación y verificación para garantizar el respeto del Acuerdo, mecanismos para su implementación, seguimiento y verificación a través de una Comisión de implementación y seguimiento, un plan marco y recursos territoriales.

Luego de la refrendación de este Acuerdo, por parte del Congreso de la República, entró en vigor la implementación a partir del 1 de diciembre (el día D) —con la marcha de las Zonas Veredales Transitorias de Normalización (Zvtn)<sup>196</sup>—, para activar la dejación de armas, el tránsito a la legalidad y la reintegración a la vida civil de los farianos. La fase de dejación de armas y tránsito a la legalidad se ejecutó bajo la implementación de 20 Zvtn y 7 Puntos Transitorios de Normalización (PTN). En estas zonas tanto el Estado como la Farc-EP garantizarían el Estado Social de Derecho, esto es, el concurso de autoridades civiles no armadas permanecería, sin limitaciones y sin perjuicio de lo acordado. El tiempo de vigencia para las Zvtn fue de 180 días a partir del siguiente día del día D, es decir, el 2 de diciembre.

En las Zvtn el Gobierno Nacional activó jornadas de cedulaación y atención médica, mientras que las Farc-EP pusieron en marcha actividades de capacitación en educación para el trabajo o labores productivas, junto a la nivelación en educación básica primaria, secundaria o técnica. Asimismo, una vez los farianos se concentraron en las Zvtn o PTN, se activaron cuatro procesos paralelos: dejación de armas, censo socioeconómico, proceso de acreditación e inicio del tránsito a la legalidad<sup>197</sup>. El Censo estuvo a cargo de la Universidad Nacional de Colombia, en él fueron censadas un total de 10.015 personas, de las cuales 8.185 estuvieron en las Zvtn y PTN. En términos de hallazgos de alfabetización y nivel educativo, el 90% sabía leer y escribir, el 57% poseía básica primaria, el 21% básica secundaria, el 8% media vocacional, el 3% educación superior, y el 11% no reportó ningún nivel educativo. El 66% reportó origen rural, el 19% urbano y el 15% rural-urbano<sup>198</sup>.

La implementación de la pedagogía para la paz, por parte de la totalidad de los farianos, enlazó un despliegue de estrategias operativas que motivó la socialización del Acuerdo desde un enfoque de paz con justicia social y democracia, subrayándose que sin entendimiento y apropiación no habría pedagogía<sup>199</sup>. Para las Farc-EP fue clave estudiar el Acuerdo de La

---

<sup>196</sup> La logística de estas Zonas mostró lentitud, problemas de asignación de recursos y descoordinación de las instancias gubernamentales responsables de ponerlas en marcha.

<sup>197</sup> Renata Segura & Delphine Mechoulan, *Made in La Habana...*, p 11.

<sup>198</sup> Universidad Nacional de Colombia, *Caracterización comunidad Farc-EP. Resultados generales (Censo socioeconómico)*. Publicado julio de 2017. Disponible en: [https://www.elespectador.com/sites/default/files/pdf-file/presentacion\\_rueda\\_de\\_prensa\\_julio\\_6\\_2017.pdf](https://www.elespectador.com/sites/default/files/pdf-file/presentacion_rueda_de_prensa_julio_6_2017.pdf). [Consultado el 07.10.2018].

<sup>199</sup> Farc-EP, *Pedagogía de paz: así se preparan las Farc-EP para convertirse en partido político*. Publicado el 13 de junio de 2016. Duración: 6:53 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=YFYFrfcOhzg>. [Consultado el 28.09.2018].

Habana en el marco de otros procesos de paz, siempre defendiendo la idea de llegar al fin del conflicto, por la ruta militar o la vía negociada, sin firmar una rendición<sup>200</sup>. Para garantizar la eficacia en este proceso, los comisionados, encargados de la pedagogía de la paz, contaron con la presencia de siete integrantes del Estado Mayor Central fariano y de representantes de los países garantes, donde la pedagogía fue entendida como un conjunto de estrategias participativas que inmiscuían, además del estudio del Acuerdo, el cuidado del cuerpo desde el deporte, las expresiones culturales y la integración de la guerrillerada.

Por otra parte, en el marco del Acuerdo, y tras la graduación de 37 farianos en economía solidaria en el Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena), el 4 de julio del 2017 se hizo el lanzamiento de Ecomun, la cooperativa de la naciente Farc. Su propósito iría en fortalecer la implementación de proyectos productivos basados en temas sociales, económicos, culturales y ambientales para garantizar la reintegración integral colectiva y de las comunidades en los territorios, con autonomía en gestión y financiación; para esto el Estado garantizaría un aporte de \$ 8.000.000 de pesos por cada fariano socio. Así pues, Ecomun fue el inicio del proceso de estructuración organizativa de la Farc para incorporarse al sistema productivo nacional<sup>201</sup>, un puente para unir escenarios donde antagonistas anteriores se encuentren ahora en la legalidad, y una serie de dinámicas de apoyo al proceso de reintegración para soportar una estructura solidaria autónoma y rentable que busque la integración al sistema de productivo nacional.

Ahora bien, si bien es cierto que Santos apostó toda su maquinaria política por el proceso de paz, la implementación del Acuerdo no concuerda, en algunos puntos, con los tiempos ni las dinámicas señaladas en el texto base, situación que se torna más complicada dada la transición al nuevo gobierno de Iván Duque (2018–2022) donde persisten las trabas burocráticas, pero sobre todo la no identificación con los mecanismos clave del Acuerdo que impedirían la implementación. Al respecto, el punto número uno (reforma agraria) es el que presenta más retrasos. Su objetivo, además de erradicar la pobreza extrema en el campo y fortalecer la presencia del Estado en las zonas (la paz territorial), no se ha cumplido, debido a que el censo de tierras no se ha llevado a cabo y el Fondo de Tierras aún no se activa (octubre de 2018), con lo que cualquier proceso de reforma agraria se vendría al traste<sup>202</sup>.

El segundo y tercer punto (participación política y cese al fuego bilateral y definitivo) muestran más avances porque las Farc-EP se convirtieron en un Partido con asiento en el

---

<sup>200</sup> La F.M Radio, *Así se preparan las Farc para dejar las armas*. Publicado el 5 de julio de 2016. Duración: 9:01 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=1Bc8lnLVN0> . [Consultado 28.09.2018].

<sup>201</sup> Agencia Prensa Rural, *Ecomun, la cooperativa de las Farc*. Publicado el 4 de julio de 2017. Duración: 4:04 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=zadpLdOi6Yc> . [Consultado 28.09.2018].

<sup>202</sup> Universidad Nacional de Colombia, *Balance implementación acuerdos*. Publicado el 28 de julio de 2017. Duración: 53:12 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=n9X9m8L8Luk> . [Consultado el 30.09.18].

Congreso, en su gran mayoría se desmovilizaron<sup>203</sup>, se concretó el Estatuto de Oposición, y todos los índices de violencia reportaron bajas sensibles; sin embargo, el homicidio de 77 excombatientes farianos y 132 líderes sociales (hasta el 26 de septiembre de 2018) a manos de “las AUC, grupos paramilitares y paraestatales”, según Sergio Marín representante en la Cámara por la Farc<sup>204</sup>; el naufragio del acto legislativo que debía otorgarle 16 curules a las Víctimas en el Congreso —las llamadas Circunscripciones Especiales para la Paz pactadas en el Acuerdo—; la permanencia de farianos en las cárceles (el caso de ‘Jesús Santrich’ como el más emblemático<sup>205</sup>); más las fallas en la reintegración socioeconómica, entre ellas, la lentitud y corrupción del Fondo Colombia en Paz, encargada de los proyectos productivos, completan el cuadro de malestar en estos dos puntos.

Sobre el punto cuatro (solución a las drogas ilícitas), el aumento del cultivo, producción y comercialización de la hoja de coca explicado, entre otras razones, por la reconfiguración del negocio del narcotráfico en las zonas abandonadas por las Farc-EP<sup>206</sup>, abrieron la ruta de un plan de contingencia, por parte del gobierno Duque, de fumigaciones y medidas prohibicionistas (como la penalización del porte de la dosis personal), en línea al carácter tradicional represivo de la política anti-drogas, que el Acuerdo discutió y quiso modificar. Así pues, la erradicación manual de cultivos ilícitos, que operó en algunas zonas del país como medida paliativa y parte del Acuerdo<sup>207</sup>, fue precario porque no contó con el respaldo suficiente de alternativas productivas rentables para los campesinos cocaleros que hicieran contrapeso efectivo a una economía ilegal de vieja data generadora de grandes ingresos donde diversos actores violentos siguen controlando y fortificando el negocio ilícito, ya sin la presencia de las Farc-EP.

---

<sup>203</sup> El caso colombiano es muy complejo porque aún hacen presencia el ELN, el EPL y bandas delincuenciales y del narcotráfico que pueden reclutar farianos y, aunque las disidencias farianas no superan los promedios mundiales de desmovilización (30%), sobresale la disidencia del Frente Primero o Armando Ríos activado en Guaviare, Vaupés y Guainía. Sobre este tema recomiendo a Infobae, «Temor sobre las Farc ocultas, los disidentes que se fortalecen con extorsiones, alianzas narcos y reclutamiento infantil», agosto 18 de 2018. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/colombia/2018/08/18/temor-por-las-farc-ocultas>. [Consultado el 30.09.18].

<sup>204</sup> Farc. Una nueva forma de hacer política, *Sergio Marín en Capitolio Nacional*. Publicado el 26 de septiembre de 2018. Disponible en: <https://www.facebook.com/hashtag/plenariacamara?> [Consultado el 30.09.18].

<sup>205</sup> Héctor Riveros manifestó que este caso perjudica la seguridad jurídica de los farianos y eleva las disidencias. Cfr. «¡ Plop! : “la Fiscalía no tiene pruebas contra Santrich», en *La Silla Vacía*, 29 de septiembre de 2018. Disponible en: <https://lasillavacia.com/opinion/plop-la-fiscalia-no-tiene-pruebas-contra-santrich-68180>. [Consultado el 07.10.2018].

<sup>206</sup> En el 2017 la Oficina de Control de Drogas de EE.UU. reportó un aumento del cultivo de hoja de coca de 209 mil hectáreas, cifra que superaba los reportes de los últimos diez años. Este crecimiento puede explicarse, siguiendo a la Revista Verdad Abierta, por los bajos resultados “alcanzados en erradicación manual y sustitución voluntaria; las promesas incumplidas a los campesinos cocaleros en el Programa Nacional Integral de Sustitución Voluntaria de Cultivos Ilícitos; y la presión que genera el aumento global de la demanda por drogas, especialmente de clorhidrato de cocaína”. Verdad Abierta, « ¿Por qué aumentaron los cultivos de uso ilícito en Colombia?», julio 2 de 2018. Disponible en: <https://verdadabierta.com/aumentaron-los-cultivos-uso-ilicito-colombia/>. [Consultado el 08.10.2018].

<sup>207</sup> Igualmente el Alto Consejero para el Postconflicto, Derechos Humanos y Seguridad, oficina creada tras el Acuerdo, coordinó la desactivación de minas antipersona en cumplimiento de lo acordado. Cfr. Colombia. Dirección para la acción integral contra minas antipersonal, *Arranca programa de sustitución voluntaria de cultivos en zonas donde se realizaron operaciones de desminado humanitario*. Bogotá, mayo 15 de 2017.

Frente (punto cinco víctimas) a la activación de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) que busca reparar el tejido social a través del concurso de sanciones restaurativas<sup>208</sup>, en contravía de la práctica estrictamente punitiva de la justicia ordinaria, su presidenta Patricia Linares, declaró: “el objetivo es que la víctima sea reparada conociendo la verdad, por qué pasó, quién lo determinó, quién lo definió, para qué lo definió y reivindicar la memoria”<sup>209</sup>. Sobre la búsqueda de la verdad, que contará además con el apoyo de los 11 miembros de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, la JEP sufrió un duro revés al cerrarse la posibilidad de implicar y llamar a declarar a terceros o agentes del Estado no integrantes de las FF.MM. como autores o cómplices, limitando así el conocimiento total de la verdad del conflicto armado que no solo contó con la participación de los farianos y militares como sus actores, sino de terceros que financiaron o apoyaron la comisión de delitos; esta limitante se suma a la serie de trabas que ha sufrido la JEP, desde su puesta en marcha (junio de 2018), tocantes con sus procedimientos y las críticas que definen esta justicia transicional como una justicia de impunidad para las Farc-EP.

La terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, como reza en el Acuerdo de Paz, después de una confrontación de más de medio siglo, es un proceso del todo problemático. Se trata de garantizarle espacio político y seguridad al Partido Farc como la manera más efectiva de reintegrar una guerrilla-partido; posibilidades viables y rentables de reintegración socioeconómica a sus miembros, especialmente a la joven guerrillerada de base para evitar el retorno al conflicto; pero sobre todo el respeto de los seis puntos acordados que no solo benefician a los farianos, sino al conjunto de la sociedad, en razón de los históricos problemas de la tierra, las precarias garantías políticas para los opositores, las economías ilegales que, si bien son controladas por mafias y grupos que escalan y degradan la violencia, son la forma de subsistencia de millares de campesinos colonos, y el esclarecimiento de la verdad de lo que ocurrió como una clave para buscar la reconciliación entre los colombianos.

## **6.2 Décima Conferencia y la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común**

Del 17 al 23 de septiembre de 2016, es decir unos días antes de la firma del Acuerdo de Paz en Cartagena, las Farc-EP realizaron su X Conferencia Nacional de Guerrilleros llamada por

---

<sup>208</sup> Enfoque contrario al Retributivo implementado en la justicia ordinaria donde se priorizan las penas como castigo. El enfoque Restaurativo al dar a las víctimas la mayor importancia en el proceso de negociación prioriza la verdad, con esto, desde la perspectiva restaurativa, a más verdad menos punibilidad, a menos verdad más punibilidad.

<sup>209</sup> CNN Latinoamérica, «Colombia: ¿qué está pasando con la Jurisdicción Especial para la Paz y por qué aplazaron su reglamentación?», junio 19 de 2018. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2018/06/19/jep-colombia-senado-aprobacion-reglamentacion/#0>. [Consultado 27.09.18].

la Reconciliación Nacional, Paz con Justicia Social y Democracia Avanzada<sup>210</sup>. Fue declarada como la Conferencia del triunfo desde los llanos del Yarí, con el concurso de 200 mandos guerrilleros que hicieron las veces de delegados de sus Frentes, invitados especiales y hasta el concurso de periodistas, en contravía total con las 9 conferencias anteriores clandestinas:

Llegamos a esta X Conferencia de las FARC-EP con un parte de victoria para el pueblo colombiano y para nuestra guerrilla. Se ha suscrito el pasado 24 de agosto el “Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”<sup>211</sup>.

La agenda de la Conferencia mezcló el trabajo en subcomisiones, para discutir las 30 tesis repartidas en cinco capítulos, con espacios para el esparcimiento que dieron fe de la cultura fariana a través de la danza, la música y presentaciones culturales del más variado cuño. Todas las jornadas iniciaron con una reunión general con presencia de la prensa, nacional e internacional, donde fueron abordados los ejes estratégicos de las discusiones que se desarrollaban cada día; de los siete días que duró la Conferencia, seis de ellos contaron con estas reuniones generales. Se abordaron las siguientes temáticas: domingo 18 de septiembre. Historia de las Farc-EP, 52 años de lucha por la paz; lunes 19. Lucha por la tierra y la paz; martes 20. Lucha de las mujeres por la paz; miércoles 21. Paz con el medio ambiente y los recursos naturales; jueves 22. Paz es libertad: homenaje a Simón Trinidad; viernes 23. Homenaje a los caídos. El 17 de septiembre se inició la Conferencia con el discurso de lanzamiento por parte de ‘Timochenko’:

Con el propósito de realizar nuestra Décima Conferencia, máximo evento democrático contemplado en nuestros estatutos, además del Estado Mayor Central, y su Secretariado, están presentes los delegados elegidos por votación en las asambleas de guerrilleros cumplidas en cada Frente, Columna, Compañía y Guerrilla. Una representación lo más amplia posible de todos los guerrilleros de las Farc-EP. Esto muestra, contrariamente a como lo pregonan nuestros contradictores, que las Farc-EP nos hallamos muy lejos de ser una organización exclusivamente militar regida por los caprichosos criterios de un cuerpo de mandos ambiciosos; si algo nos ha caracterizado, desde nuestro mismo nacimiento, es precisamente nuestra naturaleza rigurosamente política, fundada en la más amplia democracia con unos lineamientos políticos, militares y culturales tejidos por el conjunto de sus integrantes desde sus primeras conferencias nacionales<sup>212</sup>.

Al día siguiente de este discurso que puso en el centro el carácter político fariano, las jornadas de trabajo estuvieron conformadas por dos sesiones, una rueda de prensa y un cierre cultural. Los contenidos centrales se enfocaron en la socialización y discusión del Acuerdo de Paz y las decisiones sobre el tránsito a la vida política o la conformación como fuerza política legal.

---

<sup>210</sup> Instituto Popular de Capacitación, «*Esta es la agenda de la décima conferencia de las Farc*», septiembre 15 de 2016. Disponible en: <http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/index.php/2016/09/15/esta-es-la-agenda-de-la-x-conferencia-de-las-farc/>. [Consultado 23.09.18].

<sup>211</sup> Farc-EP, *Décima Conferencia Nacional de Guerrilleros*, 2016. Disponible en: <https://www.farc-ep.co/decima-conferencia/decima-conferencia-nacional-guerrillera.html>. [Consultado 08.10.2018].

<sup>212</sup> Manuel Paz, *Discurso de Timoleón Jiménez*. Publicado el 17 de septiembre de 2016. Duración: 17: 46 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=F7p6j0TCQ7g>. [Consultado 08.10.2018].

Así, la Conferencia tuvo dos objetivos esenciales: analizar y refrendar el Acuerdo suscrito, “a fin de que este adquiriera carácter vinculante y de obligatorio cumplimiento para los farianos; y producir las disposiciones políticas y organizativas para iniciar el tránsito hacia un partido político, dentro de las cuales se encuentra la convocatoria del congreso constitutivo que deberá definir el programa, el estatuto y la dirección política”<sup>213</sup>.

Esta Conferencia, como ya indiqué, abordó 30 tesis repartidas en cinco capítulos: 1) *la solución política como parte de la historia fariana* (2 tesis) donde se reclamaron víctimas añadiendo una guerra más a sus Documentos: la sexta guerra iniciada en 2002 con la implementación del Plan Colombia en los gobiernos de Uribe y Santos; y la ratificación de ser una fuerza que siempre buscó la paz dialogada; 2) *la agenda de la mesa de conversaciones en La Habana* (tres tesis) donde, a partir de un recuento del proceso, mostraron coherencia con sus Documentos (especialmente con el Programa Agrario de los Guerrilleros) al plantear en los diálogos la solución del problema agrario, la superación del régimen antidemocrático y excluyente, el tratamiento integral y diferenciado al problema de las drogas ilícitas y el reconocimiento de los derechos de las víctimas; 3) *los alcances del Acuerdo final* (17 tesis) donde ubicaron el Acuerdo como el logro político más grande de las últimas décadas porque derrotaron las clases dominantes y los intereses foráneos que pretendían una solución militar, se desactivó la guerra, se inició una gama de reformas para la democratización política, económica, social y cultural, y se contribuyó a la paz de la región; 4) *la perspectiva política inmediata* (dos tesis) donde describieron el proceso de implementación de las Zvtn y cifraron sus esperanzas en la aprobación del Acuerdo a través del Plebiscito refrendatorio; y 5) *el tránsito de las Farc-EP hacia una organización política legal* (seis tesis) donde manifestaron que el ejercicio de la política no era para ellos una novedad: “las motivaciones del alzamiento armado siempre fueron políticas [...], a fin de organizar al pueblo para alcanzar los cambios y las transformaciones estructurales que reclaman las grandes mayorías”<sup>214</sup>.

Un año después de esta Conferencia, el 1 de septiembre del 2017 con la presencia de 1.200 delegados de todas las regiones del país, se fundaría la Farc, luego del Congreso Fundacional llevado a cabo en Bogotá desde el 28 de agosto hasta el día de la fundación. Deliberaron a partir de 7 comisiones temáticas: política, organización, finanzas, aparato electoral, escrutinio, estatutos y programa, política internacional y conclusiones generales<sup>215</sup>. Al final, se eligió la dirección del nuevo partido, fungiendo ‘Timochenko’ como presidente, conformada por 111

---

<sup>213</sup> Farc-EP, «Décima conferencia...».

<sup>214</sup> *Ibíd.*

<sup>215</sup> Farc-EP, *Agenda congreso constitutivo del nuevo partido*, agosto 26 del 2017. Disponible en: <https://www.farc-ep.co/comunicado/agenda-congreso-constitutivo-del-nuevo-partido.html> . [Consultado 23.09.18].

integrantes con una alta cuota de mujeres, que “invitaron a una nueva conciencia que marcará el inicio de la historia de una nueva Colombia”, señaló la Agencia Prensa Rural<sup>216</sup>.

La Farc se propusieron ser inspiradores de una nueva forma de hacer política, dándole la voz a la gente del común (el partido del común reza en su slogan), en la búsqueda de un nuevo orden social con justicia social y una verdadera democracia que, en todo caso, continúa con las banderas de la lucha iniciada en Marquetalia pero sin armas, siendo del todo simbólico que hayan mantenido las siglas del otrora grupo guerrillero<sup>217</sup>. Pero la primera salida a la arena política no fue la esperada por ellos... la Farc antes de participar en las elecciones parlamentarias de marzo de 2018, experimentó un rechazo generalizado en los eventos públicos donde sus candidatos participaban, siendo recibidos a punta de chiflidos, huevos, tomates y garrote por hordas de manifestantes, llevando a la suspensión de la mayoría de sus salidas y al retiro de la candidatura presidencial de ‘Timochenko’, quien argumentara falta de garantías y problemas de salud. Los resultados electorales tampoco fueron aceptables: 52.532 votos para Senado y 32.636 para Cámara, bajos resultados que no permitieron sumar curules a los diez escaños que ya tenían asegurados en el Congreso como fruto del Acuerdo de Paz<sup>218</sup>.

### 6.3 Discurso de ‘Iván Márquez’: el partido de la rosa

“Mi mayor satisfacción es verlos, de todo corazón, comprometidos sin descanso, en una constante lucha por los cambios por los que muchos combatientes ofrendaron sus vidas, motivados por la causa social de la paz con justicia social y soberanía. Estoy seguro de que, con el aporte de cada uno de ustedes, apoyados siempre en las masas, el triunfo será nuestro más temprano que tarde”.

—‘Tirofijo’—



**Fuente:** Instantánea tomada del mismo audiovisual a través del programa de edición Movie Maker.

Con las palabras de ‘Tirofijo’, que aparecen en el epígrafe, ‘Iván Márquez’ inició su discurso de lanzamiento de la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (Farc) o el partido de la

<sup>216</sup> Agencia Prensa Rural, *Las Farc lanzan su partido político*. Publicado el 27 de agosto de 2017. Duración: 3:01. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=hHV5QRWULRk>. [Consultado 27. 09.18].

<sup>217</sup> Jota Hernández, *El nuevo partido político de Colombia, triste pero cierto*. Publicado el 2 de sept de 2017. Duración: 10:26 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=gMhQqXimleM>. [Consultado 27.09.18].

<sup>218</sup> El 20 de agosto de 2018 se posesionaron: ‘Pablo Catatumbo’, ‘Carlos Antonio Lozada’, ‘Sandra Ramírez’, ‘Victoria Sandino’, ‘Benkos Biohó’, ‘Marcos Calarca’, ‘Jairo Quintero’, ‘Olmedo Ruíz’ y ‘Sergio Marín’.

rosa<sup>219</sup>. Fuertes aplausos del público se escucharon al terminar esta cita del más emblemático insurgente marquetaliano, quien en compañía de ‘Jacobo Arenas’, orientó cuatro generaciones de farianos desde el 27 de mayo de 1964 hacia un despliegue político-militar, motivados en la necesidad de generar una resistencia popular ante el ataque que, sobre ellos desplegó el Frente Nacional, bajo la excusa de aniquilar una de las cinco “Repúblicas Independientes” del sur de Colombia. Resistieron cinco guerras —expresadas por ellos en sus Documentos—, hasta llegar a la constitución de su partido político que cerró el círculo de una guerrilla que siempre pensó actuar en política: primero, en la segunda mitad de la década de los ochenta, desde la UP —apuesta sistemática exterminada—, y desde el 2017 con el partido de la rosa.

Simultáneo a los aplausos generados por las frases de ‘Tirofijo’, que arengó desde la certeza de la victoria y apeló al apoyo de las “masas”, apareció en escena una bandera roja con el retrato de ‘Jacobo Arenas’; el pensamiento del primero y la imagen del segundo fueron el corolario del momento histórico en que los farianos se “pillaron en Bogotá”. Así pues, comenzar el discurso de lanzamiento del partido Farc con el pensamiento de ‘Tirofijo’, enfocó la atención de los alocutarios en el triunfo que representó poder dar parte de cumplimiento ante lo orientado por el fundador de las Farc-EP.

Más aún, se trató de la palabra del comandante histórico, orientación respetada por toda la guerrillerada gracias a su Don de Mando innato y a la cual, en el marco de los procesos de socialización explícita de la vida-escuela, le debían sujeción total aun cuando no fuere posible volver a contar con su presencia física. Su memoria, más que recuerdo olvidado, se transmutó en paradigma bajo el cual se definen desde el 2017 las apuestas partidarias de los farianos. Así, recordando su origen y las ideas que soportaron la “moral revolucionaria”, el discurso de ‘Iván Márquez’ enfatizó la justa causa de la rebelión, por ellos accionada, dada la necesidad de cambiar el *statu quo* lesivo a los intereses del pueblo, según el proyecto que promulgaron.

A él (‘Tirofijo’) y a ‘Jacobo Arenas’ con devoción les ofrecemos el laurel de esta victoria que será el primer paso en la construcción colectiva de futuro y patria nueva. Fueron décadas de cruenta lucha en la que participaron varias generaciones, lo mejor de nuestro pueblo, inspiradas en una causa noble y justa, morimos por miles, sí, tras un ideal, tras un sueño que esperamos concretar muy pronto con el concurso de todos.

El discurso de ‘Iván Márquez’, apoyado en una secuencia temporal, evidenció el carácter de la lucha no improvisada, justa y constante que siempre replicaron. Su ofrenda del laurel a los comandantes fundadores insinuó una evocación indeleble a su direccionamiento, así como el reconocimiento del escenario en el cual se da la instancia de enunciación, como el alcance de

---

<sup>219</sup> Red de Prensa Alternativa del Suroccidente Colombiano RpaSur, *Discurso de Iván Márquez en la ceremonia de instalación del nuevo partido de las FARC-EP*. Publicado el 28 de agosto de 2017. Duración: 52:25 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KweaS2yvwHw>. [Consultado el 10.09.2018].

la Victoria para el avance de la estrategia política prevista desde los orígenes. Igualmente, la intervención rememoró las causas de la fundación de las Farc-EP, la problemática que dio origen al alzamiento en armas, los planteamientos centrales de la lucha revolucionaria definidos desde los primeros años, los escenarios en los que buscaron materializar el paso de guerrilla a partido político y las vicisitudes de un escenario de paz en un contexto estatal débilmente democrático que es preciso transformar, según su discurso.

En perspectiva, ‘Iván Márquez’ ubicó el pasado en estrecha relación con el presente; de tal modo, que los retos que afronta ahora el partido Farc los llevarán a cabo como un colectivo, una totalidad des individualizada, rasgo en el cual reconocen su fortaleza y pervivencia. Este aspecto gregario se apreció en cada una de las cuatro generaciones, acompañado por la personalidad de un sujeto político consciente de su realidad, desde sus propios recursos psíquicos, que fuera guiado por los Documentos farianos para transformar las condiciones del *statu quo*, antes desde las montañas, y ahora desde el escenario político nacional. A estos nuevos combatientes de la paz ‘Iván Márquez’ siguió dirigiéndose:

Durante esas décadas obtuvimos logros importantes, también sufrimos golpes significativos, pero pudimos en medio de ello preservar y expandir la rebelión, crear expresiones localizadas de nuevo poder y llegar al corazón de importantes sectores de la población rural y campesina... Nos impusieron la guerra, sin embargo, nunca consideramos la resistencia armada una finalidad en sí misma, siempre buscamos una solución política dialogada tal como se evidencia en los numerosos esfuerzos de diálogo que se plasmaron, por primera vez, en los acuerdos de La Uribe.

La justificación de la toma de armas como la única alternativa para el pueblo, expuso la idea de sacrificio voluntario por un bien común que era necesario asumir. El naciente partido político cuenta, de acuerdo con ‘Iván Márquez’, con un amplio respaldo de los sectores rurales y campesinos. En este punto, su construcción discursiva recurrió a la mención de características del sujeto político formado en sus filas: la constancia y el compromiso por la causa justa del pueblo, la defensa de sus intereses de manera abnegada, la tenacidad para soportar la adversidad, pero siempre el apoyo del pueblo, fueron los rasgos que permitieron llegar a esta victoria parcial, expresó ‘Iván Márquez’.

El triunfo de la solución política que siempre buscamos y, con ello, la terminación del ciclo del alzamiento armado y el inicio de una nueva fase histórica, llena también de grandes vicisitudes como se demuestra ya tempranamente, pero, sobre todo, colmada de la esperanza que encarna la potencia transformadora del conjunto de lo acordado.

El excomandante recogió el camino andado para proyectar lo que viene para todos quienes hacen parte de la Farc. De manera clara reconoció riesgos en la nueva fase que transitan; empero, el paso de las armas a la política lo sustentó como la continuidad del proyecto organizativo y, a su vez, aclaró la lealtad al ideario que originó la lucha armada:

La paz que hemos alcanzado no es una paz perfecta en cuanto es una paz negociada, es la paz de la continuación del conflicto social y de la continuidad de nuestras aspiraciones y propósitos, a los que nunca hemos renunciado ni renunciaremos... Es la paz basada en acuerdos, a nuestro juicio, acuerdos mínimos y básicos para avanzar en la superación de las causas de origen y persistencia del alzamiento armado y sobre todo, para ofrecerle y dejarle a la sociedad colombiana, un legado que abre la posibilidad de iniciar un proceso de democratización política, económica, social y cultural que, de materializarse, transformará para siempre la vida de su sociedad en conjunto y abrirá las alamedas de la libertad y el buen vivir de las grandes mayorías.

La enunciación mantiene su alocutario principal, el excombatiente que asiste a la celebración de la victoria fariana ante la institucionalidad, misma que continuará con la posesión de sus representantes en el Congreso de la República y en los distintos escenarios del ámbito político colombiano que puedan conquistar gracias al voto popular. Los enunciados de ‘Iván Márquez’, al tiempo que aclararon el contexto para el fariano, le invitaron a continuar su compromiso adquirido en la clandestinidad, pero ahora desde el escenario de lo público; no cambió la idea como dijera ‘Jacobo Arenas’, cambió el escenario, la lucha continúa... por eso la referencia a los acuerdos de La Uribe, documento base del ideario fariano.

El momento de enunciación fue asumido como un momento histórico fruto de lo instituido en el pasado; así, un constante retorno a las acciones del pasado, justifican las decisiones del presente que afectarán el futuro. La energía que proyectó ‘Iván Márquez’ en los farianos con el eco de su palabra, los sintonizó en unas aspiraciones compartidas y fijadas ideológicamente durante sus procesos de socialización explícita e implícita en la vida-escuela. La consigna ahora era transformar las estructuras para que sirvan a fines colectivos, para poner en práctica la formación que recibieron en la guerrilla, por ello ‘Iván Márquez’ apeló al carácter de transformadores sociales que juraron ser durante tantos años.

Asimismo, el excomandante habló de los retos por afrontar: el inicio de la implementación de lo acordado, la reincorporación a la vida civil y el comienzo de la acción política legal, a partir del reconocimiento como “procesos de largo aliento”. Los nuevos escenarios, que viven desde la negociación en La Habana, les exigieron aceptar y reforzar ese carácter político; de tal forma que el discurso emitido por ‘Iván Márquez’ pareciera haber sido uno de esos módulos de socialización explícita en la guerrilla en el cual se daba “línea” a toda la tropa.

Importante escribir que el auditorio reunió a cuatro generaciones de farianos desde toda la heterogeneidad que puede representar las biografías particulares, pero desde la homogeneidad que construyó un proyecto colectivo cimentado en la decisión férrea de concretar el sueño de la “Nueva Colombia”, según sus Documentos programáticos. Las palabras del excomandante ‘Iván Márquez’ fueron dirigidas a esas generaciones con el fin de preparar, a los ahora militantes de la Farc, ante el panorama complejo que advierte la implementación del Acuerdo

y la reintegración a la vida civil: “los acuerdos deben ser concebidos y comprendidos como campos en disputa a los que se traslada el conflicto social y de clase, que es inherente al orden social capitalista”, señaló.

En esa línea, invitó al colectivo de alocutarios a impulsar el cumplimiento de lo pactado mediante el apoyo de las redes que deben construir y la cohesión como grupo político, haciendo uso del carácter propositivo y creativo para la construcción de alternativas que les ayuden a superar las adversidades y les den la oportunidad de seguir configurándose como una fuerza transformadora ahora desde la democracia participativa.

Se viene expresando lo que los historiadores han llamado “el miedo al pueblo”, “el miedo a la reforma”, debemos aceptar que la derrota del plebiscito no solo afectó los contenidos del primer acuerdo debilitándolos, sino que modificó las condiciones de la implementación hacia escenarios adversos. También señalar que la manifiesta debilidad del gobierno lleva a ceder ante las presiones y a un terreno de incumplimientos. *Pacta Sun Servanda* “los acuerdos son para cumplirlos”.

La confrontación de clases, tal y como lo ubicó Iván Márquez’, que desembocó en la no aceptación del Acuerdo de Paz en el plebiscito (octubre 2 de 2016), supone la necesidad de desplegar estrategias culturales y pedagógicas como las generadas durante la “hora cultural” o las emisoras radiales farianas (claves en la vida-escuela), que aporten a la transformación de la mentalidad de la sociedad colombiana, “a fin de generar apoyo al proceso de ejecución del Acuerdo y blinde la reintegración”, enfatizó ‘Iván Márquez’. Así, aunque la Farc tuvo una posición firme ante la “palabra empeñada”, no depositó su confianza total en el cumplimiento de lo negociado, ni tampoco consideró estratégico confiar plenamente en el Estado; esto gracias a un recuento histórico sobre implementación de acuerdos de paz que hiciera ‘Iván Márquez’ que exhibieron sendas fallas. Pero hay un salvavidas: el respaldo popular como garante de la implementación y el acompañamiento de la comunidad internacional:

La verdadera calidad de la implementación se encontrará en la capacidad de movilización, lucha y respaldo popular, así como en nuestro propio accionar político; de nuestra parte, estamos cumpliendo con la palabra empeñada, queremos confiar en la buena fe y en la estatura histórica que se espera de los órganos del poder público al momento de valorar los alcances de un acuerdo de paz... Agregáramos que existe una declaración unilateral del estado del gobierno ante el secretario general de las naciones unidas en el sentido de que se cumplirá lo pactado, lo cual genera obligaciones internacionales. Fueron esas las razones de peso para aceptar acogernos al orden constitucional renovado y emergido del Acuerdo final.

Aprecié en el discurso una postura de voluntad para la paz, un cambio en el temple guerrerista que siempre acompañó a las Farc-EP. Ese carácter puede llevar a una perspectiva conciliadora basada en el momento histórico que acompaña los esfuerzos desde distintas latitudes, para lograr el proyecto de paz visionado por la comandancia fariana desde su fundación. Aquí

‘Iván Márquez’, a más de mostrar el valor de la “palabra empeñada”<sup>220</sup>, habló desde su “consciencia generacional fariana” al rescatar la presencia constante de los comandantes pioneros, el homenaje a los camaradas caídos, y la necesidad de seguir trabajando para lograr que los farianos en prisión sean liberados por el *statu quo*, en razón a lo acordado.

La constante referencia a los valores, la justeza de las armas y el proyecto político organizativo de las Farc-EP, que se mantiene vivo en la Farc, son un vínculo histórico que ‘Iván Márquez’ afirmó no desean romper porque en ello radica su fortaleza:

Nuestras fuerzas se encuentran en el acumulado histórico de organización y lucha, de las relaciones de solidaridad, fraternidad y cooperación que hicieron posible convertirnos en una verdadera comunidad con identidad propia y aspiraciones comunes, las más nobles que tiene el ser humano: la lucha por la justicia social, la democracia real, el bienestar y el buen vivir de toda la población. Nuestra visión de la reincorporación descansa sobre nuestra constitución como partido político legal pero también, basada en un esfuerzo colectivo para la producción de una nueva economía política que hemos denominado, economía social del común y que tiene ya su manifestación formal con la creación de Ecomun.

La relación estrecha entre los efectivos de las Farc-EP se fomentó en la cotidianidad de la militancia clandestina. Valores como la solidaridad, fraternidad y cooperación, motivaron desde los orígenes del movimiento guerrillero (léase los tiempos de ‘El Davis’) unidad, y ahora brindan recursos para la pervivencia como colectividad en la búsqueda de incidencia política con el partido de la rosa. La relevancia de la colectividad es característica central de la lucha revolucionaria, y en plena consciencia de ello, el discurso proferido alentó ese espíritu comunitario para fortalecer las posibilidades de acción del nuevo ejército para la paz.

Para afrontar los retos de este nuevo carácter de la lucha no solo, señaló ‘Iván Márquez’, es necesario propiciar espacios culturales, sociales y políticos de educación para la sociedad colombiana, sino la preparación creativa de alternativas que den soluciones económicas al colectivo y garanticen su desenvolvimiento y reintegración; la comunidad de aprendizaje forjada durante años cobra relevancia en esta dimensión económica. Así también expuso un proyecto de cambio no solo en el plano político, ya que esto sería insuficiente, sino en un escenario que garantice las condiciones económicas. En efecto, propio del carácter rebelde y

---

<sup>220</sup> ‘Iván Márquez’ advirtió en este discurso el incumplimiento del Estado para poner en marcha la totalidad de los acuerdos; su amplia experiencia como negociador y cuadro político de las Farc-EP, en distintos escenarios de diálogos previos, motivó sus reservas sobre una voluntad firme para cumplir lo pactado. ‘Iván Márquez’ fue en 1986 representante a la cámara del departamento de Caquetá, tras la firma de los acuerdos de paz durante el gobierno de Betancur. Bajo la bandera de la UP inició su ejercicio como representante, pero al comenzar el exterminio de esta, regresó a la clandestinidad. Una situación similar se presentó en este nuevo contexto de paz, ya que desde el mes de abril de 2018 y, tras la captura de su camarada ‘Jesús Santrich’, solicitado en extradición por los EE.UU., ‘Iván Márquez’ pese a contar con la mayor votación de su partido, decidió no posesionarse y, en cambio, emprendió rumbo a Miravalle, Caquetá, donde asume la orientación de unos proyectos productivos emprendidos con apoyo directo internacional que dinamizan la economía de los farianos allí apostados. Su postura es no regresar, ante el reiterativo incumplimiento del gobierno central y hasta tanto no liberen a ‘Jesús Santrich’. Así, considera que no hay garantías de un proceso justo, aunado a la institucionalidad estatal que no ha depurado su actitud guerrillera y contrasubversiva, lo cual, no propicia el ejercicio político en el marco del respeto, otra razón para no asumir el escaño como Senador.

autónomo de las Farc-EP, la Farc definieron la necesidad de dar la lucha en el plano económico, como ejercicio práctico de subversión del orden económico:

Nuestro proyecto político, económico, social y cultural, apunta a fortalecer la democracia social y la autonomía de los territorios. Seremos partido territorial, economía alternativa social territorial, nuevo poder territorial. El acuerdo final ofrece muy importantes posibilidades para avanzar en esa perspectiva y dirección. Queremos hacer parte de las luchas y procesos que adelanta la población urbana, compartir nuestras visiones de democracia real y profunda, y de economías alternativas del común. Queremos hacer nuestras las aspiraciones que se sintetizan en el propósito de derecho a la ciudad y de una organización político administrativa que mire hacia ese fin. Seremos partido urbano, seremos economías alternativas urbanas, seremos nuevo poder urbano.

El proyecto de unirse a las iniciativas que gestionan los sectores populares urbanos, muestra la intención de conformar un bloque social orientado al cambio. De este modo, ‘Iván Márquez’ resaltó la importancia de generar alianzas estratégicas que sumen fuerzas para la causa de las clases avasalladas; asimismo trazó una línea programática, tal como lo hiciera en los escenarios de las montañas para orientar la tropa en la búsqueda de los objetivos definidos.

Según lo afirmado por el excomandante es preciso avanzar en la formación cultural, social y política, para contrarrestar la ideología de la guerra, no obstante, es preciso accionar otro frente de lucha: la vida civil. La Farc asume el reto, desde la coherencia de sus postulados, por eso, en su intervención el líder fariano señaló la obligación de dinamizar alternativas económicas que ilustren cuál es la opción que abandera su discurso. Las habilidades y conocimientos de la vida en la montaña constituyen la capacidad instalada preparada por las filas farianas, para formar un sujeto político preparado para asumir desafíos haciendo el mayor uso de lo aprendido en la vida-escuela fariana.

El planteamiento de las Farc-EP fue subvertir el orden inequitativo del país en todas las dimensiones de la vida para la soberanía y dignidad del pueblo desde la construcción de la “Nueva Colombia”, postura que mantiene la Farc en su ahora apuesta desde la legalidad.

Hemos pedido perdón a las víctimas del conflicto realizando actos tempranos de reparación y lo seguiremos haciendo. Creemos firmemente que la reconciliación es posible aún en un contexto político de polarización azuzada por quienes la repudian (a la paz), persistimos en la necesidad de establecer diálogos y otros lenguajes que permitan comprender que la construcción de la paz es un propósito colectivo. La paz tiene que ver con todos y con todas. Es también un partido para otro mundo posible, en él deben tener cabida y con particular énfasis las aspiraciones de las mujeres por superar de manera definitiva el régimen patriarcal de Colombia.

El proyecto político fariano, bajo estos lineamientos, consiste en construir colectivamente, y a partir de lo cotidiano, un modelo económico y político que responda al proyecto de una sociedad alternativa, justa y digna, que ofrezca condiciones para superar la exclusión y segregación, ya fuere “por razones económicas, sociales, étnicas, religiosas o de género”. En

este sentido, el excomandante asumió como suya la ‘voz’ de dos actores minorizados en las dinámicas del *statu quo*; a saber, las mujeres y la naturaleza.

La voz de las mujeres para señalar el propósito de transformar el carácter patriarcal de la sociedad colombiana, punto de coincidencia con otros sectores sociales que buscan enfrentar la vulneración de los derechos de las mujeres y subvertir la comprensión de la masculinidad y feminidad en el país. Asimismo, la naturaleza como sujeto de derechos y no como objeto de saqueo, al plantear la necesidad de establecer una nueva perspectiva económica en la que se favorezca la “relación armoniosa con la naturaleza y (se) sienta las bases para un nuevo tipo de relaciones sociales de cooperación, hermandad y solidaridad”. Esta definición de estas dos variables, establece una postura contraria a la dinámica capitalista que las sitúa como objeto.

Esta relación afectiva construida durante tantos años de trashumancia por las montañas, derivó en la definición de la naturaleza como garante de vida; en razón a ello, es comprensible la relevancia que la problemática ambiental tiene para la Farc. En efecto, ubicar en la agenda política la preocupación por la naturaleza es una acción concreta que cuestiona la visión económica extractivista del modelo nacional.

Nuestro mensaje final es una evocación al libertador Simón Bolívar y va dirigido al corazón de los colombianos, compenetrémonos con el fuego de sus palabras: “Unidos seremos fuertes y mereceremos respeto, divididos y aislados pereceremos”. La unidad empuñando la bandera es la potencia transformadora, el sonoro raudal humano reivindicando la vida, la inclusión, la justicia social, el respeto a las visiones alternativas de país y de gobierno. La unidad es la fuerza que necesitamos para tener patria nueva, tal como lo concibieron nuestros padres fundadores ‘Manuel Marulanda Vélez’ y ‘Jacobo Arenas’ y todos aquellos quienes ofrendaron sus vidas por estos sueños. Ha concluido la batalla de las armas y empieza ahora o mejor, continuamos la batalla de las ideas. Que la paz abrace a todos los pueblos de la faz de la tierra, muchas gracias.

La dignidad en la lucha encarnada durante tantos años es a la que apeló ‘Iván Márquez’ para suscitar en los alocutarios la conciencia generacional, el compromiso de continuar el proyecto iniciado y, aún no finalizado, desde otro teatro de lucha. Así entregó las banderas el excomandante a la cuarta generación responsable de hacer avanzar los cambios necesarios desde el ejemplo del Libertador, figura central para forjar la identidad política de las Farc-EP.

## 6.4 La generación de la paz en imágenes

“La fotografía es subversiva, y no cuando asusta, trastorna o estigmatiza, sino cuando es pensativa”.

—Roland Barthes—



**Fuente:** Fotos tomadas de la cuenta de Facebook de la artista fariana ‘Inty Maleywa’.

La ‘mata’ (selva) fue durante muchos años el entorno vital de los guerrilleros farianos... su relación con la naturaleza, fauna y flora, los ríos y la montaña fue prolongada, íntima y difícil, tal y como lo narrara el excomandante guerrillero Omar Cabezas del Fsln: “Uno no mira en la montaña. Al comienzo todo es oscuro, hasta después en que la vista se te va haciendo una vista de gato y comienza uno a diferenciar entre las sombras”<sup>221</sup>. Allí, dentro de esos territorios que aprendieron a ver, los farianos se instauraron para garantizar la existencia y posibilidad de sostener un proyecto subversivo que trastocara al sistema estatal. En el *universo simbólico* guerrillero, la naturaleza siempre fue una aliada, sinónimo de seguridad y espacio estratégico para la victoria militar, pero también escenario estructurador de la apuesta política. La excombatiente fariana ‘Inty Maleywa’, además artista plástica, retrató a ‘Tirofijo’ aferrado a un árbol frondoso, amplio en su follaje y con lianas de vejuco enlazadas al tronco. La primera generación encarnada en el comandante, representa el entorno natural como un soporte que enlaza a las generaciones farianas a partir de las experiencias vividas en él.

Junto al retrato de ‘Tirofijo’, la foto de la artista abrazada a un árbol resaltó su relación con la naturaleza como espacio de formación, en sus palabras, le llamó “universidad de las montañas”. Su enunciado trasladó la significación, al reconocimiento de una serie de procesos de *socialización implícita y explícita* dinamizados en dicho entorno geográfico y natural, los cuales, tomaron vida gracias al arte. La apuesta por la expresión del pensamiento y lucha fariana mediante el arte y la conexión con la naturaleza, fue un aspecto del proyecto educativo y político de las Farc-EP —así lo testimonia la hora cultural y todos los espacios formativos que se conformaron en cada campamento—, no solo con el fin de formar el *sujeto político*

<sup>221</sup> Omar Cabezas, *La montaña es algo más que...*, p.71.

*fariano* sino con el objetivo de ser puente de conexión con la base social del pueblo y estrategia para revertir la imagen negativa que también ostentaron.

‘Inty Maleywa’ pareciera abrazar la herencia de su comandante, quien en su retrato proyecta una mirada al horizonte, quizá la artista quería evocar el anhelo del fundador marquetaliano por lograr el éxito político del movimiento rebelde que empezara a resistieran desde la década de los cincuenta. El pensamiento de ‘Tirofijo’ estrechamente relacionado con el territorio y la fuerza de cambio basada en la unidad del pueblo, con capacidad de adaptación y transformación ante los retos del contexto histórico, es consigna del ahora partido político Farc. El “*punctum*”<sup>222</sup> de estas dos imágenes es la relación de apego al árbol que puede ser portador de significados tales como estrategia, unidad o sueños.

Las dos generaciones —primera y cuarta— abrazan el sueño de “un país con justicia social”, ideario del proyecto político que, en los inicios del movimiento revolucionario presentara ‘Jacobo Arenas’, mismo que se materializó durante el lanzamiento del partido de la rosa. De igual forma ‘Tirofijo’ lo afirmó antes de la toma a Riochiquito, la guerrilla contó con un Programa definido desde su fundación y al cual siempre fueron fieles: “En junio de 1964 entonces, ya creamos un programa que se dio a conocer a toda la opinión pública y al que se han adherido otra cantidad de movimientos revolucionarios, y están de acuerdo, y seguimos luchando por ese programa todos en conjunto”.

Ese programa por el que se unieron distintos “movimientos revolucionarios”, es el proyecto político que ahora abraza la cuarta generación, el aferre de ‘Inty Maleywa’ al árbol puede entenderse, entonces, como la manifestación del abrazo a la victoria que viven la Farc al ser reconocida como partido político, en tanto, se constituye como oportunidad para operativizar ese “programa”, éxito concebido hace más de cinco décadas atrás. Estas dos representaciones dan lugar a la idea de unidad como familia fariana, unidad revolucionaria, unidad con la naturaleza, con el territorio que se asume como un ser con la facultad de enseñar. La convivencia en y con la montaña y la selva le permite a la artista afirmar: “la naturaleza me dice qué pintar”, humanizan sus palabras al territorio que como dijera ‘Iván Márquez’ es parte sustancial de la apuesta del nuevo partido político: “Seremos partido territorial, seremos economía alternativa social territorial, seremos nuevo poder territorial”.

---

<sup>222</sup> Para Barthes “el *punctum* es entonces una especie de sutil más-allá-del-campo, como si la imagen lanzase el deseo más allá de lo que ella misma muestra”. Roland Barthes, *La cámara lúcida, apuntes sobre fotografía*, (Barcelona: Paidós, 1989), 109.



**Fuente:** Fotos tomadas de la cuenta de Facebook del excombatiente fariano ‘Jaime García’.

El escenario de la cuarta generación plantea una separación no solo con la ‘mata’, como refugio y espacio estratégico en la táctica militar, también supone la ruptura con las armas para darle cabida a la palabra. En las dos fotografías de ‘Jaime García’ es explícita la conexión con el fusil; el fariano se dirige a él, lo humaniza posiblemente por su papel como garante de la vida y la seguridad, tanto del guerrillero como del pueblo. En el *universo simbólico* fariano, el arma fue sinónimo de éxito frente al enemigo, garantía de sobrevivencia, extensión del cuerpo y compañero fiel. Quizá por ello este fariano rindiera tributo a su arma. Parece ser un intento por capturar para sí ese momento histórico en el que se despidió “definitivamente” de su fiel compañera. Pese la soledad que esto le generó: “pronto tendré que dejarte para iniciar otra etapa de la lucha” —separarse de aquel instrumento que le permitió conservar la vida y cumplir con su misión—, la paz representa para él un éxito: “ganamos la más hermosa de las batallas”.

En estas fotografías se aprecia una edición y montaje en la que el fotógrafo parece ser solo un instrumento del fotografiado, quien acudió a la lente para capturar eternamente esa vida fariana en época de transición, para empuñar otras armas como las que ofrece el arte, porque es claro que la acción de la Fuerza Alternativa Revolucionarias del Común es continuar la lucha desde otros espacios. Por eso, la despedida del excombatiente anotó optimismo y expectativa: “viva la paz con justicia social” y “espero que estas imágenes sean las últimas en armas”; es la misma añoranza del paso a la vida o al “boom del amor”, como dijera ‘Pablo Catatumbo’ al referirse al número importante de mujeres farianas embarazadas: “sí creo que se va a presentar un boom, pero es un boom de la paz, es un boom del amor”<sup>223</sup>.

<sup>223</sup> Natalio Cosoy. «Baby boom: la ola de embarazos en la guerrilla de las FARC en Colombia», febrero 24 de 2017. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-39011290>. [Consultado el 25.09.2018].



**Fuente:** Fotos tomadas de la cuenta de Facebook de la excombatiente fariana ‘Mariana Páez’.

La cuarta generación vive la esperanza de un escenario distinto para lograr los propósitos de la colectividad otrora guerrillera, por eso, afirman algunas de las farianas embarazadas que asumieron la maternidad por las condiciones de cese de la guerra, bajo la claridad de seguir siendo parte del proyecto colectivo fariano: “la verdad, con mi pareja a veces hablamos de eso. Si las cosas no se dan, nosotros tenemos claro que seguimos la lucha. Si es con armas, con armas, y si nos toca ahora seguirla por la vía política, la seguimos”<sup>224</sup>. La sintonía con el contexto de paz y el proyecto político dio esperanza a las mujeres y a sus parejas para vivir con tranquilidad el proceso del embarazo y el recibo de sus bebés que son parte esencial de la cuarta generación fariana. Así pues, pese a la zozobra por el incumplimiento de lo acordado y la amenaza paramilitar que empezó a ocupar los territorios antes de dominio fariano, la apuesta por la vida es la apuesta por la paz, como dijo el excomandante ‘Pablo Catatumbo’.



**Fuente:** Fotos tomada de la cuenta de Facebook de la excombatiente fariana ‘Mariana Páez’.

Ahora el territorio de lucha se traslada al espacio urbano, a escenarios de difusión desde los cuales es posible difundir las posturas farianas, ya no en la clandestinidad. Los ‘dumis’ de los comandantes ‘Alfonso Cano’, ‘Tirofijo’, el ‘Mono Jojoy’ y ‘Jacobó Arenas’ en el espacio de

<sup>224</sup> *Ibíd.*

una rueda de prensa, connotan su presencia sino física, sí ideológica, ya que es un espacio de divulgación de sus posturas y de los planteamientos que fueron consolidándose en cada uno de sus Congresos como nuevo partido político y formulados en distintos momentos con la participación de los comandantes. También son signo de la certeza de su presencia en la ciudad, en el centro político del país, es hacerlos visibles en el alcance de una victoria política que, según el ideario fariano, debe seguir materializando el legado de estos comandantes que, aunque ausentes físicamente, siguen orientando la acción política gracias a los Documentos farianos y a su memoria viva en los actuales líderes del partido político Farc.



**Fuente:** Fotos tomada de la cuenta de Facebook de la excombatiente fariana ‘Mariana Páez’.

El apoyo de las masas fue una orientación constante en el proyecto revolucionario de las Farc-EP y ahora de la Farc, para ‘Tirofijo’ el respaldo popular significó garantías en la consecución de los objetivos de lucha. El apoyo de las masas motivó a pensar en un logo y nombre que no rompiera con su pasado en armas y lo logrado como colectividad durante los años de lucha clandestina. ‘Iván Márquez’ dijo<sup>225</sup> que la elección por la rosa roja se debió a su amplio reconocimiento mundial y a su asociación al amor y amistad, pero también como homenaje a los muertos que dejó el conflicto.

La rosa como logo conecta también la actual participación política con esa posibilidad democrática que significó para las Farc-EP y otros movimientos de izquierda, la Unión Patriótica en la década de los ochenta. La persecución sistemática y el aniquilamiento de alrededor 4.000 militantes de dicho partido, atestiguaron los riesgos que decidió asumir el partido Farc. “Yo te daré, te daré patria hermosa, te daré una rosa, esa rosa se llama UP,

<sup>225</sup> Plataforma de comunicación Pacifista, *De aquí salió la inspiración del nuevo logo de las Farc*, septiembre 1 de 2017. Disponible en: <http://pacifista.co/de-aqui-salio-la-inspiracion-del-nuevo-logo-de-las-farc/>. [Consultado el 28.09.2018].

UP”<sup>226</sup>, este fue el estribillo de la canción de la UP que aludía a la entrega de sus integrantes por un proyecto político a favor del país y a espera del respaldo popular para rodear el proceso, la misma aspiración del ahora partido de la rosa Farc.

El cambio del fusil por la rosa marcó una ruptura con la vida en ‘la mata’ y la bienvenida a otra estrategia de lucha, la construcción de un país diferente desde un escenario de paz. El cumplimiento de la misión encomendada por el ‘Mono Jojoy’ cuando dijera “En Bogotá nos pillamos”, significó para los miembros de la dirección nacional y los guerrilleros de las Farc-EP, en general, un paso más hacia “la toma del poder [...], seguimos intentando producir esos cambios a través de la lucha política y la incidencia de las masas o del movimiento social”, como dijera ‘Victoria Sandino’.

La conducción de la tropa hasta Bogotá portando rosas, en vez de armas, significó una victoria programada a lo largo del accionar fariano. Una imagen amable, lejana de aquella que portara camuflado y fusil, presentó a la opinión pública el rostro de ‘Timochenko’—que en la vida civil adoptó el nombre de Rodrigo Londoño—, último comandante de las Farc-EP; un hombre que en la publicidad de su candidatura presidencial se presentara sonriente, con camisa blanca, pelo tinturado, de aspecto de abuelo joven, y con su mirada proyectada al horizonte, como el retrato de ‘Tirofijo’ que pintara ‘Inty Maleywa’, ya no como avezado comandante guerrillero, sino como presidente del partido de la rosa. Al final, se puede decir que los farianos no desistieron del objetivo proyectado desde la generación de los colonos marquetalianos, por el contrario, a través de su partido político legal hicieron realidad la frase del ‘Mono Jojoy’: En Bogotá se pillaron. Ahora les queda echar raíces, entre otras formas, a través de la imagen que puedan reflejar sus medios de comunicación, encargados de conservar vivo el mensaje fariano que siempre comunicaron, pero sobre todo revertir la mala imagen que ostentan por su participación en una guerra donde la “verdad” fue la primera sacrificada.

## 6.5 Antaño y hogaño del mensaje fariano

En este apartado reflexiono sobre el desarrollo y valía de las comunicaciones farianas desde los orígenes como guerrilla hasta su constitución como partido político legal tras la firma del Acuerdo de Paz; además, presento un bosquejo, en clave comparativa, del uso de las nuevas tecnologías en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (Ezln). El análisis se apoya significativamente con la conversación que sostuve con ‘Victoria Sandino’ quien, en su vida como combatiente, lideró la enseñanza de medios audiovisuales en la década de los noventa

---

<sup>226</sup> Hollman Morris, Documental *En memoria – un documental sobre la Unión Patriótica en Colombia*. Publicado en 2016. Duración: 28:53 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=97&v=bBC6shUCFHM](https://www.youtube.com/watch?time_continue=97&v=bBC6shUCFHM). [Consultado el 30.09.2018].

cuando hizo su ingreso a la insurgencia. Gracias a ella pude recrear tres fases en las formas de comunicar: i) el surgimiento y desarrollo (1964–2012), ii) los diálogos de La Habana, (2012–2016), y iii) el noticiero Nueva Colombia NC noticias (2016–2018).

Dar cuenta de los procesos comunicativos en organizaciones clandestinas e insurgentes, como lo fueron las Farc-EP, es del todo problemático sobre todo porque los textos son casi inexistentes, muchos de ellos aún permanecen sin revelar o quedaron en la esfera del relato oral debido a que el discernimiento de sus rasgos, por parte de la inteligencia militar, afectaba seriamente las estructuras farianas. Advertido esto, inicio con la tesis de los politólogos Vicente Torrijos y Juan David Otálora quienes entienden a los farianos como un actor que promovió el fortalecimiento de redes o medios de comunicación alternos para impulsar la construcción de un orden socioeconómico diferente en oposición al instituido<sup>227</sup>. Ello implicó circunscribir sus comunicaciones a procesos internos de fortalecimiento ideológico, a zonas donde tenían control territorial o influencia política y que podían llevar el mensaje fariano e, incluso, al escenario internacional desde finales de los noventa gracias al ciberespacio.

Cuatro pilares sostuvieron a la Farc-EP en el tiempo: su estructura jerárquica centralizada (la actuación de un ejército) con capacidad de transformación y adaptación que se desplegó en casi todo el territorio nacional; la legitimidad con la que contaban en sus filas gracias a la labor que desplegó la vida-escuela fariana que formó, entre otras razones, para mantener siempre en alto la “moral revolucionaria” y la fidelidad irrestricta a la organización; los recursos de que disponían, entre los cuales se consideran sus bases de apoyo y redes o sistemas de comunicaciones<sup>228</sup>; y la capacidad de resiliencia de sus nodos. Estos pilares les permitieron erigir un hilo conductor a través de 4 generaciones que llevaron el mensaje fariano a pesar del acoso militar, la traición de algunos de sus efectivos y el descrédito político que desplegaron los 12 gobiernos de turno para desarticularlas.

Durante muchos años (en los sesenta, setenta y principios de los ochenta) la pieza audiovisual por excelencia que mostró el pensamiento y el accionar fariano fue el documental *Riochiquito* producido por los cineastas franceses Bruno Muel y Jean Pierre Sergent —que analicé en el Capítulo III—. Este documentó retrató tanto la acción político-militar de una guerrilla móvil en construcción, pero sobre todo la resistencia de una comunidad de colonos (hombres, mujeres, ancianos y niños) perseguidos por la violencia que venía siendo generada por los partidos tradicionales desde finales de la década de los cuarenta. Así, *Riochiquito*

---

<sup>227</sup> Vicente Torrijos & Juan Otálora, «Estructuras en acción: Las FARC-EP como red de redes», en *Perspectivas Internacionales* Vol. 9, (Cali: Revista Javeriana, 2013), 84-119. Disponible en: <http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/perspectivasinternacionales/article/view/1012>. [Consultado el 28.08.2018].

<sup>228</sup> Son todos los activos que una red tiene a su disposición, léase “todo tipo de recursos materiales, tales como espacio físico, así como el ciberespacio, el acceso a la tecnología, las finanzas y las armas”. *Ibid.*, p. 101.

incorporó una nueva perspectiva al presentar las experiencias de sectores sociales cuyas historias habían sido relegadas por los medios de comunicación predominantes en Colombia.

A partir de mediados de los ochenta, fueron aflorando otras memorias audiovisuales producto del interés fariano por mostrar su ideario político en los procesos de negociación con el *statu quo*. Aquí afloró una primera fase compuesta por declaraciones públicas emitidas por los comandantes ‘Tirofijo’, ‘Jacobo Arenas’, ‘Alfonso Cano’, ‘Raúl Reyes’ y Jaime Guaracas, principalmente, en el marco de los diálogos de ‘Casa verde’ (como resaltó Yezid Arteta en el Capítulo IV), Caracas y Tlaxcala que serían recopiladas y distribuidas como material de propaganda y de estudio para la tropa. Una segunda etapa, en los casi cuatro años de diálogos con Pastrana, donde los medios de comunicación nacionales informaron en vivo y en directo el desarrollo de los diálogos en la Zona de distensión mediante entrevistas a comandantes y reportes, no solo con el concurso de farianos, sino con habitantes de la Zona<sup>229</sup>. Una tercera fase que da cuenta de la grabación de acciones militares, ya como muestra de la producción de las Farc-EP, para la agitación y la propaganda conformada por las tomas a la Base militar de Miraflores, Cerro Tokio, Coreguaje, la Bacol, San Miguel, Mitú<sup>230</sup> y la “retención” de los diputados de la Asamblea Departamental del Valle del Cauca.

Por último, el mensaje fariano se hizo más visible en el nuevo milenio gracias al *boom* de las nuevas tecnologías y al uso de la internet a través de sus páginas virtuales; producciones realizadas por agentes externos pero simpatizantes a la organización como los trabajos de Anncol, Yves Billon (con *Documentales de Cartago*), Jorge E. Botero, Café Stereo TV, Dick Emanuelsson y Frank Piasecki (con *Guerrilla girl*); videos incautados por las FF.MM., que fueron exhibidos por noticieros nacionales; producciones de larga duración farianas como *Insurgencia del siglo XXI*, *Marquetalia la película* y *Trillando caminos hacía la Nueva Colombia*; los homenajes a los comandantes caídos que analicé —fue solo una parte de los existentes—, y el cúmulo de canciones farianas publicadas en YouTube.

En la etapa de los diálogos de La Habana y posterior a esta, irrumpieron asimismo entrevistas de militantes farianos —que estuvieron en diversos niveles de la jerarquía—, así como la incursión de múltiples canales creados por ellos en YouTube, la constante interacción en redes sociales desde perfiles individuales y colectivos, más el espacio político y público que poco a poco va construyendo el partido Farc. Sobre sus redes sociales, que edificaron como guerrilla y después como partido político legal, han consolidado (datos de 2.10.2018)

---

<sup>229</sup> Una “intromisión” dirían diversos analistas políticos, en comparación con los diálogos de La Habana donde los medios colombianos no participaron. Cfr. Jaime Zuluaga, «El síndrome de El Caguán: lecciones de un fracaso», en *Razón pública*, febrero 26 de 20012. Disponible en: <https://www.razonpublica.com/index.php/conflicto-drogas-y-paz-temas-30/2746-el-sindrome-de-el-caguan-lecciones-de-un-fracaso.html>. [Consultado el 2.10.2018]

<sup>230</sup> En el anexo No. 5 registré las principales particularidades de estas tomas militares.

un canal de YouTube con 5.625 suscriptores<sup>231</sup>; una cuenta en Twitter con 120 mil seguidores<sup>232</sup>, en Facebook con 93.914<sup>233</sup> y en Instagram con 5.147<sup>234</sup>; a más del noticiero NC que emitió diariamente, por espacio de 30 minutos, noticias en el primer semestre de 2018.

### **El surgimiento y desarrollo (1964–2012)**

Las Farc-EP al declararse marxistas-leninista estuvieron obligadas a seguir la orientación que sobre la comunicación dictaban los teóricos del pensamiento comunista; empero, no existe en la obra de Marx, Engels o Lenin una referencia directa para el ejercicio de esta, pero sí un análisis sobre la importancia de la misma en determinados momentos coyunturales siendo denominada como tareas de agitación y propaganda para la militancia. En el caso de Lenin, en su texto *¿Qué Hacer?*, planteó la necesidad del seguimiento a la prensa y el debate de la misma, desde los periódicos revolucionarios y los comunicados de denuncia. Asimismo, esbozó que era tarea central de los revolucionarios (socialdemócratas) difundir el socialismo científico, entre otras temáticas propias de la agitación de la lucha de clases<sup>235</sup>.

En Colombia, el medio impreso considerado como uno de los medios de comunicación que, en general, representa los valores y métodos revolucionarios leninistas, es el *Semanario Voz*, antes *Tierra y Voz Proletaria* fundado en 1957. Este Semanario se gestó dentro del PCC como un medio de comunicación ideológicamente de izquierda para dar voz a los intereses del proletariado colombiano. En relación con las Farc-EP, este medio permitió en sus páginas espacios para los comunicados y visión política fariana, aunque continuó siendo el órgano de difusión del PCC, puesto que su línea editorial y política emanaba de las direcciones propias del Partido y no de las estructuras guerrilleras<sup>236</sup>. Este hecho, sumado a lecturas diferenciadas de la táctica de lucha, impulsó el crecimiento independiente de las comunicaciones farianas.

Hasta 1982, en la VII Conferencia, las Farc-EP adoptaron una línea propia en el campo de las comunicaciones y una visión crítica de la línea que venían asumiendo. Para ello definieron la forma, el contenido y los medios propagandísticos que serían incluidos dentro de las tareas de agitación y propaganda<sup>237</sup>. Estas conclusiones a su vez, fueron profundizadas por el Pleno Ampliado de octubre del siguiente año; allí se planteó, entre otras cosas, que los boletines deberían seguir elaborándose en las regiones, pues en las ciudades aún no se comprendía la realidad de la vida rural —limitando el espacio de recepción del mensaje fariano—. Además,

---

<sup>231</sup> Cuenta de YouTube: [https://www.youtube.com/channel/UCHK-kKITd3MIJekY\\_nzcMlg](https://www.youtube.com/channel/UCHK-kKITd3MIJekY_nzcMlg).

<sup>232</sup> Cuenta de Twitter: [https://twitter.com/FARC\\_EPueblo?lang=es](https://twitter.com/FARC_EPueblo?lang=es).

<sup>233</sup> Cuenta de Facebook: <https://www.facebook.com/FUERZALTERNATIVAREVOLUCIONARIADELCOMUN/>.

<sup>234</sup> Cuenta de Instagram: [https://www.instagram.com/farc\\_la\\_fuerza\\_del\\_comun/?hl=es-la](https://www.instagram.com/farc_la_fuerza_del_comun/?hl=es-la).

<sup>235</sup> Vladímir Lenin, *Obras Completas*. Tomo II, (Moscú: Progreso, 1961), 178 y 179.

<sup>236</sup> ‘Jacobó Arenas’ resaltó que “Voz Proletaria dio cabida en sus páginas a todos los documentos (escritos por ellos) desde Marquetalia”, en la coyuntura del ataque a esa “República Independiente”. Cfr. *Diario de la resistencia...*, p. 10.

<sup>237</sup> Farc-EP, *Informe central de la Séptima Conferencia...*

se estableció un único boletín de circulación nacional denominado Resistencia, antecedente de la Revista con el mismo nombre que tendría carácter internacional. Finalmente se formularon consejos para la redacción de las publicaciones:

Hemos dicho que debemos ser, en materia de publicaciones, más precisos, más concretos y claros. Nuestras publicaciones deben contener mensajes al pueblo y ya sabemos que un mensaje que la gente no entienda, no es mensaje. Aquí en Colombia hay que escribir bien, con gusto, un poco de gracia y humorismo, y si se quiere con pasión, pero haciendo uso del término preciso, entendible, rico en su contenido, profundo en el concepto, y que exprese nuestra condición de clase, nuestra ideología, nuestra política, en palabras que lleguen al alma de la audiencia [...]. Solo que habrá que realizar cursos en ese sentido, tarea que debe establecerse en este Pleno<sup>238</sup>.

Luego de estas precisiones, ya en plena marcha del Plan Estratégico en los noventa, se incluyó en la Cartilla Militar (1993) recomendaciones sobre el uso de la radio en campamentos. En seis puntos se legisló cómo escuchar las emisoras para evitar el auscultamiento, por parte de la inteligencia militar, del “secreto” fariano. Este elemento es vital porque revela dos atributos centrales sobre el uso de las comunicaciones: 1) fueron una clave para la formación política e ideológica de los combatientes porque, gracias a ellas, podrían estar informados sobre los principales hechos nacionales e internacionales y, sobre todo, discutirlos para forjar una posición política<sup>239</sup>; y 2) el uso de estas representó, en todo caso, un grave riesgo que demandaba tomar medidas extremas de seguridad.

El hito de los medios de comunicación de las Farc-EP será entonces la VII Conferencia que orientó el despliegue de agitación y propaganda para que tomara múltiples formas, léase en boletines, revistas, emisoras y reportes fílmicos de guerra. La guerrilla se inscribió así a un proceso para la consolidación de su voz y la búsqueda de audiencias en un espacio más amplio. De allí en adelante, el desarrollo de las comunicaciones estuvo precedido por las orientaciones de las Conferencias y los Plenos territoriales, los cuales siempre manejaron el “secreto” o los mensajes cifrados para evitar la infiltración del “enemigo”. Para ‘Victoria Sandino’, quien fuera responsable de comunicaciones y organizara una de las primeras escuelas de noticias de guerra en 1993, fue muy significativa la posibilidad de enseñar y multiplicar el manejo de elementos de la comunicación y de masificar en la tropa, por primera vez, el uso de pequeñas cámaras. Este podría concebirse como un punto de inflexión en las producciones de sello propio de las Farc-EP. Así narró ‘Victoria Sandino’ su experiencia:

En el 93 empezamos a hacer cursos de redacción, de cómo hacer radio y redacción de un texto para boletines impresos, fue una Escuela de comunicación novedosa y con muchos temas. Claro, no fue la primera experiencia de la guerrilla desarrollando eso. En Casa verde ya estaba la revista Resistencia,

---

<sup>238</sup> Farc-EP, *Pleno Ampliado*, octubre 20 de 1983. Disponible en: <http://www.farc-ep.co/pleno/pleno-ampliado-farc-ep-octubre-6-20-de-1983.html#8>. [Consultado el 18.09.2018].

<sup>239</sup> Por supuesto que la radio también significó un espacio de recreación o esparcimiento donde se podía escuchar música popular o más “comercial”. José Cárdenas, *Los parias...*, p. 175.

la gente ya reproducía esa revista... Eso lo hicimos bastante generalizado, el tema de comunicación, del periodismo, del análisis de la información y hacíamos otros ejercicios en esa misma línea. Como yo tenía experiencia en el trabajo político y en el trabajo con las comunidades, por mi militancia política, entonces hacíamos una especie de talleres con la gente sobre ese trabajo. De cómo realizar el trabajo con las comunidades, qué temas abordar, de cómo tratar esos temas. Era muy bonito porque hacíamos ejercicios de un público que hacía de comunidad y eran los mismos guerrilleros quienes llegaban a ese público a convencerlo y a tratar de remediar lo cotidiano de los problemas<sup>240</sup>.

Poco a poco la Escuela de comunicaciones se fue especializando. En un inicio:

Casi que todo el mundo, luego todos los interesados, después los que hacíamos propaganda entraron a la Escuela. Siempre era por grupos. Había unas pocas cámaras, de esas pequeñas. Como yo sabía de periodismo empezamos a hacer manejo de cámara, con las pequeñas, después llegaron muchas. Fuimos articulando más, y enseñamos el lenguaje técnico de las cámaras, los planos<sup>241</sup>.

Así se pasó del tradicional impreso a la masificación del audiovisual y al cubrimiento de combates en tiempo real. Cada vez más guerrilleros farianos se especializaron en el manejo de las cámaras y “... *en vez del fusil* —continuó narrando ‘Victoria Sandino’—, *algunos compañeros aprendieron a cómo llevar las cámaras. La primera filmación que hicimos fue a la toma de Las Delicias*”<sup>242</sup>, fue este el primer material fílmico con sello fariano. “*Luego en el Bloque Sur, en el Oriental, en el Magdalena medio, en el Occidente y Central, yo iba y venía y hacía los cursos y la gente entusiasmada asistía*”<sup>243</sup>. Paso a paso, según ‘Victoria Sandino’, se trató de registrar no solo lo que pasaba en el campo de batalla, sino plantear el ideario político e ideológico fariano como clave articuladora para contar historias:

Más que un discurso político se hicieron procesos de formación en la comunicación para narrar una historia, pues era horrible que del lado de las fuerzas militares contaran sus historias y nosotros no lo hiciéramos. Nos interesaba todo, cómo se ve nuestra gente cuando va al combate, en medio del combate, cómo peleaba. La mayoría eran mujeres, era más fácil para ellas contar historias. Yo les decía: nosotros tenemos que contar historias siempre, de distinta forma, por ejemplo, los ponía a escuchar música y después les pedía que me contarán la historia de esa canción<sup>244</sup>.

Pero el establecimiento de la Escuela de comunicaciones para filmar las acciones de guerra, no fue lo único novedoso de la década de los noventa; aún desde mediados de los ochenta se encuentran registros fotográficos<sup>245</sup> que dan cuenta de expresiones artísticas como la pintura, la danza, la poesía, el teatro y toda una rica producción musical que, ya con el *boom* de la era digital desde finales de los noventa, mostró en toda su esencia las particularidades del modelo de educación popular, desplegado por los farianos en sus tropas, simbolizado en los procesos de conocimiento bilaterales expresados mediante la multiplicación de los saberes campesinos

---

<sup>240</sup> Entrevista a Victoria Sandino...

<sup>241</sup> *Ibíd.*

<sup>242</sup> *Ibíd.*

<sup>243</sup> *Ibíd.*

<sup>244</sup> *Ibíd.*

<sup>245</sup> Farc-EP, *50 años en fotos...*, pp. 58-63.

dentro y fuera de los campamentos, la posición crítica frente al *statu quo* que combatían, y la creatividad y recursividad con que exponían el mensaje fariano.

Aún como ejemplo de lo anterior, existieron dos medios de comunicación que jugaron un papel fundamental durante los años de existencia de las Farc-EP: la Revista Resistencia y la Cadena Radial Bolivariana Voz de la Resistencia —que ya analicé en el capítulo anterior—. El origen y puesta en marcha de la Revista Resistencia puede remontarse a la redacción de boletines y mensajes de agitación y propaganda (no muy extensos) que lideró ‘Jacobo Arenas’ tan pronto arribó a Marquetalia (1964), desde un mimeógrafo, con la intención de denunciar el cerco militar del *Plan Laso* y buscar solidaridad nacional y foránea: “La “rotativa” del Movimiento, como cariñosamente bautizamos al viejo mimeógrafo”, fue la herramienta que “reprodujo por miles nuestros mensajes para las masas”, escribió ‘Jacobo Arenas’<sup>246</sup>.

En una segunda fase, desde los años ochenta con la orientación del Plan Estratégico (VII Conferencia), las Farc-EP quisieron comunicar su experiencia insurgente, de más de 20 años, ampliando el radio de acción de su propaganda con la reproducción de boletines de más largo aliento, pero aún reproducidos artesanalmente, es decir, desde el recortar, pegar y reproducir copias, primero buscando la impresión del material fuera del campamento y después como lo narró ‘Plóter’, hacía finales de los noventa, con máquinas de impresión digital, lográndose un giro de 360 grados en el modo de masificar la propaganda fariana, además de evitar riesgos para los guerrilleros que, en otrora, eran enviados a fotocopiar la Revista en las ciudades.

En la página web del Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación (Eter) Amaury Rodríguez de la Farc<sup>247</sup>, se pueden consultar 37 números de la Revista Resistencia donde, en términos generales, brillan dos temas: 1) un recorrido histórico de la trayectoria fariana bajo la batuta de sus mandos históricos fallecidos a quienes se les quería rendir tributo a partir de la reproducción de sus ideales, en una necesidad constante por legitimar el accionar insurgente porque defendía con las armas los intereses del “pueblo”; y 2) sendos análisis coyunturales, nacionales e internacionales, enfatizando los planes militares colombianos, en asocio con los intereses militares, políticos y económicos estadounidenses, que herían la soberanía nacional.

La Emisora Voz de la Resistencia, por su parte, contó con múltiples versiones según la región en la que se desarrolló su emisión y, al igual que la Revista, sus programas fueron generando una parrilla de programación que incluía desde el espacio que, durante una hora promovía saludos a la guerrillerada, tributo a sus mártires y mensajes al “enemigo militar”; pasando por el impulso de composiciones musicales y expresiones artísticas de sello fariano; hasta el programa que invitaba a la juventud del país a incorporarse a las filas insurgentes o a

---

<sup>246</sup> ‘Jacobo Arenas’, *Diario de la Resistencia...*, p. 12.

<sup>247</sup> Página web: <http://resistencia-colombia.org/medios/revistas-resistencia/revista-internacional>.

los movimientos sociales y políticos en general, tras análisis coyunturales que pretendieron mostrar la mala administración del país y la intervención norteamericana<sup>248</sup>. En esa línea, la Emisora fue para el Bloque Oriental el principal medio de difusión del ideario fariano: “el fin principal de nuestra propaganda es llevar al pueblo, de la forma más clara posible, nuestras propuestas y orientaciones con el fin de educarlo, organizarlo y dirigirlo en la conquista de las metas trazadas por la toma del poder”<sup>249</sup>. El siguiente es un ejemplo de la programación en la coyuntura de la celebración del día internacional de la mujer:

<b>Parrilla Voz de la Resistencia. Bloque Oriental</b> <sup>250</sup>	
Horario	Programa y contenidos
8:00 a 9:00	Opinión fariana
9:00 a 10:00	Mezclado musical para que el pueblo colombiano siga pendiente. Música alegre y tropical. Música Fariana.
10:00 a 11:00	Mujer luchadora y revolucionaria. Temas con la lucha que encabeza la mujer dentro del proceso revolucionario y de todas las mujeres en el mundo por un cambio social. Colombia y el mundo.
11:00 a 12:00	Deportes Voz de la Resistencia. El deporte nacional.
17:00 a 18:00	Información y noticias más destacadas en el día. El chistecito, Música y consignas para que la gente no se aburra de la situación.

### **Los diálogos de La Habana (2012–2016)**

Luego de oficializarse los diálogos en Noruega (2 de septiembre de 2012), las Farc-EP afrontaron el reto de comunicar su voluntad de paz al país y al mundo. Tarea nada sencilla al considerar los anteriores intentos fallidos de diálogo que crearon recelos de entrada, las hondas críticas que enfrentaron especialmente de representantes del uribismo, pero sobre todo por el desprestigio político que cosecharon, principalmente, desde la última fase de su accionar por temas como las “retenciones”, extorsiones, narcotráfico y acciones terroristas. Se pueden destacar dos fases en La Habana: la primera a través de sus páginas virtuales que siguieron reportando la situación de sus tropas y el desarrollo de los combates —en especial cuando la tregua se rompía—, pero también contando su visión sobre el proceso y los logros que se iban alcanzando; y a partir de entrevistas o reportajes que entregaron sus líderes a medios alternativos como Prensa Rural, el Colectivo Viktoria, Café Stereo TV o Dick Emanuelsson. La segunda fase empieza desde el 2014, Yezid Arteta refirió:

La delegación de la guerrilla miraba con preocupación el excesivo hermetismo que había en torno

<sup>248</sup> En Latinoamérica las insurgencias que se plantearon la toma del poder e implementaron principios leninistas dentro de su táctica revolucionaria, promovieron la fundación de medios de comunicación impresos en diferentes formatos, así como emisoras radiales; por ejemplo, el Movimiento 26 de Julio en Cuba, promovió la fundación de Radio Rebelde y el periódico El Acusador, el Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua, Radio Sandino y múltiples periódicos, al igual que en el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional en El Salvador.

<sup>249</sup> Farc-EP, *Documental Emisora Voz de la resistencia Bloque Comandante Jorge Briceño* (cuarta parte)...

<sup>250</sup> *Ibíd.*

al curso de las conversaciones de paz lo que daba lugar a que los enemigos del proceso desinformarían a la opinión pública<sup>251</sup>.

Así pues, el 30 de septiembre de 2014 las Farc-EP publicaron en YouTube la primera emisión del Noticiero Insurgente<sup>252</sup> donde esbozaron, en nueve minutos, la necesidad de multiplicar el mensaje fariano en diferentes públicos: “compártelo en tu comunidad, en tu unidad guerrillera, en tu barrio”, señalaron<sup>253</sup>. Una propuesta que, según sus presentadores ‘la Holandesa’ y ‘Boris Guevara’, rompía “el cerco mediático que el régimen imponía a los colombianos”<sup>254</sup>. Este Noticiero sirvió entonces, según la lógica fariana, como instrumento para enfrentar la información divulgada por los medios de comunicación nacionales e informar al público su mirada sobre los diálogos y el tránsito de las Farc-EP a la política legal.

De este modo, insistieron nuevamente en la legitimidad histórica de su lucha armada, amparada en un ideario político, por medio de propuestas como los derechos de las víctimas del conflicto; lo que denominaron una pedagogía de paz para enseñar los alcances de lo que se estaba acordando; la difusión de sus páginas virtuales en inglés; la iniciativa de difundir el portal Mujer fariana relacionado con sus intereses de discutir el tema de género en los diálogos; y el surgimiento de reflexiones conciliadoras de análisis político de mandos guerrilleros, en artículos recomendados para la lectura e intervenciones directas durante la emisión, en contraste con el tono radical que proyectaron siempre antes de estos diálogos.

La última emisión de este noticiero sería la número 55 que alcanzó 2.955 visualizaciones el 14 de febrero de 2016. Considero que la experiencia adquirida, en esos dos años de labores, permitió a este medio perfeccionar su formato y diversificar las secciones, lo cual permite encontrar una comunión entre lo que se quería comunicar y los públicos a los que se esperaba llegar, esto es, a aquellos que tenían acceso a las redes sociales y buscaban otra perspectiva de las noticias. Aún más importante, el cambio en el *slogan* hacia el final de su emisión de: “Rompiendo el cerco mediático y Pueblo Colombiano: Pa’ la mesa” a “Vamos por la reconciliación”, que recrea un nuevo objetivo político para sus comunicaciones: el papel protagónico de las víctimas en el proceso de paz y la obligación de espiar sus culpas para convertirse en un actor político legítimo.

La determinación de las Farc-EP por fortalecer o conectar su mensaje con audiencias más diversas, como las mujeres, víctimas o cibernautas, y de transformar su mensaje radical a uno conciliador bajo los derroteros de la construcción de la paz como un asunto relevante no solo

---

<sup>251</sup> Yezid Arteta, *La Mala Reputación ¿Izquierda para existir o para ganar?*, (Bogotá: Icono, 2017), 72 y 73.

<sup>252</sup> Registrando 29.469 visualizaciones. Vale decir que hubo también una intensa actividad de comunicados de la delegación de paz fariana relatando el estado de los diálogos y presentando homenajes a sus mártires, así como sus opiniones sobre los temas políticos coyunturales del país.

<sup>253</sup> *Ibíd.*, p. 73.

<sup>254</sup> *Ibíd.*

para ellos sino para el país, habla de la metamorfosis en la idea del papel de los medios de comunicación y su uso. Se pasó de un ejercicio clandestino, perseguido por la inteligencia militar, absolutamente ideologizado, y rezagado de toda la riqueza técnica que trajeron las nuevas tecnologías de la información en la forma de comunicar, a un aprendizaje de una nueva comunicación que conectara con los nuevos públicos de audiencia, empezara a romper el desprestigio político que habían acumulado en tantos años de guerra, pero sobre todo que fuera capaz de seguir transmitiendo el mensaje fariano, ahora desde el partido de la rosa, en un nuevo escenario de disputa comunicativa.

### **NC noticias. Informando para la paz (2016–2018)**

El Noticiero Insurgente (NI) fue una transición comunicativa del accionar guerrillero a la construcción de la Paz y dejó el derrotero fijado para que el noticiero Nueva Colombia (NC) informara exclusivamente para ese último cometido, como reza en su *slogan* principal. Así las cosas, NC es un espacio comunicativo que, desde el ciberespacio, realiza cubrimientos periodísticos, no solo sobre lo que pasa en las grandes ciudades, sino principalmente en las regiones con el fin de comunicar las propuestas y trabajo del partido de la rosa, la forma como se está implementando el Acuerdo, y la reflexión política de temas coyunturales de interés nacional, en un claro ejemplo del tránsito del fusil al micrófono.

Desde su primera transmisión del 28 de febrero de 2016, NC planteó un formato más investigativo, en comparación con el NI, con peritos externos en las temáticas y la elaboración de informes especiales, buscando profundizar el análisis de las propuestas que se seguían llevando a la mesa de diálogos, de la mano de un equipo fariano de comunicaciones ya profesionalizado, con un nivel de destreza en el uso de las cámaras y la puesta en escena, pero que no olvidó el principio de la Emisora Voz de la Resistencia según el cual se “suavizan” las problemáticas sociales por medio de noticias deportivas, arte y cultura (RebelArte). Su director ‘Manuel Bolívar’ acotó tres principios más del Noticiero:

El reto que tenemos inicialmente es la cualificación de nuestro personal en la profesionalización del trabajo periodístico. Debemos entregarles a ellos las suficientes herramientas cognitivas y técnicas para que desarrollen el mejor trabajo. [...] Nosotros le queremos llegar a todo el país. No solo a los sectores de izquierda; incluso a la misma burguesía, a la gente que nos odia, que dice que nosotros somos unos delincuentes. Queremos llegarle a esa gente con un trabajo periodístico con argumentos para que entiendan que estamos informando desde la realidad tal cual es. Eso nos va a permitir ampliar mucho más nuestro mensaje. [...] Todo esto hace parte del espacio de reconciliación, de reencuentro de toda la familia colombiana. Pero ante todo, para que ese proceso de democratización se de en realidad, se debe dar cumplimiento al Acuerdo, por ejemplo en el caso de la participación política y la democratización de los medios de comunicación que la gente del

común pueda crearlos por sí mismas e informarse de verdad con calidad<sup>255</sup>.

La apuesta inicial, como lo anotó ‘Manuel Bolívar’, fue la cualificación del “personal”, en un claro ejemplo de continuación de la vida-escuela fariana que motivó procesos formativos de tipo periodístico, ya en la cuarta generación, con el concurso de la base guerrillera que fue logrando cabida en las emisiones de NC informando sobre los avances de los diálogos y, posteriormente, la implementación del Acuerdo. Precisamente, esa fue la primera forma que encontró NC de “democratizar los medios de comunicación”, esto es, a partir de que los farianos o “la gente del común pueda crearlos (los medios informativos) por sí mismas”.

Pero hay una gran condición desde la perspectiva fariana... el cumplimiento del Acuerdo de Paz; de ahí parte todo el armazón de “reconciliación, reencuentro de la familia colombiana” y “democratización”. Más aún, es la condición *sine qua non* para poder ampliar el mensaje fariano a todo el país; un mensaje que sigue hablando, en todo caso, desde términos como la “burguesía”, el odio de clase, y el reconocimiento de que aún (no es asunto del pasado), por esos sectores, se les sigue sindicando de delincuentes. ‘Manuel Bolívar’, por proyección o resonancia, en este punto puso sobre la mesa los grandes retos que comparta el paso a la vida civil, un proceso de largo aliento que, a nivel personal y colectivo, debe ser consciente del tránsito de hábitos y discursos propios de la guerra (muchos de ellos se deben abandonar lo que no supone una pérdida de la identidad o la posición política) a discursos más inclusivos, conciliadores, menos radicales, si realmente se quiere alcanzar la reconciliación de “toda la familia colombiana” y “llegar a todo el país”, que también incluye a la “burguesía”<sup>256</sup>.

### **Del mensaje de ‘Tirofijo’ al pasamontañas del Sub-comandante Marcos**

Las Farc-EP no fue la única organización guerrillera que buscó llevar su mensaje más allá de sus tropas y bases de apoyo para, además de presentar sus demandas y propuesta de una “Nueva Colombia”, hacer frente a la información difundida por los medios dominantes la cual desprestigia su causa y lucha con temas como el narcotráfico, el reclutamiento de menores, la extorsión o el secuestro<sup>257</sup>. Su labor por fomentar, perfeccionar y desplegar su voz está en el mismo marco, entre otros, del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que fuera

---

<sup>255</sup> Pazífico Noticias, *Estamos en pos de una auténtica democratización de la información: Manuel Bolívar*. Publicado el 9 de mayo de 2017. Duración: 2:21 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=SFC8WV\\_VpVo](https://www.youtube.com/watch?v=SFC8WV_VpVo). [Consultado el 02.10.2018].

<sup>256</sup> NC cuenta con 6.054 suscriptores en su canal de YouTube, 21 mil en Twitter y 71.148 en Facebook

<sup>257</sup> ‘Jesús Santrich’ anotó: “nada de eso que se dicen de nosotros es cierto. Si en determinado momento exigimos a alguien que pague un impuesto lo hacemos como un Estado que se está desarrollando dentro de la vieja sociedad y se requiere para adelantar el proyecto revolucionario”. Cfr. Frank Piasecki, *Guerrilla girl...*

pionero en la construcción y práctica de una red social de medios alternativos, pieza clave de su quehacer guerrillero, para dar a conocer su mensaje<sup>258</sup>.

El Ezln se dio a conocer luego de la toma de varias cabeceras municipales el 1 de enero de 1994 en el Estado de Chiapas, México, día en el cual entraba en efecto el Tratado de Libre Comercio firmado entre los gobiernos de México, EE.UU. y Canadá. Este promovía la idea de que el libre comercio y el neoliberalismo resultarían en una nueva prosperidad económica para todos los mexicanos. Empero, esa visión la cuestionó, sobre todo un sector indígena y del campesinado mexicano que entendió el Tratado como una amenaza a la ya débil economía del país y como el incremento de la desigualdad social. Así las cosas, el Ezln se apropió de un mensaje que era compartido por indígenas y campesinos, incluso de otros lugares del mundo, que hablaba de la exclusión fruto del modelo capitalista. Esta idea de luchar por los derechos de todos los pueblos indígenas y campesinos hizo que el mensaje trascendiera las fronteras geográficas y tuviese un carácter global y contemporáneo. Un mensaje que exigía, lo sigue haciendo, un modelo de nación en el que la democracia, la libertad social y la soberanía económica, sean valores vitales para ejercer la política.

En la práctica, el Ezln dio a conocer su mensaje haciendo uso ejemplar de las tecnologías existentes, en un primer momento, como la radio, la televisión y las tecnologías emergentes como los teléfonos celulares y la internet. Después encontró apoyo de grupos musicales como *Rage Against the Machine*, que sirvió como vehículo para desplegar el mensaje en escenarios alternativos, calificados como no-políticos, al hacer uso de su logo en conciertos, al tiempo que el Sub-comandante Marcos, comandante en jefe, escribía de forma rutinaria cartas y artículos que eran publicados en revistas y portales internacionales, y mensajes a los medios de comunicación nacionales. Adicionalmente, el Ezln usó programas radiales y periódicos para mantener comunicación con sus bases, y fue clave el concurso de la organización independiente *Indymedia*, originaria de la ciudad de Seattle en los EE.UU., que cubrió y publica aún periódicamente noticias y artículos con información del Ezln.

La participación de un número relevante de actores sociales mexicanos y del mundo, dispuestos a difundir información sobre las problemáticas que afectaban concretamente a la población en cuestión, ayudó a conformar todo el andamiaje de la denominada (*Netwar*) “guerra en red”, consistente en la combinación del uso de múltiples páginas web y medios más tradicionales, como parte del accionar guerrillero, para dar a conocer el mensaje que fue presentado, en los primeros años del Ezln, principalmente desde la voz del Sub-comandante

---

<sup>258</sup> El Ezln no ha entregado sus armas y cuenta, entre otros espacios, con la Comunidad Zapatista Oventic que “sostiene a 60.000 mil familias del Ezln, unidades de producción, centro de abasto, un sistema de educación, de salud, de transporte, con un Ezln, y se siguen manteniendo como una fuerza que no ha dejado de lado sus orígenes: la liberación de este país”. VICE en español, A 20 años del levantamiento zapatista. Publicado el 6 de enero de 2017.

Marcos (Sub-comandante porque el comandante era el pueblo) que, provisto de pasamontañas (ocultó su identidad), figuras literarias y poéticas a la hora de escribir y toda una serie de símbolos indígenas e insurgentes, hizo que el mensaje fuera atrayente, radical pero poético, al punto que, hasta el cantante Manu Chau, presentara como trasfondo de sus canciones:

Hermanos. Nosotros nacimos de la noche. En ella vivimos y moriremos en ella. Pero la luz será mañana para los más, para todos aquellos que hoy lloran la noche, para quienes se niega el día. Para todos la luz, para todos todo. Nuestra lucha es por hacernos escuchar y el mal gobierno grita soberbia y tapa con cañones sus oídos. Techo, tierra, trabajo, pan, salud, educación, independencia, democracia, libertad. Estas fueron nuestras demandas en la larga noche de los 500 años. Estas son hoy nuestras exigencias<sup>259</sup>.

El valor dado a los medios de comunicación, por parte del Ezln, y el uso magistral de estos, moldearon un modelo de comunicación alternativo capaz de trascender geografías, lenguas y grupos sociales. Las Farc-EP, quienes desde su propia realidad y posibilidades, decidieron incorporar y desarrollar alternativas de información y comunicación, no lograron tener el efecto de los Zapatistas debido a tres razones principales: 1) el momento histórico de su origen no corresponde con el *boom* de las nuevas tecnologías de la comunicación e información de los años noventa, de tal modo que su mensaje estuvo “oculto” por más de 25 años retratando una guerrilla marginal y desconectada con el exterior, situación totalmente diferente con el Ezln que se conectó inmediatamente con el mundo gracias a esas nuevas tecnologías; 2) su mensaje, ya en los noventa, tampoco logró atraer grandes públicos o sectores sociales que se sintieran conectados con los temas de sus demandas, como si lo hizo el Ezln que supo trascender sus intereses particulares y narrarlos de una forma seductora; y 3) el mensaje que quiso transmitir, ya pertrechados en la era del *boom* de las tecnologías, se encontraba altamente lesionado y desprestigiado debido a los errores político-militares que le granjearon las “retenciones”, las extorsiones, su concurso en el narcotráfico y las acciones terroristas, entre otras, que no estuvieron presentes en el Ezln.

Por supuesto, tal comparación debe tener siempre presente que las Farc-EP responden a procesos diferentes de resistencia campesina, razones para alzarse en armas, particularidades de los territorios donde desplegaron sus tropas, formas cómo el *statu quo* les hizo frente o procesos internos de formación. Sobre este último punto, el anterior bosquejo fue una breve mirada del mensaje Zapatista hacia el exterior para proyectar, a partir de la comparación, algunas conclusiones de la labor comunicativa fariana también hacía el mismo escenario; de tal modo, que no observé el desarrollo del mensaje Zapatista hacia el interior de sus tropas.

---

<sup>259</sup> Tonicrear, *Manu Chau, Mensaje del Sub-comandante Marcos*. Publicado el 21 de marzo de 2009. Duración: 2:34 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=1uc4kjr\\_R-8](https://www.youtube.com/watch?v=1uc4kjr_R-8). [Consultado el 2.10.2018].

Este apartado (El antaño y hogaño del mensaje fariano), por el contrario, fue un esfuerzo por revelar ese escenario interno que se complementa con la producción musical fariana.

## 6.6 Los farianos también dispararon canciones

Uno de los elementos determinantes de la vida-escuela fariana fue sin lugar a dudas la música. De ella se pueden decir muchas cosas, verbigracia: movilizó procesos de formación político-ideológica, fue vehículo de propaganda, estrechó lazos interpersonales entre los farianos, sirvió de válvula de escape frente a los rigores de la guerra, pero sobre todo ayudó a construir Cultura, cultura fariana, esa que persistió incólume en el largo tiempo de accionar y que, paso a paso, fue haciendo de la música un dispositivo de enaltecimiento de la vida guerrillera y, al tiempo, un mecanismo para mantener en alto la “moral revolucionaria”.

Según documentó el historiador Gabriel Samacá, algunos cantantes farianos denominaron sus producciones como “canción insurgente”, en tanto, son instrumento de la lucha política que llama a “la insurrección, el levantamiento popular, la reivindicación de la lucha armada, y la difusión abierta de los principios y referentes ideológicos de la organización”<sup>260</sup>. Empero, entendiendo por “fariano” todo lo concerniente con el sello de identidad que forjó las Farc-EP, la producción musical de esta guerrilla la defino como música fariana, apoyando la tesis de Ingrid Bolívar: “se habla de música fariana no porque ellos hayan acuñado géneros específicos o ritmos específicos, sino porque su reproducción es extensa en los muy diversos ritmos y los muy diversos géneros de la producción musical colombiana”<sup>261</sup>.

Con un amplio repertorio conformado por una rica variedad de ritmos y géneros musicales, que dan cuenta del mosaico musical del país, las Farc-EP acentuó elementos tradicionales a través de géneros folclóricos como la cumbia, el porro, el vallenato, carrilera, merengue, música llanera y salsa<sup>262</sup>; y se acercó a contextos urbanos, con el fin de ganar simpatizantes y hacer conocer su ideario, desde ritmos como el rap, reggae y rock sin desdeñar del carácter campesino o popular de las letras que alcanzaron “una amplia gama de públicos”<sup>263</sup>.

La música estuvo muy arraigada en la tropa tanto en los procesos formativos de carácter obligatorio<sup>264</sup>, como por el propio gusto musical de los farianos. Como lo anotó ‘Martín Batalla’, a la gran mayoría les gustaba la música, por lo que para ellos fue un elemento “fácil”

---

<sup>260</sup> Gabriel Samacá, «Versos de amores que matan los odios malditos del yanqui opresor: música insurgente y discurso político de las FARC-EP», en *Anuario de Historia social y de la Cultura*. Vol. 44, (Bogotá: UNAL, 2017).

<sup>261</sup> Entrevista a Ingrid Bolívar...

<sup>262</sup> En mi libro anoté que también idearon unas canciones del género norteño pero no alcanzaron difusión, siguiendo un testimonio de un fariano: “*porque en la portada del CD aparecía un guerrillero con armas, joyas y una Toyota Prado..., eso daba la impresión de un mafioso, por eso se prohibió*”. José Cárdenas, *Los parias...*, p. 174.

<sup>263</sup> Gabriel Samacá, «Versos de amores que matan...», p. 240.

<sup>264</sup> El himno de la organización se cantaba todos los días y fue costumbre aprender una canción fariana en los cursos iniciales de entrenamiento.

de recibir en su formación y un dispositivo que podían operar con creatividad a la hora de componer la música. Empero, dadas las condiciones de la guerra se debían tomar medidas de seguridad como aquellas que prohibían escuchar música “porque la radio, la antena y la señal producían bulla (ruido), y así se corría mayor riesgo”<sup>265</sup>.

En relación a la producción musical, dadas las condiciones de clandestinidad, no se conoce lo suficiente sobre recursos y escenarios de producción<sup>266</sup>. Al respecto, como me contó ‘Martín Batalla’, la producción musical se hizo en todos los Frentes guerrilleros pero no siempre fue posible que las composiciones de un Frente salieran al exterior: “no ha sido sino hasta los procesos de negociación y en el marco del postconflicto que los artistas farianos han logrado integrarse y conocer más de las composiciones musicales de sus camaradas”<sup>267</sup>.

Las Farc-EP usaron la música para transmitir sus proclamas, discursos, idearios y vidas. Con ella abrieron una ventana al exterior, desde la cual, se pueden observar otros rostros de la cotidianidad de la guerrillerada que revelan diversas expresiones musicales y culturales, escribiría el analista Juan Barriga<sup>268</sup>. En este sentido, las temáticas presentadas “tienen que ver con los fundamentos ideológicos de la lucha armada, la cotidianidad de la vida guerrillera en los campamentos, los referentes identitarios de la organización y [...] las acciones épicas que protagonizaron”<sup>269</sup>; además, desde las explicaciones de ‘César Bonza’, fue un referente:

Cultural que expresó nuestro amor a la revolución, al pueblo, a la lucha. Expresa pensamientos, experiencias, sentires y vivires como organización y como pueblo. Al mismo tiempo lleva un mensaje a toda la sociedad sobre las causas, orígenes y objetivos de nuestra lucha como también de su necesidad y justeza para lograr consolidar una patria en paz con igualdad y fraternidad<sup>270</sup>.

Es posible encontrar, más exactamente, canciones que narran la historia de la organización, critican al gobierno y la “oligarquía”, rinden tributo a los comandantes, exaltan a la mujer, relatan historias de amor y desamor, expresan las aspiraciones, sueños y duelos, describen los éxitos y fracasos militares, tejen el día a día<sup>271</sup>, muestran el humor, rinden tributo a líderes internacionales, manifiestan el carácter cultural fariano; en fin, un sinnúmero de temáticas que revelan un proyecto cultural que, más allá de brindar espacios de recreación, ofreció elementos de reflexión y comunicación sobre la lucha fariana.

Elementos de reflexión que, en cualquier caso, así como documenté en mi libro *Los parias de la guerra*, los comandantes vigilaban para que no contribuyeran a generar desorden, tristeza o pensamientos negativos. Paradigmático fue escuchar, en esa primera investigación,

---

<sup>265</sup> Entrevista a Martín Batalla...

<sup>266</sup> Gabriel Samacá, «Versos de amores que matan...», p. 241.

<sup>267</sup> Entrevista a Martín Batalla...

<sup>268</sup> Juan Barriga, «Himnos insurgentes: un recorrido por la música de las Farc», en *Noisey*, diciembre 16 de 2015. Disponible en: [https://noisey.vice.com/es\\_co/article/msica-de-las-farc](https://noisey.vice.com/es_co/article/msica-de-las-farc). [Consultado el 10. 03.2018].

<sup>269</sup> Gabriel Samacá, «Versos de amores que matan...», p. 240.

<sup>270</sup> Entrevista a ‘César Bonza’...

<sup>271</sup> Entrevista a Ingrid Bolívar...

cómo algunos excombatientes farianos referenciaron una canción que fue prohibida porque contaba la historia de un amor guerrillero en el cual una fariana se le escondía al guardia relevante y se iba a la caleta (lugar donde se dormía) de otro camarada sin permiso; los mandos concluyeron que este tipo de canciones incitaban conductas de desobediencia y desorden que atentaban con el orden establecido en los Documentos, por eso fue vetada<sup>272</sup>.

Otra veta clave de análisis aflora cuando comparamos la música fariana —en términos amplios música insurgente también presente en otras guerrilleras— con su antípoda la música de grupos narcoparamilitares. Los documentos que dan cuenta de esa música registran como principal género, a veces el único, la “norteña”, o los denominados corridos prohibidos en donde se relatan historias de narcotraficantes y el bajo mundo de la mafia: traiciones, venganzas, homicidios, *vendettas*, prostitución, dinero fácil, y la astucia para burlar los controles de la fuerza pública y contrabandear el alcaolide, son algunas de sus temáticas.

Entre los grupos más escuchados aparecen Los tigres del norte, Águilas del norte, Los coyotes, Exterminador, Uriel Henao y sus Tigres del sur, Los caminantes, Los renegados y Los pumas del norte. Aquí hay un elemento central: no hay ninguna composición original de esas organizaciones narcoparamilitares, no hacen música, no componen porque, en palabras de exparamilitares, “componer canciones significaba desnudar los sentimientos y las emociones, y lo primero que hay que borrar en los combatientes “paras” —para que sean capaces de sobrevivir en la guerra— son precisamente los sentimientos y las emociones”<sup>273</sup>.

La música fariana fue todo lo contrario: expresión de los sentimientos. Ahora bien, para estudiar esos sentimientos me apoyé en tres perspectivas analíticas: la música como un **instrumento político**, como una **fuentes de acontecimientos históricos** y como un **elemento de sociabilidad**. En la primera perspectiva, la música funcionó como un canal para dar apertura al discurso, es decir, buscó divulgar el proyecto político. En la segunda, a partir de una lectura sobre el reconocimiento que hicieron los farianos de la historia del país y de su propia historia, identifiqué una identidad conectada con el país nacional, regional y local. Finalmente, observé la música del día a día; esa que contó historias, al parecer, sin ninguna intención política y que operó de válvula de escape a una estructura supremamente jerarquizada que controló y vigiló absolutamente todo.

Para caracterizar estos tres componentes preseleccioné, inicialmente, 24 canciones que dieron cuenta de diferentes temáticas, géneros musicales y artistas, las cuales clasifiqué en el programa de análisis de datos cualitativos *Atlas.ti*. Enseguida, perfilé un conjunto de 16 categorías que me llevaron a decantar 10 canciones, las cuales fueron la base para caracterizar

---

<sup>272</sup> José Cárdenas, *Los parias...*, p. 175.

<sup>273</sup> *Ibid.*, pp. 220-223.

la música fariana, los artistas más reconocidos, los géneros musicales, las temáticas de las canciones y los retos presentes en la producción y reproducción de la música en la guerra.

### **La música como instrumento político**

Según relató ‘Lucas Iguarán’, uno de los mayores cantautores farianos, el primer trabajo discográfico de las Farc-EP surgió en 1988 como una iniciativa del comandante ‘Adán izquierdo’. Él (‘Lucas Iguarán’), junto a ‘Julián Conrado’, grabaron un conjunto de canciones en un *cassette*, las cuales fueron distribuidas a amigos y simpatizantes de la organización. Ese mismo año, en el mes de octubre, bajo el permiso del Secretariado se concretó la idea de realizar esas mismas producciones en un estudio, con el ánimo de tener mejores audios. Empero, ello no se materializó en ese momento, pero dio pie para que el 5 de enero de 1989 se gestara el trabajo discográfico denominado *Mensaje fariano*<sup>274</sup>.

De tal forma, las primeras producciones musicales se gestaron poco a poco y, en principio, se compartieron únicamente en los círculos sociales cercanos de los comandantes y al interior de la tropa. Formalmente, es a partir de la VIII Conferencia (1993) bajo el proyecto de identidad fariana y expansión territorial, que se empezó a difundir el ideario a través de diversos medios de propaganda y comunicación<sup>275</sup>. En ese contexto, la Farc-EP elaboraron “un programa de diez puntos en el que se definían como un Gobierno en potencia, donde el trabajo de masas y la formación de cuadros estarían bajo estricto control de la acción armada”<sup>276</sup>. Así, debo recalcarlo en este apartado una vez más, destinaron recursos para crear páginas web, publicar revistas, generar material audiovisual y fortalecer su cadena radial, lo que hizo que la música fariana, más allá de verse como una herramienta de formación o distracción cerrada para la tropa, se presentara como elemento para comprender y divulgar aspectos del discurso político.

A lo largo de este proyecto musical aparecieron diversos cantautores siendo los más destacados ‘Lucas Iguarán’, ‘Julián Conrado’ (ya citados), ‘Christian Pérez’ ‘Hernán Marín’ y los grupos Horizonte fariano, Los compañeros y Rebeldes del Sur<sup>277</sup>. Sobre unos y otros, siguiendo a Gabriel Samacá, “la guerrilla destaca la importancia de su labor creativa como parte de su entrega en la lucha armada”<sup>278</sup> con el fin de que sus composiciones visibilicen las Farc-EP desde una perspectiva cultural y arraigada a las costumbres populares.

---

<sup>274</sup> Farc, «Entrevista al cantautor guerrillero Lucas Iguarán», diciembre 29 de 2007. Disponible en: <https://resistencia-colombia.org/medios/crb/1098-entrevista-al-cantautor-guerrillero-lucas-iguaran>. [Consultado el 10. 10.2018].

<sup>275</sup> Gabriel Samacá, «Versos de amores que matan...», p. 244.

<sup>276</sup> *Ibíd.*, p. 239.

<sup>277</sup> Véase Gabriel Samacá, «Versos de amores que matan...», p. 239.

<sup>278</sup> *Ibíd.*

Quiero destacar tres ejemplos de tal visibilización donde imperó el carácter crítico, creativo y la forma en que los farianos propusieron construir la “Nueva Colombia” donde concretaron el uso de la música como instrumento político. El primero en las negociaciones de El Caguán (2000) cuando lanzaron el Movimiento Bolivariano como una alternativa a la “vieja política” nacional: “*Bolívar va caminando, Marulanda le sigue, hacía la Nueva Colombia que hoy vive. Gaitán, Camilo y Jacobo forjaron el Movimiento que Bolívar soñó realizar*”, fue una de las letras musicales más repetidas en el acto cultural del lanzamiento<sup>279</sup>. El segundo en el 2012, cuando iniciaron oficialmente los diálogos de paz, con una canción de Horizonte fariano que, a ritmo de *rap*, cantó la disposición de participar en el proceso:

Llegamos a la mesa de diálogos sin rencores ni arrogancia (palabras de ‘Timochenko’). Oye, dice: me voy para La Habana, esta vez a conversar con aquél que me juzgaba sobre mentir sobre la paz/ el pedante, Chucky Santos se vio en la necesidad/ ¿de qué? ¿De qué? / De pedirle a Fidel Castro que lo ayude con las Farc... / me llamaron terrorista y me acusaron de narco, me metieron en la lista y a Simón extraditaron [...]. A las Farc ya no vencieron porque hay un pueblo detrás que desciende de guerreros y de Jorge Eliecer Gaitán. (Hemos jurado vencer y venceremos ‘Timochenko’)<sup>280</sup>.

El tercer ejemplo, ya firmado el Acuerdo de Paz, cuando las Farc-EP conmemoraron su 53 aniversario en Bogotá el 27 y 28 de mayo de 2017. Allí se reunió el Secretariado y farianos de todos los niveles de la jerarquía, estudiantes, docentes, artistas y familias que, al son de la música de ‘Black Esteban’ y ‘Martín Batalla’, reafirmaron su decisión de dejar las armas. En esa misma celebración, anunciaron la fecha del lanzamiento de la Farc (el 1 de septiembre), que estaría amenizado de principio a fin con un concierto en la Plaza de Bolívar donde cantaron Toto la Momposina, Jhonny Rivera, Ana Tijoux, Kymani Marley (cantantes ajenos a la organización), ‘Julián Conrado’, ‘Martín Batalla’ y ‘Black Esteban’, al ritmo de salsa, vallenato, hip hop, música popular, reggae y ska, para sellar el paso a la política legal. ‘Manuel Bolívar’, uno de los presentadores del concierto, le preguntó a ‘Martín Batalla’ en una de las pausas: ¿por qué crees que con la música hay posibilidades de construir paz?

Porque desafortunadamente en Colombia los violentos nos han impuesto una cultura de la violencia y de la guerra, entonces una alternativa es construir paz a través de la música, y desde el arte en general, para cambiar el imaginario negativo que han metido desde los medios de comunicación. Lo que hacemos con la música es fundamental para cambiar ese imaginario falso y negativo y para construir la Nueva Colombia juntos<sup>281</sup>.

En los tres ejemplos, todos en el marco de escenarios de paz y que tuvieron una difusión importante, incluso por medios ajenos a las Farc-EP, fue recurrente la mención a sus mártires,

---

<sup>279</sup> Véase Unomas40, *Movimiento Bolivariano*. Publicado el 12 de agosto de 2008. Duración: 3:42 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=kgW0hOR4AeQ>. [Consultado el 24. 08.2018].

<sup>280</sup> La FM Noticias, *Las Farc difunden un desafiante rap en video sobre la paz en Colombia*. Publicado el 3 de septiembre de 2012. Duración: 4:40 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=CE75ZmSDlgo>. [Consultado el 24. 08.2018].

<sup>281</sup> Farc, *Lanzamiento Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común*. Publicado el 1 de septiembre de 2017. Duración: 6:43:05 Seg. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mKsBISQgA14>. [Consultado el 24. 08.2018].

la relación entre figuras de la independencia y líderes farianos, pero sobre todo la promesa de construir la “Nueva Colombia” como proyecto político concreto. Por otro lado, ya en el marco de las canciones que no tuvieron tanta difusión hacia el exterior y no se escucharon en escenarios de procesos de paz, sobresale la canción *Lucha de clases* de Horizonte fariano, como otra muestra de la música fariana como instrumento político:

Para el pobre trabajo, para el rico el dinero, el que roba por hambre lo llevan prisionero/ Y si es rico el que roba es parte del gobierno/El imperio lo adiestra como fiel es el perro/ Somos más los que estamos por la paz y la vida/Son pocos los que imponen la muerte y la perfidia/ Vamos a desterrarlos de la faz de la tierra/ Vamos a darle fin para siempre a esta guerra/ Luego construiremos una Colombia nueva, con paz sobre las mesas, dignidad y consciencia<sup>282</sup>.

Este fragmento demuestra cómo leyeron la situación social del país, a la vez que expusieron los ideales de la organización y el ánimo por finiquitar una guerra enmarcada en la “lucha de clases”, entre la burguesía y el pueblo, y la participación de EE.UU. que siempre rechazaron por su carácter de potencia imperial: “Terrorista es el Estado, y no el pueblo el que se ha alzado/Enfrentemos con valor al *yanqui*, al invasor que nos quiere encadenados”<sup>283</sup>, es un trecho de la canción Salsa CRB (emisora Voz de la Resistencia) del grupo Los compañeros.

Desde esta canción se habló del imperialismo *yanqui* que, desde el ideario fariano, consistió en la explotación de la riqueza a través de las relaciones de intercambio desiguales e injustas<sup>284</sup>. Calificaron al gobierno estadounidense de astuto y malintencionado y, al tiempo, criticaron a la maquinaria política del país. Estas son otras letras que exponen tal situación: “contra la oligarquía que oprime al pueblo, y contra el gringo, perro y artero que pisotea nuestra dignidad, la revolución”. En esta canción *La revolución*, de Horizonte fariano, las Farc-EP además de manifestar su disgusto por el gobierno del país, expresaron de forma explícita que el camino insurreccional es una fase decisiva para la toma del poder<sup>285</sup>.

En la canción *El requisito* se mezcló el marxismo-leninismo con relatos campesinos:

Ah, carajo, usurpadores, el pueblo no los aguanta, tanto va el cántaro al agua hasta que un día se revienta/Ya no nos sostienen las riendas porque perdieron la fuerza/ Un nuevo jinete viene a cabalgar en la yegua/Hambre, desempleo, miseria, corrupción, hipocresía serán cenicienta y humo cuando arda la rebelión/Se está dando el requisito pa´ meterle a la ofensiva/ Los de abajo no se dejan, ya no pueden los de arriba/ Pa´ la guerrilla me voy, mamá, porque no quiero quedarme atrás/ Pa´ la guerrilla me voy a ir porque no quiero verte sufrir<sup>286</sup>.

Se trató de articular las vivencias cotidianas o los símbolos identitarios farianos con el ideario ideológico que les dio sustento a través de la adaptación de canciones famosas políticamente,

---

<sup>282</sup> Horizonte fariano, *Lucha de clases*. Publicado el 24 de julio de 2012. Duración. 2:43 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=26\\_ZnoFJ92A](https://www.youtube.com/watch?v=26_ZnoFJ92A). [Consultado el 24. 08.2018].

<sup>283</sup> Cadena Radial Bolivariana, Voz de la resistencia. *Salsa CRB*. Publicado el 22 de mayo de 2011. Duración: 5:02 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=oLPgZxXoj2A>. [Consultado el 24. 08.2018].

<sup>284</sup> Gabriel Samacá, «Versos de amores que matan...», p. 250.

<sup>285</sup> Gabriel Samacá, «Versos de amores que matan...», p. 248.

<sup>286</sup> Canción citada en José Cárdenas, *Los parias...*, pp. 174 y 175.

por ejemplo, la pieza musical de los partidos italianos comunistas llamado *Oh bella ciao* (bello adiós) que fue ajustada al mejor estilo fariano: “soy guerrillero, de Marulanda muy comunista y de las Farc/ Oh bella ciao, bella ciao, bella ciao, ciao, ciao”; o a partir de la improvisación, como trovó ‘Jacobo Arenas’: “por el río Sinaí, la niña salió llorando de lágrimas que no vi, no lloraba por la ropa sino por lo que le vi en el río Sinaí tuvi tuvi”; un verso musical que, si bien no refirió un tema político, ayudó a paliar el cansancio después de una charla formativa revelando el *fariano mamagallista*: “las charlas con el camarada Jacobo eran de tiro largo, nos preparábamos para 2 o 3 horas, eran amenas, cuando él veía que la audiencia se estaba adormilando echaba un chiste, casi siempre inventado y nos hacía reír de lo bueno, o nos contaba historias de su juventud en las filas del Partido, o alguna embarrada de algún guerrillero sin mencionar su nombre y continuaba la charla”<sup>287</sup>.

‘Martín Batalla’ indicó que el carácter de las canciones farianas “está ligado con el mover sensibilidades a través del arte”. En efecto, las Farc-EP buscaron sensibilizar, a efectivos y simpatizantes, a través de la música y “no únicamente parándose en un auditorio y dando un discurso”. Para él, “el arte ayuda a mover sensibilidades”<sup>288</sup> y expresa, de una forma diferente y lúdica el mensaje fariano, a más de posibilitar el acercamiento con la población civil. Se trata de entender que los farianos no se apartaron de la vida política y cultural del país y que, los problemas que cantaron, le atañen a toda la sociedad colombiana<sup>289</sup>. Esto indica que la música no fue un elemento al servicio de la guerra sino más bien al servicio del proyecto político de las Farc-EP para la sociedad colombiana, como lo señaló ‘Martín Batalla’<sup>290</sup>.

## La música como fuente de acontecimientos históricos

Para ‘Martín Batalla’ la música fariana tiene dos elementos claves: lo histórico y lo autóctono. Muchas de las canciones farianas, según él, se encargaron de mostrar la continuidad histórica del pueblo colombiano, es decir, se cantó para reconstruir acontecimientos de gran valía para el país y se exaltó el carácter revolucionario desde la resistencia indígena durante la colonia, las guerras de independencia, el bipartidismo, las primeras guerrillas campesinas, hasta el surgimiento y desarrollo de las Farc-EP<sup>291</sup>:

Década de los veinte, cíclico retorno/Gobierna el godo que masacró mi gente/Y allá en Magdalena se inicia la faena un seis de diciembre/Masacre de las bananeras [...]Década de los

---

<sup>287</sup> Farianas, «Jovial a pesar de sus años», agosto 10 de 2015. Disponible en: <http://www.mujerfariana.org/vision/389-jovial-a-pegar-de-sus-años.html>. [Consultado el 24. 08.2018].

<sup>288</sup> Entrevista a ‘Martín Batalla’...

<sup>289</sup> “Las canciones farianas tienen elementos políticos que hacen que las Farc-EP sean parte de la sociedad civil, y a su vez, generaron lazos entre guerrilleros”. Angeli Guzmán, desmovilizada colectivamente. Bogotá, diciembre 6 de 2017.

<sup>290</sup> Entrevista a ‘Martín Batalla’...

<sup>291</sup> Para ‘Martín Batalla’ lo histórico da cuenta de la continuidad histórica del pueblo colombiano, y lo autóctono permite conjugar la interculturalidad de los territorios colombianos. Entrevista a ‘Martín Batalla’...

treinta, llega la eterna presencia/Campesinado luchando está/El camarero, el obrero, el lustrabotas/Los estudiantes en la gran ciudad/Huelgas y paros aquí y allá/Ligas y sindicatos [...] Década del cuarenta/Llega anhelando la aurora/Conflicto armado se gesta/ La intolerancia del poder incomoda/El magnicidio de Gaitán/El fuego, fuego para tizar/Se desborda la violencia<sup>292</sup>.

La anterior letra hace parte de la canción *Desenterrando memorias I* de ‘Martín Batalla’. Allí, reconstruye algunos acontecimientos históricos que marcaron el siglo pasado. Como se puede leer, las Farc-EP a través de su música además de enseñar la historia nacional, justifican su lucha armada, presentándose como una organización que llegó para acabar con “la inclemencia” de quienes tienen el poder. ‘Martín Batalla’ afirmó que a través de la música los artistas farianos pretenden: dar cuenta de esa realidad injusta, denigrante, y degradante contra el ser humano y la naturaleza; y demostrar cómo a través de la lucha revolucionaria se busca transformar la sociedad. Este componente histórico resulta entonces una herramienta para generar una conciencia de clase. Las oraciones “Y el que ame la libertad que se meta al cuento hermano, la insurrección llegará con su espada en nuestra mano, cada hombre de dignidad debe ser bolivariano”<sup>293</sup> y “mi orgullo fariano es estar dispuesto a cambiar el mundo por otro mejor”<sup>294</sup>, demuestran que la música avivó la “moral revolucionaria”, entendiendo la lucha como la única solución de los problemas de la sociedad.

La música entonces “no sólo expresa experiencias o identidades previas, sino que también constituye nuevos vínculos, límites y referentes”<sup>295</sup>, es decir, aunque los farianos comparten una historia nacional, fue dentro de la organización que empezaron a adquirir una identidad particular que les hizo redefinir esa historia que habían aprendido antes de ingresar. La historia de la organización se construyó y reprodujo con base en esa continuidad histórica de la lucha del pueblo colombiano, que cantó ‘Martín Batalla’, a través de la idolatría o exaltación de figuras de la independencia nacional, políticos no tradicionales o los mismos comandantes farianos que avivaron la “moral revolucionaria”:

Nació como resistencia al gobierno y su violencia/ A las masacres malditas de pájaros chulavitas/ de pájaros chulavitas incendiarios de inocencia/ [...] Manuel es el defensor del pobre y el desvalido, refugio del perseguido/ Del más bravo contentor, del más bravo contentor/ Del régimen opresor<sup>296</sup>.

---

<sup>292</sup> ‘Martín Batalla’, *Desenterrando memorias I*. Publicado el 28 de febrero de 2017. Duración 3:58 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=D2CeXtaF6Hc>. [Consultado el 24. 08.2018].

<sup>293</sup> ‘Lucas Iguarán’, *Métase al cuento hermano*. Publicado el 7 de agosto de 2008. Duración: 5:14 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=SoP3O5plQxU>. [Consultado el 24. 08.2018].

<sup>294</sup> Horizonte Fariano, *Vivo feliz luchando*. Publicado el 30 de julio de 2008. Duración: 4:38 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=RFsWxbRUSwc>. [Consultado el 24. 08.2018].

<sup>295</sup> Ingrid Bolívar anotó: “los académicos han mostrado que la música no sólo expresa experiencias o identidades previas sino que también constituye nuevos vínculos, límites y referentes. A través de la música, se forjan los vínculos sociales y se reconocen aspectos específicos del orden social y se les dan nuevos significados”. (La traducción es mía). Cf., *Unheard claims, Well-known Rhythms: The musical Guerilla...*, p. 3.

<sup>296</sup> Los compañeros, *El comandante*. Publicado el 22 de mayo de 2011. Duración: 5:23 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=M93bdNUdk0I>. [Consultado el 24. 08.2018].

Uno de los elementos más destacado en las canciones farianas es el compromiso con la lucha y la exaltación de líderes o comandantes guerrilleros que se pusieron en un pedestal y en el prototipo del ejemplo a seguir. En la canción *El comandante* se exaltaron los valores de ‘Tirofijo’, se le tomó como referente de la insurrección y, a partir de ello, se transmitió el mensaje a la guerrillerada: “Manuel es el defensor del pobre y el desvalido...”. En esa misma línea, en *Canto, guitarra y fusil* de Horizonte fariano, se recalcaron las mismas aspiraciones y se exaltaron otros líderes de la revolución latinoamericana:

Estoy dispuesto a entregar mi vida si es necesario/Cumpliendo con mi deber de ser revolucionario/Fueron Bolívar y el Che los que dejaron ejemplo/ Para buscar esa dicha que tanto anhelan los pueblos/Soy un hombre que lucha por la paz/A mi pueblo quiero dar felicidad/Orgulloso voy formando acá en las Farc/Con los pobres voy buscando libertad<sup>297</sup>.

Los farianos caracterizaron de esa forma su lucha armada y se situaron a sí mismos dentro de ella. Igualmente, a través de las canciones reafirmaron el valor y la entrega que se precisaba para ser revolucionario que, ante todo, calificaron como un deber y legítima defensa después de ser atacados en seis guerras por el Estado colombiano, por eso con sus letras invitaron a continuar en la lucha armada o hacer a parte de ella. En la canción *El revolucionario* ‘Julián Conrado’ destacó el orgullo fariano de servir al pueblo y darlo todo por él:

Siento que mi pueblo sufre y que me necesita/Me llama y voy porque no puedo hacer lo contrario/ Lo hago con conciencia y mis pasos son muy voluntarios/ Solo me obliga el deber y eso es cosa bonita/ Voy al campo de batalla a cumplir con la cita/Voy dispuesto al sacrificio que sea necesario/El sacrificio es el fuego que le purifica/El alma y el corazón al revolucionario/El revolucionario dijo Jacobo [...] Es quien está dispuesto a darlo todo, a darlo todo a cambio de nada/[...] Lo que a la lucha nos empuja es el más hermoso ideal/Y es con la fuerza de esa moral que vamos a triunfar sin duda/ Nada personal, nada personal, nada personal nos estimula [...] Es la moral que por dentro lleva el guerrillero/Y eso es lo que no tiene el soldado que cuando viene a pelear lo hace siempre obligado/O se ha dejado comprar y pelea por dinero<sup>298</sup>.

La música reafirmó la identidad fariana, la construcción de grupo e, incluso, sirvió de persuasión para el reclutamiento, en la misma línea de las explicaciones del sociólogo David Spencer que, a través del análisis de la canción *No nos moverán*, señaló que el mundo musical recrea expresiones simbólicas que conectan ideas, sentimientos y afectos, para crear o reforzar identidades y lazos solidarios en los grupos sociales, lo que permite una mayor cohesión<sup>299</sup>. En el caso fariano, la música consolidó la unidad de grupo a partir de la invocación a la historia nacional, más exactamente, a la historia de la lucha “del pueblo colombiano”, en un ejercicio de redefinición de los hechos, que la historia oficial o tradicional contó de una

<sup>297</sup> Horizonte Fariano, *Canto, guitarra y fusil*. Publicado el 13 de abril de 2010. Duración: 4:43 Min. Disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=11K\\_sjvpvDE](https://www.youtube.com/watch?v=11K_sjvpvDE). [Consultado el 24. 08.2018].

<sup>298</sup> ‘Julián Conrado’, *El revolucionario*. Publicado el 31 de agosto de 2011. Duración: 5:14 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=fJaeKXRi0R0>. [Consultado el 24. 08.2018].

<sup>299</sup> David Spencer, «Un canto en movimiento: ‘No nos moverán’ en Estados Unidos, España y Chile en los siglos XIX y XX» en *Historia crítica*, (Estados Unidos: Trinity University, 2015).

determinada manera, y que los farianos quisieron reconstruir o redefinir porque sintieron “el sufrimiento del pueblo y el llamado de este”, eso les dio legitimidad desde sus lógicas.

## La música como elemento de sociabilidad

Ya mencioné que la música fariana ostentó dos componentes: el histórico y el autóctono. Sobre este último, se puede dimensionar mejor cuando se examina el despliegue político-militar de las Farc-EP que llevó a todas las regiones de Colombia, no solo su ideario insurgente (como lo mostré en los mapas), sino también sus canciones, “por lo que en ellas se conjugó la interculturalidad del pueblo colombiano”, como anotó ‘Martín Batalla’, quien además la territorializó: “nuestra música es muy de los territorios, del pueblo, de la gente del común, muy autóctona”<sup>300</sup>. Se trató entonces de una música, según Ingrid Bolívar, que marcó la colombianidad<sup>301</sup>, bajo su proyecto político-militar de la “Nueva Colombia”.

De tal manera que, mediante una parte de sus canciones, los farianos narraron las hazañas y peripecias (a veces adversas) de sus acciones militares donde desplegaron sus fuerzas o describieron cuáles eran las condiciones de vida en determinado Frente, creando precisamente una simbiosis entre su música y el territorio. En la canción *Frente 59* en ritmo vallenato, por ejemplo, cantaron cómo dieron de baja a alias ‘El Guajiro’, un famoso sicario de la zona Caribe a quién le “metieron una bomba”, el fracaso que les resultó el operativo que adelantaron en Patillal (Cesar) pero, en medio de todo, el éxito de su accionar porque lograron “nuevamente darle duro a los paracos”, los hombres de ‘El Guajiro’ “sintieron el matracazo cuando les cayó el cilindro/Hubo carrera, hubo llanto/ Llevaron muertos y heridos/ Y nuevamente las Farc le dio duro a los paracos”<sup>302</sup>.

Pero este grupo de canciones siempre apeló, siguiendo a Ingrid Bolívar, a historias del día a día: “que llegó el comandante tal y qué un perro lo mordió y el que se creía tan varón salió asustado”<sup>303</sup>, incluso haciendo gala del *fariano mamagallista* que, en esos espacios musicales inscritos en el escenario de la socialización implícita, podía burlarse de las jerarquías o también darle cabida a las historias de amor, como en *Amor bolivariano* donde Los compañeros relataron una historia afectiva de un fariano quien compara el sentimiento que le profesa a su enamorada con el amor que le tiene a las Farc-EP, desvelándose que realmente el amor del guerrillero hacía esa mujer se debe al compromiso de ella con la guerrilla:

La decisión de luchar es su innegable belleza [...] Con esperanza y fervor guerrilla y ella en abrazo/Se entorcharon en un lazo un 29 de amor [...] En un día de euforia me encontré con su

---

<sup>300</sup> Entrevista a ‘Martín Batalla’...

<sup>301</sup> Entrevista a Ingrid Bolívar...

<sup>302</sup> Los compañeros, *El 59 Frente*. Publicado el 23 de abril de 2013. Duración: 5:41 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=-wb1EVhH5Oc>. [Consultado el 24. 08.2018].

<sup>303</sup> Entrevista a Ingrid Bolívar...

sonrisa/Entre agua llanura y brisa dándole empuje a la historia/El sabor de la esperanza lo degusté en su boquita/Y esa senda bendita me dio valor y confianza/ Bolivariano el camino su pasión<sup>304</sup>.

Las relaciones afectivas entre guerrilleros fue un tema usual de los cantantes farianos, pero estos le añadieron el componente donde ese servir o compromiso a las Farc-EP y a las causas del pueblo resultaba ser la clave de atracción. Otra canción que da cuenta de esta cuestión es *Con el mismo amor* de ‘Julián Conrado’. En ella el cantautor expuso como escenario del romance las trincheras y creó una simbiosis entre el amor de estos y el amor al pueblo:

Porque nuestro amor floreció en las trincheras [...] Yo siempre soñé con tener una estrella que a mi vida diera iluminación/ Y me encontré una estrellita guerrillera que me hace feliz en la revolución [...] Amamos al pueblo y con el mismo amor nos amamos intensamente los dos/ Y si andamos juntos o andamos separado, felices o sufriendo, los dos nos amamos/Este amor es grande, profundo, sincero/Así es el amor de los guerrilleros<sup>305</sup>.

En las Farc-EP el amor hacia otra persona<sup>306</sup> debía estar sometido al ejercicio guerrillero y, aunque este fue permitido, estuvo reglado (vgr. con días especiales para tener relaciones sexuales), pero sobre todo vigilado porque no podía afectar la “moral revolucionaria” que indicaba que era el pueblo y no la persona particular amada el verdadero amor. De tal modo que, si bien pululan ejemplos de canciones narrando relaciones aparentemente estables, lo cierto es que las relaciones afectivas exclusivas o diádicas estables, a la manera de Lewis Coser, podían chocar con la lealtad hacia el grupo, por eso la promiscuidad fue practicada precisamente para evitar relaciones diádicas<sup>307</sup>.

---

<sup>304</sup> Los compañeros, *Amor bolivariano*. Publicado el 20 de mayo de 2011. Duración: 5:29 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xDssOnaBF4>. [Consultado el 24. 08.2018].

<sup>305</sup> ‘Julián Conrado’, *Con el mismo amor*. Publicado el 3 de marzo de 2009. Duración: 3:58 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Fs0YtWRK2ZE>. [Consultado el 24. 08.2018].

<sup>306</sup> No encontré canciones de amor entre parejas del mismo sexo.

<sup>307</sup> En mi libro *Los parias de la guerra*, a partir del trabajo empírico, concluí “que los cambios de pareja en las Farc-EP eran comunes y existía la idea generalizada de que la mujer más bonita de la unidad se convertía en la mujer del mando”. Cfr. José Cárdenas, *Los parias...*, p. 176.

## CONCLUSIONES

“El monte solamente sirve cuando estamos débiles... para nosotros en este momento es válido continuar creciendo y desarrollando el movimiento guerrillero hasta crear todas aquellas condiciones que necesitamos nosotros: logísticas, de mando, especialidades diversas y, cuando estén dadas esas condiciones, comenzaremos a dar pasos hacia los centros urbanos para librar las batallas finales por la toma del poder”  
—‘Tirofijo’<sup>308</sup>—

El requisito supremo que se plantearon las Farc-EP para la toma del poder, en línea de las palabras de su comandante histórico pertrechadas como epígrafe, no fue otro que la construcción de un modelo de aprendizaje que, en esta investigación, resolví denominar **la vida-escuela fariana**. Ella debía crear todas las condiciones previas obligatorias que sirvieran luego de pivote para lograr el salto hacia los centros urbanos o, dicho de otra forma, para poder cumplir la frase del ‘Mono Jojoy’: **En Bogotá nos pillamos**. Cuando ‘Tirofijo’ habló de “logística, de mando y especialidades diversas”, en el documental *50 años de monte* de Yves Billon y Pablo Alejandro, se trató de un resumen muy apretado de toda la labor que, por más de sesenta años y bajo cuatro generaciones, los farianos desplegaron para tejer un modelo de aprendizaje que combinó toda una serie de escenarios de socialización explícita e implícita y didácticas de la guerra creadas para erigir un “Ejército del Pueblo”.

La socialización explícita recreó los procesos formativos planificados y con un fin concreto a partir de tres marcos de enseñanza: el modelo militar o “pedagogía instruccional”, la educación tradicional o “bancaria” y la educación popular. En el primero, los comandantes fungieron como “instructores” de la tropa desde relaciones de poder unidireccionales, convirtiendo **los Documentos** de la organización en guión incontrovertible y sagrado de “instrucción” —fue un ‘cuatro esquinas’ por la imposibilidad de salir de ellos—, porque fueron la voz oficial fariana tanto del ideario ideológico y político, la forma de operar militarmente, pero sobre todo la concreción de la palabra de los líderes que tenían una misión: construir un Ejército jerarquizado, absolutamente disciplinado y con todos los distintivos que demandó la idea “Ejército del Pueblo”, esto es, un aparato militar irregular profesionalizado en la guerra de guerrillas integrado por “verdaderos revolucionarios” —el pueblo mismo en armas—, que entregarían hasta la vida misma hasta alcanzar el poder gracias al don, cualidad o rasgo que permanentemente se debía reforzar en la tropa: “la moral revolucionaria”.

La educación tradicional o “bancaria” reveló la dicotomía entre el comandante o un experto externo quien era el poseedor del ideario fariano pensado para adoctrinar a los combatientes quienes debían repetir mecánicamente y ser oyentes pacientes en aras de convertirse en

---

<sup>308</sup> Yves Billon & Pablo Alejandro, *50 años de monte*. Publicado el 24 de agosto de 2012. Duración: 55: 30 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=CeXoZogCq8c>. [Consultado el 17.10.2018].

“verdaderos revolucionarios”. La línea política e ideológica no podía debatirse o ponerse en cuestión *so pena* de un debilitamiento, fractura o desestructuración de la organización. Si bajo el modelo militar el fariano, o el *personal* en jerga castrense, estuvo subordinado, uniformado y fue instruido en las técnicas de la guerra irregular, desde el modelo tradicional se le transfirió la “verdad fariana” que dictó *cómo* y *cuándo* se tomaría el poder, bajo *qué* lineamientos teóricos se edificaría (marxista-leninista y pensamiento bolivariano) y que justificó cualquier actuación, incluso la práctica de un delito o crimen, por tratarse de un “mal necesario” que respondía, siguiendo a ‘Jesús Santrich’, “a un Estado que se está desarrollando dentro de la vieja sociedad y se requiere para adelantar el proyecto revolucionario”<sup>309</sup>.

La educación popular rompió la unidireccionalidad y dicotomía Comandante→subordinado, del modelo militar, y Comandante→fariano adoctrinado, del marco tradicional, para suscitar un diálogo de saberes o una relación simétrica Comandante↔Sujeto político gracias al reconocimiento de las destrezas, valores y realidades del fariano en formación. El diálogo de saberes reivindicó las claves de la educación popular porque forjó en los farianos lecturas críticas y contextualizadas, desde sus propias realidades y competencias, que les permitieron argumentar su militancia y llenar de contenido el pasado de carencias, violencia y exclusión con un discurso insurgente que, en el caso de Rosa Gutiérrez, le significó aprender “el valor de la solidaridad, el respeto y amor a los campesinos [...] a vivir en comunidad, a compartir los ideales, los víveres, los recursos y a comportar (se) a la altura de un revolucionario”.

Estoy hablando, en todo caso, de un Ejército profesional en la guerra de guerrillas que operó y supo mantenerse por más de 50 años en el monte, con efectivos que se autodenominaron militares (estuvieron orgullosos de esa condición) y que forzosamente debían acatar órdenes castrenses porque de ello dependía la supervivencia del grupo. Por estas razones, por la naturaleza militar de las Farc-EP, fue imposible la supremacía de la educación popular en la tropa, llevando a la puesta en marcha de un modelo mixto que aglutinó los tres referentes formativos, pero observándose en los intentos de negociación política mayor predominancia o esfuerzo por entablar una relación Comandante↔Sujeto político (en los diversos cursos y espacios de formación), en las épocas de mayor confrontación o escalamiento de la violencia preeminencia de la relación Comandante→subordinado, y una presencia permanente de la relación Comandante→fariano adoctrinado por tratarse, al modo de Lewis Coser, de una organización que debía mantener su poder omnímodo a cualquier precio.

La socialización implícita, como segundo escenario configurante de la vida-escuela fariana, recreó la vida cotidiana de la tropa bajo dos facetas: 1) la rigidez del modelo militar que

---

<sup>309</sup> Cfr. Frank Piasecki, *Guerrilla girl...*

legisló, controló y vigiló todas las actividades de los subordinados, y 2) la puesta en escena de toda una gama de destrezas personales, sociales y culturales que escaparon del control, amparadas en saberes campesinos, procesos autodidactas de aprendizaje, “malicia indígena” o valores comunistas como el sacrificio, el heroísmo y la entrega, que cimentaron la **Cultura fariana** manifestada, entre otros elementos, en actividades artísticas y la irrupción del *fariano mamagallista* que representó la figura alterna al carácter alienador y militar de las Farc-EP.

Ambos escenarios configurantes de socialización, explícita e implícita, se reunieron a la hora de implementar las **didácticas de la guerra** o instrumentos pedagógicos como cartillas, manuales, boletines, libros, cassetes pregrabados, audiovisuales, revistas, emisoras radiales y noticieros que fueron usados en las escuelas de formación, cursos de alfabetización, espacios de estudio colectivo e individual, la hora cultural, creación de crónicas de guerra y documentales, Revistas, emisiones de la Emisora Voz de la Resistencia y los noticieros Insurgente y NC o bajo una gama de obras artesanales o artísticas, aprendidas o perfeccionadas: oficios, artes plásticas, música, danza, poesía, escritura literaria y teatro.

Los **agentes configurantes** de los escenarios de socialización explícita e implícita y las didácticas de la guerra, los decanté a partir de la categoría **generación** que me significó una herramienta de comprensión de la trayectoria fariana (1950–2018) al revelar continuidades y discontinuidades producidas por acontecimientos o hechos cruciales que precipitaron el ocaso de una generación y el surgimiento de otra dadas las nuevas realidades político-militares (procesos de paz o confrontación exacerbada). Observé cuatro claves definitorias: 1) un tipo concreto de militantes que, en determinado momento histórico, y debido a sus atributos personales, sociales y políticos (identidad en común), compartieron una misma *sensibilidad vital* (al modo de Ortega y Gasset); 2) imperó una *reflexividad* (conciencia generacional) que les hizo reconocerse como “distintos” y les ayudó a labrar una identidad propia, disímil a la generación anterior<sup>310</sup>; 3) la condición de diferenciación entre una generación y la otra fue la clave para configurar, complementar, interiorizar y recrear la vida-escuela; y 4) la categoría *generación fariana* no alude a un relevo automático ni dimisión a la identidad precedente, por el contrario, atiende lazos intergeneracionales y superposiciones al ser consciente de la heterogeneidad de una misma generación (pluralidad de generaciones biográficas). Bajo esta óptica, ubiqué **cuatro generaciones farianas** de 1950 a 2018 en adelante. La primera generación denominada *Los colonos fundadores* (1950–1984) compartieron las luchas

---

<sup>310</sup> Mediante cuatro claves: 1) *idealización y culto a la personalidad* sobre los mandos ‘Tirofijo’ y ‘Jacobo Arenas’ (primera generación) o sobre los líderes abatidos ‘Raúl Reyes’, ‘Alfonso Cano’, el ‘Mono Jojoy’, ‘Iván Ríos’ y ‘Caliche’ (segunda generación); 2) *autocrítica* sobre las personas reclutadas en zonas de cultivos ilícitos o que ingresaron porque sus lamentables condiciones familiares y sociales lo demandaban (tercera generación) que, en últimas, lesionaron el ideario ideológico y político; y 3) *esperanza y temor* sobre las nuevas condiciones en la vida civil debido a la firma del Acuerdo de Paz (cuarta generación).

agrarias del Sur del Tolima, el encuentro entre guerrilleras liberales y comunistas en ‘El Davis’, las ideas contestatarias autodidactas, saberes campesinos y, como hecho crucial, el hito fundacional: el ataque a Marquetalia, que les dio un metarrelato en común, una identidad, un acontecimiento que marcó un antes y un después de sus luchas como autodefensa campesina. En la segunda generación, *Los revolucionarios profesionales* (1984–1993) fue clara la diferenciación social con respecto de la anterior: efectivos originarios de las ciudades, algunos de ellos de clase media o alta, académicos (universitarios) y con preparación o activismo político en las toldas de la Juco o del PCC que los llevó directamente a un proceso de paz, que viabilizó la fundación de la UP, o fueron comisionados para labores educativas.

En la tercera generación, *Los raspachines y universitarios* (1993–2010), como hecho crucial, se presentó la ruptura con el PCC que marcó un antes y un después en la medida que el Partido era un faro de la formación política de las tropas, significó la puesta en marcha del Plan Estratégico que los llevó a desplegarse territorialmente como nunca antes, pero también a replegarse como efecto de los planes militares de los gobiernos de Uribe Vélez (2002–2010), y mostró dos tipos de identidad: por un lado, los efectivos originarios, en muchos casos, de las zonas de cultivos ilícitos (los raspachines de hoja de coca), con bajos niveles educativos, historias de exclusión o violencia y, por otro lado, los universitarios oriundos de las grandes ciudades del país (algunos extranjeros) con militancia en las estructuras urbanas.

Por último, en la cuarta generación denominada *Los farianos por la paz* (2010–2018), afloró como hecho crucial el inicio y cierre de un proceso de paz en La Habana, Cuba, que desembocó en un Acuerdo de Paz y la posterior fundación de un partido político legal, la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, con toda una gama de expresiones artísticas, comunicativas, de reintegración económica y política en una clara idea de reivindicación de la larga trayectoria guerrillera. Esta generación no ostentó un relevo generacional, hubo en cambio una transformación del escenario de lucha: la vida civil, donde confluyeron todos los sobrevivientes que estrecharon los lazos intergeneracionales.

Sobre la división que planteé entre la relación del PCC y las Farc-EP de 1950 a 1993 y la ruptura desde 1993 hasta 2018, trazo cinco conclusiones: 1) el capital político, ideológico y educativo que transfirió el PCC a las Farc-EP fue clave para que estos últimos tejieran su ideario; se trató de un grupo de campesinos-colonos, otrora liberales, que gracias a las ideas comunistas y a la participación de emisarios del PCC, pudieron fundamentar sus luchas; 2) así como las Farc-EP se favorecieron, el PCC lanzó su ‘combinación de todas las formas de lucha’ que le representaba hipotéticamente, si la irrupción popular conectaba con la guerrilla, ser la cabeza de un nuevo poder político; 3) cuando las Farc-EP fue pasando de la periferia a

la expansión territorial, desde mediados de los setenta y con mayor arresto a partir de los ochenta con su VII Conferencia (1982) y los diálogos de paz con Betancur, las fisuras entre ambas fuerzas afloraron dado que los farianos, en sus Documentos, fueron edificando un Plan Estratégico para la Toma del Poder que, si bien recogió la línea comunista (fortificándola con el pensamiento bolivariano), demostró su independencia del PCC; situación que coincidió con la guerra sucia que llevó a una división entre los partidarios de continuar la lucha armada y los que no, catapultando irreversiblemente la ruptura; 4) con la VIII Conferencia y la Plataforma de Gobierno de reconstrucción y reconciliación nacional (1993), en las zonas rurales y urbanas las Farc-EP concretaron sus planes de despliegue territorial que, más allá de registrar la supremacía de lo militar sobre lo político, observó la tercera generación encargada de seguir construyendo la vida-escuela fariana, ya sin la presencia del PCC, haciéndolo desde nuevas didácticas de la guerra manifestadas en expresiones artísticas y comunicativas, para profundizar la labor de las dos generaciones anteriores, pero sobre todo para hacerle frente al desprestigio de su ideario emprendido por el “enemigo”; y 5) imperó un hilo conductor entre los colonos fundadores y los farianos por la paz: las ideas comunistas que, si bien fueron dispares en la ruptura concretamente en la funcionalidad que el PCC y el PC-3 le dieron a las “masas”, esto es, los primeros en función de la salida política, mientras que los segundos en función de la lucha armada, volvieron a encontrarse en la implementación del Acuerdo de Paz bajo una premisa: “la salida política para lograr la paz”, como refirió Carlos Lozano.

La larga marcha de la vida-escuela fariana dejó ver en paralelo los orígenes mismos del conflicto armado colombiano o las profundas causas económicas, políticas y sociales que siguen atizando el fuego de este, bajo el lente de cuatro generaciones que combinaron dos facetas: i) la verdad implacable de un “Ejército del Pueblo” ideologizado hasta los tuétanos, vertical sin límites con sus subordinados pertrechados en sus Documentos, reproductor de “disonancias cognitivas” que siempre leyeron amor en el pueblo, patrocinador —hasta rayar con la locura— del culto a sus fundadores o líderes y el tributo a sus mártires, y justificador de cualquier acción que fuera en contra de la ética o de la moral porque era un menor daño en comparación con el gran objetivo trazado: redimir al “pueblo colombiano y construir la Nueva Colombia”; y ii) la creatividad para hallar válvulas de escape a ese Ejército, desde los mismos valores y destrezas de sus militantes, con un sinfín de prácticas formativas y culturales que conectaron, ahí sí, desde la vida-escuela con el pueblo colombiano porque no fueron más que sus propios saberes campesinos, su alegría a pesar de las dificultades, su riqueza musical y sus ganas de seguir viviendo para enaltecer el ejemplo de sus muertos.

## BIBLIOGRAFÍA

### FUENTES PRIMARIAS (Biblioteca fariana)

#### Libros y artículos

- Arenas, Jacobo. *Diario de la resistencia de Marquetalia*. Biblioteca virtual: Bloque Martín Caballero, 1967. Disponible en: <http://www.farc-ep.co/biblioteca/libros.html>. [Consultado el 02.04.2016].
- \_\_\_\_\_. *Vicisitudes del proceso de paz*. Biblioteca virtual: Bloque Martín Caballero, 1989. Disponible en: <http://www.farc-ep.co/biblioteca/libros.html>. [Consultado el 15.09.2016].
- \_\_\_\_\_. *Cese el fuego. Una historia política de las Farc*. Bogotá: Editorial Oveja Negra, 1985.
- Comisión de historia de las Farc-EP. *Resistencia de un pueblo en armas. Una parte de los diarios y la correspondencia de Manuel Marulanda*. (Tomo I). Colombia: Ocean sur, 2015.
- \_\_\_\_\_. *Resistencia de un pueblo en armas. Insurgencia beligerante 1980-1997*. (Tomo II). Bogotá: Teoría y praxis, 2017.
- Coordinadora Simón Bolívar. *A 100 años del natalicio del comandante Jacobo Arenas*. Disponible en: <https://www.aporrea.org/internacionales/a240333.html>. [Consultado el 3.08.2018].
- Córdoba, Nallely. «La hora cultural: uno de nuestros espacios para la formación guerrillera», en [www.farc-ep.org](http://www.farc-ep.org). Publicado el 31 de octubre de 2014. Disponible en: <http://www.pazfarc-ep.org/comunicadosestadomayorfarc/item/2268-la-hora-cultural.html>. [Consultado el 24.09.2016].
- Campos, José (prologuista), *Ciro: páginas de su vida*. Bogotá: Ed. Abejón Mono, 1974.
- Farc-EP. *Álvaro Valencia, El ser guerrero del libertador* (edición para uso de farianos), 1990. Disponible en: <https://elsudamericano.files.wordpress.com/2012/12/elserguerrerodelibertador.pdf>. [Consultado el 9.08.2018].
- \_\_\_\_\_. *Pleno Ampliado*, octubre 20 de 1983. Disponible en: <http://www.farc-ep.co/pleno/pleno-ampliado-farc-ep-octubre-6-20-de-1983.html#8>. [Consultado el 18.09.2018].
- \_\_\_\_\_. Comunicados Farc Cuba. Delegación de paz de las Farc-Ep. *La paz es el mejor futuro para las nuevas generaciones*. Disponible en: <http://www.pazfarc-ep.org/comunicadosfarcuba/item/3438-la-paz-el-mejor-futuro-para-las-nuevas-generaciones.html>. [Consultado el 01.02.2018].
- \_\_\_\_\_. *Programa Agrario de los Guerrilleros de las Farc-EP* (1964, corregido y ampliado en 1993). Disponible en: <http://www.farc-ep.co/octava-conferencia/programa-agrario-de-los-guerrilleros-de-las-farc-ep.html>. [Consultado el 20.09.2016].
- \_\_\_\_\_. *Cartilla Militar*. Documento de circulación interna, 21 de agosto de 1993.
- \_\_\_\_\_. Manuel Marulanda, «Discurso en el Lanzamiento del Movimiento Bolivariano», abril 29 2000. Disponible en: <http://victorsaavedrafarc-ep.blogspot.com/2000/04/discurso-comandante-manuel-marulanda.html>. [Consultado el 24.09.2018].
- \_\_\_\_\_. «Esbozo histórico de las Farc-EP, 2005. Edición corregida y aumentada». Disponible en: [http://www.cedema.org/uploads/esbozo\\_historico.pdf](http://www.cedema.org/uploads/esbozo_historico.pdf). [Consultado el 28.03.2018].
- \_\_\_\_\_. *50 años en fotos. Farc-EP la resistencia de un pueblo*. China: Ocean sur, 2015.
- \_\_\_\_\_. *Estatutos*. Disponible en: <http://www.farc-ep.co/pdf/Estatutos.pdf>. [Consultado el 20.09.2016].
- \_\_\_\_\_. *Resistencia No. 33. Comisión Internacional*, 2004. Disponible en: <http://resistencia-colombia.org/medios/revistas-resistencia/revista-internacional>. [Consultado el 20.12.2015].
- \_\_\_\_\_. *Declaración política de la X Conferencia Nacional Guerrillera-Manuel Marulanda Vélez*. Disponible en: <http://www.farc-ep.co/comunicado/declaracion-politica-de-la-x-conferencia-nacional-guerrillera-comandante-manuel-marulanda-velez.html>. [Consultado el 24.09.2016].

- \_\_\_\_\_. *Informe central de la Séptima Conferencia*. Disponible en: <https://www.farc-ep.co/septima-conferencia/septima-conferencia-de-las-fuerzas-armadas-revolucionarias-de-colombia-ejercito-del-pueblo.html>. [Consultado el 22.08.2018].
- \_\_\_\_\_. *Octava Conferencia Nacional de Guerrilleros*, 1993. Disponible en: <https://www.farc-ep.co/octava-conferencia/octava-conferencia-nacional-de-guerrilleros.html>. [Consultado el 18.09.2018].
- \_\_\_\_\_. *Novena Conferencia*. Disponible en: <https://www.farc-ep.co/octava-conferencia/novena-conferencia-nacional-de-guerrilleros.html>. [Consultado el 27.09.2018].
- \_\_\_\_\_. *Décima Conferencia Nacional de Guerrilleros*, 2016. Disponible en: <https://www.farc-ep.co/decima-conferencia/decima-conferencia-nacional-guerrillera.html>. [Consultado 08.10.2018].
- \_\_\_\_\_. *Plataforma de un Gobierno de reconciliación y reconstrucción nacional*, 1993. Disponible en: <https://www.farc-ep.co/octava-conferencia/plataforma-de-un-gobierno-de-reconstruccion-y-reconciliacion-nacional.html>. [Consultado el 18.09.2018].
- \_\_\_\_\_. *Estatuto de las Milicias Bolivarianas*. Disponible en: <https://www.farc-ep.co/octava-conferencia/estatuto-de-las-milicias-bolivarianas.html>. [Consultado el 26.09.2018].
- \_\_\_\_\_. *Reglamento de las Milicias Bolivarianas*. Disponible en: <https://www.farc-ep.co/octava-conferencia/reglamento-de-las-milicias-bolivarianas.html>. [Consultado el 26.09.2018].
- \_\_\_\_\_. «Del plan Laso al plan Patriota», en *Revista Resistencia Internacional Farc-EP*. Edición 43, 2009.
- \_\_\_\_\_. Camarada Carlos Patiño: ¡Presente y combatiente!, mayo 12 de 2013. Disponible en: <http://www.farc-ep.co/comunicado/camarada-carlos-patino-presente-y-combatiente.html>. [Consultado el 08.06.17].
- Farianas, «Jovial a pesar de sus años», agosto 10 de 2015. Disponible en: <http://www.mujerfariana.org/vision/389-jovial-a-pegar-de-sus-anos.html>. [Consultado el 24.08.2018].
- Farc. «Entrevista al cantautor guerrillero Lucas Iguarán», 29 de diciembre de 2007. Disponible en: <https://resistencia-colombia.org/medios/crb/1098-entrevista-al-cantautor-guerrillero-lucas-iguaran>. [Consultado el 10.10.2018].
- Maleywa, Inty. *Desenterrando memorias*. Bogotá: Independencia Records, 2017.
- Marulanda Vélez, Manuel. *Cuadernos de Campaña*. Bogotá: Ediciones Abejón Mono, 1973.
- Salgari, Emilio (guión y textos). *Curso de formación política: Marulanda y las Farc para principiantes*. Colombia: Marquetalia Editores 2011. Disponible en: <http://www.farc-ep.co/pdf/2-edicion-Manuel-para-Principiantes.pdf>. [Consultado el 25.09.2016].
- Santrich, Jesús. *Prosas de amor para ella*. Bogotá: La Haine, 2017.
- \_\_\_\_\_. *Memorias farianas. Volumen No. 1*. Bogotá: Lalmprentaco.co, 2018.
- \_\_\_\_\_. *Memorias farianas. Volumen No. 2*. Bogotá: Lalmprentaco.co, 2018.
- ‘Jesús Santrich’ y ‘Rodrigo Granda’, «Serie memorias farianas: la operación Sonora», 8 de junio de 2008. Disponible en: <https://resistencia-colombia.org/movimiento-fariano/memoria-fariana/1719-serie-memorias-farianas-la-operacion-sonora>. [Consultado 16.06.2017].
- Secretariado Nacional de las FARC, «26 Años de la Partida de Jacobo Arenas», agosto 9 de 2018. Disponible en: <https://www.farc-ep.co/comunicado/26-anos-de-la-partida-de-jacobo-arenas.html>. [Consultado el 15.09.2018].

## Comunicados

- Centro de Documentación de los Movimientos Armados (Cedema). *Breve esbozo biográfico sobre el comandante Jacobo Arenas*. Fecha: 8 de octubre de 1999. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=7738>. [Consultado el 26.08.2018].

- \_\_\_\_. *Comunicado. Las Farc-EP saludan a las mujeres*. Fecha: 8 de marzo de 2005. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=865>. [Consultado el 2.10.2017].
- \_\_\_\_. *Canje Humanitario*. Fecha: 17 de diciembre de 2008. [Consultado el 2.10.2017].
- \_\_\_\_. *Sobre el canje para la liberación de prisioneros*. Fecha: 4 de abril de 2010. [Consultado el 2.10.2017].
- \_\_\_\_. *El camino queda desbrozado para el canje de prisioneros de guerra*. Fecha: 30 de marzo de 2010. [Consultado el 2.10.2017].
- \_\_\_\_. *Gran Acuerdo Nacional*. Fecha: 14 de marzo de 2008. [Consultado el 2.10.2017].
- \_\_\_\_. *Bolivarianismo y marxismo, un compromiso con lo imposible*. Fecha: 1 de marzo de 2009. [Consultado el 2.10.2017].
- \_\_\_\_. *Acerca del plan Colombia y las bases norteamericanas*. Fecha: 30 de septiembre de 2009. [Consultado el 2.10.2017].
- \_\_\_\_. *Los derechos humanos y el fascista Plan Patriota*. Fecha: 26 de enero de 2005. [Consultado el 2.10.2017].
- \_\_\_\_. *42 Aniversario de las Farc-EP, 1964-2006*. Fecha: 24 de mayo de 2006. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=1352>. [Consultado el 27.09.2018].
- \_\_\_\_. *Análisis político-militar del Plan Patriota*. Fecha: 2 de enero 2005. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=855>. [Consultado el 9.09.2018].
- \_\_\_\_. *Los falsos positivos*. Fecha: 27 de Abril de 2010. [Consultado el 2.10.2017].
- \_\_\_\_. *Sobre el asesinato de Mariana Páez, guerrillera de las Farc-Ep*. Fecha: 26 de noviembre de 2009. [Consultado el 2.10.2017].
- \_\_\_\_. *Jorge Briceño Vive*. Fecha: 8 de octubre de 2010. [Consultado el 2.10.2017].
- \_\_\_\_. *Farc, gloria eterna al comandante Jorge Briceño, héroe del pueblo en su resistencia contra el opresor*. Fecha: 25 de septiembre de 2010. [Consultado el 2.10.2017].
- \_\_\_\_. *Porque la ausencia no es vacío, camarada Iván Ríos seguimos cumpliendo*. Fecha: 26 de marzo de 2010. [Consultado el 2.10.2017].
- \_\_\_\_. *Declaración Pública ante la muerte de Alfonso Cano*. Fecha: 5 de noviembre de 2011. [Consultado el 2.10.2017].
- \_\_\_\_. *Muerte en combate de Alfonso Cano*. Fecha: 14 de noviembre de 2011. [Consultado el 2.10.2017].
- \_\_\_\_. *Carta abierta de las Farc-Ep a Unasur*. Fecha: 23 de agosto de 2010. [Consultado el 2.10.2017].
- \_\_\_\_. *Bolivarianismo y marxismo, un compromiso con lo imposible*. Fecha: 1 de marzo de 2009. [Consultado el 2.10.2017].
- \_\_\_\_. *Gloria eterna a la memoria del comandante Hugo Chávez Frías*. Fecha: 6 de marzo de 2013. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=5500>. [Consultado el 7.10.2018].

## AUDIOVISUALES

### Música fariana

- Cadena Radial Bolivariana. Voz de la Resistencia. *Salsa CRB*. Publicado el 22 de mayo de 2011. Duración: 5:02 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=oLPgZxXoj2A>. [Última consulta de todos los audiovisuales el 13.10.2018].
- Cristián Pérez. *La Enseñanza (Colección de Inti Maleywa)*. Publicado el 4 de julio de 2012. Duración: 4:26 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xn7hITWITvg>.
- \_\_\_\_. *La compañerita*. Publicado el 5 de julio de 2012. Duración: 3:17 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=QgbJSYzO3-s>.
- \_\_\_\_. *Compañero nuevo*. Publicado el 11 de mayo de 2011. Duración: 4:38 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=M58C1YOzo2Y>.

- Horizonte Fariano. *Vivo feliz luchando*. Publicado el 30 de julio de 2008. Duración: 4:38 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=RFsWxbRUSwc>.
- \_\_\_\_\_. *Mantengamos la moral*. Publicado el 24 de mayo de 2010. Duración: 1:26 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Tm2lmbn-PJM>.
- \_\_\_\_\_. *Canto, guitarra y fusil*. Publicado el 13 de abril de 2010. Duración: 4:43 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=11K\\_sjvpvDE](https://www.youtube.com/watch?v=11K_sjvpvDE).
- \_\_\_\_\_. *Homenaje a Cristian Pérez (La enseñanza)*. Publicado 21 de abril de 2010. Duración: 3:43 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=DrkbW\\_tp29I](https://www.youtube.com/watch?v=DrkbW_tp29I).
- \_\_\_\_\_. *Manuel siempre presente*. Publicado en 24 de mayo de 2010. Duración: 3:50 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=yIdQ2Us1ycg>.
- \_\_\_\_\_. *Lucha de clases*. Publicado el 24 de julio de 2012. Duración. 2:43 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=26\\_ZnoFJ92A](https://www.youtube.com/watch?v=26_ZnoFJ92A).
- \_\_\_\_\_. *Farc-EP, Himno de las Farc-EP*. Publicado el 30 de marzo de 2014. Duración: 2:38 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=uPoR9YlzpqY>. [Consultado el 02.04.2016].
- Julián Conrado. *Con el mismo amor*. Publicado el 3 de marzo de 2009. Duración: 3:58 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Fs0YtWRK2ZE>.
- \_\_\_\_\_. *El revolucionario*. Publicado el 31 de agosto de 2011. Duración: 5:14 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=fJaeKXRi0R0>.
- \_\_\_\_\_. *Julián Conrado le canta al camarada Raúl Reyes*. Publicado el 9 de marzo de 2011. Duración: 3:52 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KjRz6aL50eE>.
- \_\_\_\_\_. *La canción del Arañero*. Publicado el 13 de octubre de 2013. Duración: 9:09 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=1O12KV2AXNQ>.
- \_\_\_\_\_. *Canción Jojoy*. Publicado el 18 de julio de 2016. Duración: 3:43 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=sL1uS8\\_u0hQ](https://www.youtube.com/watch?v=sL1uS8_u0hQ).
- La holandesa. *Alexandra le canta a Alfonso cano*. Publicado el 17 de diciembre de 2013. Duración: 3:22 Min. Disponible en: <http://resistencia-colombia.org/index.php/farc-ep/cultura-fariana/musica>.
- Los compañeros. *Amor bolivariano*. Publicado el 20 de mayo de 2011. Duración: 5:29 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xDsssOnaBF4>.
- \_\_\_\_\_. *El comandante*. Publicado el 22 de mayo de 2011. Duración: 5:23 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=M93bdNUdk0I>.
- \_\_\_\_\_. *El baile del guerrillero*. Publicado el 5 de septiembre de 2012. Duración 6:44 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ueGGsVZl1Sw>.
- Lucas Iguarán. *Guerrilleras*. Publicado en 28 de noviembre de 2008. Duración: 3:39 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=4P9VVblq8hQ>.
- \_\_\_\_\_. *Métase al cuento hermano*. Publicado el 7 de agosto de 2008. Duración: 5:14 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=SoP3O5plQxU>.
- Otros. *Artistas revolucionarios le cantan a Manuel*. Publicado el 6 de diciembre de 2011. Duración: 3:40 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=bbG70lmNMO8>.
- \_\_\_\_\_. *Guerrilleras de las Farc. Canción llanera*. Publicado el 7 de marzo de 2012. Duración: 3:20 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=bHetaemIf7M>.
- Martín Batalla. *Desenterrando memorias*. Publicado el 28 de febrero de 2017. Duración: 3:58 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=D2CeXtaF6Hc>.

### **Homenaje a comandantes caídos o muertos**

- Farc-EP. *Jorge Briceño Vive. Semblanza del heroico guerrillero*. Publicado el 25 de marzo de 2011. Duración: 29:06 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=vf8EPkYOW-I>.
- \_\_\_\_\_. *Homenaje de la cadena radial Bolivariana "Voz de la resistencia" al comandante Alfonso cano*. Publicado el 3 de enero de 2012. Duración: 7:57 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=RcCTPV91ovg>.

- \_\_\_\_\_. *Homenaje al comandante Jacobo Arenas*. Publicado el 10 de agosto de 2013. Duración: 5:04 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=e\\_YysKphS00](https://www.youtube.com/watch?v=e_YysKphS00).
- \_\_\_\_\_. *Homenaje a Carlos Patiño Caliche*. Publicado el 8 de agosto de 2013. Duración: 6:23 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=CNS2mMRDpYo>.
- \_\_\_\_\_. *Honor y gloria a los caídos en Sucumbios*. Publicado el 1 de marzo de 2013. Duración: 3:09 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=z0GwxzuKD9Q>.
- \_\_\_\_\_. *Muerte de Manuel Marulanda Vélez*. Publicado el 25 de mayo de 2008. Duración: 10:58 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Swj9WBe8MME>.
- \_\_\_\_\_. *Tus manos (homenaje a Iván Ríos)*. Publicado el 2 de junio de 2011. Duración: 6:16 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=00y4Y89X3I4>.

## Documentales y producciones variadas

- Farc-EP. *Baile en las montañas*. Publicado el 14 de octubre de 2008. Duración: 9:10 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=wxl\\_JzuC6Uw](https://www.youtube.com/watch?v=wxl_JzuC6Uw).
- \_\_\_\_\_. *Cantata a la Marquetalia (parte 1)*. Publicado el 27 de mayo de 2011. Duración: 7:53 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=3\\_NUPU653Ps](https://www.youtube.com/watch?v=3_NUPU653Ps).
- \_\_\_\_\_. *(Parte 2)*. Publicado el 27 de mayo de 2011. Duración: 7:59 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=bvFpR-mpseQ>.
- \_\_\_\_\_. *(Parte 3)*. Publicado el 27 de mayo de 2011. Duración: 8:56 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=GI7JyyDeZ3Q>.
- \_\_\_\_\_. *Discurso de Alfonso Cano. MB, lanzamiento*. Publicado el 22 de febrero de 2013. Duración: 37:44 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=9enr-OSfR0o>.
- \_\_\_\_\_. *Documental Emisora Voz de la resistencia Bloque Comandante Jorge Briceño (parte 1)*. Publicado el 3 de julio de 2013. Duración: 9:57 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=as\\_Fed\\_ahwQ&list=RDas\\_Fed\\_ahwQ&index=1](https://www.youtube.com/watch?v=as_Fed_ahwQ&list=RDas_Fed_ahwQ&index=1).
- \_\_\_\_\_. *(Parte 2)*. Publicado el 3 de julio de 2013. Duración: 13:30 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=9haTK5o58wc&list=RDas\\_Fed\\_ahwQ&index=2](https://www.youtube.com/watch?v=9haTK5o58wc&list=RDas_Fed_ahwQ&index=2).
- \_\_\_\_\_. *(Parte 3)*. Publicado el 3 de julio de 2013. Duración: 13:30 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=ATahzNBq8KE&list=RDas\\_Fed\\_ahwQ](https://www.youtube.com/watch?v=ATahzNBq8KE&list=RDas_Fed_ahwQ).
- \_\_\_\_\_. *(Parte 4)*. Publicado el 3 de julio de 2013. Duración: 9:58 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=-uIUAX7YSsU&list=RDas\\_Fed\\_ahwQ](https://www.youtube.com/watch?v=-uIUAX7YSsU&list=RDas_Fed_ahwQ).
- \_\_\_\_\_. *(Parte 5)*. Publicado el 3 de julio de 2013. Duración: 4:16 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=qtWs1GfwPBY>.
- \_\_\_\_\_. *Insurgencia del siglo XXI*. Publicado el 16 de marzo de 2012. Duración: 1:53:31 Seg. Disponible en: [http://www.youtube.com/watch?v=kzYBeMG\\_qLM](http://www.youtube.com/watch?v=kzYBeMG_qLM).
- \_\_\_\_\_. *Marquetalia la película. Producciones de las Farc-Ep*. Publicado el 1 de julio de 2012. Duración: 17.11 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=PerBQMTImY4>.
- \_\_\_\_\_. *Marzo 8. Día de la mujer*. Publicado el 23 de marzo de 2011. Duración: 4:09 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KU7dKYbIBIE>.
- \_\_\_\_\_. *Saludo de las Farc-Ep a los prisioneros políticos y de guerra*. Publicado el 26 de julio de 2013. Duración: 6.40 Min. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=v-4nO0pJNEI>.
- \_\_\_\_\_. *Trillando caminos hacia la Nueva Colombia. Talleres resistencia. Columna móvil Jacobo Arenas Farc-EP. Bloque occidental comandante Alfonso Cano*. Publicado el 7 de octubre de 2012. Duración: 1.11:37. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KxSVshuFyBw>.
- \_\_\_\_\_. *Pedagogía de paz: así se preparan las Farc-EP para convertirse en partido político*. Publicado el 13 de junio de 2016. Duración: 6:53 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=YFYFrfcOhzg>.

- \_\_\_\_\_. *Agenda congreso constitutivo del nuevo partido*, agosto 26 del 2017, disponible en: <https://www.farc-ep.co/comunicado/agenda-congreso-constitutivo-del-nuevo-partido.html>. [Consultado 23.09.18].
- Farc. Una nueva forma de hacer política, *Sergio Marín en Capitolio Nacional*. Publicado el 26 de septiembre de 2018. Disponible en: <https://www.facebook.com/hashtag/plenariacamara?> [Consultado el 30.09.18].
- Unomas40, *Movimiento Bolivariano*. Publicado el 12 de Agosto de 2008. Duración: 3:42 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=kgW0hOR4AeQ>.
- Manuel Paz. *Comunicado. A 25 años del ataque a Casa verde*. Publicado el 10 de diciembre de 2015. Duración: 6:21 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=1E1QWiTcflo>.
- \_\_\_\_\_. *Discurso de Timoleón Jiménez*. Publicado el 17 de septiembre de 2016. Duración: 17: 46 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=F7p6j0TCQ7g>. [Consultado 08.10.2018].
- \_\_\_\_\_. *01 Noticiero de las Farc-EP: ciclo 29: II Pueblo colombiano pa' la mesa*. Publicado el 30 de septiembre de 2014. Duración: 9:02 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?list=PLw5jxLJMHoB3VoIA\\_MvIbKzY6wKgFZSjD&time\\_continue=1&v=WZfnFwULcLI](https://www.youtube.com/watch?list=PLw5jxLJMHoB3VoIA_MvIbKzY6wKgFZSjD&time_continue=1&v=WZfnFwULcLI). [Consultado el 11 octubre 2018].
- \_\_\_\_\_. *55 Noticiero Insurgente. Colombia: vamos por la reconciliación*. Publicado el 2 de febrero de 2016. Duración: 13:40 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=3CXkWfmkvqQ&list=PL4BUIQBKuHelBv89IryhxeQHJ\\_IgP6c40&index=33](https://www.youtube.com/watch?v=3CXkWfmkvqQ&list=PL4BUIQBKuHelBv89IryhxeQHJ_IgP6c40&index=33). [Consultado el 11.10. 2018].

### **Producciones realizadas por investigadores o entidades externas a las Farc-EP**

- Anncol. *Iván Márquez exhibe espada de Bolívar*. Publicado el 24 de febrero de 2010. Duración: 3:58 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=q2VBRQ-bgC8>.
- \_\_\_\_\_. *Así rescataron las Farc-Ep la espada del libertador*. Publicado el 7 de marzo de 2010. Duración: 5:19 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=hpNGGgerkXs>.
- Billon, Yves. *Documentales de Cartago. Farc-Ep 50 años en el monte* (parte 1). Publicado el 14 de febrero de 2012. Duración: 19:50 Min. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=aYxjA5PbggI>.
- \_\_\_\_\_. (Parte 2). Publicado el 14 de febrero de 2012. Duración: 18:49 Min. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=MChTW3Z1Mio>.
- \_\_\_\_\_. (Parte 3). Publicado el 14 de febrero de 2012. Duración: 22:59 Min. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=XPNBBrbvB600>.
- \_\_\_\_\_. (Parte 4). Publicado el 9 de septiembre de 2012. Duración: 23:09 Min. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=GkmcBI1y0M4>.
- Billon, Yves y Alejandro, Pablo. *50 años de monte*. Publicado el 24 de agosto de 2012. Duración: 55: 30 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=CeXoZogCq8c>. [Consultado el 17.10.2018].
- Botero, Jorge E. y TV Mula, *Antes de la tormenta. Documental de la última entrevista al comandante de las Farc Jorge Briceño*. (Primera parte). Publicado el 12 de noviembre de 2010. Duración: 12:57 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZV0RErhE5Qk>.
- \_\_\_\_\_. (Segunda parte). Publicado el 12 de noviembre de 2010. Duración: 13:39 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=DHmS9wXH1Ks>.
- Café Stereo TV. *Entrevista con el "sargento Miguel Pascuas" de las Farc-EP*. Publicado el 8 de agosto de 2014. Duración: 1:16:34 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=kJ\\_MzIFKBNs](https://www.youtube.com/watch?v=kJ_MzIFKBNs).
- El Espectador. *Las Farc desde adentro, modelo 2011*. Publicado el 21 de mayo de 2011. Duración: 5:14 min. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=NnFYYdUZRYE>.

- Cinep. *Caguán 10 años construyendo la paz*. Publicado el 13 de marzo de 2012. Duración: 8:09 Min. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=F8-2sSISkNQ>.
- Emanuelsson, Dick. *Guerrillera hasta las últimas consecuencias. Entrevista a Lucero Palmera*. 25 de noviembre de 2012. 1:28:18 Seg. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=8C4XKIYjKbA>.
- \_\_\_\_\_. *Entrevista a Susana Téllez, guerrillera de las Farc-EP*. Publicado el 7 de diciembre de 2012. Duración: 35:11 Min. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=csT1IVqUFqI>.
- \_\_\_\_\_. *Entrevista a guerrillero de las Farc-EP, Arnobis*. Publicado el 22 de febrero de 2013. Duración: 22:03 Min. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=cpG7vEcTMKg>.
- \_\_\_\_\_. *Mi familia es la Farc-EP. Entrevista exclusiva a la guerrillera Sandra Ramírez*. Publicado el 21 de noviembre de 2012. Duración: 46:00 Min. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=uNhApeITOVE>.
- \_\_\_\_\_. *El guerrillero Ronald relata sus vivencias en el bombardeo del campamento "Mono Jojoy"*. Publicado el 24 de septiembre de 2012. Duración: 23:29 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=WFEbcK2E5pw>.
- \_\_\_\_\_. *Reportaje desde la emisora guerrillera Voz de la resistencia*. Publicado el 11 de octubre de 2012. Duración: 21:44 Min. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=vzobB-U9SBM>.
- \_\_\_\_\_. *Entrevista a Iván Márquez*. Publicado el 14 de noviembre de 2012. Duración: 1:00:03. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=Jll10my1yxs>.
- Escuela de cuadros, *Jesús Santrich: El Bolívarismo*. Publicado octubre 22 de 2013. Duración: 7: 36 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=gsZ\\_yP1w2eY](https://www.youtube.com/watch?v=gsZ_yP1w2eY). [Consultado el 09.03.2018].
- Infrarrojo Tele Antioquia. *Farc-EP la otra cara del conflicto*. Publicado el 2 de septiembre de 2013. Duración: 46:18 Min. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=f8EilCuZQaI>.
- \_\_\_\_\_. *La paz soñada... Caguán y todo un país*. Publicado el 15 de mayo de 2012. Duración: 23:58 Min. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=02ypVTuO4QY>.
- Kahlo, Vilma & Escuela de Cuadros. *Rosas y fusiles. Las mujeres de las Farc-EP*. Publicado el 7 de febrero de 2014. Duración: 53:58 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=We6yMX4lrmA>.
- La Chapola sin cesura. *¿Qué es la escuela Isaías Pardo del bloque Oriental de las Farc-EP?* Publicado el 25 de septiembre de 2016. Duración: 11:21 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mskPsS5TTYc>.
- \_\_\_\_\_. *Homenaje a Juan de la Cruz Varela en Cabrera*. Publicado el 28 de enero de 2015. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=LQCHZ7WxvFc>.
- Piasecki, Frank. *Guerrilla girl*. Publicado el 20 de marzo de 2012. Duración: 1:14:26 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=PpHktDtSPPQ>.
- Organización Nacional Indígena de Colombia (Onic). *Entrevista exclusiva a 'Timoleón Jiménez', comandante en jefe de las Farc*. Publicado el 13 de julio de 2016. Duración: 38:03 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=GcNhdXSNbbI>.
- Ponto de Equilibrio Imagens. *Insurgencia por la paz*. Publicado el 11 de septiembre de 2014. Duración: 1:22:40 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=FKn0U5RMmSM>.
- Revista Semana. *La historia de Colombia contada por Tirofijo*. Publicado el 24 de mayo de 2008. Duración: 5:45 Min. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=fSAZo5uPxpY>.
- Serget, Pierre & Muel, Bruno. *Documental Río Chiquito. Homenaje a Hernando González Acosta, 1965*. Publicado el 15 de diciembre de 2008. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=OeMRiZgM5\\_M](https://www.youtube.com/watch?v=OeMRiZgM5_M).

TeleSur. *Cronología de la Conferencia Nacional Guerrillera de las Farc-EP*. Publicado el 17 de septiembre de 2016. Duración: 2:14 min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=WGCfUujl\\_Hc](https://www.youtube.com/watch?v=WGCfUujl_Hc).

\_\_\_\_\_. *Discurso inaugural de 'Timoschenko'. Colombia: FARC-EP instala su X Conferencia Nacional*. Publicado el 17 de septiembre de 2016. Duración: 19:00 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=umevj\\_e3aqE](https://www.youtube.com/watch?v=umevj_e3aqE). [Consultado el 18.09.2016].

## **Páginas virtuales**

Bloque Martín Caballero Farc-EP. <https://resistencia-colombia.org/>.

Bolivariano 1. <https://www.youtube.com/channel/UCn6V-wKGFfe9c6Qaop7vIKQ>

Diálogos de paz. Delegación de paz de las Farc-EP. <http://www.pazfarc-ep.org/>.

Farc-EP. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo. <http://farc-ep.co/?p=242>.

\_\_\_\_\_. <http://www.farc-ep.co/>.

\_\_\_\_\_. Facebook. <https://www.facebook.com/pazfarcolombia/>.

\_\_\_\_\_. Frente Antonio Nariño. <http://frentean.org/>.

\_\_\_\_\_. Twitter. [https://twitter.com/farc\\_colombia?lang=es](https://twitter.com/farc_colombia?lang=es).

\_\_\_\_\_. YouTube. [https://www.youtube.com/channel/UCHK-kKITd3MIJekY\\_nzcMlg](https://www.youtube.com/channel/UCHK-kKITd3MIJekY_nzcMlg)

Farc-EP occidente. <https://www.youtube.com/channel/UCrN06gY4iJOv8HAUNHVw6jQ>

Foro permanente. <https://www.youtube.com/channel/UCo5NtN4jY7rAfjYezMuZhlQ/about>

Lucero fariana. [https://www.youtube.com/channel/UC-uQrtSr\\_jBdHnWuoXNxFbw](https://www.youtube.com/channel/UC-uQrtSr_jBdHnWuoXNxFbw)

Manuel paz. <https://www.youtube.com/user/DialogosPazFARCEP>

Mujer fariana. <http://www.mujerfariana.org/>

NC Nueva Colombia. <https://www.youtube.com/channel/UCTDMBMPDoE--XhYoUppEoGw>

## **ENTREVISTAS REALIZADAS POR EL AUTOR**

### **Profesores y académicos colombianos**

Aguilera, Mario. Profesor Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, dos partes: 12.12.2014 y 25.04.2016.

Arteta, Yezid. Excomandante del Frente 29 de las Farc-EP. Vía Skype, dos partes: 13.04. 2016 y 2.05.2016.

\_\_\_\_\_. Barcelona, España, 2 de junio de 2016.

Bolívar, Ingrid. Profesora Universidad de los Andes. Bogotá, 3 de diciembre de 2014.

Botero, Jorge E. Periodista y documentalista. Bogotá, 8 y 9 de diciembre de 2014.

Caycedo, Jaime. Secretario General del Partido Comunista Colombiano. Bogotá, 17 de abril de 2016.

Delgado, Álvaro. Investigador y exmilitante del Partido Comunista Colombiano. Bogotá, dos partes: 8.12. 2014 y 10.04.2016.

Fajardo, Darío. Profesor Universidad Externado. Bogotá, 1 de abril de 2016.

Fajardo, Nelson. Miembro del Comité Ejecutivo Central del Partido Comunista. Bogotá, 5 de abril de 2016.

Giraldo, Jorge. Profesor Eafit. Medellín, 2 de abril de 2016.

González, Gerardo. Líder campesino. Bogotá, 10 junio de 2015. (Falleció el 27 de octubre de 2015).

Londoño, Rocío. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 4 de diciembre de 2014.

Lozano, Carlos. Director Voz Proletaria. Bogotá, 15 de marzo de 2016. (Falleció el 23 de mayo de 2018).

Medina, Medófilo. Universidad Nacional de Colombia. Berlín, 15 de marzo de 2015.

Pizarro, Eduardo. Profesor Iepri. Bogotá, 4 abril de 2016.

Vásquez, Teófilo. Investigador del Cinep. Bogotá, 3 de diciembre de 2014.

## Excombatientes farianos

- Alexis Zapata. Desmovilizado colectivamente. Vía WhatsApp, 17 de agosto de 2017.
- Angeli Guzmán, desmovilizada colectivamente. Bogotá, diciembre 6 de 2017.
- ‘César Bonza’. Desmovilizado colectivamente. Ituango, Antioquía, 28 de mayo de 2017.
- ‘Omar Tovar’. Desmovilizado individualmente. Bogotá, 28 de enero de 2014.
- ‘Martín Batalla’. Excombatiente y cantautor. Bogotá, 8 de junio de 2017.
- ‘Plóter’. Desmovilizado individualmente. Bogotá, 30.05.2009 y 20.01.2012.
- ‘Rosana Muñoz’. Desmovilizada individualmente. Bogotá, 15 de agosto de 2013.
- Rosa Gutiérrez. Desmovilizada colectivamente. Vía correo electrónico desde Santa Lucía de Ituango, Antioquia, 5 de marzo de 2018.
- ‘Tito’. Desmovilizado colectivamente. Ituango, Antioquía, 29 de mayo de 2017.
- ‘Victoria Nariño’. Desmovilizada colectivamente. Vía WhatsApp, 8 de abril de 2017.
- ‘Victoria Sandino’. Excombatiente y senadora por las Farc. Berlín, 28 de abril de 2018.
- Yezid Arteta. Capturado. Tres partes. Dos vía Skype: 13.04.2016 y 09.05.2016, y en Barcelona (España) 02.06.2016.

## FUENTES SECUNDARIAS

### Libros

- Abad Faciolince, Héctor. *El olvido que seremos*. Colombia: Editorial Planeta, 2006.
- Aguilera, Mario. *Las FARC: La guerrilla campesina, 1949-2010: ¿ideas circulares en un mundo cambiante?* Bogotá: Arfo Editores, 2010.
- \_\_\_\_\_. *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las Farc 1949-2013*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014.
- Alape, Arturo. *Las muertes de Tirofijo*. Bogotá: Ediciones Abejón Mono, 1972.
- \_\_\_\_\_. *Las vidas de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Vélez. Tirofijo*. Bogotá: Editorial Planeta, 2004.
- \_\_\_\_\_. *Tirofijo los sueños y las montañas*. Bogotá: Ed. Planeta, 1994.
- \_\_\_\_\_. *Manuel Marulanda, Tirofijo. Colombia, 50 años de lucha guerrillera*. Caracas: Ávila Editores, 2008.
- Almond & Powell, *Política comparada*. Barcelona: Paidós, 1972.
- Arango, Carlos. *FARC: veinte años. De Marquetalia a La Uribe*. Bogotá: Ediciones Aurora, 1984.
- \_\_\_\_\_. *Guerrilleros FARC-EP: crónicas y testimonios de guerra*. Bogotá: Anteo, 1984.
- \_\_\_\_\_. *Jaime Guaraca. Un comandante guerrillero ante los tribunales militares*. Bogotá: Ecoe, 1986.
- Arboleya, Jesús. *La contrarrevolución cubana*. México: Editorial de Ciencias Sociales, 1997.
- Archila, Mauricio. *Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1058-1990*. Colombia: Icanh & Cinep, 2003.
- Arteta, Yezid. *¡Descansen armas! Ensayo sobre la guerra y la paz de un exguerrillero de las Farc*. Bogotá: Icono, 2014.
- \_\_\_\_\_. *La mala reputación*. Bogotá: Icono, 2017.
- Austin, Jhonn. *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós, 1982.
- Beck, Ulrich, y E. Beck-Gernsheim. *Generación global*. Barcelona: Paidós, 2008.
- Bedoya, Jineth. *Vida y muerte del Mono Jojoy*. Bogotá: Editorial Intermedio, 2010.
- Behar, Olga. *Las guerras de la paz*. Bogotá: Planeta, 1985.
- Bell, Vikki. *Feminist Imagination: Genealogies in Feminist*. London: Sage publications, 1999.
- Beltrán, Miguel Ángel. *FARC-EP 1950-2015: Luchas de Ira y esperanza*. Bogotá: Desde Abajo, 2015.
- \_\_\_\_\_. *Cónicas del “otro cambuche”*. Bogotá: Desde Abajo, 2011.

- \_\_\_\_\_. *La vorágine del conflicto colombiano. Una mirada desde las cárceles*. Bogotá: Desde Abajo, 2013.
- Betancourt, Ingrid. *No hay silencio que no termine*. Colombia: Santillana Ediciones, 2010.
- Blair, Elsa. *Las fuerzas Armadas, una mirada civil*. Bogotá: Cinep, 1993.
- Bobbio, Norberto. *Diccionario de política*. Buenos Aires: El cardo, 2006.
- Bolívar, Ingrid. *Discursos emocionales y experiencias de la política: las Farc y las Auc en los procesos de negociación del conflicto (1998-2005)*. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2006.
- \_\_\_\_\_. *Unheard Claims, Well-Know Rhythms: The Musical Guerrilla FARC-EP (1998-2010)*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2011.
- Botero, Jorge. *Últimas noticias de la guerra*. Bogotá: Debate, 2006.
- \_\_\_\_\_. *La vida no es fácil, papi. La holandesa de las Farc*. Bogotá: Ediciones B, 2011.
- \_\_\_\_\_. *Las siete vidas de Tanja Nijmeijer*. Colombia: Ocean Sur, 2014.
- \_\_\_\_\_. *Simón Trinidad. El hombre de hierro*. Colombia: Ocean Sur, 2014.
- \_\_\_\_\_. *Espérame en el cielo capitán*. Colombia: Ocean Sur, 2016.
- Bourdieu, Pierre (compilador). *La Fotografía. Un arte intermedio*. México D.F: Editorial Nueva Imagen, 1979.
- Bouvier, Virginia. *Colombia: la construcción de la paz en tiempos de guerra*. Bogotá: Universidad del Rosario, 2011.
- Buenaventura, Nicolás. *¿Qué pasó camarada?* Bogotá: Ediciones Apertura, 1992.
- Cabezas, Omar. *La montaña es algo más que una estepa verde*. La Habana: Casa de las Américas, 1982.
- \_\_\_\_\_. *Canción de amor para los hombres*. Navarra: Txalaparta, 1996.
- Cadavid, Erich. *Historia de la guerrilla en Colombia*. Brasil: Universidade Juiz de Fora, 2004.
- Cárdenas, José. *Los parias de la guerra. Análisis del proceso de desmovilización individual*. Bogotá: Ediciones Aurora, 2005.
- Candau, Joel. *Antropología de la memoria*. Buenos Aires: Nueva visión Argentina, 2006.
- Cardona Hoyos, José. *Ruptura: una camarilla corroe al Partido Comunista Colombiano*. Bogotá: Ediciones Rumbo Popular, 1985.
- Castro, Germán. *El palacio sin máscara*. Bogotá: Planeta, 2008.
- Castro, María & Díaz, Carmen. *Guerrilla, reinserción y lazo social*. Bogotá: Almudena Editores, 1997.
- Cepeda, Iván y Rojas, Jorge. *A las puertas del Ubérrimo*. Bogotá: Debate, 2008.
- Comte, Auguste. *Cours de philosophie positive*. Paris: Hermann, 1842.
- Corral, Hernando. *Relatos clandestinos de una guerra que se acaba*. Bogotá: Planeta, 2016.
- Coser, Lewis A. *Las instituciones voraces*. México: Fondo de Cultura Económica, 1978.
- Cubides, Fernando. *Burocracias armadas*. Bogotá: Editorial Norma, 2005.
- Chernick, Marc. *Acuerdo posible, Solución negociada al conflicto armado colombiano*. Bogotá: Ediciones Aurora, 2008.
- Delgado, Álvaro. *Todo tiempo pasado fue peor*. Bogotá: La Carreta, 2007.
- Delgado, Arnulfo. *Aprenderás a no llorar*. Santander: Fundación Dos Mundos, 2000.
- Deaver Jeffery, *La Silla Vacía*. Colombia: Alfaguara, 2000.
- De Hipona, Agustín. *Confesiones*. Madrid: Espasa Calpe, 1983.
- De la Torre, Cristina. *Álvaro Uribe o el Neopopulismo en Colombia*. Medellín: La Carreta Editores, 2005.
- Derrida, Jacques. *La deconstrucción en las fronteras de la filosofía. La retirada de la metáfora*. Barcelona: Paidós, 1989.
- Ducrot, Oswald. *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Edicial, 2001.
- Dussel, Enrique. *Ética de la liberación en la edad de la globalización y exclusión*. Madrid: Editorial Trotta, 1998.
- \_\_\_\_\_. *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*. México: Siglo Veinte Editores, 1985

- \_\_\_\_\_. *La pedagogía Latinoamericana*. Bogotá: Editorial Nueva América, 1980.
- Escobar, Arturo. *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Editorial Norma, 1996.
- Espinosa, Myriam. *Surgimiento y andar territorial del Quintín Lame*. Popayán: Corporación Ambiental Madre Monte, Editorial Abya-Yala, 1996.
- Fals Borda, Orlando. *La historia doble de la costa*. Cuatro Tomos. Bogotá: El Áncora, 1979-1986).
- Fanon, Frantz. *Piel negra, máscaras blancas*. Buenos Aires: Schapire Editor, 1974.
- Ferro, Guillermo & Uribe, Graciela. *El orden de la guerra. Las FARC-EP: entre la organización y la política*. Bogotá: CEJA, 2000.
- Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI, 1970.
- \_\_\_\_\_. *Educación Liberadora*. Brasil: Prisma, 1972.
- Fucuyama, Francis. *El fin de la historia y el último hombre*. Barcelona: Editorial Planeta, 1992.
- Gaspar, Gabriel. *Guerrillas en América Latina*. Chile: Flacso, 1997.
- Gaviria, José Obdulio. *Los sofismas del terrorismo en Colombia*. Bogotá: Editorial Planeta, 2005.
- Giraldo, Jorge. *Las ideas en la guerra. Justificación y crítica en la Colombia contemporánea*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.S., 2015.
- Grinevald, Colette. *Documentación de lenguas en peligro: El caso de las lenguas Amerindias*. París: Universidad Lyon, 2005.
- González, Fernán E, Bolívar, Ingrid J. & Vásquez, Teófilo. *Violencia política en Colombia. De la nación fragmentada a la construcción del Estado*. Bogotá: Cinep, 2003.
- González, Jairo. *Espacios de exclusión. El estigma de las repúblicas independientes 1955-1965*. Bogotá: Cinep, 1992.
- Grabe, Vera. *Razones de vida*. Bogotá: Planeta, 2000.
- Guaraca, Jaime. *Así nacieron las Farc. Memorias de un comandante marquetaliano*. Cuba: Ocean Sur, 2015.
- Gutiérrez, Carlos. *El empobrecimiento de la política y las dificultades para la construcción del orden democrático*. México: Universidad de Sonora, 2000.
- Guzmán, Germán; Fals, Orlando Borda & Umaña, Eduardo. *La Violencia en Colombia, estudio de un proceso social*. Bogotá: Ed. Suramericana, 1962.
- Halbwachs, Maurice. *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos Editorial, 2004.
- Harnecker, Marta. *Gilberto Vieira. Secretario General del Partido Comunista Colombiano. Combinación de todas las formas de lucha*. Bogotá: Ediciones Suramérica, 1988.
- Hernández, Milton. *Rojo y negro. Historia del ELN*. Buenos Aires: Editorial Txalaparta, 2005.
- Hobsbawm, Eric J. *Rebeldes primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*. Barcelona: Editorial Crítica, S.L., 2001.
- Jaramillo, Jaime; Mora, Leonidas & Cubides, Fernando. *Colonización, coca y guerrilla*. Bogotá: UNAL, 1986.
- Kaplún, Mario. *El Comunicador Popular*. Ecuador: Belén, 1985.
- Lara, Patricia. *Las mujeres de la guerra*. Bogotá, Editorial Planeta, 2000.
- \_\_\_\_\_. *Siembra vientos y recogerás tempestades*. Bogotá: Planeta, 2014.
- Leal, Francisco. *La inseguridad de la seguridad. Colombia 1958–2005*. Colombia: Editorial Planeta, 2006.
- Lenin, Vladímir. *Obras Completas*. Tomo II. Moscú: Progreso, 1961.
- Leupin, Eric. *El lado oscuro del nevado*. Cali: Norma, 1975.
- Lizcano, Óscar Tulio. *Años en silencio*. Bogotá: Planeta, 2009.
- Londoño, Rocío. *Juan de la Cruz Varela: sociedad y política en la región de Sumapaz (1902-1984)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2011.
- López, Sigifredo. *El triunfo de la esperanza*. Bogotá: Planeta, 2011.
- Lozano, Carlos. *La paz es el camino*. Bogotá: Editorial Teoría y Praxis, 2016.

- \_\_\_\_\_. *Las Farc-EP si quieren la paz*. Bogotá: Editorial Teoría y Praxis, 2015.
- Marías, Julian. *El método histórico de las generaciones*. Madrid: Revista de occidente, 1961.
- Maturana, Humberto. *Emociones y lenguaje en Educación y Política*. Chile: Dolmen Ediciones, 2002.
- Martín-Baró, Ignacio. *Hacia una psicología de la liberación*. San Salvador: Universidad Centroamericana, 2006.
- Medina, Camila. “No porque seas paraco o seas guerrillero tienes que ser un animal”. Bogotá: Uniandes, 2009.
- Medina, Carlos. *ELN: una historia a dos voces*. Bogotá: Quito Editores, 1990.
- \_\_\_\_\_. *Autodefensas, paramilitares y narcotráfico en Colombia: origen, desarrollo y consolidación: el caso Puerto Boyacá*. Bogotá: Editorial documentos periodísticos, 1990.
- \_\_\_\_\_. *FARC-EP. Notas para una historia política 1958-2008*. Bogotá: UNAL, 2009.
- \_\_\_\_\_. *FARC-EP Y ELN: Una historia política comparada (1958- 2006)*. Bogotá: UNAL, 2010.
- Medina, Carlos y Téllez, Mireya. *La violencia parainstitucional, paramilitar y parapolicial en Colombia*. Bogotá: Quito Editores, 1994.
- Medina, Medófilo. *Historia del Partido Comunista de Colombia*. Tomo I. Bogotá: Centro de Estudios e Investigaciones Sociales, 1980.
- \_\_\_\_\_. *Juegos de rebeldía. La trayectoria política de Saúl Charris de la Hoz (1914 - )*. Bogotá: UNAL, 1997.
- Mejía, Marco. *Educación popular hoy*. Bogotá: Ediciones Aurora, 2003.
- Molano, Alfredo. *Trochas y Fusiles*. Bogotá: El Ancora, 2007.
- Obregón, Martín & Korol, Claudia. *Camilistas: Vigencia de una tradición revolucionaria de Nuestra América*. Buenos Aires: Editorial El colectivo/América Libre, 2009.
- Ortega y Gasset, José. *El tema de nuestro tiempo-La rebelión de las masas*. México: Porrúa, 1992.
- Otero, Silvia. *Mujeres excombatientes: experiencias de ingreso, combare y reinserción: una aproximación desde la sociología de las emociones*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2006.
- Palacios, Marco. *Entre la legitimidad y la violencia: Colombia 1875-1994*. Bogotá: Editorial Norma, 2003.
- Palacios, Marco y Safford, Frank. *Historia de Colombia: país fragmentado, sociedad dividida*. Bogotá: Editorial Norma, 2002.
- Pardo, Rafael. *De primera mano, Colombia 1956-1994. Entre conflictos y esperanzas*. Bogotá: Norma, 1996.
- Pastrana, Andrés y Gómez, Camilo. *La palabra bajo fuego*. Bogotá: Editorial Planeta, 2005
- Pécaut, Daniel. *Guerra contra la sociedad*. Bogotá: Editorial Espasa, 2001.
- \_\_\_\_\_. *Violencia y política en Colombia*. Medellín: Hombre Nuevo Editores, 2003.
- \_\_\_\_\_. *Las FARC. ¿Una guerrilla sin fin o sin fines?* Bogotá: Editorial Norma, 2008.
- Pécaut, Daniel, Castaño Jesús & Valencia Jesús, *Orden y violencia: Colombia 1930-1953*. Bogotá: Siglo XXI, 1987.
- Peña, Luis. *La seguridad urbana en movimiento: Estado, acción colectiva y prácticas cotidianas*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2017.
- Peñaranda, Daniel. *El Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL): una guerra dentro de otra*. Bogotá: Organización Internacional para las Migraciones, 2016.
- Pereira, Valia. *Socialización política*. Barcelona: Paidós, 1979.
- Pérez, Luis. *7 años secuestrado por las Farc*. Colombia: Aguilar, 2008.
- Pizarro, Eduardo. *Las FARC de la Autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha 1949-1966*. Bogotá: Tercer mundo Editores, 1991.
- \_\_\_\_\_. *Insurgencia sin revolución*. Bogotá: Tercer Mundo, 1996.
- \_\_\_\_\_. *Una democracia asediada. Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Editorial Norma, 2004.

- \_\_\_\_\_. *Las Farc (1949-2011). De guerrilla campesina a máquina de guerra*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2011.
- Ramírez, William. *Urabá. Los inciertos confines de una crisis*. Colombia: Editorial Planeta, 1997.
- Rangel, Alfredo. *Las FARC-EP. Una mirada actual*. Bogotá: Universidad de los Andes, 1997.
- \_\_\_\_\_. *Colombia: guerra en el fin de siglo*. Colombia: TM Editores, 1998.
- Rangel, Alfredo y Medellín, Pedro. *Política de Seguridad Democrática*. Bogotá: Editorial Norma, 2010.
- Restrepo, Gabriel. *Saber y poder: socialización política y educativa en Colombia*. Bogotá: Icfes, 1998.
- Rivas, Ángela. *Una década de políticas de seguridad ciudadana en Colombia*. Bogotá: Fundación Seguridad y Democracia, 2003.
- Rivera Silvia. *Ch'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Tinta Limón, 2010.
- Rivera, Silvia & Barragán, Barragán (compiladoras), *Debates Post Coloniales. Una introducción a los Estudios de la Subalternidad*. Universidad Surcolombiana: Edición colombiana, 2007.
- Rodríguez, Nicolás. *Y nos hicimos guerrilleros*. Colombia: Ediciones Colombia Viva, 1990.
- Rojas, Clara. *Cautiva*. Bogotá: Norma, 2009.
- Rojas, Jorge. *Timochenko el último guerrillero*. Bogotá: Ediciones B Colombia S.A., 2017.
- Sánchez, Gonzalo & Donny, Meertens. *Bandoleros, gamonales y campesinos. El caso de la violencia en Colombia*. Bogotá: El Ancora Editores, 1983.
- Sansón-Terán, José. *El interamericanismo en marcha: de Bolívar y Monroe al Rooseveltianismo*. New York: University Press, 1949.
- Santos, Enrique. *Así empezó todo, el primer cara a cara secreto entre el gobierno y las FARC en La Habana*. Bogotá: Intermedio, 2014.
- Renata Segura, Renata y Mechoulan, Delphine. *Made in la Habana: cómo Colombia y las FARC decidieron terminar la guerra*. New York: International Peace Institute, 2017.
- Serrano, Alfredo. *Paracos*. Bogotá: Editorial Debate, 2009.
- Siebert, R. *E' femmina però è bella. Tre generazioni di donne al Sud*. Torino: Rosenberg & Sellier, 1991.
- Spitzer, Leo. *Hotel Bolivia, The Culture of Memory in a Refuge from Nazism*. New York: Hill and Wang, 1998.
- Springer, Natalia. *Desactivar la guerra. Alternativas audaces para consolidar la paz*. Bogotá: Aguilar, 2005.
- Suárez, Hugo. *La fotografía como fuente de sentidos*. San José: FLACSO, 2008.
- Taylor, S y Bodgan, R. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Argentina: Paidós Studio, 1990.
- Téllez, Pedro Claver. *Punto de quiebre. El asesinato que marcó el comienzo de las FARC*. Bogotá: Intermedio, 2013.
- Todorov, Tzvetan. *Los abusos de la memoria*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2000.
- Tokatlian, Juan y Alfonsín, Raúl. *Globalización, narcotráfico y violencia: siete ensayos sobre Colombia*. Bogotá: Editorial Norma, 2000.
- Torres, Camilo. *¿Por qué no voy a las elecciones?* Bogotá: Mensajes, 1966.
- Turriago, Gabriel & Bustamante, José. *Estudio de los procesos de reinserción para un análisis del posconflicto en Colombia 1991-1998*. Bogotá: Fundación Ideas para la Paz, 2003.
- Tzvetan, Todorov & Ducrot, Oswald. *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2003.
- Vargas, Alejo. *Magdalena medio santandereano*. Bogotá: Cinep, 1992.
- Vargas, Juan. *Cuando la guerra es el único camino. Memorias de un excombatiente*. Bogotá, Norma, 2007.
- Vásquez, Humberto. *De Chapultepec a la OEA: apogeo del panamericanismo*. México: Editorial de Ciencias Sociales, 2001.

- Vásquez, María. *Escrito para no morir: bitácora de una militancia*. Colombia: Ministerio de Cultura, 2000.
- Vásquez, Pedro. *Los fundamentos del revisionismo*. Medellín: Ediciones Proletarias, 1973.
- Villamizar, Darío. *Aquél 19 será*. Bogotá: Planeta Editorial, 1995.
- \_\_\_\_\_. *Las guerrillas en Colombia*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.S., 2017.
- Villarraga, Álvaro. *Los procesos de paz en Colombia*. Bogotá: Fundación Cultura Democrática, 2015.
- \_\_\_\_\_. (Compilador y editor). *Tregua y cese al fuego bilateral Farc, EPL, M-19 y ADO*. Tomo I. Bogotá: Fundación Cultura Democrática, 2008.
- Villarraga, Álvaro & Plazas, Nelson. *Para reconstruir los sueños. Una historia del EPL*. Bogotá: Progresar, 1995.
- Weber, Max. *Economía y sociedad*. España: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Zemelman, Hugo. *Determinismos y alternativas en las ciencias sociales de América Latina*. México: Nueva Sociedad, 1995.
- \_\_\_\_\_. *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*. México: Colegio de México, 2000.

### Artículos académicos

- Aguilera, Mario. «Amnistías e indultos, siglos XIX y XX», en *Biblioteca Virtual del Banco de la República*. Bogotá: Banco de la República, 2001.
- \_\_\_\_\_. «Memoria de héroes Guerrilleros», en *Análisis Político* No. 49. Bogotá: Iepri, 2003.
- \_\_\_\_\_. «Auge y quiebre del modelo de guerra», en *Análisis Político*. No. 77. Bogotá: Iepri, 2013.
- \_\_\_\_\_. Seminario *Conflicto armado 1964-2008* reseña 160 títulos que atestiguan la gran cantidad de estudios sobre el tema. Véase programa *Conflicto armado 1964-2008: estudios y perspectivas analíticas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2009.
- \_\_\_\_\_. «Claves y distorsiones del régimen disciplinario guerrillero», en *Análisis Político* No. 78. Bogotá: Editorial Unibiblos, 2013.
- Archila, Mauricio. «El maoísmo en Colombia: la enfermedad juvenil del marxismo-leninismo», en *Controversia* No. 190. Bogotá: Cinep, 2008.
- Arias, Gerson. «Una mirada atrás: procesos de paz y dispositivos de negociación del gobierno colombiano», en *Fundación Ideas para la paz*. Bogotá: FIP, 2008.
- Atehortúa, Adolfo. «Colombia en la guerra de Corea», en *Folios* No. 27. Bogotá: Universidad Pedagógica, 2008.
- \_\_\_\_\_. «El golpe de Rojas y el poder de los militares», en *Folios* No. 31. Bogotá: Universidad Pedagógica, 2010.
- Atehortúa, Adolfo y Rojas, Diana. «El narcotráfico en Colombia. Pioneros y capos», en *Historia y espacio* Vol. 4. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2014.
- Bauman, Zygmunt. «Between us, the generations», en *Generations. On coexistence between generations*. Barcelona: Fundació Viure i Conviure, 2007.
- Bejarano, Ana. «La paz en la administración de Barco», en *Análisis Político* No. 9. Bogotá: Iepri, 1990.
- Beltrán, Miguel Ángel. «Las motivaciones de la Guerra: una mirada a través de los relatos de vida de guerrilleros de las FARC presos en cárceles colombianas», en *Cuadernos de Marte* 7. Argentina: Universidad de Buenos Aires 2015.
- Beltrán, Miguel Ángel & Obando, Liliana. «Colombia: ¿terrorismo o insurgencia armada?», en *Fermentum* No. 46. Mérida: Universidad de los Andes, 2006.
- Betancur, María. «Del Estatuto de Seguridad al Estado Comunitario: veinticinco años de criminalización de la protesta social en Colombia.», en *Observatorio Social de América Latina*. Argentina: Clacso, 2006.

- Borda, Sandra. «La internacionalización del conflicto armado después del 11 de septiembre. La ejecución de una estrategia diplomática hábil o la simple ocurrencia de lo inevitable», en *Colombia Internacional No. 65*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2007.
- Cárdenas, José. «La puerta giratoria del conflicto», en *UN Periódico No. 83*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005. Disponible en: <http://historico.unperiodico.unal.edu.co/Ediciones/83/06.htm>. [Consultado el 18.03.2018].
- \_\_\_\_\_. «Los renegados de antaño y hogaño: desmovilización de excombatientes irregulares en Colombia», en *Tesis Psicológica Vol. 1*. Bogotá: Fundación Universitaria Los Libertadores, 2006.
- \_\_\_\_\_. «Den Frieden verhandeln im Krieg. Der Fall Kolumbien», en *Wissenschaft und Frieden (W&F) (Deutschland, August-33. Jahrgang, 3/2015)*, 25-27. Disponible en: <http://www.wissenschaft-und-frieden.de/seite.php?artikeIID=2060>. [Consultado el 23.09.2016].
- \_\_\_\_\_. «Peter Burke. What is Cultural History», en *Memoria y sociedad, vol. 13*. Bogotá: Cinep, 2009. Disponible en: <http://132.248.9.34/hevila/Memoriaysociedad/2009/vol13/no26/8.pdf>. [Consultado el 13.03.2018].
- \_\_\_\_\_. «Desertar de la guerra: de Alberto Lleras Camargo a Álvaro Uribe Vélez (1958-2010)» en *Controversia No. 199. Minería, marcos normativos y conflicto*. Bogotá: Cinep, 2012.
- Carmona, Jaime. «Cambios Demográficos y Epidemiológicos en Colombia Durante el Siglo XX», en *Revista Biomédica*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2005. Disponible en: <https://www.revistabiomedica.org/index.php/biomedica/article/viewFile/1373/1488>. [Consultado el 15.09.2018].
- Castro, María. «La salida de la guerra: una apuesta subjetiva», en: *Desmovilización, un camino hacia la paz*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, 2005.
- Cepeda, Iván. «Genocidio Político: El Caso de la Union Patriótica en Colombia», en *Revista Cetil*. Bogotá: Fundación Manuel Cepeda Vargas, 2016. Disponible en: <http://www.desaparecidos.org/colombia/fmcepeda/genocidio-up/cepeda.html>. [Consultado el 23.09.2016].
- \_\_\_\_\_. Joseph Comblin. *Doctrina de Seguridad Nacional*. San José: Editorial Nueva Década, 1998.
- Cubides, Fernando. «Algunas consideraciones acerca de los procesos de paz fallidos en Colombia. (O de cómo inventar unas causas creíbles)», en *3er. Seminario internacional de investigación*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2015.
- Díaz, Maritza, «Socialización, sociabilización y pedagogía», en *revistas.unal.edu.co*, No. 6-7, Bogotá: UNAL, 2008.
- Echandía, Camilo. «Narcotráfico: génesis de los paramilitares y herencia de bandas criminales», en *Fundación Ideas para la Paz*. Bogotá: Fundación Ideas para la Paz, 2013.
- Fajardo, Darío. «Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de sus persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana», en *Espacio crítico*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2015.
- Galindo, Carolina. «Neopopulismo en Colombia: el caso del gobierno de Álvaro Uribe Vélez», en *Revista de Ciencias Sociales No. 27*. Quito: Iconos, 2007.
- \_\_\_\_\_. «De la Seguridad Nacional a la Seguridad Democrática: nuevos problemas, viejos esquemas», en *Revista de Estudios Socio-Jurídicos Vol. 7*. Bogotá: Universidad del Rosario, 2005.
- Garay, Luis. «Repensar a Colombia: hacia un nuevo contrato social», en *Agencia Colombiana de Cooperación Internacional*. Bogotá: PNUD, 2002.
- Giménez, Gilberto. «La sociología de Pierre Bourdieu», en *Cuadernos de sociología No. 35*. Bogotá: Universidad Santo Tomás, 2000.
- Gómez, Jairo. «La formación de sujetos sociales en la escuela», en *Revista colombiana de educación*, Vol. 45. Bogotá: Facultad de filosofía, 2003.

- González, Carlos. «Diálogos De Paz Gobierno-Farc-EP y las oportunidades para la paz en Colombia», en *Estudios Políticos No. 46*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2015.
- González, Liborio. «La guerra fría en Colombia. Una periodización necesaria», en *Red de Revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, No. 15*, 2017. Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/3251/325152076010/index.html>. [Consultado el 2.08.2018].
- Guevara, Ernesto “Che”. «Guerra de guerrillas: un método», en *Ernesto “Che” Guevara. Obras completas*. Buenos Aires: Editorial Legasa, 1996.
- \_\_\_\_\_. « ¿Qué es un guerrillero?», en *Autores marxistas*. Publicado en 1959. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/guevara/59-quees.htm>. [Consultado el 25.02.2018].
- Hernández, Esperanza. «Negociaciones de paz en Colombia: una mirada en perspectiva de construcción de paz», en *Papel Político No. 21*. Bogotá: Universidad Javeriana, 2016. Disponible en: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/papelpol/article/view/18191>. [Consultado el 06.10.2018].
- Hernández, Rodolfo. «El Davis, génesis del maoísmo en Colombia», en *Revista Goliardos XVI*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2012.
- Hernández, Silvia. «El humor y su concepto. Humor, humorismo y comicidad», en *Revista temática de diseño*. Publicado marzo de 2012. Disponible en: <http://www.monografica.org/Proyectos/4522>. [Consultado el 25.02.2018].
- Ibeas, Juan. «Génesis y desarrollo de un movimiento armado indígena en Colombia», en *América Latina hoy Vol. 10*. España: Revistas Usal, 1995. Disponible en: <http://revistas.usal.es/index.php/1130-2887/article/view/2330>. [Consultado el 31.08.2018].
- Jaramillo, Juan. «La Constitución de 1991: un análisis de sus aportes desde una perspectiva histórica», en *bdigital portal de revistas UN, No. 20*. Bogotá: Pensamiento jurídico UNAL, 2007.
- Jiménez, Catalina. «Aplicación e Instrumentalización de la Doctrina de Seguridad Nacional en Colombia (1978-1982): efectos sobre la temática de derechos humanos», en *Reflexión Política Vol 11*. Colombia: Universidad Autónoma de Bucaramanga, 2009.
- Karam, Tanius. «Introducción a la semiótica visual», en *Portal comunicación.com*, 2011. Disponible en: [http://portalcomunicacion.com/uploads/pdf/23\\_esp.pdf](http://portalcomunicacion.com/uploads/pdf/23_esp.pdf). [Consultado el 02.03.2018].
- Larson, Judith. «La guerrilla en América Latina: ¿terrorismo o guerra popular?» en *Papers Revista de sociología*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 1997.
- Leal, Francisco. «La seguridad difícil de abordar con democracia», en *Análisis político No.46*. Bogotá: UNAL, 2002.
- \_\_\_\_\_. «La doctrina de Seguridad Nacional: materialización de la Guerra Fría en América del Sur», en *Revista de Estudios Sociales No.15*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2003
- \_\_\_\_\_. «Una visión de la seguridad en Colombia», en *Análisis político No. 73*. Bogotá: Iepri, 2011.
- Leccardi, Carmen & Feixa, Carles. «El concepto de generación en las teorías sobre la juventud», en *Última década. Vol. 19*. Santiago: Scielo, 2011. Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22362011000100002](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362011000100002). [Consultado el 17.02.2018].
- Londoño, Luz. «La corporalidad de las guerreras: una mirada sobre las mujeres combatientes desde el cuerpo y el lenguaje», en *Revistas de estudios sociales No.21*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2005.
- López, William. «Las políticas de paz y los procesos de negociación en Colombia. Breve balance y perspectivas», en *Convergencia Revista de Ciencias Sociales Vol. 6*. México: Universidad Autónoma del Estado de México, 1999.
- Lozano, Carlos. «El conflicto con las Farc: medio siglo a la espera de la paz con democracia y justicia social», en *Qué, cómo y cuándo negociar con las Farc*. Bogotá: Intermedio Editores, 2008.

- Magariños de Morentin, Juan. «Concepto de semiótica: Manual de metodología semiótica», en *Centro de semiótica*. España, 2016. Disponible en: <http://www.centro-de-semiotica.com.ar/ConceptoSemiotica.html>. [Consultado el 05.03.2018].
- \_\_\_\_\_. «La semiótica de la imagen visual», en *Centro de semiótica*. España, 2000. Disponible en: <http://www.centro-de-semiotica.com.ar> [noviembre, 2000]. <http://www.centro-de-semiotica.com.ar/vision.html>. [Consultado el 06.03.2018].
- Medina, Carlos. «Una propuesta para la periodización de la historia del conflicto colombiano en el siglo XX», en *Para reescribir el siglo XX. Memoria, insurgencia, paramilitarismo y narcotráfico*. Bogotá: Uptc, 2011.
- Medina, Medófilo. «La violencia en Colombia: inercias y novedades», en *Revista colombiana de sociología Vol. 1*. Bogotá: UNAL, 1990.
- \_\_\_\_\_. «La resistencia campesina en el sur del Tolima», en Gonzalo Sánchez y Ricardo Peñaranda (eds.), *Pasado y presente de la violencia en Colombia*. Bogotá: Iepri-Cerec, 1995.
- \_\_\_\_\_. «Las tropas siguen al líder si se compromete con ellas. Entrevista con el general Landazábal Reyes», en *Análisis Político No. 39*. Bogotá: Iepri, 2000.
- \_\_\_\_\_. «Reseña FARC-EPE. Notas para una historia política 1958-2008 Carlos Medina Gallego», en *Razón pública*, Bogotá, enero 18 de 2010. Disponible en: <https://www.razonpublica.com/index.php/cultura/701-resefarc-epe-notas-para-una-historia-polca-1958-2008-carlos-medina-gallego-universidad.html>. [Consultado el 01.02.2018].
- Molano, Alfredo & Reyes, Alejandro. «Los bombardeos en El Pato», en *Serie Controversia No. 89*. Bogotá: Cinep, 1980.
- Molano, Frank. «El Partido Comunista Colombiano en sus alianzas con la burguesía. Una mirada histórica desde su fundación hasta el Frente Nacional», en *Radio Macondo*, Bogotá, junio 5 de 2004. Disponible en: <http://radiomacondo.fm/2014/06/05/el-partido-comunista-colombiano-en-sus-alianzas-con-la-burguesia-una-mirada-historica-desde-su-fundacion-hasta-el-frente-nacional/>. [Consultado el 27.07.2018].
- Moncayo, Víctor. «Presentación Fals Borda: Hombre hicotea y sentipensante», en *Antología de una sociología sentipensante para américa latina*. Argentina: CLACSO, 2009. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/fborda/fborda.pdf>. [Consultado el 20.02.2018].
- Moreno, Aurora. «Transformaciones internas de las FARC a partir de los cambios políticos por los que atraviesa el estado colombiano», en *Revista Papel Político Vol. 11*. Bogotá: Universidad Javeriana, 2017.
- Munevar, Santiago. «Un balance de la Política de Seguridad Democrática en Colombia», en *Observatoire Politique de l'Amérique latine et des Caraïbes*, 2010.
- Ortiz, Carlos Miguel. «Historiografía de la violencia», en *La historia al final del milenio. Ensayos de la historiografía colombiana y latinoamericana*. Bogotá: UNAL, 1994.
- \_\_\_\_\_. Román Ortiz, «Las Farc después de Marulanda: ¿extinción estratégica o transformación organizativa?», en *Boletín Alcano No. 108*. Bogotá: Fundación Ideas para la Paz, 2008.
- Pécaut, Daniel. «Las FARC: fuente de su longevidad y de la conservación de su cohesión», en *Análisis político No. 63*. Bogotá: Iepri, 2008.
- \_\_\_\_\_. «De las violencias a la violencia», en Gonzalo Sánchez y Ricardo Peñaranda (eds.), *Pasado y presente de la violencia en Colombia*. Bogotá: Iepri-Cerec, 1995.
- Peña, Luis. «Defender la capital: el aseguramiento de espacio de dependencia de Bogotá durante el gobierno de Uribe Vélez», en *Cuadernos de Geografía No. 25*. Bogotá: UNAL, 2016.
- Petrus Rotger. «Concepto de educación Social», en *Pedagogía Social*. Barcelona: Ariel, 1997.
- Pizarro, Eduardo. «Elementos para una sociología de la guerrilla en Colombia», en *Análisis político No. 12*. Bogotá: Iepri, 1991.

- \_\_\_\_\_. «Los orígenes del movimiento armado comunista», en *Análisis Político. No. 7*. Bogotá: Iepri, 1989.
- \_\_\_\_\_. «Movimiento guerrillero y procesos de paz», en *Análisis Político. No. 1*. Bogotá: Iepri, 1987.
- Ramírez, William. «La guerrilla rural en Colombia: ¿una vía hacia la colonización armada?», en *Estudios Rurales Latinoamericanos No. 2*. Bogotá: Iepri, 1981.
- Rampf, David, Castillo, David & Llano, Marcela. «La historia no contada del Partido Revolucionario de los Trabajadores: Un análisis de la transición del PRT de un partido clandestino a un actor de la política legal», en *Berghof Foundation*. Bogotá: Iepri, 2014.
- Rey, Mayra. «La educación militar en Colombia entre 1886 y 1907», en *Historia crítica No. 35*. Bogotá: Historia Crítica 2008.
- Rigal, Luis. «Lo implícito y lo explícito en los componentes pedagógicos de las teorías críticas en educación», en *Jornadas sobre La mirada pedagógica para el siglo XXI*. Buenos Aires: Facultad de filosofía y letras, 2015.
- Ríos, Jerónimo. «Del Caguán a La Habana. Los diálogos de paz con las FARC en Colombia: una cuestión de correlación de fuerzas», en *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, (Colombia: Universidad Enam, 2015). Disponible en: <http://www.seguridadinternacional.es/revista/?q=content/del-cagu%C3%A1n-la-habana-los-di%C3%A1logos-de-paz-con-las-farc-en-colombia-una-cuesti%C3%B3n-de>. [Consultado el 21.09.2018].
- Rojas, Diana. «Balance de la política internacional del gobierno Uribe», en *Análisis político No. 57*. Bogotá: UNAL, 2006.
- Romero, Roberto. «El ataque a Casa verde y la Constituyente 25 años después: lecciones y paradojas», en *Rebelión*, diciembre 12 de 2015. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=206624>. [Consultado el 27.08.2018].
- Rovira, Guiomar. «El Zapatismo y la Red Transnacional», en *Razón y Palabra No. 47*, octubre 10 de 2005. Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/1995/199520655008/>. [Consultado el 2.10.2018]
- Samacá, Gabriel. «Versos de amores que matan los odios malditos del yanqui opresor: música insurgente y discurso político de las FARC-EP», en *Anuario Colombiano de Historia social y de la Cultura*. Vol. 44. Bogotá: UNAL, 2017.
- Sanahuja, José y Verdes-Montenegro, Francisco. «Seguridad y defensa en Suramérica: regionalismo, cooperación y autonomía en el marco de Unasur», en *Anuario de la Integración de América Latina y el Caribe*. (España: Universidad Complutense, 2014).
- Sánchez, Calixto. «Partido Comunista Colombiano», en *Revista Documentos Políticos No. 52*. Bogotá: Colombia Nueva, 1965.
- Sánchez, Gonzalo. «Raíces históricas de la amnistía o las etapas de la guerra en Colombia», en *Ensayos de historia social y política del siglo XX*. Bogotá: El Áncora Editores, 1984.
- \_\_\_\_\_. «Los bolcheviques del Líbano», en *Ensayos de historia social y política del siglo XX*. Bogotá: El Áncora Editores, 1984.
- Spencer, David. «Un canto en movimiento: ‘No nos moverán’ en Estados Unidos, España y Chile en los siglos XIX y XX» en *Historia crítica*. Estados Unidos: Trinity University, 2015.
- Tickner, Arlene. «La guerra contra las drogas: las relaciones Colombia-Estados Unidos durante la administración Pastrana», en *Plan Colombia, ensayos críticos*. Colombia: UNAL, 2001.
- Tirado, Álvaro. «Rojas Pinilla: del golpe de opinión al exilio», en *Nueva historia de Colombia 2*. Bogotá: UNAL, 1989.
- Tokatlián, Juan. «Los diálogos gobierno-guerrilla en Colombia y las experiencias internacionales: ¿negociando la paz o perpetuando la guerra?», en *Historia Crítica*. Bogotá: Universidad de los Andes, 1993.

- Tokatlián, Juan. «La construcción de un Estado fallido en la política mundial: el caso de las relaciones entre Estados Unidos y Colombia», en *Crisis del Estado e Intervención Internacional*. Buenos Aires: Edhasa, 2009.
- Torrijos Vicente & Otálora, Juan. «Estructuras en acción: Las FARC-EP como red de redes», en *Perspectivas Internacionales Vol. 9*. Cali: Revista Javeriana, 2013. Disponible en: <http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/perspectivasinternacionales/article/view/1012>. [Consultado el 28.08.2018].
- Trejos, Luis. «Uso de internet por parte de las FARC-EP: nuevo escenario de confrontación o último espacio de difusión política» en *Revista Encrucijada Americana No 1*. Chile: Universidad Alberto Hurtado, 2012.
- \_\_\_\_\_. «Negación del conflicto armado interno, como eje del discurso constructivista del Estado colombiano en la construcción de la identidad nacional contemporánea», en *Revista Encrucijada Americana No. 1*. Santiago: Universidad Alberto Hurtado, 2012.
- Trejos, Luis & González, Roberto. «El Partido Comunista Colombiano y la combinación de todas las formas de lucha. Entre la simpatía internacional y las tensiones locales: 1961-1981», en *Revista Izquierdas No. 17*. Santiago de Chile: USACH, 2013.
- Turriago, Daniel. «Los procesos de paz en Colombia, ¿camino a la reconciliación?», en *Actualidades pedagógicas No. 68*, (Bogotá: Universidad de La Salle, 2016). Disponible en: <https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ap/article/view/3827>. [Consultado el 27.08.2018].
- Uribe, María. «El republicanismo patriótico», en *Reelección: el embrujo continúa. Segundo año de gobierno de Álvaro Uribe Vélez*. Bogotá, Plataforma Colombiana de Derechos Humanos, 2004.
- Vargas, Alejo. «Nueva perspectiva para la paz en Colombia», en *Revista Investigación y Desarrollo*, Vol. 11, Barranquilla: Universidad del Norte, 2003.
- \_\_\_\_\_. «Los años 60s políticos en Colombia», en *América latina en movimiento*, septiembre 27 de 2004. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/active/77530>. [Consultado el 6.08.2018].
- Vargas, Alejo & y Rubio, Rocío. «Desmovilización y reinserción de excombatientes: ¿transición hacia...?», en *Conflicto y seguridad democrática en Colombia*. Bogotá: Fundación Social, 2005.
- Velásquez, Edgar de Jesús. «Historia de la Doctrina de Seguridad Nacional», en *Convergencia Revista de Estudios Sociales No. 27*. México: Universidad Nacional Autónoma del Estado de México, 2012.
- Villarraga, Álvaro. «Procesos de paz, desarme y reinserción en Colombia», en *Desmovilización, un camino hacia la paz*. Bogotá: Alcaldía Mayor, 2005.
- Waldman, Gilda. «La historia en primera persona: mirada(s) al pasado», en *Política y Cultura, núm. 41*. México: UNAM, 2014.
- Zinecker, Heidrun. «Aprendizaje organizacional y aprendizaje mediante la “Historia como argumento” por parte de actores violentos no estatales. El caso de las FARC-EP en Colombia», en *Análisis político*. Bogotá, Vol 26, 2013). Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/43584/45111>. [Consultado el 12.02.2018].
- Zuluaga, Jaime. «El síndrome de El Caguán: lecciones de un fracaso», en *Razón pública*, febrero 26 de 2012. Disponible en: <https://www.razonpublica.com/index.php/conflicto-drogas-y-paz-temas-30/2746-el-sindrome-de-el-caguan-lecciones-de-un-fracaso.html>. [Consultado el 2.10.2018].

### **Fundaciones, partidos políticos, instituciones del Estado y ONG**

- Alcaldía Mayor de Bogotá & Fundación para la Reconciliación. *La guerra... ¿para qué? Memorias de excombatientes*. Bogotá: Fundación para la Reconciliación, 2008.

- Centro de Estudios Miguel Enríquez (Ceme), *Cronología de las Farc-EP*. Archivo Chile. Disponible en: [http://www.archivochile.com/America\\_latina/Doc\\_paises\\_al/Co/farc/al\\_farc0001.pdf](http://www.archivochile.com/America_latina/Doc_paises_al/Co/farc/al_farc0001.pdf). [Consultado el 17.08.2018].
- Centro de Pensamiento y seguimiento al diálogo de paz. «Factores de éxito en la resolución negociada de conflictos armados: logros y fracasos de los procesos de solución de conflictos armados en Colombia», en *Documentos de políticas públicas No. 0*. Bogotá: UNAL, 2013. Disponible en: [http://pensamiento.unal.edu.co/fileadmin/recursos/focos/piensa-paz/policy\\_papers/documento\\_de\\_politicas\\_publicas\\_0.pdf](http://pensamiento.unal.edu.co/fileadmin/recursos/focos/piensa-paz/policy_papers/documento_de_politicas_publicas_0.pdf). [Consultado el 01.09.2018].
- Comisión Colombiana de Juristas (CCJ), *Colombia: el espejismo de la justicia y la paz. Balance sobre la aplicación de la Ley 975 de 2005*. Bogotá: CCJ, 2008.
- Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. La Habana, 2015.
- Corporación Nuevo Arcoíris, *Dossier analítico FARC, marzo-julio 2018*. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/67823397/39639514-Dossier-Farc-MARZO-2008>. [Consultado el 17.08.2018].
- \_\_\_\_\_. *Parapolítica. La ruta de expansión paramilitar y los acuerdos políticos*, 2007.
- Corporación Observatorio para la Paz. *Las verdaderas intenciones de las Farc*. Bogotá: Intermedio Editores, 1999.
- Human Rights Watch. *Los herederos de los paramilitares. La nueva cara de la violencia en Colombia*. Colombia: New York, 2010.
- Instituto Popular de Capacitación, «*Esta es la agenda de la décima conferencia de las Farc*», septiembre 15 de 2016. Disponible en: <http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/index.php/2016/09/15/esta-es-la-agenda-de-la-x-conferencia-de-las-farc/>. [Consultado 23.09.18].
- Jaramillo, Sergio. (Alto Comisionado), *La paz territorial. Equipo Paz Gobierno*, (Estados Unidos: Universidad de Harvard, 2014). Disponible en: <http://equipopazgobierno.presidencia.gov.co/prensa/declaraciones/Paginas/paz-territorial-sergio-jaramillo-alto-comisionado-paz-proceso-paz.aspx>. [Consultado el 5.10.2018].
- \_\_\_\_\_. *La transición en Colombia. Equipo Paz Gobierno*, (Estados Unidos: Universidad de Harvard, 2013). Disponible en: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/Prensa/documentos-y-publicaciones/Documents/La-transicion-en-Colombia.pdf>. [Consultado el 5.10.2018].
- Partido Comunista Colombiano. *Treinta años de lucha del PCC*. Bogotá: Editorial Los Comunerros, 1960.
- Pinto, María. *Diagnóstico del programa de reinserción en Colombia: mecanismos para incentivar la desmovilización voluntaria individual*. Bogotá: Dirección de Justicia y Seguridad del Departamento Nacional de Planeación, 2002.
- Plataforma de comunicación Pacifista. *De aquí salió la inspiración del nuevo logo de las Farc*, septiembre 1 de 2017. Disponible en: <http://pacifista.co/de-aqui-salio-la-inspiracion-del-nuevo-logo-de-las-farc/>. [Consultado el 28.09.2018].
- Observatorio de Paz y Conflicto, *Desmovilización individual de integrantes de organizaciones guerrilleras. Alcances y problemáticas*. Bogotá: UNAL, 2015.
- Oficina del Alto Comisionado para la Paz. *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*, 11 de noviembre de 2016, 310 páginas. Disponible en: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Documents%20compartidos/24-11-2016NuevoAcuerdoFinal.pdf>. [Consultado el 11.09.2018].
- Pulso de los pueblos, *Comandante Andrés Paris de las Farc-EP: El Partido Comunista nos vio nacer y allá tendremos que volver*, 1 de octubre de 2016. Disponible en:

<http://pulsodelospueblos.com/comandante-andres-paris-de-las-farc-ep-el-partido-comunista-nos-vio-nacer-y-alla-tendremos-que-volver/>. [Consultado el 15.05.2017].

Red de comunidades en ruptura y resistencia en Colombia, *Las detenciones masivas, arbitrarias e indiscriminadas: Estrategia de la Seguridad Democrática*, (Colombia: 2004). Disponible en: [www.prensarural.org/recorre/detenciones.htm](http://www.prensarural.org/recorre/detenciones.htm). [Consultado el 11.09.2018].

Universidad Nacional de Colombia, *Caracterización comunidad Farc-EP. Resultados generales (Censo socioeconómico)*. Publicado julio de 2017. Disponible en: [https://www.elespectador.com/sites/default/files/pdf-file/presentacion\\_rueda\\_de\\_prensa\\_julio\\_6\\_2017.pdf](https://www.elespectador.com/sites/default/files/pdf-file/presentacion_rueda_de_prensa_julio_6_2017.pdf). [Consultado el 07.10.2018].

\_\_\_\_\_. *Balance implementación acuerdos*. Publicado el 28 de julio de 2017. Duración: 53:12 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=n9X9m8L8Luk> . [Consultado el 30.09.18]

## **Tesis de grado**

Arias, Jairo. «Educación rural y saberes campesinos en Tierradentro Cauca: Estudio del procesos organizativo de la Asociación Campesina de Inza Tierradentro (Acit) 2004 a 2012». Tesis para optar al grado de maestro en educación, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2014.

Bermúdez, Héctor. «Nicolás Buenaventura Alder: Semblanza (1918-2018)». Tesis para optar al grado de sociólogo, Universidad del Valle, Cali, 2012.

Cárdenas Carlos & Duarte Carlos, «Con los muchachos. Aproximación a una comunidad guerrillera desde la antropología simbólica y la etnografía de la comunicación», Tesis para optar al grado de antropólogos, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2001.

Cárdenas, José. «Los Agujeros negros del desarme. La desmovilización individual en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez 2002-2010» Tesis para optar al grado de maestro en historia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2012.

Carmona, Jaime Alberto. «Niñas soldados en grupos guerrilleros y paramilitares en Colombia (2001-2006)», tesis para optar al grado de doctor en psicología, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2007.

Domínguez, José. «Las Farc-ep: de la guerra de guerrillas al control territorial». Tesis para optar al grado de maestro en sociología, Universidad del Valle, Cali, 2011.

Medina, Carlos. «Farc-EP. Notas para una historia política 1958-2006». Tesis para optar al grado de doctor en historia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2006.

Méndez, Álvaro. «Una mirada crítica a la educación en el ejército». Especialización en docencia universitaria, Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, 2013.

Narváez, Ginneth. «La guerra revolucionaria del M-19 (1974-1989)». Tesis para optar al grado de maestra en historia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2012.

Riveros, Sylvia. «Historia doble de la costa: análisis de un clásico de la sociología colombiana». Tesis para optar al grado de licenciatura, Universidad Javeriana, Bogotá, 2012.

Silva, Shameel. «La idea de unidad continental en el pensamiento político de Simón Bolívar: unidad bolivariana como proceso marco del cambio de época continental». Tesis para optar al grado de maestro en estudios latinoamericanos, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2015.

Tolosa, Francisco. «De la combinación a la interacción. Replanteamientos en la tesis de la combinación de todas las formas de lucha en el PCC Y Las Farc-EP». Tesis para optar al grado de maestro en sociología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2008.

## **Documentos oficiales**

Colombia. Ministerio de Defensa Nacional, *Decreto 3398 de 1965*, por el cual se organiza la defensa nacional, *Diario Oficial* (Bogotá), No. 31.842, 24 de diciembre de 1965.

- Colombia. El Congreso de Colombia, *Decreto 474 de 1982*, por el cual se dictan medidas tendientes al pronto restablecimiento del orden público interno, *Diario Oficial* (Bogotá), No. 43.827, febrero 19 de 1982.
- Colombia. El Congreso de Colombia, *Ley 35 de 1982*, por el cual se decreta una amnistía y se dictan otras normas para el restablecimiento y preservación de la paz, *Diario Oficial* (Bogotá), No. 36.133, noviembre 19 de 1982.
- Colombia. Discurso presidencial de Álvaro Uribe Vélez. Valledupar, Cesar, 8 de agosto de 2002.
- Colombia. Álvaro Uribe, *Manifiesto Democrático. 100 puntos* Álvaro Uribe Vélez, 2002. Disponible en: [https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85269\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85269_archivo_pdf.pdf). [Consultado el 9.09.2018].
- Colombia. Presidencia de la República y Departamento Nacional de Planeación, *Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006, Hacia un Estado Comunitario*, 2002.
- Colombia. Ministerio del Interior y de Justicia, *Decreto 2002 de 2002*, por el cual se adoptan medidas para el control del orden público y se definen las zonas de rehabilitación y consolidación, *Diario Oficial* (Bogotá), No. 44.930, 11 de septiembre de 2002.
- Colombia. Presidencia de la República y Ministerio de Defensa, *Política de Defensa y Seguridad Democrática*, Colombia, 2003.
- Colombia. Presidencia de la República y Ministerio de Defensa, *Efectividad de la Política de Defensa y Seguridad Democrática. Agosto 2002-enero 2004*, 2004.
- Colombia. Ministerio del Interior y de Justicia, *Programa para la reincorporación a la vida civil: política de seguridad democrática, su contexto y la oferta institucional en las regiones*. Bogotá, Prvc, 2005.
- Colombia. Consejo Nacional de Política Económica y Social, *Política de Consolidación de la Seguridad Democrática: fortalecimiento de las capacidades del sector defensa y seguridad*, 2006.
- Colombia. Ministerio de Defensa. *Guía de planteamiento estratégico (2005-2006)*, Bogotá, 2005.
- Colombia. Ministerio de Defensa. *Guía de planteamiento estratégico (2007-2010)*, Bogotá, 2007.
- Colombia. Ministerio de Defensa, *Directiva ministerial 16*, pago de bonificaciones económicas a los desmovilizados por entrega de información y de material de guerra, intendencia o comunicaciones. Bogotá, 23 de julio de 2007.
- Colombia. Ministerio de Defensa Nacional. *Un año para la historia*. Bogotá, 2008.
- Colombia. Ministerio de Defensa, *Las Farc en el peor momento de su historia*. Bogotá, 2008.
- Colombia. Ministerio de Defensa. *La desmovilización: instrumento para la paz y arma efectiva contra el terrorismo*. Bogotá, 2008.
- Colombia. Ministerio de Defensa. *Logros de la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática-Pcsd*. Bogotá, abril de 2010.
- Colombia. Dirección para la acción integral contra minas antipersonal. *Arranca programa de sustitución voluntaria de cultivos en zonas donde se realizaron operaciones de desminado humanitario*. Bogotá, mayo 15 de 2017.
- Colombia. Oficina del Alto Comisionado para la Paz. *ONU finaliza el proceso de dejación de armas*. Bogotá, septiembre 22 de 2017. Disponible en: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/Prensa/Paginas/2017/Septiembre/onu-finaliza-dejacion-armas-entrega-cifras-consolidadas-armamento-recibido-inhabilitado.aspx>: [Consultado el 28.09.2018].

## **Prensa escrita y virtual**

- Agencia Prensa Rural. «Desentrañando memorias: Atanasio Girardot», 11 de mayo de 2017. Disponible en: <http://prensarural.org/spip/spip.php?article21476>. [Consultado el 12.05.2017].

- \_\_\_\_\_. «Desentrañando memorias: Martín Batalla II», 26 de abril de 2017. Disponible en: <http://prensarural.org/spip/spip.php?article21383>. [Consultado el 12.05.2017].
- Arcadia. «En Colombia la paz nunca ha sido una política de Estado», 25 de abril de 2017. Disponible en: <https://www.revistaarcadia.com/libros/articulo/cambiar-el-futuro-eduardo-pizarro-historia-de-procesos-de-paz-colombia-farc/63266>. [Consultado el 18.07.2018].
- Arias, Diego. «Hijo de crítico líder comunista asesinado exige verdad a las Farc», en *El Tiempo*, 8 de mayo de 2015. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-15713121>. [Consultado el 16.05.2017].
- Barriga, Juan. «Himnos insurgentes: un recorrido por la música de las Farc », en *Noisey*, diciembre 16 de 2015. Disponible en: [https://noisey.vice.com/es\\_co/article/msica-de-las-farc](https://noisey.vice.com/es_co/article/msica-de-las-farc). [Consultado el 17.10.2016].
- Bolaños, Edison. «El Destape del Partido Clandestino de las FARC», en *El Espectador*, agosto 30 de 2017. Disponible en: <https://colombia2020.elespectador.com/politica/el-destape-del-partido-clandestino-de-las-farc>. [Consultado el 24.09.2018].
- Caballero, Antonio. «De muerte natural», en *Revista Semana*, 17 de septiembre 1990. Disponible en: <http://www.semana.com/perfil/articulo/de-muerte-natural/13865-3>. [Consultado el 10.07.2017].
- Cadavid, Erich. «Historia de la guerrilla en Colombia», en *Universidade Federal de Juiz de Fora*. Disponible en: <http://www.ecsbdefesa.com.br/defesa/fts/HGC.pdf>. [Consultado el 30.01.2018].
- Caño, Antonio. «La Casa Verde», en *El País*, 4 de junio de 1986. Disponible en: [http://elpais.com/diario/1986/06/04/internacional/518220011\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1986/06/04/internacional/518220011_850215.html). [Consultado el 02.04.2015].
- Chicago Tribune.com, «Entre ideales y errores de juventud, generaciones de colombianos integrados a las FARC», mayo 22 de 2014. Disponible en: <http://www.chicagotribune.com/hoy/ct-hoy-8402787-entre-ideales-y-errores-de-juventud-generaciones-de-colombianos-integrados-a-las-farc-story.html>. [Consultado el 30.01.2018].
- CNN Latinoamérica, «Condenan por “chuzadas” a alto exfuncionario en Colombia y piden investigar al expresidente Álvaro Uribe Vélez», septiembre 12 de 2017. Disponible en: <http://cnnespanol.cnn.com/2017/09/12/uribe-chuzadas-jorge-noguera-corte-suprema-das-interceptaciones-segumientos-inteligencia/#0>. [Consultado el 20.05.2018].
- \_\_\_\_\_. «Colombia: ¿qué está pasando con la Jurisdicción Especial para la Paz y por qué aplazaron su reglamentación?», junio 19 de 2018. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2018/06/19/jep-colombia-senado-aprobacion-reglamentacion/#0>. [Consultado 27.09.18].
- Cosoy, Natalio. «Baby boom: la ola de embarazos en la guerrilla de las FARC en Colombia», febrero 24 de 2017. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-39011290>: [Consultado el 25.09.2018].
- Cuba Debate. «El derrumbe de la URSS tuvo una repercusión enorme en América Latina», 21 de julio de 2012. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2012/07/21/el-derrumbe-de-la-urss-tuvo-una-repercusion-enorme-en-america-latina/#.W5LNw-gzZPZ>. [Consultado el 07.09.2018].
- Desde Abajo, «Los falsos positivos», 14 de julio de 2009.
- El Colombiano.com, «Se desplomó segunda generación guerrillera», noviembre 05 de 2011. Disponible en: [http://www.elcolombiano.com/historico/se\\_desplomo\\_segunda\\_generacion\\_guerrillera-LYEC\\_157048](http://www.elcolombiano.com/historico/se_desplomo_segunda_generacion_guerrillera-LYEC_157048). [Consultado el 30.01.2018].
- \_\_\_\_\_. «Las Farc dicen que la masacre de La Chinita “jamás debió ocurrir», septiembre 30 de 2016. Disponible en: <http://www.elcolombiano.com/colombia/acuerdos-de-gobierno-y-farc/farc-piden-perdon-por-la-masacre-de-la-chinita-en-apartado-antioquia-CH5081316>. [Consultado el 03.12.2016].
- \_\_\_\_\_. «Así fue la Operación Odiseo en la que cayó Cano», noviembre 5 de 2011 Disponible en: [http://www.elcolombiano.com/historico/alfonso\\_cano\\_asi\\_fue\\_la\\_operacion\\_odiseo-FYEC\\_157130](http://www.elcolombiano.com/historico/alfonso_cano_asi_fue_la_operacion_odiseo-FYEC_157130). [Consultado el 08.06.17].

- El Espectador. «‘Jacobó Arenas’ murió de infarto», 15 de agosto 1990. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/jacobo-arenas-murio-de-infarto-articulo-495509>. [Consultado el 17.09.2018].
- \_\_\_\_\_. «El verdadero Marulanda Vélez», 29 de mayo de 2008. Disponible en: <https://www.elespectador.com/impreso/bogota/articuloimpreso-el-verdadero-marulanda-velez>. [Consultado el 3.08.2018].
- \_\_\_\_\_. «Las heridas del Sumapaz», 30 de mayo 2009. Disponible en: <https://www.elespectador.com/impreso/bogota/articuloimpreso143264-heridas-del-sumapaz>. [Consultado el 26.07.2018].
- \_\_\_\_\_. «Blacksteban, el rapero de las Farc, encontró a su familia», 7 de mayo de 2017. Disponible en: <http://colombia2020.elespectador.com/pais/blacksteban-el-rapero-de-las-farc-encontro-su-familia>. [Consultado el 12.05.2017].
- El Mundo. «Colombia y las FARC firman la paz en una jornada histórica», septiembre 27 de 2016. Disponible en: <http://www.elmundo.es/internacional/2016/09/26/57e978f722601d34098b4650.html>. [Consultado el 30.09.2016].
- El País.com, «Las FARC confirman la muerte de Tirofijo por un infarto», 25 de mayo de 2008. Disponible en: [http://internacional.elpais.com/internacional/2008/05/25/actualidad/1211666401\\_850215.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2008/05/25/actualidad/1211666401_850215.html). [Consultado el 09.05.2017].
- \_\_\_\_\_. «Conozca el equipo negociador del gobierno que dialogará con las Farc», septiembre 2 de 2012. Disponible en: <https://www.elpais.com.co/judicial/conozca-al-equipo-negociador-del-gobierno-que-dialogara-con-las-farc.html>. [Consultado 29.09.18].
- \_\_\_\_\_. «Santos: ayudó a avanzar en el proceso de paz con las Farc», marzo 6 de 2013. Disponible en: [https://elpais.com/internacional/2013/03/06/actualidad/1362547807\\_318256.html](https://elpais.com/internacional/2013/03/06/actualidad/1362547807_318256.html). [Consultado 24.09.18].
- El Tiempo.com. «EL PRT QUEMÓ SUS ÚLTIMOS CARTUCHOS», 26 de enero de 1991. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-15036>. [Consultado el 27.06.2018].
- \_\_\_\_\_. «Narcoguerrilla, una gran amenaza para EU», octubre 22 de 1996. Disponible en: <https://m.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-553237>. [Consultado el 12.05.2017].
- \_\_\_\_\_. «Jacobó Arenas fue asesinado», 31 de marzo 1992. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-80269>. [Consultado el 07.07.2017].
- \_\_\_\_\_. «Captura de 'Simón Trinidad' fue posible gracias a un ex militante de las Farc», 4 de enero de 2004.
- \_\_\_\_\_. «Uribe Visitó a Bernardo Moreno en su sitio de reclusión », 7 de agosto de 2011.
- \_\_\_\_\_. «De la parapolítica», Editorial del 21 de diciembre de 2008.
- \_\_\_\_\_. «Así se planeó y ejecutó la 'Operación Sodoma'», 23 de septiembre de 2010. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7960880>. [Consultado el 09.05.2017].
- \_\_\_\_\_. «Fin de una guerra: Gobierno y Farc inician cese del fuego definitivo», 29 de agosto de 2016. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/multimedia/especiales/gobierno-y-farc-inician-cese-del-fuego-definitivo/16685787>. [Consultado el 02.09.2016].
- \_\_\_\_\_. «El día que Sastre y otros intelectuales franceses apoyaron a las Farc», 2 de agosto de 2017. Disponible en: <https://www.elespectador.com/noticias/cultura/el-dia-en-que-sartre-y-otros-intelectuales-franceses-apoyaron-las-farc-articulo-706164>. [Consultado el 3.08.2018].
- \_\_\_\_\_. « ¿Las Farc tuvieron que hacer su novena conferencia vía internet?», 17 de marzo de 2007. Disponible en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2418676>. [Consultado el 27.08.2016].

- \_\_\_\_\_. «Mi vida al lado de Manuel Marulanda», 23 de septiembre de 2016. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/jacobo-arenas-murio-de-infarto-articulo-495509>. [Consultado el 3.08.2018].
- \_\_\_\_\_. «¿Hacia un triste epílogo?», 21 de mayo de 2008. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4199102>. [Consultado el 30.01.2018].
- \_\_\_\_\_. «Diputados, una herida que duele como el primer día», 17 de junio de 2016. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16623453>. [Consultado el 03.12.2016].
- \_\_\_\_\_. «Hoy se firma el final de 52 años de guerra», septiembre 26 de 2016. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/firma-de-la-paz-en-colombia-2016-31456>. [Consultado 24.09.18].
- \_\_\_\_\_. «Las Farc continúan en la lista de grupos terroristas de Estados Unidos», julio 24 de 2017. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/mundo/eeuu-y-canada/farc-todavia-son-un-grupo-terrorista-para-estados-unidos-112380>. [Consultado el 08.12.2017].
- El Universal. «La caída del Muro de Berlín y su impacto en Centroamérica», 9 de noviembre de 2014. Disponible en: <http://archivo.eluniversal.com.mx/el-mundo/2014/impreso/la-caida-del-muro-de-berlin-y-su-impacto-en-centroamerica-88884.html>. [Consultado el 08.09.2018].
- Ferrero, Ángel. «25 años de la desaparición de la Unión Soviética», en *Público*, diciembre 25 de 2016. Disponible en: <https://www.publico.es/internacional/25-anos-desaparicion-union-sovietica.html> [Consultado el 04.09.2018].
- Infobae. «Temor sobre las Farc ocultas, los disidentes que se fortalecen con extorsiones, alianzas narcos y reclutamiento infantil», agosto 18 de 2018. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/colombia/2018/08/18/temor-por-las-farc-ocultas>. [Consultado el 30.09.18].
- La Prensa Gráfica.com. «Colombia y el ELN anuncian inicio formal de diálogo», octubre 10 de 2016. Disponible en: <http://www.laprensagrafica.com/2016/10/11/colombia-y-el-eln-anuncian-inicio-formal-de-dialogo-de-paz>. [Consultado el 13.10.2016].
- \_\_\_\_\_. La Razón, «La última carta que escribió Tirofijo sale a la luz», enero 15 de 2009. Disponible en: [https://www.larazon.es/historico/la-ultima-carta-que-escribio-tirofijo-antes-de-morir-sale-a-la-luz-2-KJLA\\_RAZON\\_78094](https://www.larazon.es/historico/la-ultima-carta-que-escribio-tirofijo-antes-de-morir-sale-a-la-luz-2-KJLA_RAZON_78094). [Consultado el 28.09.2018].
- León, Juanita. «En lo que vá el escándalo de la parapólitica. Diez conclusiones», en *La silla vacía*, 17 de julio de 2009. Disponible en: <http://www.lasillavacia.com/historia/3129>. [Consultado el 11.09.2018].
- Lozano, Carlos. «XIII Congreso del PCC: en el camino de la paz democrática», en *Semanario Voz*, julio 15 de 2016. Disponible en: <http://semanariovoz.com/xiii-congreso-del-pcc-en-el-camino-de-la-paz-democratica/>. [Consultado el 18.08.2018].
- \_\_\_\_\_. «Acuerdo de La Uribe», en *Agencia prensa rural*, abril 8 de 2009. Disponible en: <https://prensarural.org/spip/spip.php?article2170>. [Consultado el 25.08.2018].
- Lozano, Pilar. «Falla un sangriento atentado contra el ministro de Defensa colombiano», en *El País*, noviembre 24 de 1988. Disponible en: [https://elpais.com/diario/1988/11/24/internacional/596329214\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1988/11/24/internacional/596329214_850215.html). [Consultado el 01.09.2018].
- Molano, Alfredo. «Entrevista con Jaime Guaraca en La Habana», en *El tiempo.com*, 28 de junio de 2014. Disponible en: <https://www.elespectador.com/noticias/politica/entrevista-jaime-guaraca-habana-articulo-501259> [Consultado el 26.06.2018].
- \_\_\_\_\_. «Semblanza de Manuel Marulanda, fundador de las Farc», en *El Espectador*, mayo 17 de 2017. Disponible en: <https://colombia2020.elespectador.com/pais/semblanza-de-manuel-marulanda-fundador-de-las-farc> [Consultado el 3.08.2018].

- Noticias Caracol, «Santos y ‘Timochenko’ firman el acuerdo de paz definitivo», noviembre 24 de 2016. Disponible en: <https://noticias.caracoltv.com/acuerdo-final/delegados-de-gobierno-y-farc-se-reunen-en-bogota-para-firma-del-nuevo-acuerdo>. [Consultado 24.09.18].
- Pacifista, «Miguel Ángel Beltrán, el profesor acusado de guerrillero, en manos de la Corte», enero 29 de 2016. Disponible en: <http://pacifista.co/termina-el-juicio-contra-miguel-angel-beltran-el-profesor-acusado-de-guerrillero/>. [Consultado el 07.02.2018].
- Pizarro, Eduardo. «Las Farc y la lista de grupos terroristas: a jugar limpio», en *Semana.com*, octubre 2 de 2016. Disponible en: <http://www.semana.com/opinion/articulo/farc-deben-trabajar-para-ser-retirados-de-lista-de-terroristas/460130>. [Consultado octubre 9 de 2016].
- Oficina del Alto Comisionado para la paz, «Zonas Veredales para la dejación de Armas de las FARC-EP», octubre 13 de 2016. Disponible en: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/herramientas/Documents/Zonas-de-ubicacion.pdf>. [Consultado el 12.05.2017].
- RT Sepa más. «La Unión Europea “suspende” a las Farc de su lista de organizaciones terroristas», septiembre 26 de 2016. Disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/219776-union-europea-excluir-farc-lista-terrorismo>. [Consultado octubre 9 de 2016].
- Revista Cambio, «Desertar y ganar», 26 de agosto de 2002.
- Revista Semana, *El fin del fin de las Farc fue un engaño de Uribe*. Publicado el 7 de marzo de 2013. Duración: 3:59 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=4V75fMccHNw>. [Consultado el 16.09.2018].
- \_\_\_\_\_. «Ver para creer», agosto 12 de 2006. Disponible en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/ver-para-creer/80463-3>. [Consultado el 24.09.2018].
- Riveros, Héctor. «! Plop!: “la Fiscalía no tiene pruebas contra Santrich», en *La Silla Vacía*, 29 de septiembre de 2018. Disponible en: <https://lasillavacia.com/opinion/plop-la-fiscalia-no-tiene-pruebas-contra-santrich-68180>. [Consultado el 07.10.2018].
- Rubio, Miller. «Así se mueven las Farc», en *El tiempo.com*, 13 de junio de 1993. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-164061>. [Consultado el 28.08.2016].
- \_\_\_\_\_. «Las cifras de los diez años de desmovilizaciones», 30 de junio de 2012. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/Multimedia/especiales/desmovilizados/ARCHIVO/ARCHIVO-12224321-0.pdf>. [Consultado el 12.08.2016].
- \_\_\_\_\_. «Los intentos fallidos de diálogo de paz con el ELN en cuatro décadas», 30 de marzo de 2016. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/intentos-de-negociaciones-de-paz-con-el-eln-en-la-historia-de-colombia/16549846>. [Consultado el 27.09.2016].
- Salazar, Hernando. «Colombia: anuncian ofensiva contra el ELN», en *BBC Mundo*, 17 de diciembre de 2008.
- Semana.com. «Son los mejores acuerdos que se han hecho en los últimos diez años», 25 de agosto de 2016. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/yezid-arteta-habla-sobre-el-acuerdo-final-de-paz/491209>. [Consultado el 29.08.2016].
- \_\_\_\_\_. «Mondoñedo: Acusan a Policías», marzo 19 de 2013. Disponible en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/masacre-mondonedo-acusan-policias/337312-3>. [Consultado el 24.09.2018].
- \_\_\_\_\_. «Nadie pagará por diputados asesinados», septiembre 25 de 2013. Disponible en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/fallo-diputados-del-valle/358908-3>. [Consultado el 24.09.2018].
- \_\_\_\_\_. «En imágenes: la Décima conferencia de las FARC desde adentro», 17 de septiembre de 2016. Disponible en: <http://www.semana.com/la-paz/galeria/fotografias-de-la-decima-conferencia-de-las-farc/494249>. [Consultado el 21.09.2016].

- \_\_\_\_\_. «La insondable selva en las ilustraciones de una guerrillera de las FARC», 6 de mayo de 2017. Disponible en: <http://www.semana.com/cultura/articulo/posconflicto-las-ilustraciones-de-inty-maleywa-hechas-en-la-selva/524465>. [Consultado el 12.05.2017].
- \_\_\_\_\_. «Las heridas que revivieron con el homenaje a la tumba del Mono Jojoy», septiembre 22 de 2017. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/desentierran-al-mono-jojoy-farc-le-rinde-homenaje/541381>. [Consultado el 04.02.2018].
- \_\_\_\_\_. «De “terroristas de civil” calificó el presidente Álvaro Uribe a políticos del desmovilizado M-19», 4 de febrero de 2007. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3425653>. [Consultado el 13.03.2018].
- \_\_\_\_\_. «Las cuentas de los falsos positivo», 27 de enero de 2009. Disponible en: <https://www.semana.com/nacion/justicia/articulo/las-cuentas-falsos-positivos/99556-3>. [Consultado el 11.09.2018].
- \_\_\_\_\_. «¿Cómo fue la tragedia de Bojayá?», mayo 13 de 2012. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/como-fue-la-tragedia-de-bojaya/50635-3>. [Consultado el 03.12.2016].
- \_\_\_\_\_. «¿Qué cambió en las Farc después de la muerte de ‘Tirofijo’?», marzo 26 de 2009. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/conflicto-armado/articulo/que-cambio-farc-despues-muerte-tirofijo/101387-3>. [Consultado el 20.06.2017].
- \_\_\_\_\_. «¿Quién puso la bomba en el club El Nogal?», febrero 16 de 2003. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/quien-puso-bomba-club-el-nogal/56489-3>. [Consultado el 03.12.2016].
- \_\_\_\_\_. «¿Quién es ‘Caliche’, el hombre que perdieron las Farc?», mayo 12 de 2003. Disponible en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/quien-caliche-hombre-perdieron-farc/342641-3>. [Consultado el 30.09.2018].
- \_\_\_\_\_. Semana Sostenible, «Cuatro historias del avance de la deforestación tras la salida de las Farc», octubre 9 de 2017. Disponible en: <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/deforestacion-en-colombia-tras-la-salida-de-las-farc-de-sus-territorios/38598>. [Consultado el 26.09.2018].
- Semanario Voz. «Bruno Muel: “Los guerrilleros no tenían miedo”», 14 de octubre de 2016. Tierras de america.com «“MI PADRE SON LAS FARC”. La tercera generación de guerrilleros, jóvenes que no han conocido la paz. A la espera del futuro, entre realidad e ilusiones», junio 12 de 2016. Disponible en: <http://www.tierrasdeamerica.com/2016/06/12/mi-padre-son-las-farc-la-tercera-generacion-de-guerrilleros-jovenes-que-han-conocido-la-paz-la-espera-del-futuro-entre-realidad-e-ilusiones/>. [Consultado el 30.01.2018].
- Trujillo, Augusto. «Una historia para reescribir», en *El Espectador*, 27 de mayo de 2008.
- Uprimny, Rodrigo. «Democracia y discusión», en *El Espectador*, 8 de mayo de 2015.
- Verdad Abierta, «Las escuelas de las Farc», febrero 22 de 2013. Disponible en: <https://verdadabierta.com/las-escuelas-de-las-farc/>. [Consultado el 26.08.2018].
- \_\_\_\_\_. «Milicias Urbanas: El Rostro Clandestino de las FARC», julio 13 de 2016. Disponible en: <https://verdadabierta.com/milicias-urbanas-el-rostro-clandestino-de-las-farc/>. [Consultado el 23.09.2016].
- \_\_\_\_\_. «¿Por qué aumentaron los cultivos de uso ilícito en Colombia?», julio 2 de 2018. Disponible en: <https://verdadabierta.com/aumentaron-los-cultivos-uso-ilicito-colombia/>. [Consultado el 08.10.2018].

## **Audiovisuales varios**

- Agencia Prensa Rural, *Ecomun, la cooperativa de las Farc*. Publicado el 4 de julio de 2017. Duración: 4:04 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=zadpLdOi6Yc> . [Consultado 28.09.2018].
- \_\_\_\_\_. *Las Farc lanzan su partido político*. Publicado el 27 de agosto de 2017. Duración: 3:01. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=hHV5QRWULRk> . [Consultado 27. 09.18].
- Alice Ces, *Boaventura de Souza Santos. Epistemologías del sur*. Publicado el 20 de noviembre de 2012. Duración: 8:32 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=S3OO73BA5EI>. [Consultado el 25.02.2018].
- Cadena Caracol. «Entrevista a Jacobo Arenas: las Farc-EP dispuestas a los acuerdos de paz», en *Ideaspaz.org* (23 de septiembre). Bogotá, 1982. Disponible en: <http://www.ideaspaz.org/tools/download/48892>. [Consultado el 11.05.2016].
- Cafrune, Jorge. *Milonga del fusilado*. Publicado el 6 de marzo de 2013. Duración: 4:18 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=5JTtBE99N8>. [Consultado el 16.09.2018].
- Cumbre presidencial del Grupo Río, *Duelo verbal entre Correa y Uribe*. Publicado el 7 de marzo de 2008. Duración: 8:24 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=i3VWV8\\_mM9k](https://www.youtube.com/watch?v=i3VWV8_mM9k). [Consultado el 16.09.2018].
- Campos, Yezid. *Documental El baile rojo. Memoria de los silenciados*. Publicado en 2003. Duración: 58 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=QVL54FcZq5E>. [Consultado el 26.08.2018].
- Canal22. *Orlando Fals Borda: la verdad sentipensante*. Publicado 11 de junio de 2017. Duración: 6:35 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ObBk5lxYSok>. [Consultado el 20.02.2018].
- Caracol Radio Colombia, « ¿Por qué a los empleados de la construcción se les llama ‘rusos’?». Publicado el 17 de octubre de 2017. Duración: 3:30 Min. Disponible en: [http://caracol.com.co/programa/2017/10/17/dos\\_y\\_punto/1508279552\\_122112.html](http://caracol.com.co/programa/2017/10/17/dos_y_punto/1508279552_122112.html). [Consultado el 06.09.2018].
- CNN. *Análisis de la victoria del NO en Colombia, plebiscito por la paz 02.10.2016*. Publicado el 2 de octubre de 2016. Duración: 17:03 min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZvjNVwcAiV8>. [Consultado el 9 de octubre de 2016].
- Colectivo Viktoria, «Hablan las Farc-EP». Publicado el 25 de junio de 2016. Duración: 35:07 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=rh1RUOUuhks>. [Consultado el 04.02.2018].
- La Chapola sin censura, *¿Qué es la escuela Isaías Pardo de la Farc-EP?* Publicado el 25 de septiembre de 2010. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mskPsS5TTYc>. [Consultado el 21.09.2018].
- La FM Noticias, *Las Farc difunden un desafiante rap en video sobre la paz en Colombia*. Publicado el 3 de septiembre de 2012. Duración: 4:40 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=CE75ZmSDlgo>. [Consultado el 24. 08.2018].
- Escuela de cuadros. *Jesús Santrich: Bolivarianismo*. Publicado el 22 de octubre de 2013. Duración: 7:36 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=gsZ\\_yP1w2eY](https://www.youtube.com/watch?v=gsZ_yP1w2eY). [Consultado el 25.09.2018].
- Eurocat, *Inauguración del Congreso fundacional de las Farc como partido político*. Publicado el 1 de septiembre de 2017. Duración 1.35:17 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=f7YjvTaZxFw>. [Consultado el 05.11.2017].
- Farc, *Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común*. Publicado el 1 de septiembre de 2017. Duración: 1:41 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=yDLLik1KecM>. [Consultado el 09.09.2018].
- \_\_\_\_\_. *Lanzamiento Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común*. Publicado el 1 de septiembre de 2017. Duración: 6:43:05 Seg. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mKsBISQgA14>. [Consultado el 24. 08.2018].

- Hernández, Jota. *El nuevo partido político de Colombia, triste pero cierto*. Publicado el 2 de sept de 2017. Duración: 10:26 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=gMhQqXimleM> . [Consultado 27.09.18].
- Lara, Ana. *Fonoteca de señal memoria (voz de Guillermo León Valencia)*. Bogotá: consecutivo CD8512, 1965). Disponible en: <https://www.senalmemoria.co/index.php/home/archivo-sonoro/item/1900-la-%E2%80%9Coperaci%C3%B3n-marquetalia%E2%80%9D-en-1964>. [Consultado el 02.04.2016].
- Morris, Hollman. *En memorian. Un documental sobre la Unión Patriótica*. Publicado en 2016. Duración: 28:53 Min. Disponible en: <https://www.radionacional.co/linea-tiempo-paz/nace-union-patriotica>. [Consultado el 26.08.2018].
- Noticias Uno Colombia, «Tres generaciones de guerrilleros que quieren dejar la guerra», 22 de enero de 2017. Duración: 2:21 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=STzjAZDnu7Y>. [Consultado el 01.02.2018].
- Pazifico Noticias. *Estamos en pos de una auténtica democratización de la información: Manuel Bolívar*. Publicado el 9 de mayo de 2017. Duración: 2:21 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=SFC8WV\\_VpVo](https://www.youtube.com/watch?v=SFC8WV_VpVo). [Consultado el 02.10.2018].
- Pregunta Yamid. *Entrevista a 'Iván Márquez'*. Publicada el 24 de abril de 2018. Duración: 24:29 Min. Disponible en: <https://youtu.be/S1NBQb8GcjQ>: [Consultado el 27.09.2018].
- Primera, Ali. *Los que mueren por la vida*. Disponible en: <https://www.letras.com/ali-primera/1904115/>. [Consultado el 16.09.2018].
- Radio Nacional de Colombia. *Sutatenza: la universidad de los campesinos*. Publicado el 29 de diciembre de 2014. Duración: 15 Min. Disponible en: <http://www.radionacional.co/documentales/radio-sutatenza-la-universidad-de-los-campesinos>. [Consultado el 29.07.2016].
- Rodríguez, Tomas. *Orlando Fals Borda concepto sentipensante*. Publicado el 09 de octubre de 2017. Duración: 8:38 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mGAy6Pw4qAw>. [Consultado el 20.02.2018].
- Red de Prensa Alternativa del Suroccidente Colombiano RpaSur. *Discurso de Iván Márquez en la ceremonia de instalación del nuevo partido de las FARC-EP*. Publicado el 28 de agosto de 2017. Duración: 52:25 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KweaS2ywwHw>. [Consultado el 10.09.2018].
- \_\_\_\_\_. *Habana Cuba, Palacio de las convenciones rueda de prensa voceros FARC en diálogos de Paz con Santos*. Publicado el 6 de septiembre de 2012. Duración: 1:15:17 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=9RFzn0JP8hg>. [Consultado el 05.03.2018].
- Señal Colombia. *Camilo, el cura guerrillero* (documental), 1973. Publicado el 23.07.2014. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=uw4jM7rbcrQ>. [Consultado el 24.07.2017].
- Tonicrear. *Manu Chau, Mensaje del Sub-comandante Marcos*. Publicado el 21 de marzo de 2009. Duración: 2:34 Min. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=1uc4kjr\\_R-8](https://www.youtube.com/watch?v=1uc4kjr_R-8). [Consultado el 2.10.2018].
- Universidad Pedagógica Nacional, *Historias con futuro. Pasado, presente y futuro de la Educación popular en Colombia*. Publicado el 3 de octubre de 2016. Duración: 35:28 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=rleWIOq2FqA&feature=share>. [Consultado el 11.03.2018].
- Universidad de los niños EAFIT, *El M19 y las guerrillas de segunda generación*. Publicado el 5 de julio de 2016. Duración: 2:37 Min. Disponible en: [https://de.ivoox.com/de/7-el-m19-guerrillas-segunda-audios-mp3\\_rf\\_12125954\\_1.html](https://de.ivoox.com/de/7-el-m19-guerrillas-segunda-audios-mp3_rf_12125954_1.html). [Consultado el 15.07.2018].
- VICE en español. *A 20 años del levantamiento zapatista*. Publicado el 6 de enero de 2017. Duración. 12:34 Min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=LGUP2aLhkRM>. [Consultado el 2.10.2018].

## ANEXOS

### Anexo 1 Zusammenfassung

Die vorliegende Arbeit mit dem Titel “Wir treffen uns in Bogotá. Die Lebensschule der *Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo* (Farc-EP) im Verlauf ihrer vier Generationen 1950–2018” analysiert das Ausbildungsmodell der Farc-EP als ein zentrales Element für die Entstehung und das Überleben der Farc-EP als politische und militärische Organisation. Dazu zeichnet die Arbeit die Entwicklung der farianischen Lern- und Lehrprozesse über sieben Jahrzehnte in unterschiedlichen organisationssoziologischen Etappen und politischen Kontexten - und insbesondere im Hinblick auf das Auf und Ab der bewaffneten Auseinandersetzung und der Verhandlungsdynamiken zwischen Regierung und den Farc-EP - nach. Aufbauend auf (wissenschafts)theoretischen Vorüberlegungen – insbesondere zum Forschungszugang der von Ranajit Guha geprägten *subaltern studies* – und anhand von empirischem Datenmaterial, einschließlich Experten- und (auto)biographischer Interviews mit ehemaligen Farc-EP Mitgliedern, fotografischem und audio-visuellen Material und der Analyse künstlerischer und kommunikativer Ausdrucksformen der Guerrilla, entfaltet sich die Arbeit in drei großen Abschnitten.

In kritischer Auseinandersetzung mit den bisherigen wissenschaftlichen Beiträgen zu Sozialisationsprozessen in den kolumbianischen Rebellengruppen erarbeitet Teil 1 in Kapitel 1 und 2 den theoretischen und methodologischen Rahmen, der der Forschungsarbeit zu Grund liegt. Im Vordergrund steht die analytische Diskussion und theoretische Annäherung an das für das Ausbildungsmodell der Farc-EP benutzte Konzept der „Lebenschule“, das in einem umfassenden Ansatz sowohl implizite als auch explizite Formen der Sozialisation und die Entwicklung spezifischer Kriegsdidaktiken berücksichtigt. Zudem werden der Generationenbegriff, die Idee des bäuerlichen Wissens (*saberes campesinos*) und der Humors als Bewältigungsstrategie (*fariano mamagallista*) aus geschichtswissenschaftlicher Perspektive behandelt. Teil 2 und 3 beleuchten dann die konkrete Entstehung, Umsetzung und Weiterentwicklung des Ausbildungsmodells der Farc-EP unter dem Einfluss einer sich über die Jahrzehnte wandelnden Mitgliederstruktur und im Rahmen eines sich wandelnden politischen Kontexts.

Teil 2 der Arbeit stellt in den Kapiteln 3 und 4 die ersten beiden Generationen der Farc-EP – Gründungsväter (1950–1984) und professionelle Revolutionäre (1984–1993) – vor. Die Kapitel untersuchen im Detail das Wechselspiel zwischen der Kommunistischen Partei Kolumbiens (*Partido Comunista Colombiano* – PCC) und der Farc-EP in der Entstehung und Ausgestaltung eines „gemischten Ausbildungsmodells“ der *farianos*, wie sich die Mitglieder der Farc-EP nannten. Dieses vereinte sowohl Elemente militärischer Ausbildung, traditionellen schulischen Lernens und der sogenannten Bildung von unten nach Paulo Freire (explizite Sozialisation) als auch Elemente des Lernens im Rahmen von Alltagsroutinen (implizite Sozialisation).

Der dritte Teil der Forschungsarbeit beleuchtet die Weiterentwicklung dieses Ausbildungsmodells der Farc-EP Mitglieder im Verlauf zweier neuer Generationen. Erstens den *raspachines*, wie die Arbeiter in der Cocablätter-Ernte in Kolumbien genannt werden, und Studierenden (1993–2010) und zweitens den *farianos* für den Frieden (2010–2018), bis hin zur Auflösung der bewaffneten Gruppe und ihrer Überführung in eine legale Partei

(*Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común*) im Anschluß an das Friedensabkommen von 2016. Kapitel 5 greift zunächst die Folgen des Bruchs mit dem PCC auf und beschäftigt sich dann mit der Spezialisierung der Kriegsdidaktik im Rahmen des militärischen Erstarkens der Farc-EP im Anschluß an die gescheiterten Friedensverhandlungen in El Cagúan und neuer technologischer Kommunikations- und Informationsmöglichkeiten ab Mitte der 1990er Jahre. Das Kapitel widmet sich außerdem einer Reihe von neuen urbanen Strukturen, wie der *Partido Comunista Clandestino Colombiano* (PC-3) und verschiedener Milizen. Zudem zeichnet es die Bedeutung der *Política de Defensa y Seguridad Democrática* der Regierung Uribe Vélez (2002–2010) für die deutliche Schwächung der politischen Ausbildung der Farc-EP Mitglieder in der ersten Dekade des neuen Jahrhunderts nach. Das letzte, sechste Kapitel, beleuchtet das von den Friedensverhandlungen geprägte Mandat von Juan Manuel Santos (2010–2018) und streicht die Kontinuität der politischen Forderungen der Farc-EP als ein generationenübergreifendes Schlüsselement der Lebensschule der *farianos* heraus.

## **Anexo 2 Summary**

Under the title „We see each other in Bogotá. The life-school of the *Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo* (Farc-EP) through the eyes of four generations 1950–2018”, this thesis analyses the educational model of the Farc-EP as one central element for its construction and survival as political and military organization. The thesis traces the evolution of the learning and teaching processes within the Farc-EP over seven decades and at different organisational moments and under varying political contexts. Placing hereby a particular focus on the ups and downs in the armed struggle against the government and the changing dynamics of negotiations. On the basis of both, theoretical reflections drawing particularly from Ranajait Guha’s subaltern studies, and empirical data – including expert interviews as well as (auto)biographical interviews with former Farc-EP combatants, photographical and audio-visual material and the analysis of artistic expressions of guerrilla members – the thesis unfolds in three major parts.

Engaging in a critical debate with the existing academic contributions on socialisation processes within colombian guerrilla groups, Part 1 (Chapter 1 and 2) provides the theoretical and methodological framework for this thesis. It discusses the concept of life-school chosen as framework for understanding the educational model implemented by the Farc-EP. This model entails both, implicit and explicit forms of socialisation and the development of specific war didactics, the notion of generations, the valoration of peasants’ knowledge (*saberes campesinos*) and the idea of humor as means of resilience (*fariano mamagallista*) from the perspective of the science of human history. Included within are elements of military training, traditional school-based education and popular education as developed mainly by Paulo Freire (explicit socialisation), and elements of everyday learning (implicit socialisation). Part 2 and 3 then highlight how the Farc-EP’s educational model emerged, grew and developed throughout time, influenced both, membership structure dynamics and a changing political context.

Part 2 portrays in Chapter 3 and 4 the first two generations of Farc-EP – termed founding fathers and professional revolutionaries. The chapter analyses in detail the interdependences between the Colombian Communist Party (*Partido Comunista Colombiano* – PCC) and the Farc-EP in the formation of the *farianos*, as Farc-EP members called themselves, to political

subjects. The break with the PCC in 1993 marks an important turning point and the transition towards a third generation of *farianos*, discussed in Part 3.

The third part of the thesis highlights the development of the educational processes of Farc-EP members through two new generations. Firstly the so-called *raspachines* – workers in the coca plants – and students (1993–2010), and secondly the *farianos* in favour of peace (2010–2018), until the dissolution of the Farc-EP and its transition to a legal party after the 2016 peace agreement. Chapter 5 deals with the break-down of relations with the PCC and the specialisation of the Farc-EP's war didactics in the framework of their military strengthening after the failed peace negotiations of El Cagúan and the availability of new information and communication technologies from the mid-1990s onwards. The chapter also looks at a range of new urban structures, such as the *Partido Comunista Clandestino Colombiano* (PC-3) and different militia structures. It hereby retraces the significance of the *Política de Defensa y Seguridad Democrática* of the Uribe Vélez government (2002–2010) for the weakening of the political formation of Farc-EP members in the last decade of the new century. The last chapter (6) finally analyses the peace negotiations under President Juan Manuel Santos (2010–2018) and highlights the continuity of the rebel groups' political claims as one element of the life-school transcending all generations.

### **Anexo 3 Lebenslauf**

José Armando Cárdenas Sarrias studierte Soziologie (Bachelor, 1999-2005) und Geschichte (Master, 2008-2011) an der *Universidad Nacional de Colombia* in Bogotá, Kolumbien. Seine Themenschwerpunkte waren stets der bewaffnete Konflikt in Kolumbien und die Reintegrationsprozesse ehemaliger KombattantInnen, wozu er neben zahlreichen Artikeln das Buch „*Los parias de la guerra*“ im Verlag *Ediciones Aurora* veröffentlichte. Während und nach seinem Studium arbeitete Herr Cárdenas Sarrias als Projektassistent und wissenschaftlicher Mitarbeiter in verschiedenen Projekten, unter anderem an der *Universidad Nacional de Colombia* (2005 und 2009), der *Corporación Grupo Gestión Colombia* (2011–2012) und im Rahmen eines Forschungsprojekt zur politischen Kohäsion bewaffneter Gruppen der Universität Oxford (2012). Seit 2013 promovierte Herr Cárdenas Sarrias an der Freien Universität Berlin zum Ausbildungsmodell der Farc-EP, von 2015–2018 mit einem Stipendium der Elsa-Neumann Stiftung. Neben seiner Forschungstätigkeit war Herr Cárdenas Sarrias regelmäßig als politischer Kommentator des kolumbianischen Friedensprozesses der Radiosendung Cosmo des WDR/Radio Bremen/RBB eingeladen.

Email: [jasarrias@yahoo.com](mailto:jasarrias@yahoo.com)